

TRATADO COMPLETO

DE

MEDICINA VETERINARIA

HOMEOPÁTICA.

TRATADO COMPLETO

DE

MEDICINA VETERINARIA

HOMEOPÁTICA,

Ó TRATAMIENTO HOMEOPÁTICO DE LAS ENFERMEDADES DEL CABALLO, MULA Y ASNO; DEL BUEY, OVEJA, CABRA, CERDO, PERRO, GATO, AVES DE CORRAL Y ENJAULADAS,

seguido de una

farmacopea homeopático-veterinaria

y de

UN MEMORANDUM TERAPÉUTICO,

Para el uso de los profesores dedicados á la ciencia de curar los animales domésticos, de los ganaderos, labradores y simples particulares,

POR GUNTHER Y W.***

Traducidos del aleman al francés por Martin y Sarrazin y al castellano.

con muchas adiciones,

POR D. NICOLAS CASAS,

DIRECTOR Y CATEDRÁTICO EN LA ESCUELA SUPERIOR DE VETERINARIA, É INDIVIDUO DE VARIAS CORPORACIONES CIENTÍFICAS Y ECONÓMICAS.



MADRID.

C. BAILLY-BAILLIERE,

LIBRERIA EXTRANGERA CIENTIFICA Y LITERARIA,

calle del Príncipe, núm. 11.

PARIS, J. B. BAILLIERE, libraire, rue de l'Ecole-de-Médecine núm. 17.

LONDRES, H. BAILLIERE, bookseller, 219, Regent-Street.

NUEVA.YORK, H. BAILLIERE, libraire.

1850.



Madrid:

IMPRENTA DEL COLEGIO DE SORDO-MUDOS.
Calle del Turco, núm. 11.
1850.

ADVERTENCIA DEL TRADUCTOR.

Sabido es de muchos los artículos que en el *Boletin de veterinaria* hemos publicado relativos á la homeopatia, á los cuales no podrá menos de sorprender hayamos emprendido el trabajo de traducir las dos únicas obras que de esta doctrina existen en francés, ademas de algunas otras que se encuentran en aleman. Casualmente aquellos artículos son los que nos han obligado á tan ímproba tarea, por la razon de que no todos entienden el francés, no todos están al alcance de la doctrina y tampoco todos están en el caso de poder juzgar sin tener objeto de comparacion. Con el *Tratado homeopático* que les ofrecemos no solo podrán comparar lo que entonces dijimos y sacar las deducciones justas que les pareciere, sino que podrán ensayar el sistema á que nos referimos.

Conociendo que el Manual de homeopatia del Gunther carecia de los hechos prácticos ó verdadera clínica homeopática á que se reduce el de W... traducido por Sarrazin, nos ocurrió la idea de refundirlos en uno, para que pudieran consultarse con mayor facilidad. Mas como en este último se encuentran mezcladas las enfermedades que padecen los diferentes animales domésticos, asi como los casos observados de curaciones obtenidas en cada uno de ellos, y aquel ha formado una seccion separada para cada animal, hemos tenido que eliminar del W... cuanto bajo este sentido se encuentra y colocarlo en el lugar que le corresponde. Sin embargo, al ejecutarlo hemos notado, alguna que otra vez, que casi con las mismas palabras hacian la descripcion del asunto á que se referian, en cuyo caso hemos suprimido la última para evitar repeticiones, asi como lo hemos hecho tambien de ciertas palabras que eran inútiles ó que hacian oscura la designacion.

A fin de que los profesores, ganaderos, labradores y aficionados saquen de la homeopatia el fruto que les pueda facilitar, hemos adicionado la traduccion con las enfermedades que ninguno de los dos autores citaba; puesto una *Farmaco-*

pea homeopática para la verdadera inteligencia; y para que todos puedan recordar al momento los medios convenientes en las diferentes enfermedades hemos terminado el trabajo con un *Memorandum terapéutico*, que no dudamos les será de la mayor utilidad.

A pesar de tratar aisladamente de las enfermedades de cada uno de los animales domésticos, no por esto debe dejarse de consultar las del caballo por ser el que sirve de tipo y ser muchas enteramente semejantes; sin embargo, le será fácil á cualquiera consultar por separado la del animal que le pareciere y necesitare.

Creemos tambien conveniente advertir los errores tipográficos cometidos al citar los medicamentos, procedentes sin duda de la facilidad con que tales cosas se pasan al corregir; asi es que algunas veces, aunque pocas, se encuentra *pulsatila*, *sassaparrilla*, *sulfur*, *staphisagria*, *licopodium*, *asa fetida*, *laquesis*, *symphitum* y aun *syphitum*, *conicum*, *assa*, *fosforus* y otras palabras por el estilo, en vez de *pulsatilla*, *sassaparilla*, *sulphur*, *staphysagria*, *lycopodium*, *asa fœtida*, *lachesis*, *symphytum*, *conium*, *asa*, *phosphorus*, etc. Igualmente se encuentra una sola vez *marun verun* por *marum verum*, *arguilla* por *argilla*, *yodium* por *iodium*, *ammonium muriatinum* por *ammonium muriaticum*, *natrum carbonium* por *natrum carbonicum* y otras mas ó menos parecidas, cuyo mayor número son faltas ortográficas fáciles de conocer y que no inducen á error.

ERRATAS.

PÁG.	LIN.	DICE.	LÉASE.
70	24	*podopyonin, equorum*	*podopyomin equorum.*
127	8	*Conium causticum*	*Conium, causticum.*
214	5	*rhus, toxicodendron*	*rhus toxicodendron.*
258	18	*calcarea, carbonica*	*calcarea carbonica.*
252	14	*filix mar*	*filix mas.*
276	57	*siliacea*	*silicea.*
295	29	*piper hiopenicum*	*piper hispanicum.*
451	55	*soerrhomin*	*scirrhonin.*

INTRODUCCION DE M. W...,

TRADUCIDO DEL ALEMAN AL FRANCÉS POR SARRAZIN,

Y

AL CASTELLANO, POR D. NICOLAS CASAS.

Los felices resultados que despues de algun tiempo á esta parte ha obtenido la medicina veterinaria con la aplicacion de los principios homeopáticos al tratamiento de las enfermedades, dan á este nuevo método un progreso muy importante, no solo por razon de sus triunfos, sino porque responde de una manera precisa á aquellos que, no atreviéndose á negar la verdad de las curaciones conseguidas por la homeopatía, pretenden que solo son debidas á la influencia moral ejercida sobre los enfermos: en efecto, estos antagonistas nunca se atreverán á decir que un caballo ó un buey enfermos puedan curarse por procederes puramente psicológicos ó simpáticos.

Aun no es llegado el tiempo que la medicina veterinaria homeopática, tenga un tratado verdaderamente completo, pero los esperimentos hechos hasta hoy y recogidos en este volúmen son bastante numerosos para procurar, con cerca de trescientos casos, aun á aquellas personas en quienes no ha consistido su principal estudio en la veterinaria, la ventaja de curar fácil y pronto las enfermedades mas frecuentes de los animales domésticos.

Como quiera que entre los que hayan de poner en práctica las indicaciones de la medicina veterinaria homeopática, pueden encontrarse algunos que no hayan tenido ocasion de conocerla en sus principios y procederes, nos

ha parecido conveniente añadir á la tabla alfabética de los medicamentos, las enfermedades y su tratamiento, con algunas ligeras nociones sobre la nueva doctrina en general.

Breve reseña de la homeopatía.

El descubrimiento de la homeopatía pasa de medio siglo. Este método no tuvo su orígen en la imaginacion de un hombre, sino que por el contrario es debido á la observacion de los hechos, no teniendo en su desarrollo progresivo otra guia que la esperiencia.

Hablar de los principios de la homeopatía, es hacer la biografía de su respetable fundador. Nacido el año de 1755 en Meissen, pueblo de Sajonia, Samuel Hahnemann, conocido desde su infancia por un talento sólido y juicioso, asi como por su grande aptitud para el trabajo, estudió la medicina en Leipsick y en Viena, y recibió el grado de doctor en la universidad de Erlangen. Desalentado bien pronto por la imperfeccion de la ciencia médica y sus teorías, asi como por el ciego empirismo de su práctica, su conciencia le apartó del ejercicio de una profesion que debia ser su único recurso, y se entregó principalmente á los estudios de la química y de la mineralogia. Ya estos primeros trabajos le habian dado un nombre, pudiendo recordar aun hoy sus investigaciones sobre el envenenamiento por el arsénico y procederes judiciales para demostrarle, asi como la preparacion del *mercurio soluble*, que conserva su nombre. Publicó tambien gran número de traducciones del francés, inglés é italiano, como igualmente muchos artículos de medicina y de química en los periódicos científicos de Alemania.

Traduciendo en 1790 la *materia médica* de Cullen, Hahnemann quedó tan descontento de las hipótesis, por las cuales se trataba de esplicar el poder febrífugo de la *quina*, que resolvió, para esclarecer esta cuestion, hacer algunos ensayos con este medicamento en sí mismo.

Observó que la accion propia de la quina en el hombre sano producia una fiebre intermitente muy análoga á la que curaba, y que ademas determinaba otros muchos síntomas, [illegible] cuales no se habia hecho mencion alguna en los tra-

tados de materia médica. Este esperimento debió dar orígen á la doctrina homeopática. Deseoso de saber si la propiedad febrífuga de la quina dependeria de la facultad de producir una afeccion semejante, y si este hecho, una vez demostrado, se podria estender á otros medicamentos, princípió consigo mismo y algunos amigos dispuestos á cooperar á sus trabajos, una série de esperimentos que le obligaron á sufrir un sin número de privaciones impuestas por un régimen severo, y sufrimientos á veces considerables, determinados por la ingestion repetida de pequeñas dósis de medicamentos los mas enérgicos. Los preciosos descubrimientos que obtuvo por medio de trabajos tan continuados, le recompensaron ámpliamente.

Hahnemann se aseguró bien pronto que el hecho curioso que le habia demostrado la accion fisiológica de la quina se reproducia en todos los medicamentos conocidos hasta entonces con el nombre de *específicos*.

Los estudios que hizo sobre cada sustancia en particular, le dieron motivo para reconocer la imperfeccion de la ciencia médica con relacion á las propiedades de sus remedios, de los cuales no conocían en realidad, sino los síntomas mas culminantes, habiéndolos clasificado segun el efecto principal de cada uno de ellos, en vomitivos, purgantes, sudoríficos, diuréticos, etc., sin examinar siquiera si estos efectos dependian de la accion directa del medicamento ó de la reaccion del organismo.

Entregándose sin descanso á un trabajo que debia producir la verdadera materia médica, Hahnemann fué arrastrado á la práctica de la medicina por el deseo de aplicar y comprobar la ley que habia descubierto. Renunciando al lado de los enfermos, á la investigacion, siempre hipotética, de la causa esencial y oculta de cada enfermedad no se atuvo mas que á la observacion de los hechos apreciables; es decir, á los sintomas, empleando para combatirlos medicamentos cuyos efectos esperimentados, ofrecian con aquellos la mayor analogia. Los sucesos coronaron sus tentativas y obtúvo curaciones seguras, completas y fáciles.

Como todo descubrimiento importante la homeopatia ha sido objeto de grandes discusiones, habiendo tenido que lamentarnos muchas veces de que la ironía, la amarga crítica

y las personalidades hayan ocupado el lugar del saber y de la razon; pero denegaciones mas ó menos interesadas no pueden luchar contra el irresistible poder de los hechos.

Nociones sobre la medicina homeopática.

La medicina homeopática tiene por base el siguiente axioma proclamado por Hahnemann: «Las enfermedades pueden curarse completa y suavemente á beneficio de muy pequeñas dosis de sustancias que tengan la propiedad de producir en el individuo sano síntomas semejantes á los de aquellas.» La virtud curativa de los medicamentos homeopáticos se funda en la que tienen de producir síntomas semejantes á los de la enfermedad, sobrepujándolos en intensidad; de donde se sigue que la enfermedad no puede ser destruida y curada de una manera cierta, radical, pronta y duradera, sino por medio de un medicamento capaz de provocar una reunion de síntomas los mas semejantes á la totalidad de los que aquella presenta, y dotado al mismo tiempo de una energía superior á la que tiene la enfermedad.

La naturaleza misma del método homeopático, que lleva consigo una agravacion pasagera de los síntomas, debia imponer desde luego gran reserva en la cantidad de las dosis que se administran. La necesidad de una exactitud rigurosa en la determinacion de las cantidades sugirió á Hahnemann la idea de mezclar las sustancias medicinales con una materia neutra que, aumentando el volúmen, hiciese la division mas fácil. Asi, una gota del jugo de una planta mezclada íntimamente con 99 de alcohol dá una preparacion, de la cual cada una contiene una centésima de gota del medicamento. Una de estas, mezclada de nuevo con 99 de alcohol, lleva la division á una diezmilésima, y asi sucesivamente.

Esta manera de preparacion condújo á Hahnemann á un nuevo descubrimiento, y es; que el acto de triturar ó pulverizar las sustancias secas y el de agitar las líquidas para efectuar la mezcla de unas con otras, desarrolla la energía de sus propiedades curativas; de tal suerte que la disminucion de su fuerza activa no es, ni con mucho proporcional á la reduccion de su cantidad. Guiado por la es-

periencia Hahnemann, despues de haber observado efectos dañosos por los medicamentos poco atenuados segun la naturaleza de la enfermedad ó el temperamento del enfermo, llegó, por reducciones sucesivas, á las dosis infinitisimales que se prescriben en la actualidad.

Eleccion del medicamento.

Hemos dicho que la medicina debe oponer al grupo de síntomas que caracterizan la enfermedad, un conjunto de síntomas medicinales tan semejantes como sea posible obtenerlos de uno de los remedios cuyos efectos sean conocidos en el individuo sano.

Cuando se busca un medicamento homeopático, es menester sobre todo, y casi esclusivamente, referirse á los síntomas culminantes, singulares, estraordinarios y característicos, porque á ellos es principalmente á los que deben corresponder otros semejantes en la série de los que produce el medicamento. Los síntomas generales y vagos, como la pérdida del apetito, el malestar, el sueño agitado, etc., merecen poca atencion, porque casi todas las enfermedades y medicamentos producen alguna cosa análoga. El pequeño número de síntomas homeopáticos que se encuentran entre los del medicamento, al que la falta de otro mas apropiado nos obliga á recurrir, no perjudica jamás á la curacion, cuando se compone de síntomas estraordinarios que distinguen y caracterizan la enfermedad. Puede suceder que examinando á un enfermo por la primera vez y eligiendo inmediatamente el remedio, suceda que la totalidad de los síntomas no esté suficientemente cubierta por un solo medicamento, y que dos remedios rivalicen en mas ó menos conveniencia por estar el uno indicado homeopáticamente para ciertos y determinados síntomas, y el otro para los restantes. Sin embargo, es menester abstenerse de emplear primero uno de los dos remedios que se juzgase el mas conveniente, con el objeto de dar despues el segundo, pues una vez que las circunstancias hubiesen variado, este no convendría ya al resto de los síntomas aun permanentes. En semejante caso es menester examinar de nuevo el estado de la enfermedad para determinar el medicamento que homeo-

páticamente pudiera llenar las indicaciones de su nuevo estado.

Cuando un medicamento no corresponde sino en parte á los síntomas de la enfermedad á que se aplica, produce accidentes pertenecientes á la série de los suyos; los cuales son igualmente síntomas propios de la enfermedad, pero con la sola diferencia que el enfermo no se apercibe de ellos hasta tanto que se han desarrollado con mayor energía. De esta manera es como la eleccion de los medicamentos, casi inevitablemente imperfecta á causa del pequeño número de síntomas presentes, completa el conjunto de los relativos á la enfermedad, y facilita de esta manera la oportuna administracion de un segundo remedio mas homeopático.

Repeticion de las dosis.

Las dosis mínimas de un medicamento perfectamente homeopático pueden repetirse con un resultado, muchas veces increible, en el intérvalo de catorce, doce, diez, ocho y siete dias. Se puede sin embargo disminuir este intérvalo en las enfermedades crónicas que difieren poco de las agudas, y que exigen una terminacion pronta. En las enfermedades agudas pueden repetirse las dosis cada veinte y cuatro, doce, ocho y cuatro horas; y por último, pueden ser en las enfermedades escesivamente agudas, de una hora y hasta de cinco minutos, sin perder nunca de vista la mayor ó menor rapidez del curso de la enfermedad, y la accion del medicamento empleado.

En las enfermedades crónicas, pasados los ocho primeros dias de la administracion de un medicamento homeopático, elegido con todas las precauciones convenientes, se presenta uno de estos dos casos:

O hay cambio en el estado del enfermo.

O permanece en el mismo en que se encontraba.

El primero de estos dos casos comprende aun tres estados diferentes:

1.° Mejoría.

2.° Agravacion.

3.° Cambio en el grupo de síntomas.

En el primer caso, el medicamento obra de una manera

saludable y debemos esperar hasta ver donde llega la mejoría. Aunque este estado de inaccion debiese durar algunas semanas, no sería una razon para dar una nueva dosis, pues nos espondríamos á destruir los primeros resultados. Por otra parte no es raro ver, despues de una sola dosis de un medicamento bien indicado, la curacion completa de la enfermedad, sobre todo cuando no es muy antigua y que no se ha abusado de los remedios alopáticos en altas dosis. Si la mejoría cesa, se repite el primer medicamento (á menos que no esté indicado homeopáticamente en el estado del momento); y se continúa con nuevas dosis hasta tanto que haya algun resultado ventajoso que esperar del remedio, no pasando á otro, mientras que no estemos persuadidos del ningun efecto del primero.

En el segundo caso, el estado del enfermo se agrava, es decir, los síntomas se hacen mas intensos sin cambiar de forma: esto es lo que se llama agravacion homeopática. Es menester, pues, esperar tranquilamente la reaccion curativa, á menos que la agravacion sea demasiado fuerte ó duradera, en cuyo caso se debe dar el antídoto apropiado que la mayor parte de las veces consiste en una segunda dosis del mismo medicamento. En seguida vendrá la mejoría, y cuando haya cesado, se dará segun los síntomas, ó un nuevo medicamento, ó el primero á muy pequeñas dosis.

En el tercer caso, cuando hay cambio en el grupo de síntomas, es una prueba que el medicamento no ha sido convenientemente elegido, y es menester reemplazarle lo mas pronto posible por otro mas apropiado á la situacion actual del enfermo.

Si esta no ha cambiado, á pesar de que el medicamento se haya elegido con todas las precauciones convenientes, sería menester repetir las dosis con intérvalo) mas ó menos aproximados(cada siete, cuatro y aun dos dias segun la susceptibilidad del enfermo, hasta tanto que hubiese una agravacion homeopática sensible, la cual será bien pronto mas determinada, ó se presentarán al menos algunos síntomas propios del medicamento, que no habian aparecido aun en el curso de la enfermedad, circunstancia que va ordinariamente seguida de mejoría, y que en caso contrario suministra la indicacion de un nuevo remedio.

Preparacion de los medicamentos homeopáticos.

La homeopatía se sirve de los mismos medicamentos que la alopatía, y los saca igualmente de los tres reinos de la naturaleza, procurando que las sustancias de que se sirve sean lo mas frescas posibles, que no hayan sufrido ninguna alteracion y gocen de una accion uniforme. No se puede obtener la reunion de estas tres cualidades, sino tomando los cuerpos naturales bajo la forma primitiva y evitando toda adiccion ó manipulacion susceptible de modificarlos. De las plantas indígenas se emplea el jugo recientemente esprimido, y en cuanto aquellas que no pueden obtenerse sino ya secas, se las infunde en alcohol, el cual se apodera de su virtud medicinal. Las sustancias que no admiten ninguno de los dos métodos, se las aténua por la trituracion.

La mayor limpieza y el cuidado de alejar todas las influencias estrañas son necesarios sobre todo antes de la preparacion de los medicamentos homeopáticos. Se debe ejecutar esta operacion en un lugar templado, en donde la atmósfera no esté cargada de gases, olores, ni emanaciones de agentes medicinales. Por la misma razon es menester abstenerse de preparar los medicamentos en vasijas que hayan contenido sustancias odoríferas ó susceptibles de adherirse con fuerza.

Las plantas que crecen en nuestros climas, y que por esta razon pueden obtenerse en estado fresco, deben recogerse durante la eflorescencia. Se las lava en el agua y se emplea casi la planta entera. Para estar mas seguro de obtener completamente las virtudes medicinales se las divide en pequeños pedazos, y se las reduce en un mortero de piedra á un especie de pasta, esprimiendo el jugo por medio de una prensa de madera, envueltas en un lienzo. Este jugo se mezcla inmediatamente, de una manera exacta con una cantidad igual de alcohol, poniéndolo todo en un frasco bien tapado. Al cabo de veinticuatro horas se decanta el líquido claro que es el único empleado para el uso medicinal.

Las sustancias secas se trituran, y se vierte encima la cantidad de alcohol necesaria. Al cabo de cinco ó seis dias se decanta el líquido claro para conservarle. Las sustancias animales se tratan de la misma manera.

En cuanto á los metales, se les puede disolver en los ácidos ó se les emplea en estado metálico. El segundo de estos medios, que está reconocido como preferible, será el único que indicaremos. Cuando no se puede disponer de metales en hojas sumamente delgadas como las del oro ó plata, se los divide frotando dentro del agua el metal que se quiera, contra una piedra de afilar hasta tanto que se haya obtenido una cantidad suficiente de polvo metálico. Se toma un grano de este polvo, se le mezcla con 33 de azúcar de leche pulverizada, en un mortero de porcelana y se quebranta esta mezcla por seis minutos. Se la remueve y continúa por otros seis minutos. Despues de haber separado el polvo adherente al mortero, se añade un segundo tercio de azúcar de leche ejecutando lo mismo que con el primero; en fin se añade el último tercio y se trata de la misma manera. Se coloca todo en un frasco marcado con el núm. 1.° que indica que el medicamento está dividido en céntimas.

Para llevar la sustancia hasta la diez milésima se toma un grano del polvo contenido en el frasco núm. 1.°, se le pone en la cápsula con la tercera parte de cien granos de azúcar de leche recientemente pulverizada; se mezcla todo con la espátula y se procede como llevamos dicho, teniendo cuidado de que cada tercio sea tratado de la misma manera que los primeros. Terminada esta operacion se coloca el polvo en un frasco que se tapa inmediatamente, marcándole con el núm. 2, el cual indica que el medicamento se ha llevado al diez-milésimo grado de atenuacion.

Tratando de la misma manera un grano de este polvo se obtiene la millonésima potencia.

Asi pues, cada atenuacion exige que se la mezcle seis veces durando cada una seis minutos, y otras seis de á cuatro para despegar la masa de las paredes del mortero, todo lo cual invierte una hora para cada operacion. Todos los medicamentos que han sido reducidos á polvo hasta la millonésima potencia se disuelven en el agua y alcohol, pudiendo reducirse de esta manera á la forma líquida.

Cuando se trata de líquidos, por ejemplo, atenuar el jugo de una planta conservada en alcohol como hemos visto ya, se prepara, para facilitar la operacion, un tubo de cristal sobre el cual se marca con una raya el nivel de cien gotas

de alcohol y por otra segunda el de cien de agua, á fin de no tener necesidad de contarlas. Cuando se quiere ejecutar una dilucion ó atenuacion cualquiera, se dispone, uno tras otro, tantos frascos cuantos fueren necesarios, escribiendo en cada uno el nombre de la sustancia y el número correspondiente al orden con que están colocados.

Se introduce en cada uno la cantidad de alcohol indicado; se pone una gota ó grano del medicamento en el primer frasco, y despues de haberla mezclado se echa otra de este en el segundo y asi sucesivamente en los demas.

Los jugos frescos mezclados con el alcohol se designan con el nombre de *tinturas madres* y las atenuaciones líquidas con el de *dilucion.*

Conservacion de los medicamentos homeopáticos.

La conservacion de los medicamentos de esta clase requiere grandes precauciones por mas de una razon.

Para evitar las emanaciones de diversas sustancias medicinales reunidas en las boticas, es indispensable conservar las diluciones homeopáticas en un local aparte y alejarlas de las tinturas madres cuyo olor cambiaria su modo de accion. Por la misma razon las diluciones que se administran no deben permanecer largo tiempo destapadas en la oficina y es menester tambien no dejar los polvos prescritos proximos á las sustancias odoríferas, porque esto seria esponer las unas y las otras á tomar el olor y con él las virtudes de otros medicamentos.

Todos estos, sin esceptuar los polvos, deben estar colocados en frascos los cuales estarán cerrados con tapones de corcho pues que no se les puede disputar la ventaja sobre cualquiera otra sustancia, porque ajustando exactamente se oponen á la evaporacion.

Cuando se trate de sustancias muy volátiles conviene tambien cubrir el tapon con una vejiga preparada.

Como nada influye tanto sobre la conservacion del poder y eficacia de los medicamentos homeopáticos líquidos como el calor, los rayos del sol y la claridad del dia, es preciso tener cuidado de alejar en todo lo posible estas causas de deterioro. La accion de la luz del sol y de la claridad

del dia no solamente hacen obrar al alcohol en un espacio de tiempo mas corto, sino que destruyen el poder de los medicamentos, tanto vejetales como minerales, que están disueltos en él; por esta razon es menester conservar las preparaciones en un sitio fresco y oscuro.

Administracion de los medicamentos homeopáticos.

Las preparaciones homeopáticas se administran muchas veces en polvo; pero como las dosis deben ser en el mayor número de casos infinitamente pequeñas, ha sido necesario un procedimiento particular para medirlas con precision, el cual consiste en hacer preparar en la confitería globulitos de azúcar y almidon del grueso de la semilla de la adormidera, que se impregnan de la sustancia medicinal líquida conservándolos despues en pequeños tubos bien tapados. Cuando se hayan de administrar se les mezcla ordinariamente con una pequeña cantidad de azúcar de leche. Preparados de esta manera conservan toda su virtud por espacio de 13 á 20 años. La mezcla con el azúcar de leche debe hacerse rápidamente, con objeto de que no estén demasiado tiempo espuestos al aire, terminada la cual se envuelven en papeles pequeños.

REFLEXIONES DEL GUNTHER

RELATIVAS Á LA HOMEOPATÍA.

La incalculable utilidad que el espíritu inventor del hombre puede sacar de los animales domésticos, de los cuales depende muchas veces la conservacion de la fortuna de un propietario, les coloca entre los bienes cuya presencia es muy necesaria, razon porque en todos los tiempos se han buscado con ánsia los medios mas apropósito para combatir las enfermedades que pueden poner en peligro su vida.

En efecto, encontramos ya principios de la medicina veterinaria, y sobre todo de la hipiátrica ó albeitería en los escritos mas antiguos de la Grecia. Homero (1000 años antes de J. C.) y Herodoto (nacido en el año 484 antes de J. C.) hacen mencion de esta ciencia; Xenefonte (446 años an-

tes de J. C.) citá algunos veterinarios griegos entre ellos Simon de Atenas. El emperador Constantino Porfirogeneto (nacido en 770) reunió con el título de *Hipiátrica* una coleccion de obras antiguas que el médico Ruelo tradujo al latin, por órden de Francisco I, con el título de *Veterinariæ Medicinæ, libri duo* (Paris 1580.) Hipócrates (nacido en el año de 460 antes de J. C.) se ocupó en la diseccion de los animales, y Galeno (nacido en 131) hizo aplicacion al hombre de los conocimientos adquiridos de esta manera. Aristóteles (nacido en el año 384 antes de J. C.) dió tambien en su historia natural muchos detalles sobre la medicina veterinaria de su tiempo. Colúmela (á la mitad del primer siglo de nuestra era) fue el primero que en su tratado *de Re rusticâ*, consagró un capítulo particular á las enfermedades del caballo. Nada nos queda de los escritos que Celso, médico romano del tiempo de Augusto, compuso con este objeto. En el siglo IV Vegecio reunió con el título de Arte veterinaria una obra en ocho libros. Nada mas se encuentra de la medicina veterinaria hasta 1598, época en la cual un italiano, Cárlos Reyni, publicó un tratado de anatomía del caballo. Desde entonces los caballerizos de Francia é Inglaterra se ocuparon de la hipiátrica; en fin cuando á principios del siglo XVIII, terribles epizootias estendieron sus estragos por toda la Europa, los gobiernos estimularon á los médicos mas célebres á que las hiciesen objeto de su estudio y buscasen los medios de combatirlas. Tal fue el orígen de los escritos que publicaron Ramazzini y Lancisi en Italia; Sauvages, Vic-d'Azyr (1) Paulet (2), en Francia; y P. Camper, en Holanda. Las pérdidas que se esperimentaron llamaron la atencion general sobre la medicina veterinaria y se crearon escuelas especiales, en las cuales solo el caballo era objeto de su estudio, pasándose algun tiempo antes que se adquiriesen iguales conocimientos sobre las enfermedades del ganado vacuno y lanar.

Mas, á pesar de estos esfuerzos, la medicina veterinaria

---

(1) *Exposé des moyens curatifs et préservatifs qui peuvent être employés contre les maladies pestilentielles des têtes à cornes.* Paris, 1776, in-8.

(2) *Recherches historiques et physiques sur les maladies epizootiques, avec le moyen d'y remedier.* Paris, 1775, 2 vol. in-8.°

permaneció en el mas triste estado hasta fines del último siglo; sometida á un grosero empirismo y sin tener, por decirlo asi, ninguna tendencia científica, estaba casi limitada á un catálogo de nombres de las enfermedades y á una lista de recetas. Por otra parte se encontraba diseminada en otras tantas manos de especuladores cuantos eran los animales diversos que se habian de curar; los caballerizos se ocupaban de las enfermedades del caballo; los pastores, de las de los bueyes y ovejas; los cazadores, de las de los perros; y muchas veces los matarifes y herradores, monopolizaban cuanto sabian de medicina veterinaria con relacion á los animales domésticos.

Aunque las epizootias y la cuestion de la mejora de las razas dieron gran importancia á la medicina veterinaria, no se elevó sin embargo al rango de verdadera ciencia, porque no era en sí misma, sino en la medicina humana donde buscaba sus elementos de progreso; asi, y á semejanza de lo pasado, continuó siendo un caos de maniobras empíricas cubiertas de un barniz científico, pero sin poder desterrar el error de que era una rama de la medicina humana, mientras que por el contrario esta no es mas que una ramificacion de la veterinaria. Es verdad que en la época actual no puede aun separarse de su hermana; pero sin embargo, principia á desconfiar de los ausilios que recibe de ella, y se observa ya una tendencia bien marcada á buscar dentro de sí misma los recursos que deben elevarla al rango de una verdadera ciencia.

Tal es, sobre poco mas ó menos, el aspecto que nos presenta hoy la medicina veterinaria considerada de una manera general, ocupándose mas bien en recoger observaciones y hechos particulares, que en reunirlos en un cuerpo de doctrina. Sin embargo, todo nos conduce á esperar que despues del impulso que ha recibido de la homeopatía, terminará por conquistar su independencia, sin romper completamente los lazos que deben tenerla unida con la medicina en general.

Las ramas de la veterinaria no han llegado todas al mismo grado de desarrollo y perfeccion. En primer lugar se encuentra colocada la medicina de los caballos, despues la de los perros y ganado vacuno, siguiendo á estas la de las ove-

jas y cabras, y por fin la de los cerdos que es la mas descuidada de todas; diferencias que dependen de la mayor ó menor importancia que tienen para nosotros los animales. El caballo ha sido en todos tiempos el que ha tenido mas valor para el hombre, pero este disminuye á medida que pierde la salud y no puede prestar los servicios que de él se esperan: esta es la razon porque se le prodigan muchos cuidados en general y sobre todo en el estado de enfermedad. Por otra parte, la costumbre de vivir con el hombre hace que se preste mejor que ningun otro animal á los diversos medios de tratamiento. Por la misma razon, el perro, nuestro compañero fiel ha adquirido un valor, las mas veces mas bien imaginario que real, el cual hace que velemos por la conservacion de su salud. En cuanto á las enfermedades del ganado vacuno, fueron menester las epizootias terribles del último siglo, para que llamasen la atencion. La medicina del ganado lanar data desde la introduccion de las razas extrangeras; pero en la actualidad se reunen una porcion de circunstancias para darla mayor importancia. Si la medicina del cerdo, está por bajo de todas las otras, consiste en que se han ocupado muy poco de la educacion de este animal, el cual no ha sufrido completamente el imperio de la domesticidad.

Todo cuanto llevamos dicho puede aplicarse con mas razon aun á la medicina veterinaria popular, la cual, se concibe fácilmente no podia principiar á salir de la infancia mientras que la verdadera veterinaria no tomase un carácter realmente científico. Cuando se comprendió la estension y dificultades de esta ciencia, cuando se conoció la necesidad de establecerla por medio de la observacion y la esperiencia, se puso en duda la posibilidad, la necesidad y utilidad de una veterinaria popular. Pero apenas se principiaron á clasificar los hechos dificilmente reunidos y á construir la base de un edificio casi científico, cuando se apresuraron á ponerlos en conocimieno del público, y hacer un médico racional de cada ganadero. Colocada bajo un punto de vista tan falso, no tardó mucho en tropezar contra grandes escollos. La literatura fue cargada de obras populares de las cuales la mayor parte no eran mas que especulaciones indignas de la ciencia, sin correspondencia alguna con

las necesidades de la época. De aquí se siguió que la veterinaria retrocedió al estado en que se encontraba antiguamente, con la única diferencia que fue puesta en manos de todo el mundo, en vez de pertenecer á algunos; que se hizo un catálogo de enfermedades, á cada una de las cuales se creyó poder apropiar un remedio siempre eficaz, específico: desgraciadamente el mal que de esto resulta es grande no solo para la ciencia y los que se dedican al estudio de ella, sino que se hace estensivo á todo el público.

Sin embargo, debemos esperar hoy que la veterinaria popular tomará poco á poco otra forma mas apropiada á su objeto, porque no faltan personas que conociendo su importancia se esfuerzan en imprimirla la verdadera direccion que debe seguir. A la homeopatía, pues, la estaba reservado el abrirla una nueva carrera, enseñándola á individualizar las enfermedades, á mirarlas y á tratarlas como hechos particulares, á no inquietarse demasiado como la antigua escuela, por su nombre, género y especie, y á no creer que se habia llegado á conocer su específico una vez determinadas estas circunstancias.

A pesar de los progresos que la veterinaria ha hecho alistándose en esta nueva escuela, no es por eso menos imperfecta atendiendo á que hay enfermedades que á pesar de ser conocidas no podemos curarlas, mientras que en otras muchas no nos es dado ni lo uno ni lo otro. Debemos esperar que esta imperfeccion se hará cada vez menos sensible, sin que sea menos cierto, por causas fáciles de apreciar, que la veterinaria encontrará límites mas allá de los cuales no podrá pasar. No faltan entre los homeópatas entusiastas que pretenden curarlo todo; pero la esperiencia viene con harta frecuencia á desmentirlo. En esta ciencia como en todas las demas puede aplicarse la máxima siguiente: *Un hombre puede pasar por sabio mientras busca la sabiduría; pero si cree haberla encontrado, es un necio.*

MEDICINA VETERINARIA HOMEOPATICA.

Nociones preliminares.

Homeopatía es una palabra derivada del griego, con la

cual Hahnemann ha designado una doctrina médica, fundada en las leyes inmutables de la naturaleza y cuyos principios están en oposicion directa con los de la antigua escuela, la cual por medio de los brillantes resultados que ha obtenido despues de unos cuarenta años se esparce cada dia mas y mas por las naciones civilizadas de la Europa, Asia, América y aun del Africa. En efecto, la antigua escuela á la cual sus partidarios dan el epiteto de racional y á la que Hahnemann llama con mas razon alopática, para indicar en lo que difiere de la suya, aplica al tratamiento de las enfermedades medios contrarios á los síntomas que las acompañan; por ejemplo el calor contra el frio, y los atemperantes contra el calor febríl, ó sustancias capaces de producir por sí mismas una enfermedad que no tenga relacion alguna con la que han de combatir. Este último método es el que merece propiamente hablando el nombre de *alopatía*, mientras que el otro se designa con el de *antipatia*. Partiendo de un principio enteramente opuesto, la homeopatía no combate las enfermedades sino por medio de sustancias que, tomadas á grandes dosis, tienen la virtud de producir otra análoga en el hombre sano.

En cuanto á lo que concierne al principio fundamental de la homeopatía, es bien sabido que, sin tener la menor sospecha de la nueva doctrina, se la ha tomado por guia en la eleccion de una porcion de medios domésticos cuya eficacia es bien conocida. Asi es que, despues de haberse quemado un dedo, se le espone á la accion del fuego, para curar un mal por el mismo medio que produciria otro igual en cualquier dedo sano. Del mismo modo una gota de cera derretida que cae sobre la mano no va seguida de accidente alguno, cuando resistiendo el dolor que causa, se la deja enfriar en el mismo sitio en vez de levantarla bruscamente. Cuando un segador tiene demasiado calor bebe aguardiente que le refresca, asi como uno que viaja en el invierno toma cerveza fria y consigue el resultado contrario. La alopatía misma es deudora de gran número de sus mejores resultados al uso que hace de medios capaces de provocar síntomas morbosos análogos en el individuo sano, como sucede cuando produce la enfermedad artificial de la vacuna para preservar de la viruela; prescribe el azufre contra la

sarna, el mercurio contra la sífilis, la quina contra ciertas fiebres, medios que todos producen en el hombre sano fenómenos iguales á los que por medio de ellos se combaten en los enfermos.

A primera vista parece estraño que una sustancia capaz de producir cierta enfermedad en una persona que se halle en estado fisiológico, goce tambien de la propiedad de curarla; pero este fénomeno encuentra una esplicacion completamente satisfactoria en el hecho mil y otras tantas veces probado, de que cuando á una enfermedad ya existente viene á unírsela otra nueva que tenga mas ó menos afinidad con ella, la hace desaparecer, con tal que la iguale ó sobrepase un poco en intensidad, de la misma manera que la luz del sol impide que nos apercibamos de la producida por las estrellas ó de una bugía, y lo mismo tambien que dos bolas animadas de igual fuerza de impulsion se detienen en el momento de chocar la una contra la otra. En vista de éstos esperimentos, la homeopátia debe ocuparse únicamente en producir una enfermedad *artificial* que se asemeje en todo lo posible á la enfermedad *natural* existente, condicion indispensable para restablecer la salud. Pero como, segun una ley conocida de todo el mundo, dos fuerzas no se destruyen recíprocamente mientras que no hay semejanza en sus efectos, es menester ademas calcular si el grado de intensidad de la enfermedad artificial que se produce, excede sino en mucho al de la enfermedad natural que se combate, lo cual debe ser poco, pues sin esta circunstancia destruiriamos esta última, pero persistiria la primera ó sea la artificial de la cual no deberá quedar ni mas ni menos que lo necesario para que la curacion homeopática tenga efecto. Me parece oportuno el entrar en algunos detalles con respecto á estas dos condiciones.

Acabamos de ver que los médicos homeópatas curan suscitando por medio de sus medicamentos una enfermedad facticia, tan análoga como sea posible á la natural. Las ideas acreditadas por la antigua escuela hacen creer que llevan consigo una doble contradiccion. ¿Cómo pretendeis curar provocando una nueva enfermedad y recurris á medicamentos capaces de producir otra igual á la que combatis? Tratémos de formarnos una idea clara y distinta del medicamen-

to y su modo de obrar sobre el organísmo vivo y la legitimidad del proceder homeopático se hará clara y evidente.

La idea que la alopatia nos ha trasmitido acerca de los medicamentos es completamente inexacta. Cae un individuo enfermo y manda á llamar al médico; este receta y prescribe una mezcla de dos, tres ó cuatro sustancias á las que atribuye virtudes curativas. El enfermo toma esta mezcla con tanta mas confianza cuanto que segun una antigua preocupacion cree que para triunfar de una gran enfermedad, son necesarios fuertes remedios. La idea que hace atribuir propiedades curativas *absolutas* á las sustancias procedentes de una botica, ha sido tan exagerada por algunos partidarios de la antigua escuela, que aun en aquellos casos en que no sentian incomodidad alguna se medicinaban, con el objeto de llegar á un estado mas perfecto que el de la salud. Qué deplorable error! Un medicamento es un producto cualquiera de la naturaleza, que determina en el organismo cambios incompatibles con el estado ordinario de la salud. Los mismos venenos son medicamentos en este sentido, dotados á la verdad de una accion muy poderosa y de los cuales una pequeña dosis basta para provocar modificaciones y accidentes bien notables. Esta aptitud para producir un cambio en el modo de ser es en la única particularidad que distingue á los medicamentos de los alimentos. Sin embargo, como la naturaleza no camina á grandes pasos, sino que procede siempre por cambios insensibles, existe tambien entre los alimentos cierto número de sustancias que independientemente del principio alimenticio, poseen una dosis mas ó menos fuerte de virtud medicinal, de manera que muchas veces, sobre todo cuando se toman en gran cantidad, dan lugar á incomodidades determinadas por la influencia que ejercen sobre el organismo, y que aunque menos sensibles algunas veces por la fuerza del hábito, no dejan de serlo bastante en otra porcion de circunstancias. Pero asi como los alimentos se convierten en venenos por una graduacion insensible, asi tambien estos difieren mucho los unos de los otros, con relacion á la intensidad de su accion. No hay pues ningun veneno absoluto en la naturaleza, pues que cualquiera de ellos empleado con oportunidad y de una manera conveniente se convierte en medicamento, lo mismo que la sustancia mas

inocente, cuando se hace un abuso de ella, se trasforma en un veneno que pone en peligro la existencia.

Asi pues, todos los medicamentos producen una modificacion en el modo de ser, y todo aquello que determine semejante efecto es por consiguiente un verdadero medicamento. Ahora bien, cuando un individuo sano toma un medicamento pasa al estado de enfermedad, que siempre es relativa en su intensidad á la energia de esta sustancia; pues que todo cambio en el modo de estar no puede ser mas que *enfermedad* en un individuo sano, ó *salud* en un individuo enfermo, sin que pueda haber medio alguno entre estos dos casos. Asi es que, los medicamentos pueden llamarse *remedios* ó medios puramente curativos, en tanto que modifican el estado del enfermo: la mision del verdadero médico consiste en saberlos elegir y administrarlos oportunamente.

Si buscamos el cómo la sustancia modificadora (medicamento) obra sobre el organismo vivo, encontraremos las siguientes proposiciones que hacen resaltar toda la importancia del método homeopático.

El organismo, es decir, la reunion de todas las partes sólidas y líquidas que, dispuestas en cierto órden, constituyen el cuerpo organizado, gozan durante la vida de una potencia denominada *fuerza vital*, la cual hace que cada órgano desempeñe las funciones á que está destinado por la naturaleza. Cuando estas funciones se ejecutan sin ninguna alteracion ni interrupcion, el organismo se encuentra en un estado normal ó regular, que llamamos *salud*; pero, si alguna causa esterior viene á desordenar la fuerza vital de tal ó cual órgano, á entorpecer ó detener cualquiera de las ruedas del organismo, lo que se anuncia por fenómenos ó sensaciones estrañas, entonces decimos que hay *enfermedad*; denominando *síntomas* de ella á aquellos mismos fenómenos ó sensaciones que nunca acompañan al estado de salud. Todo lo que puede ejercer una influencia perjudicial sobre la fuerza vital debe constituir al organismo en un estado mayor ó menor de enfermedad, segun que la impresion sea mas ó menos fuerte y aquel principio mas ó menos enérgico. Si la alteracion es leve, la fuerza vital la resiste por su propia reaccion, volviendo al organismo á su estado normal: entonces se dice que la enfermedad ha sido curada esclusivamente por las

fuerzas de la naturaleza, dando á entender con esta frase que la fuerza vital no ha tenido necesidad de ningun ausilio para apartar al enemigo que la amenazaba. Si por el contrario la alteracion es intensa y la fuerza vital ya mas ó menos débil no se basta por sí sola, es menester ayudarla para que no sucumba en la lucha. En este caso es cuando la ausiliamos por medio de *medicamentos* que bien elegidos y administrados en dosis proporcionadas, llenan el objeto que nos proponemos.

Cuando una sustancia dotada de virtudes medicinales se introduce en el organismo, produce en él un cambio mas ó menos palpable y duradero. Los primeros fenómenos que determina, se conocen con el nombre de *efectos primitivos*; y la fuerza vital que hasta entonces habia sido enteramente pasiva se subleva con toda su energía contra la impresion que recibe; esto es lo que se llama *efecto secundario ó reaccion*.

El efecto de la reaccion es producir siempre un cambio precisamente inverso á aquel que el medicamento habia determinado. Esta proposicion, cuya verdad nos demuestra la esperiencia, constituye la base de la homeopatía. Si por ejemplo, metemos un brazo en agua de hielo, en el momento se pone mas frio y pálido que el otro, pero despues de haberle enjugado, no solamente recobra el calor y color que tenia, sino que su temperatura es mucho mas elevada y muchas veces hasta se produce la inflamacion. De estos dos fenómenos, el primero es el efecto primitivo del agua fria; y el otro el secundario, es decir, el resultado de la reaccion del organismo, entre los cuales hay una oposicion absoluta. Del mismo modo, un ejercicio violento aumenta el calor al cual sucede el frio; el café primeramente estimula, produciendo despues la soñolencia, etc. La homeopatía obra pues conforme á la naturaleza cuando opone á cada enfermedad un medicamento que tiene por efecto primitivo provocar otra análoga en el individuo sano, porque sabe que el efecto secundario de esta sustancia debe producir lo contrario de la que quiere curar, ó lo que es lo mismo, la salud. Por esta misma razon se vé, que una dosis de medicamento homeopático va seguida de una ligera exasperacion de la enfermedad, ó de lo que se llama *agravacion homeopática*, acontecimiento que debemos mirar siempre como de buen

agüero, porque prueba que el remedio ha sido bien elegido. En efecto, todo medicamento despues de su accion primaria, produce en el enfermo un estado morboso análogo á aquel que nos proponíamos alejar; mas como hay grande analogia entre estos dos estados, y la enfermedad artificial provocada es un poco mas intensa que la natural, el enfermo crée que esta última se ha agravado ligeramente; pero por lo mismo que el efecto primario ha sido idéntico ó al menos tan análogo como ha sido posible, la reaccion no puede menos de traer consigo un estado inverso y juntamente con él, la salud.

Consiguiente á esto, cuando un homeópata quiera atacar una enfermedad cualquiera, tiene necesidad de un medicamento cuyo efecto primario sea el de suscitar otra lo mas análoga posible, á fin de que la reaccion produzca el estado opuesto, de donde nace la absoluta necesidad de conocer bien los efectos primarios de las sustancias medicinales; pero este conocimiento no puede adquirirse sino ensayando cada sustancia sola y sin mezcla en una persona de buena salud y á dosis un poco altas. Todos los fenómenos que se observen entonces en el individuo sujeto al esperimento, son los efectos primarios que deben atribuírsele, puesto que se han verificado por esperimentos repetidos y hechos con todo el cuidado posible. La homeopatía posée en este momento cerca de doscientas sustancias estudiadas de esta manera y jamás aplica al tratamiento de una enfermedad ninguna que no haya pasado por esta prueba; asi, las curaciones que obtiene son de consecuencias tan necesarias, como necesario es que un labrador que ha sembrado trigo lo recoja en su tiempo.

No puede decirse lo mismo respecto de las curaciones conseguidas por la alopatía, debidas siempre á la casualidad por seguir en ellas una marcha enteramente empirica. Un enfermo padece una fiebre, una fiebre intermitente: se le administra la quina y recobra la salud. ¿Qué es la fiebre? Nadie lo sabe. ¿Qué es una fiebre intermitente? Se ignora; y sin embargo, se acumulan hipótesis sobre hipótesis para dilucidar esta cuestion. Que la quina cura ciertas fiebres es un hecho incontestable, pero ¿cuáles son estas? Se nos responde aun hipotéticamente. ¿Por qué se ha curado el enfer-

mo? No lo sabemos. Cuando no se cura, ¿por qué no ha recobrado la salud? No podemos decirlo. ¿No es pues una verdad que la curacion ha sido un puro efecto de la casualidad?

Pero si la homeopatía difiere ya de la antigua escuela por su punto de partida, puesto que fiel á las leyes de la naturaleza no emplea sino sustancias, cuyos efectos primarios si no son exactamente los mismos que los de la enfermedad al menos se asemejan mucho, no se aparta menos aun bajo otro punto de vista, porque no prescribe mas que un medicamento á la vez, administrándole á una dosis tan pequeña como sea posible.

Sabido es, que la alopatía se sirve de mezclas mas ó menos complicadas, que opone un medicamento particular á cada uno de los síntomas mas culminantes y que de todo ello hace una masa que confía al estómago. Obrar de esta suerte es suponer:

1.º Que el estómago recibe la mezcla, de la cual hace la conveniente separacion para enviar por ejemplo una sustancia á la cabeza, otra á los pies, otra, Dios sabe donde.

2.º Que la asociacion de muchas sustancias, las mas veces opuestas en sus efectos, y por consiguiente, dispuestas á neutralizarse recíprocamente, no produce un nuevo cuerpo capaz de ejercer una accion desconocida sobre el organismo.

El sentido comun nos dice que ninguna de estas dos suposiciones es admisible; no hay necesidad, para desecharlas, de tener la menor nocion de la naturaleza del hombre ni de las leyes de la química. Pero la consecuencia necesaria es, que la alopatía no conoce los efectos de las mezclas de los medicamentos que emplea y que quiere llegar á un fin por medios, cuyo modo de obrar la es enteramente desconocido. Es esto otra cosa que jugar á los dados la salud y la vida de los hombres?

Para probar que las objeciones dirigidas á la antigua escuela no están desprovistas de fundamento, tomaré de algunos de sus partidarios los siguientes pasages que las justificarán.

1.ª Es un absurdo acumular tantas drogas simples en una misma receta. ¡Desgraciado método! No hace mas que destruir unas con otras las sustancias asociadas. (Paracelso.)

2.ª Mezclar sustancias diversas en una misma receta, es probar que se toma por guía una hipótesis, que se abandona el resultado á la casualidad, y que en consecuencia el pobre enfermo paga el dinero por ser engañado. (Van Helmont.)

3.ª Si se compara el bien que media docena de verdaderos hijos de Esculapio han hecho sobre la tierra desde el orígen de la medicina, con los males que tantos doctores han causado al género humano, se creerá sin duda alguna que hubiera sido mucho mejor que el mundo no conociese á los médicos (Boerhaave.)

4.ª La terapéutica no es mas que una reunion de hipótesis inventadas por los médicos de todos tiempos. Como la medicina no tiene principios fijos, como nada en ella es constante, como que no posée sino un pequeño número de hechos ciertos, cada médico tiene derecho de seguir su propia opinion. Donde no se trata de ciencia sino de creencias, cada una tiene tanto valor como la otra. En medio de la profunda oscuridad, por la cual marchan los médicos, no hay el menor rayo de luz que les pueda servir de guía. Cuando dos médicos se encuentran á la cabecera de un enfermo cuyo mal no es grave, les sucede muchas veces como á los Augures de Ciceron que les costaba trabajo mirarse sin reir. (Girtanner.)

5.ª Lo que sabemos de los efectos de los medicamentos, es puramente empírico. Todo lo que se dice de los alterantes, depurativos, fundentes, etc., no es en gran parte mas que una traduccion figurada de la naturaleza muerta en naturaleza viva. Hasta el presente, hay muy pocos medicamentos de los cuales conozcamos su composicion; al menos nada sabemos de las proporciones respectivas de sus principios constitutivos que sin embargo modifican hasta lo infinito su naturaleza y sus efectos. Ignoramos cómo cambian en el cuerpo, si se reducen á sus elementos ó si se combinan con nuevas sustancias. No sabemos qué cambios determinan en la composicion y forma de las materias orgánicas, cómo los provocan, cuáles son los órganos sobre quienes ejercen una accion directa ó indirecta; todo lo que es menester saber para apreciar la dependencia de los fenómenos que tienen lugar desde el momento en que se

administran los medicamentos, hasta aquel en que sus efectos definitivos vienen á impresionar nuestros sentidos (Reil.)

6.ª Cuando queremos combatir el estado inflamatorio, empleamos, no solamente el nitro ó la sal de amoniaco, ó un ácido vegetal aislados, sino que ordinariamente lo hacemos á la vez de muchas sustancias llamadas antiflogísticas: se trata de combatir el estado de putridez; no basta uno de los antisépticos conocidos, por ejemplo la quina, los ácidos minerales, el árnica, la serpentaria, etc. administrado en altas dosis, sino que preferimos reunir muchos contando con su efecto colectivo, ó mas bien los asociamos, porque ignorando cuál está mas indicado en el caso presente, dejamos, por decirlo asi, al azar el cuidado de elegir entre la mezcla el que corresponderá al objeto. He aquí por qué es tan raro que se recurra á un solo medicamento para provocar el sudor, modificar la sangre, facilitar las secreciones y evacuar las primeras vias. Como nuestras recetas casi nunca son simples, ignoramos ó desconocemos los efectos propios de cada una de las sustancias que las constituyen. Asi es que, nuestros conocimientos son demasiado limitados en lo que concierne á las cualidades esenciales de los medicamentos, y á las innumerables afinidades que se desarrollan una vez reunidos, para que podamos determinar el modo de obrar de la sustancia mas indiferente en la apariencia, una vez introducida con otras en el organismo (Marcus Herz.)

7.ª Desgraciadamente no tenemos aun sino muy pocas nociones ciertas sobre las verdaderas fuerzas de los medicamentos, y sobre las modificaciones que producen en el cuerpo humano. Lo que falta casi totalmente es poder distinguir los efectos primarios de los consecutivos, y los principales de los accesorios ó accidentales. De aquí se sigue que no nos es dable en una enfermedad cualquiera calcular los efectos de tal ó cual sustancia, de impedir que obre con mas ó menos intensidad y de prevenir los fenómenos inútiles secundarios ó accesorios que puede producir. Esta imposibilidad marca nuestra práctica con el sello de la imperfeccion. (Jœrg.)

8.ª El mal suceso en el tratamiento de las enfermedades depende siempre ó de que desconocemos estas últimas, ó

de que ignoramos los remedios que se las deben oponer. No solamente hemos exasperado la enfermedad, sino que muchas veces la hacemos mortal. (Rush.)

9.ª El abuso que el *servile pecus* de los médicos hace de los medicamentos, de los cuales ni aun sospecha sus efectos, contra las enfermedades, conocidas con dificultad en su forma y nunca en su naturaleza, dá resultados verdaderamente espantosos. La medicina hace perecer mas hombres que salva. (Schmalz.)

10. Como todo agente esterior puede ser medicamento y veneno, como el efecto de cada medicamento es una oscilacion de la vida que puede llamarse tambien trabajo morbífico, siempre que se los emplee inoportunamente, son susceptibles de convertirse en verdaderas causas de enfermedad; asi es que en muchos casos el remedio es peor que el mal, y el médico mas temible que la enfermedad. Esto es mas cierto sobre todo en aquellos prácticos que entregados al empirismo ó falsas teorias, colocan sus pobres ideas por cima de la naturaleza, creyendo dominar sus leyes eternas con vanas fórmulas, sin conseguir otra cosa que aumentar su error por la falta de conocimiento del organismo y de los efectos generales ó particulares de los medicamentos. Muchas enfermedades se curan esclusivamente por los esfuerzos de la naturaleza, y en muchas de las que ofrecen una marcha aguda, el médico debe limitarse á separar toda influencia perjudicial, y á combatir la actividad desordenada de tal ó cual sistema, de tal ó cual órgano. Si por complacer al enfermo, por ignorar sus propias teorias, ó por avaricia hace alguna cosa mas, no puede menos de dañar. De este modo es en efecto como se producen muchas enfermedades artificiales, y por lo que estamos en derecho de decir que en muchos casos la afeccion crónica consecutiva es únicamente obra del médico. Asi pues en el estado actual de la práctica, los enfermos deben huir tanto de los médicos como del mas activo veneno. (Kieser.)

11. Estamos aun con respecto á la accion de los efectos de los medicamentos en el organismo en la situacion de aquel que quisiere manejar la lira ó los pinceles sin tener nocion alguna de música ó de pintura. El efecto que cada uno produce por sí solo, le vemos de la misma manera que

oìmos un sonido que llega hasta nuestro oido; pero nada sabemos acerca de la accion que originan mezclados unos con otros ó administrados sucesivamente. De lo que es desconocido aun en medicina, no debemos creer que lo será siempre; porque hay razon para pensar que cambiando de método, será posible llegar á mayor grado de perfeccion. Comparemos los descubrimientos que ha hecho la física durante miles de años, con los que ha obtenido en el curso de medio siglo! El gérmen de una ciencia puede permanecer largo tiempo adormecido y despertar de repente. (Mises.)

12. Los ataques de los homeópatas deben estimularnos á someter al crisol de la razon la doctrina de las causas internas de las enfermedades y de la accion de los medicamentos, tan imperfecta aun, á desterrar las hipótesis de nuestra terapéutica, y á ponernos, por procederes mas simples, en estado de formar un juicio mas cierto sobre la manera de obrar de las sustancias medicinales. Con nuestro método actual de mezclar las drogas unas con otras, llegaremos á encanecer en la ciencia sin adquirir la esperiencia necesaria. Si la homeopatia puede conducirnos á administrar menos medicamentos, á cambiarlos con menos frecuencia y á no asociarlos sin necesidad, llegaremos á conocer mejor los efectos que producen, y podremos hablar de nuestra esperiencia médica de un modo mas satisfactorio que hoy. (Wedekind.)

Yo sé muy bien, decia un médico encanecido en la práctica, que las siete décimas partes de los enfermos mueren no por su enfermedad, sino por efecto de una mala administracion ó por la abundancia de los medicamentos. Una señora dijo al celebre Petit: un anatómico tan célebre como vos, debe curar todas las enfermedades. Petit, respondiendo con franqueza, la dijo: os engañais, señora; hay muchos médicos á quienes sucede lo que á los cocheros, que conociendo todas las calles no saben lo que pasa en lo interior de las casas.

El homeópata procede de una manera enteramente diferente de la del alópata. No prescribe á sus enfermos sino sustancias cuyos efectos le son bien conocidos, y no administra mas que una sola á la vez, persuadido de que la aso-

ciacion de dos ó mas cuerpos, cuando no se destruyen recíprocamente, resulta otro nuevo que debe producir efectos diferentes de aquellos que determinan sus principios constituyentes.

Pero hay aun una diferencia esencial entre las dos escuelas con relacion á las dosis. La homeopatia cura oponiéndo á la enfermedad natural existente otra artificial tan semejante como sea posible, y de una intensidad capaz para destruir su preponderancia. Si la enfermedad facticia fuese mas débil que la natural, no destruiria esta sino en parte; si por el contrario fuese mas intensa, la haria desaparecer efectivamente, pero dejaria en su lugar una enfermedad artificial muy análoga en cuanto á sus síntomas; de tal suerte, que el enfermo no esperimentaria ningun alivio en su estado. He aquí por qué el homeópata emplea tan débiles dosis, acerca de las cuales, la esperiencia le ha hecho conocer mil y mil veces la posibilidad que tienen de produdir en sus efectos primarios una enfermedad semejante á la que quiere combatir; solamente un poco mas intensa á fin que el resultado del efecto consecutivo sea lo contrario, es decir, el de la salud. Muchas veces se nos ha preguntado en qué consistia que tuviesen esta eficacia, lo ignoramos, lo mismo que desconocemos tambien en qué consiste que el iman atraiga el hierro. Sin embargo, se ha trabajado para dar una esplicacion satisfactoria de este fenómeno notable, sobre el cual yo debo insistir un poco, tanto mas cuanto es el blanco á que mas dirigen los tiros sus adversarios. La esperiencia nos prueba diariamente que estas sustancias obran mas bien de una manera virtual que material, determinando modificaciones morbosas en el organismo. Quién no sabe en efecto, que el espanto, el despecho, los pesares, las inquietudes, etc. son otras tantas causas de enfermedad? Quién ignora que una tempestad produce la diarrea en ciertas personas, que otras no pueden soportar la vista de un gato, de un escuerzo, etc. sin sufrir un desmayo? Quién no ha oido hablar de la sutileza de los miasmas productores de ciertas epidemias? Ha existido jamás un hombre cuyos sentidos hayan sido tan delicados que hayan percibido estas especies de agentes? Por qué los medicamentos no han de ser igualmente capaces de obrar sobre el organismo por una po-

téncia no menos sútil? Sino la tuviesen mas que en su masa material, no podrian hacerla actuar mas que por los órganos digestivos. Este aparato sirve, como se sabe, para separar la materia nutritiva contenida en los alimentos, de la que no es apta para la nutricion, é incorporarla al torrente de la circulacion, pero no tiene el destino de hacer la separacion de los principios medicinales de aquellos que no lo son; de la misma manera que el molino separa la harina del salbado, y no tiene el poder de desarrollar las virtudes escitantes de la cerveza ó del aguardiente.

No es pues la parte material del medicamento, sino alguna otra cosa inapreciable por los sentidos, lo que influye en el sistema sensitivo, determinando un cambio en el estado del individuo.

Tres cosas contribuyen á producir la eficacia de las dosis homeopáticas.

1.ª Las manipulaciones en virtud de las cuales se desarrollan las propiedades de las sustancias medicinales que se denominan *dinamizaciones*.

2.ª El cuidado de no emplear las sustancias sino en su esfera especial.

3.ª En fin, la precaucion de alejar todo cuanto pueda turbar su accion.

Cada uno de estos puntos merece ser examinado en particular. Todo el mundo sabe, ó al menos por oidas, que los medicamentos homeopáticos están fuertemente diluidos, ó mas bien dinamizados. Se toman dos gotas de una mezcla en partes iguales de jugo vegetal y de alcohol, y se las une con otras 98 de esta misma sustancia, de 80 ó 90 grados, ó bien se ponen 20 de la tintura obtenida de una planta seca con 80 de alcohol, las cuales deben agitarse un par de veces. Esto es lo que se llama primera dilucion ó dinamizacion. Una gota de este líquido mezclada con 99 de alcohol y tratada de la misma manera, dá la segunda dinamizacion y así sucesivamente hasta la trigésima. Estas preparaciones no son un juego arbitrariamente admitido; la esperiencia, único juez en casos semejantes, ha demostrado que gozan de una incontrovertible eficacia, y que cumplen perfectamente con el objeto á que se las destina. Esto es un absurdo, se dice generalmente, pues no se concibe la posibilidad

de accion de un medicamento inapreciable por los sentidos. Pero á esta misma objecion se debe responder con la misma réplica tan absurda: porque, qué alópata por obstinado que sea no convendrá que una teja que cae á los pies de un hombre, puede sobrecogerle hasta el punto de producir en él una enfermedad? Cuál es en este caso el cuerpo que modifica el organismo? Los disgustos, los miasmas, una corriente de aire, etc. producen efectos análogos; y sin embargo nadie dice que sea contrario al sentido comun admitir que los disgustos han sido causa de una fiebre violenta, ó la supresion de la traspiracion de un reumatismo. Nadie se atreve á poner en duda que las influencias que no son materiales, puedan influir sobre el hombre, porque la esperiencia ha demostrado que realmente es así. Por qué, pues, desconfiar de que las propiedades inherentes á los medicamentos esten en el mismo caso, cuando miles de hechos lo atestiguan?

Que esta propiedad inherente á las sustancias medicinales pueda ser desenvuelta, ó escitada por las operaciones ejecutadas para la dinamizacion, es una cosa sumamente verosímil, sin que por otra parte pueda convertírsela en artículo de fé. Cualquiera puede tocar un disco de resina metido en una caja de lata sin sentir efecto alguno, pero que se frote ó golpee este electróforo con una piel de gato ó de zorra, y se sacarán una porcion de chispas eléctricas que se pueden reunir y concentrar en la botella de Leyden. Y es esto otra cosa que una manipulacion que desarrolla una fuerza imponderable adormecida antes ó latente en la materia inerte? La física nos suministra otros muchos ejemplos análogos. Se pueden tocar discos de zinc, de cobre y carton sin sentir nada de particular; pero se los coloca de modo que uno de carton empapado en agua salada, se interponga entre dos de zinc y de cobre, y se obtiene una pila galvánica cuya admirable potencia seria casi capaz de reanimar á un muerto. Dos pedazos de hierro aproximados, no producen efecto visible el uno sobre el otro, pero que se frote cualquiera de ellos con una piedra iman, y esta simple operacion bastará para convertirle en un iman, darle la facultad de atraer el hierro, y suspendiéndole con un hilo por su centro, dirigir siempre uno de sus polos hácia

el norte. Las admirables propiedades de la electricidad, del galvanismo y del magnetismo no tienen nada de material, y todo el mundo puede convencerse por sí mismo que se producen por una simple manipulacion. Por qué pues á beneficio de estas no se han de manifestar las virtudes de las sustancias medicinales? Estando estas propiedades enlazadas de tal manera con la sustancia material, resulta, que los órganos digestivos del hombre no tienen bastante poder para desprenderlas; pero las operaciones de la dinamizacion las ponen en libertad, haciéndolas pasar al organismo en virtud de la ley general, segun la cual toda mezcla artificial es mas fácil de descomponerse que una combinacion natural.

Otra circunstancia que viene en apoyo de la eficacia de las pequeñas dosis homeopáticas es que no se recurre á ellas mas que en los límites de su propia actividad. Sabido es que el cuerpo humano está tanto mas dispuesto para recibir las impresiones modificadoras que vienen de afuera, cuanto que la enfermedad ha determinado en él una aptitud mayor para ser modificado por ellas. Una persona padece un reumatismo y la menor corriente de aire le causa dolores violentos; el que padece una fiebre intensa soporta con trabajo el calor moderado de su habitacion; el agua fria determina crueles angustias en el que tiene mala dentadura, mientras que es absolutamente inocente para el que tiene los dientes sanos: el menor movimiento es insufrible en el que padece un dolor de cabeza; un ligero espanto determina un síncope ó convulsiones á una persona cuyos nérvios están delicados, y el pletórico es acometido de una apoplegia por un calor nada ofensivo para los demas hombres. Todos estos fenómenos prueban que los órganos, que son el sitio de un estado morboso cualquiera, tienen por esta razon mayor predisposicion para sentir los efectos de los agentes modificadores (medicamentos) y que basta una pequeña dosis de estas sustancias para ejercer sobre ellos una influencia notable. Las circunstancias de aplicar las dosis á la esfera particular de accion de cada medicamento, tiene lugar sobre todo en la homeopatía, cuyos adeptos no emplean jamás un medio cualquiera sin estar bien convencidos de antemano de que es capaz de producir en el hombre sano un estado de enfermedad análogo á aquel en que se encuentra el individuo que quiere

curar. Dudar de la eficacia de las pequeñas dosis homeopáticas es obrar lo mismo que aquel que no creyese que una gota de agua ó una ligera corriente de aire puede producir dolores intensos en el hombre, cuyos dientes no estuviesen sanos.

La accion de aquellas es todavia mas segura por el cuidado con que se alejan todas las influencias que pudiesen turbar su accion. Estas influencias perturbadoras no pueden residir ni en el mismo medicamento, ó en cualquiera otra cosa enteramente independiente de él, sino que deben siempre referirse á cosas que, obrando en sentido inverso, son por consiguiente enemigas suyas. En cuanto al primer punto, el medicamento homeopático no contiene en sí la mas pequeña cosa capaz de turbar ó interrumpir su accion; puesto que se usa de él en estado simple y no mezclado como la mayor parte de los que hace uso la alopatia. Ademas no se repiten jamás las dosis, de manera que sean capaces por sí de retardar la curacion ó de reemplazar la enfermedad natural por otra artificial. Cuando el alópata prescribe la quina contra las fiebres intermitentes, obra conforme á la razon; puesto que este medicamento determina síntomas análogos en el hombre sano: pero repitiendo las dosis cada dos ó tres horas provoca una enfermedad medicinal semejante á la natural que combate, cuyo resultado mas inocente es retardar sin necesidad la curacion; porque cada paso que da hácia delante retrocede otros dos. La homeopatía, por el contrario, espera que la accion del medicamento haya cesado para administrar entonces otro, segun que lo exija la marcha particular de la enfermedad. De esta manera no solamente no se espone á destruir con una mano el bien que hace con la otra, sino que evita el trabajo y por consiguiente al cansancio á la fuerza vital, obligándola á reacciones contínuas y comprometiéndola en luchas, de las cuales aun cuando salga victoriosa, es sin embargo con algun trabajo.=Doppler de Braga ha tratado de hacernos concebir cómo una sustancia medicinal puede poseer grandes virtudes, apesar que la atenuacion ó dilucion haya sido llevada hasta la diez millonésima. Segun él una gota de esta dilucion contiene una enorme cantidad de superficies materiales del medicamento atenuado, porque á cada trituracion el número de estas aumenta prodigiosa-

mente. Como en su opinion depende de la multitud de puntos de contacto de la sustancia medicinal con el cuerpo vivo el efecto curativo de esta, se sigue de aquí que una sola gota de la trigésima dilucion debe determinar una reaccion mucho mas fuerte que muchas de una atenuacion menos elevada. Las altas dinamizaciones no difieren de las otras sino con relacion á la cantidad de las superficies materiales que contienen; y no como pretenden algunas personas con respecto á su cualidad, de manera que con la primera se podria curar tambien como con la trigésima, con tal que las dosis sean mas fuertes y frecuentes. Esta es una verdad que la esperiencia ha demostrado suficientemente y de la cual se deduce que la esencia de la homeopatía no depende de la cantidad de las dosis sino de la semejanza entre los efectos puros del medicamento, es decir, de los que determina en el hombre sano y los síntomas de la enfermedad que combate. El conocimiento de esta verdad es importante por mas de un concepto.

En primer lugar nos facilita la resolucion de un problema que ha suscitado tantas discusiones inútiles, y que consiste en saber cual es la dilucion ó dinamizacion que se debe usar de preferencia. Sabiendo que las altas diluciones no contienen nada que no tengan ya las primeras, que no se dinamiza el medicamento y que no se hace sino atenuarle mas y mas, es decir multiplicar sus superficies ó puntos de contacto, quedaremos convencidos que se puede evitar el trabajo inútil de recurrir á las diez millonésimas. La atenuacion de las sustancias hasta la millonésima ó cuando mas á la billonésima debe bastar para no vernos obligados á emplearlas bajo una forma grosera á dosis fuertes y frecuentemente repetidas.

En segundo lugar nos esplica el por qué la agravacion homeopática, observada con tanta frecuencia por Hahnemann, es tan rara hoy, hasta el estremo de que la mayor parte de los homeópatas modernos la ponen en duda ó la niegan formalmente.

Como se ha establecido el uso de emplear diluciones inferiores con las cuales se llega mas pronto y seguramente al objeto, y el de prescribir los medicamentos á dosis frecuentes y aun por gotas, es claro que no debemos esperar la exasperacion de los síntomas ó la agravacion homeopática

que no puede tener lugar sino cuando se ataca la enfermedad con altas diluciones, esto es por agentes medicinales, que ofrecen una multitud de superficies de contacto y por consecuencia determinan gran número de síntomas esclusivamente suyos.

Pero como la accion de un medicamento puede ser interrumpida por circunstancias esteriores independientes á él, la homeopatía hace cuanto está de su parte para asegurar el efecto de las pequeñas dosis. Prescribe al enfermo un régimen no severo sino arreglado; le prohibe los alimentos de digestion dificil, igualmente todas las sustancias que con la materia alimenticia contienen principios mas ó menos medicinales. Como las dosis que emplea no sobrepasan los límites necesarios, se concibe muy bien que la severidad que observa con relacion á este punto, no es un pedantismo sino una precaucion fundada en las leyes de la naturaleza. Mas de una vez se ha dicho que condenaba á sus enfermos á perecer de hambre y que les privaba de casi todo lo que puede hacer la vida agradable. Esto es una calumnia. Muchas familias guardan habitualmente el régimen homeopático sin estar enfermos y no se mueren por eso ni de hambre ni de sed. La homeopatía prohibe el café, es verdad, pero miles ejemplos prueban que podemos pasarnos muy bien sin el uso de esta sustancia, y por otra parte no le suprime sino durante el tratamiento de las enfermedades, fuera del cual deja á todos en libertad de hacer uso de él cuándo y cómo quieran. Ademas, ¿no sería un placer el ver que, desterrando poco á poco el uso del café y del aguardiente, se trabajaba por la dicha, la salud y la moralidad de las familias?

Otra diferencia muy esencial entre la homeopatía y la alopatía consiste en que esta última abandona á los enfermos que se han confiado en ella, sin haber atacado ni á su salud ni á su bolsillo. Consagremos algunas líneas á estos dos puntos de tanto interés.

En cuanto á lo que concierne al primero confieso que tiemblo involuntariamente cuando tomo la pluma para relatar las consecuencias ordinarias de un tratamiento alopático; pero como no quiero esponerme á que recaiga sobre mí la menor sospecha de parcialidad, voy á dejar hablar algunos

alópatas y ellos espresarán lo que yo habia de decir de una manera que asombrará completamente al lector.

1.º La historia de la medicina prueba, que hay razon para decir que millones de hombres han sucumbido á los ataques de los médicos. Los medios de que se sirven hoy y que se multiplican diariamente nos autorizan para decir que en el porvenir el número de las víctimas será incalculable. (Bergk.)

2.º Apenas es creible, á pesar de verlo escrito que, Marcus hacia subir la dosis de calomelanos en ciertos niños hasta cuatrocientos granos, prescribiendo ademas muchas onzas de ungüento mercurial para friccion. Eschenmeyer quiere que á los primeros síntomas del crup, ademas de los vegigatorios se prescriban los calomelanos mezclados con una tercera parte de hidrosulfato sulfurado de antimonio. Continúa asi durante el segundo periodo, pero nunca da menos de cincuenta granos, aumentando la dosis alguna vez hasta noventa y aun mas; á un niño de seis años llegó á darle ciento seis granos, aunque confiesa que cuando cincuenta granos tomados en el espacio de treinta y seis horas no producen ninguna mejoría, el enfermo es irrevocablemente perdido. A pesar de siete muertos que tuvo, no atribuye sino dos á este método. Si el niño habia sido conducido á aquel estado por cincuenta granos, no se concibe el por qué se le administrára otros cuarenta, á menos que no fuese con el objeto de acelerar la catástrofe. Si se reflexiona en estas dosis enormes y todos los escitantes que las acompañan, se comprenderá sin trabajo el por qué Eschemneyer en veinte y tres niños atacados del crup perdió siete: sería muy interesante el saber cuáles fueron las condiciones de salud de los que se libraron. Se quejan mucho de que la generacion actual es débil: la razon suficiente se encuentra en la prodigalidad con que los médicos usan de los medios mas violentos. (Kruger-Hausen.)

3.º En el hospital de Galata, poblacion de sesenta á cien enfermos se practican de cincuenta á setenta sangrías por dia y se aplican de ochocientas á mil quinientas sanguijuelas. Un médico de la Grecia escribía a Maurocordato: Ibrahim-Bajá no ha hecho perecer aquí tanta gente como el sistema de Broussais, y el método que se usa en Constantino-

pla mata mas hombres que todas las enfermedades abandonadas á sí mismas. (Kruger-Hausen.)

4.° Vemos en las Indias Orientales los tristes resultados de los métodos curativos adoptados por los ciegos partidarios de Johnson y Broussais. Los primeros consideran los calomelanos como una panacea contra las fiebres reinantes, asi como contra la mayor parte de las demas enfermedades, y parece que encuentran un placer en sobresaturar el organismo. Su manía en este punto es tan grande que desdeñan todos los otros medios y parece que hay una lucha entre ellos á ver quién prescribirá dosis mayores del mercurio dulce. Yo sé de un médico que ocupaba un alto destino en Java, que llegó hasta el punto de mandar á uno de sus enfermos tomar los calomelanos sobre las tostadas de manteca. En cuanto á los partidarios de Broussais, su manía consiste en agotar la sangre de aquellos que se confian á sus cuidados; las emisiones sanguíneas es el único remedio que oponen al mayor número de enfermedades, y si se esceptúan algunas bebidas atemperantes y relajantes desprecian casi siempre todos los demas medios. (Weitz.)

5.° ¿Qué peligro no corre la vida de un hombre que toma con confianza todo lo que un médico le prescribe? Puesto que los gobiernos permiten á los médicos jugar (sin ninguna responsabilidad) con los venenos, hé aquí por qué los enfermos no sospechan que estas sustancias pueden atentar contra su existencia. Yo les aconsejaria no tomar jamás lo que el médico manda, sin haberle visto antes tomar tambien la dosis prescrita á fin de estar bien seguro que no habia traspasado los límites de la prudencia. Cuando le viesen dudar, tendria la certeza de que su vida podia estar comprometida. (Kruger-Hausen.)

6.° Refiriendo que un enfermo que habia tomado en una tarde las dos terceras partes de un vomitivo compuesto de cuarenta granos de emético disueltos en onza y media de agua, habia muerto á las seis de la misma, se consideró como un suicidio el acto de tomar á la vez veinte y seis granos y dos tercios de tártaro estibiado; ¿qué nombre debemos nosotros dar á un médico que administra de una sola vez cuarenta granos de esta sal, de la cual una pequeña cantidad aplicada en fricciones sobre la piel, basta para pro-

ducir en ella profundas ulceraciones? (Kruger-Hausen.)

Estas citas tomadas de los médicos alópatas bastarán, dejando al lector el cuidado de deducir las conclusiones.

La homeopatía sigue otra marcha, no hace uso de las emisiones sanguíneas y cura las afecciones inflamatorias sin sacar una sola gota de sangre; al paso que en 1834 en Berlin en ochocientos diez y siete enfermos que habian fallecido en el espacio de treinta y seis dias, ciento veinte y seis habian sucumbido de afecciones inflamatorias. No conoce tampoco los envenenamientos por el mercurio, el iodo, el tártaro estibiado y otras sustancias semejantes. No emplea ni vomitivos, ni purgantes, ni sedales, ni cauterios, no atormenta á sus enfermos con la piedra infernal ó con el fuego, no tiene por último que avergonzarse á la vista de tantos desgraciados, á quienes las fricciones mercuriales y otras enfermedades medicinales, les hacen marchar lentamente hácia el sepulcro. No ataca tampoco á las partes sanas del organismo, constituyéndolas intencionalmente en estado de enfermedad con el objeto de atraer sobre ellas el mal que ha atacado á otros órganos; sino que por el contrario se dirige á la enfermedad en cualquiera parte que la encuentre y no tiene nada de comun con aquellos que, parodiando un dicho demasiado célebre, cual es, que el fin santifica los medios, corrompen las generaciones enteras.

No solamente son la salud y la vida las únicas cosas que respeta la homeopatía, sino que economiza los gastos, ejerciendo bajo este punto de vista una influencia no menos grande. Todo el mundo sabe que los libros de asiento de los boticarios se han hecho proverbiales y se podrian citar familias que en el espacio de un año han empleado sumas considerables en una farmacia. No hace mucho que en un sumario se probó el que los beneficios de todos los farmacéuticos de la monarquía prusiana ascendian anualmente á unos sesenta millones, que repartidos entre todos los habitantes tocaban cada uno á cinco francos de contribucion, de tal suerte, que el gobierno tuvo necesidad de tomar algunas medidas para aliviar á la poblacion de este impuesto. ¿Quién no se acuerda que en el tiempo del cólera el precio de los medicamentos que se tenian como preservativos ó curativos, fué doble y aun triple y que el gobierno de Baden

dió una órden para perseguir y contener esta odiosa especulacion? Sabido es que la homeopatía no conoce los libros de asiento de los boticarios, que reducen tantas familias á la mendicidad: de aquí viene que los farmacéuticos tomen una parte tan activa en la guerra que se la ha declarado y que no perdonen medio alguno para impedir su progreso. A la verdad, ellos han pagado tan caras sus oficinas y sus privilegios que no podemos menos de compadecerlos; pero en el órden natural de las cosas está que siempre ha de haber algunos que pierdan para que todo el mundo gane, y seríamos nosotros muy necios, si por no perjudicar á los fabricantes de sombreros de fieltro, que son caros y pesados, hubiésemos rehusado la invencion moderna de los de seda que son mas cómodos y baratos.

La homeopatía es recomendable aun bajo otro punto de vista á los economistas y hombres de estado, pues conduce á los hombres á un género de vida mas simple y conforme á la naturaleza, tiende á estinguir poco á poco ó al menos á restringir mucho una porcion de bebidas facticias, tales como el té, café, especias, aromas, etc., que hacen tributarias á las naciones para con el extrangero. Asi es que, durante el primer año de 1833, comparado con el precedente el consumo de café en Europa ha disminuido sobre unos treinta millones de libras, como asimismo la cantidad de ron estraida de la Jamáica, en 1836, no llegaba á la mitad de la que hacia veinte años se consumia. Este resultado debe atribuirse en gran parte á la influencia de la homeopatía, la cual adquiere mas importancia aun, si se consideran las enormes sumas que el nuevo método impide salgan del pais para pagar los medicamentos extrangeros. Ya en 1806 Hahnemann escribia las siguientes líneas con motivo de un succedáneo de la quina propuesto por Breitfeld. «Que no se emplee la quina en dosis enormes, que no se recurra á ella sino cuando es realmente necesaria, que no se la use sino cuando pueda ser útil y mas aun cuando no hace sino dañar y apenas se consumirá un décimo de lo que hoy necesitamos: entonces costará menos, porque los doce millones que la Europa paga anualmente á la América por esta droga se reducirá á millon y medio, y tal vez, si los médicos llegan á ser un poco mas entendidos, á la quinta parte de esta últi-

ma suma; lo que será siempre una ventaja para los enfermos.» Si Hahnemann volviese á tomar la pluma hoy con este objeto, aun tendría necesidad de borrar de su cálculo muchos ceros y pueda ser que todos.

La homeopatía y la alopatía difieren totalmente la una de la otra en la manera con que ellas se apoderan del retrato ó imágen de la enfermedad que tienen á la vista. El alópata cree haber hecho mas que bastante cuando ha tomado el pulso, inspeccionado la lengua y dirigido algunas preguntas al aire, porque considera todas las enfermedades como especies, de las cuales conoce, ó al menos cree conocer de antemano la marcha segun su sistema de nosologia y la somete á un método que es el mismo para todos los casos de lo que él llama una especie.

«Las enfermedades agudas, dice Hahnemann, no son »tratadas por el alópata, segun las particularidades que las »distinguen, sino solamente con arreglo al nombre patoló»gico que han recibido en su escuela, y segun el plan de »conducta que sus libros marcan para cada uno de aquellos »nombres. Asi, por diferentes que sean las fiebres intermi»tentes unas de otras, en vez de oponer á cada una su reme»dio específico, se reemplazan todos con la quinina en gran»des dosis repetidas durante algunas semanas; mas el enfer»mo no recupera por esto la salud, no esperimenta en ver»dad alternativas de frio y de calor, pero enferma de otra »manera y mas que lo estaba durante su fiebre; porque se »le ha creado una enfermedad química que tal vez durará »muchos años. Los sectarios de la medicina que se apellida »racional, tienen del mismo modo para las demas enferme»dades esporádicas, epidémicas y contagiosas, nombres es»tablecidos en los libros, y para aquel que les convie»ne asignar á una dolencia reinante, un determinado tra»tamiento, tan solo modificado por la moda y al cual ten»drá que acomodarse precisamente la fiebre, aunque no ha»ya existido jamás y sea enteramente desconocida. El que »no tiene bastante fuerza para resistir, debe perecer.» En homeopatía por el contrario, no hay sistema nosológico, no se conocen géneros ni especies de enfermedades y no se pretende por consiguiente atacar un fantasma, que tal es la enfermedad que solo existe en la imaginacion del médico y

no la que el enfermo padece. Se sabe que todas las enfermedades se manifiestan siempre por síntomas esteriores y que solo cuando estos desaparecen, se las puede considerar como terminadas; pero para conocer especialmente la enfermedad que ha de curarse, es preciso apreciar los síntomas hasta en sus mas mínimos detalles; porque la enfermedad no es para el homeópata mas que el conjunto de todos los síntomas existentes, supuesto que la causa interna que la produce nos es tan desconocida como la esencia misma de la vida. De aquí es que su exámen se estiende hasta las circunstancias en apariencias mas insignificantes, y no tan solo comprende lo que está á la vista en la actualidad, sino que tambien tiene en cuenta los síntomas anteriores, el género de vida, y aun el estado de salud de los padres, etc., y cuando ha formado ya una imágen lo mas exacta posible de la enfermedad, por la apreciacion de todos los fenómenos morbosos, elige entre los medicamentos, cuyos efectos conoce perfectamente, aquel que en su accion primitiva produce en el hombre sano el mayor número de síntomas que ha observado en su enfermo; de tal modo que puede pronosticar con seguridad en la mayor parte de casos. El alópata, por el contrario solamente hace ensayos, procurando ver si tal ó cual medicamento que ha sido útil en otra enfermedad, podrá servir igualmente en las circunstancias en que se halla.

Por último, si comparamos los resultados que la homeopatía ha obtenido ya con los de la alopatía, veremos que la esperiencia comprueba prácticamente lo que la primera enseña en teoría, no tan solo satisfaciendo las mayores exigencias, sino tambien sobrepujando las mas lisonjeras esperanzas. Ciertamente que todo individuo vivo está sujeto á morir y sucede á veces que se frustran los tratamientos homeopáticos; pero si se atiende á que en homeopatía se emprende el tratamiento de sugetos abandonados como incurables por la alopatía, á que muchos no observan sus preceptos dietéticos, y otros faltos de constancia abandonan el tratamiento cuando tal vez, ya que no seguramente estaba próximo el alivio, si observamos por fin que en muchos casos la enfermedad primitiva llega á ser verdaderamente incurable por las enfermedades medicinales que ha producido el

uso por largo tiempo y continuado de los remedios alopáticos, no deberemos estrañar que sea ineficaz en algunas ocasiones. Lo que hay de cierto es que cura con mas seguridad, prontitud y facilidad, con menor incomodidad y mayor economía que ningun otro método, siempre que los auxilios humanos son capaces de alguna eficacia, sucediendo tambien algunas veces que cura en pocos dias enfermos que la alopatía habia desahuciado como incurables.

Todavía existe en la actualidad una gran lucha entre la homeopatía y la alopatia, de la cual se la verá salir á la verdad victoriosa, aunque la oposicion absoluta de los principios de una y otra no permitan esperar entre ellas una verdadera transaccion. Este es el motivo porque voy á dirigir una rápida ojeada á todos los argumentos que se la hacen, para terminar esta ligera reseña.

Los alópatas son sus primeros adversarios, puesto que para ellos la cuestion es vital porque la homeopatía amenaza su existencia, y asi no es de estrañar que hayan sido ellos los primeros en atacarla. Mas á esto podria preguntarse, ¿por qué no la adoptan? Porque, como hace ver Bœnninghausen, les apartan de ella la pereza y la vanidad: porque necesitarian estudiar cosas que ninguna relacion tienen con lo que han aprendido, abandonar la mayor parte de su materia médica, de su patologia y de su terapéutica, entregarse á penosas observaciones, ya para fijar en la memoria los numerosos síntomas de los medicamentos, ya para formar el verdadero cuadro de todos los casos individuales de enfermedades.

Se puede combatir la homeopatía atacando su práctica ó los principios de su sistema. No se pueden rechazar los resultados de su esperiencia, sin negar lo que está á la vista de todo el mundo, y sin tener en cuenta el testimonio de hombres nada sospechosos. La refutacion de sus principios puede intentarse de dos modos diversos: ó juzgándolos con arreglo á los de la escuela alopática, y tomando en consecuencia por punto de partida premisas y suposiciones que de ninguna manera se la pueden aplicar, ó bien acusándola de inconsecuencia, lo cual hasta el dia por lo menos no ha podido nadie conseguir. Así es que muchos médicos de la antigua escuela, y entre ellos, sugetos de gran reputacion,

han pasado hace ya tiempo á las banderas de la nueva, manifestando al público los motivos que á tal determinacion les impulsaron.

Otra especie de adversarios es la de aquellos cuya industria se ve mas ó menos atacada, tales como los taberneros, botilleros, cafeteros, especieros, posaderos, confiteros, perfumistas y sobre todo los boticarios y drogueros. A todos hiere mas ó menos; de manera que á no ser que casualmente hayan sido curados homeopáticamente, ó crean obtener ventajas de ella, son sus enemigos naturales, y esto esplica por qué se estiende con mas dificultad de la que era de esperar. Es tan grande en la actualidad el papel que desempeña en la sociedad el interés, que todos deprimen cualquiera invencion que castigue su bolsillo, y la historia nos enseña que en todos tiempos los mas encarnizados enemigos han sido los que sentian animadas sus pasiones por el fuego del interés: por haber proclamado ideas muy libres bebió Sócrates el tósigo mortal, y Jesucristo espiró en la cruz.

En fin, la última clase de adversarios de la homeopatía, es la de aquellos que, no conociéndola, quieren ostentar su agudeza á costa suya, ó tan solo hablan contra ella por no tener otra cosa que hacer, ó por costumbre de hablar sin fundamento alguno. Se sabe que con arreglo á las ideas admitidas, se tiene por ridículo y cómico todo cuanto presenta alguna contradiccion entre los medios y el objeto final, siquiera sea tan solo aparente semejante contradiccion. Bastaba pues que los principios de la homeopatía, ya estraordinarios por sí mismos, se exagerasen ó falsearan en su aplicacion, para que los burlones y satíricos se pronunciaran contra ellos, y ya sabemos todos que agrada mas reir que reflexionar y que hay por otra parte gentes á quienes nada hay que agrade tanto como hablar de cosas que no entienden; y como la homeopatía ha llegado á ser uno de los principales objetos de entretenimiento en sociedad, no les ha faltado ocasion de ejercitar contra ella sus chistes y su talento.

Todos estos adversarios han dirigido contra la homeopatía acusaciones de toda especie, que han sido contestadas victoriosamente en multitud de periódicos y artículos de

actualidad.—Dícese, «la homeopatía es obra de la farsa y del engaño.» Pero ¿cómo puede atribuirse á engaño y farsa el que el homeópata emplee un medicamento ensayado de antemano en el hombre sano, y que administrado á un enfermo produce exactamente el efecto enunciado?—Dicen otros, «la nueva doctrina es un puro charlatanismo.» Mas el objeto del charlatan es sacar el dinero á las gentes que engaña y hacer los mayores esfuerzos para mantener oculto el medio de que se vale para ilusionar y vaciar el bolsillo de sus víctimas. Y bien, ¿qué ha hecho la homeopatía que á esto se asemeje? Ha puesto de manifiesto todos sus principios en multitud de escritos, y ha abandonado en provecho comun todos los secretos que ha descubierto, y de los cuales habria podido obtener el partido mas ventajoso.—Unos afirman «que la homeopatía se opone al sentido comun.» Pero ¿no estamos rodeados por todas partes de efectos cuyas causas no son desconocidas, y que á pesar de esto nadie ha puesto en duda jamás?—Otros dicen; «las brillantes curaciones que la homeopatía obtiene no son debidas á los medicamentos empleados, sino á la imaginacion exaltada del enfermo que espera con viva fe un resultado estraordinario.» Pero, ¿qué es de este argumento cuando se considera que las curaciones homeopáticas se verifican tambien en los niños y en los animales á los cuales no puede tener aplicacion? —«Los medicamentos homeopáticos son venenos.» ¿Y no emplea la alopatía los mismos venenos en dosis muchos millones de veces mayores? ¿Ha llegado nunca la homeopatia á poner sus enfermos al borde del sepulcro, y aun acabar con su vida, graduando las dosis de los medicamentos, como lo hacen con tanta frecuencia los alópatas, segun propia confesion de algunos de ellos? ¿No se advierte ademas una marcada inconsecuencia en pretender por una parte que las dosis homeopáticas son ineficaces, y por otra que tienen una terrible accion tóxica?—«Toda la virtud de los tratamientos homeopáticos debe atribuirse al régimen y á los esfuerzos de la naturaleza.» Pero ¿cuál es la causa de que la próvida naturaleza no haya obrado desde luego en tantas circunstancias, para aguardar á hacerlo despues de la administracion del medicamento homeopático?—«La homeopatía hace perecer de hambre á sus enfermos.» Nada hay

mas falso: permite que cada uno satisfaga su apetito, y hasta recomienda las sustancias mas alimenticias, como la carne, el caldo, huevos, chocolate sin aromatizar, en circunstancias en que la alopatía las proscribe. Se comprende bien que los enfermos deben abstenerse, mientras dure el tratamiento homeopático, de toda sustancia que posea alguna virtud medicinal; pero no hay razon para hacer estensiva esta prohibicion á las sustancias puramente analépticas y fortificantes; y en prueba de ello, jamás recurre la homeopatía á los terribles tratamientos por el hambre que se emplean en alopatía sin temor.—«La homeopatía no cura todas las enfermedades.» No ciertamente, pero procura en cambio curaciones suaves, rápidas y duraderas en casos que se resisten á los tratamientos alopáticos. Es una calumnia odiosa pretender que es impotente contra las enfermedades inflamatorias, siendo así que hace desaparecer hasta las enfermedades quirúrjicas, casi siempre con suma prontitud, hecho incomprensible para sus adversarios. Cura con la mayor prontitud, seguridad y facilidad posibles, mientras que la alopatía, ó no cura, ó si lo hace es con medios tortuosos y haciendo peligrar la vida de sus enfermos, ó bien cura homeopáticamente sin advertirlo.—«La homeopatía es el sepulcro de la ciencia, porque no atiende mas que á los caracteres esteriores ó sean síntomas de las enfermedades, nada absolutamente procura saber acerca de su esencia, y no necesita de anatomía, fisiologia ni patologia.» Es indudable que la homeopatía merece este cargo como ciencia; ¿pero dónde está escrito que deba considerar el homeópata como superfluas las ciencias accesorias á la medicina, aunque haya en verdad muchas cosas que de nada pueden servirla para conseguir su objeto final? La homeopatía no tan solo enseña á apreciar el verdadero valor de los síntomas en conjunto, sino tambien á distinguir los unos de los otros, los principales de los accesorios. Mas replican los adversarios: «los síntomas no son la enfermedad, y para curarla radicalmente hay que descubrir y combatir su causa» ¡Escelente argumento por cierto! ¿Hay por ventura un solo hombre que sea capaz de decir cuál sea la esencia de la enfermedad, qué es la fiebre, qué la inflamacion? Cualquiera de los alópatas que promueven semejante argumentacion,

puede acaso dar una respuesta satisfactoria? Con demasiada frecuencia se puede juzgar de lo que saben con respecto á las causas de las enfermedades, cuando se les ve disputar á la cabecera de los enfermos, emitiendo cada uno de ellos las hipótesis mas seductoras, y cuando despues de la muerte proceden á practicar la autopsia. La homeopatía no tiene la pretension de conocer la esencia ni la verdadera causa de la enfermedad, cosa que está fuera de los alcances de un mortal; no intenta engañarse á sí misma ni engañar á los enfermos con vanas congeturas sobre objetos que á ningun hombre es dado saber; tan solo se contenta con apreciar perfectamente cuanto se observa en una enfermedad, sus fenómenos esteriores ó síntomas, investigar las causas ocasionales cuando se pueden descubrir ó cuando continuan obrando, seguir el desarrollo del estado morboso, y, lo que en todos casos es lo principal, curar casi siempre hasta en las circunstancias en que la alopatía confiesa su impotencia. Hay pues mucha injusticia al decir que es una medicina puramente sintomática: la medicina sintomática no se ocupa mas que de un solo síntoma, de aquel que mas incomoda al enfermo, y procura combatirle con medios antipáticos, esto es, le palía y no impide que al poco tiempo reaparezca con mayor intensidad. Semejante proceder es por consiguiente propio de la alopatía, y es absolutamente estraño á las miras de la homeopatía.

Aplicacion de la homeopatía á las enfermedades de los animales domésticos.

Se usan los medicamentos homeopáticos en forma líquida ó secos: hace ya mucho tiempo que me he decidido por los medicamentos líquidos, porque obran con mas prontitud y consiguen por consiguiente mejor el fin propuesto. Ordinariamente empleo la trigésima dilucion, y siempre se entenderá que hablo de ella en el curso de la obra, cuando no indique otra espresamente.

Para administrarlos se echa una ó á lo mas dos gotas del líquido en una oblea blanca que se pone en la lengua del animal; exigiendo la operacion dos personas cuando se tra-

ta de animales grandes como los caballos. Colocándose á la derecha del animal, se coge la mandíbula inferior con la mano izquierda, se saca la lengua tirando de ella hácia la izquierda entre los molares, y el ayudante coloca la oblea en la base de la lengua, lo mas cerca que sea posible de la faringe. A falta de oblea puede servir un pedacito de pan duro. Se puede tambien mezclar una ó dos gotas del medicamento con doscientas de agua y echarlas todas en la boca del animal teniendo la cabeza levantada, siendo mejor que no trague nada, supuesto que la imbibicion de la mucosa bucal es suficiente. Si se usáren glóbulos, nada hay mas fácil que ponerlos en la lengua, evitando el mojarlos con su propia saliva para que se peguen, principalmente poco despues de haber fumado. Con respecto á los gatos, como no siempre es fácil introducirles en la boca el medicamento, se mezcla con un poco de leche que se les hace beber, método muy conveniente tambien para los cerdos: si se administran glóbulos, se empieza por deshacerlos en un pedazo de papel limpio, y se mezclan con un poco de harina que se deslie en leche. Si el cerdo no puede tragar, ó si la enfermedad le hace rehusar las bebidas, se le abre el hocico con un palo y se echa en él el líquido. En caso de trismo y si no se quisiere romper un diente, se echa el agua medicinal por las narices, pues que la esperiencia enseña que de esta manera produce buen resultado: tambien podria administrarse en lavativas. El animal no debe comer ni beber hasta una hora por lo menos despues de haber tomado el medicamento, y si es posible, debe hacer mas de una que haya comido.

No se necesita sujetar los animales á un régimen especial, como no sea á los perros falderos á quienes deben prohibirse durante el tratamiento los manjares aromáticos ó con especias, no dándoles mas que pan, agua y leche. Se deberá tambien cuidar de no hacer uso de los medios empíricos aconsejados por el charlatanismo, sin esceptuar las lavativas, á no ser que se compongan de agua con un poco de leche ó jabon. Se tendrá cuidado de que no haya cerca del animal que se trata homeopáticamente, otro á quien la alopatía aplique fricciones ó sustancias olorosas. Mas de un tratamiento homeopático se ha frustrado por ha-

ber olvidado estas precauciones. Con respecto al caballo hay aun otras que tener en cuenta.

Cuando un caballo está enfermo, debe estar en reposo, se le ha de poner buena cama renovándola á menudo, y la caballeriza ha de estar perfectamente limpia. En invierno se evitará la entrada del aire frio, y en el verano por el contrario, hay que tener la cuadra fresca y debe circular el aire, pero de tal manera que el animal no esté espuesto á su corriente. Débese regar el suelo con agua fresca á menudo, especialmente cuando la enfermedad es aguda y hay muchos animales reunidos. Lo mejor, cuando es posible, es colocar el animal enfermo en una cuadra aparte, y mantenerle en la oscuridad para evitar que entren las moscas y otros insectos. En las enfermedades febriles debe prohibirse toda clase de granos, pero se dará al animal heno de buena calidad, yerba fresca, cardos y remolachas en invierno. En la convalecencia es lo mejor darle avena mezclada con salvado, pero en pequeña cantidad, como sustancia muy alimenticia. La mejor bebida es el agua pura; pero en algunas enfermedades conviene que sea tibia ó mezclada con un poco de harina. Como la larga permanencia en reposo podria ser perjudicial, conviene de vez en cuando que haga el animal algun ejercicio, paseando al sol en invierno y a la sombra en verano, calculando la duracion del paseo por el estado de las fuerzas.

Por lo relativo á las dosis de los medicamentos homeopáticos, se seguirán las indicaciones que anteriormente he espuesto, ó las que se indicarán al tratar en particular de cada enfermedad. Débese sobre todo cuidar de que no sean escesivas: pues que la esperiencia de treinta años y la que cada uno puede obtener, prueba que son perfectamente suficientes, y que si se aumentasen, ó no producirian efecto alguno, ó serian perjudiciales.

Será tambien necesario no apresurarse á repetir las dosis, cosa que por mas que en ciertos casos sea necesaria es siempre perjudicial fuera de los que citaré. Cuando se ha elegido el medicamento conveniente, el que corresponde á mayor número de síntomas, y se repite su administracion, sin esperar su efecto secundario, se provocan nuevos efectos primitivos, antes que se haya podido marcar el

curativo; y como los efectos primitivos no son mas que una enfermedad artificial, análoga en sus síntomas á la natural que se quiere curar, no solamente no se logra mejoría ninguna, sino que se agrava el mal primitivo en la mayor parte de los casos. Si el medicamento se ha elegido mal, tampoco seria útil la repeticion de las dosis, porque mas difícil es que produjesen buen resultado las dosis sucesivas que la primitiva. En tal caso se debe revisar el cuadro de la enfermedad, y tomar otro medicamento que esté mas en relacion con ella. Algunas veces no obstante, es preciso fingir que se repiten lós medicamentos, y entonces se administran obleas ó glóbulos no impregnados de medicamento, porque la mayor parte de los labradores creerian que se iban á morir sus animales, si no los veian tomar algo, por lo menos todos los dias.

Pocas reglas generales pueden establecerse para la repeticion de los medicamentos homeopáticos. Si el medicamento empleado no produce ningun efecto, es evidente (á escepcion de algunos casos que no deben ocuparnos en este lugar) que se ha elegido mal, y se debe administrar otro despues del tiempo necesario. Si su accion es parcial, es decir, si la mejoría que ocasiona se detiene, se repite á las cuatro, seis ú ocho horas, y en las enfermedades agudas á los diez, quince ó veinte minutos. Si el medicamento administrado de nuevo hace reaparecer los síntomas que el otro habia destruido, es de regla el administrarle alternativamente con el primero. Cuando al poco tiempo de administrado un remedio, se observa que la enfermedad ha adquirido mas intensidad, no hay por qué alarmarse ni menos recurrir á otro, porque casi siempre es la agravacion homeopática que resulta de los efectos primarios del medicamento, y por consecuencia la mejor garantía de que seguirá la curacion: en tales casos seria seguramente perjudicial la demasiada precipitacion.

El momento en que debe administrarse el medicamento homeopático depende de las circunstancias: en las enfermedades agudas los intervalos son menores, pudiéndose administrar nueva dosis á los diez, quince ó veinte minutos, segun el estado del enfermo; pero en las que tienen un curso mas lento, se deben aguardar por lo menos vein-

ticuatro horas, y no prescribir un medicamento nuevo hasta que no se advierta que la mejoría se detiene ó retrocede. Lo principal es observar al animal con atencion; y si al cabo de algun tiempo fuese acometido de la enfermedad que ha sido ya curada otra vez por un medicamento, se recurrirá de nuevo á él, y casi siempre con buen éxito, aunque no debe estrañarse que sea ineficaz en alguna ocasion. Se principiará ensayándole que es el mejor modo.

Hay algunos medicamentos homeopáticos, tres principalmente, *arnica*, *symphytum* y *urtica urens*, que se emplean con mas particularidad al esterior, procediendo en este caso de la manera siguiente: en una taza llena de agua se echan de veinticinco á treinta gotas de la primera tintura; se agita bien y se emplea en fomentos, lociones, etc.

Otros medicamentos, como *aconitum*, *bryonia*, *silicea*, *iodium*, *ignatia*, sirven tambien á veces para uso esterno; pero aquí, en vez de tintura madre se mezclan con el agua las dinamizaciones.

Una cuestion se presenta aquí naturalmente: ¿el error cometido en la eleccion del medicamento, debe perjudicar forzosamente? La respuesta será tan terminante como satisfactoria. Cada uno de los medicamentos tiene un círculo especial de accion que la naturaleza le ha marcado: si un órgano comprendido en esta esfera de accion padece alguna enfermedad, la pequeña dosis homeopática produce en él una impresion modificadora, á la manera que una gota de agua fria ó una corriente de aire obra sobre un diente enfermo y ocasiona vivos dolores. Pero otro medio homeopático, cuya esfera de accion no comprenda aquel órgano, no produce en él accion alguna, como tampoco una gota de agua ó una corriente de aire en un diente sano. Se podrá replicar diciendo que los medicamentos homeopáticos han sido ensayados en el hombre sano, y que aunque uno de ellos no tuviese ninguna influencia apreciable sobre tal ó cual órgano, determinaria no obstante cambios en los demas, y en definitiva seria perjudicial su empleo. La solucion es sencilla: las dinamizaciones homeopáticas obran fácil y prontamente sobre un órgano enfermo, porque el estado morboso en que se halla le hace muy impresionable á las influencias modificadoras; pero los medicamentos en-

sayados en el hombre sano se han administrado para este objeto en dosis algo mayores, repetidas todos los dias y siempre en aumento, hasta tinturas puras, en atencion á que en tales casos las dinamizaciones son ineficaces; y se sigue de aquí en consecuencia que por razon de su pequeñez, las dosis homeopáticas son inofensivas, y que cuando no se atina exactamente con el remedio oportuno, la tardanza de la curacion es el único inconveniente.

Una de las circunstancias que mas contribuyen al buen éxito del tratamiento homeopático es el modo de hacer el cuadro de la enfermedad, es decir, la manera de apreciar sus síntomas en conjunto; porque cuando el médico conoce imperfectamente la totalidad de aquellos, tiene una imágen incompleta de la enfermedad, y nunca puede estar cierto de que el remedio que elige la conviene perfectamente, ó lo que es lo mismo, cubre todos sus síntomas. Mas este, que es uno de los mas importantes puntos de la práctica homeopática, es tambien de los mas difíciles. Jamás un solo síntoma, por pronunciado que sea, puede representar el conjunto de la enfermedad, ni permite adivinar los restantes. Se necesita una atencion estraordinaria para no descuidar el que precisamente es el mas importante.

Asi pues, se compara con el mayor cuidado el estado presente del animal enfermo, con el del estado de salud, porque la mas pequeña diferencia indica una alteracion en el organismo. Con el fin de no omitir nada, se escriben los síntomas á medida que se van observando, poniendo cada uno en renglon aparte, para poder asi añadir ó rectificar despues: se debe seguir cierto órden en este trabajo, esto es, que no solo deben separarse los síntomas generales de los particulares, sino que se han de colocar con el órden de las partes en que existen. Debe dirigirse la atencion especialmente al estado de la circulacion, al pulso, naturaleza de los escrementos, temperatura general ó local, sitio de los dolores comprobado por medio de la palpacion, y el modo de presentarse el animal, ya durante el movimiento, ya mientras el reposo. Despues se observan los ojos, las contracciones de la pupila, si el globo ocular está saliente ó deprimido, cuál es el color de la conjuntiva, etc., signos

que son del mayor interés en muchas enfermedades, principalmente del caballo.

Despues de recogidos todos los síntomas, se separan los principales, esto es, los que pertenecen propiamente al caso presente, de los accesorios, que se hallan en toda enfermedad algo grave. Sucede á menudo que las personas que reclaman el ausilio de la homeopatia para un animal enfermo, indican solamente la falta de apetito ú otro síntoma puramente general: ningun partido se puede sacar de datos tan vagos. Por síntomas generales no deben entenderse siempre los mas pronunciados, porque muchas veces sucede que un síntoma casi inapreciable es el que caracteriza el caso especial de que hay que ocuparse.

He aquí un ejemplo de la marcha que conviene seguir. Una enfermedad se declaró en los cerdos de un pueblo cercano al de mi residencia, que arrebataba gran número de ellos. El exámen de los enfermos suministró los síntomas siguientes: debilidad general é insensibilidad casi completa, pelo erizado y cola caida, el animal tropieza al andar en términos que tiene que permanecer echado, la temperatura del cuerpo varia con rapidez, dificultad de tragar, falta completa de apetito, el animal escarba con ansiedad su cama, tumefaccion inflamatoria en el cuello, pecho y vientre, grietas rojizas en diversas partes del cuerpo que se ponen lívidas poco tiempo antes ó inmediatamente despues de la muerte, la enfermedad dura de uno á tres dias. Por estos caractéres se conoce que la enfermedad de que se trata es una erisipela gangrenosa en los cerdos, y no una angina como se habia creido, segun una relacion incompleta que habia hecho ineficaces los medicamentos homeopáticos prescritos.

Se han hecho esperimentos en la escuela veterinaria de Berlin, sobre la aplicacion de la homeopatia en el tratamiento de las enfermedades de los animales domésticos, y los periódicos se han apresurado á decir que no habian sido favorables. Felizmente la prensa ha reproducido los detalles de tales esperimentos que esplican sus resultados. Asi es que queriendo ensayar la pulsátila en un caballo sano, se le dieron doce gotas de la décima dinamizacion que ningun resultado produjeron. El mismo animal recibió tres dias

despues diez gotas de la vigésima y despues diez de la trigésima, despues veinte y por último cuarenta, todo sin cambio alguno perceptible. Recordando lo que se ha dicho antes sobre los ensayos en el organismo sano, no hay por qué sorprenderse de estos resultados negativos. La escuela de Berlin procedió de la misma manera para los ensayos del tratamiento homeopático: á un caballo que presentaba todos los síntomas de pleuresia, se le dieron treinta gotas de acónito de la trigésima dinamizacion, y se agravó de tal modo, que la noche siguiente hubo que practicarle una sangria de siete libras. Despues de lo dicho acerca de las dosis homeopáticas, se comprenderá tambiem perfectamente este resultado que debia esperarse, pues que se habia echado aceite sobre el fuego para apagarle. El que para ensayar un medicamento homeopático en un animal sano usa de la trigésima dinamizacion, en vez de la tintura pura que deberia haber administrado en dosis sucesivamente mayores, y el que, en caso de enfermedad, prescribe treinta gotas de la misma dinamizacion, cuando una sola bastaba, prueba bastante que ninguna idea tenia de las doctrinas de la nueva doctrina. Con semejantes informes se paralizan todos los esfuerzos del gobierno para llegar al conocimiento de la verdad.

COROLARIO.

La doctrina homeopática se divide en dos partes que son: la patología y la terapéutica. En la primera se admiten dos clases de enfermedades, *agudas y crónicas*. Las enfermedades agudas son aberraciones de la fuerza ó *dinamismo vital*; las crónicas proceden del influjo de un miasma ó virus que circula con los fluidos orgánicos, donde esperimenta varias transformaciones. El veterinario debe dedicarse con suma asiduidad al conocimiento de los síntomas ó manifestacion esterior de las enfermedades.

La terapéutica se funda en este axioma, *similia similibus curantur*; es decir, que deben oponerse á las enfermedades medicamentos capaces de determinar en la economía animal efectos enteramente semejantes á los síntomas de la enfermedad que se vaya á tratar. Dos enfermedades análogas no pueden existir al mismo grado en el mismo órgano. La enfermedad artificial que se produce con el medicamento destruye la enfermedad natural, volviendo la economía al órden normal es cuanto cesa la accion del remedio. Esta accion depende de la fuerza dinámica propia del medicamento ó *dinamismo medicamentoso*.

Advertencia. Los remedios que se indican en la obra es bajo el concepto de administrarlos á la 30.ª dilucion ó trituracion. Cuando sea de un modo diferente se especificará.—*Adicion del traductor*.

PRIMERA PARTE.

ENFERMEDADES DEL CABALLO.

El diagnóstico de las enfermedades del caballo, sin el cual es imposible curarlas, es tan interesante como difícil de obtener en ciertos casos; y no tan solo es necesario, para llegar á este resultado, examinar la enfermedad y sus síntomas, sino que es preciso tambien abrazar los fenómenos propios de la vida del animal. La comparacion entre estos dos órdenes de fenómenos nos manifiesta hasta qué punto se aparta el estado actual del animal de sus condiciones normales y permite determinar el pronóstico; porque es evidente que cuanto mas se alejan las funciones del órden natural, mas se diferencia la fisonomía del caballo, de la que le caracteriza, mas alterado se advierte su esterior, mas irregulares son las secreciones y escreciones y peor y mas grave es el carácter del mal.

El exámen de un animal enfermo presenta, bajo cierto aspecto, mayores dificultades que el de un hombre, y menos bajo otro concepto. Es mas difícil, porque el veterinario tiene que renunciar frecuentemente á saber las circunstancias conmemorativas, porque no pudiendo el animal hablar para informarle de su anterior género de vida, de las influencias dañosas á que ha estado espuesto, de lo que siente en su enfermedad, etc., y como las personas que los cuidan no suministran generalmente datos suficientes, se consiguen por lo mismo noticias muy vagas acerca del principio de la enfermedad, ya sea porque esté realmente oculta, ya porque no se haya advertido por falta de cuidado ó ya en fin porque exista algun motivo de ocultarla. Otra dificultad es la de que los animales no pueden decirnos sus síntomas subjetivos, esto es, todo lo que sienten, la naturaleza de sus dolores, etc.

Empero por otra parte el exámen es mas fácil, porque obedeciendo el animal á su instinto, espresa sus sufrimientos con movimientos, actitudes, miradas, sonidos, etc., con mas exactitud que

un hombre podria hacerlo con palabras. Los síntomas se manifiestan tambien con mayor precision, porque no existe en ellos, como en el hombre, la moral y la imaginacion que puedan ofuscarlos, y así es que todo lo que en el animal enfermo se advierte, se puede considerar como consecuencia del estado de los órganos. El pulso y los latidos del corazon son, entre otros, signos mas exactos y mas seguros que en el hombre. Cierta destreza para advertir y apreciar los síntomas de la enfermedad constituye lo que en medicina veterinaria se llama ojo práctico.

Es de la mayor importancia, cuando se examina un animal enfermo, advertir bien todos los síntomas hasta los menos notables, y arreglarlos de un modo conveniente; porque este es casi el único medio de reconocer la forma de la enfermedad, no teniendo el veterinario mas recurso para esto que tomar en consideracion cuanto se advierte en el esterior del animal.

No es indiferente el órden con que se ha de proceder al exámen de que tratamos, y se puede juzgar de la habilidad de un veterinario por la manera como le hace: asi pues, daria muy mala idea de sí mismo el que comenzase por la indicacion de los síntomas accesorios, pasando en seguida á los esenciales ó presentándolos todos en una mezcla desordenada. Por otra parte es fácilitar mucho el exámen el sujetarse á un orden determinado.

Se acostumbra generalmente á empezar por los síntomas que hacen relacion al esterior del caballo y que por lo mismo son los primeros que se presentan á la vista, porque en muchos casos bastan para distinguir la enfermedad y aun para determinar el sitio que ocupa. A estos se refieren: 1.º Los movimientos y las actitudes del cuerpo y de sus partes, en especial de la cabeza, las orejas el cuello, los remos y la cola, en atencion á que el animal resintiéndose de los dolores que sufre, procura apartarse ó huir de las influencias dañosas ó aliviar los tormentos que padece.

2.º El modo de mirar y la fisonomía. No puede decirse en realidad que el caballo tenga una fisonomía, en el sentido con que esta palabra se aplica al hombre. Sin embargo el carácter, la raza y el estado de salud ó de enfermedad se espresan en él de un modo muy manifiesto: su fisonomía es sobre todo caracteristica en el tétanos, la gangrena interna, el vértigo, etc. Por esto se debe examinar el ojo con un cuidado especial.

Despues de haber considerado los síntomas que se refieren al esterior del cuerpo del animal, se pasa á examinar el pulso y los

latidos del corazon, fenómenos ambos de gran valor como signos característicos, en las enfermedades de los animales domésticos y principalmente del caballo. Se toma el pulso en el lado interno del brazo, cerca del esternon, porque en este sitio hay una arteria gruesa próxima á la superficie del cuerpo. Los latidos del corazon se perciben colocando la mano de plano en el lado izquierdo del costado cerca del omoplato. Pero para apreciar una enfermedad segun los latidos del sistema arterial, es necesario conocer de antemano el estado del pulso durante la salud y tener cierto hábito de esplorar. El número de pulsaciones es de unas treinta y seis á cuarenta en un caballo sano y de edad, y de cuarenta y seis á cincuenta en los jóvenes. Si el animal es de mucho vigor, tiene el pulso mas frecuente y mas duro, esto es, choca contra el dedo con mayor violencia, lo cual se considera siempre como señal característica de mayor energía; siendo mas lento y mas blando en las razas de temperamento linfático.

El pulso varia mucho en las enfermedades: llega hasta 50, 70, 80 y aun 100 pulsaciones por minuto en las enfermedades febriles, y tanto mayor es su frecuencia cuanto es mas grande el peligro. El pulso frecuente, duro y fuerte anuncia por lo generel una inflamacion; lento y débil ó facil de deprimir indica debilidad, edad avanzada ó anemia; acelerado y débil, denota un riesgo inminente, mas grave aun si es desigual ó intermitente. Si al mismo tiempo que la boca y los pies están frios, no se percibe el pulso, está muy amenzada la existencia. Sucede amenudo que los latidos del corazon no son perceptibles en el estado de reposo del animal, pero bastan algunos ligeros movimientos para hacerlos sensibles. Por último, es indispensable tener siempre presente dos cosas: la primera es que se puede juzgar del estado del pulso tanto mejor, cuanto mas tranquilo está el animal; y la segunda, que tiene mucha influencia sobre el pulso todo lo que produce temor ó inquietud, y por lo mismo no debe hacerse la esploracion de un modo brusco y sin haberse familiarizado en cierto modo con el animal.

Despues del pulso, se examina la respiracion, apreciando su frecuencia y comparándola con la de los latidos del corazon. En estado de salud el caballo respira nueve ó diez veces por minuto. Se advierte qué temperatura y olor tiene el aire espirado, y si se presenta alguno de los fenómenos que acompañan á la respiracion, como la tos, hipo, etc. Las anomalías de esta funcion tienen grande interés no tan solo en las afecciones idiopáticas de los órganos

que la ejecutan, sino tambien en las de otros como el cerebro, el corazon, etc., en las lesiones que comprometen la actividad vital en su conjunto y en muchas fiebres, particularmente inflamatorias.

En seguida se pasa á la digestion, cuyo aparato suministra signos diagnósticos importantes, porque tiene mucho predominio en los animales domésticos, y participa mucho de las enfermedades de los demas sistemas, ademas de las que á él afectan de un modo especial. Se buscan los signos que pueden obtenerse del hambre, la sed, del modo con que el animal toma los alimentos, los mastica y los deglute, del estado del vientre, la naturaleza de las evacuaciones, etc.

La falta completa de apetito es de mayor gravedad en los animales que en el hombre; y es siempre de buen agüero el que tomen algun alimento, con tal que lo hagan sabiendo lo que hacen.

Es muy digno de notarse que á las enfermedades inflamatorias acompaña aumento de la contraccion de las paredes intestinales y disminucion de la secrecion que les es propia y que se conoce por la escasez, dureza, sequedad y color mas ó menos oscuro de las deposiciones; al paso que se verifica lo contrario en las enfermedades pútridas en las cuales las materias que se escretan son menos compactas, reunidas en masas mayores ó menores y cubiertas ordinariamente de mucosidades.

Es necesario el exámen de los órganos genito urinarios, ya en razon á las enfermedades que les son propias, ya porque de su exámen pueden sacarse datos que indiquen el estado general de inflamacion, putridez y espasmo; cosa muy importante.

Débese por último atender al estado de las membranas mucosas, particularmente las de la boca y la nasal, porque su rubicundez ó palidez y los caractéres de su secrecion suministran signos que bastan para caracterizar ciertas enfermedades.

No tan solo han de tener por objeto las investigaciones que se hagan el conocer las alteraciones que han esperimentado los fenómenos de la vida, sino que deben versar tambien sobre las causas de las enfermedades, cuando estas no se deducen claramente de los mismos síntomas. Como toda enfermedad debe ser considerada como producto de dos factores, que son una causa interna ó subjetiva y otra esterna ú objetiva, es preciso que el veterinario se dirija á ambas en sus investigaciones. Por parte del animal ha de tomar en consideracion su edad, sexo, raza, constitucion, género de vida, trabajo en que se ha ejercitado, estado de salud que ha tenido hasta

entonces, enfermedades que haya sufrido y antecedentes de sus padres. Bajo el segundo punto de vista se debe atender á la constitucion atmosférica, á la alimentacion, habitacion, primeros fenómenos morbosos que se han presentado, marcha de la enfermedad y medios que se han empleado.

La mayor parte de las enfermedades del caballo van acompañadas de dolores que se manifiestan diversamente al esterior, segun sea su asiento. Si la parte dolorida es un pie, el animal se coloca de manera que no cargue sobre él: estando de pie, adelanta la estremidad, á fin de que sostenga menos el peso del cuerpo: al andar, la apoya menos que la otra; si se le toca, la retira ó levanta y si el dolor está en otra parte, el animal dirige constantemente hácia ella la cabeza ó la pega con el pie. Cuando padece violentos dolores, permanece como en estupor, con la cabeza baja ó bien manotea y patea ó se revuelca.

Los ojos, aun cuando no sean el sitio de la dolencia, espresan con frecuencia el estado del animal: tristes y húmedos por egemplo, anuncian debilidad y cansancio; al paso que brillantes, relucientes y saltones denotan un estado inflamatorio y á veces un dolor muy intenso.

Siempre que el pelo está deslustrado y ahorquillado, es prueba de enfermedad, porque en el estado normal se presenta reluciente y sentado. Este síntoma anuncia mala nutricion, poco alimento, enfermedades particularmente del abdomen, cuando se le une el enflaquecimiento.

Si la respiracion es lenta y tranquila se puede deducir que no hay fiebre y que están sanos los órganos torácicos; si es acelerada, violenta y acompañada de ijadeo, denota siempre fiebre, en especial inflamatoria; y cuando hay tos ó estertor, se deduce una enfermedad del pulmon ó de la tráquea.

Si el caballo permanece de pie constantemente, con las manos separadas, hay motivo para presumir una enfermedad de los órganos torácicos, tal como pulmonía, pleuroneumonia, inflamacion del diafragma, hidrotorax, etc., porque en tales ocasiones la respiracion se ejecuta mejor durante la estacion. Cuando el animal está siempre echado, es prueba de gran debilidad ó de dolor ó enfermedad en los cascos.

Siempre que haya algunas partes del cuerpo calientes ó frias por demas, puede asegurarse que hay enfermedad: el calor de la cabeza y la boca indican fiebre; el frio en la cabeza, en las orejas y

parte inferior de los remos anuncian el escalofrio, gran debilidad y esceso de fatiga del animal (1).

Repito que siempre que hable de medicamentos homeopáticos, se deberá entender que trato de la forma líquida y que jamás deberá pasar la dosis de dos ó tres gotas (2).

ABSCESO. Como todos los abscesos, aun los que dependen de causa esterna, van precedidos ó acompañados de inflamacion, es menester comenzar el tratamiento con *aconitum y bryonia. Hepar sulphuris* consigue siempre la abertura de los que no han podido resolverse y para ello se debe administrar una dosis de seis en seis horas. Los medios que se emplean en caso de abscesos en supuracion son: *arsenicum* al interior y al esterior, cuando los bordes están duros y vueltos hácia fuera, hay dolor, inflamacion y el pus exhala mal olor: *silicea*, cuando el pus es consistente y tiene mal color: *mercurius vivus y asa fœtida* cuando el pus es sucio y fétido y *chamomilla, sepia y arsenicum* cuando hay carnes exuberantes. Los medios mas á propósito para reblandecer los abscesos endurecidos son *baryta carbónica,* que es casi específico, *bryonia, chamomilla, carbo animalis, carbo vegetabilis, conium, iodium, kali carbonicum y sulphur.*=G.

Resuelven los tumores flemonosos: *baryta carbónica, bryonia, chamomilla, carbo vegetabilis y animalis, conium, iodium, kali carbonicum y sulphur.*

Dos dosis de *sulphuris hepar, belladona y cocculus* aceleran su madurez y abertura.—W...

ABSCESO DE LA RANILLA. *Squilla* alternada con *arsenicum*, cuando se administran á tiempo, impiden la formacion del absceso, que casi siempre va precedida de inflamacion, tumefaccion y parálisis de la cuartilla. Los dolores se manifiestan entonces en la palma.

Si durante el tratamiento la ranilla y la palma se ponen ca-

---

(1) Consúltense para las enfermedades del caballo las obras siguientes: VATEL (*P.*) *Eléments de Pathologie vétérinaire, ou Précis théorique et pratique de la Médecine et de la Chirurgie des animaux domestiques.* Paris, 1828; 3 vol. in-8.° —*Hurtrel d' Arboral*. *Dictionnaire de Médecine, de Chirurgie et d'Hygiene vétérinaires. Deuxieme* édition. Paris, 1838-1839; 6 vol. in-8.°—*Delafond (O), Traité de Pathologie et de Thérapeutique générales vélerinaires.* Paris, 1838-1844: 3 vol. in-8.°—Rainard, *Traité de Pathologie et de Thérapeutique générales vétérinaires.* Lyon, 1841: 2 vol. in-8.°

(2) Véase *Jahr*, *Nueva farmacopea y patológia homeopáticas.* Paris. 1841: un tomo en octavo. Esta obra está publicada en español en Madrid, año de 1847.

lientes y el animal da muestras de dolores intensos, es un síntoma que hace creer que el absceso va á abrirse, en cuyo caso es menester ayudar á la naturaleza á beneficio de una incision hecha con el pujavante.=W...

ABSCESO DEL OMBLIGO. *Squilla y sulphur*. Esta enfermedad es una consecuencia inmediata del poco aseo de las cuadras. Los animales que duermen en camas podridas son los únicos que la padecen. Lo primero que se debe hacer es lavar la parte con agua tibia, cambiar la cama y administrar *Napelus*.=W...

ABEJAS (*picaduras de las*). La picadura de la abeja y abispa es un accidente insignificante. Pero cuando multitud de estos insectos acometen á un caballo, el dolor y la inflamacion aumentan y pueden hasta causar la muerte del animal. *Arnica* empleado esteriormente es un escelente remedio contra estas especies de lesiones: en algunos casos debe administrarse al animal una ó dos dosis de este medicamento. Aun no he tenido ocasion de ensayar *apirin* recomendado por Lux. He tenido ocasion de probar que el empleo esterior de la tintura madre *urticaria urcus* era específico en semejantes casos.=W.

ABORTO. Están espuestas á abortar las yeguas cuando se las hace trabajar mucho ó se las monta sin precaucion, siendo otras veces causa de tal accidente una caida, un golpe, etc. En este caso se debe dar *arnica* lo mas pronto que fuere posible para evitar el aborto y tambien *rhus* si hubiere distension, lujacion, etc. Si se presentan las señales del parto se dan *pulsatila*, *sabina y secale cornutum*. Si tardasen las secundinas en salir mas de tres horas, se deberia administrar primero *sabina* y despues *secale cornutum*, y si estos medios no bastáran se emplea la mano, procediendo á su estraccion segun las reglas del arte.=G.

Las causas principales del aborto son la juventud, constitucion débil, caidas, contusiones, alimentacion muy abundante ó demasiado escasa, pastar en sitios pantanosos, la permanencia á la intemperie, etc. Como estas últimas causas obran á la vez sobre todas las yeguas de una localidad, se presenta el aborto como epizoótico ó enzoótico.

Con frecuencia anuncian el aborto varios síntomas precursores, como inapetencia, fiebre, caida del vientre; el animal está inquieto, se agita y hace contínuos esfuerzos, las mamas disminuyen de volúmen, sale por la vulva un líquido viscoso mas ó menos fétido que produce de ordinario la muerte del feto.

Arnica evita el aborto, asi que es bueno administrarla á las hembras preñadas que han sufrido alguna violencia en el vientre. *Rhus*, cuando ha habido alguna distension ó lujacion: y *sulphur* si se teme el aborto producido por un vicio morboso interno.=W.

ADIPSIA. La falta de sed se observa en diversas enfermedades gástricas. Es siempre un síntoma que debe tomarse en consideracion, porque generalmente es decisivo para la eleccion del remedio que está mas indicado en la enfermedad. *Pulsatila* es específico en las afecciones abdominales acompañadas de adipsia; algunas veces esta es aparente y depende la imposibilidad de poder tragar el agua en cuyo caso es menester buscar la causa: en la mayor parte de veces *aconitum* y *mercuris vivus* son convenientes.=G.

AFONIA. Es la privacion de la voz ó sonido que produce el aire espirado al atravesar la laringe, y que en las aves se denomina canto, cuya vibracion se hace en estas en la division de los bronquios ó laringe inferior. Es un síntoma de muchas afecciones que principalmente residen en el órgano productor. En el perro es en quien con mas frecuencia es sintomática, y coincide con la angina, bronquitis, pulmonía y gastritis: es uno de los caractéres de la rabia muda. (*Véase* estas enfermedades.) Los medicamentos mas eficaces son *belladona*, *bryonia*, *capsicum*, *chamomila*, *mercurius*, *nux vómica*, *pulsatila*, *rhus y phosphorus*. Si la afonia es en consecuencia de un catarro, haya ó no tos, *carbo vegetabilis*, *dulcamara*, *mercurius y pulsatila*. En la rabia muda *aconitum*, *belladona*, *antimonium*, *causticum y sulphur*.=Adicion del T.

AFTAS. Estas enfermedades de la boca, mas comun en los caballos jóvenes que en los de alguna edad, es por sí poco peligrosa y solo llega á hacerse tal porque impide comer al animal que la padece, lo cual hace perecer á algunos por inanicion. Se perciben en las paredes de la boca y á veces tambien en la lengua, que parece negruzca y como quemada, diversas chapas inflamadas muy rojas, cubiertas unas de vesículas y otras de costras blanquecinas. Las aftas causan grandes dolores, en términos que se ve al animal dejar caer de la boca la mas tierna yerba, por no poder sufrir su contacto. Las encias están pálidas y en muchos casos hay úlceras y costras hasta en los labios y en la nariz. Los principales remedios son *ácidum phosphoricum*, *staphysagria y mercurius solubilis*, este último especialmente cuando fluye de la boca saliva fétida. Cuando el

caballo empiece á poder comer, se curan las úlceras de los lábios y nariz con una ó dos dosis de *arsenicum y sulphur*.=G.

Muriaticum acidum, *sulpuris acidum y borax* se emplean contra las úlceras pequeñas, blanquecinas que se forman en las paredes de la boca, la lengua, las encias y la cara interna de los labios, llegando á veces hasta el esófago y la tráquea.=W.

AFECCIONES DEL CASCO. *Mercurius vivus*, *antimonium crudum y squilla*.

AGRION. Se da el nombre de agrion á un tumor móvil mas ó menos voluminoso, producido por un golpe, una contusion ó un vicio interno, y que tiene su asiento en la punta del corvejon.

Empleanse en su tratamiento los medios siguientes: *arnica* esteriormente cuando es reciente.=*Toxicodendron* cuando la cojera es muy pronunciada.=*Sulphur* para el tratamiento antipsórico.= *Thuja* cuando hay temor que sobrevengan los arestines. La picazon cesa cuando el agrion es antiguo. Se administra entonces:

Conium á muchas dosis, medicamento que basta la mayor parte de veces para efectuar una curacion completa. =*Thuja* cuando se presenta una erupcion en la parte herida ó que los pelos están erizados con falta de aquella; es conveniente que este medicamento vaya seguido de una dosis de *sulphur* y repetirle inmediatamente.=*Silicea* cuando le forma una pequeña depresion ó hay un sitio mas blando en el centro del tumor ó exudacion de humor.

Mercurius vivus. Un caballo de tres años tenia un agrion hacia ya tres meses el cual despues de haber cedido á la aplicacion de unguentos alopáticos habia vuelto á aparecer mas voluminoso que antes. El 4 de abril de 1854, Lux administró al animal 10/*V* de *toxicodendron* que repitió el 17 del mismo mes y el 7 del siguiente. El 10 el tumor habia aumentado doblemente de volúmen y estaba mas dolorido que anteriormente. El 4 de junio 10/*V* de *mercurius vivus*. El 19 el tumor estaba casi resuelto y una segunda dosis de este medicamento le hizo desaparecer completamente.=W.

ALBUGO (*nube*). Las inflamaciones del ojo dejan frecuentemente en la córnea un obscurecimiento parcial, manchas mas ó menos estensas las cuales aunque no sean opacas del todo en su principio, no dejan de serlo despues. *Cannabis y conium* producen en general buenos resultados en tales casos. Si las manchas han sido produci-

das por una causa traumática, un latigazo, etc., se deben usar alternativamente *cannabis y belladonna ó conium*. *Sassaparilla*, seguida de *sulphur* ha producido buen efecto en un caso en que habia una estria roja en la córnea; *pulsatila, sulphur, euphrasia, causticum, cannabis y lycopodium*, empleados con el órden que se indica, se deben usar contra las manchas ya antiguas de la córnea: *cannabis* y *sulphur* alternados me han producido buenos efectos; pero no obstante, la curacion es muy lenta en las manchas crónicas,

Schmager dice, en el *Zooiasis* de Lux, que ha tratado con buen éxito once casos de albugo reciente con *cannabis* y *belladonna*. En el albugo antiguo ha sido menos feliz, puesto que estos dos medicamentos producian entonces poco efecto, la mejoría era muy lenta, no pasaba de ciertos límites ó no habia ninguna: de cinco casos de esta especie, curó dos, en otros dos hubo algun alivio y en el último no se advirtió cambio alguno.=G.

Esta afeccion, cuando crónica es muy difícil de curar; pero se logra, no obstante, usando los siguientes medicamentos con el mismo órden con que van colocados: *pulsatila, sulphur, euphrasia, causticum, cannabis, lycopodium*.

Cannabis y *lycopodium* curan el albugo cuando no le acompaña lagrimeo.—W.

ALCANCE. Sucede bastante á menudo en los escuadrones que los caballos de la segunda fila pegan con la lumbre de la mano en el talon del pie de los de primera, y producen asi una contusion y hasta una herida mas ó menos grande. Cuando es reciente se la trata con buen éxito por medio del agua de *arnica*: si hay pus entre la piel y el casco se emplea el mismo tratamiento que en otros abscesos, usando con especialidad *squilla* y *sulphur*, y teniendo presente que *aconitum* y *squilla* convienen en caso de inflamacion intensa; *acidum phosphoricum y arsenicum* cuando el dolor es violento.

Otras veces es el alcance una contusion con herida ó sin ella, que el mismo animal se hace en la cuartilla ó en la corona con la herradura de la otra estremidad, ó que se la hace otro caballo que camina á su lado. Esto se observa especialmente cuando las herraduras tienen ramplones y se tocan con el interno en la piel del menudillo ó aun mas arriba, siendo mas apropósito para ocasionar este accidente las herraduras con ramplones altos y puntiagudos que se usan en invierno para facilitar la marcha por el hielo. Pueden estar interesados en la lesion las partes blandas, los

cartílagos laterales, el tendon estensor, y hasta la misma articulacion, lo cual se advierte por la tumefaccion considerable que se presenta, con dolor, calor y claudicacion. Estos accidentes ceden muy pronto cuando se emplean inmediatamente las lociones con agua fria y el *arnica*, tanto al interior como al esterior; pero si no se aplican estos medios, pueden desarrollarse abscesos, úlceras y fístulas, y puede llegar el mal á producir la deformidad del pie y hasta la caida del casco; en cuyo caso se trata de una grave afeccion, cuyo específico es *lachesis*.—G.

ALCANCE DE LA CORONA. *Arnica* interior y esteriormente. Se principia por lavar la herido con agua fria, y se practican lociones de agua arnicada, cubriéndola con un vendage para impedir que puedan ofenderla los cuerpos estraños.=W.

ALIFACES. Arnica interior y esteriormente cuando el tumor proviene de una lesion esterior y es reciente.

Pulsatila y coniun alternados.=*Belladona* y *árnica* cuando hay cojera.=W.

ALOPECIA. Todavia no he tenido ocasion de usar contra la alopecia los remedios siguientes que se recomiendan contra ella: *natrum muriaticum, lycopodium, carbo animalis, calcarea carbonica* y *sulphur,* como tratamiento consecutivo: *iodium*, cuando hay al mismo tiempo enflaquecimiento; *kali carbonicum* si se observa prurito y ligero sudor en la piel: *bryonia*, cuando el mal sobreviene despues de un enfriamiento repentino: *arsenicum*, si ha habido antes ulceracion: *agaricus muscarius*, cuando se cae el pelo de debajo de los ojos: *causticum*, si hay á la vez alguna enfermedad en los ojos; y *sassaparrilla, sepia y silicea*, cuando hay señales de erupcion.

En la mayor parte de casos es debida la alopecia á una enfermedad general, que suele ser la psora; por lo mismo, es bueno que preceda á cada uno de estos medicamentos una ó dos dosis de *sulphur*.—G.

Lycopodinm, kali carbonicum y natrum muriaticum son convenientes cuando la alopecia es debida á la repercusion de un exantema; pero es necesario administrar despues algunas dosis de *sulphur*: *scabiesin hominum sicc.*, si la erupcion es latente y no se manifiesta al esterior: *agaricus*, si los pelos que se caen corresponden debajo de los ojos: *arsenicum* ha producido buen efecto en un caballo viejo que habia tenido una úlcera maligna: *aurum* ha originado buen resultado, despues de la inutilidad de otros mu-

chos remedios, en dos casos en los que el animal presentaba el síntoma particular de pararse repentinamente cuando andaba, lo que recuerda el síntoma principal del *aurum*, las palpitaciones de corazon.

Baryta carbonica se usa cuando no hay erupcion, y tambien en los caballos viejos para quienes son ineficaces los demas remedios: *dulcamara*, si hay alguna erupcion: *carbo animalis*, ya la haya ó no exista: *causticum*, cuando hay ademas alguna afeccion en los ojos.

Iodium ha restablecido un caballo cuya piel estaba despojada de pelo en muchos puntos, y que estaba flaco aunque comia mucho: *kali carbonicum*, si el animal tiene claro el pelo, le gusta rascarse ó suda mucho: *natrum muriaticum* sirve bien en muchos casos, en especial cuando se caen los pelos largos de la boca: *nitri acidum* y despues *sulphur*, en las enfermedades crónicas del pecho.

Phosphorus ha dado buen resultado en un caso en que se caia el pelo, quedando descubiertas pequeñas porciones al rededor de las orejas: *sassaparrilla*, *sepia* y *silicia*, en caso de erupcion.

China favorece la crisis que los caballos esperimentan en la primavera, cuando pelechan.

La caida del pelo, particularmente de la crin, es síntoma muchas veces de afeccion latente de los pulmones, y en tal caso se debe atender a la enfermedad principal.—W.

AMPOLLAS, VESICULAS. *Lacerta* contra las ampollas que se forman en el paladar de los caballos.=*Sulphur* contra las que se forman en los pavos por bajo de la lengua y en la rabadilla.=W.

ANASARCA. Entiéndese por anasarca, enfermedad bastante frecuente en los caballos, la coleccion de serosidad en el tegido celular subcutáneo. Va muchas veces acompañada de hidropesía ó ascitis, pero tambien en muchas ocasiones exíste sola en las estremidades, en el vientre, pecho y prepucio, habiendo tambien ocasiones en que invade la mayor parte del cuerpo. Lo que la diferencia principalmente de las demas tumefacciones es que la piel está fria y conserva la impresion del dedo. *China* alternada con *arsenicum* es en tal caso un remedio heróico, y *lycopodium* da tambien eminentes servicios en las anasarcas muy estensas. Se deben recomendar ademas *pulsatila* y *arsenicum* cuando se presenta la hidropesía en consecuencia de la papera, y hay al mismo tiempo diarrea: *bryonia*, cuando hay constipacion y dificultad en la respiracion, asi como tambien cuando la elevacion de la piel está

caliente y terso, y despues de enfriamentos: *colchicum* en el anasarca general con constipacion, tos seca y disuria: *dulcamara,* si se ha manifestado el tumor despues de un enfriamiento repentino, ó hay tambien síntomas de papera: *belladona,* si parece pastoso al tacto y se percibe una especie de crepitacion: *rhus toxicodendron* es un medio muy importante, sobre todo cuando los miembros están rígidos, con especialidad despues del reposo: *secale cornutum* alternado con *arsenicum* y seguido de *sepia,* cuando las estremidades padecen un anasarca que se estiende con rapidez.—G.

China es específico cuando la parte superior de las manos está hinchada: es impotente para destruir el conjunto de los síntomas, pero es uno de los mejores como intermedio si la hinchazon, cualquiera que sea, está acompañada de debilidad. *Arsenicum* es ventajoso despues de una dosis de *china,* y en general este remedio se emplea con buen éxito en los casos en que la hinchazon comienza por el tercio anterior, y desde aquí se estiende á lo restante del cuerpo.

Pulsatilla y *arsenicum* disipan la tumefaccion hidrópica que se observa en los caballos despues de la papera, cuando hay diarrea. Si el animal tiene astriccion de vientre, si jadea y la respiracion es profunda, se debe dar *bryonia.*

Un caballo tenia una hinchazon que se estendia desde la parte inferior del vientre hasta los muslos: comia poco, los escrementos eran escasos y duros, la orina blanca y turbia, la respiracion era lenta, y hacia de cuando en cuando grandes inspiraciones como si le amenazase sofocacion. Con $^{4}/_{4}$ de *bryonia,* dos veces cada dia, se curó en catorce.

Si hay constipacion, tos seca y frecuente, y la orina encendida y escasa, se debe administrar *colchicum* $^{4}/_{3}$: *antimonium crudum* es ventajoso principalmente cuando los escrementos son, ya muy duros, ya muy líquidos: *melampodium,* como remedio intermedio: *sepia* ha sido útil en un caso en que la hinchazon se resistia, era general y acompañada de respiracion corta y síntomas febriles.

Rhus es eficaz contra el anasarca general y parcial: *conium,* si el tumor tiene la misma forma que si hubiera sido debido á un golpe ó contusion: *dulcamara,* en el anasarca agudo en consecuencia de un enfriamiento, y con afecciones de algunas glándulas.

Kali nitricum ha sido notablemente útil en un caso en que, despues de haber tomado el pienso del medio dia, empezó á

sudar de repente y sobrevino una hinchazon del tercio anterior.

Bryonia, cuando el tumor es quemante y tenso: cura el anasarca parcial y general, y se usa cuando hay astriccion de vientre y cuando se presenta el mal despues de un enfriamiento: *colchicum*, especialmente en el anasarca general, con constipacion, dificultad de orinar y tos seca: *belladona*, cuando es la hinchazon esponjosa, está en todo lo largo del dorso y crepita al tacto: *arsenicum* y *dulcamara*, cuando es el cuello la parte afectada.

Secale alternado con *arsenicum* en cortos intervalos, contra la hinchazon de la parte inferior de los pies, y empleando una dosis de *sepia* despues de la curacion. En tales casos se obtendria probablemente buen efecto de *theridion*, aunque la opresion del corazon, que es el síntoma característico de este medicamento, no se presenta hasta que el anasarca es general.

Calcarea carbonica es el principal medicamento contra la ascitis de los animales: *china*, contra la hinchazon parcial que se manifiesta como síntoma accesorio de otra enfermedad.—W.

ANEMIA. Este estado morbífico se encuentra caracterizado por la disminucion en la cantidad de sangre, ó solo en el número de los glóbulos de este líquido. Es el estado opuesto á la plétora ó polihemia, observándose con bastante frecuencia en los animales. La piel y mucosas aparentes están descoloridas, las venas superficiales poco palpables, los ojos lánguidos, el pulso blando y frecuente, los latidos del corazon fuertes; hay una laxitud, dejadez y debilidad general, inapetencia, á veces diarrea serosa é infiltracion en los remos. La sangre tiene poca fibrina y hematosina. Los mejores medicamentos para corregir esta afeccion, son: *calcarea carbonica*, *carbo vegetabilis*, *china oficinalis*, *cina*, *ferrum metalicum*, *hepar sulfuris calcareum*, *kali carbonicum*, *lycopodium clavatum*, *mercurius*, *natrum muriaticum*, *phosphorus* y *phosphori acidum*. Si procede de pérdidas debilitantes, ya de sangre, ya de otros humores, están indicados, *china*, *nux vomica* y *sulfur*, *calcarea carbonica*, *carbo vegetabilis* y *sthaphisagria*. Si es dependiente de enfermedades agudas, *calcarea*, *carbo vegetabilis*, *china*, *hepar sulfuris calcareum*, *natrum carbonicum*, *natrum muriaticum*, *nux vomica* y *veratrum album*.—Nota del traductor.

ANEURISMA. Denomínase asi el tumor producido en el trayecto de una arteria por la dilatacion de sus paredes. Aunque no es enfermedad muy frecuente en los animales, sin embargo no es raro encontrarla en el pecho ó en el abdómen, hácia el cayado

de la aorta, en la celiaca y grande mesentérica. Cuando está al esterior lo indica un tumor circunscripto, mas ó menos voluminoso, compresible, elástico, situado en el trayecto de la arteria, y que ofrece pulsaciones isócronas con las del corazon. Podrá darse *carbo vegetabilis, lachesis* y *lycopodium clavatum*: ha producido buenos efectos *guaiacum*, *pulsatilla nigricans* y *sulphur*: en algunos casos conviene *causticum*, *graphites*, *ambra grisea*, *arsenicum* y *zincum*.—Nota del *T*.

ANGINA, ESQUINENCIA O GARROTILLO. Esta enfermedad es tan frecuente como peligrosa en los caballos, á quienes algunas veces mata por sofocacion, y otras degenera en pulmonía ó en huérfago. Se la conoce prontamente por la dificultad de la respiracion que es sonora y se oye de lejos: el animal baja á menudo la cabeza y alarga el cuello, la mucosa bucal y nasal está enrojecida, la nariz seca y la boca llena de saliva espumosa: en la mayor parte de casos hay imposibilidad de tragar, y los alimentos, aun los blandos, asi como las bebidas, salen por las narices. Acompaña á estos síntomas fiebre intensa, casi siempre tos corta y seca, la lengua está aumentada de calor, asi como el aire espirado, y los ojos se advierten saltones. No es raro tampoco el ver la lengua hinchada y tumefaccion esterior de las fauces, apreciable principalmente detras del canal esterior. Esta enfermedad, á que el caballo se halla sujeto en todas sus edades, es casi siempre debida á un enfriamiento: cede en general á un par de dosis de *aconitum*, y cuando este remedio no hace desaparecer todos los síntomas en pocas horas, á una sola de *spongia marina tosta*. Cuando estos medios no son suficientes, se recurre á *hepar sulphuris* y *belladona*.—G.

Se debe usar el *arnica* cuando la angina proviene de una causa traumática y no ha hecho todavía grandes progresos la inflamacion interna, en cuyo caso debe precederla una ó varias dosis de *napellus*. Este último medicamento repetido disipa por lo comun la inflamacion interior, que se manifiesta por la rubicundez de las mucosas, el calor de la boca y la sed viva que atormenta al animal aunque no le sea posible beber cuando ya ha hecho progresos el mal. *Mercurius vivus* ó *napellus* es suficiente, como específico contra la salivacion.

Belladona cuando el animal no puede tragar: *capsicum*, si la inflamacion es intensa y hay tos; como tambien cuando la membrana de la nariz está muy inflamada, sin que el pulso revele

tal estado: *sabadilla* si hay escalofrio febril; *spongia*, especialmente contra la tumefaccion: *sulphuris hepar*, en el garrotillo de los potros, se usa tambien *belladona*, cuando el animal arroja cuanto bebe por la nariz y tiene los ojos fijos y fieros; y en algunos casos se debe hacerla alternar con *vomica*, medicamento que está indicado cuando los escrementos son duros y escasos, y el animal sacude á menudo la cabeza: *spongia* cuando la respiracion es anhelosa, sibilante, y muy dolorida la tumefaccion de la garganta; se usan tambien contra este último síntoma *sulphuris hepar* y *bryonia*.

Staphysagria ha tenido buen resultado en un caso de angina muy rebelde en el que la orina era trasparente y limpia como el agua, verificándose la emision sin dolor en la apariencia: *phosphori acidum*, si la emision de la orina es difícil; y *baryta carbonica*, cuando á los síntomas inflamatorios sucede un tumor lardáceo en la garganta.—W.

APETITO DEPRAVADO. *Pica, cita.* La depravacion del apetito, que hace que los caballos coman madera, cuerno y otras cosas estrañas, con tanta mayor avidez cuanto mas disminuye su deseo de alimentos ordinarios, es señal de mala digestion. El pelo deja de estar sentado, el animal enflaquece, se debilita y esta afeccion que es crónica y sin fiebre, le hace perecer por consuncion. Los principales remedios son *pulsatilla* y *nux vómica*: *sepia* cuando hay apetito estraordinario; *natrum muriaticum* si rehusa los alimentos comunes, y *china* si hubiere gran debilidad.—G.

APOPLEGIA. Los caballos mas espuestos á la apoplegía son los que tienen el cuello corto y grueso, principalmente cuando comen mucho grano, trabajan poco y esperimentan algunos vértigos en los dias calurosos: cuando están en este caso, llevan la cabeza baja, levantan las manos mas que de ordinario, su andar es vacilante principalmente al variar de direccion, llegando hasta caer algunas veces, pero volviendo en sí á muy poco tiempo. Es comun el que estos fenómenos se repitan frecuentemente, cada vez con mayor intensidad y que por fin se declare un ataque marcado de apoplegía, en el cual cae repentinamente el animal y perece despues de algunas convulsiones. En cuanto se adviertan los fenómenos precursores se debe administrar algunas dosis de *aconitum*, medio cierto de prevenir un mal resultado, si se alimenta al animal con moderacion, y se le hace trabajar algo, evitando el que sea con esceso en tiempo caluroso.—G.

Para esta grave enfermedad causada por la ingurgitacion de los

vasos del cerebro, que en ocasiones produce una muerte rápida, está indicado *stramonium*. Los animales que la padecen caen como heridos de un rayo y concluyen casi siempre de existir con mucha rapidez.

Sin embargo no son todas las apo plegías tan fulminantes, pues en algunos casos van precedidas de prodromos que dan tiempo para usar los remedios oportunos. Estos se manifiestan por la falta de apetito el animal está con la cabeza baja, abatido, pesado en sus movimientos, la conjuntiva inyectada y muy marcados los vasos de la cara.

Las causas productoras de la apoplegía son el trabajo durante un calor fuerte, la esposicion al sol, nutricion escesiva y una gordura marcada.—W.

ARESTINES. Es una enfermedad crónica que ocupa principalmente la parte inferior de los miembros con particularidad de los posteriores, pero que á veces llega hasta el tronco y que se observa tambien en las estremidades anteriores. Se manifiesta desde luego bajo la forma de un tumor que desaparece ordinariamente cuando el caballo hace algun ejercicio, para volver á presentarse durante el descanso aumentando mucho cuando este dura algunos dias. Los pelos se erizan desde el pliegue de la cuartilla hasta un tercio próximamente de la caña; el espacio tumefacto que parece un poco caliente al tacto ocasiona al animal un prurito incómodo, y un vivo dolor cuando recibe algun golpe. En fin, cuando la inflamacion ha invadido toda la cara posterior de la corona y de la cuartilla sale por pequeños poros, gota á gota y como una especie de rocío, un líquido, al principio claro como el agua que no tarda mucho en hacerse turbio y sanioso, de tal manera que corroe la piel y destruye el bulbo de los pelos. La inflamacion y el dolor hacen entonces progresos tan rápidos, que el animal no puede soportar el menor contacto, cojea mucho durante la marcha y en el descanso tiene el pie en el aire. Algunas dosis de *thuja* bastan para curar radicalmente el mal, muchas veces en pocos dias apesar de ser antiguo. Sin embargo, cuando dura mucho tiempo, la claudicacion se aumenta y muchas veces se desarrollan sobre el tumor escrecencias negruzcas ó azuladas que dan sangre al menor contacto y que exhalan un olor contínuamente fétido: *thuja* administrada al interior y empleada igualmente en agua madre al esterior es específico aun en estos casos; pero no basta cuando la corona está muy tumefacta y los pelos están de tal ma nera erizados que se asemejan á las puas de un erizo. Los medios mas útiles en estos casos son:

arsenicum, mercurius solubilis, silicea y *sulphur*. Tambien ha producido buenos efectos en un caso muy grave, *secale cornutum* alternando con *arsenicum*: pero la curacion se obtuvo finalmente á beneficio de la *thuja*. Yo no he hecho aun ningun esperimento con el *podopyoninum equorum*, al cual se le ha atribuido en estos últimos tiempos gran eficacia.—G.

Se da el nombre de arestines á una enfermedad esterna, comunmente crónica, alguna vez inflamatoria y contagiosa, pero nunca aguda, que comienza por una ligera tumefaccion de la corona, de la cuartilla y del menudillo, dolor mas ó menos intenso que hace levantar mucho los pies al animal cuando se le toca hasta tirarse al suelo, y flujo de un humor sanioso y acre. El infarto se propaga á lo largo de la estremidad, el humor que fluye es mas abundante, mas espeso y corrosivo, da muy mal olor, pone esponjoso y blando el tegido del casco y produce en él higos ú hongo. El pelo se eriza y se cae, dejando al descubierto la piel unas veces lívida, otras blanquecina, cubierta de vesículas llenas del humor que se derrama en forma de gotas: se escorian los pliegues de la cuartilla y á veces se forman grietas muy profundas; el humor se hace purulento y tan acre que ataca á los ojos y el animal enflaquece poco á poco, aunque continúa comiendo bien. Las estremidades posteriores padecen mas ordinariamente este mal. Los caballos están mas propensos al arestin que el ganado vacuno.

Podopyonin, equorum es el medicamento isopático: *thuja*, específico especialmente cuando hay vegetaciones.

Un caballo, de cuatro que tenia un mismo dueño, padecia arestines: se habian usado sin provecho lociones de vitriolo, etc., el animal seguia sin alivio alguno y se comunicó á los otros tres. Habia grietas profundas en la cuartilla que manaban un líquido fétido, y las estremidades posteriores estaban muy tumefactas. Administré á cada uno de ellos $^{3}/_{3}$ de *melampodium*, tres veces al dia, sin variar su alimento ni régimen de vida y al cabo de catorce estaban perfectamente curados.

Sulphur, *mercurius solubilis* y *silicea* se usan principalmente cuando la enfermedad está muy adelantada.

Genzke cita la siguiente observacion en la que el *arsenicum* ha producido buen efecto: un caballo contrajo arestines á consecuencia de un viage que en tiempo húmedo habia hecho por terrenos arcillosos y de mucho lodo. Advertí al examinarle una tumefaccion renitente y erisipelatosa de la articulacion del menudillo, con hin-

chazon de los tendones de la tibia; pequeñas elevaciones pustulosas que fluian una sanies amarillenta que pegaba los pelos unos á otros y formaba al secarse ligeras costras que se desprendian al tocarlas: sensibilidad esquisita al tocar la parte afecta, el animal cojeaba y no doblaba la articulacion afecta: habia tambien hinchazon del prepucio. *Arsenicum* me pareció el remedio indicado y administré seis gotas por dosis de la tercera dilucion cada dos dias, procurando mantener limpia la parte por medio de lociones con agua tibia. Al cabo de seis dias habian desaparecido todos los síntomas, inclusa la hinchazon.—W.

ASCITIS, *hidropesía del vientre.* Se da el nombre de ascitis á una enfermedad caracterizada por el acúmulo de serosidad en la cavidad abdominal: se diferencia del anasarca en que existe en otras regiones del cuerpo y en que la serosidad está infiltrada en el tegido celular. Se reconoce esta dolencia principalmente por la distension del vientre y por la fluctuacion que se percibe percutiendo en un lado de él despues de haber aplicado la otra mano en el opuesto: sus síntomas principales son asma, sed viva y orina escasa. La distension de las paredes abdominales llega á veces á un alto grado y va acompañada en la mayor parte de casos de anasarca general, especialmente en el vientre, pecho y prepucio. El caballo pierde poco á poco las fuerzas, tiene los ojos sombrios, el apetito es cada vez menor y la consuncion acaba produciendo la muerte. Esta enfermedad, que no es rara en los caballos, se trata con buen éxito y en el órden que se espresa, con *dulcamara, helleborus niger, arsenicum* y *china* usados con intervalo de ocho dias y confiando principalmente en el último. En un caso en que todos los remedios fueron inútiles se obtuvo buen resultado con *lycopodium* cuya accion es de las mas poderosas en las hidropesías internas. Se ha curado una ascitis con anasarca tan solamente con dosis alternas de *china* y *arsenicum,* proceder que la esperiencia me hace recomendar como eficaz.—G.

Schmager ha curado un caballo en el que, ademas del edema del vientre y del pecho, habia anasarca en las estremidades posteriores y meteorismo, con dosis alternas de *china* y *arsenicum.*—W.

ASMA, *dificultad de la respiracion.* *Helleborus albus, spongia, sulphur, cuprum, kali carbonicum, napellus, bryonia* y *squilla* alternativamente de ocho en ocho dias: pueden alternarse con *ammonium muriaticum* cuando la tos es profunda é inveterada.

Un caballo de tiro tenia ijadeo al respirar aun en estado de descanso: la espiracion era ademas muy caliente despues de ha-

ber trabajado y reusaba los alimentos. Se le administró $^3/_4$ de *bryonia* una vez al dia en un pedazo de pan y al cabo de ocho el ijadeo habia desaparecido, pero la respiracion era anhelosa durante el trabajo. Se le dió $^3/_4$ de *squilla* cuya dosis se repitió de veinticuatro en veinticuatro horas y al cabo de seis dias la respiracion era completamente libre, pudiendo soportar despues los trabajos mas penosos sin esperimentar la menor incomodidad. Se dice que las bellotas dadas á los caballos evitan la disnea.—W.

ATROFIA. La atrofia ó disminucion de volúmen de los músculos depende principalmente de la inaccion de los vasos y nervios de una parte del cuerpo producida por cualquier estado morboso. Su sitio mas ordinario son la espalda, los ijares y las piernas. Se han propuesto para combatirla *arnica, china, arsenicum, sulphur, rhus* y *sepia*; se recomienda ademas *vomica*.—G.

BABEO, *salivacion*, *tialismo*. Es el aumento morbífico de la secrecion y escrecion de la saliva, la cual es blanca, un poco espumosa, muy gelatinosa y cae en abundancia de la boca del caballo y del buey, originando la pérdida del apetito, la disminucion de las fuerzas musculares y el enflaquecimiento. Conviene en general *belladona, calcarea carbonica, cantharides, colchicum, dulcamara* é *iodium*. Si procede del uso escesivo de fricciones mercuriales *belladona, dulcamara, nitri acidum, opium* y *sulphur*.—Adicion del *T*.

BARBAS, *sapillos*, *rana*, *ránula*, *ranilla*. Se da el nombre de barbas á una tumefaccion de las barras que se observa en los potros. Las barras inflamadas sobresalen de los dientes incisivos superiores y están tan doloridas, que impiden comer al animal. *Mercurius virus* es el principal remedio y despues de él viene *natrum muriaticum*.—G.

BARRAS (*heridas de las*). La presion del bocado produce algunas veces en las barras contusiones y hasta heridas que pueden llegar á descubrir el hueso, que en tal caso se caría si no se pone remedio. *Arnica* es el principal medio que debe usarse, tanto esterior como interiormente, y si el periostio está ya afecto, se prescribe *acidum phosphoricum*, *conium* y mejor aun *symphytum*.—G.

BLEFARITIS. Se recomienda *clematis* y tambien *mercurius solubilis* contra la inflamacion de los párpados con erupcion: conviene *digitalis* si la rubicundez existe especialmente en el borde de los párpados y se debe usar *spigelia*, si al mismo tiempo está

el ojo mas ó menos inflamado. Se aconseja *ignatia* cuando está afecto el párpado superior y *chamomilla* cuando es el inferior: *sepia* y *sulphur* han producido tambien buenos resultados.—G.

BOCA (*enfermedades de la*). Se forman grietas en los ángulos de la boca y en la lengua, producidas ó por un bocado malo, ó por una mala mano, que impiden comer al animal y le ocasionan grande salivacion. Tales lesiones ceden pronto al uso interior y esterior de *arnica*. En las heridas de la lengua es necesario lavar bien la boca despues que el animal ha comido, porque la menor partícula de paja ú otra sustancia estraña que quedase, seria capaz de retardar la curacion y dar mal carácter á la úlcera. No es raro el que si se hiere la lengua, sobrevenga en ella tal inflamacion que no quepa en la boca y aparezca pendiente de ella: en tal caso hay angina y calentura, síntomas todos que ceden en poco tiempo á algunas dosis de *aconitum* repetidas amenudo. Un caballo á quien se quemó la lengua y parte inferior de la cabeza con una cataplasma de cebada cocida, y que presentaba la lengua fuera de la boca enormemente inflamada, llena de ampollas é inmovil fué tratado con fomentos de aguardiente caliente, y *aconitum* al interior repetido de cuatro en cuatro horas, con lo que el animal, que se habia mantenido con leche, pudo tomar al cuarto dia agua en blanco por alimento y se curó al octavo. La tintura madre de *úrtica urens* aplicada al esterior hubiera producido tambien este resultado tal vez mas pronto.—G.

BRONCORREA. Es la evacuacion considerable de un líquido espumoso, semejante á la clara de huevo diluida en agua, acompañada de los síntomas de la disnea ó dificultad de respirar. Si hay fiebre, pulso lleno é inflamatorio, dolor al comprimir la parte inferior de la tráquea, tos repetida y rubicundez de la pituitaria, *aconitum*. Cuando el animal teme toser por el dolor, la piel está ardorosa, apetece las bebidas frias, aunque bebe poca cantidad de una vez, que los golpes de tos tienen el carácter espasmódico y hay estertor mucoso, *belladona*, *bryonia*. Si son muchas las mucosidades y la tos es tan intensa que está acompañada de sofocacion ó se teme esta por igual motivo, *chamomilla*, *dulcamara*.—Adicion del *T*.

CABALLO RESABIADO, *repropio*. *Arnica*, *camphora*, *china*, *vomica*, *pulsatilla*, *toxicondendron*, si el animal es muy cosquilloso.

Helleborus albus, cuando el caballo cocea, intenta morderse la cola y no se deja poner la silla.

Ipecacuanha, *pulsatilla*, *borista*, cuando el animal no se deja coger las orejas ni embridar.—W.

CAIDA O DISLOCACION DE LA MATRIZ. *Platina* alternada con *sepia*, cuando este accidente tiene lugar despues del parto á consecuencia de un violento esfuerzo de espulsion.

China, cuando la matriz se prolapsa poco tiempo antes del parto, mientras que el animal está echado volviendo á entrar espontáneamente cuando se levanta. Este medicamento debe repetirse tres ó cuatro veces por dia segun las circunstancias. Se obtienen tambien muy buenos efectos con *pulsatilla*.

Arnica es un remedio sumamente eficaz, cuando este accidente aparece despues de un parto laborioso ó de una lesion de la matriz, por ejemplo, si las secundinas han sido separadas con violencia. Es menester algunas veces alternar *arnica* con *aconitum*, cuando se declara la fiebre ó la inflamacion.

Pulsatilla es específico, cuando la caida de la matriz se verifica á consecuencia de dolores falsos, en cuyo caso se emplea tambien *sabina*.

Vómica es escelente medicamento contra esta afeccion, y obra como específico, cuando proviene de que el animal ha bebido sustancias alcohólicas. Es menester repetirla en este caso cuatro y aun seis veces por dia y continuar el tratamiento durante muchos. En general *vómica* es muy eficaz contra las afecciones que reconocen por causa el uso de alimentos ó bebidas alcohólicas. Se la emplea tambien cuando hay constipacion.

Solanin ha triunfado en muchas circunstancias, en las que la caida de la matriz provenia de que los animales habian comido gran cantidad de patatas procedentes de una cervecería.

Belladona, *mercurius solubilis* y *ferrum metalicum* se emplean tambien con buen resultado contra esta afeccion.

Cannabis ha triunfado en un caso en que todos los demas medicamentos habian sido inútiles y que el animal manifestaba grande agitacion.—W.

CALCULOS VESICALES, *mal de piedra*. La presencia de un cálculo en la vegiga puede reconocerse únicamente por la esploracion de la víscera que en tal caso se halla tan enormemente distendida, que llega á veces á romperse. Los síntomas son en general los de la cistitis. El estado inflamatorio exige la administracion de *aconitum*, con cuyo medio he visto dos cálculos espulsados. *Uva ursi* es el remedio que contribuye con mas eficacia á evitar la retrac-

cion de la uretra y á facilitar la espulsion del cálculo. *Sassaparílla* es el principal remedio en los casos crónicos. No sé si la *urolithina* que se ha recomendado en estos últimos tiempos, se ha usado alguna vez con buen éxito. Cuando la piedra está en la uretra y la vegiga se halla muy distendida, se pierde casi siempre el animal; sin embargo, se aconsejan cataplasmas de cebolla frita en aceite de linaza, aplicadas muy calientes en la region vesical y sostenidas por medio de un vendage, con las cuales se dice haber conseguido admirables resultados. Por fin debemos observar que esta dolencia es muy rara en el caballo y que no se observa mas que en los machos.—G.

Un veterinario de Leipsick ha administrado con feliz resultado los cálculos vesicales partidos y triturados: estos cálculos preparados con arreglo á los preceptos de la homeopatía y con el nombre de *urolithin* tienen mayor eficacia.

Uva ursi proviene la inflamacion y la retraccion de la uretra y de esta manera favorece la espulsion del cálculo que se introduce en el cuello de la vegiga y dificulta la emision de la orina.

En el ganado lanar y en los caballos no son comunes las concreciones lapídeas en la vegiga: los bueyes las padecen algunas veces principalmente cuando su alimento es enteramente seco: las hembras están menos espuestas que los machos y los del Mediodia mas que los del Norte.

Son síntomas que anuncian la presencia de la piedra en la vegiga, la emision de orina con chorro interrumpido, cólicos, el animal camina con dificultad, mueve continuamente el maslo de la cola é intenta golpearse el pene con el pie; se puede adquirir una completa conviccion introduciendo la mano en el recto y esplorando el estado de la vegiga. La tristeza del animal aumenta con el dolor causado por la plenitud de la vegiga, y cuando llega á cierto grado está constantemente echado. Las orejas están tan pronto frias como calientes: el pulso es algo mas frecuente cuando hay inflamacion de la vegiga y se aumenta su frecuencia si esta víscera se rompe, en cuyo caso la orina se derrama en la cavidad abdominal y perece el animal en medio de los mayores tormentos.

Cuando el cálculo está engastado en el cuello de la vegiga y el caso es demasiado apremiante para aguardar los efectos de *uva ursi*, se puede intentar la estraccion del cuerpo estraño. Esta operacion se practica echando el animal á tierra y sobre una buena

cama ó estiercol y se hace á lo largo de la uretra una pequeña abertura para sacar por ella la piedra. La herida no necesita curacion alguna, basta fomentarla con agua de árnica y administrar *napellus* en cuanto se presente la fiebre. Al principio sale algo de orina por la herida, pero á medida que se cicatriza va saliendo toda por el orificio normal.—W.

CANCER. La palabra cancer no tiene un sentido fijo y exacto, apesar de emplearse generalmente para designar las degeneraciones de los tegidos. Se dice le originan el *escirro* y *materia encefaloide* y de aqui el usar los nombres *carcinoma*, *sarcoma*, *fungus medular* y *hematode* para distinguir algunas variedades del cancer. Se desarrolla con mas frecuencia en las tetas y testículos, en el útero, vagina, verga, ojo y órganos interiores, sobre todo en los animales viejos. Es una de las enfermedades cuya terapéutica se encuentra mas atrasada tanto en medicina humana como en veterinaria. Podrá no obstante emplearse *chamomilla* cuando haya rubicundez erisipelatosa; si procede de golpe *arnica* esterior é interiormente y si hace mucho tiempo *conium* y *arsenicum*; cuando la inflamacion erisipelatosa está acompañada de dolor al tacto *belladona*, y si se agrava por el movimiento *bryonia* Cuando está ulcerado y los bordes de la úlcera doloridos *clematis*. Si los tumores cancerosos están multiplicados por varios puntos de las mamas *cicuta virosa*; pero si todo el órgano está duro, de un rojo lívido y sembrado de tubérculos, teniendo algunos de estos costras pequeñas sobre todo al rededor del pezon, *kreosotum*. Cuando las partes inmediatas se encuentren afectadas *phosphorus*, *graphites* y *hepar sulphuris*. Puede tambien darse *carbo animalis* y *vegetabilis*, *natrum muriaticum*, *licopodium* y *silicea*. Cuando existe el cancer en la vagina, *arsenicum*, *cocculus*, *bryonia*, *ignatia*, *kreosotum* é *iodium*.—Adicion del *T*.

CARBUNCO DE LA LENGUA, *glosantrax*. Esta enfermedad muy rara en el caballo y contagiosa en sumo grado se desarrolla cuando en el tifus se dirige el miasma á la lengua que se cubre de flictenas llenas de un líquido turbio, ó bien se presenta un grano pequeño rodeado de un círculo lívido. Las flictenas se rompen, y derraman en la boca un líquido icoroso y fétido que corroe profundamente la lengua cuya hinchazon hace rápidos progresos, presentándose pronto úlceras corrosivas, y apoderada la gangrena del órgano se cae á pedazos. La muerte sobreviene á las veinticuatro ó treinta horas. Para el tratamiento, véase el artículo *tifus*.—G.

Los asnos, mulos, caballos y bueyes son víctimas á veces de una

enfermedad epizoótica muy contagiosa llamada *glosantrax* ó carbunco de la lengua y caracterizada por una vesícula que está en la parte superior, inferior ó lateral de esta : al principio está blanca, despues se pone roja y á poco tiempo lívida y negra: aumenta rápidamente de magnitud y degenera en una úlcera que corroe la lengua en todo su grueso, lo cual causa de ordinario la muerte del animal. El mal recorre tan rápidamente todos sus periodos, que concluye á veces en menos de veinticuatro horas. No hay señal alguna esterior que la anuncie, solo la infeccion de la lengua puede darle á conocer, porque el animal come, bebe y ejecuta como siempre todas sus funciones hasta que se ve caer la lengua á pedazos.

Antrakin, precedido de *arsenicum* es el remedio isopático de esta afeccion ; pero cuando no hay á mano dicho medicamento se debe incidir con el bisturí ó las tigeras la vesícula, fomentar la parte á menudo con agua de arnica y administrar interiormente una ó dos dosis de *sulphur*.—W.

CARIES. La caries es siempre una enfermedad muy grave y de curacion muy difícil, sobre todo cuando no se ha acudido pronto al tratamiento homeopático. Ademas de la hinchazon del hueso, que casi siempre la precede y la acompaña, aun cuando sea producto de una herida, se advierte que el sitio afecto está por mucho tiempo doloroso al tacto. Los principales remedios son *asa fœtida* y *silicea*: *aurum* principalmente en la caries de la cabeza, *lachesis* en la de las piernas y tambien en general *acidum nitri*, *sepia*, *iodium* y *sulphur*.—G.

Mercurius solubilis es muy eficaz alternado con *conium* cuando hay adherencia parcial de la piel : si se presenta dolor, se debe aplicar *rhus* ó *phosphori acidum*, medicamentos que por poderosos que sean no evitan siempre la caries. Si la parte afecta se pone fungosa y se cree conveniente que se abra pronto, se pueden administrar con este objeto algunas dosis de *sulphur*, que es el mejor para el caso.

Durante el periodo de supuracion y en general cualquiera que él sea, se deben usar los remedios siguientes : *asa*, medicamento escelente contra la caries, pero que si hay ya supuracion, se debe repetir de tres en tres dias y administrarle nuevamente despues de otros medicamentos. Con una dosis diaria de *asa* se ha curado una vaca jóven que tenia la pierna derecha cariada y con supuracion debajo de la rodilla. *Silicea* tiene tambien mucha eficacia, durante

la supuracion: *lachesis* en la caries de las piernas: *aurum* en la de la mandíbula inferior, en los caballos: *mezereum*, dos dosis, cuando la úlcera está rodeada de placas sin pelo sobre las que se forman granulaciones á manera de verrugas. Tambien se emplean *sepia*, *angustura*, *nitri acidum*, *iodium* y *sulphur*.

Cuando la herida se ha cerrado, no se debe esperar que la piel se restablezca completamente; sino que siempre queda una ligera depresion, en la cual la piel está adherida á las carnes y desprovista de pelo. Con todo no se deben despreciar, *silicea* si fluye todavía algo de líquido, *sepia*, cuando se forman escamas, *conium*, ó *sulphuris acidum*, en caso de adherencia parcial de la piel.—W.

CASTRACION. Conviene administrar algunas dosis de *arnica* para prevenir ó disipar la fiebre traumática que es consecuencia de esta operacion, y tambien practicar lociones en la parte afecta con agua en la que se hayan echado algunas gotas de la tintura de esta misma sustancia. Y no solamente es rápida la curacion, especialmente cuando las lociones se repiten con frecuencia, sino que tambien se conjuran en su orígen una multitud de accidentes que suceden á esta operacion y la hacen en ocasiones peligrosa. Si se hiciese alguna fístula, se seguirá la marcha que trazamos al tratar de esta afeccion, lo mismo que si se presentase tétanos. Yo he obtenido siempre buen efecto con *arsenicum*, seguido de *sulphur*, contra la tumefaccion del vientre que suele sobrevenir.—G.

Arnica al interior y al esterior. *Pulsatilla*: tres dosis de $^4/_3$ de *arnica* administradas en un pedazo de pan despues de la operacion, evitan la fiebre que se desarrolla despues de la castracion y que es siempre mortal. Cuando el individuo es viejo y despues de la castracion se observa hinchazon de los testículos se deben fomentar con cocimiento tibio de sauco, hecho con hojas y flores en verano y con corteza verde de tallos tiernos en invierno. Cuando *arnica* y *pulsatilla* no bastan para prevenir la fiebre se da una dosis de *napellus*, principalmente despues de la castracion de los caballos que han padreado. *Sulphur* disipa la tumefaccion que se manifiesta despues de la operacion.

Véanse contra las hemorragias los remedios indicados en el artículo que trata de estos accidentes.

La castracion de los animales, dice el Dr. Laville de Laplaigne, es una operacion que generalmente compromete por sus consecuencias mas ó menos su existencia, y el *arnica* sirve en este caso de pode-

roso recurso al veterinario. Se lavan todas las partes afectas con agua que tenga dos gotas de *arnica* por onza y se aplican despues hilas y compresas empapadas en el mismo líquido. Se hace beber al animal de seis en seis horas un vaso de agua con otras dos gotas de la quinta dilucion, y si se pudiesen contener en la parte las compresas, no habrá necesidad de lavarla mas que tres veces al dia. Si apesar de esto se presentase la fiebre, se alternará con *arnica* y *aconitum* á la dosis de 8 á 10 glóbulos de la décima dilucion.—W.

CASCO ENCASTILLADO. Deformidad del casco que consiste en una estrechez de los dos talones con retraccion de la ranilla, la cual está dura y hundida; resultan, por la compresion de las partes blandas, dolores mas ó menos vivos y claudicacion. Esta deformidad depende de la resecacion de la tapa ó de una mala herradura. Se la opone, ademas de una herradura mas apropiada y de una preparacion mas conveniente del casco, *sulphur* y *sepia* ó *squilla* y *rhus toxicodendron*.—G.

Esta afeccion no es otra cosa, que la retraccion de la tapa al lado de los talones. Proviene con frecuencia de un vicio de conformacion; pero puede ser producida tambien por diversos accidentes, tales como el esfuerzo del hueso de la corona con el tejuelo ó por despalmar con demasiada frecuencia, etc.

Sulphur y *sepia* son los medicamentos mas indicados en esta afeccion. *Squilla* lo está tambien y es de gran utilidad en casi todas las afecciones del casco. *Toxicodendron*, cuando hay fuertes dolores.

Thuja administrada muchas veces ha curado esta enfermedad en un caballo que habia padecido anteriormente arestines crónicos: *squilla* completó la curacion. Estos dos medicamentos no han producido ningun efecto en un caballo que habia padecido en otra ocasion una erupcion en la cabeza; este caso no cedió sino á beneficio de *sulphur* y *sepia*.—W.

CATARATA. La catarata se desarrolla ordinariamente despues de las oftalmias periódicas, sobre todo en los caballos jóvenes: consiste en la opacidad del cristalino y su cápsula. El animal que padece esta enfermedad ve muy poco y aun á veces nada absolutamente. El principio de ella se conoce particularmente en que el caballo no ve tan bien como antes, estado que se agrava de dia en dia. Bien pronto si se examina el ojo se deja ver tras la pupila un cuerpo blanquecino, amarillento ú oscuro que es el mismo cristalino apreciable á la vista, por haber perdido su transpa-

rencia. Si se ha seguido la marcha trazada en el artículo *Oftalmía* será muy raro si no imposible, que haya necesidad de ocuparse del tratamiento de una catarata completa. Ademas de los medios indicados en el artículo dicho, deben tomarse en consideracion los siguientes: *pulsatilla*, muy eficaz en la catarata incipiente; *cannabis*, del cual se administra una dosis cada ocho dias; *euphrasia* (una dosis por dia), *causticum* y *sulphur*. Este último debe administrarse por mucho tiempo dos veces por semana. Se ha conseguido buen resultado una vez á beneficio del *antimonium tartaricum*.—G.

Pulsatilla. Eggert ha encontrado en este medicamento gran eficacia contra la gota serena.

Es poco comun que un animal padezca la catarata cuando los síntomas precursores de esta afeccion han sido tratados oportunamente.

Los medicamentos siguientes, administrados sucesivamente en el órden en que están colocados, pueden volver la vista á un caballo atacado de gota serena.

Ammonium carbonicum duracion de su accion.	8	dias.
Causticum.	14	
Belladona.	8	

Euphrasia, seis dosis administradas de dos en dos dias. La curacion va precedida de lagrimeo. *Cannabis* y *sulphur* esclarecen la vista.—W.

CATARRO NASAL, *flematorragia*, *coriza*. Esta enfermedad que sucede á la supresion de la transpiracion ó á la mala cualidad del alimento, que otras veces depende de causas internas y que no deja de ser de algun peligro, cuando llega á cierto grado, consiste en una fiebre catarral semejante á la coriza del hombre y que difiere de la papera, con la cual se la ha confundido frecuentemente, por su duracion mas corta, así como tambien por falta de algunos síntomas que pertenecen esclusivamente á esta última. En su forma la mas simple, la flematorragia vuelve al caballo lento y perezoso, resopla con frecuencia, sale por su nariz un líquido acuoso, incoloro, que poco á poco se hace mas espeso y que termina por ser grumoso. *Aconitum*, *opium* y *sulphur*, acortan la duracion de la enfermedad, que cuando se la abandona á sí misma, recorre un periodo de nueve á once dias. Cuando es mas intensa, el caballo tiene un calor escesivo y está fuertemente agitado, su respiracion es muy acelerada, come poco, tiene continuamente

sed y cesa la secrecion nasal. En este caso debe recurrirse al *aconitum* y *belladona*, despues de los cuales *rhus toxicodendron* ha dado buenos resultados en algunos casos. Si la respiracion es difícil y hay frecuentes ataques de tos, *spongia*, *bryonia* y *chamomilla* son los medicamentos mas indicados.

Cuando el cerebro se ha afectado y se observan síntomas de estupor, se administra *opium*, *digitalis* y *arnica*. La deglucion difícil acompañada de accesos de sofocacion reclama *aconitum* y *chamomilla*, una dosis de *belladona* disipa entonces ordinariamente los demas accidentes. Este tratamiento produce en general una secrecion muy abundante de la mucosa, la cual debe sostenerse por algun tiempo á beneficio de *spongia* y *bryonia*.—G.

Opium, *sulphur*, medicamentos principales. *Arnica*, *belladona*, *bryonia*, *chamomilla*, *digitalis*, *napellus*, *spongia* y *toxicodendron*.

Hé aquí cómo Sehmager trata esta afeccion. «Desde el principio, dice, doy ordinariamente una ó dos dosis de un $^{8}/_{15}$ de *napellus*, á las cuales sigue inmediatamente otra de *opium* que se ha de tomar por la mañana en ayunas para repetirla al dia siguiente. La secrecion nasal se espesa y la inflamacion de la pituitaria disminuye. Al cabo de tres dias administro casi siempre un $^{8}/_{15}$ de *sulphur*, que hace cesar la tos y la secrecion de las materias mucosas; pero muchas veces sucede que la respiracion es difícil, síntoma que va acompañado de golpes de tos violentos. Se administra entonces con buen resultado *spongia*, *bryonia* y *chamomilla*.

« Si el cerebro está afectado, la enfermedad toma la forma de una cerebritis ó el animal cae en un estado de inercia y estupor. En el primer caso administro *napellus* y *belladona*, los cuales van seguidos algunas veces de *toxicodendron*. Estos medicamentos han sido siempre suficientes. En el segundo caso he obtenido siempre muy buenos efectos con *opium*, *digitalis* y *arnica*.

»Cuando la afeccion obra sobre la garganta y los órganos de la deglucion, el animal traga con dificultad y su respiracion es penosa y anhelosa. Los alimentos sólidos y aun los líquidos pasan con dificultad y vuelven á salir por la nariz, sobre todo cuando un golpe de tos ataca al animal en el acto de comer. Los remedios que empleo en este caso y á beneficio de los cuales he conseguido mejores resultados, son: *napellus* y en particular *chamomilla*. En muchos casos cuando he administrado á la caida de la tarde una dosis de $^{8}/_{15}$ de este último medicamento, al dia siguiente por la mañana la mayor parte de los síntomas habian desaparecido. Siempre he teni-

do un especial cuidado en abrigar el cuello del animal por medío de una piel, tela de lana ó cualquiera otra cosa.

»En algunos casos *chamomilla* ha ido seguida de *belladona*, la cual produce una evacuacion tan abundante de las materias mucosas, que á veces el pesebre y el suelo están cubiertos por ellas. Cuando esta secrecion no presentaba ningun carácter de malignidad he procurado tanto como me ha sido posible favorecerla y sostenerla á beneficio de *spongia* y *bryonia*.

El catarro ataca algunas veces á los órganos torácicos con tanta violencia que toma el carácter de una ligera inflamacion de pecho; en este caso administro *napellus* de dos en dos horas por espacio de algunos dias; el cual basta para disipar sino la totalidad al menos la mayor parte de los síntomas.

En muchas ocasiones hay necesidad que alternen, con los remedios precedentes, *opium*, *spongia* y *vómica*.—W.

CATARRO PULMONAR. *Pulsatilla*, *ammonium muriaticum*. *dulcamara*, *vomica*, *squilla*, alternada con *bryonia*, *hyosciamus*, *lycopodium*, *carbo vegetabilis* y *sulphur*. Véase *tos*.—W.

CELO, *calor*. *Licopodium*, $^1/_8$. obra como escitante. *Cantharides*, $^1/_{30}$ produce el efecto contrario.=W.

CERRAMIENTO ESPASMODICO DE LOS PARPADOS. *Hyosciamus*, hace desaparecer este síntoma que se encuentra en la mayor parte de las afecciones de los ojos.

A beneficio de *chamomilla* se consiguió la curacion en un caso en que *hyosciamus* habia sido empleado inútilmente y que el animal afecto habia recientemente esperimentado acceso de sofocacion.—W.

CHANCRO *de las partes genitales del caballo*. Cuando esta enfermedad, dice un autor, se declaró en Sicilia el año de 1830, empleé con los mas felices resultados *mercurius vivus* en el tratamiento de todos los caballos que me fueron confiados, administrándoles sin distincion de sexo y con intervalos mas ó menos aproximados muchas dosis $^{10}/_6$ de este medicamento. Tuve especial cuidado en hacer lavar las partes con agua fria y recoger la cola para prevenir la irritacion que habria determinado el frote de sus cerdas. Las úlceras no tardaron en cubrirse de costras y la curacion se completó al cabo de quince á diez y ocho dias.

Entre las yeguas habia algunas que estaban afectadas de parálisis nerviosa en el sacro y cuyos órganos genitales estaban tambien casi destruidos. Salvé á muchas empleando inde-

pendientemente de *mercurius vivus*, *arsenicum* y *thuja*.—W.

La palabra CHANCRO (*ulcusculum cancrosum*), se emplea en medicina humana para designar la ulceracion desarrollada sobre la superficie de una mucosa ó de la piel, producida por una causa sifilítica. Los chancros pueden presentarse en cualquiera de las partes del cuerpo del hombre, aunque lo comun es encontrarlos en las genitales. En veterinaria se da con mas especialidad aquel nombre á las úlceras que se desarrollan sobre la membrana pituitaria de los caballos muermosos. Tambien se aplica á las heridas ulcerosas de las orejas del perro. Véase por lo tanto el artículo *muermo* para la terapéutica en semejante caso.—Nota del *T*.

CIATICA, ó *ceática*. *Arnica* cuando este accidente proviene de una lesion esterior; por ejemplo, de la estension ó lujacion de la articulacion del anca.

Napellus, cuando tiene por origen una causa interior; como un reumatismo ó la gota.

Vómica, contra la rigidez y estension de los movimientos, *toxicodendron*, cuando la ceática proviene de un esfuerzo. Un caballo cojeaba de la pierna derecha y como el movimiento no disminuia en nada la claudicacion, Lux dedujo que no era un reumatismo y sí el efecto de una contusion. Le administró $^{10}/_{0}$ de *arnica* y el animal se curó.

Oheimb ha curado igualmente con *napellus* $^{10}/V$ un caballo en el cual el hueso de la cadera derecha estaba mas bajo que el de la izquierda.

Un caballo de labor se habia encabestrado, quedó colgado y cayó. Las piernas fueron evidentemente heridas y resultó una claudicacion bastante grave. Se le aplicó miel sobre la herida que se formó en la cuartilla y se le administró por mañana y tarde $^{4}/_{1}$ de *toxicodendron*, con lo cual fue restablecido al cabo de tres dias.

CISTITIS. Esta enfermedad tiene mucha semejanza en sus síntomas con las del cólico ventoso. Lo que particularmente la distingue de este es, que el vientre no está tumefacto y que el animal hace esfuerzos repetidos é inútiles para orinar. Cuando anda lleva las estremidades posteriores mas separadas que de ordinario, y deja conocer claramente que el movimiento le produce dolores. Se principia el tratamiento por dos ó tres dosis de *aconitum* que se administran en el espacio de una hora. Si con este medio la intensidad de la enfermedad ha disminuido sensiblemente, pero sin que el caballo haya podido orinar, una dosis de *cantharides* basta

siempre para triunfar del mal, y solo en el menor número de casos mas rebeldes, cuando pasan algunas horas sin que se verifique la escrecion de la orina, hay necesidad de recurrir al *hyosciamus*.—G.

El ganado vacuno está menos sujeto á la inflamacion de la vegiga que los caballos. Esta enfermedad es mas comun y rebelde en las yeguas y en los caballos capones que en los enteros. Los animales que la padecen comen poco, tienen una sed ardiente, los ojos están prominentes y su mirada espresa el dolor. Están inquietos, agitados, marchan tan pronto á un lado como á otro, se echan con frecuencia, se quejan y no están tranquilos sino algunos minutos, se levantan de repente con un aire inquieto y vuelven la cabeza hácia el ijar, cuya temperatura esta muy aumentada. No pueden soportar el tacto en la region de la vegiga, se pone de tiempo en tiempo en posicion de orinar, pero la emision no se hace mas que gota á gota y la orina es de un color rojo muy encendido.

Hyosciamus, cuando la emision de la orina está enteramente suspendida; su efecto es mas seguro que el de *pulsatilla* y *cantharides*, aunque estos medicamentos hayan triunfado en casos en que el *hyosciamus* no haya producido ningun resultado. En el mismo caso se encuentran *napellus* y *arnica*.

Un caballo de tiro permanecia echado y coceaba; las cámaras eran como de ordinario, ventoseaba, y no se le habia visto orinar hacia ya mucho tiempo. Dos onzas de café y lavativas de camomila no habian hecho mas que agravar su estado; manoteaba cuando se le obligaba á estar en pie para frotarle el abdómen con un cuerpo algo áspero. El veterinario homeopático fue llamado al cabo de dos horas y le administró $^{5}/_{10}$ de *hyosciamus*; media hora despues el animal orinó y recobró su tranquilidad.

Una yegua padecia violentos cólicos hacia veinticuatro horas y tenia todo el cuerpo como hinchado; al esplorarla el recto se observó que la vegiga estaba dilatada y quemante. Se le administró $^{4}/_{3}$ de *arnica* en el agua y una lavativa de agua tibia con $^{6}/_{10}$ del mismo medicamento. Despues de algunos minutos orinó y recobró la salud.

Squilla ha curado instantáneamente un animal que tenia los pies calientes y padecia estranguria.—*Pulsatilla* siempre que haya disminucion de temperatura en los pies.—*Capsicum*, si el prepucio está ligeramente tumefacto y el animal tiene frecuentes erec-

ciones.—*Digitalis*, contra el síntoma accesorio de la inyeccion de los ojos.—*Cantharides* y *causticum* en los casos crónicos.—*Petroleum* ha triunfado en un caso de estranguria, pero su efecto ha sido de corta duracion. *Causticum* completó la curacion.—*Phosphorus* y *sulphur*, si hay orinamiento de sangre contínuo.—*Uva ursi*, en las afecciones agudas de las vias urinarias y *sulphur* en los casos crónicos del mismo género.—*Staphysagria*, si la orina está encendida y la emision es dolorosa.—*Acidum phosphoricum* y *cannabis*, cuando hay el mismo síntoma y la orina es cristalina.—*Napellus*, cuando el pulso es frecuente y hay en general síntomas inflamatorios.—*Arnica*, cuando el animal tiene la marcha incierta y manifiesta dolores en los menudillos mientras la emision de la orina. — *Phosphori acidum*, cuando la orina es poco abundante y el animal se queja durante la evacuacion.—W. Véase *Cistopasmo*.

CLAVADURA. Sucede frecuentemente que al herrar un caballo, uno de los clavos penetra demasiado ó se desvía de la direccion que debe llevar, de lo cual resulta una irritacion dolorosa ó una verdadera lesion de la palma. El animal se resiente cuando se golpea ligeramente sobre el clavo, cojea, lleva el pie enfermo hácia adelante y le levanta con frecuencia. El accidente se reduce á nada, si se saca inmediatamente el clavo, se lava la herida con agua fria y se emplea en seguida la tintura del *arnica* diluida, cuidando de no volver á poner el clavo hasta pasados ocho dias. Pero, si por descuido, el cuerpo estraño permanece muchos dias, la tapa está caliente en las partes próximas y la claudicacion, al principio poco notable, se hace mas pronunciada, es menester en este caso practicar la estraccion sin tardanza y si no sale mas que sangre, se echará por el sitio un poco de *arnica*. En otro caso, si el clavo sale cubierto de pus, ó bien que se nota un punto mas blando que en lo restante, por cima de la corona, es menester dilatar la herida y humedecerla con el *arnica*, de la cual se debe administrar alguna dosis. En todos los casos se examinará atentamente el clavo que se acaba de sacar, para asegurarse que no se ha roto y que no se ha quedado ninguna hoja en lo interior de la herida, lo que exigiria igualmente que se dilatase esta última, despues de lo cual se la aplicará la tintura del *arnica*. Si hay inflamacion viva debe recurrirse al *aconitum* y *squilla*, y si el dolor es fuerte *acidum phosphoricum* y *arsenicum*: si hubiese absceso, *squilla* y *sulphur*.=*G*.

Cuando un clavo ó cualquier otro cuerpo agudo se ha introducido en la palma ó en la ranilla, es menester estraerlo con precaucion para evitar que no se rompa dentro del casco, y curar la herida con compresas empapadas en agua de *arnica*. Si se temiese que la formacion del pus atacase al casco, es menester dilatar la abertura para darle salida é instilar en el orificio una ó dos gotas de tintura de *arnica*. Este medicamento debe tambien administrarse al interior.

Si despues de haberse levantado la herradura, no se puede descubrir el sitio de la clavadura, se comprimirá con unas tenazas todos los puntos de la circunferencia del casco para ver en el que la presion hace esperimentar al caballo un movimiento convulsivo.—W.

CODILLERA. Se llama asi un tumor mas ó menos voluminoso y mas ó menos blando, que se forma en el codo del caballo, ocasionando un poco de rigidez en su marcha. La posicion del animal cuando está echado, favorece el desarrollo de este tumor; pero no es esta su causa inmediata, pues casi siempre proviene de un vicio interior.

Bryonia, *toxicodendron* y *chamomilla* hacen cesar la tension. *Sulphur* y *arsenicum* disipan la tumefaccion. Cuando esta enfermedad se ha descuidado toma el carácter de un tumor frio, blando, insensible y se llena de un humor amarillento, en cuyo caso es menester emplear *silicea*, *arsenicum*, *sulphur* y *mercurius*.—W.

COJERA, CLAUDICACION. *Arnica*, cuando la claudicacion proviene de un mal paso ó de cualquiera otra causa esterior.

Arnica, *belladona*, *bryonia*, *cocculus*, *calcarea carbónica*, *causticum*, *dulcamara*, *napellus*, *ruta*, *sulphur* y *toxicodendron*, contra la claudicacion y paralisis de diversas especies.

Un caballo, dice Lux, cojeaba de la estremidad anterior derecha, el brazuelo estaba quemante y doloroso. El 18 de noviembre le administré $^2/_{15}$ de *belladona*, y estuvo echado toda la tarde. El 20 el calor y el dolor habian desaparecido, pero el animal cojeaba aun; le administré $^3/_{15}$ de *arnica* y el 23 todo habia desaparecido.

Otro caballo de doce años cojeaba, hacia ya dos, de la articulacion del menudillo, la estremidad estaba abultada y los músculos debilitados; la claudicacion era mas sensible al trote, aumentando á medida que el animal aceleraba la marcha. Se le administró $^3/_{18}$

de *ledum* en agua dos veces por dia, y el animal se restableció completamente al cabo de catorce sin volverse á resentir.

Un caballo de un carretero cojeaba periódicamente hacia tres años de la articulacion del menudillo, sobre todo, cuando se le empleaba en trabajos penosos. Las partes próximas á la afectada estaban ligeramente tumefactas. Un cauterio que se le aplicó anteriormente habia disminuido la claudicacion; pero sin hacerla desaparecer. El animal quedó restablecido en una semana á beneficio de $^4/_1$ de *ledum* administrado con pan dos veces por dia. Se continuó sin embargo el tratamiento por espacio de veinte para evitar la recidiva.—W.

COLA A LA INGLESA. La operacion de la cola á la inglesa va algunas veces seguida de accidentes, que cuando se descuida pueden traer consigo consecuencias desagradables. En semejantes casos es muy conveniente administrar algunas dosis de *arnica*, para disipar la fiebre traumática. En aquellas circunstancias, que no son pocas por cierto, en que el tétanos sucede á la operacion, se observarán los preceptos marcados en el artículo relativo á esta enfermedad. La aparicion de la gangrena, que se dice haberla observado algunas veces despues de la operacion, se previene con el empleo oportuno del *arnica*. Sin embargo, si hay ya inflamacion, etc., este medicamento no produce ningun efecto, y es menester recurrir al *arsenicum*. Frecuentemente, sobre todo cuando la primera incision se ha practicado muy arriba, sobreviene una úlcera fistulosa, cuyo tratamiento debe verse en el artículo *Fístula*.—G.

COLA DE RATA. Se llama asi la cola, cuando en su base está despojada de pelo por efecto de los frotes que recibe el animal en esta misma parte, á causa de una afeccion herpética que en ella se desarrolla. *Spiritus sulphuratus* y *rhus toxicodendron* son los medios que principalmente deben ponerse en uso. Si el herpe es húmedo, se administra *graphites* una ó dos veces por semana, y pasado un mes *mercurius vivus*. Cuando no se nota ninguna señal de exantema se debe recurrir á *scabiedinum equorum* y *sulphur*. Mas de una vez he curado esta afeccion á beneficio de *staphysagria*.—G.

Dícese que el caballo tiene la cola de rata cuando está como adelgazada y desprovista de cerdas en su parte superior; lo que proviene ordinariamente por descuido en la limpieza ó por un vicio congénito. El animal esperimenta en esta parte una comezon tan

viva, que le obliga á frotarse contra los objetos que están á su alcance. Es menester mantener en un estado completo de aseo la cola, aplicarla *arnica*, y administrar *sulphur*.=W.

COLICO. El cólico, enfermedad siempre peligrosa por razon de su marcha rápida, es muy frecuente en el caballo. La mayor parte de las veces mal tratada por la antigua escuela, cede hoy constantemente y con gran facilidad á los medios homeopáticos.

Las causas que le determinan son sumamente variadas: un acaloramiento ó supresion de la traspiracion, la saburra gástrica ó el hambre canina, alimentos de mala calidad y no acostumbrados: el trabajo escesivo y prolongado mas allá de las horas del pienso, la caza durante una violenta tempestad, lombrices, etc., etc. Tambien se observa algunas veces que ciertos caballos padecen esta enfermedad por tomar una pequeña cantidad de forrage, á pesar que no perjudique á los otros. En fin, se presenta tambien á veces una especie de cólico crónico, que reconoce por causa un mal intenso y profundo, la mayor parte de ellas de naturaleza psórica.

Entre los síntomas generales del cólico son los siguientes, sobre todo los que le caracterizan. El animal rehusa el alimento, se aparta del pesebre, manotea y eleva las estremidades posteriores hácia el vientre; mira muchas veces á los ijares y abre la boca inclinándola hácia el lado dolorido; tiene la cabeza baja y mueve la cola comunmente en sentido horizontal, ó de arriba á bajo pero con menos frecuencia: los pies están la mayor parte de veces unidos; frecuentemente el animal se echa y se revuelca ó se pone sobre el lomo, oprime las piernas contra el vientre y permanece algun tiempo en esta situacion para levantarse de repente: los síntomas se reproducen entonces, algunas veces acompañados de quejidos, y en ciertos casos de un sudor que circunda todo el cuerpo. En otras circunstancias uno de los ijares ó el abdómen se meteoriza á pesar de que el animal (sobre todo en el principio del acceso) orina y estercola, lo que no siempre puede hacer, á pesar de las fuertes ganas que esperimenta. Por lo comun hay momentos de descanso, durante los cuales el caballo permanece de pie ó echado y suele comer algunos puñados de paja; pero los dolores no tardan en reaparecer con mucha mas intensidad. Cuanto mas dura este sufrimiento tanto mas el animal da á entender la intensidad del mal; tiene las narices muy abiertas, la respiracion es acelerada y sonora, rechina los dientes, muerde el pesebre y hasta la

tierra; mueve la cabeza, se pone furioso y muere en medio de un sudor frio, las mas de las veces en pocas horas, y rara vez despues de muchos dias.

El tratamiento debe principiar siempre por una dosis de *aconitum*, que se repite una ó dos veces, segun las circustancias, lo cual calma la primera violencia del mal, y en algunos casos sobre todo en el cólico por enfriamiento, basta para triunfar de él. Si no se ha conseguido este resultado, pasado un cuarto de hora, despues de la tercera dosis del *aconitum*, se administra una de *arsénico*, medicamento que merece la preferencia en la mayor parte de cólicos, particularmente en los ventosos, siempre que dependen de una alteracion de la digestion, un esceso en los alimentos, un vicio de estos, ó por haber bebido agua muy fria. Muchas veces la repeticion de esta sustancia es de grande utilidad, mientras que en otras conviene no repetirla sino alternando con el *aconitum*. Si despues que la enfermedad ha cesado, permanece la constipacion, se administra *nux vómica*, y en los casos rebeldes *opium*, despues del cual si ha desaparecido, se debe recurrir al *plumbum*. Algunas veces el cólico va acompañado de una retencion de orina y en algunos casos ha sido provocada por ella, entonces están indicadas *cantharides*, y en los casos mas tenaces *hyosciamus* produce siempre buenos resultados.

Despues de los remedios que acabamos de indicar contra el cólico se deben recomendar los siguientes: *chamomilla* en los accesos en que esta enfermedad va acompañada de meteorizacion, y muy particularmente cuando ha sobrevenido á causa ó despues de la infosura: *colchicum* en el cólico ventoso determinado por el forraje verde ú otros alimentos flatulentos: *calcarea acetica*, es específico en el mismo caso que el anterior cuando va acompañado de convulsiones de atras á delante: *Chamomilla* alternada con *aconitum*, en el cólico espasmódico que se declara despues de la supresion de la traspiracion; *nux vomica* en el cólico de constipacion, con meteorismo, sudor en los ijares, escrementos comunes pequeños, oscuros ó cubiertos de moco, y sobre todo cuando en los intervalos del dolor el caballo bosteza ó menea los labios: *pulsatilla* en el cólico producido por la saburra gástrica con deyecciones fétidas y frio en las estremidades anteriores: *rhus toxicodendron* en el cólico que depende de una inflamacion abdominal, cuando el animal se mira á los ijares.

Ademas no basta poner en práctica el remedio apropiado, sino

que es menester impedir sobre todo que, durante el acceso, el caballo se revuelque violentamente, porque podria sobrevenir una rotura de las vísceras ó un vólvulo, lo cual determinaria infaliblemente la muerte en pocas horas. Por esta razon se les hace marchar poco á poco dándoles algun latigazo cuando quieran echarse. El ejercicio violento es una práctica detestable y que trae siempre consigo la terminacion funesta que se ha querido evitar.—G.

Los cólicos son siempre muy peligrosos, sobre todo en los caballos; y están sujetos á padecerlos todos los animales domésticos. Un enfriamiento, una indigestion, la mala cualidad de los alimentos y la presencia de piedras ó de otros cuerpos estraños en los intestinos, son las causas mas comunes del cólico. Esta enfermedad es el resultado tambien á veces de un vicio interno, en cuyo caso presenta un carácter intermitente. Los animales que la padecen, sufren dolores vivos y esperimentan grande agitacion, se vuelven de un lado y de otro, manotean, patean, se tiran al suelo y se revuelcan. Tan pronto estienden las estremidades, tan pronto las retiran hácia el vientre, y se levantan saltando; pierden el apetito, cesan de rumiar y de evacuar. El vientre está meteorizado, se observa en sus estremidades una alternativa de calor y frio, predominando sin embargo este último: tiene los ojos opacos y la boca seca. Cuando el animal se pone en posicion de orinar, sus pelos se erizan algunas veces por efecto de un movimiento febril.

Argilla, cuando la constipacion es producida por la inercia de las vísceras, y sobre todo del intestino recto. Este medicamento es muy eficaz en todos aquellos casos en que los demas son impotentes.

Una yegua, dice Laie, padecia una constipacion rebeldísima y dolores de vientre muy violentos; se encogia, saltaba y se revolcaba furiosamente. Habíanse empleado ya todos los medios indicados por la veterinaria en semejantes casos, sin que ninguno de ellos hubiese bastado, puesto que el estado del animal iba siempre agravándose; en tal estremo, que se habian decidido á matarla para terminar así sus sufrimientos, en el momento que yo fuí llamado. Reconocí los síntomas siguientes: un olor parecido al de un cuerpo en putrefaccion, que exhalaba por todas partes, particularmente por la boca, el cual era tan intenso que permaneció en la mano con que toqué al animal, resistiéndose por muchos dias á todos los medios que empleé para hacerle desaparecer. Tales habian sido los golpes que se habia dado la yegua que en muchas

partes de la cabeza, la piel estaba separada. Los pelos estaban secos á pesar de haber sido inundados por el sudor; los accesos se renovaban de cinco en cinco minutos; el pulso estaba poco mas ó menos en su estado normal; en fin, el animal levantaba y enderezaba la cola durante el acceso. Este último síntoma me hizo creer que la constipacion y los cólicos eran producidos por la inercia del intestino recto: le administré *arnica*, y todos los síntomas desaparecieron al cabo de diez minutos.

Los cólicos que provienen de constipacion exigen el empleo de medicamentos intermedios particulares, cuando el animal está atormentado por efecto de los gases. Los dolores que producen estos reaparecen en algunos casos tres, cuatro, cinco y seis veces, segun que la constipacion es mas ó menos rebelde.

Arnica, cuando hay retencion de orina.

Arsenicum, cuando se presentan síntomas inflamatorios; siendo útil en algunos casos que se alterne con *napellus*. El primero es específico cuando los cólicos provienen de constipacion y cuando la indigestion es causada por la replecion ó mala calidad de los alimentos.

Belladona, *colchicum* y *pulsatilla*, si el cólico va acompañado de bulimia, hambre violenta, ó meteorismo. Sucede muchas veces que uno de estos medicamentos basta para disipar la tumefaccion del vientre; pero sin producir ninguna alteracion en los demas síntomas, en cuyo caso *napellus* y *arsenicum* completan la curacion. *Bryonia*, cuando hay constipacion, sobre todo, si proviene de un enfriamiento.

Chamomilla, cuando el vientre está abultado y las cámaras son de materias claras y poco abundantes. A beneficio de este medicamento se curó de un violento cólico un potro que padecia una diarrea por efecto de un enfriamiento. «El cólico de los caballos, dice Schmager, se cura en poco tiempo con *chamomilla*, escepto cuando proviene de que el animal ha comido sustancias venenosas; he visto muchas veces desaparecer todos los síntomas al cabo de cinco minutos á beneficio de este medicamento.»

Chamomilla y *napellus* son casi siempre muy eficaces contra los cólicos acompañados de calambres, que sobrevienen despues de la supresion de la traspiracion, aun cuando se manifiesten síntomas inflamatorios. Si no se obtiene ninguna mejoría con una dosis de $^5/_{15}$ de *chamomilla*, se la repite al cabo de veinte minutos; si este medicamento no produce ningun efecto, se administra $^5/_{15}$,

$^{6}/_{15}$, $^{7}/_{15}$ de *napellus* de hora en hora ó de dos en dos, segun las circunstancias. Si se observan síntomas inflamatorios, se reemplaza la sangría por una dosis de *aconitum*. En todos los casos, cuatro horas de tratamiento deben bastar para obtener la curacion completa. Hotter ha curado de esta manera y en tan poco tiempo mas de cincuenta caballos en el espacio de un año.

Conium, es un medicamento de gran eficacia sobre todo contra la constipacion, particularmente cuando el animal se queja con frecuencia, sin manifestar ningun dolor al moverse.

Ipecacuanha está indicada para los potros contra las afecciones ligeras, ó cuando tienen diarrea, completando la curacion cuando ella por sí no basta, *arsenicum*.

Magnesia muriatica, cuando el animal hace esfuerzos para evacuar y se queja al mismo tiempo. *Melampodium*, cuando al marchar está como derrengado y tiene los ojos humedos.

Napellus y un cuarto de hora despues *arsenicum* curan con prontitud la mayor parte de los cólicos y disipan los síntomas inflamatorios, tales como la sequedad de boca, el calor (y muchas veces frio) de las orejas, la respiracion caliente, pulso febril, etc.

Es menester repetir las dosis con cortos intervalos y recurrir á otro medicamento si la tercera no produce efecto alguno.

Natrum muriaticum, si el animal hace esfuerzos inútiles para defecar, patea y da muestras de dolor.

Un caballo no comia, arrastraba las estremidades, se revolcaba, miraba su ijar izquierdo y estaba constipado: $^{8}/_{15}$ de *vómica* le curaron en cuatro horas.

Sepia es específico contra la retraccion de los ijares, síntoma que acompaña rara vez á los cólicos.

Pulsatilla, *antimonium crudum*, *arsenicum*, *kali sulphuricum*, *phosphori acidum*, *helleborus albus*, *asarum*, *bryonia* y *sulphur* se emplean contra los cólicos con diarrea, en los cuales los dolores son pasageros, pero la fiebre intensa.=W.

Véase *diarrea*, *constipacion*, *indigestion*, *lombrices* y *pérdida del apetito*.

COLICO POR CONSTIPACION. El cólico por constipacion es producido en muchos casos por una alteracion en el régimen ó por la supresion de la traspiracion.

En esta enfermedad, los síntomas comunes á todos los cólicos, se manifiestan en la mayor parte de tiempo con bastante intensidad

y en la mayoría de los casos van acompañados de meteorizacion. Sin embargo se pueden considerar como característicos de él los esfuerzos que hace el animal para desembarazarse de las materias fecales y la naturaleza de las que llega á escretar. Como en general hay inflamacion y alteracion en la digestion, lo primero que debe administrarse es *aconitum* (una ó dos dosis) y *arsenicum*. Despues que estos medios han calmado los primeros síntomas, si el animal no ha podido defecar se emplea *nux vómica*, cuando las cámaras son poco abundantes y de materias duras; *opium* cuando son negruzcas y como quemadas, cuando la lengua tiene un color negro y el animal permanece echado como si estuviera muerto: *plumbum* en los casos rebeldes, cuando el recto está vacío, el animal permanece por largo tiempo tranquilo, y los cólicos poco intensos no se repiten con intervalos aproximados. Se recomienda el *arnica* en los mismos casos que el opio, sobre todo cuando tiene flojedad en las estremidades anteriores ó calor en los cascos: *lycopodium*, cuando en los momentos de calma el animal permanece echado sobre el lado izquierdo; *ammonium muriaticum*, cuando despues de algun rato de tranquilidad se levanta repentinamente tosiendo y acometido por el cólico: *argilla*, cuando los accesos son fuertes y prolongados y hay motivo para sospechar la inaccion del tubo intestinal, particularmente la del recto; *murias magnesiæ*, cuando el caballo se queja al hacer grandes é inútiles esfuerzos para levantarse; *veratrum*, si se presenta sudor frio durante el acceso; *argilla* cuando hay parálisis de las estremidades posteriores; *antimonium crudum*, cuando la constipacion alterna con la diarrea. En algunos casos *bryonia* á dosis un poco fuertes, alivia segura y prontamente.—*G*.

COLICO POR SUPRESION DE LA TRASPIRACION. Esta enfermedad se asemeja algo al cólico ventoso bajo el punto de vista de sus síntomas, del cual difiere principalmente en que el vientre del animal está un poco tumefacto, aunque no completamente, y en que los accesos en vez de ser contínuos se manifiestan por paroxismos espasmódicos. El animal tiembla con frecuencia, se echa, permanece algun tiempo sin movimiento, se revuelca, vuelve á levantarse repentinamente y hace esfuerzos para orinar y defecar sin poderlo conseguir. De repente se restablece la calma, los dolores cesan por diez ó quince minutos, para reaparecer con mas intensidad, y el caballo muere si no se le socorre prontamente. *Aconitum* á dosis repetidas cada diez minutos es de una eficacia in-

contestable y es muy raro que haya necesidad de recurrir al *arsenicum*. Cuando ha desaparecido la enfermedad, escepto la estranguria que la acompaña, se administra *cantharides*, y si no se consigue efecto alguno, *hyosciamus*. *Nux vomica*, *opium* y *plumbum*, convienen cuando persiste la constipacion. *Colocinthis* y *lycopodium* son tambien útiles á veces en semejantes casos.=*G.*

COLICO VENTOSO. El cólico en general y el ventoso en particular, son las enfermedades mas frecuentes en el caballo, de las cuales una de ellas, ya por la rapidez de su marcha, ya por los efectos del tratamiento alopático, hace perecer la mayor parte de estos animales. Los síntomas son conocidos por todo el mundo: el caballo cesa de comer, patea, se mira los ijares dirigiendo hácia ellos las estremidades posteriores, abre la boca, menea la cola, se arroja al suelo, aproxima las piernas al cuerpo, quiere revolcarse, pero se levanta bien pronto para comenzar con la misma serie de movimientos; en un principio defeca y orina aunque poco, pero bien pronto no puede conseguirlo á pesar de todos sus esfuerzos: el vientre está tumefacto, el ojo muy abierto, la mirada fija denota un vivo dolor, la respiracion es acelerada, las narices están muy dilatadas, y muchas veces el sudor inunda todo el cuerpo. Algunas tiene intervalos de calma durante los cuales el animal procura comer; pero los dolores no tardan en reaparecer con mayor intensidad: los pies y la superficie del cuerpo se ponen cada vez mas frios, y por fin el animal muere en medio de un sudor frio y con todos los síntomas del furor al cabo de doce ó treinta y seis horas, y á veces en un intervalo mucho menor, siendo muy raro que la lucha dure algunos dias.

Las causas ocasionales de la enfermedad son muy numerosas; la mayor parte de veces depende de un esceso de alimentos, ó bien es la consecuencia de la mala calidad de estos (sobre todo si están mojados), que el animal ha comido con ansia. Una dosis de *aconitum* que se repite si hay necesidad, disipa el estado inflamatorio que domina en semejantes casos y á veces basta para anonadar toda la enfermedad en el espacio de media hora, sobre todo cuando ha sido ocasionada por la supresion de la traspiracion. Despues del *aconitum*, que es el mas indicado, una dosis de *arsenicum* basta casi siempre para hacer desaparecer todos los síntomas con una rapidez maravillosa. *Nux vomica* y *opium* son generalmente medios infalibles contra la constipacion tenaz determinada por el cólico ventoso, el cual desaparece luego que esta ha cesado.

Sin embargo, no siempre sucede asi, y en los casos mas rebeldes *plumbum* es el mejor específico; *bryonia* y *colocynthis* han producido muy buenos efectos, asi como el *colchicum autumnale* en el cólico producido por el forrage verde ú otros alimentos flatulentos; *pulsatilla* cuando el animal suda mucho y las cámaras son poco abundantes y teñidas; *nux vomica* cuando las cámaras son pequeñas y cubiertas de mucosidades. *Chamomilla* es tambien un medio muy importante en esta enfermedad, sobre todo cuando ha sido producida por haber arrastrado una carga pesada con un viento fuerte, ó despues de una carrera rápida. Si el animal tiene la mirada furiosa, conviene hacerle tomar una dosis de *belladona*, para volver despues á *chamomilla*. El remedio capital contra todas las especies de cólicos es *arsenicum*, al cual es preciso recurrir siempre, despues de haber dado una dosis de *aconitum*. Frecuentemente, cuando el cólico ventoso ha cedido, queda una retencion de orina tenaz, la cual se remedia con una dosis de *cantharides*, ó si este medio no bastase, con el *hyosciamus*.=*G*.

COLICO VERMINOSO. La acumulacion de lombrices en los intestinos determina á veces síntomas que tienen mucha analogía con los accesos de cólico ó al menos se les asemejan mucho; porque el animal se pega con la cola en los ijares, levanta los pies hácia el vientre, se echa, se revuelca, se levanta y come en seguida como de costumbre. Pero no debe tenerse como cierto que semejantes accesos sean producidos por las lombrices, á menos que no haya habido ocasion de asegurarse de su presencia. El animal que tiene lombrices mueve la cola á derecha é izquierda, procura frotarse el tercio trasero, y sobre todo la base de la cola, con los objetos próximos; lame las paredes y refriega fuertemente contra ellas el labio superior; tiene borborigmos, y las materias fecales son un poco líquidas y la mayor parte del tiempo muy fétidas. En semejantes casos se administra *aconitum* y despues de él *china*, *nux vomica* y *marum verum* contra la ténia, *china* y *mercurius solubilis* y *absinthium* contra las lombrices, *digitalis*, *ignatia amara* y *marum verum* contra las ascárides, y valeriana contra los reznos. Como no debe haber lombrices en el cuerpo de un animal sano, y que su presencia anuncia siempre una predisposicion morbosa favorable á su produccion, es menester despues de haber disipado el cólico, combatir esta disposicion; *sulphur* es el principal medio en tales casos.=*G*.

Napellus, cuando el animal se golpea en el vientre con sus es-

tremidades posteriores, está abatido, manotea y mira á los ijares. Algunas veces es difícil distinguir si estos síntomas están determinados por las lombrices ó por cualquiera otra afeccion. La retraccion de los ijares es sin embargo síntoma característico de las enfermedades verminosas. El medicamento arriba indicado debe repetirse en algunas ocasiones.

Digitalis, marum verum, cina y *mercurius solubilis* son específicos contra las lombrices. *Stramonium*, cuando los dolores causados por estas son muy intensos. Estos medicamentos disipan las afecciones verminosas agudas y la cura se completa con *argilla* y principalmente *sulphur* repetido. La presencia de lombrices en los intestinos ocasiona en los animales un estado morboso muy parecido al del cólico. Esta enfermedad es de naturaleza psórica y no puede creerse que las lombrices tengan su orígen en los intestinos por efecto de la paja de avena ó del agua corrompida; porque en este caso no podrian existir en el cuerpo de un animal sano y serian espulsadas muertas ó vivas. Es digno de notar que los caballos mal alimentados y los potros que han sido destetados demasiado temprano son los que están mas espuestos á las enfermedades verminosas. Es menester favorecer el tratamiento antipsórico por un buen régimen alimenticio

Los entozoarios intestinales que se encuentran con mas frecuencia en el cuerpo de los animales son: el estrongilo, las lombrices y las ascárides.

El estrongilo es una lombriz de forma oval, de seis pulgadas de longitud próximamente, y del grueso de una pluma de escribir: tiene el cuerpo rodeado de anillos guarnecidos de pequeñas espinas puntiagudas. Unas veces tiene su asiento en el estómago, otras en el intestino recto y algunas en la parte esterior del ano. Estas lombrices roen las paredes del estómago cuando son muchas y causan cólicos violentos. Es bastante difícil reconocer su existencia en el cuerpo del animal, á menos que no salgan por el ano; sin embargo, hay motivo para sospechar su existencia cuando durante la especie de cólico que padece se golpea el abdómen con las estremidades posteriores.

Cina, nux vómica y *marum verum*, son muy eficaces contra los desórdenes causados por tales entozoarios.

Las lombrices son pequeños gusanos blancos, semejantes á las larvas de algunos insectos que se encuentran reunidos en porciones mas ó menos grandes y en mayor ó menor cantidad en los intestinos

delgados. He encontrado una vez en un potro, que habia sucumbido con síntomas de cólico, el estómago y los intestinos enteramente llenos de lombrices. La retraccion de los ijares es el único signo esterior á beneficio del cual se reconoce la existencia de estas lombríces. *China, mercurius solubilis* y *absynthium* se emplean con buen resultado contra ellas.

Existen muchas veces en los intestinos delgados una especie de gusanos blancos, de la anchura de un dedo y como de media pulgada de longitud, que no ocasionan sino muy pequeña alteracion en el cuerpo del animal. Se reconoce su presencia, porque este se encorva, sobre todo, durante la digestion. Este entozoario es mucho mas comun que lo que se cree y contra él debe administrarse *valeriana*.

Digitalis é *ignatia* obran como específicos contra una especie de ascárides de cola larga y que ocasionan en los caballos una comezon muy viva en el ano. Se emplea *stramonium* contra los síntomas de furor que se manifiestan algunas veces despues de las afecciones verminosas de esta naturaleza.

El hígado es atacado algunas veces por una especie de fasciola cuya presencia se reconoce en el cuerpo del animal por el color amarillo de los ojos. Se ha observado tambien que los animales que la tienen descansan con preferencia sobre la pierna izquierda que colocan debajo del vientre. *Graphites, petroleum* y *magnesia muriatica* están indicados.

Una vez disipados los síntomas de cólico, parte aguda de las enfermedades verminosas, es menester combatir la disposicion morbosa que ha favorecido el desarrollo de las lombrices en los intestinos del animal. El principal remedio es *sulphur* administrado una vez por semana por espacio de un mes. *Argilla*, cuando la enfermedad verminosa va acompañada de inercia de los intestinos, la que se anuncia unas veces por diarreas, otras por constipacion y siempre por la dificultad de evacuar: *Magnesia muriatica*, cuando este estado, y sobre todo el de la constipacion, es periódico. *Sepia*, cuando la espulsion va precedida ó seguida de ijadeo. *Petroleum*, cuando el animal afectado padece parálisis en alguna de las articulaciones.— *W.*

CONGESTION DE SANGRE. Adminístrense *napellus, belladona* y *vómica*.=*W*.

CONSTIPACION ó *estreñimiento*. La constipacion consiste en que el caballo permanece largo tiempo, muchas veces dos, tres y

aun cinco dias sin defecar, ó al menos las evacuaciones son pequeñas y duras, á veces morenas ó negruzcas. En general, es síntoma de otra enfermedad, particularmente del cólico, de la enteritis, de la nefritis, de la cistitis, etc. Sin embargo, la constipacion se manifiesta á veces (despues de una alteracion en el régimen, una sofocacion ó supresion de la traspiracion) como un síntoma independiente, y no es raro ver que sea causa ocasional de ciertas enfermedades, particularmente de una especie de cólicos, á los cuales se une siempre un estado mas ó menos inflamatorio. Una dósis de *aconitum*, que se repite cuando hay necesidad, conviene para principiar el tratamiento. Si la constipacion altera la digestion, *arsenicum* produce efectos saludables casi instantáneos. *Nux vómica* es un medio capital cuando las cámaras son raras, pequeñas, duras, cubiertas de moco, ó que el animal tiene el vientre retraido de tal manera que se puedan distinguir las costillas falsas y se pega en los ijares con la cola. *Hyosciamus* es tambien muy eficaz en aquellos casos en que estando el vientre retraido la *nux vómica* no ha producido efecto alguno. *Plumbum* es específico cuando parece que el tubo intestinal está vacío, ó que las cámaras son pequeñas y blandas, aun en los casos mas rebeldes. Si la constipacion va unida de una manera especial á la inaccion del tubo intestinal, lo cual se reconoce por el color moreno ó negruzco de los escrementos, el *opium* es constantemente útil.—*G.*

Una dósis de *napellus* deberá administrarse para disipar la inflamacion que predomina siempre en la constipacion; pero deberá seguirla otra de *vómica*, cuando los escrementos están mezclados con mucosidades ó de *pulsatilla*, cuando la constipacion alterna con la diarrea; *opium* cuando el intestino recto está enteramente inerte y la evacuacion nula: en este caso el animal está casi contínuamente echado sin dar muestra alguna de dolor y tiene la piel quemante y seca.

Plumbum cuando el estreñimiento es completo y que el animal no ha escrementado hace ya muchos dias, manifiéstense ó no síntomas de cólico.

Kimder y Kléemann curan la constipacion de los caballos con *vómica*.—W.

CONTUSIONES. Todas las contusiones, sin escepcion, se curan en poco tiempo por la aplicacion de la tintura del *arnica* diluida en el agua, conviniendo tambien en los casos graves administrar algunas dosis de este medicamento. Si el hueso ha sido con-

fundido tambien al mismo tiempo que las partes blandas ó si el periostio ha sido interesado, en lugar del *arnica*, *symphytum* es el que debe usarse interior y esteriormente. *Conium* ha sido útil tambien en ciertos casos.

Cuando una cincha demasiado apretada produce una contusion, la piel se escoria poco á poco, y si no se remedia este accidente, no es raro que sobrevenga la inflamacion y supuracion. *Arnica* cura siempre facil y prontamente las lesiones de este género. Si se manifiesta tumefaccion, y que el tumor, por haberle descuidado, se inflama, y hay formacion de pus, *mercurius vivus* apresura la abertura de él y su curacion. Si se forman costras en el sitio de la herida, *thuja* es el específico, el cual debe ir seguido del *sulphur*.

Cuando los arneses mal confeccionados ó aplicados han determinado alguna lesion en el pecho, se nota desde luego una escoriacion ensangrentada, que, cuando se la descuida, se inflama, supura y suele ir seguida de accidentes algo graves. *Arnica*, administrada inmediatamente tanto al interior como al esterior, cura prontamente todas estas especies de lesiones. *Bryonia*, asociada al empleo esterior del *arnica*, debe usarse en los potros que se les quiere acostumbrar al tiro, cuando se les resiente el pecho por la presion de los arneses. Se emplea *pulsatilla* y *arsenicum* cuando la herida supura; *chamomilla* cuando se desarrollan pezoncitos carnosos exuberantes: *arsenicum*, *chamomilla*, *mercurius* y *sulphur* siempre que hay fungosidades.=*G*.

Debe hacerse uso inmediatamente tanto esterior como interiormente de *arnica*.

Un caballo robusto, dice el doctor Laville de Laplaigne, recibió en la cuadra una fuerte coz en el corvejon de la pierna derecha, que le hizo una herida de pulgada y media de estension, con el ramplon de una herradura, en la piel que cubre esta articulacion con tumefaccion estrema de la misma y claudicacion. El caballo fue curado veinticuatro horas despues del accidente con la tintura madre de *arnica* (veinticuatro gotas de esta y veintiseis de alcohol en dos libras de agua), repitiendo esta curacion por espacio de seis dias cada doce horas. Se administró durante todo este tiempo doce glóbulos por dia de la sesta dilucion, y al sesto la curacion era completa.=*W*.

CONTUSION DE LA PALMA. Cuando á un caballo se le ha caido una de sus herraduras y continúa marchando por un camino seco y duro, la temperatura de la palma se aumenta, su sensibilidad

en este sitio es mayor y el animal cojea mas ó menos. Esta lesion cede fácilmente á algunas dosis de *arnica*. Cuando la palma está muy dolorida hasta el punto que el animal teme sentar el pie en el suelo, están indicados *arsenicum* y *acidum phosphoricum*. *Rhus toxicodendron* lo está tambien cuando sobreviene la claudicacion. Lux ha hecho uso de la *belladona* cuando el pie se ha herido con la herradura, en cuyo caso es sabido que el medio principal es cambiar esta última.=*G.*

CONTUSION DE LOS RIÑONES. Como todas las lesiones causadas por una presion prolongada, la contusion de los riñones cede en breve tiempo á un tratamiento esterno por el agua de *arnica*; sobre todo cuando mientras la duracion de este se deja de poner la silla al animal. Pero aun en aquellos casos en que el mal es antiguo, es suficiente por lo regular corto número de dias para obtener su curacion. *Pulsatilla* es un medio escelente contra las contusiones del raquis y de la cruz, *bryonia* cuando hay tumefaccion con calor y tension en los costados. Si los tumores desarrollados sobre el hueso no están calientes al tacto ó que han pasado al estado crónico, *conium* es específico casi siempre.—G.

CONTUSION DE LA CRUZ O MATADURA. Roces repetidos ó una compresion prolongada sobre los puntos por los cuales la cruz se une por delante al cuello y por detras al dorso, dan muchas veces lugar á una contusion de las partes musculares cuyo resultado es producir un tumor análogo á los forúnculos. Si no se remedia pronto este accidente, si no se cambia la forma ó la disposicion de la silla, el tumor no tarda en supurar, y como el sitio en que está colocado se resiente de todos los movimientos del cuello, del remo y de la pierna, el mal gana con facilidad en profundidad, atacando los ligamentos, los cartílagos y aun las apofisis espinosas de las vértebras. Si el mal es reciente se cura fácilmente con tener la sola precaucion de humedecer frecuentemente la parte con el agua de *arnica*, con la cual se pueden hacer fomentaciones que son igualmente un gran recurso, cuando la presion ha producido la induracion de la piel y la ha hecho tomar el aspecto de cuero quemado. Se administra al interior *pulsatilla* y cuando el tumor está saliente ó es ya antiguo *conicum*. Cuando no no se ha recurrido á tiempo y sobre todo, cuando no se ha alejado la causa, el mal hace rápidos progresos y el pus en lugar de salir al esterior se infiltra mas profundamente, dando lugar á desórdenes considerables. Si este pus es de mala calidad y fétido

se emplea *mercurius* y *asafetida*; cuando los bordes de la úlcera están duros y vueltos hácia fuera, cuando hay dolor é inflamacion y el pus exhala mal olor, *arsenicum* es el medicamento que debe ponerse en uso. *Silícea* es específico, siempre que el pus es espeso, y *pulsatilla* cuando existen trayectos fistulosos ó senos. Si hay caries, se recurrirá á los medios indicados en el artículo dedicado á esta enfermedad.—G.

CORVA. Asi se llama un tumor óseo, oblongo, mas ancho inferior que superiormente, que se desarrolla en la superficie interna de la articulacion del corvejon. La mayor parte de las veces reconoce por causa golpes recibidos en esta articulacion, un esfuerzo, ó una fuerte distension: en un principio parece insignificante, pero siempre acaba por determinar un poco de claudicacion. *Arnica* y *rhus toxicodendron* son siempre útiles, cuando se les emplea oportunamente y sobre todo cuando se deja descansar al animal. Si por el contrario se le descuida, el dolor, la tumefaccion y la inflamacion aumentan poco á poco y se forma un tumor duro, frio, indolente que paulatinamente va progresando hasta ocupar toda la articulacion: hay casos sin embargo en los cuales no se hace tan considerable ó al menos se aumenta con lentitud; el caballo entonces permanece apto para el servicio y la cojera llega á desaparecer. Pero cuando el tumor aumenta mucho sobreviene una claudicacion continua; los movimientos de la articulacion, sobre todo los de estension, esperimentan una dificultad progresiva y aun las articulaciones inferiores pierden su libertad. En cuanto á lo relativo al tratamiento de esta enfermedad, véase el artículo *Esparavan*.—G.

La corva es la tumefaccion de la tibia. Consiste en un tumor situado en la estremidad lateral de este hueso cerca de la articulacion del corvejon, un poco mas arriba que el esparavan: es mas estrecho en su parte superior que en la inferior y su figura es la de una pera cortada por la mitad. Esta tumefaccion dificulta los movimientos del animal á medida que va aumentando, hasta el punto de inutilizarle para cualquier servicio.

Arnica, *conium* ó *symphitum* se emplean con buen resultado, cuando la corva proviene de una causa esterna, tal como una contusion; pero cuando tiene su orígen en un vicio interno es menester administrar *acidum phosphoricum*, *sulphur*, *angostura* ó *ammonium carbonicum*.—W. Véase *Exostosis*.

CORVAZA. Consiste en una elevacion mas ó menos consi-

derable por bajo de la articulacion del corvejon en su borde posterior. Se la percibe con facilidad, colocándose á un costado. Es un tumor caliente y dolorido que hace cojear mucho al caballo: con el tiempo se endurece y pierde la sensibilidad y el animal no cojea sino cuando se le fatiga. Mientras que hay calor y dolor se emplea esteriormente agua de *arnica*, ó mejor aun una tintura fuerte de esta sustancia; y al interior *rhus toxicodendron*. Cuando el tumor está indurado y adherente debe recurrirse á *conium* y *sepia*.—G.

CRUGIDO DE LAS ARTICULACIONES. *Ledum palustre* es casi específico para este síntoma que se ha observado algunas veces sin haber podido descubrir la menor sospecha de enfermedad. Se recomienda tambien, *cocculus*, *camphora*, *ammonium carbonicum* y *petroleum*.—G.

CUERPOS ESTRAÑOS EN EL CASCO. Lo primero que debe hacerse es estraer el cuerpo estraño, en seguida se lava la herida con *agua arnicada*, se administran una ó dos dosis de este medicamento y se cubre la parte dañada con un pedacito de lienzo, para impedir que se pongan en contacto con ella los escrementos.

Se administrará tambien *napellus* y principalmente *squilla* cuando la inflamacion sea muy intensa.—W.

DEBILIDAD EN LOS ANIMALES VIEJOS. *China* y *baryta carbonia* convienen en tales casos.—W.

DECUBITO. Se dice que hay decubito cuando la piel está separada del tejido celular subyacente y destruida por efecto de una compresion prolongada Este accidente reconoce por causa principal el peso del cuerpo sobre las ancas y las espaldas siempre que el caballo se ve obligado á permanecer echado durante largo tiempo en un suelo duro. La aplicacion esterior de la tintura de *arnica* es un escelente remedio; pero es menester sobre todo cuidar de que la cama sea mas blanda.—G.

DEGLUCION DIFICIL (*disfagia*). La dificultad de tragar se suele encontrar en las afecciones tanto de las primeras vias digestivas, como de las respiratorias, y por lo mismo en la *esofagitis* ó inflamacion del esófago, *faringitis* ó inflamacion de la faringe ó de la posboca, en la parálisis de esta parte y en sus espasmos. En el primer caso conviene *arnica montana*, *arsenicum*, *belladona*, *cocculus*, *mercurium* y *rhus*. Cuando la inflamacion reside en la faringe y en el velo del paladar *aconitum*, *alumina*, *belladona*,

cantharis, *hyosciamus*, *lachesis*, *nux vómica* y *stramonium*. Si la inflamacion es franca, *aconitum*, *belladona*, *cantharis* y *mercurium*. Si hay constriccion espasmódica, *belladona*, *hyosciamus*, *lachesis*, *stramonium* y *veratrum*. Si la inflamacion se refiere á la laringe y es aguda; *aconitum*, *hepar sulfuris calcareum*, *spongia tosca*, *chamomilla*, *drosera rotundifolia*, *phosphorus* y *senna*. Cuando la inflamacion es crónica, *arsenicum*, *calcarea carbonica*, *carbo vegetabilis*, *causticum* y *phosphorum*. Consúltese ademas *Angina*.— Adicion del *T*.

DESORDENES EN LA SALUD DE LOS ANIMALES *que han mamado demasiado*. Se ha dicho que la primera leche de las madres tiene una cualidad perniciosa, cosa que mas bien que una verdad es un grave error. La primera leche de las hembras de toda especie de animales tiene una cualidad porporcionada con la debilidad de los recien nacidos, y está destinada por la naturaleza á favorecer la evacuacion de las materias mucosas contenidas en el estómago é intestinos de los animales que acaban de nacer.

Cuando los potros, los corderos y los terneros han mamado demasiado, se manifiestan diferentes síntomas que, segun su diversidad, exigen la administracion de uno ó muchos de los remedios siguientes:

Vómica $^2/_8$, cuando hay constipacion. *Arsenicum* $^2/_{10}$, cuando hay diarrea acuosa y debilidad. *Chamomilla* $^2/_1$, contra la diarrea con cólicos. *Pulsatilla* $^2/_8$, cuando la diarrea va acompañada de frio en todo el cuerpo, sobre todo en las orejas y cuernos. *Bryonia* $^3/_4$, cuando hay tumefaccion en las articulaciones y parálisis de las estremidades, acompañada de diarrea ó constipacion.

Los mejores potros y sobre todo los corderos mas nutridos sucumben con frecuencia á esta enfermedad. *Bryonia* y $^2/_8$ de *vómica* curan la parálisis cuando proviene de un resfriado producido por el fresco de la mañana; pero si esta afeccion toma un carácter grave es menester administrar $^3/_8$ de *arsenicum*.

Kali sulphurium, cuando hay diarrea acompañada de abatimiento, y *china* cuando lo está de debilidad.

Argilla tiene igual eficacia contra la diarrea que contra la constipacion, y obra como específico cuando la espulsion es penosa.—W.

DIARREA. *Antimonium crudum* está indicado contra la diarrea y constipacion, principalmente cuando el animal repugna el alimento.

Con *arsenicum*, se han obtenido muy buenos resultados contra las diarreas, aunque sean sintomáticas, sobre todo cuando la materia escretada es tan acuosa que sale como por un caño.

Asarum cuando los escrementos son líquidos y están mezclados con mucosidades rojizas, ó cuando sobreviene despues que el animal ha comido.

Bryonia se aplica indiferentemente á la diarrea y á la constipacion cuando hay tumefaccion y tension de las articulaciones.

China, cuando hay abatimiento. *Colocynthis*, solo en el caso que se presenten síntomas de cólico. *Dulcamara*, cuando haya síntomas de afeccion en las glándulas, y la diarrea provenga de un enfriamiento. *Helleborus*, si la diarrea va acompañada de vómitos, abatimiento y sudor frio. *Ipecacuanha*, cuando los escrementos son abundantes, claros, algunas veces mezclados con sangre y poco olorosos. Se emplea tambien este remedio en la mayor parte de los casos crónicos. *Kali sulphuricum* cuando los escrementos son líquidos y hay abatimiento. *Magnesia muriatica*, si la evacuacion es pequeña y hay síntomas de cólicos violentos. *Oleander*, cuando la materia escretada es tan clara como el agua. *Napellus*, un caballo padecia desde mucho tiempo una diarrea que, sin ser demasiado continua, se presentaba muchas veces por semana, se le administró $^{10}/_{25}$ de este medicamento y desapareció completamente.

Sulphur y *tabacum*, convienen particularmente á los potros.

Sulphur, *phosphorus*, *petroleum*, *magnesia carbonica*, *dulcamara*, *calcarea acetica*, *bryonia* y *acidum phosphoricum* se emplean en los casos de diarrea crónica.—W.

DISENTERIA. Esta enfermedad, á la cual están sujetos todos los animales domésticos, no es mas que una diarrea muy fuerte en la cual las materias estercoráceas son sanguinolentas. Su tratamiento es igual al de la diarrea.—W.

DISURIA O DIFICULTAD DE ORINAR. Adminístrense *hyosciamus*, *napellus*, *arnica* y *nitrum*. Véase *Cistitis*.—W.

DISTENSION DE LA ESPALDA. Esta lesion producida por un mal paso al saltar ó cualquier otra causa que hace que los músculos de la espalda distendidos en otra direccion, pierdan su elasticidad de manera que, el omóplato en sus movimientos, se separe demasiado de las costillas y el caballo no se pueda montar. Algunas dosis del *rhus toxicodendron* es escelente específico en semejantes casos.—G.

Un caballo de labor enganchado en un carruage que conducia heno, se atascó en un pantano é hizo esfuerzos violentos para salir de él, lo cual le produjo una distension de los ligamentos humerales. El animal arrastraba las estremidades anteriores, como si no pudiese hacerlas adelantar; los músculos del omòplato estaban muy doloridos al tacto. Se le administró $^4/_1$ de *toxicodendron* por la noche y por la mañana en un pedazo de pan: en cuarenta y ocho horas desaparecieron el dolor y la parálisis.

Ferrum metallicum, cuando la distension es inveterada ó de naturaleza reumática. *Toxicodendron*, cuando proviene de una resbaladura, de un salto ó de un esfuerzo. Este medicamento alternado con *helleborus albus* ha curado en muy poco tiempo una distension antigua.

Arnica interior y esteriormente cuando el mal proviene de un golpe ó contusion. Es muy conveniente administrar una dosis cuando sobreviene la tos durante el tratamiento.

Napellus, como medicamento intermedio, cuando hay inflamacion y se resiste á un remedio indirecto, ha dado muy buen resultado en un caso en que esta afeccion se produjo por la supresion de la traspiracion.

El 27 de diciembre de 1833, me anunciaron que uno de mis caballos cojeaba; al examinarle reconocí que padecía una distension reumática; le dí $^{10}/V$ de *napellus* y al dia siguiente la mejoría era notable. El 31 la claudicacion habia casi desaparecido, en fin el 2 de enero siguiente el animal estaba perfectamente curado.

Symphitum, interior y esteriormente, cuando la paletilla está herida; este medicamento es mas eficaz que el *arnica* contra las afecciones de los huesos.

Schweikert ha curado con arnica en el término de tres dias, seguida de una gota de *petroleum* en un polvo de harina, una distension que se habia resistido durante ocho dias á los esfuerzos de la alopatía.—W.

DISTENSION DE LOS TENDONES. La relajacion de los tendones que no deja de suceder en casos de distension violenta ha sido siempre combatida con buen resultado por *rhus toxicodendron* al interior y *arnica* al esterior.—G.

DISTENSION DE LA REGION ESCAPULO HUMERAL, *impropiamente abierto de pechos.* Esta enfermedad, que puede estar situada en diferentes puntos de la espalda, se reconoce fácilmente por la manera particular con que cojea el caballo, y depende

de que las partes que sirven para consolidar la articulacion escápulo humeral han sido atacadas de una lesion mecánica ó reumática. Se cree que el mal ocupa la region escápulo humeral, cuando no se descubre ningun vestigio de lesion en el casco ó en el de la estremidad y que el animal cojea lo mismo en un terreno blando que en un sitio empedrado; que estando levantado no se apoya sobre el remo enfermo, que le dirige hácia delante ó de lado, que en la marcha baja el miembro en vez de levantarle, de tal suerte que, el menor obstáculo le hace cojear, no recula voluntariamente y siempre cejando, en fin, en que la region escápulo humeral está tumefacta y su temperatura aumentada. En caso de reumatismo, la claudicacion disminuye cuando el caballo se calienta con la marcha; pero el ejercicio aumenta el mal cuando depende de otras causas; por ejemplo, de llevar una silla demasiado estrecha, sobre todo, si está muy inclinada hácia delante, de golpes, de una caida, de contusiones, ó de un paso falso, etc. Con respecto al tratamiento es necesario tener en cuenta la causa ocasional. Si la enfermedad ha sobrevenido por un golpe, se administra el *arnica*, que se emplea tambien al esterior en fomentaciones. Cuando hay inflamacion se administran antes una ó dos dosis de *aconitum*. *Symphytum* debe recomendarse tanto al esterior como al interior, sobre todo, cuando hay lesion de la cruz. Si el mal proviene de la supresion de la traspiracion debe recurrirse á *ferrum muriaticum* ó *rhus toxicodendron* precedidos de una ó dos dosis de *aconitum*. *Bryonia*, *causticum* y *zincum* combinados con *sulphur* se usan principalmente cuando la enfermedad es antigua y ha tomado un carácter crónico. Si la afeccion es reumática, un ejercicio moderado ayuda la curacion; pero si la causa es otra cualquiera, es menester tener al animal en un reposo absoluto hasta que esté perfectamente restablecido.—G.

DUREZA DE OIDO. Están indicados, *pulsatilla* y *sulphur*.—W.

EBULLICION, *hervor de sangre*, *ronchas*. Se llama asi un exantema que afecta sobre todo á los caballos jóvenes, principalmente en la primavera, cuando se les hace trabajar demasiado y se los da alimentos verdes en abundancia. Sin embargo, depende tambien muchas veces de una causa interna desconocida. La erupcion consiste en una porcion de granos rojizos, que tienen su asiento en todas las partes del cuerpo y de los cuales sale un líquido que se pega á los pelos, formando costras. Entre los medios que deben ponerse en uso en estos casos, los principales son: *arsenicum*, *aco-*

nitum, dulcamara, sulphur y *rhus toxicodendron*. Este último sobre todo, cuando haya al mismo tiempo mucha comezon.—G.

EDAD DEL CABALLO. La edad del caballo es relativa é indeterminada en general: *indeterminada* en los caballos salvajes, porque no hay dato alguno que pueda convencer de ella y en los de edad avanzada, porque los datos que suministran los dientes no tienen certeza alguna. Es *relativa*, porque la raza, constitucion, clima, alimentos, género de vida y el mayor ó menor trabajo ejercen sobre ella grande influencia. Asi pues la cuestion de cuál sea la edad de un caballo no se puede resolver de un modo general y solo puede contestarse á ella segun las circunstancias particulares. Por esto no son raros los ejemplos de caballos que á la edad de treinta años sirven bien todavia, aunque no se les haya cuidado esmeradamente, y Rychaer dice que en 1811 vió un caballo de coche de raza suiza, que hacia todavia el servicio á pesar de tener ya cuarenta y cinco años. Comunmente se cree que los caballos de raza llegan á una edad mas avanzada que los demas; pero esta opinion no puede tenerse como ley, asi como no pueden aplicarse á todos los casos los caracteres que se aplican á las diversas edades. Con efecto, á pesar de que por una parte se dan seis años de duracion al primer periodo de la vida del caballo, en el cual se le llama *potro*, no es raro ver que se presenta la aptitud para la procreacion á los tres años, pudiéndose conservar hasta los diez y seis y mas aun. Por otra parte, si se quiere determinar la vejez á los veintiseis años, no faltan caballos que son viejos antes de esta época: todo pues depende de las circunstancias, y aun el sexo no suministra dato alguno exacto con respecto á la edad.

Se juzga de la edad de un caballo, tanto segun la forma de los dientes, como por ciertos caracteres esteriores que anuncian la mayor ó menor perfeccion del animal y segun su estado de gordura y de sus fuerzas. Lo mas seguro es atenerse á todos los datos para establecer un buen juicio.

Pero para comprender bien las señales de edad que pueden dar los dientes, es indispensable tener un exacto conocimiento de ellos, sabiendo perfectamente su forma, su estructura, su erupcion, su crecimiento y su disminucion.

Los dientes del caballo son de dos especies: unos *permanentes* que son los que el animal tiene en su estado perfecto y conserva hasta la muerte; y otros *caducos ó dientes de leche* que son los que aparecen antes de aquellos.

Por lo que respecta á los dientes *permanentes*, el caballo tiene cuarenta en su completo desarrollo, y las yeguas solo treinta y seis por faltarlas los colmillos ó ser muy pequeños. Estos cuarenta dientes son de tres clases: incisivos, colmillos y molares.

Los *incisivos*, que están en la parte anterior de las mandíbulas y cubiertos por los labios, son doce, seis arriba y seis abajo. Los del centro se llaman pinzas ó palas, los dos inmediatos medianos y los mas esternos estremos, denominaciones que se aplican igualmente á los de ambas mandíbulas.

Los *colmillos*, llamados tambien caninos, están colocados despues de los incisivos y son cuatro, dos en cada mandíbula, uno en cada lado. Están encorvados hácia atrás, y están perfectamente desarrollados en los machos, faltando generalmente en las hembras.

Siguen á los colmillos los *molares* que son doce en cada mandíbula, seis en cada lado. Se los llama primero, segundo, etc.; siendo el primero el mas próximo al colmillo y el sesto el último.

Cada diente consta de tres partes distintas, á saber, la *corona* que es la parte que sobresale de la encía, el *cuello* que es lo que cubre la encía y la *raiz* que está oculta en el alvéolo.

Hay tambien en cada diente tres sustancias: el *esmalte*, que cubre la corona, el *marfil*, colocado debajo, y la *sustancia propia* que ocupa el centro del diente.

El esmalte se gasta poco á poco con el tiempo, la corona hace otro tanto por efecto del roce y el diente sale gradualmente del alvéolo, de manera que cada vez es mas largo porque al mismo tiempo se retrae la encía. Este cambio se observa principalmente en los incisivos, con los progresos de la edad.

Los distintas especies de dientes se diferencian mucho unos de otros por su configuracion: los incisivos, encorvados hácia atrás en el sentido de su longitud, tienen forma de cuña y su corona la de un escoplo. Los incisivos permanentes tienen de dos pulgadas y media á tres de longitud y cuando su corona no está gastada, se advierte en ella una depresion en forma de embudo, que se llama *neguilla* ó *tintero* y que, como veremos luego, suministra caracteres muy importantes para determinar la edad del caballo. La parte mas profunda de esta depresion se pierde en la cavidad de la raiz, y la depresion está cubierta de esmalte hasta el fondo. La neguilla ó tintero es un poco mas ancho y mas profundo en los incisivos de la mandíbula superior que en la inferior, de modo que está visible

por mas tiempo, porque no se gasta tan pronto. Con efecto, la depresion se hace menor con los años á medida que el diente se gasta, de tal manera que ya no se halla en los caballos viejos, en los cuales se ve en su lugar una superficie plana, llamada tabla.

Los colmillos tienen la forma de un gancho ligeramente encorvado: en la juventud tienen la punta aguda, dirigida hácia atrás y dos bordes cortantes, arqueados hácia dentro, separados por un surco. La punta y los bordes se embotan sucesivamente con la edad y mas pronto en la mandíbula de abajo que en la de arriba, de tal manera que el diente es cada vez mas cónico.

Los molares son cuadrados, cúbicos; la corona es su parte mas ancha y se adelgazan algun tanto hácia la raiz. Tienen la corona algo desigual, compuesta de depresiones y de elevaciones que se borran gradualmente con la edad, de tal modo que la superficie que tritura se pone lisa y como pulimentada.

Los *dientes de leche* son veinticuatro, doce incisivos y doce molares, teniendo cada mandíbula seis de cada clase, tres en cada uno de los lados. Todos ellos son empujados hácia afuera por los que van á reemplazarlos: el diente permanente, colocado debajo del de leche, destruye su raiz á medida que crece, de tal suerte que al tiempo que ya está para salir, cae la corona del primero, la cual se halla con frecuencia en el pesebre. El órden que siguen estos fenómenos en su sucesion suministra datos para determinar la edad del caballo en los primeros años de su vida.

Los dientes de leche están en los mismos sitios en que estarán despues los de reemplazo y tienen los mismos nombres que estos: asi pues, en los incisivos de leche hay cuatro palas, cuatro medianos y cuatro estremos; asi como tambien hay en los molares cuatro primeros, cuatro segundos y cuatro terceros Su forma es por lo general la misma que la de los permanentes; pero son no obstante algo mas pequeños, menos duros y menos gruesos, tienen la raiz mas corta, el esmalte mas delgado y son blancos, al paso que los permanentes son un poco amarillentos: la neguilla es menos profunda y la corona parece algo ancha en proporcion á lo delgado del cuello, del cual está separado por un surco.

Como el desarrollo, la renovacion y el desgaste de los dientes se hacen en periodos determinados, se utilizan tales cambios para decir la edad del caballo. Pero no vaya á creerse que sea un medio infalible, en atencion á que muchas circunstancias ejercen grande influencia en este sentido y por esto pueden engañarnos las conse-

cuencias que de ellos saquemos. Esto se verifica principalmente en los caballos viejos: cuando se trata de saber su edad, puede cometerse fácilmente un error de tres ó cuatro años.

La vida del caballo se divide en tres periodos por lo que hace relacion á los cambios que los dientes esperimentan: el primero, desde el nacimiento hasta el principio del segundo año; el segundo, hasta fin del cuarto; y el tercero, hasta la muerte.

1.° En el primer periodo se desarrollan completamente los dientes de leche y se ven aparecer los primeros molares permanentes. Rigurosamente hablando, el potro debe tener al tiempo del nacimiento doce molares, tres en cada lado de ambas mandíbulas; pero esta regla tiene algunas escepciones y los potros débiles suelen no tener los molares hasta despues del nacimiento.

A los seis ú ocho dias, en los animales fuertes aparecen las palas y siempre son las primeras las de la mandíbula superior; de la tercera á la quinta semana se presentan los medianos; primero los de arriba, luego los de abajo, y durante este tiempo se desarrollan los molares cada vez mas.

Los dientes de leche continúan creciendo hasta los seis meses, se igualan, esto es, se colocan en la misma direccion y los bordes están en la misma línea.

Del sesto al octavo mes salen los colmillos, precediendo algunos dias los de la mandíbula superior á los de la inferior.

Al cumplir el año, tiene el potro veinticuatro dientes de leche, doce incisivos y doce molares, y durante este tiempo los estremos se han igualado entre sí y con los medianos, pero las palas parecen ya gastadas y la neguilla destruida con el roce. Estas alteraciones se verifican en los caballos de raza algunos meses despues que en los comunes. El cuidado que se tiene con la madre durante la gestacion y la lactancia influye considerablemente, porque el buen alimento que recibe facilita el trabajo de la denticion en su hijo, al paso que el poco cuidado, el frio de las cuadras, etc. la hacen mas difícil y tardía.

El cuerpo del potro presenta tambien al fin del primer año las variaciones siguientes: los pelos de la crin y de la cola están menos erizados que antes; la cola que no llegaba mas que á los corvejones es ya mas larga, el andar es mas seguro, las manos están mas rectas, la region frontal menos saliente y el animal tiene mayor vigor en los movimientos.

Pocos cambios hay en los dientes desde el fin del primer año

hasta el del segundo: en este intervalo los de leche se desgastan sucesivamente, de modo que á los diez y ocho meses, la neguilla está completamente desgastada no tan solo en los estremos, lo cual se ha verificado anteriormente, sino tambien en los medianos habiendo perdido asimismo los colmillos sus bordes cortantes. En general, los dientes de leche parecen mas estrechos en esta época, porque sus coronas se han gastado en parte con el frote y ellos en totalidad han sido empujados hácia afuera, lo cual hace aparecer mas delgada la parte correspondiente al cuello. Es digno de notar que los incisivos superiores se desgastan siempre nueve ó diez meses mas tarde que los inferiores, que pierden antes por consiguiente su neguilla y que no están mas salientes que ellos á pesar de que se desarrollan mas pronto.

Al fin del segundo año se presentan los primeros molares permanentes, esto es los cuartos, de manera que entonces el potro tiene veintiocho; doce incisivos, doce molares de leche y cuatro molares permanentes, colocados estos últimos detras de los molares de leche de cada mandíbula.

2.° En el segundo periodo de la vida del caballo, es decir desde el fin del segundo año hasta el del quinto, no solamente todos los dientes permanentes han reemplazado á los de leche, sino que tambien todos los molares hacen su erupcion, y al fin de este periodo, los incisivos permanentes han adquirido el máximum de desarrollo. En todo este tiempo los dientes suministran los mas seguros datos para reconocer la edad del caballo, que crece sucesivamente en alzada y adquiere fuerza y energía en los movimientos.

Algunos meses despues de los dos años comienzan las pinzas de leche á salirse mas y mas de los alvéolos, se ponen vacilantes hasta que á los dos años y medio se caen y son reemplazadas por las permanentes. Esto se verifica algunos meses despues en los caballos de raza, y en todos sucede antes en la mandíbula superior. La erupcion de los dientes se verifica de la manera siguiente: empieza la mandíbula á ponerse un poco mas gruesa, como hinchada y la encía mas roja, el borde anterior cortante del diente aparece primero, despues á los quince dias ó un mes el borde posterior, advirtiéndose entre ambos la neguilla ó tintero.

Los dientes de leche que están al lado de los anteriores, que son los medianos y estremos, están muy desgastados, han perdido ya su neguilla, son mas estrechos y como tuberosos. Se presentan

cuatro molares permanentes, que son los quintos y cae la primera muela de leche, para ser reemplazada por una permanente. A los tres años cumplidos tiene el potro treinta y dos dientes á saber: ocho incisivos de leche (cuatro medianos y cuatro estremos), ocho molares de leche (cuatro segundos y cuatro terceros), cuatro incisivos permanentes (las palas) y doce molares permanentes tambien, que son los cuatro primeros, otros tantos cuartos y quintos.

A los tres años y medio se caen los incisivos de leche y son reemplazados por otros cuatro permanentes, sucediendo esto primero arriba que abajo lo mismo que en los estremos. En cuanto se cae el diente de leche se descubre ya el borde anterior del permanente que le sucede, y si no se ve, es probable que se haya arrancado el diente de leche para que parezca el potro de mas edad que la que tiene realmente.

A los cuatro años el diente mediano (permanente) ya se ha igualado, de modo que sus dos bordes están á un mismo nivel y en la misma línea del estremo que está á su lado.

El diente canino sale en los machos despues de los tres años, notándose primero la encía roja y tumefacta y apareciendo despues la punta del nuevo diente. Esto se verifica en la mandíbula superior antes que en la inferior. Con respecto á las yeguas, las que han de tener un colmillo pequeño no empieza á salirles hasta los cuatro años ó despues.

En esta época se verifica en el fondo de la boca la erupcion de la sesta muela, y la segunda permanente reemplaza á la de leche. Las mandíbulas tienen entonces toda su longitud, pero no son todavia lo gruesas que han de ser en el caballo completamente desarrollado. A los cuatro años tiene el caballo cuarenta dientes, á saber: cuatro caninos de leche, ya muy gastados y sin neguilla; cuatro molares de leche (terceros), ocho incisivos permanentes, cuatro palas y cuatro medianos, cuatro colmillos en los machos, y veinte molares permanentes.

A los cuatro años y medio se caen los caninos de leche y salen los permanentes, mas pronto los de arriba que los de abajo: las palas están ya algo desgastadas en el borde de la corona: los medianos empiezan á gastarse: los colmillos son ya crecidos, las terceras muelas son ya permanentes y no queda ningun diente de leche.

A los cinco años hay veinticuatro molares, doce incisivos y cuatro colmillos, en los machos: los estremos se han igualado ya,

En el segundo periodo padece el animal algunos accidentes morbosos que dependen de la denticion: mastica con dificultad, y con frecuencia esperimenta trabajo para tragar, lo cual hace que no coma, los ojos se inflaman, el animal destila por la nariz y hasta puede tener síntomas nerviosos y accesos de vértigo.

3.ª Durante el tercer periodo, esto es, desde los cinco hasta los veinte ó treinta años, se desarrollan todos los dientes, el cuerpo tiene ya toda su fuerza y volúmen, y puede el animal trabajar mas y con mayor asiduidad que antes. Sucesivamente los dientes se van desgastando, la masa del cuerpo y las fuerzas disminuyen y se hacen cada vez mas marcadas las dolencias de la edad. Con todo, esto sucede en unos caballos mas pronto que en otros; hay muchas circunstancias modificadoras, y sucede que los caracteres de la edad, esto es, el desgaste de los dientes se manifiesta mas pronto en unos animales que en los demas.

Los signos de vejez se presentan mas tarde en los caballos de raza árabe ó inglesa que en los comunes; influyendo mucho en este resultado el mayor ó menor cuidado, la alimentacion y el trabajo á que se les sujeta. Hay tambien muchas circunstancias que hacen que los dientes se desgasten mas pronto y que hagan asi parecer al animal mas viejo de lo que es: tales son una alimentacion muy abundante, principalmente de grano, el corresponder perfectamente unos en cima de los otros y el ser de testura mas blanda; siendo de notar con respecto á esto que los caballos de raza suelen tener los dientes mas duros. En las condiciones opuestas los dientes tienen por mas tiempo el aspecto de la juventud; siguiéndose de esto que los signos de la edad son menos seguros en este periodo, y que el práctico mas esperimentado puede engañarse en un año con respecto á los caballos jóvenes, y en dos ó tres con los de mas edad. Los caballos comunes están ya bien desarrollados á los seis años, y los de raza á los ocho.

A los cinco y á los seis años han adquirido los dientes todo su desarrollo, y las neguillas existen enteramente, aunque algo desgastadas ya en las pinzas, pero subsisten por mas tiempo en las de la mandíbula superior, que en las de la inferior. Los colmillos están perfectos, tienen el vértice puntiagudo y los bordes laterales cortantes, á pesar de que tal vez se conozcan algun tanto en ellos los efectos del roce de la masticacion.

Mas borradas se presentan ya las neguillas al fin del sesto año: su cavidad está ya mas ó menos destruida y completamente bor-

rada en las pinzas de la mandíbula inferior, y aunque esto no se verifique, parecen estos dientes mas estrechos y mas gruesos que antes.

Al fin de los siete años la neguilla de los medianos está mas ó menos desgastada ó borrada: las pinzas son mas estrechas y la tabla de los estremos está enteramente plana: todos los incisivos son entonces de un color blanco sucio mas bien que amarillo.

A los ocho años ya se han gastado las neguillas de los estremos, que parecen entonces mas estrechos y mas gruesos porque han salido mas de los alveolos: en los demas incisivos, pinzas y medianos, no se conocen las neguillas mas que en el círculo de esmalte que las rodea. Los colmillos no están ni puntiagudos ni tan encorvados como antes, sino mas redondeados y obtusos. Sin embargo, hay muchas escepciones de esta que puede tenerse como regla general.

A los diez años se advierte generalmente que las neguillas de las pinzas de la mandíbula superior comienzan á desgastarse, lo cual sucedió ya antes con las de la inferior: aquellas se presentan al mismo tiempo mas gruesas que anchas, porque sobresalen mas de los alveolos: la neguilla de los dientes medianos de la mandíbula superior desaparece á los once años, y á los doce la de los estremos de la misma mandíbula: estos dientes se ponen tambien mas estrechos y gruesos que lo que antes estaban.

En la mandíbula inferior se observa, aunque con muchas escepciones, que á los diez años se han desgastado las neguillas hasta el esmalte, que á los once los medianos se encuentran en el mismo estado, y á los doce los estremos, presentándose en esta edad los colmillos obtusos, redondeados y cónicos. Los dientes permanecen en este estado casi siempre hasta los catorce años; y durante todo este periodo, es decir, desde los ocho á diez hasta doce ó catorce, las coronas de todos los incisivos se han desgastado mucho, siempre menos en los de arriba que en los de abajo, y el diente en totalidad parece mas grueso que ancho.

En general puede decirse que á los diez años no queda ningun vestigio de la neguilla en las pinzas superiores; á los quince en los medianos y á los diez y seis en los estremos, entonces solo se percibe una mancha oscura rodeada de un pequeño reborde de esmalte. En la mandíbula inferior no se advierte ya el círculo de esmalte al rededor de la mancha oscura de los incisivos, lo cual sucede á los catorce años en las pinzas, á los quince en los media–

nos, y á los diez y seis en los estremos· No debe sin embargo creerse que todos estos caracteres sean siempre ciertos, porque se anticipan ó retardan, segun los individuos.

Los siguientes caracteres de los dientes indican tambien vejez. A los quince años es mas pronunciada la disminucion de anchura de los incisivos inferiores asi como el aumento de grosor: á los diez y siete y diez y ocho se presentan estos mismos fenómenos en los superiores; y en general los incisivos se ponen mas horizontales desde los catorce años, al paso que antes su direccion era casi vertical.

Cuando el caballo tiene ya de diez y ocho á veinte años presentan sus dientes las siguientes particularidades: los incisivos parecen estacas angulosas porque la encía se ha retraido dejándolos mas descubiertos; la tabla es triangular, siendo todos estos caracteres mas notables en los inferiores que en los superiores, y en los medianos mas que en los estremos.

Las coronas de los incisivos se unen mas entre sí, al paso que las raices se apartan, lo cual da á la boca una forma puntiaguda: ademas sucede algunas veces que se tuercen, vacilan y hasta llegan á caerse; pero todas estas señales no son, repito, de un valor individual y pueden inducir á errores, hasta de tres años.

Hay tambien otras señales que anuncian la vejez del caballo de doce á catorce años. El animal no tiene soltura y es pesado en los movimientos, su marcha es insegura, parece que no le pueden sostener las piernas, se mueve con dificultad, sus pasos son cortos, no tiene fuerza por mas nutritiva que sea su alimentacion, lo cual hace que no pueda soportar el movimiento ni el trabajo como antes; se pone flaco, se advierten las eminencias de los huesos, principalmente en las articulaciones de los miembros posteriores: la mandíbula superior se adelgaza, la inferíor se pone mas estrecha y mas baja, adquiriendo por todo esto la parte inferior de la cara una forma puntiaguda.

La mucosa nasal y faringea están pálidas, el labio inferior péndulo, los ojos hundidos, empañados y la vista disminuida: la cabeza adquiere el aspecto de la vejez, á lo que contribuyen mucho las canas que nacen en las órbitas y que aparecen mas pronto en los de color oscuro que en los demas. Tambien se ven canas en otros diversos puntos; pero es menester no confundirlas con las manchas blancas que se advierten tambien en los caballos jóvenes y que son naturales ó producto de alguna lesion. Los cascos se ponen resecos

y frágiles, la piel se arruga porque el panículo adiposo ha desaparecido y el ano sobresale esteriormente; el animal come con dificultad, muy despacio y masca casi siempre con un solo lado. Estas señales de vejez no se presentan hasta mas tarde ó no son tan marcadas en los caballos que han sido bien cuidados en su juventud, que no han trabajado demasiado pronto ó que son de buena raza, sucediendo lo contrario en los que tienen las condiciones opuestas.—G.

Los errores, tal vez involuntarios, que el autor ha cometido al determinar la edad nos pone en el caso de rectificarlos, mas bien que haber variado la traduccion, pues no es dable admitir que los colmillos salen á los seis ú ocho dias, y decir luego salen del sétimo al octavo mes; que durante el primer año pierden sus bordes cortantes; que á los tres años y medio sale el colmillo en los machos; que á los cuatro años hay cuatro colmillos de leche, los cuales caen á los cuatro y medio y son reemplazados por los permanentes, etc., etc. A fin de evitar estos errores, sobre todo en las personas profanas á la ciencia, ponemos muy en estracto el conocimiento de la edad confirmada por la observacion de los siglos.

En el primer medio mes siguiente al nacimiento salen las palas; á las seis semanas ó dos meses los medianos, y de los cuatro á los ocho los estremos. De diez meses á un año rasan las palas; á los diez y seis ó diez y ocho meses los medianos, y á los dos años los estremos.

De dos años y medio á tres caen las palas de leche y son reemplazadas por las de adulto; á los tres y medio ó cuatro los medianos; y á los cuatro y medio ó cinco los estremos; de cinco y medio á seis rasan las palas; de seis á siete los medianos; y de siete y medio á ocho los estremos. Cuando el caballo tiene ocho años han rasado completamente todos los incisivos de la mandíbula posterior; pero el punto del cono dentario, correspondiente á la neguilla ó tintero, es oval en todos ellos.

A los nueve años se redondea el cono dentario de las palas; á los diez le falta poco al de los medianos; á los once lo está completamente; á los doce lo está casi el de los estremos; presentándose la redondez en todos á los trece. A los catorce tiene el cono dentario de las pinzas un aspecto casi triangular, cuya figura es perfecta á los quince y comienzan á afectarla los medianos, que á los diez y seis están completamente triangulares; á los diez y siete se encuentran asi todos los incisivos de la mandíbula posterior, y son

de la misma longitud los lados del triángulo; á los diez y ocho comienzan á alargarse las líneas laterales del triángulo en las palas, estando aplanadas de un lado á otro á los diez y nueve; á los veinte tienen la misma figura los medianos, á los veinte y uno es bastante palpable en los estremos; siendo completa en todos los incisivos posteriores á los ventidos.—Adicion del *T*.

EMPACHO POR ESCESO DE ALI MENTOS. Esta enfermedad, que puede producir la gastritis ú otras consecuencias desagradables, no es rara en los caballos, á quienes se da demasiado grano, ó que ellos le comen por encontrarlo á su disposicion. Se la conoce fácilmente porque el animal se aparta del pesebre, con lo que demuestra la repugnancia que tiene al pienso. *Coffea cruda* es el medicamento preferible en todos los casos, á menos que se haya descuidado demasiado, en cuyo caso se debe recurrir á *antimonium crudum*. *Nux vomica*, cuando vaya acompañada de constipacion y *pulsatilla*, si sobreviene la diarrea, circunstancia que obliga tambien á recurrir á *arsenicum*, como medio bastante eficaz.—G.

Una cucharada de café ó $^4/_0$—$^{10}/_0$ de *coffea cocta* administrada de cuatro en cuatro horas restablecen las funciones digestivas y previenen, cuando se recurre á tiempo, las malas consecuencias de una indigestion.

Arsenicum, es específico cuando esta afeccion ha sido ocasionada por haber comido forrage húmedo ó avereado y que se digiere mal, ó cuando el animal ha bebido gran cantidad de agua fria despues de haber trabajado, lo que le ocasiona el escalofrio febril.

Antimonium crudum $^1/_3$—$^6/_3$ cuando la enfermedad ha sido descuidada y se manifiesta por la aversion á los alimentos y bebidas; en cuyo caso el animal se aparta del pesebre cuando le echan el pienso.

Pulsatilla $^1/_4$—$^6/_4$, cuando hay diarrea y *kali sulphuratum*, cuando á esta acompaña gran laxitud.

Bryonia, cuando hay parálisis, particularmente de las estremidades posteriores, y que va acompañada de tumefaccion de las articulaciones.—W.

ENCEFALITIS. *Vértigo, locura.* La encefalitis aguda casi no se observa mas que en los caballos enteros. Ataca con preferencia á aquellos que son ardientes, de buena salud, nutridos con profusion y poco trabajados, sobre todo cuando esperimentan un enfriamiento despues de haberse sofocado ó que se les fatiga mucho en tiempo

caloroso. Se ha visto tambien sobrevenir esta enfermedad despues de la accion prolongada de los rayos solares sobre el cráneo ó por la permanencia en una cuadra calorosa y mal ventilada. Se desarrolla con bastante frecuencia á la salida de los últimos dientes molares (á los cinco años) ó cuando el apetito venéreo no puede satisfacerse. Durante algunos dias el animal está abatido y como distraido; despues (ordinariamente al tercer dia) sus ojos se inyectan, se ponen brillantes y muy salientes, echa al rededor de sí miradas furiosas y esperimenta una agitacion estrema. Desde este momento hay peligro en aproximarse á él sin precaucion. Cuando el frenesí está bien declarado se encabrita, golpea el pesebre con sus estremidades anteriores, muerde todos los objetos que le presentan hasta sus propios miembros, respira violentamente con las narices muy abiertas, suda, rompe la cabezada, el ronzal y cualquiera otro cuerpo de que se sirvan para sujetarle, corre por todas partes, se tira al suelo, vuelve á levantarse sin recelo por las heridas ó cualquiera otra lesion que puede hacerse, y se precipita furioso sobre todo lo que encuentra, mastica sin cesar, pero rehusa la comida y bebida; en fin, al acceso sucede un tiempo de remision durante el cual el animal está tranquilo, con los remos separados, la cabeza apoyada sobre el pesebre y el pecho inclinado hacia delante. Es menester aprovechar este instante para hacerse dueños de él y administrarle los socorros necesarios, porque despues de muchos accesos es casi siempre sugura su muerte, ó si se le evita queda con frecuencia en un estado completo de innovilidad. La encefalitis aguda se termina la mayor parte de veces al segundo dia por un ataque de apoplegía si no nos apresuramos á combatirla. Los principales medios que deben ponerse en uso son, *aconitum*, al cual debe suceder prontamente *belladona*; despues al cabo de una ó dos horas *veratrum album*. Si hay necesidad se repiten estos medicamentos una ó dos veces con intervalos iguales. Si el paroxismo va seguido de un reposo semejante al de la muerte, es menester recurrir al *opium*, sobre todo, cuando la lengua está negra y las deyecciones alvinas son poco abundantes y de un color moreno oscuro ó negruzco.=G.

ENFERMEDADES CARBUNCULOSAS. *Antrakin*, *arsenicum*, *belladona*, *phosphorus*, *ipecacuanha* y *napellus*.—W.

ENFERMEDADES DE LAXITUD *ocasionada por el abuso en el trabajo*. *Napellus*, *dulcamara*, *vomica*, *toxicodendron*, *opium*, *arnica* y *cannabis*.

Un caballo, dice Lux, habia venido de un viage tan cansado, que hubo necesidad de ayudarle para que entrase en la cuadra é inmediatamente se arrojó sobre la paja de la cama de la cual se puso á comer con avidez á pesar de que los escrementos estaban mezclados. El pulso era lento y no pude convencerme que su enfermedad fuese un vértigo ó una infosura, cuando supe que habia principiado la marcha en ayunas y que nada habia comido desde mucho tiempo, lo que me hizo confirmar la idea de que su mal no era otra cosa que una congestion cerebral con gran tension de las estremidades. Le administré $^{24}/_{0}$ de *napellus* y al dia siguiente le monté para dar un paseo.

Un caballo de tiro estaba fatigado y recalentado por efecto de una marcha forzada: tenia diarrea, su pulso estaba acelerado y la respiracion se ejecutaba con rapidez. El mismo homeópata le curó completamente á beneficio de $^{1}/_{15}$ de *napellus*.

Otro caballo de silla habia cesado de comer, levantaba las estremidades, la una tras de la otra, probablemente á consecuencia de un temblor espasmódico. El pulso no estaba acelerado pero débil: se le administró por la mañana $^{5}/_{6}$ de *napellus* y por la tarde el pulso estaba mejor y el animal habia comido. Seguidamente se le dieron $^{3}/_{0}$ de *dulcamara* y al otro dia el temblor de las estremidades habia desaparecido, y comió aunque lentamente como de costumbre. Al dia siguiente permanecia aun este último síntoma; pero $^{5}/_{15}$ de *vómica* le hicieron desaparecer completamente.

Toxicodendron $^{4}/_{6}$, por mañana y tarde, restablecieron en dos dias á un caballo de tiro que en consecuencia de un trabajo escesivo habia dejado de comer, no queria tirar y se quejaba á cada movimiento de conversion.

Opium: un caballo de cuatro años poco acostumbrado al trabajo, habia andado en un dia once leguas sin enmantarle y bebió al entrar en la cuadra medio cubo de agua. Resoplaba fuertemente, el pulso era poco frecuente, pero tembloroso, las orejas estaban frias, habia ijadeo y sudaba por debajo de la manta. Lux le administró $^{10}/_{0}$ de *opium* y le dejó dos horas á dieta absoluta, no dándole por la noche mas que un poco de heno. Al dia siguiente el animal estaba completamente restablecido.

Vómica: dos caballos que estaban atados juntos en un prado, se enredaron de tal suerte en la cuerda al tiempo de beber en un charco que cayeron ambos á tierra. Cuando se les desenredó, sus estremidades estaban tan rígidas que parecian de madera, pero sin ninguna

tumefaccion. Las glándulas de la laringe estaban tumefactas, los escrementos eran duros, escasos y negros, la sed ardiente y el apetito nulo. *Nux vómica*, $^4/_6$ dos veces por dia con el pan, restablecieron á los dos animales completamenta en seis.—W.

Pocos nombres se han dado á las enfermedades que hayan tenido un significado y una aplicacion mas variada que el de *courbature*, con el que los franceses han designado afecciones muy diversas. En el lenguage comun indica *estropeado*, *cansancio estremado*, *encalmadura*, en el cual segun parece le ha empleado el autor; pero en el científico se admite por todos los profesores ser una espresion vaga que recuerda un conjunto de síntomas que pertenecen á muchas enfermedades. Para unos indicaba una enfermedad de los órganos del pecho, y para otros de las visceras abdominales. En el dia se admite por convenio el que la palabra *courbature* debe aplicarse solo á las afecciones antiguas de los órganos encerrados en la cavidad torácica, y por lo tanto la pleuresía, la neumonia, la perineumonia crónica, la tisis pulmonar, etc. Hurtrel d'Arboval, dice es una espresion vaga, inexacta, vulgar é indeterminada, que no da idea de una enfermedad especial, y referente solo al conjunto de muchos síntomas variables y varias afecciones, habiéndola aplicado mejor los que la han hecho sinónima á *fortraiture* en cuya lesion el caballo no solo presenta síntomas de fatiga, sino signos de inflamacion del intestino, bronquios, etc., bajo cuya acepcion emplea tambien esta palabra, como se deduce de los hechos de observacion que cita.—Nota del *T*.

ENCAVESTRADURA. Se llama asi la escoriacion ó herida contusa trasversal producida en un remo del caballo, generalmente posterior, por haberse enredado en el ronzal por lo comun al rascarse con la lumbre del casco la cabeza ó la crin, ó bien por enredarse al tiempo de levantarse. La enfermedad reside casi siempre en la parte posterior de la cuartilla. Cuando no hay complicaciones *arnica* esterior é interiormente. Si hay supuracion *mercurius* y *sulphur*, y si escrecencias fungosas *arsenicum* y *sulphur*.—Consúltese *Contusion*.—Adicion del *T*.

ENDURECIMIENTO DE LA PIEL. Este accidente es casi siempre la consecuencia de un mal interno; pero sobreviene tambien á veces despues de la destruccion de escrecencias fungosas por medio de cateréticos, ó en caballos que han viajado por terrenos pantanosos. *Chamomilla*, *conium* y *mercurius solubilis* convienen en los casos de induracion simple y *acidum phosphoricum*

cuando los puntos endurecidos se contraen bajo la forma de pliegues. La induracion de la piel de los pies, causada por marchas en terrenos malos, pantanosos, cede al *arnica*, *arsenicum* y *rhus toxicodendron*. Contra las grietas sanguinolentas, *spiritus sulphuratus* es un escelente remedio. Debe hacerse uso de *sepia* cuando la piel indurada se desprende por escamas ó láminas.—G.

ENFLAQUECIMIENTO. Unas veces es la consecuencia de una enfermedad interna y uno de sus síntomas, y otras constituye un estado mas bien fisiológico que patológico, porque sucede con frecuencia que el enflaquecimiento general que se observa á menudo, no va acompañado de trastorno ni síntoma alguno. Cuando depende de causas internas que estorban la nutricion, se advierte por lo general que hay tambien debilidad considerable. Los principales medios que entonces pueden usarse son: *arsenicum*, *nux vómica* y *china*, cuando la debilidad es grande, principalmente si ha sido precedida de pérdidas humorales y cuando las materias fecales tienen consistencia de papilla: *pulsatilla* en lo que se llama bulemia; y cuando tal estado hace tiempo que existe *tinctura sulphuris, magnesia carbonica, petroleum, iodium, licopodium, sulphur*. Compárese el artículo *tisis pulmonar*, en cuanto al *marasmo*, que no debe confundirse con el enflaquecimiento. El enflaquecimiento se presenta tambien como síntoma local de la disminucion de accion nerviosa, en cuyo caso se llama *atrofia*. V. esta palabra.—G.

ENTERITIS. La inflamacion de los intestinos tiene síntomas muy análogos con el cólico, del cual sin embargo se la debe distinguir. El animal pierde el apetito á la par que se aumenta la sed; el pulso es duro y frecuente, la respiracion acelerada y acompañada de fuertes batimientos de ijares. Los ojos están inyectados y salientes, la boca con mayor temperatura que de ordinario, las estremidades unas veces frias y otras calientes. El animal encorva el dorso, se mira con frecuencia al vientre, patea, se revuelca, se levanta como espantado, manotea, se golpea el vientre con las estremidades posteriores y se manifiesta muy sensible al menor contacto. Primeramente arroja de tiempo en tiempo una pequeña cantidad de materias fecales, lo que mas tarde no puede ejecutar. Cuando la enfermedad ha durado dos ó tres dias y sobreviene una calma aparente, durante la cual el animal cambia de posicion, menea la cola, las orejas y las estremidades se ponen frias es prueba de que la inflamacion ha degenerado en gangrena y que la muerte no debe tardar. *Aconitum* es el principal reme-

dio en estos casos, del cual se administra una dosis cada diez ó quince minutos, hasta haber obtenido la curacion ó al menos hasta que se consiga alguna mejoría notable. En general el animal se salva al cabo de una media hora. Si el uso continuo del *aconitum* no hiciese desaparecer todos los síntomas pasadas dos ó tres horas, se administrará *arsenicum*, que conviene sobre todo cuando la enfermedad ha sido producida por bebidas frias, tomadas cuando el animal estaba sudando, ó por una alteracion en el régimen. *Rhux toxicodendron* y *arnica* han triunfado de la enfermedad en otros casos. Frecuentemente despues de la curacion, permanece la constipacion ó la retencion de orina: se combate la primera con *nux vómica* y *opium*; la segunda con *cantharides* y en los casos mas rebeldes con *hyosciamus*.—G.

La enteritis, que tiene mucha semejanza con ciertas especies de cólicos, es producida en consecuencia de un enfriamiento ó por efecto de un mal régimen alimenticio. Va ordinariamente acompañada de constipacion, algunas veces de diarrea y el tratamiento que contra ella se emplea, va seguido de buen resultado, cuando la inflamacion no ha progresado demasiado. Los caballos están mas espuestos á padecerla que el ganado vacuno.

Napellus, repetido á cortos intervalos, es remedio esperimentado contra la enteritis, y *arsenicum*, cuando aquel no haya sido suficiente para disipar la inflamacion, ó que hay dolor. En algunos casos es menester que alternen estos dos medicamentos; el segundo está indicado cuando la enfermedad proviene de un mal régimen alimenticio ó de que el animal haya bebido agua fria estando acalorado.

Chamomilla, cuando el vientre del caballo está meteorizado; *toxicodendron*, cuando se mira á los ijares; *vómica* y *bryonia*, si la constipacion persiste despues de la desaparicion de los síntomas inflamatorios.—W. Véase *Gastritis*.

EPILEPSIA. Esta enfermedad muy poco comun en el caballo se manifiesta de la manera siguiente: el animal principia á temblar, se queda inmóvil, se esparranca, vacila, y atacado de violentas convulsiones cae de repente; insensible á los golpes lo es tambien á los tratamientos mas rudos, se revuelca y encorva, rechina los dientes y se queja, mientras que el cuello se pone inflexible y erizada la crin. Durante el acceso, los músculos del ojo obran de una manera irregular, ó se encuentran en un estado espasmódico, de tal suerte que el ojo se disloca ó le mue-

ve continuamente, el pulso sigue latiendo, pero la respiracion se turba con frecuencia. La duracion de cada acceso varía: puede ser de muchas horas, ó talmente corta que, despues de cinco á diez minutos, el animal, saliendo como de un sueño, se levanta, come y parece que goza de perfecta salud hasta tanto que el acceso vuelve á aparecer despues de algunas semanas. Poco á poco los ataques se aproximan y acaban por reproducirse todos los dias, de modo que el animal se queda como estúpido y no sirve para nada. En el curso de semejante acceso se le hace tomar algunas dosis de *aconitum*, despues *stramonium* y al volver á reproducirse *belladona*. Cuando hay al mismo tiempo convulsiones violentas de las estremidades *hyosciamus*. *Cocculus* y *calcarea carbonica*, deben tenerse en consideracion. Para prevenir nuevos accesos se administra *camphora* muchas veces á la semana.—G.

Desde la aparicion de los primeros síntomas *napellus*, *belladona* y *cina*.—W.

EPISTAXIS. Es la salida de sangre por las narices ó hemorragia nasal, llamada tambien *rinorragia*. Es mas comun en el caballo y ganado lanar que en el vacuno. Si procede de un golpe ó contusion en la cara ó estremo de la nariz *arnica*; si es espontánea *aconitum*, *belladona*, *bryonia*, *china*, *pulsatilla* y *nux vómica*; si fuese escesiva la cantidad de sangre, en disposicion de salir casi á chorro, *aconitum*, *arnica*, *belladona*, *mercurius*, *rhus* ó *secale cornutum*; si sobreviene durante la coryza *arsenicum* ó *pulsatilla*; si se presenta en un animal debilitado *china* ó *secale cornutum*, *carbo vegetabilis*, *cina* y *ferrum metalicum*. Si la epistaxis se nota despues de una carrera *thuja occidentalis*. Cuando la sangre es de color claro *dulcamara*, *kreosotum* y *lachesis*; si es espesa *crocus sativus*, *kreosotum*, *lachesis* y *nux vómica*; si negra los tres medicamentos primeros y *nitri acidum*; si es serosa *kreosotum*; y si viscosa *crocus sativus*.—Adicion del *T*.

EQUIMOSIS. *Arnica*, esterior é interiormente.—W.

ERUPCION. *Scabiesin equorum*, *canum*, *ovium*, *felum*, *hominum humid. y sicc.*, *toxicodendron*, *tinctura acris*, *arsenicum*, *gratiola*, *carbo vegetabilis*, *jacea*, *sassaparilla*, *thuja*, *natrum carbonium*, *sepia*, *lacerta*, *lachesis*, *rana bufo*, *oleum olivarum*, *sokkotherli*, *graphites* y *lycopodium*.

Sulphur debe administrarse generalmente desde el momento que se presenten los primeros síntomas y continuar apesar de que hayan desaparecido. Es muy bueno administrar una dosis á los

terneros, potros y corderos que acaban de nacer; es el medio de obtener una raza de sangre pura, hermosa y vigorosa.

Véanse las palabras, *herpes* y *tuberosidades*.=W.

ERUPCION URTICARIA. *Napellus*, *sulphur* y *toxicodendron*, cuando hay prurito.=W.

ESCALOFRIO FEBRIL O FIEBRE INTERMITENTE IRREGULAR. Esta enfermedad se anuncia sobre todo por un estado de postracion, falta de apetito, temblor de la piel y á veces de las estremidades, erizamiento del pelo, frio en las orejas, sequedad de la lengua, y emision de una pequeña cantidad de orina acuosa: ofrece ademas todos los síntomas ordinarios del estado febril en general, tales como el pulso duro y frecuente, ijadeo muy notable, dificultad de la respiracion, etc. El intervalo comprendido entre dos accesos no tiene nada de regular ni determinado, como la fiebre intermitente del hombre, y la duracion de cada uno de ellos es tambien muy varia. Ordinariamente aparecen poco despues que el animal ha bebido y en general comienzan por un frio notable, al cual sucede el calor; no siendo tampoco muy estraño que falte uno ú otro de estos estadios. Los medios que como mas eficaces deben emplearse son, *arsenicum* y *bryonia*. El primero conviene sobre todo, cuando la enfermedad depende, ó de que el animal ha bebido frio, cuando estaba acalorado, ó de que ha comido demasiado, etc. Está indicado tambien, cuando los accesos se renuevan, despues que el caballo ha bebido. *Acidum nitri*, debe prescribirse, cuando el escalofrio se presenta en el momento que el animal sale de una cuadra caliente para esponerse al aire libre; *ipecacuanha* está recomendada en los casos en que muchos caballos están atacados á la vez, ó por decirlo asi epizoóticamente de esta enfermedad, despues de haber comido.=G.

Los accesos de esta afeccion, sobre todo en los caballos, no presentan la regularidad ni el intervalo y duracion que distingue la fiebre intermitente del hombre. La distancia que los separa es muchas veces de 2, 3, 4, 5 y aun de 8 dias; su duracion no es menos variable y se declaran casi siempre despues que el animal ha bebido. El acceso se anuncia ordinariamente por un calor no precedido de frio; y otras veces, por un estado completamente inverso, va casi siempre acompañada de abatimiento, pérdida del apetito, temblor de la piel, muchas veces de todas las partes del cuerpo; las orejas están ordinariamente frias, el pelo erizado, la lengua seca; el pulso es pequeño y rápido, ijadeo aumentado, respiracion

penosa, orina escasa, mas trasparente y acuosa que en el estado ordinario.

Arsenicum, cuando esta enfermedad proviene de que el animal ha bebido demasiado á la vez, estando alterado, ó que el agua estaba demasiado fria, de una saburra gástrica producida por haber comido forrage en malas condiciones, trebol verde, alfalfa recientemente segada; siendo en este último caso á veces necesaria una dosis de *vómica*. *Lux* ha curado un caballo con $^8/_9$ de este medicamento.

Bryonia, si la fiebre va acompañada de parálisis, con la cual se obtienen tambien buenos resultados, aunque provenga de la supresion de la traspiracion. Debe darse, sin embargo, la preferencia á *arsenicum*, cuando la afeccion es determinada por haber bebido agua fria y en muchos casos deben alternar estos dos medicamentos.

Nitri acidum, cuando es producida por el paso del calor de la cuadra al aire libre. *Sulphur*, cuando el medicamento que precede es insuficiente. *Sabadilla* ha triunfado en dos casos, muy raros por cierto, en que el acceso era violento y se presentaba siempre á la misma hora.=W.

ESCALENTAMIENTO DE RANILLAS. La salida de materiá fétida que caracteriza esta afeccion, indica suficientemente que proviene de un vicio interno. Los caballos palmitiesos y con ranillas abultadas están muy sujetos á ella. Antes de todo tratamiento el animal debe estar sometido á un aseo completo.

Sphiritus sulph. Lux ha curado en muy poco tiempo un caballo de tiro que padecia este mal en las estremidades posteriores.

Phosphori acidum. Una yegua de muy buena casta, de edad de seis años, tenia la ranilla de las cuatro estremidades en supuracion. Schumann le administró el 30 de setiembre de 1835 $^5/_1$ de *phosphori acidum* y el 5 de octubre próximo todo habia desaparecido.

Squilla, cuando hay inflamacion. *Thuja* ha triunfado en un caso en que el escalentamiento de ranillas estaba acompañado de arestines; pero en algunos casos es menester que vaya seguida de *spirit. sulph*.=W.

ESCARZA O PODOLAGNITIS. Es una inflamacion interior del casco producida por diversas causas, que puede afectar á los cuatro pies, con preferencia á los anteriores. Cuando un caballo cojea no se observa en la estremidad nada que pueda producir la claudicacion, es menester blanquear el casco. Entonces se per-

ciben cerca del talon manchas azules ó rojas que reciben el nombre de esta afeccion.

Squila, arnica, conium, antimonium crudum, vómica, petroleum y *pulsatilla.*

Arsenium, cuando la parte está dolorida, y *arnica* esteriormente. Cuando el pus sale por la corona es menester separar toda la parte desarada, lavar la herida con agua arnicada, aplicar sobre la incision hilas empapadas en el mismo líquido y cubrir el casco, hasta tanto que la tapa haya llenado el vacío formado por la operacion.=W.

ESFUERZO O RELAJACION DE LOS RIÑONES. Esta afeccion que depende muchas veces de un salto, de resbalarse el animal, es siempre difícil de curar. Si el mal es poco considerable, el caballo se resiente del tercio trasero al marchar, vacila al trote, se estremece cuando se le detiene bruscamente y no se decide sino con trabajo á recular. Si es mas intenso, el animal no es libre de marchar en esta direccion y apenas puede dar algunos pasos hácia delante; arrastra las estremidades posteriores, y la grupa vacila durante la marcha. En mayor grado, no puede levantar las estremidades posteriores y permanece constantemente echado: cuando quiere levantarse se queda apoyado sobre el tercio posterior como un perro; vuelve á caer en seguida hiriéndose algunas veces la cabeza, ancas ó estremidades; en cuanto á lo demás, si se esceptua un tumor caliente y dolorido al tacto, que ocupa á veces la region lombar, no se observa en general ningun signo de otra enfermedad y el animal come tan regularmente como lo haria un caballo cualquiera en estado de salud. Si el esfuerzo ha sido producido por una violencia esterior, se le administra *rhus toxicodendron* al interior y *symphitum* al esterior. Si por el contrario, es de naturaleza reumatica se le combate por *aconitum* y *bryonia* alternados, sobre todo cuando hay un tumor caliente, tenso y dolorido. Cuando depende de una enfermedad interna se debe de recurrir al *sulphur*. Si es debida á la debilidad de los riñones y que el animal no puede apenas galopar se emplea *ipecacuanha*, *cocculus* y *pulsatilla*: si la enfermedad se declara en la edad adulta, *arnica*, *nux vómica* y principalmente *phosphorus*. Un esfuerzo muy antiguo de los riñones, ha sido curado por el uso continuado de los medicamentos siguientes: *arnica*, tres dias; *petroleum*, siete; *oleander*, tres; *rhus*, siete; *sulphur*, siete; *cocculus*, tres; *lachesis*, siete: *ipecacuanha*, dos; *conium*, siete, *pulsatilla* y *silícea*; tres. Yo he curado esta enfer-

medad de una manera completa en dos casos diferentes por la *nux vómica* y el *sulphur*.=G.

Toxicodendron. Un caballo de edad, pero todavia fuerte, se habia semilujado los riñones al tirar de un carro cargado de estiercol, que se habia atascado. Hubo necesidad de trasportarle en una especie de camilla á la cuadra; y á beneficio de *toxicodendron* se restableció en tres horas.

Sulphur, calcarea carbonica, silicea, petroleum, conium causticum, y muchas dosis de *toxicodendron*, cuando la supuracion es inveterada y que se han formado ya sustancias cartilaginosas. La curacion es en este caso bastante dificil. Entonces se emplea *arnica* esteriormente.=W.

ESFUERZO O DISTENSION DE LOS MUSCULOS DE LA PIERNA. El esfuerzo de la pierna ó del anca es frecuentemente el resultado de una distension considerable de los ligamentos de la articulacion coxofemoral por efecto de resbalarse el animal, de un violento esfuerzo hecho en el tiro, de una contusion ó de un paso falso; muchas veces depende tambien de causas internas tales como el reumatismo, la gota, etc. El animal que padece esta enfermedad cojea un poco, evita tanto como posible le es hacer uso del miembro afecto y no puede trotar ni galopar. Cuando el mal es poco considerable el caballo apenas cojea, sobre todo al paso y no siente dolor alguno mientras no se le hace apresurar su marcha. En el caso contrario, solo por estar en pie el animal esperimenta un vivo dolor, cojea aunque marche al paso, arrastra la pierna y al trote su grupa cunea. Nada es tan dificil como reconocer esta enfermedad y no se la puede admitir sino despues que un exámen atento no nos hace descubrir ninguna lesion en las otras partes del miembro y que el caballo no se presta á la esploracion del anca. Difiere del esparavan en que la claudicacion en lugar de disminuir poco á poco por la marcha, por el contrario se hace mas notable; sin embargo, algunas veces sobre todo en los casos de reumatismo, se la ha visto disminuir bajo la influencia de un movimiento. El tratamiento varía segun las causas. Si ha habido esfuerzo, distension, contusion ó cualquiera otra violencia esterior se administra *arnica*, y al esterior fomentos de la tintura madre; *ledum*, es igualmente casi especifico en este caso; y *drosera* se recomienda tambien sobre todo cuando el movimiento aumenta la claudicacion; *bryonia* y *colocinthis* han triunfado en ciertas circunstancias. Si la lesion esterna ha interesado los huesos,

se hace uso de *symphytum* tanto esterior como interiormente; cuando la claudicacion es producida por el reumatismo, se la combate con *aconitum* y *arsenicum* ó por *nux vómica* y *mercurius*. Cuando proviene de un esfuerzo demasiado considerable cede á *rhus toxicodendron*.=G.

ESGUINCE. *Arnica* esterior é interiormente. Véase la afeccion siguiente.=W.

ESGUINCE DEL MENUDILLO. Esta luxacion, que proviene casi siempre de un mal paso va algunas veces acompañada de calor y tumefaccion, ocasionando casi siempre una claudicacion tanto mas pronunciada cuanto mayores son las desigualdades del terreno.

Arnica, esterior é interiormente.

Un caballo de un corsario, dice Hotter, cojeaba de la articulacion del menudillo anterior derecho con tumefaccion y dolor de la parte. Un trabajo escesivo habia producido una distension de los músculos, las fricciones espirituosas no habian hecho otra cosa que agravar el mal. A mi llegada el 1.° de octubre, principié por lavar la parte con agua jabonosa para separar todo vestigio de las aplicaciones precedentes, despues de lo cual le apliqué compresas empapadas en agua de *arnica*, administrando al propio tiempo esta misma sustancia. El 3 de octubre, mejoría; continuacion del mismo tratamiento. El 9, la mejoría habia hecho rápidos progresos y repetí otra dosis de *arnica*. El 12, el animal principió á trabajar de nuevo.

Un caballo jóven, marchando sobre el hielo, dice el doctor Laville de la Plaigne, metió uno de los pies posteriores en una abertura, y en el esfuerzo que hizo para sacarle sufrió una torsion violenta; hubo por consiguiente distension de los ligamentos de la articulacion, apesar de la cual el animal anduvo dos leguas, aunque cojeando. Al llegar á la cuadra, la estremidad estaba tumefacta hasta el corvejon. En esta situacion, el caballo se sometió á un tratamiento por el *arnica* tanto esterior como interiormente: todas las partes tumefactas y distendidas se cubrieron con agua, en la cual se habian echado 24 gotas de tintura de *arnica* para cada dos libras con adicion de media onza de alcohol: veinte dias de este tratamiento bastaron para efectuar la curacion.

Toxicodendron, cuando la luxacion es dolorosa y el animal manifiesta este estado al tocarle.

Petroleum y *conium*, en caso de fatiga escesiva.

Sulphur, cuando un vicio morbífico interno se ha desarrollado

en la parte herida, siendo necesario tambien repetir los medicamentos que preceden.

Rhuta es específico contra el esguince del menudillo y de la corona.—W.

ESCORIACION DEL AXILA. Es esta dolencia una escoriacion de la piel comprendida entre la parte interna del antebrazo y el pecho, que degenera á menudo en exantema, principalmente cuando siguiendo la accion de la causa ocasional, existe al mismo tiempo una disposicion morbosa interna. En este caso se presentan costras en el punto afecto, que tienen debajo de sí un líquido fétido y untuoso que corroe las partes que toca, produciendo nuevas heridas y nuevas escoriaciones. La poca limpieza es una de las causas que contribuyen á desarrollar esta afeccion, que se observa con especialidad en los caballos de pecho estrecho. El tratamiento es muy sencillo: se lavan cuidadosamente las heridas, manteniéndolas constantemente limpias y fomentándolas muchas veces al dia con agua de *arnica*. Si el mal es antiguo y se cree que la psora ha podido desarrollarse, se administran algunas dosis de *sulphur*; y cuando se ha descuidado completamente y se presenta con mal caracter, se deben usar los medios indicados en el artículo *Supuracion*, empezando y concluyendo siempre el tratamiento con *sulphur*.—G.

ESCORIACION DE LA RODILLA. Cuando esta es ligera basta lavar la parte muchas veces al dia con el agua de *arnica*. Si la lesion es mas considerable se aplica un vendage empapado en *arnica* diluida, administrando despues una dosis de este medicamento, y cuando la rodilla ha sido fuertemente contundida, *symphytum*. Cuando las carnes se elevan á la superficie de la herida, se administra *chamomilla*, *sepia* y *arsenicum*. Si por descuido, la lesion pasa al estado de absceso, se tratará conforme á lo dicho en el artículo relativo á estos.—G.

ESCRECENCIAS. *Arsenicum*, empleado esteriormente cuando las escrecencias fungosas reconocen por causa la presion del colleron. *Chamomilla*, particularmente contra el fungus de la cruz.

Phosphorus, cuando las escrecencias tienen un color de fuego. *Sepia* contra las escrecencias del casco. Una sola dosis basta en el mayor número de casos.—W.

ESCRECENCIA DEL CASCO. *Sepia* es específico contra las afecciones que sobrevienen frecuentemente en este sitio. En la

mayor parte de casos una sola dosis basta para efectuar una curacion completa.—G.

ESCRECENCIA DE LA MATRIZ. Esta enfermedad, dice un autor, es muy rara en los animales domésticos. Yo la he visto una sola vez y la he curado á beneficio de *ferrum*.

Una yegua de nueve años que jamas habia sido cubierta, cayó enferma. Tenia las estremidades posteriores y las mamas tumefactas sin poder mover aquellas á pesar de no manifestar un vivo dolor. La vagina estaba tumefacta y al examinar el resto observé que la matriz estaba hinchada y elevada hácia este intestino. A beneficio del tacto noté en ella una porcion de tumores blandos y de la magnitud de un huevo. Administré cuatro glóbulos de *ferrum*, tres veces por dia, en un pedazo de pan, y á los catorce los tumores habian desaparecido sin dejar la menor señal.—W.

ESPARAVAN. Consiste en una inflamacion seguida de exudacion del tejido oseo que se desarrolla al lado interno y superior de la caña del miembro posterior por bajo de la articulacion, y que dificulta mas ó menos los movimientos del caballo, por estar las superficies contiguas de los huesos rugosas é inflamadas, los cartílagos articulares trasformados en huesos, etc., aunque sin embargo no todos los caballos atacados de esta enfermedad cojean. Esta afeccion es hereditaria, ó producida por grandes esfuerzos en los caballos jóvenes; siendo muy raro que se desarrolle antes del tercero ó despues del octavo año. Un enfriamiento ó una predisposicion morbosa interna son frecuentemente sus causas ocasionales. El diagnóstico es generalmente fácil; pero para decir si un animal padece esparavanes, es preciso examinar desde luego si al lado interno de una de las articulaciones tibiotarsianas existe una elevacion desigual y puntiaguda, que no sea perceptible en el lado opuesto. Para este objeto se coloca al animal en un terreno llano, apoyado sobre las estremidades posteriores, poniéndose el observador un poco de costado y á algunos pasos de distancia detrás de él: se divide la articulacion, que se juzga afecta y las partes subyacentes, en dos mitades iguales, examinando atentamente el lado interno en el sitio en que se continúa con el tibia, y si se nota en él una elevacion anormal que no exista en el miembro del otro lado, puede decirse que hay esparavan. A veces esta elevacion, y sobre todo en su principio, es tan pequeña que no se la puede distinguir sino comparando con exactitud las dos estremidades, vistas por detrás; pero con el tiempo aumenta el volumen has-

ta tener uno igual al de un huevo de gallina. Cuando es dura al tacto, constituye el esparavan oseo ó propiamente tal: si consiste en un tumor blando producido por un derrame de serosidad en la region de la articulacion se llama esparavan falso ó incipiente. Se puede considerar como signo bastante cierto la manera particular de cojear el caballo, que no se observa sino cuando trota, y casi nunca al paso, disminuyendo á medida que el animal se fatiga, de tal suerte que no se le nota cuando suda; pero si se le deja descansar para hacerle trotar de nuevo, la claudicacion se hace mas palpable. Por escepcion, el movimiento aumenta la cojera en ciertos caballos, mientras que en otros no se nota sino cuando los esparavanes son muy voluminosos, y en algunos por el contrario hay claudicacion á pesar de no observarse en ellos la menor señal de la enfermedad. Ademas se sabe que la cojera en el esparavan aumenta poco á poco por la fatiga y el trabajo, lo que se esplica por los dolores que padece el animal. Se distinguen:

1.° *Esparavan boyuno*, tumor redondo y blando que ocupa todo el lado interno de la articulacion y produce una fuerte distension de los ligamentos, con acumulacion de sinovia, que se espesa poco á poco y acaba por convertirse en un cuerpo duro. En tanto que el tumor conserva la blandura, no dificulta nada absolutamente la marcha del animal; pero una vez endurecido priva á la articulacion de su movilidad y hace cojear al caballo.

2.° *Esparavan huesoso*, consiste en un tumor oseo hereditario, que se forma ordinariamente al lado superior interno de la caña, pero que se encuentra á veces tambien al lado interno de la articulacion del corvejon. Este tumor no dificulta la marcha del caballo, sino cuando roza con un tendon ó un ligamento, en cuyo caso produce dolor y una cojera particular. Véase *Corva* y *corvaza*.

Esparavan seco. Se designa con este nombre una enfermedad no tanto de la articulacion del corvejon como de los músculos de la parte posterior del miembro, cuya forma no ha sufrido alteracion alguna. Cuando el mal no es demasiado grave, no se percibe su existencia sino en el momento que el animal principia á marchar, entonces eleva mucho la estremidad para sentarla con una especie de movimiento convulsivo, lo que se llama harpear ó quemarse; pero una vez que el caballo se ha calentado no se nota nada ó cuando mas un poco de convulsion. Si el mal está muy desarrollado, el caballo harpea sin interrupcion, y contrae para siempre una marcha muy defectuosa. El esparavan seco no va, sino

muy rara vez, acompañado de cojera, la cual, cuando existe, depende siempre de otras causas. Los veterinarios alópatas le declaran incurable. La homeopatía le cura muy facilmente á beneficio de *silicea*, á la cual es menester, en algunas ocasiones para completar la cura, asociarla, ya con *rhus toxicodendron*, ya con *mercurius vivus*. Se obtienen buenos resultados con *sulphur* y *rhus*. Cuando el esparavan ha sido producido por golpes ó algun mal paso, *arnica* al interior y al esterior bastan para curarle sin necesidad de recurrir á otro médio, aun cuando haya pasado al estado crónico.—G.

Se distinguen tres especies de esparavanes; esparavan seco, boyuno y calloso: se designa bajo el nombre de esparavan seco, una enfermedad esterior que tiene por efecto suscitar una flexion convulsiva y precipitada de la estremidad en que tiene su asiento, en el momento que el caballo principia á marchar. Se nota este accidente desde los primeros pasos que da hasta que se ha calentado. Entonces, apenas es visible, á menos que el mal no haya llegado á cierto periodo caracterizado por la accion continua de la pierna que harpea siempre. Esta enfermedad no existe en la articulacion del corvejon, y sí en los músculos mismos que sirven para los movimientos de flexion ó en los nervios que se distribuyen por ellos. Si el caballo cojea al cabo de cierto tiempo no puede ser efecto de esta afeccion, pero sí de algunas otras enfermedades que sobrevienen ordinariamente en el corvejon fatigado por la continua accion forzada que resulta de la afeccion convulsiva de que se trata (1).

El esparavan calloso es el único que debiera mirarse como tal en el caballo. El tumor es calloso, tiene su asiento en el mismo hueso, en la parte de la caña que los antiguos llamaban esparavan, es decir, en la parte lateral interna y superior de este hueso.

El esparavan no debe confundirse con la corva; el sitio del uno y del otro son enteramente diferentes, esta ocupa la parte inferior interna del tibia, y aquel la parte superior interna de la caña.

Se da tambien el nombre de esparavan sanguineo á un tumor producido por el escesivo desarrollo de las venas de la pierna.

---

(1) De la segunda especie ó sea *esparavan boyuno*, trataremos en las enfermedades propias del ganado vacuno.

Toxicodendron, *arnica*, *silicea*.

En el primer periodo, dice Genzke, aquel en que la parte está inflamada, administro con buen resultado *toxicodendron* de la sesta dilucion que repito cada cuatro ó cinco dias.

Arnica de la primera ó segunda dilucion administrada en cantidad de una dosis por dia, me parece sin embargo preferible con tal que se aplique al mismo tiempo este medicamento al esterior y en forma de locion; pero una vez que el primer periodo ha pasado y hay exudacion, induracion ó anquilosis, no se debe esperar mejoría.

Silicea ⁴/*V*, ha hecho desaparecer en un solo caso la claudicacion al cabo de ocho dias, pero no siendo este mas que un hecho aislado, la accion de este medicamento exige ser estudiada y demostrada por una série de esperimentos positivos.

Mercurius solubilis hace desaparecer tambien la claudicacion; pero es eficaz sobre todo, cuando la piel está adherente. Sin embargo, algunas veces es menester que alterne con *toxicodendron*.

Pulsatilla, cuando el animal manifiesta dolores al tacto.

Ledum, se emplea con buen resultado para reducir las nucosidades del esparavan.—W.

ESPASMO DE LOS PARPADOS. *Hyosciamus* es el medio que se emplea contra la oclusion espasmódica de los párpados que se observa frecuentemente en las oftalmias periódicas, pero que se nota muchas veces tambien como síntoma aislado. *Chamomilla* ha sido útil en un caso en que *hyosciamus* no habia producido efecto alguno.—G.

ESPASMO DE LA VEGIGA. Esta enfermedad consiste en una contraccion espasmódica de su esfinter que imposibilita la emision de la orina. Se observa tambien despues de la supresion de la traspiracion, cuando los caballos pasan la noche al raso ó como síntoma secundario en el cólico. El animal manifiesta una grande agitacion, está casi tan atormentado como en los accesos de cólico, patea, se echa, se vuelve á levantar despues de algunos minutos y se pone muchas veces como para orinar, pero sin resultado. A veces el vientre está muy abultado y esplorando el recto se encuentra la vegiga sumamente distendida. *Aconitum* y *cantharides* convienen entonces en la mayor parte de casos; sin embargo, *hyosciamus* merece la preferencia, cuando el animal ha pasado la noche fuera de la cuadra. *Cannabis* es escelente medio contra la estrangurria. *Opium* da muy buenos resultados sobre

todo cuando los dolores cesan por intérvalos, el pulso es pequeño y apenas perceptible y el animal está como triste y adormecido. Se dice que *arnica* ha sido muchas veces útil en los casos de calor en el casco, y *pulsatilla* cuando las estremidades están frias.—G.

ESPERMATORREA. Esta enfermedad, que se encuentra á veces en los caballos padres y que consiste en la salida de un líquido semejante al semen, debilita mucho al animal, sino se remedia prontamente. Este enflaquece, pierde el pelo y acaba por padecer una fiebre héctica. *China*, *sepia* y *sulphur* son los principales medios que se emplean para combatirla.—G.

ESPLENITIS. La inflamacion del bazo, que mata á los caballos casi tan prontamente como el tífus, la padecen rara vez, y difiere sobre todo de las otras flegmasias agudas en que la lengua está morena ó negruzca. El apetito falta enteramente, el pulso está duro, lleno y tenso; mas tarde, pequeño, blando y débil, la mirada fija, la cabeza estendida hácia delante, y cuando se le toca en la region del bazo da muestras evidentes de dolor mirando hácia el sitio que sufre. Una dosis de *aconitum* cada diez ó quince minutos basta para restablecer la salud, cuando se ha recurrido á ella en el momento mismo de la aparicion del mal. Si hay respiracion profunda con agitacion de todo el cuerpo debe recurrirse á *belladona* alternada con *aconitum*. *Nux vomica* alternada tambien con *aconitum* conviene cuando el caballo se mira al ijar. Cuando el color negruzco de la lengua se hace mas oscuro se da *arsenicum* como medio intercurrente. *Pulsatilla*, *mecereum*, *plumbum* y *spigelia* han sido útiles tambien en muchos casos. *Laurocerasus* ha triunfado casi instantáneamente en un caso rebelde, en el cual el pulso era pequeño, la mirada fija, la cabeza dirigida hácia arriba y el animal estaba insensible, pero temblaba en el momento que se le tocaba el sitio afecto. Sin embargo, como los medios precedentes habian ya sido puestos en uso, queda la duda de si ellos habrian contribuido tambien por su parte á esta curacion tan rápida.—G.

Esta enfermedad, que se distingue de todas las otras inflamatorias por el color oscuro de la lengua, es peligrosa por la facilidad con que degenera en tífus. Acomete raras veces á los caballos, pero es bastante comun en el ganado lanar y vacuno, principalmente en verano. Se presenta con los síntomas siguientes: lengua oscura, inapetencia, pulso al principio lleno, duro y tenso; despues blando, pequeño y apenas perceptible, mirada fija, el animal

dirige hácia delante la cabeza, se resiente cuando se le toca en la region del bazo y dirige aquella frecuentemente hácia esta.

En los caballos dos dosis de *napellus* seguidas de *arsenicum;* obteniéndose tambien buenos efectos de *arnica*, *cantharides*, *bryonia*, *pulsatilla* y *spigelia.*

Napellus administrado de cuarto en cuarto de hora desde el principio de la enfermedad disipa todos los síntomas alarmantes. *Arsenicum* específico como medicamento intermedio, cuando la lengua se presenta de un color moreno oscuro; *bryonia* cuando hay síntomas de fiebre nerviosa, principalmente cuando el animal tiene la inspiracion profunda y al hacerla mueve todo el cuerpo. Suele alternarse varias veces *bryonia* con *napellus. Vomica* repetida cuando el animal dirige la cabeza hácia el sitio del mal, dando señales de dolor: á veces es necesario hacerla alternar con *napellus.*

Laurocerasus ha producido buen efecto en el siguiente caso que se habia resistido á todos los demas medicamentos: el pulso era pequeño, la mirada fija, el animal tenia la cabeza elevada y estaba insensible, pero se estremecía cuando se tocaba la parte afecta. Este medicamento disipó casi instantáneamente los síntomas, pudiéndose creer que los medicamentos anteriores habian preparado su accion.—W.

ESTOMATITIS VESICULOSA, *estomacace.* Los caballos que padecen esta enfermedad babean mucho, pierden el apetito y están atormentados por una sed ardiente. La mucosa de la lengua, del paladar y de las encías tienen un color rojo muy vivo, está inflamada y quemante. Al cabo de dos dias se forman sobre la lengua vesículas que se abren prontamente; el epidermis se separa, la boca se escoría, el animal no puede comer y se muere de hambre.

Dulcamara cuando hay apariencia de afecciones glandulares, el animal está triste, adormecido, come poco y lentamente y la lengua parece que está paralizada. Se aplica tambien este medicamento en los casos en que la estomatitis proviene de enfriamiento.

China, cuando el animal está siempre echado, suda de tiempo en tiempo, no come casi nada y tiene la paja en la boca sin mascarla.

Mercurius vivus cuando hay salivacion abundante, acuosa y úlceras; *mercurius solubilis* y *mercurius sublimatus*, si hay úlceras pequeñas en la boca y lengua y salivacion fétida. *Arsenicum*, cuando las úlceras son dolorosas y con bordes vueltos hácia fuera y hay

ventosidades fétidas. *Silicea*, si las úlceras van en aumento ó no supuran como sucede con frecuencia. *Asa*, si el pus es amarillo y muy acuoso. *Sulphur*, medicamento específico, cuando se forman úlceras ó costras en los lábios. *Staphysagria*, medicamento específico cuando las encías tienen un tinte blanquecino, haya ó no úlceras. *Aurum*, cuando la nariz presenta síntomas inflamatorios y *phosphori acidum* si sus membranas están corroidas.—W.

ESTRANGURRIA. En esta enfermedad el animal esperimenta dolores vivos, cuando quiere orinar. El líquido que escreta en pequeña cantidad, unas veces es claro, otras rojo y á veces sanguinolento. El caballo patea y parece dispuesto á echarse, pero lo hace rara vez; menea horizontalmente la cola, esperimenta agitacion en el tercio trasero y se queja, haciendo esfuerzos vanos para desahogar la vegiga. Si no lo consigue se emplean los medios indicados en el artículo *Espasmo de la vegiga*; si por el contrario, se le administran *acidum phosphoricum*, *pulsatilla* y *nitrum*, cuando la orina es clara como el agua y su salida va acompañada de vivos dolores; *staphysagria*, cuando está encendida y hay retraccion de los ijares; *ipecacuanha*, cuando lo orina es sanguinolenta; *sulphur* en la hematuria crónica, y *acidum nitri*, cuando la orina es fria.—G.

ESTREMIDADES HELADAS. Se restablece la vida en los miembros helados, frotándoles sin tardanza, con nieve, hielo ó agua fria.—W.

EXANTEMAS. La historia de las enfermedades exantemáticas es una de las manchas de la alopatía, tanto en la medicina humana como en la veterinaria. En cuanto á su causa determinante, su esencia y tratamiento se han acumulado errores sobre errores y con ellos se han esparcido una infinidad de males sobre la tierra. Reservado estaba á la homeopatía arrojar sobre este punto como sobre otros muchos, una viva antorcha que debia llenar de admiracion por la sagacidad de Hahnemann á todo hombre que no quiera cerrar los ojos á la luz del dia.

En las diversas enfermedades que atacan al hombre y á los animales bajo formas tan variadas, debe haber, como todo el mundo confiesa, una aptitud ó predisposicion particular para contraerlas. Sin esta, ni los hombres, ni los animales estarian jamás enfermos y las circunstancias desfavorables esteriores que obran sobre ellos, como el calor, el frio, etc., no llegarian ni á hacer entrar al organismo entero en relacion simpática con ellas, ni á provocar tal ó

cual forma de enfermedad segun los diferentes individuos. Debe haber, pues, una particularidad interior, enteramente independiente de la causa esterior escitante, que determina la forma y la direccion de la enfermedad y que constituye el gérmen del cual procede esta última. Este, en el mayor número de enfermedades, sobre todo en las crónicas, ha recibido por Hahnemann el nombre de *psora*, porque miles de ejemplos le han probado que las unciones, á beneficio de las cuales se combate la sarna, son el orígen de la mayor parte de los desórdenes de la salud. La *psora*, que existe en mayor ó menor grado en todos los hombres, aunque reducida muchas veces al estado latente, es decir, sin síntomas apreciables, se desarrolla, segun las circunstancias, bajo tal ó cual forma y se asemejan en cierto modo á una raiz, dirigiendo hácia la piel las ramas y las flores que se designan bajo el nombre de exantemas. De esta manera de considerar las cosas, se desprende: 1° que la erupcion que aparece en la piel (pústulas, vesículas, etc.), no es la enfermedad misma, como lo cree la escuela alopática, sino uno de sus productos, uno de sus síntomas; 2.° que un método racional de tratamiento debe dirigirse contra la raiz que vegeta en el interior y que para curar el exantema radicalmente sin menoscabo de la salud, es menester estirparla completamente. La verdad de esta doctrina está fuera de duda por los sucesos con que la homeopatía, á beneficio de los medicamentos que llama antipsóricos, consigue con tanta frecuencia curar, en una porcion de casos, con prontitud y facilidad tantas enfermedades crónicas, contra las cuales, la alopatía es impotente por desconocer el foco propiamente dicho de que ellas emanan. No cabe duda, pues, que la psora existe tambien en los animales; lo que yo podria probar por numerosos ejemplos de una evidencia completa.

En cuanto á lo que concierne á las enfermedades exantemáticas del caballo, dependen esencialmante de la psora existente en el animal; no reconocen por causa, como se ha dicho, el que este se frote contra los cuerpos duros, pues esto no es mas que una causa ocasional que exige ademas una predisposicion especial.

Se distinguen dos formas principales de exantemas: secos y húmedos.

Los primeros se manifiestan bajo el aspecto de una multitud de pequeños granitos rojizos, que mas tarde se descaman, de tal suerte que el sitio que ocupaban parece que está cubierto de un polvo farinaceo. Ordinariamente van acompañados de un prurito in-

cómodo, que llega á veces á tal grado de violencia que el animal se pone casi furioso y no goza un momento de tranquilidad ni aun cuando come, ni durante la noche. Este estado reclama el uso diario, durante algun tiempo, de una dosis de *sulphur*, que es el principal medio en todos los exantemas y que no exige en ciertos casos el ausilio de otros medicamentos antipsóricos.

Si la erupcion seca afecta, sobre todo, la forma de una descamacion de la piel, se administra desde el principio algunas dosis de *sulphur* y despues *sepia*. Cuando hay manchas desprovistas de pelos se administra *natrum muriaticum* ó *lycopodium*, precedidos igualmente de algunas dosis de *sulphur*.

Bryonia ha sido muchas veces útil contra un prurito producido en consecuencia de un enfriamiento repentino. *Agaricus muscarius* ha sido tambien eficaz contra multitud de pequeños tubérculos subcutáneos, acompañados de grande inflamacion de los ojos.

Los exantemas húmedos dan origen á pequeñas vesículas, pústulas, etc., que se elevan sobre la piel muchas veces en gran cantidad, unidas las unas á las otras, que vierten sobre los tegumentos un líquido mas ó menos acuoso, el cual descompuesto por la accion del aire, se convierte en una costra. Con bastante frecuencia se forman pequeñas úlceras, con tendencia á profundizar hasta los músculos situados por debajo de la piel, que destruyen el vulvo de los pelos, los hacen caer y ocasionan un prurito insoportable, el cual aumenta de intensidad, sobre todo por la noche y obliga al animal á rascarse continuamente. Esta enfermedad se manifiesta desde luego por placas situadas principalmente hácia la cola por bajo de la crinera y en los ijares, desde donde se estiende poco á poco, de tal manera que á veces llega á cubrir todo el cuerpo; entonces el animal se debilita, y si se le somete á tratamientos mal calculados perece á consecuencia de una tísis pulmonar, de una hidropesía ó de otras enfermedades crónicas. En este caso se debe igualmente principiar por algunas dosis de *sulphur*: sin embargo, la curacion depende de la duracion mas ó menos larga de la enfermedad y de la constitucion general del animal. Despues de *sulphur*, *arsenicum* y *rhus toxicodendron* son los principales medios, que deben emplearse contra los exantemas, aun en aquellos cuya naturaleza es de las mas graves. *Staphysagria* ha curado en muchos casos con prontitud tubérculos que ocasionaban un prurito escesivo.—G.

EXONFALO O TUMEFACCION DEL OMBLIGO. *Arnica* empleada interior y esteriormente restablece el ombligo en los ter-

neros y en los potros que acaban de nacer: $^{2}/_{10}$ de este medicamento, administradas dos veces por dia disipan la tumefaccion ó inflamacion.—W.

EXOSTOSIS. *Phosphori acidum*, *arnica*, *china* y *silicea* tienen gran eficacia para resolver esta especie de escrecencia osea, que no ocasiona ningun dolor, pero que es muy difícil de curar.

Un caballo capon de tres años de edad, dice Oheimb, tenía un exóstosis del tamaño de una nuez en la cara interna de la estremidad anterior derecha. Le administré el 16 de noviembre de 1833, $^{10}/V$ de *phosphori acidum*, que repetí el 7 del próximo diciembre. El 10 del mismo el tumor estaba un poco reblandecido: el 4 de enero de 1834 habia talmente disminuido de volúmen que apenas era sensible. Le administré la misma dosis el 10 de enero y 7 de febrero, pero el exóstosis no pudo reducirse mas.—W.

FATIGA. Despues de un trabajo escesivo, de carreras forzadas, etc., suelen presentarse en los caballos, fenómenos de bastante gravedad y que pueden llegar á poner en peligro su existencia. Una de las consecuencias inmediatas del cansancio es la falta de apetito; cuando se echa el pienso al animal, se aparta del pesebre y lo mas que come es un poco de paja. *Nux vómica* restablece con rapidez el apetito. Se debe recurrir al mismo medio, cuando un caballo acostumbrado á poco trabajo, no se echa despues de haber sido este escesivo, está con la cabeza baja y duerme de pie, sin acordarse de comer. Si el animal ha tardado mucho en alimentarse, de modo que los síntomas que se advierten en él puedan atribuirse al hambre canina, es ocasion de recurrir á *aconitum* y á *veratrum album*; administrándose *rhus*, cuando á cada movimiento se oye cierto quejido particular. *Cannabis* es igualmente un medicamento capital despues de grandes fatigas y cuando se ha pasado mucho tiempo entre uno y otro pienso. *Opium* conviene cuando despues de muy cansado, está el caballo triste, con la cabeza muy baja, pulso lento y débil, ó bien cuando la fatiga ha trastornado algun tanto la digestion. Si el pulso es vivo y duro y el animal está bastante escitado, se le administra *aconitum*. *Arnica* es conveniente contra la paralisis de las estremidades, en consecuencia de fatiga escesiva: *rhus*, cuando hay tumefaccion, y *arsenicum* si están rígidas.—G.

FIEBRE INFLAMATORIA. Se da este nombre á la fiebre mas ó menos viva que acompaña á casi todas las inflamaciones. Cuando son internas, su específico es *aconitum*, y *mercurius vivus* si aquel

es insuficiente. *Arnica* en el de la fiebre traumática que va unida á las inflamaciones esternas. Es cierto que la primera no cede á *aconitum* solo, y que es frecuente que exija todavía otro medicamento en armonía con el estado morboso de cada caso especial; por ejemplo, *belladona* en la encefalitis, *spongia* en la angina, *bryonia* en la perineumonia y la neumonia, *arsenicum* en la enteritis, *cantharides* en la cistitis y nefritis, etc.—G.

Napellus, es el medicamento principal contra esta especie de fiebre que se declara en todas las afecciones inflamatorias.

Vómica, *toxicodendron*, *dulcamara*.

Habiéndome llamado el 1.° de diciembre, dice Lux, para tratar uno de los caballos de M. B. que habia caido enfermo, reconocí los síntomas siguientes: pérdida del apetito, supresion del pulso, inflamacion de la pituitaria, tos y ligero ijadeo. Le administré $^3/_{15}$ de *vómica* y el 4 el animal se puso á comer: el 5 el pulso era pequeño y rápido y habia agitacion en las estremidades; el animal tenia borborismos, los escrementos eran tan blandos como los de la vaca, el ijadeo era muy violento y el apetito lo perdió de nuevo. Le administré $^{10}/X$ de *toxicodendron* y al dia siguiente supe que el animal habia comido toda la noche; el ijadeo habia desaparecido, los escrementos eran naturales y el pulso débil y abatido. El 7 y 8 el paladar estaba tumefacto, la pituitaria inflamada y la tos se habia vuelto á presentar. El 10 se le dió $^1/_{15}$ de *dulcamara* y el 13 el paladar estaba aun tumefacto y la membrana de la nariz de un color rojo vivo sin que el apetito se hubiese restablecido totalmente. Le administré $^3/_{15}$ de *vómica* y el 15 el animal estaba perfectamente curado.

Opium, cuando hay motivo para creer que la fiebre inflamatoria proviene de haber comido demasiado.—W.

FIEBRE NERVIOSA. Pocas veces es esta afeccion primitivamente nerviosa; es en general consecuencia de una fiebre inflamatoria ó catarral; se une otras á diferentes estados febriles; suele degenerar tambien en verdadera fiebre pútrida, de tal suerte que lo que se diga de esta última puede aplicarse igualmente á ella. Del mismo modo que en la fiebre pútrida, son sus caracteres, grande abatimiento, postracion total de fuerzas, propension á convulsiones, rechinamiento frecuente de dientes y completa insensibilidad. Los recargos febriles se presentan comunmente por la tarde, y es tambien bastante frecuente que reine la enfermedad epizoóticamente y haga grandes estragos. El principal remedio es

bryonia, en dosis repetidas dos veces al dia: *rhus* alternado con *bryonia*, ha sido muy eficaz en un caso en que habia tos corta y frecuente, con tension en el pecho: *nux vomica*, *aconitum* y *belladona* han producido tambien buenos resultados.

En 1830 se presentó epizoóticamente en la alta Silesia: los animales tenian una tos muy seca, respiracion dificil, las membranas mucosas la mayor parte de las veces inflamadas, flujo seroso por la nariz, inapetencia y tristeza. Se les administraba al principio una dosis de *aconitum* y despues generalmente á las diez horas *capsicum*. Cuando á los dos dias habia disminuido mucho el mal, se daba, segun los síntomas, *sulphur*, *spongia* y *dulcamara*, curándose los animales por lo comun á los seis ó siete dias. Cuando habia complicacion gástrica, lengua sucia, tumefaccion del vientre, constipacion pertinaz, escrementos mal digeridos y principalmente inapetencia completa y mucha sed, se empezaba con *nux vomica* repetida dos ó tres veces en el espacio de dos dias, obteniéndose despues la curacion con una dosis de *antimonium crudum*. Se observaba en algunos caballos cierta especie de estupor vertiginoso, estaban insensibles á cuanto les rodeaba, tenian la cabeza baja ó apoyada, no atendian cuando se les llamaba, estaban como adormecidos y costaba mucho hacerles salir de su estupor ó que cambiaran una postura incómoda que hubiesen adoptado. En este caso se administraba *belladona*, repetida dos ó tres veces en muchos, y *stramonium*, si la soñolencia no cedia. Comunmente estaban ya en convalecencia de los seis á los diez dias.

Los casos mas graves eran aquellos en que el animal no estaba nunca quieto, el pulso era duro y pequeño, habia movimientos violentos de los músculos abdominales, narices muy dilatadas, flujo abundante, amarillo y espeso por ellas, latidos desiguales del corazon y calor de la piel muy vário. Se les daba al principio una dosis de *aconitum*, despues *veratrum* y *cuprum* y en algunos casos *camphora*: en todos ellos era muy importante con especialidad restablecer las funciones de los órganos del vientre y de la piel. Tan solo dos caballos perecieron, que habian sido descuidados y se les habia empezado á medicinar muy tarde.

Los siguientes remedios se han usado tambien con utilidad en esta enfermedad: *acidum muriaticum*, en caso de gran debilidad, gemidos y sequedad de la boca: *arnica*, cuando el animal está tranquilo, sin conocimiento y con retencion de orina; *arsenicum*, si hubiese diarrea acuosa; *china*, *argilla* y *sulphur*, cuando el

alimento sale sin digerir; *hyosciamus* y *belladona*, en caso de grande agitacion y mirar fiero: *opium*, cuando el animal está tendido y como muerto, con pulso pequeño é intermitente, escrementos duros ó constipacion absoluta: *stramonium*, si hay convulsiones parciales; y *veratrum*, cuando hay diarrea ó constipacion con frio en las estremidades.—G.

Bryonia, administrada dos veces por dia es un escelente remedio contra la totalidad de los síntomas de esta enfermedad, la cual toma algunas veces un carácter contagioso, y en la que se declara la fiebre ordinariamente por la tarde. *Arnica*, cuando el animal permanece echado y sin movimiento. Obra tambien como específico este medicamento, cuando la emision de la orina está suspendida. *Arsenicum*, cuando las materias son diarreicas y acuosas. *Argilla*, *china* y *sulphur*, cuando el animal escreta los alimentos antes de haberlos digerido. *Belladona*, cuando hay temblor parcial acompañado de mirada fija y agitacion violenta. *Helleborus*, si las evacuaciones son de naturaleza diarreica y hay constipacion con frio en las estremidades. *Hyosciamus* y *stramonium*, cuando hay temblor en alguna parte del cuerpo. *Melopodium*, si hay salivacion. *Muriaticum acidum*, si hay gran debilidad, quejidos y sequedad de boca. *Opium* cuando el animal está como muerto, el pulso es pequeño y remitente, la constipacion completa y los escrementos duros y compactos.

Cuando uno ó muchos de los síntomas han desaparecido por alguno de los medicamentos que acabamos de indicar, no hay por eso menos necesidad de administrar *brymia* y repetirla hasta tanto que la fiebre haya desaparecido. Este medicamento alternado con *toxicodendron* tiene mucha eficacia contra la totalidad de la enfermedad.

Si queda algo de debilidad despues de la curacion, es menester dar una dosis de *helleborus albus*.

Vómica, Kleemann ha obtenido muy buenos efectos contra las enfermedades nerviosas de los caballos: sin embargo, seria imposible hacer desaparecer todos los síntomas con este solo medicamento, y es menester completar su accion por algunas dosis de *napellus*, *bryonia*, *belladona*, *toxicodendron* y sobre todo de *opium*.

En 1830 dice M... una fiebre inflamatoria catarral, complicada con síntomas gástricos y nerviosos, invadió á los ganados de la baja Silesia, tomando un caracter tan diverso que me obligó á variar el tratamiento segun las circunstancias.

En algunos animales esta afeccion ofrecia los síntomas siguientes: tos seca, respiracion penosa, inflamacion de las membranas, salida por la nariz de mucosidades claras y acuosas, tristeza y pérdida del apetito. Desde el principio de la enfermedad les administré, una dosis de $^5/_{18}$ de *napellus*, seguida al cabo de diez horas próximamente de $^{10}/_6$ de *piper hispanicum*. Cuando hubieron pasado dos dias observé una mejoría notable y administré segun el estado del animal, *sulphur*, *spongia* ó *dulcamara*. La curacion fue completa al cabo de seis ó siete dias.

Los caballos en los cuales la fiebre está complicada con síntomas gástricos, tienen la lengua cubierta de mucosidades sucias y viscosas, el abdomen está meteorizado, la sed es ardiente, hay constipacion y un desarreglo completo de los órganos digestivos. Se les administra desde el principio $^5/_{18}$ de *vomica* que se repite dos ó tres veces por dia, con lo que, y una dosis de *antimonium crudum*, basta en algunos casos para obtener la curacion.

Otros caballos habian caido en un estado de aturdimiento de naturaleza semejante al vértigo, tenian la cabeza baja ó apoyada y nada podia hacerles salir de ese estado de soñolencia. Se les trató con $^{15}/_6$ de *belladona*, repetida dos ó tres veces por dia; pero no salieron de esta especie de aturdimiento sino despues que tomaron $^8/_2$ de *stramonium*.

Los animales en quienes la curacion ofrecía mayor regularidad era en aquellos que pateaban continuamente, que el pulso era duro y pequeño, que los músculos del vientre estaban muy agitados, las narices escesivamente dilatadas, la mirada ansiosa, los movimientos del corazon desiguales, las mucosidades nasales amarillentas y espesas, síntomas que alternaban muchas veces con el calor de la piel. Principié por administrar *napellus* seguido de *helleborus albus*, *cuprum* ó *camphora*. Mi objeto con este tratamiento era el restablecer la actividad normal de los intestinos. No perdí sino dos caballos que habian sido abandonados por los veterinarios alópatas y cuya enfermedad habia hecho demasiados progresos para que pudiese dominarla.

Como la fiebre se habia complicado con una afeccion gástrica y que debia necesariamente resultar una debilidad de los órganos digestivos, tuve gran cuidado en que en la convalecencia los caballos pasasen gradualmente de una nutricion de fácil digestion á un régimen mas sustancial.

El 30 de junio de 1834, dice Hotter, fuí llamado para tratar

un caballo capon de edad de cinco años y de medianas carnes atacado de una fiebre nerviosa. Reconocí los síntomas siguientes: orejas rectas y fijas, párpados muy dilatados y á veces casi continuamente inmóviles, las membranas de la nariz, ojos y boca tenian un color rojo pálido, habia disminucion del calor natural, frio en las estremidades, emision frecuente de orina clara y limpia, debilidad de los órganos digestivos, escrementos en forma de glóbulos y ligeramente cubiertos de mucosidades; tenia la cabeza descansando en el pesebre y apoyada contra la pared, y las estremidades anteriores retiradas hácia el vientre; habia perdido el apetito y mascaba muy lentamente. Cuando se le ponia un puñado de forrage entre los dientes, manifestaba gran susceptibilidad para asustarse ó permanecia en una completa indiferencia. Si se le hacia salir de la cuadra, su marcha era vacilante é insegura, queria echarse, su pulso era pequeño, tembloroso é irregular, dando de cincuenta y cinco á sesenta pulsaciones por minuto; los latidos del corazon apenas eran sensibles, guardando proporcion en su cantidad con las del pulso; en fin, el sudor tenia el olor particular que exalan todos los caballos atacados de una fiebre nerviosa.

Lo primero que hice fue trasladar el animal á una cuadra bien ventilada (precaucion que es menester no descuidar en esta enfermedad), prescribiéndole un régimen alimenticio apropiado á su estado. Mezclé $^{18}/_{15}$ de *napellus* con harina, que dividí en tres dosis administradas de dos en dos horas. El 1.º de julio, el pulso era mas regular, la mirada mas libre, la piel mas húmeda, los escrementos mas blandos y los arrojaba en glóbulos mas voluminosos. A la segunda dosis se notó bastante mejoría.

Napellus fue seguido de *belladona*, de la cual administré $^{6}/_{15}$ con azúcar de leche por tarde y mañana.

El 2 de julio reconocí la accion saludable de este medicamento. El sopor habia totalmente desaparecido, el animal comia algo, pero no habia recobrado su apetito natural, la lengua estaba un poco cargada, las membranas ofrecian el mismo color rojo amarillento, el interior de la boca estaba cubierto de mucosidades, habia borborismos frecuentes, la evacuacion era aun difícil y los escrementos pequeños y secos. En este estado le administré $^{1}/_{14}$ de *vomica*.

El 4 de julio, los síntomas que acabamos de describir habian desaparecido y la curacion hacia rápidos progresos. Le administré *toxicodendron*.

El 7 se habia agravado la enfermedad, sin poder darme razon de la causa. Me digeron que la agravacion se habia observado desde el dia anterior, la cual se habia anunciado por decaimiento, pérdida del apetito, tumefaccion de las manos, etc. Le administré nuevamente $^{12}/_{15}$ de *belladona* en tres dosis con doce horas de intérvalo.

Al dia siguiente, la mejoría era notable; los síntomas de la víspera habian desaparecido, pero desde algun tiempo, se habia observado dificultad en la respiracion, acompañada de tos seca, por lo cual le dí $^{5}/_{16}$ de *bryonia*.

No pude volver á visitar al animal hasta el 18 de julio. Supe que los síntomas morbosos de que acabamos de hablar, se habian renovado bastantes veces, pero disminuyendo de intensidad. Repetí aun $^{12}/_{15}$ de *belladona* en tres dosis, tres dias seguidos. El caballo recobró su alegría natural y ordené un ejercicio moderado.

El 25 se puso al caballo á labrar. Al cabo de algunas horas, se le presentó bastante debilidad y se echó algunas para volverse á levantar al cabo de cierto tiempo, sin que resultase otra cosa de este accidente mas que alguna debilidad en las estremidades. Le mandé dar en cinco dias, dos dosis de $^{6}/_{15}$ de *toxicodendron*.

En el 5 de agosto el caballo habia recobrado su viveza, habiendo ganado fuerzas y mejorado en su estado, de tal modo que desde entonces pudo empleársele en trabajos penosos.—W.

FIEBRE PUTRIDA. Esta enfermedad, que se llama asi, no porque en ella exista un estado verdadero de putridez, sino porque hay grande postracion de las fuerzas vitales, es debida siempre á la psora muy desarrollada. Asi es, que se observa especialmente en los caballos que han perdido mucho de su energía, debilitados por las fatigas, la escasez ó mala calidad de los alimentos, etc. y principalmente en tiempo de guerra. El pelo del animal que se halla en este estado, empieza á erizarse, hay algunos escalofrios febriles, el pulso es acelerado, pequeño, blando, depresible; los latidos del corazon son fuertes en el lado izquierdo y á veces en el derecho del pecho, el animal está triste y abatido, tiene la cabeza baja y pierde poco á poco el apetito. Los ojos aparecen empañados, casi siempre medio cerrados y legañosos, boca caliente y llena de saliva, orejas frias, lengua cubierta de mucosidades amarillas; respiracion corta, acelerada y molesta, aliento caliente y fétido, materias fecales blandas y de mal olor,

el animal golpea el suelo con las estremidades anteriores, pero nunca con las posteriores; se echa frecuentemente y acaba por no levantarse. Poco á poco se presentan en diversas regiones del cuerpo, en los muslos con especialidad, varios tumores que contienen pus icoroso y amarillento. En ciertos casos está la cabeza muy tumefacta, la respiracion y deglucion son difíciles y sale de la boca y nariz un moco amarillento y fétido. La postracion aumenta cada vez mas y la muerte suele verificarse en cuanto las estremidades se hinchan. Esta enfermedad es contagiosa y por consiguiente es necesario aislar al animal que la padece lo mas pronto posible. Al principio de la fiebre pútrida se administra *ipecacuanha* y al otro ó á los dos dias, *arsenicum*. Cuando ya está bien desarrollada, el principal remedio es *natrum muriaticum*, que es tambien útil en tiempo de epizootia y como preservativo, administrado una ó dos veces por semana. Si á pesar de haberse advertido algo de mejoría, quedase aun mucha debilidad, se recurre á *china*, asi como debe emplearse *thuja* contra los tumores que supuran; una dosis de *sulphur* administrada todos los dias por espacio de mucho tiempo produce tambien en esta ocasion los mejores efectos.—G.

Belladona, principalmente cuando la mirada es fija.

China en muchas dosis, cuando hay abatimiento.

Digitalis, cuando el animal se queja.

Hyosciamus, cuando aproxima las estremidades ó cuando hay dificultad en la defecacion.

Ipecacuanha seguida de *arsenicum* desde la aparicion de los primeros síntomas.

Muriaticum acidum, cuando al animal le falta poco para caerse.

Natrum muriaticum, se emplea con resultado contra la fiebre pútrida bajo cualquier forma que esta se presente.

Napellus en dosis repetidas, cuando el aliento es quemante.

Opium, cuando parece que el caballo ha perdido toda sensibilidad, los escrementos son compactos y la exoneracion penosa.

Phosphorus, cuando los ijares están muy sensibles al tacto.

Sulphur, *thuja*, *calcarea* y *nitrum*, cuando despues de la curacion se presentan de tiempo en tiempo algunos síntomas morbosos.

Toxicodendron, cuando el animal se encoge, ya hácia el ijar derecho, ya hácia el izquierdo.—W.

FIEBRE TUBERCULOSA. Esta enfermedad, que no he tenido ocasion de observar completamente desarrollada, se manifiesta del modo siguiente: el animal cae enfermo repentinamente y

se ven aparecer en todo su cuerpo tubérculos mas ó menos voluminosos, con bordes perfectamente marcados, muy semejantes á la urticaria en el hombre y que abundan con especialidad en la parte anterior del cuerpo. El animal tiene temblor general, está triste, se aparta del pesebre, tiene lagrimeo, boca caliente, salivacion abundante é inapetencia. Cuando la enfermedad se ha desarrollado despues de algun tiempo, los tubérculos se aplanan, si es que no desaparecen repentinamente, se deprimen y parece que entonces les suceden una especie de tumores edematosos acompañados de hinchazon enorme de las estremidades. Esta enfermedad es frecuentemente peligrosa. Se ha combatido al principio con algunas dosis de *aconitum*, que disminuye mucho el volúmen de los tubérculos, y hace desaparecer casi por completo los síntomas inflamatorios, recobrando los animales el apetito y la vivacidad. Despues de *aconitum* se usa casi siempre *rhus* que en dos dosis administradas en veinticuatro horas, concluye comunmente con la enfermedad. Cuando es crónica y los tubérculos se han aplastado ya, el mejor medicamento es *arsenicum*, principalmente cuando hay al mismo tiempo edema de las estremidades. He usado *dulcamara* con buen éxito en un caso análogo á esta dolencia, pero cuyos síntomas no estaban bien pronunciados.

Tambien he observado en un perro de muestra, á quien se habia administrado una dosis de *causticum*, presentarse un gran número de tubérculos muy doloridos al tacto, que parecian otras tantas nueces que el animal tenia debajo de la piel: segun esto *causticum* pudiera considerarse como específico de esta enfermedad.—G.

FISTULA. Se llaman fístulas unas úlceras que, en vez de espeler el pus inmediatamente al esterior, penetran mas ó menos en las partes vivas, haciendo en ellas senos que llegan á los músculos, ligamentos y hasta á los huesos. Se conocen principalmente: la *fístula dentaria*, que existe en la raiz cariada de un diente y que corresponde, casi siempre al borde inferior de la mandibula posterior y raras veces á la superior: la *fístula salival*, que nace en el punto en que el conducto pasa por el borde de la mandíbula, dando salida continuamente á gran cantidad de saliva clara y trasparente: la *fístula venosa*, muy comun en consecuencia de una sangria mal hecha, y que por consiguiente no se conoce en homeopatia, puesto que *aconitum* llena las indicaciones que aquella satisface, segun la antigua escuela: la *fístula del ano*, que sobreviene algunas veces

despues de la operacion de la cola á la inglesa: la *fístula escrotal*, consecuencia de la castracion, cuando no se ha quitado completamente el epididimo: por último la *fístula de la cruz* de que en otro lugar nos ocupamos. *Pulsatilla* es específico contra toda clase de fístulas y de úlceras fistulosas: *belladona* lo es contra la fístula salival, como tambien *silicea*. Para los casos en que *pulsatilla* no sea suficiente, consúltense los artículos *Absceso* y *Supuracion*.—G.

Pulsatilla. Cuando este medicamento no produce ningun efecto, se recurrirá á los indicados contra la supuracion de las úlceras, para volver á administrarle de nuevo.

Un caballo de silla, dice Lux, tenia una vesícula por cima del ano, cerca de la cola; las partes próximas estaban endurecidas y habia exudacion de un humor tan acre que escorió la piel. Reconocí los primeros síntomas de una fístula del recto. El 22 de junio de 1833 le administré un $^{1}/_{15}$ de *pulsatilla* (mi específico contra las fístulas): el 24 la exudacion del humor habia desaparecido y la vesícula estaba seca.

Belladona. Genzke há curado con dos dosis de $^{5}/_{2}$ *belladona* administradas con cuatro dias de intérvalo una fístula salival acompañada de tumefaccion dolorosa de las parótidas. El mismo dia en que se administró la primera dosis, la salivacion aumentó; pero disminuyó bien pronto con la tumefaccion, y el animal recobró el apetito: en fin, una segunda y tercera dosis la hicieron desaparecer por completo é igualmente que la tumefaccion de las glándulas.—W. Véase *Gabarro* y *Fístula de la yugular*.

FISTULA DEL ANO. No se debe confundir la fístula del ano con los abscesos del recto que dependen casi siempre de una lesion interna y que se abren por lo comun en el mismo intestino. Son muy raras en el caballo y solamente se observan en consecuencia de operaciones quirúrjicas, tales como la amputacion de la cola á la inglesa, siempre que la primera incision se hace muy cerca del ano. Las hay completas é incompletas: las primeras tienen dos aberturas, una en el recto y otra en la piel: las segundas solo tienen una y terminan en un conducto ciego en el tejido celular que rodea el ano. Para el tratamiento, véase *Fístula*.—G.

FISTULA DE LA NARIZ. No son raras en los caballos las úlceras fistulosas de la nariz, principalmente en las partes laterales, y es lo mas comun que esta enfermedad sea debida á una úlcera que llegue hasta el hueso. Por esta razon, y con el objeto de evitar en las heridas de la nariz este mal resultado, debe recurrir-

se lo mas pronto posible á *arnica* y *symphytum*. Si se forma en los huesos un tumor mas ó menos voluminoso, precedido de una pequeña abertura que da salida á pus sanioso, se debe administrar *pulsatilla*, dejando ocho dias de intérvalo entre cada una de las dosis.—G.

FISTULA DE LA YUGULAR. *Pulsatilla* administrada cada 14 dias durante un mes ó mes y medio. Este medicamento se emplea con buen resultado contra toda especie de fístula, sobre todo de la yugular, que si bien nunca es producida por los veterinarios homeópatas por reprobar la sangria, la tratan con ventaja, cuando son llamados para reparar las faltas de aquellos que les han precedido.—W.

FORJAR. Los caballos que tienen la cabeza gruesa asi como el cuello ó espaldas, ó la grupa demasiado alta con relacion á la cruz ó que tienen muy larga la region lombar y el dorso endeble, se pegan con frecuencia, cuando van al trote, con la lumbre de los pies en los callos de las herraduras de las manos, lo cual los espone á desherrarse y á producirse alcances: entonces se dice que forjan. Ordinariamente está la falta en el ginete, quien al forzar el paso del animal, abandona la cabeza y el cuello, y entonces como las estremidades anteriores tardan algo mas en levantarse, son alcanzadas por las posteriores. Para remediar este defecto, cuando es habitual, se debe llevar sujeta la brida al marchar al trote, especialmente cuando el caballo es jóven; teniendo cuidado al mismo tiempo que la lumbre de las herraduras de los pies sea mas delgada que de ordinario. Los alcances que de esta manera se producen no exigen mas remedio que la aplicacion esterior de *arnica*.—G.

FRACTURAS. Sucede algunas veces que, por efecto de una caida ú otra violencia, se fractura una porcion mas ó menor considerable de los íleos. Generalmente se forma entonces en el mismo punto un tumor caliente y dolorido: el animal cojea, especialmente al echar á andar, y mirándole por detras, se ve que el anca enferma es menos alta que la otra. Este accidente no es peligroso por sí mismo, y siempre que he tenido ocasion de tratarle, le he hecho desaparecer completamente en quince dias, usando al esterior la tintura fuerte de *symphytum* y administrando tambien algunas gotas de la misma sustancia.

Las fracturas de las costillas se curan á menudo por sí mismas: se las debe tratar tambien con *symphytum*. Cuando hay esquirlas

despues de la operacion de la cola á la inglesa : la *fístula escrotal*, consecuencia de la castracion, cuando no se ha quitado completamente el epididimo: por último la *fístula de la cruz* de que en otro lugar nos ocupamos. *Pulsatilla* es específico contra toda clase de fístulas y de úlceras fistulosas: *belladona* lo es contra la fístula salival, como tambien *silicea*. Para los casos en que *pulsatilla* no sea suficiente, consúltense los artículos *Absceso* y *Supuracion*.—G.

Pulsatilla. Cuando este medicamento no produce ningun efecto, se recurrirá á los indicados contra la supuracion de las úlceras, para volver á administrarle de nuevo.

Un caballo de silla, dice Lux, tenia una vesícula por cima del ano, cerca de la cola; las partes próximas estaban endurecidas y habia exudacion de un humor tan acre que escorió la piel. Reconocí los primeros síntomas de una fístula del recto. El 22 de junio de 1833 le administré un $^{1}/_{15}$ de *pulsatilla* (mi específico contra las fístulas): el 24 la exudacion del humor habia desaparecido y la vesícula estaba seca.

Belladona. Genzke há curado con dos dosis de $^{5}/_{2}$ *belladona* administradas con cuatro dias de intérvalo una fístula salival acompañada de tumefaccion dolorosa de las parótidas. El mismo dia en que se administró la primera dosis, la salivacion aumentó; pero disminuyó bien pronto con la tumefaccion, y el animal recobró el apetito: en fin, una segunda y tercera dosis la hicieron desaparecer por completo é igualmente que la tumefaccion de las glándulas.—W. Véase *Gabarro* y *Fístula de la yugular*.

FISTULA DEL ANO. No se debe confundir la fístula del ano con los abscesos del recto que dependen casi siempre de una lesion interna y que se abren por lo comun en el mismo intestino. Son muy raras en el caballo y solamente se observan en consecuencia de operaciones quirúrjicas, tales como la amputacion de la cola á la inglesa, siempre que la primera incision se hace muy cerca del ano. Las hay completas é incompletas: las primeras tienen dos aberturas, una en el recto y otra en la piel: las segundas solo tienen una y terminan en un conducto ciego en el tejido celular que rodea el ano. Para el tratamiento, véase *Fístula*.—G.

FISTULA DE LA NARIZ. No son raras en los caballos las úlceras fistulosas de la nariz, principalmente en las partes laterales, y es lo mas comun que esta enfermedad sea debida á una úlcera que llegue hasta el hueso. Por esta razon, y con el objeto de evitar en las heridas de la nariz este mal resultado, debe recurrir-

se lo mas pronto posible á *arnica* y *symphytum*. Si se forma en los huesos un tumor mas ó menos voluminoso, precedido de una pequeña abertura que da salida á pus sanioso, se debe administrar *pulsatilla*, dejando ocho dias de intérvalo entre cada una de las dosis.—G.

FISTULA DE LA YUGULAR. *Pulsatilla* administrada cada 14 dias durante un mes ó mes y medio. Este medicamento se emplea con buen resultado contra toda especie de fístula, sobre todo de la yugular, que si bien nunca es producida por los veterinarios homeópatas por reprobar la sangria, la tratan con ventaja, cuando son llamados para reparar las faltas de aquellos que les han precedido.—W.

FORJAR. Los caballos que tienen la cabeza gruesa asi como el cuello ó espaldas, ó la grupa demasiado alta con relacion á la cruz ó que tienen muy larga la region lombar y el dorso endeble, se pegan con frecuencia, cuando van al trote, con la lumbre de los pies en los callos de las herraduras de las manos, lo cual los espone á desherrarse y á producirse alcances: entonces se dice que forjan. Ordinariamente está la falta en el ginete, quien al forzar el paso del animal, abandona la cabeza y el cuello, y entonces como las estremidades anteriores tardan algo mas en levantarse, son alcanzadas por las posteriores. Para remediar este defecto, cuando es habitual, se debe llevar sujeta la brida al marchar al trote, especialmente cuando el caballo es jóven; teniendo cuidado al mismo tiempo que la lumbre de las herraduras de los pies sea mas delgada que de ordinario. Los alcances que de esta manera se producen no exigen mas remedio que la aplicacion esterior de *arnica*.—G.

FRACTURAS. Sucede algunas veces que, por efecto de una caida ú otra violencia, se fractura una porcion mas ó menor considerable de los íleos. Generalmente se forma entonces en el mismo punto un tumor caliente y dolorido: el animal cojea, especialmente al echar á andar, y mirándole por detras, se ve que el anca enferma es menos alta que la otra. Este accidente no es peligroso por sí mismo, y siempre que he tenido ocasion de tratarle, le he hecho desaparecer completamente en quince dias, usando al esterior la tintura fuerte de *symphytum* y administrando tambien algunas gotas de la misma sustancia.

Las fracturas de las costillas se curan á menudo por sí mismas: se las debe tratar tambien con *symphytum*. Cuando hay esquirlas

que sobresalen por dentro, pueden causar supuracion en el pulmon.

Las fracturas de los huesos de la nariz se curan, como las demas, por medio de *symphytum* en poco tiempo; debe cuidarse de quitar las esquirlas que se adviertan.

Son bastante frecuentes en los caballos las fracturas de los huesos de las estremidades: se conocen en la imposibilidad que manifiesta el animal de apoyarse sobre el miembro afecto, el cual presenta una flexion preternatural en punto donde no existe ninguna articulacion, y hay crepitacion producida por el roce de los estremos del hueso fracturado. La parte se inflama con rapidez y está dolorida al tacto. Las fracturas de los miembros se han tenido como incurables en los caballos, pero hay muchos hechos que prueban la posibilidad de obtener la curacion tomando las convenientes precauciones. La primera consiste en practicar la coaptacion exacta de los fracmentos; despues se rodea el sitio adonde corresponde la fractura con tiras anchas de lienzo; se aplican sobre ellas dos férulas de hierro convenientemente acanaladas y de tal modo, que la posterior pase algunas pulgadas del casco para que el miembro descanse sobre ella. Despues se debe colocar debajo del vientre una cincha ancha ó mejor un costal vacio, cuyos estremos se fijan inmediatamente al techo para que el animal esté medio suspendido, mientras dure el tratamiento. El primer dia se administran dos dosis de *arnica*, despues y por espacio de cinco dias, una diaria de *symphitum* y luego solamente cada dos dias: se fomenta el vendage á menudo con agua fria á la cual se añade de una tercera á sesta parte de la tintura del mismo remedio. A los ocho dias se debe levantar el apósito para ver si los huesos están bien colocados, y despues se vuelve á aplicar dejándole quieto hasta la completa curacion: hasta entonces es preciso tambien continuar con el uso interno y esterior del *symphytum*.—G.

FRACTURAS DE LOS HUESOS. *Arnica* administrada y aplicada esteriormente facilita la adhesion de los huesos una vez puestos en contacto y hacen desaparecer la fiebre. Las fracturas de las estremidades son casi incurables en los caballos y ganado vacuno por razon de su enorme peso.

Las fracturas de los costillas se curan por sí mismas pero sucede alguna vez que las esquirlas dan lugar á la supuracion de los pulmones.—W.

FUNGUS. Se designa con este nombre una induracion de la

piel ó del tejido celular, que se presenta especialmente en los sitios en que es mas notable la presion de la montura. *Arsenicum* es buen remedio contra estos tumores, y se aconseja *chamomilla* contra los que tienen su asiento en la cruz. Deben fomentarse con tintura de *arnica* dilatada en agua y con *arsenicum* cuando presenten mal carácter, empleando dos gotas por cada cucharada de agua. Algunas veces se abren y se deben tratar entonces como los demas abscesos. *Sepia* es útil contra las escrecencias fungosas tan comunes en el casco.—G.

FUNGUS DE LA RODILLA. Esta afeccion ó es la consecuencia de una contusion ó proviene de un vicio interior.

Arnica esterior ó interiormente desde la aparicion de la enfermedad, y *chamomilla* cuando el fungus está formado. *Barita carbónica*, cuando tiene el aspecto de un tumor lardáceo. *Bryonia*, si en el curso del tratamiento el fungus degenera en un tumor voluminoso, quemante y tenso, el cual no tarda en desaparecer con el fungus. *Chamomilla* es un medicamento intermedio muy poderoso. *Calcarea carbónica*, cuando el fungus se asemeja á un tumor enquistado. *Conium* y *ledum*, cuando hay induracion. *Silicea* cuando un punto del fungus principia á exudar. *Sulphur*, luego que ha desaparecido.—W.

GABARRO. *Laquesis* obra especificamente contra esta especie de fístula que es muy rebelde y la consecuencia de un alcance descuidado de la corona. Su duracion puede ser hasta de años. El animal no se apoya mas que sobre la punta del pié y cojea particularmente cuando marcha al trote. El mal es facil de reconocer: consiste en un tumor que se forma ordinariamente en la pared interna de la corona, de cuyo centro sale una materia fétida y saniosa: la sonda penetra una ó dos pulgadas en la abertura de la fístula, y las estremidades están mas ó menos tumefactas por cima de la articulacion de la cuartilla con la corona.—W.

GANGRENA. Es la estincion completa de la vida en una parte blanda del cuerpo, con reaccion en las contiguas. Cuando tiene su asiento en los huesos se llama *necrosis* y si acomete á las estremidades *esfacelo*. La gangrena es diferente de la putrefaccion, pues esta es un fenómeno consecutivo de descomposicion. Se denomina asfixia local el estado en que es dable volver la vida á los tejidos y en el que deben administrarse los medicamentos para que estos produzcan los resultados que se ansian. Los mejores son *arsenicum*, *china*, *lachesis* y *silicea*: tambien pueden ensayarse *belladona* si la

inflamacion ha sido muy intensa; *euphorbicum, plumbum, secale cornutum* y *squilla*. Si el animal fuese muy viejo *secale* y *conium*.—Adicion del *T*.

GANGRENA DE LOS HUESOS. Adminístrese *aurum*.—W.

GASTRITIS ó *inflamacion del estomago*. La gastritis, bastante rara en los caballos, es una enfermedad peligrosa en razon de la facilidad con que degenera en gangrena. El animal que la padece está muy agitado, se arroja en el suelo, se levanta velozmente, se encorva, escarba y golpea con las manos; se mira á menudo al vientre y eructa con frecuencia. Como en todas las flegmasias, el pulso es duro, acelerado, la respiracion dificil, el apetito nulo; hace con frecuencia como si bostezase ó quisiese morder, la temperatura del cuerpo está aumentada y la boca seca y caliente. Si se descuida el mal, se verifica la muerte algunas veces á las cuarenta y ocho horas, y ordinariamente del tercero al quinto dia. Las causas ordinarias son un esceso en la alimentacion, sobre todo de trebol, y un enfriamiento. La gastritis no es rara tampoco despues de comer vegetales venenosos, de abusar de los purgantes, etc. Una dosis de *aconitum*, despues *arsenicum* y luego *carbo vegetabilis*, son los principales remedios. Se usa tambien *antimonium crudum*, *pulsatilla* é *ipecacuanha* cuando el animal hace ademan de bostezar ó de morder, *stramonium* cuando siente agitacion despues de comer ó beber, *ipecacuanha*, y una hora despues *arsenicum*, cuando hay eructos despues de comer.—G.

La gastritis es bastante rara en los animales domésticos; pero es peligrosa, porque puede producir la gangrena del estómago, si no se le aplica el tratamiento conveniente. Los animales que la padecen pierden el apetito, manifiestan grande ansiedad, vuelven con frecuencia la cabeza hácia la parte afecta, tienen la respiracion penosa, el pulso duro y veloz, como en todas las fiebres inflamatorias. Se tiran al suelo, se levantan precipitadamente, se revuelcan, escarban con las manos y algunas veces eructan.

Puede atribuirse á muchas causas la inflamacion del estómago: suele producirla el uso del trébol recien segado, un régimen alimenticio con cantidad escesiva de granos, el paso repentino del calor al frio, como por ejemplo, si al salir de la cuadra come el animal nieve ó bebe agua fria, y por último la ingestion de cuerpos venenosos ó puntiagudos, como huesos, vidrio, etc.

Arsenicum es sin disputa el remedio principal de la gastritis, que puede ir precedido de una dosis de *napellus*; *belladona* cuan-

do hay meteorismo; *bryonia* y *helleborus*, si el animal no defeca; *coffea cocta* detiene los progresos del mal, si se administra al presentarse los primeros síntomas; *hyosciamus*, cuando hay supresion completa de excrementacion; *ipecacuanha*, y al cabo de una hora *arsenicum*, cuando el animal se ha enardecido con el forrage y eructa: en este caso se obtiene tambien buen efecto de *napellus*.

Stramonium, siempre que el animal se manifiesta agitado despues de haber comido y bebido; porque, á pesar de que no come casi nada, toma de vez en cuando algunas porciones de paja, y entonces está mas inquieto. *Euphorbium* y *ranunculus sceleratus* son tambien muy eficaces contra este último síntoma.—W.

GLOSITIS ó *inflamacion de la lengua*. Los principales remedios contra este mal, poco frecuente en los caballos, son *aconitum* y *mercurius vivus*. Se recomienda tambien *nitri acidum* cuando la lengua está seca, *acidum sulphuricum* en los casos muy rebeldes, *belladona* cuando hay hinchazon con rubicundez, *arsenicum* si hay mucho dolor; *carbo animalis, conium, lycopodium* y *silicea* en la induracion de la lengua.—G.

Napellus remedio principal.

Schmager fue llamado para visitar á un caballo que se habia escaldado la lengua y los labios. La primera estaba fuera de la boca, muy tumefacta, tensa y guarnecida de una porcion de pequeñas vesículas. El animal no podia comer y parecia estar privado de todo sentimiento. Le prescribió lociones continuas en la parte afecta con aguardiente caliente, y le administró $^{60}/_{0}$ de *napellus* en ocho cuartillos de agua, un vaso cada cuatro horas. Al dia siguiente la tumefaccion habia disminuido, y parte de la lengua estaba dentro de la boca. Se continuó el mismo tratamiento, y se sostuvieron las fuerzas del animal dándole un poco de leche muchas veces por dia: al tercero la tumefaccion estaba casi completamente disipada y la lengua habia entrado del todo en la boca: se continuaron las lociones y la administracion de *napellus*, y al dia siguiente pudo tragar gachuelas de salvado. Al octavo dia no habia ninguna señal de tumefaccion ni de inflamacion en los labios y lengua.

Nitri acidum, cuando la lengua está seca é inflamada. *Mercurius vivus* si el animal babea y suda con facilidad. *Sulphuris acidum*, si los remedios precedentes no hacen desaparecer la inflamacion en veinticuatro horas. *Belladona*, cuando hay tumefaccion con color encendido. *Arsenicum*, si aquella está dolorida y el animal

esfuerzos musculares, ó cualquier lesion mecánica, en cuyos casos debe preferirse *arnica*, pudiendo consultarse para los dudosos *pulsatilla* ó *zincum* y tambien *nux vomica*, *rhus* y *sulphur*.—Adicion del *T*.

HEMATURIA. No es rara en los caballos la emision de sangre pura por las vias urinarias, es decir, de orina que contenga sangre en mas ó menos cantidad: en general presenta en estos animales menos peligro que en el ganado vacuno. Comunmente es debido este accidente á un cálculo renal ó vesical, á la cistitis ó nefritis en su mayor intensidad, ó á una contusion ó violencia esterna. Los síntomas que entonces se observan se asemejan mas ó menos á los que hay en los accesos de cólico: el caballo está triste, encoje los lomos, se echa, se levanta prontamente y arroja de vez en cuando orina teñida de sangre. Cuando hay inflamacion, se usa *aconitum* y los demas medios que se indican en los articulos *cistitis* y *nefritis*. Sin embargo, si la causa es traumática, *arnica* es el remedio con que se puede contar mejor. Cuando no hay ninguna de estas causas, se administra *ipecacuanha*.—G.

HEMOPTISIS. En esta enfermedad arroja el caballo por la nariz y no por la boca, cierta cantidad de sangre roja y espumosa, cuya salida va acompañada de tos fuerte, dificultad de respirar, y gran ijadeo. Casi siempre es muy peligrosa, porque depende de una lesion grave del pulmon, caida, herida, ú otra causa. Si es debida á una lesion esterior, se administra *arnica* en dosis repetidas; despues una dosis de *china*. Si depende de una afeccion de los pulmones, se sigue la misma marcha que indicaremos en los artículos *Pulmonía* y *Tisis pulmonar*.—G.

Arnica, *crocus* y *napellus*.—W. Véase *Vómito de sangre*.

HEMORRAGIAS. Son las hemorragias flujos de sangre que se verifican por una parte cualquiera, á consecuencia de la lesion ó destruccion de un vaso. Las que son producidas por lesiones esternas se cohiben por medio de compresas empapadas en agua de *arnica* ó *millefolium*. Cuando se ha interesado un tronco grueso, es necesario buscarle y ligarle: para evitar la fiebre traumática, se administra *arnica*, y *china* se usa para combatir la debilidad que resulta de una abundante pérdida de sangre.—G.

Arnica, *china*, *crocus*, *ledum*, *millefolium*, *napellus* y *vomica*.

Millefolium aplicado esteriormente detiene la sangre de las heridas. *Napellus* seguido de *arnica*, cuando la pérdida de la sangre es grande para prevenir la fiebre; haciendo que alternen estos dos

medicamentos, cuando aquella es muy intensa. *China* repara la debilidad producida por la hemorragia. *Crocus, ledum* y *vomica*, se emplean particularmente, cuando la hemorragia se verifica por la boca y nariz en consecuencia de una caida, contusion ó cualquier otro accidente.—W.

HEPATITIS. La inflamacion del hígado, menos frecuente en los caballos que en el ganado vacuno, principalmente en las hembras, tiene mucha analogia con la del pecho, lo cual hace que se la confunda fácilmente con ella. En la hepatitis, esperimenta el caballo de repente grande abatimiento, no come, tiene mucha sed, la cabeza está baja, mira con frecuencia hácia el ijar derecho, que está tenso, y se agita estraordinariamente cuando se toca la parte afecta. No puede permanecer echado y cojea de la estremidad anterior derecha, con la cual golpea el suelo. Hay constipacion, la orina tiene un color oscuro, el pulso es duro y acelerado; la respiracion y deglucion difíciles. Comunmente, y sobre todo cuando la enfermedad ha progresado, se advierten de color amarillo los ojos, las narices, la boca y la lengua, el pelo está deslustrado y erizado: la gangrena sobreviene con rapidez. Con un tratamiento conveniente se puede lograr la curacion de la hepatitis aguda en nueve ú once dias; al paso que la crónica dura meses enteros y aun mas. El tratamiento empieza por algunas dosis de *aconitum*, seguido de *nux vomica* y *mercurius vivus*. Cuando hay ictericia, se debe emplear *chamomilla* y *mercurius solubilis*, dando *nux vomica* y *bryonia*, si hubiese constipacion de vientre.—G.

La inflamacion del hígado ataca rara vez á los caballos, siendo mas comun en el ganado lanar. La dificultad de reconocer su causa y síntomas hacen que se confunda frecuentemente con la inflamacion de pecho: estas dos enfermedades tienen mucha semejanza. En el estado agudo, su duracion es de unos 8 á 14 dias; en el crónico se prolonga algunas veces por muchos meses. Un síntoma característico de la enfermedad es que el animal escarba con el pie derecho anterior. Este signo se encuentra igualmente en los caballos que padecen una inflamacion en la parte derecha del pecho; en fin el animal está triste, rehusa el alimento y manifiesta grande agitacion; el pulso es duro frecuente y la orina de color moreno claro. La conjuntiva, la boca y lengua no toman el color amarillo sino despues que la enfermedad ha hecho ya algunos progresos; la fiebre es mucha ó apenas sensible en el estado crónico, pero el tinte amarillento es mucho mas pronunciado; la

leche es amarga y amarilla y produce al coagularse una pequeña cantidad de suero del mismo color, y todas las funciones animales denotan un estado de debilidad.

Bryonia precedida de *vomica*, cuando los escrementos son duros y compactos. *Chamomilla* y *mercurius* son los primeros medicamentos que deben administrarse inmediatamente despues de la aparicion del color amarillo. El primero de estos medicamentos se emplea tambien como remedio intermedio, cuando hay meteorismo. Ambos medicamentos alternados producen á veces muy buenos resultados. *Digitalis*, cuando hay síntomas inflamatorios. *Licopodium* siempre que el animal esperimenta cólicos que cesan luego que se echa sobre el lado izquierdo. *Napellus*, á dosis repetidas, desde la aparicion de los síntomas inflamatorios y seguido de *arsenicum* combate la inercia de los órganos de la rumiacion. *Vomica*, alternada de veinticuatro en veinticuatro horas con *mercurius vivus*, debe mirarse como la base del tratamiento de la infiamacion del hígado. — W.

HERNIAS. Padecen á veces los caballos hérnias abdominales, producidas por esfuerzos violentos para arrastrar un gran peso, saltar un foso ancho, etc., que causan una abertura de las paredes abdominales, y la salida al traves de ella de una porcion de intestino ó de epiploon, lo cual forma un tumor subcutáneo, blando é indolente. Este tumor crece poco á poco cuando no se le atiende ó cuando se hace al animal ejecutar trabajos fuertes. Por fin, cuando la porcion de vísceras que penetra por la rotura es bastante considerable para que esten muy comprimidas, se da á la hérnia el nombre de *estrangulada* : entonces padece mucho el animal, está muy agitado, no defeca, el tumor se inflama, y casi siempre produce la muerte la gangrena. Para curar una hérnia abdominal sin herida esterior, se fija sobre el tumor un tapon muy ajustado de estopa, sujeto con una cincha, que permanece asi por espacio de cuatro ó cinco dias, visitando la parte afecta todos ellos. Se administra frecuentemente *arnica*, se deja al animal en reposo, y no se le dan alimentos flatulentos. Si las porciones de intestino comprendidas en la hérnia son de alguna consideracion, se deben reducir antes de aplicar el vendage, y en caso de inflamacion se administra *aconitum* varias veces. Si una porcion de intestino ó de epiploon ha salido por alguna herida de las paredes abdominales, se lava con agua tibia, y despues de haber dilatado la herida, para lo cual se echa al animal sobre el lado opuesto, se la hace en-

trar comprimiéndola alternativamente con los dedos de las manos untados con aceite: se cosen en seguida los músculos y la piel, y se usa *arnica* interior y esteriormente. Se recurre á la castracion para curar las hérnias inguinales y escrotales en los potros y caballos enteros, despues de haber reducido el intestino. Se observan con bastante frecuencia en los potros hérnias umbilicales, que ceden al uso interno y esterno de *acidum sulphuricum*. Cuando estas hérnias se presentan en un caballo adulto, se le hace echar sobre el dorso con el tercio trasero un poco elevado, se reducen las vísceras, y despues de haber cogido la piel por encima de la parte afecta, se liga lo mas cerca que sea posible con un cabo de zapatero: los bordes de la rotura se unen entre sí poco á poco, y la porcion de piel que está comprendida en la ligadura, cae por sí misma.—G.

Arnica interior y esteriormente; *napellus* cuando hay inflamacion; *sulphuris acidum* para uso esterno.

Se dá el nombre de hérnia á la dislocacion de un órgano y á su separacion total ó parcial del sitio en que estaba colocado. Las hérnias han recibido diferentes nombres segun la region que ocupa. Se llaman *ventrales*, todas las que se efectúan al través de los músculos abdominales; *umbilicales*, por el ombligo; *inguinales*, las que salen por el anillo inguinal; *escrotales*, las que descienden al escroto, y *crurales*, las que se verifican por el arco de este nombre. Se reconocen las hérnias por la presencia de un tumor blando, mas ó menos estenso, sin calor, insensible, y que se le puede hacer en muchas circunstancias volver á entrar con la mano. La reduccion de la hérnia, cuando no hay herida, no ofrece ninguna dificultad; basta comprimir el tumor y mantener el intestino en su cavidad á beneficio de una cincha que se pasa por bajo del vientre del animal, atándola sobre el lomo: este vendage se levanta cuando la herida de los músculos se ha cicatrizado, lo cual se verifica al cabo de cuatro ó cinco semanas. Es necesario evitar, durante el tratamiento, que el animal tome alimentos que puedan producirle desarrollo de gases.

Los potros recien nacidos están sujetos á la hérnia umbilical. El tumor se arruga y cae, si se tiene el cuidado de frotarle dos veces al dia con *sulphuris acidum*.—W.

HERPES. Los herpes, que ordinariamente no se encuentran en el caballo sino bajo la forma seca, son siempre el resultado de una enfermedad interna (vicio psórico). En su principio se reco-

nocen en la aparicion sobre cualquiera parte del cuerpo de una porcion de granitos rojos, la mayor parte de veces reunidos en una superficie circular, los cuales al cabo de cierto tiempo se convierten en un polvo farináceo. Los herpes van siempre acompañados de fuerte prurito que obliga al animal á rascarse con frecuencia. *Rhus* tiene virtudes especiales contra este exantema. *Sulphur, alumina* y *rhus* están indicados particularmente en el herpe ecompañado de un prurito muy intenso; *sepia*, *phosphorus* y *dulcamara* en el furfuráceo.—G.

Toxicodendron contra el herpe seco: *graphites* y *mercurius* contra el húmedo.

Uno de los caballos de silla de la señora Condesa de... padecia desde muchos años una erupcion de pústulas morenas, herpéticas, que se formaban en el verano por cima de la cola. El animal se escoriaba al frotarse, de tal modo que esta parte estaba convertida en una herida durante muchos meses del año. Se le administró $^{6}/_{1}$ de *graphites*, y se repitió la dosis cada seis dias por espacio de cinco semanas. Al cabo de dos meses todo el cuerpo del animal fue invadido de una erupcion de pequeñas verrugas oscuras y purulentas. Despues de pasada esta erupcion, se le formó entre las estremidades anteriores y por bajo del vientre, nudosidades glandulosas y del grueso del puño: $^{10}/_{10}$ de *mercurius vivus* fueron suficientes para resolverlas. El verano siguiente, el herpe no apareció; sin que haya vuelto á presentarse despues á pesar de los muchos años que han pasado despues de la curacion.—W.

HERIDAS. Todas las lesiones superficiales hechas por cuerpos punzantes ó contundentes se curan fácilmente con la aplicacion del agua de *arnica*, sin que sobrevenga inflamacion ni supuracion. Si la herida tiene cierta profundidad, el *arnica* dada al interior basta en el mayor número de casos. Debe recurrirse á *symphitum* cuando el hueso ha sido afectado, á *conium* cuando ha habido contusion, á *rhus* cuando la lesion va acompañada de lujacion ó distension, pero sin descuidar nunca el uso del *arnica* al esterior. La hemorragia abundante cede con facilidad á un lechino de estopa ó á pedacitos de yesca empapados en *millefolium*, introduciéndolos en la herida. La debilidad que resulta de la gran pérdida de sangre cede á algunas dosis de *china*, administrando una cada dos ó tres horas. La fiebre traumática que acompaña siempre á las grandes heridas seguidas de una inflamacion intensa reclama el uso del *arnica*, con la cual deberá alternar *arsenicum*

siempre que la fiebre sea muy pronunciada. Si la herida supura y el pus es de buena calidad, el arte no debe intervenir para nada, pero si tiene un carácter icoroso y mal olor se hará uso de *mercurius vivus* y *asa foetida;* si es espeso y de mal color, de *silicea.* Las carnes exuberantes no resisten al empleo de *chamomilla, sepia* y *arsenicum. Acidum sulphuricum* es específico cuando, despues de una herida, la piel contrae adherencia con los huesos.—G.

Arnica es un escelente remedio contra toda suerte de lesion reciente, tal como las grietas, heridas, golpes, etc. Una sola dosis basta, la mayor parte de veces, para prevenir las malas consecuencias á que da lugar este accidente. El tratamiento esterior consiste en fomentar la parte herida con agua arnicada, hasta haber obtenido la curacion.

Las contusiones que con frecuencia resultan de la compresíon de la silla ó del colleron en los caballos y ganado vacuno, las cuales van seguidas á veces de grande escoriacion, se curan facilmente y en poco tiempo á beneficio de lociones de agua arnicada, tratamiento que se deberá usar tambien en las lesiones de las estremidades, cubriendo al mismo tiempo la parte con una compresa empapada en el mismo líquido. Estos medios deben producir la curacion en veinticuatro horas, y no impiden trabajar al animal. Fuí llamado, dice un veterinario, para visitar á un caballo que habia recibido una herida penetrante en el abdomen por un buey. Mi primer cuidado fue introducir los intestinos en su cavidad y lavar la herida con agua templada. En seguida se practicó una sutura, y se le aplicaron de media en media hora fomentos de un cocimiento de sauco. Al dia siguiente le administré con el intérvalo de treinta minutos $^1/_0$ de *arnica*; al cabo de ocho el animal volvió al prado donde habia sido herido, y despues de mes y medio pudo volver á su trabajo habitual.

Symphytum, remedio especial cuando los huesos han sido heridos ó fracturados, aplicando al mismo tiempo *arnica* á la parte afecta. *Conium*, medicamento muy útil para el tratamiento de las contusiones y lesiones ocasionadas por la presion de un cuerpo cualquiera. En algunos casos es menester repetir la dosis y alternar con *arnica. Toxicodendron* es muy eficaz contra las heridas que van acompañadas de distension ó lujacion. He administrado alternativamente, dice Lux, y con buen resultado, *arnica* y *toxicodendron*; sin embargo, el hecho siguiente debe llamar la atencion del homeópata. Un potro de dos años, que habia jugueteado y coceado con

otros caballos, se habia resentido probablemente de la cadera al entrar en la cuadra, y cojeaba de una manera muy grave. Le examiné atentamente y le prescribí el *arnica*, que produjo muy buenos efectos; pero el dueño del caballo, viendo que al cabo de veinte y cuatro horas este medicamento no habia hecho cesar la claudicacion, y creyendo que el remedio no estaba indicado, le administró *toxicodendron*, en la persuasion de que habia una lujacion, y resultó una paralisis en las estremidades posteriores. Una nueva dosis de *arnica* volvió el mal al mismo estado en que se encontraba antes de la administracion de *toxicodendron*. Entonces pensé, y con razon, que la espina dorsal estaba afectada accesoriamente, y administré una dosis de *cocculus*, que bastó para completar la curacion. Me parece que puede deducirse de este hecho: 1.° que en ciertas circunstancias *toxicodendron* es enemigo de *arnica*; 2.° que *cocculus* es un escelente remedio siempre que la lesion del anca afecta simpáticamente la espina dorsal. Yo siento no haber podido continuar la administracion alternada de *arnica* y *toxicodendron*; pero recomiendo esta observacion á los esperimentos de los homeópatas.

Napellus, cuando las heridas ó úlceras son muy graves, para hacer desaparecer la fiebre inflamatoria que persiste algunas veces al uso del *arnica*. Es menester hacer alternar estos dos medicamentos cuando la fiebre es muy intensa.

Millefolium esteriormente, para contener la hemorragia, escepto cuando ha habido rotura de algun vaso grueso, en cuyo caso es menester practicar la ligadura, y si esta operacion fuese imposible se aplica un puñado de telas de araña. Tengo algunos motivos para creer que *aranea diadema* dada interiormente contribuye á detener la hemorragia.

China, cuando la pérdida de sangre es considerable. Se reparan las fuerzas del animal debilitadas por la hemorragia, administrándole de dos en dos horas una gota *O china* de la 1.ª á la 4.ª dilucion segun la edad y constitucion de aquel. Dos dosis bastan muchas veces para volver al animal todo su vigor.—W.

HERIDAS DE LA LENGUA. *Arnica* es específico en estos casos. Cuando la inflamacion se ha establecido es menester recurrir á *aconitum* y *mercurius vivus*.—G.

HERIDAS PRODUCIDAS POR EL COLLERON. *Arnica*, interior y esteriormente. *Chamomilla* cuando hay carnes exuberantes. *Arsenicum* y *sulphur* contra las escrecencias fungosas. *Arnica*,

esteriormente; *mercurius* y *sulphur* contra las heridas en supuracion situadas en la cruz y determinadas por la mala posicion del colleron. *Sulphur* no se emplea con buen resultado sino cuando las heridas son inveteradas. *Bryonia* contra los edemas del pecho, á los cuales están sujetos los potros que se ponen al yugo. Es muy útil combinar este medicamento con la aplicacion esterior de *arnica*.—W.

HERIDAS DE LA NARIZ. Lo mismo que en todas las heridas, se emplea *arsenicum*, y si hay lesion de los huesos ó del periostio, *symphytum* tanto interior como esteriormente.—G.

HERIDAS DE LOS OJOS. A las lesiones de los ojos producidas por causas mecánicas, tales como choques, latigazos, picaduras, etc. sucede generalmente una oftalmia, mas ó menos intensa, que debe combatirse por algunas dosis de *aconitum*, despues del cual *arnica*, empleada tanto interior como esteriormente, determina generalmente la curacion en muy poco tiempo. Si queda alguna pequeña alteracion se administra *conium* , ó alternativamente, *cannabis* y *belladona*. En un caso, *arnica* no produjo ningun efecto contra una herida hecha por una aguja que habia penetrado profundamente en el ojo, pero *conium* determinó una pronta curacion. Un potro de tres años recibió un golpe fuerte en el ojo; dos dosis de *conium* bastaron para disipar todo vestigio de enfermedad, en once dias. En las contusiones de la cornea que se presentan como una simple mancha oscura sobre esta membrana, *conium*, (principal remedio) y *euphrasia* han triunfado gran número de veces: pero si la contusion es mas fuerte y ha habido algun derrame sanguineo en el humor acuoso, *arnica* es específico.—G.

HIDROCELE. Es el tumor formado por el acumulo de serosidad en la region escrotal. Los mejores medicamentos son *graphites*, *pulsatilla*, *silicea*, *toxicodendron*, *crysanthum*, *sulphur* y *tabacum*. Consúltese los *Edemas*, *Hidropesia*.—Adicion del *T*.

HIDROTORAX. La hidropesia de pecho se desarrolla ordinariamente, lo mismo que la ascitis, en consecuencia de una inflamacion de pecho mal tratada. El líquido acumulado en la cavidad torácica es frecuentemente en bastante cantidad. El animal se pone triste y se debilita poco ó poco, de manera que solo á fuerza de rigor se le hace trabajar: mientras lo ejecuta tiene la cabeza baja y se le oye quejar á menudo. La respiracion es dificil, pero no accelerada, oyéndose un gemido á cada inspiracion. Las estremidades anteriores están muy separadas entre sí, para que las espaldas no

compriman el pecho. Las mucosas bucal y nasal están pálidas, la lengua blanca, la orina clara y transparente, escrementos blandos, el apetito desaparece sucesivamente, las estremidades están frias, el pelo erizado y hay edema en várias partes del cuerpo. Si están al mismo tiempo afectados los pulmones, como sucede ordinariamente, el animal está siempre de pié, el aliento es de mal olor, y en muchos casos sale por la nariz un líquido icoroso, oscuro y fétido. Las estremidades están frias hasta las rodillas, asi como las orejas: el movimiento mas pequeño produce grandes dolores. *China* y *arsenicum* alternados, son los principales remedios que se han de emplear, cuando la dolencia no está muy adelantada, y especialmente cuando no ha destruido mucha parte de los pulmones. *Lycopodium* es tambien útil, particularmente cuando hay un edema considerable. Si á la enfermedad ha precedido una inflamacion de pecho, *nitrum* y *pulsatilla*, ademas de *arsenicum*, producen buenos resultados.—G.

HIGO ú HONGO. Esta enfermedad, que se encuentra frecuentemente en los caballos que tienen el casco ancho y plano, consiste en la salida de serosidad icorosa y estremadamente fétida, al traves de las laminas separadas de la ranilla, la cual va acompañada ordinariamente de alguna deformidad de esta, y de vegetaciones corneas y carnosas que producen la claudicacion siempre que progresan. *Spiritus sulphuratus* es específico, pero es menester tener al caballo en un sitio seco y cuidar de la limpieza del casco. *Acidum phosphoricum* se ha empleado tambien y se ha conseguido buen resultado.—G.

HINCHAZON DE LAS PIERNAS. Este accidente muy comun en los caballos, puede depender de varias causas, exigiendo por consecuencia medios muy diferentes para su curacion. Si el tumor está situado principalmente en la parte próxima al menudillo se le debe considerar como un principio de arestin, enfermedad contra la cual *thuja* ha obrado como específico en todos los casos. *Squilla* conviene cuando el casco está caliente, y *arsenicum* cuando la palma está dolorida. Si ha habido alguna lesion esterna se debe recurrir á *arnica* y *conicum*. *Arnica* debe reemplazarse por *syphitum* si el hueso ha sido atacado al mismo tiempo. *Bryonia* está indicada cuando el tumor está caliente y tenso. *Rhus toxicodendron* y *arsenicum* son tambien escelentes medicamentos contra esta especie de afecciones, sobre todo cuando el tumor desaparece bajo la influencia del movimiento y vuelve ó reaparecer mientras el des-

canso. La hinchazon de las piernas que sobreviene despues de la clavadura, con rigidez del miembro, etc. se combate por *mercurius vivus* y en seguida por *arsenicum*. Se emplea *dulcamara* cuando proviene de un enfriamiento: *bryonia, china* y *sulphur* cuando es de naturaleza edematosa, y si el edema sucede á una gran fatiga se pone en uso *indigo, china, thuja* y *sulphur*; con *bryonia* cuando hay al mismo tiempo tension en las articulaciones. *Sulphur* debe administrarse, como tratamiento consecutivo, en muchos casos principalmente cuando las cuatro estremidades están hinchadas á la vez.—G.

HUERFAGO, ASMA. El huérfago, ó asma del caballo, mas bien que una enfermedad esencial es la consecuencia de alguna afeccion oculta del pecho ó de los pulmones, que depende ya de vicios orgánicos del aparato respiratorio, ya de neumonias mal tratadas despues de las cuales suelen producirse tubérculos, induraciones, etc. en el pulmon. Un caballo asmático tiene la respiracion, aun durante el reposo, un poco mas acelerada que un animal sano, y está acompañada de un movimiento notable de los ijares, y costillas, el cual se hace mucho mas notable cuando el caballo ha ejecutado algunos movimientos aunque sea por pocos minutos. Al trote sobre todo el caballo asmático tiene una respiracion acelerada y laboriosa, los ijares se agitan fuertemente lo mismo que las narices. Por poco que el movimiento se prolongue, la respiracion se hace muy sonora, sibilante, estertorosa, el animal está falto de aliento, amenazado de sofocacion, sobre todo al subir una cuesta ó cuando lleva gran peso, no restableciéndose la calma, y no completamente, sino despues de gran rato. Al mismo tiempo tose y arroja por la nariz gruesos copos de un moco viscoso. No se echa voluntariamente, no vuelve jamas y se interrumpe muchas veces cuando bebe para tomar aliento. En general no pierde el apetito; sin embargo despues de haber comido mucho, en particular heno, se agrava su estado. La mayor parte del tiempo está flaco, con el pelo deslustrado y erizado. La enfermedad aumenta bajo la influencia de una temperatura seca y de una nutricion escesiva particularmente si es de cebada ó avena: por el contrario el tiempo húmedo y el forrage la disminuyen. En muchos casos se ha conseguido moderar su intensidad por tres dosis de *bryonia* y una de *squilla*, despues de las cuales otra de *calcarea* la hace desaparecer completamente. *Arsenicum*, y mejor aun *nitrum*, son en estos casos medios eficacísimos: el segundo conviene cuando se

observan indicios claros de tubérculos pulmonares. En un caso sobrevino una neumonia que cedió prontamente á algunas dosis de *aconitum*, seguidas de una de *bryonia*: á la época en que el autor escribia estos elementos, el animal se encontraba perfectamente bien. *Aconitum* y *bryonia* deben colocarse entre los medios curativos del huérfago. He empleado en un caso con buen resultado *pulsatilla*, y en otro *hyosciamus*.—G.

Esta enfermedad puede provenir de una inflamacion del pulmon que no ha sido completamente curada, de un enfriamiento, ó de la mala calidad de los alimentos. Se reconoce por la dificultad de la respiracion y la alteracion de los ijares; el animal ejecuta aquella en dos tiempos; sus narices están dilatadas, y cuando el mal ha hecho progresos, el movimiento del ijar llega hasta cerca de la espina y la bragada. El huérfago va algunas veces acompañado de una tos seca y frecuente, con salida de moco por las narices.

Spongia, *helleborus albus*, *bryonia*, *sulphur*, *vómica* y *cuprum* alternados curan muchas veces esta enfermedad, sobre todo cuando es de poco tiempo. Si por el contrario ya es inveterada, no pueden administrarse mas que paliativos; porque en este caso es muy raro poder obtener una curacion radical.

Un caballo estaba asmático, dice Lux: el 14 de setiembre de 1832 le administré $^3/_{15}$ de *helleborus albus*: el 22 tosia aun, pero sin gran incomodidad, y su dueño me hizo observar con satisfaccion que no se agitaba al toser. Entonces le administré $^4/_{15}$ de *bryonia*, y el 4 de octubre noté una mejoría muy sensible; el animal tosia aun por la noche cuando habia comido mucho, pero muy poco durante el dia: la respiracion se ejercia con facilidad, y la secrecion nasal se habia restablecido. Le di $^5/_{15}$ de *dulcamara*. El 15 la tos era violenta y la secrecion abundante: $^3/_{15}$ de *opium*. El 17 la respiracion era corta: $^5/_{15}$ de *vomica*. En este estado fue siguiendo hasta que hácia primeros de diciembre la tos era menos frecuente y mas fácil. Le administré $^5/_3$ de *sulphuris hepar*, y como no produjese resultado alguno, el 15 le dí $^5/_{15}$ de *spongia*, que hicieron desaparecer todos los síntomas.—W.

HUESOS (*escrecencias* ó *exostosis*, *inflamacion*, *tumefaccion*, *reblandecimiento y estension de los*). Estas afecciones provienen siempre de un vicio interno, y son mas peligrosas que los tumores de los músculos ó de la piel. Los caballos están mas sujetos á estas enfermedades que el ganado vacuno.

Ammonium carbonicum merece la preferencia entre todos los remedios, cuando el exostosis es muy rebelde. *Angustura*, medicamento muy eficaz contra el exostosis de la mandíbula inferior en los caballos. *Aurum*, contra el exostosis de la cara. *Arnica, conium* ó *symphitum*, cuando las afecciones de los huesos provienen de una lesion esterior. *Calcarea*, cuando la tumefaccion de los huesos ocasiona la distension de los miembros. *Mezereum*, cuando se observa en la parte afecta un aumento de calor natural. *Phosphori acidum*, cuando el animal manifiesta dolor al tacto. *Silicea* en gran número de casos: obra sobre todo como específico cuando se observa sobre el exostosis una ligera escavacion ó un ligero arestin. *Toxicodendron* y *mercurius* alternativamente, cuando la afeccion es dolorida. *Sulphur*, administrado á dosis repetidas, produce maravillosos efectos: se le dá tambien para terminar la curacion cuando los síntomas esteriores han desaparecido.

Kali carbónicum, mangarum, lycopodium, phosphorus, carbo animalis, graphites, dulcamara y *natrum muriáticum* son tambien escelentes remedios contra las afecciones de los huesos.—W.

ICTERICIA. Se conoce esta dolencia, muy frecuente en los caballos, en el color amarillo que presentan las conjuntivas, la cara interna de los labios y de la boca. Ordinariamente se observa ademas gran debilidad, el apetito falta totalmente, la orina es oscura, y los escrementos pequeños y duros. Los remedios principales son: *china, nux vomica, mercurius vivus, sulphur* y *lycopodium*.—G.

INAPETENCIA. Cuando un caballo que come bien rehusa el pienso, lo desparrama ó se aparta del pesebre, lo cual demuestra una falta de apetito, es menester apresurarse en buscar la causa, porque muchas veces depende de un estado de enfermedad mas ó menos grave. Se concibe muy bien que mientras el animal padece una afeccion inflamatoria aguda, no coma hasta haberse curado; pero la falta de apetito reconoce aun otras causas que no son fáciles de apreciar á primera vista. Muchas veces la inflamacion de la lengua, de las encías ó de la posboca no permite comer al caballo, á pesar de que tenga muchos deseos. En semejantes casos, dos dosis de *mercurius vivus* producen siempre buen efecto, y el animal se pone á comer luego que el dolor que se lo impedia es menos intenso. En algunos casos la disminucion del apetito reconoce por causa una afeccion gástrica determinada por la mala calidad ó demasiada abundancia de los alimentos; *arsenicum* es específico

en el primero de estos dos casos, y *antimonium* en el segundo; si hay diarrea *pulsatilla*, y si el animal padece cólicos *chamomilla*. La inapetencia depende tambien con frecuencia de que el animal está muy cansado, en cuyo caso *nux vómica* es sin duda alguna el principal medio que debe emplearse, sobre todo cuando la anorexia se ha declarado despues de haber bebido agua muy fria, ó porque el animal ha trabajado pasado el tiempo del pienso. Depende tambien muchas veces la inapetencia de los mismos alimentos, ya porque son de mala calidad, ó porque el caballo no esté acostumbrado á ellos; tampoco deja de tener alguna influencia el cambio del agua. El disgusto tiene tambien gran parte en la anorexia; un caballo acostumbrado á la limpieza pierde tambien el apetito si se le trasporta á una cuadra sucia, ó si el pienso que se le da está en malas condiciones. En fin, la falta de apetito depende tambien algunas veces de que se le da de comer en una sola vez con mucha abundancia, babea el pienso y luego no le gusta.—G.

Antimonium crudum, cuando el animal manifiesta repugnancia absoluta á los alimentos, en consecuencia de una replesion de estómago. *Arsenicum*, cuando la pérdida del apetito va acompañada de diarrea acuosa, haya ó no cólicos. *Bryonia*, cuando despues de una privacion de alimentos (ó de un enfriamiento), los miembros están paralizados, las articulaciones tumefactas, ó cuando hay constipacion ó diarrea acompañada de pérdida del apetito. *Chamomilla*, cuando hay anorexia con diarrea y cólicos. *Kali sulphuricum*, si hay repugnancia al forrage, con diarrea y abatimiento.

Opium. Un caballo de alquiler, despues de una carrera larga, estaba triste y rehusaba todo alimento; el pulso era pequeño y lento. Lux le volvió el apetito en doce horas, administrándole $^{20}/_{0}$ de *opium*.

Pulsatilla, cuando la anorexia va acompañada de diarrea y frio en las estremidades.

Vomica. Sucede con frecuencia que un animal pierde el apetito adquiriendo al mismo tiempo una constipacion, sin que se presente por otra parte ningun síntoma de enfermedad. *Nux vomica* conviene sobre todo cuando esta afeccion es crónica; pero debe administrársele muchas veces: $^{3}/_{6}$ de *vómica* en un vaso de agua curaron un caballo viejo destinado al tiro, que despues de mucho tiempo no comia el grano y tenia el pulso muy lento.

INCONTINENCIA DE ORINA. *Pulsatilla* es el remedio principal contra esta enfermedad, á la cual puede oponerse tambien *rhus* y *china*. Si la orina sale continuamente gota á gota, se administra *arnica*, *petroleum*, *pulsatilla*, *spigelia*: *ferrum muriaticum* conviene cuando hay al mismo tiempo escoriacion de los órganos urinarios.—G.

Carbo vegetabilis, licopodium, mezerum, phosphori acidum, squilla y *argentum*.

Cuando la emision de la orina se hace gota á gota, *belladona, ferrum metalicum* y *pulsatilla*. Una yegua que habia parido hacia poco tiempo, padecia una incontinencia de orina, la cual salia unas veces gota á gota, otras por chorros bastante fuertes.

Un tratamiento homeopático continuado durante diez y ocho semanas, no habia producido ningun resultado: las mamas estaban escesivamente tumefactas y los órganos de la generacion inflamados y escoriados.

El menor movimiento que hiciese el animal determinaba la emision involuntaria.

Belladona produjo una mejoria notable, y *ferrum metalicum* una curacion completa.—W.

INDIGESTION. Son causas frecuentes de indigestion los escesos en el régimen y los enfriamientos bruscos; por lo comun produce en ocasiones la infosura y aun el vértigo. Son comunes las indigestiones, especialmente en animales voraces, á quienes se hace trabajar despues de comer. Cuando está afectado solo el estómago se observan eructos, dificultad de respirar y aversion á los alimentos. En tal caso se debe administrar *antimonium crudum* y *coffea cruda*: cuando los eructos son frecuentes conviene *ipecacuanha*, seguida al cabo de una hora de *arsenicum*. Cuando la indigestion está mas adelantada, el animal está muy agitado, baja mucho la cabeza, se aparta cuanto puede del pesebre, golpea el suelo con las estremidades anteriores, y casi siempre suda estraordinariamente: las evacuaciones son frecuentes, y se advierten en los escrementos granos del pienso sin digerir. Este estado difiere del cólico en que el animal no se echa como en aquel. Los principales remedios son: *ipecacuanha*, que conviene en casi todas las enfermedades abdominales; *nux vomica*, cuando hay falta de apetito, estreñimiento de vientre y escrementos pequeños y cubiertos de moco: *arsenicum*, en caso de diarrea acuosa sin dolor: *pulsatilla*, cuando las evacuaciones son líquidas y fétidas: *antimonium cru-*

dum, si hubiere escrementos voluminosos y aversion al pienso: *chamomilla*, si hay diarrea y meteorismo: *rheum*, cuando hay evacuacion frecuente de materiales blandos sin dolor: *dulcamara* y *nux vomica*, en caso de que la indigestion sea debida á un enfriamiento y los escrementos aparezcan duros y secos: *bryonia*, cuando un esceso en la comida ó un enfriamiento ocasionan constipacion ó diarrea con aversion á los alimentos.

No es raro que al tiempo de la muda padezcan los caballos delicados un estado de debilidad que interese á los órganos digestivos y haga que no coman bien: este síntoma desaparece con un par de dosis de *china*, seguida de una de *nux vomica*.—G.

Vomica y *dulcamara* tienen mucha eficacia contra la indigestion, cuando proviene de un enfriamiento. Los animales que digieren mal, adelgazan cada vez mas á pesar de comer y beber con abundancia, arrojan los alimentos, sin haberlos digerido y los escrementos ordinariamente son secos y muy duros.

Un caballo habia perdido el apetito, el pelo estaba sentado y el vientre retraido; cuando respiraba se notaba el estremo de sus costillas falsas, sus escrementos eran poco abundantes, duros y negruzcos; á beneficio de $^4/_5$ *vomica* por tarde y mañana, se curó en tres dias.

Un caballo entero, de edad de un año, dice Kinder, tenia poco apetito y borborismos; los escrementos eran completamente secos. El 25 de enero, le dí $^2/_6$ de *vomica* y el 30 comia mejor y evacuaba copiosamente; pero como aquellos no habian desaparecido, le administré $^2/_6$ de *dulcamara*. El 8 de febrero los borborismos continuaban aun, pero el animal comia y defecaba como de costumbre. El 10 le hice tomar un grano de *cocculus*. El 25, aun no habian desaparecido completamente: $^6/_0$ *taraxacum*. El 1.° de marzo, aun continuaban: repetí *cocculus* y el 11 la curacion era completa. *Antimonium crudum*, cuando los escrementos salen en glóbulos voluminosos y bastante compactos y cuando el animal manifiesta alguna repugnancia á los alimentos.

Un caballo de tiro reculaba todo cuando le permitia el ronzal, cuando se echaba el pienso en el pesebre. Rehusaba obstinadamente comer heno, á pesar de haberle gustado mucho anteriormente; la defecacion se efectuaba en masas y no en glóbulos. A beneficio de $^3/_3$ de *antimonium crudum* en el agua tres veces por dia, se obtuvo la curacion en 24 horas. *Asarum*, cuando los escrementos son una especie de papilla con estrias de mucosidades rojizas.

Arsenicum, cuando hay diarrea acuosa y sin dolor. Una yegua vieja tenia una diarrea acuosa con tumefaccion en la laringe, los pelos estaban erizados y su marcha era vacilante: $^{4}/_{8}$ de *arsenicum* tres veces por dia la curaron en trés.

Arnica, cuando hay dolor en las piernas.

Una yegua negra habia perdido el apetito, sus escrementos eran como de ordinario, se ponia frecuentemente en posicion de orinar pero sin resultado. Pateaba y los cascos estaban calientes: $^{4}/_{4}$ de *arnica*, tres veces por dia la curaron en tres. *Bryonia* cuando hay tumefaccion de las estremidades, con claudicacion.—W.

INFLAMACION. *Aconitum*, es el principal medio contra toda especie de inflamacion; asi como *bryonia* en los tumores inflamatorios esternos y calientes.—G.

Napellus, medicamento principal. *Bryonia*, cuando la tumefaccion vá acompañada de calor y tension. *Pulsatilla*, si el tumor está rodeado de un círculo inflamatorio. *Toxicodendron*, cuando el animal da muestras de dolor al tocar el sitio afecto.

Belladona, ignatia, vomica, mercurius, sulphur, spongia, digitalis, drosera, cannabis, arsenicum, squilla y *senega* contra la inflamacion de las úlceras —W.

INFLAMACION DEL CUELLO. La inflamacion del cuello puede ser interna ó esterna: la esterna que depende de un golpe ó de una violencia cualquiera, cede casi siempre al uso de *arnica*: sin embargo, es siempre ventajoso comenzar por una ó dos dosis de *aconitum* en atencion á que es frecuente que vaya acompañada la enfermedad de inflamacion interna. Los tumores inflamatorios de considerable magnitud, que tienen su asiento en el cuello, se combaten ventajosamente con *bryonia*; y si no se logra resolverlos, cuatro dosis de *hepar sulphuris* en veinticuatro horas, los hacen supurar. La inflamacion interna del cuello es semejante á la angina por sus síntomas, pero no obstante se diferencia de ella. Son los principales síntomas de aquella, gran rubicundez de las mucosas, calor escesivo en la boca, sed viva, y dificultad de tragar cuando la dolencia está muy desarrollada. Se la combate siempre con buen éxito con *aconitum* y cuando hay ya dificultad de tragar con *belladona*, á la cual sigue *spongia* sino bastara, ó si hubiere al mismo tiempo hinchazon. Es frecuente tambien observar aquí, como en la angina, una saliva espumosa, que forma hebra, se acumula en la boca y fluye por sus comisuras á causa de la dificultad de tragar: en este caso *mercurius vivus* es específico.—G.

INFLAMACIOON DEL ESCROTO. Esta enfermedad, que se presenta algunas veces en consecuencia de la castracion, se evita fácilmente con algunas dosis de *arnica* administradas en los primeros dias despues de la operacion. Si á pesar de esto apareciese la tumefaccion, se recurriria á *sulphur*, y si no bastara á *clematis erecta*. Los esfuerzos en el tiro pueden dar lugar á una tumefaccion considerable de los testículos, en este caso debe usarse *conium*, y si la enfermedad es debida á una contusion, golpe, etc., se administra *arnica* interiormente y se usa tambien al esterior.—G.

Comium y *sulphur*, disipan la inflamacion que sobreviene despues de la castracion.

Arnica, tres dosis de este medicamento administradas en un pedazo de pan el dia de la operacion, previene la fiebre consecutiva á la castracion de los animales machos y que puede ser mortal.—W.

INFLAMACION DE LAS ESTREMIDADES. En las inflamaciones de las estremidades se usa primero *aconitum* y despues algunas dosis de *rhus*. Si hay al mismo tiempo tal hinchazon que la piel aparezca rubicunda y reluciente al través del pelo, se recurre á *pulsatilla*: se emplea *bryonia* cuando el tumor es caliente y dolorido, y *belladona* es específico para combatir la inflamacion erisipelatosa.—G.

INFLAMACION DE LAS FAUCES. *Mercurius vivus* es específico en esta inflamacion, en la que el animal no quiere el pienso á causa de los dolores que esperimenta al masticar, ó al menos yo he obtenido con él buen éxito en todos los casos. Los hay en que *sulphur* está indicado como tratamiento consecutivo.—G.

INFLAMACION DE LOS LABIOS. Este síntoma se encuentra con frecuencia en los caballos atacados de la papera, del muermo ó de lamparon. Se administra *dulcamara* combinada con los medicamentos indicados en las enfermedades dichas.—W.

INFLAMACION DE LA MEDULA ESPINAL, *myelitis, espinitis* ó *raquialgitis*. Difícil es poder distinguir la inflamacion de la membrana raquidiana ó del espinazo, ó que envuelve el tuétano (como dice el vulgo) de la de la misma medula. Está acompañada de parálisis mas ó menos completa de las partes situadas detras de la region inflamada. Cuando ocupa la posterior, las funciones del intestino y la vegiga están desordenadas. Si procede de un golpe ó contusion, *arnica*; si no cede, están indicados *aconitum, belladona,*

bryonia, cocculus y *dulcamara*: cuando hace tiempo que existe ó que se resiste á los medios anteriores, *arsenicum*, *digitalis*, *ignatia*, *pulsatilla* ó *veratrum*. Si la fiebre es intensa, la piel está ardorosa y el animal tiene mucha sed, se preferirá *aconitum*. Cuando la inflamacion reside en la region lombar, *bryonia, cocculus, nux vomica* y aun *toxicodendron*.—Adicion del *T*.

INFLAMACION DE LA NARIZ. Es comun en los caballos la tumefaccion é hinchazon de la nariz, la cual se combate con *arnica*, si es debida á una causa traumática. Puede tambien emplearse con ventaja *bryonia* si el tumor es caliente, tenso, y su causa es un enfriamiento: *belladona*, si es crepitante al tacto, y *aurum* cuando la inflamacion ataca á la membrana mucosa. *Baryta carbonica* cura los tumores duros que parecen implantados en el cartílago, y *ledum* los tubérculos que se presentan en la nariz: *sulphur* es remedio escelente en todos los casos como tratamiento consecutivo. Para la inflamacion interna y esterna de la nariz se administra *aconitum*, pudiendo tambien exigir la esterna *belladona*, *cantharides* y *hepar sulphuris*.—G.

INFLAMACION DEL PALADAR. Esta enfermedad se complica á menudo con la inflamacion de las fauces, de modo que el animal no puede comer ni beber. Es su especifico *mercurius vivus*, sobre todo cuando hay salivacion mas ó menos abundante: *belladona* y *aurum* han sido tambien útiles en muchos casos.—G.

Napellus, muriaticum nitrum, sulphur y *mercurius vivus*.

Este último resuelve en muy poco tiempo la tumefaccion de la parte endurecida del paladar detras de los dientes incisivos en los caballos y sobre todo en los potros.

Lacerta agilis, es un remedio sumamente eficaz contra las vesiculas que se forman en el paladar; ademas *belladona*, *silicea* y *sulphuris hepar*.—W.

INFLAMACION DE PECHO. Se da este nombre á la inflamacion de todas las partes contenidas en el pecho, principalmente de los pulmones, corazon, pericardio, pleuras y á veces de la tráquea. Esta dolencia es una de las mas agudas y mas peligrosas que padece el caballo, y que no tan solo causa la muerte cuando no se trata de un modo conveniente, sino que deja en pós de sí asma, tísis pulmonar, hidropesía, etc. Sus causas principales son un enfriamiento brusco, producido por ejemplo por beber agua fria estando acalorado el animal, etc. Despues de fenómenos precursores de corta duracion, se presenta la

enfermedad con fiebre intensa y los síntomas principales siguientes. El caballo se separa mucho del pesebre y come á lo mas algun poco de paja; el pulso es frecuente y duro, de 90 á 100 pulsaciones por minuto, en vez de 70; la respiracion acelerada y fuerte, la inspiracion muy molesta y el aire espirado muy caliente á pesar de la sed viva que esperimenta, el animal puede beber muy poco, y tiene que interrumpirse á cada momento, porque la accion de aspirar el agua le es difícil y dolorosa; la boca está seca y caliente, los ojos inyectados y brillantes, la orina clara y encendida, las evacuaciones ventrales secas y escasas; las mucosas bucal y nasal muy enrojecidas. Algunas veces hay tos corta y dolorosa, el animal intenta toser á menudo, pero se reprime por el dolor que esperimenta. Está triste, baja la cabeza, tiene las orejas inclinadas y no se echa, ó se levanta prontamente en caso de hacerlo. Se queja cuando se le hace levantar la cabeza y el cuello, volverse ó recular. Cuando anda, se advierten rígidas las estremidades anteriores, da pasos muy cortos y esto quejándose, y se defiende cuando se le cogen las estremidades para llevarlas hácia adelante ó hácia atrás. Una vez desarrollada la enfermedad, se debe administrar sin demora *aconitum*, repitiéndole de cuarto en cuarto de hora ó de media en media hora, hasta lograr que la respiracion sea menos acelerada, el pulso menos vivo y el animal esté mas tranquilo: este remedio basta por sí solo para triunfar de la enfermedad. Mas si las reiteradas dosis de *aconitum* no producen una mejoría rápida, principalmente si la respiracion es aun difícil y algo dolorosa, se administra á las tres ó cuatro horas *bryonia* que basta por lo comun para terminar el tratamiento, y tanto que solo en un caso he tenido precision de recurrir á *cannabis*. Muy á menudo se logra evitar el completo desarrollo de la inflamacion de pecho, atendiendo á los síntomas precursores, que consisten en algun escalofrio, seguido de calor, sed intensa, falta de apetito y grande abatimiento. Una sola dosis de *arsenicum* es por lo comun suficiente en tal caso, pero si se creyese necesario podria repetirse, despues de administrar una dosis de *aconitum*. Si el caballo en que se observan estos síntomas ha tenido ya en otras ocasiones una inflamacion de pecho, que tal vez no se curó bien, se administra despues de *arsenicum*, una dosis de *nitrum*, que está indicado tambien, cuando hay motivo para presumir que existan tubérculos, causa principal del asma. Cuando se declara una supuracion aguda de los pulmones, despues de una inflamacion de pe-

cho descuidada, se debe usar de *pulsatilla*, y seguir la marcha trazada en el artículo TISIS PULMONAR. Debe administrarse una dosis de *opium* cuando el caballo está como adormecido, con las estremidades separadas, la respiracion estertorosa y los ojos cerrados. Por fin, no hay para qué inquietarse mucho por esta enfermedad, porque la homeopatía es en ella un ausilio pronto y seguro, que ha salvado en una ó dos horas caballos que creía perdidos el veterinario alópata.—G.

Entendemos por inflamacion de pecho la de las partes internas de la cavidad torácica. No es posible, en efecto, precisar si la inflamacion tiene su asiento en tal ó cual órgano; si ataca los pulmones ó el corazon, la pleura ó el diafragma. Esta distincion importa muy poco para la curacion, puesto que no se trata mas que de examinar cuidadosamente y reconocer los diversos síntomas de la enfermedad cualquiera que sea su sitio. El aumento de calor natural, una sed ardiente, la aceleracion de la respiracion y del pulso, la tos y la inapetencia son los síntomas que se observan en todas las afecciones de esta naturaleza.

El carácter de los síntomas accesorios es el que nos debe servir de guia para la eleccion de los medicamentos.

Napellus, cuando hay grande ansiedad, agitacion y la orina escasa y encendida. *Toxicodendron*, cuando la temperatura de la piel está muy aumentada y alterna este síntoma con escalofrios. *Bryonia*, si la respiracion es dificil. *Squilla*, si la tos es dolorosa y la emision de la orina frecuente y poco abundante. *Arnica*, siempre que el animal da muestras de dolor al tocarle la parte afecta.

Un caballo habia sido forzado en una carrera larga, la respiracion era rápida y anhelosa, la laringe estaba reseca y tenia una sed ardiente. Cuando marchaba, las estremidades estaban casi inflexibles y parecia que tenia algun dolor en ellas, á pesar de que no se observaba ninguna tumefaccion. Se le administró $^3/_4$ de *napellus* de dos en dos horas en agua, y pasadas las dos primeras, la respiracion era mas tranquila y habia recobrado el apetito. Se continuó dándole el mismo remedio de tres en tres horas y al dia siguiente el animal habia adquirido toda su ligereza.—W. Véase *Neumonia*.

INFLAMACION DEL VIENTRE. El pienso alterado ó mezclado con sustancias nocivas, produce en ocasiones la inflamacion de todas las visceras abdominales del aparato digestivo. El animal está entonces muy agitado, tiene mucha sed, no quiere el pienso,

mete la cabeza debajo del pesebre, está casi inmóvil, no se echa y vacila al andar; las paredes del vientre están tensas y los ijares deprimidos. El animal muere cuando no se le socorre á tiempo y casi siempre por gangrena. Una dosis de *aconitum* de quince ó de veinte en veinte minutos es suficiente por lo comun para triunfar del mal. Si á las cuatro ó cinco horas no hubiere disminuido considerablemente se la haria desaparecer con una dosis de *arsenicum*. En muchos casos han sido útiles *carbo vegetabilis* y *rhus*. — G.

INFOSURA. La infosura, que consiste en una inflamacion de los tendones, músculos, ligamentos articulares, y hasta de los estremos de los huesos y partes blandas del casco, ataca por lo comun á las estremidades anteriores, pocas veces á las posteriores, y solamente en los casos mas graves. Se observa ordinariamente en los caballos que han usado con esceso alimentos cálidos y de difícil digestion, sobre todo si hacen poco ejercicio. Despues de estas causas está la escesiva fatiga y enfriamientos repentinos. Casi siempre se presenta fiebre en la infosura; los animales están tristes, no comen, sus movimientos son pesados, ordinariamente no pueden mover las estremidades sin manifestar los dolores que les aquejan, por lo cual cuesta mucho trabajo hacerles andar hácia adelante, y mas aun hácia atras. En la cuadra tienen aproximados los cuatro pies, y no es fácil hacérselos separar. El tratamiento es diverso segun la causa.

1.° *Infosura debida á un enfriamiento súbito. Aconitum,* si hay parálisis con síntomas inflamatorios: *arsenicum*, cuando hay escalofrios febriles despues de beber agua fria: *bryonia*, que es el principal remedio en todas las enfermedades causadas por un enfriamiento repentino, y específica en la parálisis de las piernas, con tal que se emplee á tiempo: *veratrum* si el enfriamiento fué despues de un ejercicio violento: *staphysagria*, cuando ademas de los otros síntomas hay temblor en todo el cuerpo y el animal levanta las estremidades alternativamente: *conium* en la parálisis de las rodillas: *rhus*, cuando hay grandes dolores en los cascos: *arsenicum* si el dolor está en la palma, y *aconitum*, alternando con *nux vomica*, si el mal es antiguo, como tambien *petroleum* y *thuja*.

2.° *Infosura por esceso de fatiga. Aconitum*, cuando el caballo se detiene de pronto, hace inspiraciones profundas y tiene el aliento caliente y el pulso acelerado: *opium*, si tiene la cabeza baja, las estremidades separadas y el pulso débil: *coffea cruda*, en las mismas circunstancias y si *opium* no ha producido efecto: *rhus*, medio eficaz,

cuando los cascos se presentan doloridos: *arnica* si las estremidades están rígidas y las partes blandas del casco inflamadas: *nux vómica*, cuando hay constipacion y no toma el animal el pienso: *china*, si los pies están frios. Si se acude algo tarde, cuando haya inflamacion del pie y por consiguiente fiebre violenta, se deben administrar sin demora algunas dosis de *aconitum*, seguido de *rhus*, y se cubren los cascos con paños empapados en agua de *arnica*.

5.° *Infosura por esceso de alimento*. *Aconitum* es el principal remedio; se debe administrar una dosis si se observan signos de inflamacion, y despues de algunas horas *arsenicum*: se puede tambien usar *arnica*, en caso de rigidez de los miembros é inflamacion de los cascos: *bryonia*, repetida á menudo, en la hidrartrosis: *nux vomica* cuando hay parálisis, constipacion é inapetencia. Los síntomas son á veces tales, que hacen recurrir tambien á los remedios anteriormente indicados.

En la *infosura* crónica se debe principiar administrando algunas dosis de *sulphur*, porque así obrarán mas pronto y mejor los medios indicados por la causa ocasional. Cuando el mal ha sido descuidado enteramente y se han presentado notables desórdenes en el casco no se puede esperar buen resultado; pero aun en tales casos, *arsenicum*, *arnica* y *petroleum* han producido mejorías dignas de atencion.

Por último, como no es raro que se presenten inflamaciones diversas en consecuencia de la infosura, consúltense los artículos *Inflamacion*, *Fiebre inflamatoria*, etc.

Observacion de Genzle, sacada del Zooiasis *de Lux*. Un caballo, que habia comido con muy buen apetito su pienso de la mañana y que despues habia trabajado con desembarazo en el tiro, empezó á ponerse rígido á las once, despues de un grande escalofrio. Llevadò á la cuadra no quiso comer y manifestaba tener grandes dolores en los cascos. Cuando le ví, observé que tenia la cabeza baja, levantaba alternativamente las estremidades anteriores, apoyándolas en el suelo suavemente; las posteriores estaban muy hácia adelante para disminuir el peso del cuerpo sobre las anteriores; circunstancia que probaba mayor dolor en estas. La presion ligera en la corona era dolorosa y el animal sufria mucho si se tenia levantada mucho tiempo alguna de las estremidades, porque el dolor se aumentaba en la otra. Los cascos estaban calientes, principalmente en la lumbre; pulso lleno y duro, pero poco frecuente, ojos algo saltones, conjuntivas y mucosa nasal con

notable inyeccion, respiracion precipitada, con las narices muy abiertas y movimientos trabajosos en los músculos abdominales; aliento caliente, una sola evacuacion de escrementos escasos, algo duros y de color oscuro; la orina arrojada al mismo tiempo tenia color de cerveza oscura, apetito muy disminuido, el animal no tocaba al pienso y solo cogia algunas pajas; bebió con gusto agua tibia de salvado que mandé darle, y si se le obligaba á moverse, lo hacia quejándose, procurando no apoyar sobre las lumbres. Como los síntomas mas culminantes correspondian á los efectos primitivos de *aconitum*, le administré cuatro gotas de la primera dilucion mezcladas con harina, mandé que no se le diera grano y dispuse que bebiera agua blanca tibia. Por la tarde habia ya alguna mejoría: la respiracion era menos acelerada y la mirada mas animada; el animal comia el pienso con mas apetito, pero los dolores de los cascos parecian existir en el mismo estado. Administré nueva dosis. Al dia siguiente, la respiracion era casi normal, mayor inyeccion en la conjuntiva, el animal habia defecado varias veces y habia comido todo el pienso, los dolores eran menores y mas desembarazados los movimientos. Mandé darle un poco de forrage que comió con avidez y al retirarme dejé dispuestas dos dosis de *aconitum*. Al tercer dia supe que el animal se habia restablecido completamente; pero se habia presentado una tos seca, que cedió en pocos dias á una dosis de *nux vomica*.—G.

El caballo que está atacado de esta enfermedad mueve con dificultad sus estremidades y teme apoyarse sobre el casco particularmente con las lumbres. El tercio posterior se dirige de un lado y de otro. El disgusto, la tristeza, el ijadeo y la fiebre son los signos que anuncian esta enfermedad, la cual puede ser producida por tres causas principales, á saber: por un trabajo escesivo, por un enfriamiento repentino despues de una agitacion violenta, ya por que se haya dado de beber al animal en el momento en que estaba sudando, ya porque se le haya espuesto en este estado á una corriente de aire frio y húmedo, ya en fin, por una nutricion demasiado abundante de alimentos verdes ó irritantes.

Cuando la infosura proviene de un trabajo escesivo, los músculos del animal están cansados, se detiene de repente y permanece inmovil.

Napellus, cuando el animal permanece como si estuviera clavado en el suelo; su respiracion es entrecortada, el aliento quemante y el pulso acelerado. *Opium*, si el animal se esparranca pa-

ra poderse sostener mejor, baja la cabeza y el pulso es apenas sensible. *Coffea*, cuando el medicamento anterior no produce ningun efecto, sucede con frecuencia que despues de pasado el primer acceso la infosura degenera en una afeccion inflamatoria ó en parálisis. En este caso, se hará uso de los medicamentos que vamos á indicar.

Si la infosura es debida á la supresion de la traspiracion *arsenicum*, cuando hay escalofrio febril despues de haber bebido agua muy fria. Este medicamento basta muchas veces para hacer desaparecer la parálisis, pero es menester recurrir á otros remedios. Esta sustancia debe tambien administrarse algunas veces como medicamento intermedio. *Bryonia*, se emplea con buen resultado contra todas las afecciones que reconocen por causa un enfriamiento. Es tambien un medicamento muy eficaz contra la parálisis de las estremidades, sobre todo cuando se la emplea en el principio de la enfermedad. *Napellus*, si hay parálisis con síntomas inflamatorios, produciendo tambien muy buenos efectos en los casos crónicos, sobre todo cuando se alterna con *vomica*. *Pulsatilla*, produce en general buen resultado. *China*, cuando los pies están frios, el animal se echa y estiende las piernas. *Conium*, si la parálisis ataca con preferencia á la rodilla. *Chamomilla*, *ipecacuanha* y *mercurius solubilis* producen buenos efectos en muchos casos. *Toxícodendron*, cuando el animal manifiesta vivos dolores en las estremidades. *Thuja* y *petroleum*, cuando la parálisis pasa al estado crónico.

Si la infosura procede de un esceso de alimentacion, *arsenicum*; cuando se administra desde la aparicion de los primeros síntomas. es un remedio eficacísimo, porque acelerando la digestion impide el desarrollo de aquellos; pero si hubiese ya síntomas inflamatorios, es menester vaya precedido de una dosis de *napellus*.

Arsenicum es tambien un remedio utilísimo cuando la infosura reconoce por causa la mala calidad de los alimentos; pero es menester repetirle en el curso del tratamiento, despues de haber administrado los otros medicamentos. Obra como específico cuando la palma está dolorida, lo que sucede con frecuencia en esta especie de infosura. *Arnica*, contra la rigidez de las estremidades con inflamacion del casco y afeccion urinaria. *Bryonia*, cuando hay una laxitud estremada de los remos con tumefaccion de las articulaciones ó hidrópica, una dosis cada dos horas. *Vomica*, si hay laxitud de las estremidades que tiene su asiento en los músculos, so-

bre todo cuando el animal ha enflaquecido. *Vomica* y *bryonia* desarrolla en estos casos una potencia maravillosa. Si la infosura ha pasado al estado crónico es menester preparar la accion de los medicamentos que acabamos de indicar por algunas dosis de *sulphur*.—W.

LAMPARON. Depende de las mismas causas que el muermo, y se propaga como él por contagio, de tal suerte que no viene á ser mas que una forma particular de esta enfermedad, que en lugar de atacar á las partes internas (pulmones, traquearteria, membranas mucosas, etc.) como sucede en el muermo, se dirige, con preferencia á la superficie del cuerpo en la cual determina la aparicion de tubérculos y úlceras.

Esta enfermedad consiste en una porcion de granitos redondos que se desarrollan sobre diferentes puntos del cuerpo, ordinariamente en la cara interna de las piernas y que están reunidos, ya por una especie de cordon, ya por un tumor oblongo. Estos botoncitos, en un principio, son pequeños; duros é indolentes; pero poco á poco engruesan y se abren formando pequeños agujeros redondos, por los cuales sale un pus icoroso y algunos pedacitos de carne negruzca.

El animal sufre mucho, pierde el apetito y enflaquece, el pelo se ahorquilla y la membrana de la nariz está pálida y amarillenta. En fin, el caballo es atacado de muermo ó de fiebre pútrida y perece al cabo de dos, tres ó seis meses y muchas veces en menos tiempo. La curacion se obtiene á beneficio de los remedios que están indicados en el muermo. *Hippozœnin, arsenicum, sulphur, assa fœtida, vinca major* (en los casos de tos) son los medios á los cuales se debe recurrir con preferencia. En el regimiento 10 de coraceros, *dulcamara* se ha manifestado como específico, á beneficio de la cual M. Leblanc, veterinario francés, ha curado gran número de caballos que padecian lamparones.

Observacion sacada del Zooiasis *de Lus.* Un caballo capon, de edad de seis años, cubierto todo de lamparones, habia sido tratado mucho tiempo por los remedios de la alopatia, tales como el mercurio, el azufre, los antimoniales, etc. en cuyo estado fué sometido al tratamiento homeopático. El apetito era todavia bueno, los ojos estaban empañados con legañas viscosas en los ángulos internos de estos, pequeños tumores duros debajo de las quijadas, escrecion amarillenta por la nariz, el cuerpo enteramente cubierto de tubérculos y de úlceras de un color amarillo ó rogizo,

de las cuales salia un licor fétido que se pegaba á los pelos. Se prescribieron seis gotas de la décima quinta dinamizacion de *arsenicum* y se lavó muchas veces por dia la parte con agua fresca. Al cabo de seis dias, las glándulas submaxilares estaban mas blandas y el licor pútrido de las úlceras se habia convertido en pus de buena calidad. Cinco dias despues se le administraron ocho gotas de la décima octava dinaminizacion de *toxicodendron*, porque la mejoria no hacia pogreso alguno. Este medicamento no habia producido ningun efecto durante cinco dias, al cabo de los cuales se esperaba su accion. Se le volvió á administrar el *arsenicum* á la misma dósis que la primera vez, y desde entonces el estado del animal fué siendo cada dia mas satisfactorio. Al cabo de un mes casi todas las úlceras habian desaparecido; las glándulas submaxilares habian vuelto á su primitivo estado y no se observaba sobre la piel sino algunos pequeños granitos que desaparecieron á beneficio de muchas dosis de *hepar sulphuris*.—G.

LAGRIMEO. *Ledum* y *pulsatilla* son los medicamentos que han producido mejores efectos en esta enfermedad, que llega á ser con frecuencia escesivamente desagradable. En un caso en que la acritud de las lágrimas habia producido la caida del pelo, se administraron con buen éxito algunas dosis de *acidum phosphoricum*, y despues *sulphur* como tratamiento consecutivo. No ha sido menos útil *nux vomica*, cuando el lagrimeo iba acompañado de gran sensibilidad á la luz, algo de rubicundez en la conjuntiva y reunion de una porcion de pus en el ángulo del ojo. *Cantharides*, *causticum* y *euphrasia*, medicamento muy precioso en todas las enfermedades de los ojos, no debe sin duda despreciarse en estos casos, pero seguramente que bastarán los precedentes en la mayoría de ellos. *Psoricum* conviene especialmente cuando hay al mismo tiempo tumefaccion de los párpados: *agaricus muscarius* ha sido maravillosamente eficaz en un caso que habia resistido á otros remedios.

Ordinariamente es el lagrimeo un síntoma accesorio de una enfermedad general del ojo, principalmente de la *oftalmia*, cuyo artículo deberá consultarse.—G.

Euphrasia de dos en dos dias durante una semana, cuando las lágrimas son acres y saladas, haya ó no oftalmia. *Spigelia*, cuando el medicamento que precede es insuficiente y el animal no permite que le toquen el ojo. *Causticum*, *conium* ó *cannabis*, cuando el mal ha tomado un carácter crónico, y en general cuando la vista está oscurecida. *Agaricus* ha obrado con una prontitud maravillosa

en un caso en que otros medicamentos no habian producido efecto alguno. En otro caso muy rebelde he obtenido muy buen resultado con *euphrasia* precedido de una dosis de *lacrymin* (lágrimas preparadas homeopáticamente). Este último medicamento hubiera producido probablemente el mismo efecto sin el auxilio del primero.—W.

LECHE AZUL. El color azulado de la leche parece ser el efecto de una afeccion gástrica.

Una sola dosis de *pulsatilla* basta en el mayor número de casos para volverla á su color natural.

Los esperimentos de M. Kleemann han probado que 12/+ de *vómica* producen el mismo efecto.—W.

LECHE MEZCLADA CON SANGRE. *Arnica* es un remedio muy eficaz contra esta especie de enfermedad, ya preceda de una inflamacion erisipelatosa, ó ya sea el resultado de una lesion. En este último caso debe emplearse esteriormente.

Ipecacuanha 4/2 dos veces por dia, cuando no se observa inflamacion en las mamas ni pezon, sobre todo, en los casos crónicos. *Napellus* á dosis repetidas cuando hay inflamacion, cualquiera que sea su causa. *Fosforus* cuando el último ha sido ineficaz.

LECHE VISCOSA ó PURIFORME. Esta alteracion proviene de una debilidad en los órganos digestivos. Administrese *chamomilla*.—W.

LECHE (*salida espontánea de la*) *Belladonna, chamomilla, arnica, calcárea carbónica y sulphur* hacen cesar la salida espontánea de la leche; pero en la eleccion de uno de estos medicamentos es preciso tener muy en cuenta los síntomas accesorios y las circunstancias de la enfermedad. Se debe dar la preferencia á *belladona* cuando las mamas están tumefactas: á *chamomilla*, cuando hay induracion de las glándulas: á *árnica ó conium*, cuando el animal manifiesta dolor, y en fin *calcárea ó carbónica ó sulphur*, siempre que el mal reconoce por causa un vicio interior.—W.

LENGUA (*lesiones de la*). *Arnica*, siempre que la lesion proviene de un mordisco ó de la introduccion de un cuerpo puntiagudo en ella, aunque haya inflamacion ó ulceracion. *Conium* es específico en los casos en que la lesion es el efecto de una contusion, haya ó no tumefaccion en la lengua ó en las barras.—W.

LEVANTES. *Arnica*. Se lava la parte afecta con agua arnicada, aplicando compresas empapadas en este mismo líquido, evitando tanto como sea posible ensillar al animal hasta que la cura-

cion sea completa. Este medicamento es tambien muy eficaz contra las manchas gangrenosas.

Se debe administrar desde un principio, cuando el tumor está tenso, quemante y colocado sobre las costillas, *bryonia*. *Pulsatilla* cuando el tumor está en el dorso ó en la cruz.

Conium, cuando el calor del tumor disminuye, cualquiera que sea su sitio ó cuando ya es inveterado.

Si estos tumores se agravan, toman un carácter maligno y supuran, se recurrirá á los medicamentos indicados en el artículo *Ulceras*.—W.

LOBADO. Se da este nombre á un tumor inflamatorio, redondeado, del tamaño de un puño, que se presenta en el pecho en la region correspondiente al corazon. Este tumor, que proviene de ordinario de un enfriamiento, cede á una ó dos dosis de *aconitum* seguidas de *arnica*: este último remedio debe usarse cuando su causa es una contusion ó cualquiera otra esterna: *china* es el específico, cuando hay una tumefaccion mas estensa y general en el pecho.—G.

Se designa bajo este nombre un tumor que se forma en el pecho despues de una contusion y que va casi siempre acompañado de una fiebre violenta. Adminístrense *arnica* y *napellus*.—W.

LOBANILLOS, LUPIAS. Los tumores que se designan con este nombre son ordinariamente indolentes, se presentan en diversas partes del cuerpo y varian mucho de volumen. Se les llama tambien tumores enquistados, porque están contenidos en una cubierta propia. Los reblandecen algunas dosis de *arsenicum*, dando una de tres ó de cuatro en cuatro dias, especialmente cuando son debidos á una contusion: despues se les hace supurar con algunas dosis de *mercurius vivus*, y *silícea* termina el tratamiento. A las lupias que no están cubiertas de pelo, se opone principalmente *calcárea carbónica*, y cuando este medio no basta se recurre á *grafites* en dosis repetidas.—G

LOMBRICES. Las lombrices, que se encuentran con frecuencia en gran cantidad en el organismo, son siempre producto de una psora profundamente latente. Se observan sobre todo en los caballos mal nutridos, ó en los potros que han sido domados demasiado pronto. Se distinguen muchas especies: 1.ª las larvas de los tábanos que habitan unas en el estómago, otras en el recto, á las cuales se las vé muchas veces colgando por la parte esterna del ano. El animal que las tiene, manotea, inclina el cuer-

po hácia delante hasta el pesebre, apoya la cabeza y tiene la mirada como espantada. *China*, *nux vomica* y *marum verum* son los medios, segun se asegura, unas apropiados para triunfar de los cólicos violentos que se producen frecuentemente en semejantes casos:

2.ª Las lombrices que habitan los intestinos delgados no tienen casi otro signo que anuncie su presencia, sino la retraccion de los ijares. *China*, *mercurius solubilis* y *absinthium* hacen desaparecer los síntomas que determinan.

3.ª Las ascárides, que principalmente habitan en el recto, obligan al caballo á frotarse el cuarto trasero. *Digitalis* é *ignatia amara* son específicos contra ellas, administrando *stramonium* cuando el caballo se pone furioso.

4.ª Las faciolas, que se encuentran alguna vez en el hígado y conductos miliares. Su presencia se anuncia por el tinte amarillo de los ojos y porque el caballo descansa sobre la estremidad izquierda posterior, teniéndola muy adelantada por bajo del vientre. *Graphites*, *petroleum* y *murias magnesiæ* son los mejores medios en este caso.

La única circunstancia que puede dar certeza de que un animal padece lombrices, es el encontrarlas en los escrementos: se considera tambien como un signo muy seguro que el animal baje con frecuencia el labio inferior.

El principal medio contra los accidentes causados por la presencia de las lombrices es *china* (muchas dosis), despues de la cual se administra *sulphur* durante mucho tiempo, repitiéndole cada seis ú ocho dias. Se ha preconizado *arguilla*, cuando hay alternativas de diarrea y constipacion; *murias magnesiæ*, cuando esta última aparece periódicamente; *sepia*, cuando las deyecciones albinas van precedidas y seguidas de retraccion de los ijares; *petroleum*, cuando el animal cojea de cuando en cuando.—G.

Los signos que demuestran la presencia de las lombrices son el enflaquecimiento, la sequedad de la piel y su adherencia á los huesos, el pelo está ahorquillado, el animal patea, padece cólicos frecuentes y menea la cola con inquietud, conserva el apetito y come mucho, á pesar de lo cual el marasmo no deja de progresar.

China, con los medicamentos *ipsopáticos*, es una remedio escelente contra la produccion de las lombrices, la cual y segun los principios de la homeopatía proviene de un vicio morboso interno.

Una pequeña dosis de O *seminum cinæ* hace perecer las lombrices de los caballos.

Lombricin, canum ferum, medicamentos *ipsopáticos*.—W.

LUJACION. Los principales remedios contra las lujaciones y torceduras son *arnica* interior y esteriormente y *rhus*.—W.

LUJACION DE LA ROTULA. La rótula se sale de su lugar algunas veces por un golpe, un mal paso, un resbalon, un esfuerzo violento, un salto brusco, etc. El caballo tiene entonces la estremidad afecta rígida y estendida, no puede apoyarse en ella y la lleva arrastrando cuando se le hace andar. La reduccion se practica fácilmente, y algunas veces se efectua por sí misma á pocos movimientos que haga el animal. Sin embargo los ligamentos están por lo comun debilitados hasta tal punto, que la causa mas pequeña es capaz de reproducir el accidente, y por lo mismo es necesario aplicar sobre la parte afecta y por muchos dias, la tintura fuerte de *arnica* y dejar al animal en completo reposo, mientras dure el tratamiento.—G.

LUNANCO, DESCUADRILADO, DESPUNTADO, DESCADERADO. (*Ceatica*, en el mayor número de casos). *Toxicodendron* alternado con *arnica*, administrando esta última interior y esteriormente, cuando la enfermedad reconoce por causa una lesion esterior.

Si es rebelde é inveterada se deben emplear los medicamentos siguientes, administrándolos en el órden con que están colocados.

Arnica duracion de accion.	5	dias.
Petroleum.	7	
Oleander.	5	
Toxicodendron.	7	
Sulphur.	7	
Cocculus.	5	
Lachesis.	7	
Ipecacuanha.	2	
Conium.	7	
Pulsatilla.	5	

Silicea, para completar la curacion.

Emprendí, dice un veterinario homeópata la curacion de un caballo, en el cual esta enfermedad era tan grave que al cabo de un cuarto de hora de marcha le era imposible continuar. Se manifestaba enteramente insensible á la espuela, no podia montarle sin esperimentar fuertes sacudidas y no conseguia hacerle galopar sino á fuerza de latigazos, pero sin que tardase mucho en volver á tomar su paso natural.

Observé en segundo lugar una secrecion de materia amarilla por la fosa nasal izquierda, sin ningun signo de papera. Además el animal tenia un tumor muy duro y del grosor de una nuez en las amigdalas. Sus articulaciones estaban casi inflexibles y crugian: el pelo estaba tambien en muy mal estado.

Principié el tratamiento por *sulphur*, y administré en el principio hasta dos gotas. Este medicamento produjo una depresion de fuerzas que fué seguida bien pronto de una sobreescitacion general y observé que en cada medicacion la agravacion se producia siempre al segundo dia. Le di sucesivamente *helleborus albus*, *cocculus*, *alumina*, *anacardium*, *sepia*, *calcarea*, *lycopodium*, *sulphur*, *mercurius*, *causticum*, *calcarea*, *baryta*, *causticum* y *toxicodendron*, tres dosis de cada uno repetidas con seis dias de intérvalo. En seguida le administré á dos dosis *mercurius*, *causticum*, *hyosciamus*, *aurum*, *conium*, *graphites*, *petroleum*, *natrum muriaticum*, *sulphur*, *platina*, *lycopodium*, *dulcamara*, *phosphorus* y *belladona*.

Mientras que administré una gota de la octava ó décima dilucion la agravacion fué muy fuerte y la mejoría muy lenta. Se formó un casco nuevo en las cuatro estremidades. Una gota de *lycopodium* produjo tanto efecto, que la agravacion duró diez dias y el animal durante este tiempo no marchaba sino con gran dificultad. *Causticum*, administrado la primera vez á dosis de una gota, obró tan ventajosamente que al cabo de tres dias el animal volvió á marchar naturalmente. *Toxicodendron* hizo desaparecer radicalmente la secrecion nasal: al segundo dia, y administrada la primera dosis, el animal arrojó gran cantidad de mucosidades nasales, la secrecion disminuyó poco á poco y cesó completamente despues de la tercera dosis. *Phosphorus* le reanimó, pero este sintoma no produjo resultado alguno. Con *lycopodium* repetido he obtenido muy buenos efectos. Despues de *toxicodendron*, los otros medicamentos fueron administrados en forma de glóbulos y desde esta modificacion principió la verdadera mejoría, teniendo ocasion de observar que los glóbulos obraban mas lentamente pero con mayor eficacia. No obtuve grandes resultados de *helleborus albus*, de *mercurius* y de *conium*; á pesar de que este último agravó considerablemente la rigidez y el crugido de las articulaciones.

El animal está actualmente bien nutrido, su pelo en mejor estado, la debilidad del tercio posterior disipada completamente, la secrecion nasal no existe, su marcha es suave y agradable, pudiendo andar cinco leguas sin fatigarse, las articulaciones han ad-

quirido toda su movilidad, á pesar de crugir de cuando en cuando. Trota y galopea perfectamente, esperando que lo hará mas á satisfaccion á beneficio de *belladonna*. La tumefaccion de las glándulas persiste. Como la *dulcamara* no produjo cambio alguno, creí poder resolver la tumefaccion con *phosphorus*, pero el efecto no fué favorable, el animal perdió el apetito y tuve necesidad de administrarle *vomica* como medicamento intermedio.

El doctor Gros, que refiere este caso, hace observar que el veterinario, del cual hemos copiado estas palabras, hubiera conseguido mas pronto su objeto, si en vez de administrar gotas, hubiese dado $^2/X$. Por otra parte no ha dejado de usar los medicamentos por bastante tiempo.

Colocynthis y *zincum* sobre todo, cuando el sitio de la afeccion es en el anca. Estos medicamentos impiden la atrofía de los miembros, *dulcamara* $^4/_1$, ó *vomica* $^4/_2$, una ó dos dosis por dia.

Un caballo de tiro no podia levantarse sin ayudarle, los riñones se balanceaban durante la marcha á manera de una cuna; no podia bajar las cuestas y las estremidades anteriores soportaban todo el peso del cuerpo: á beneficio de $^4/_3$ de *dulcamara*, una vez por dia en el agua, se curó en cuatro.

Una yegua en consecuencia de un parto laborioso fué atacada de esta enfermedad con una intensidad tal que no podia levantarse sin que se la ayudase. *Vomica* $^4/_2$ en el pan por mañana y noche, la curaron en seis dias.

Napellus alternado con *bryonia* cuando hay tumefaccion caliente, tension y dolor. Este medicamento se emplea generalmente con ventaja contra la parálisis reumática. *Dulcamara* y *bryonia*, *nitri accidum*, cuando esta afeccion proviene de un enfriamiento. *Sulphur* si reconoce por causa un vicio morboso interior. *Toxicodendron*, como medicamento intermedio, cuando la marcha del animal es mas bien tímida que vacilante. *Ipecacuanha*, *cocculus* y *pulsatilla* si el mal está situado en la espina dorsal. *Pulsatilla* si el sitio del dolor ocupa, como sucede ordinariamente, la cuarta vertebra. *Cocculus*, cuando la espina dorsal es muy sensible y está muy débil. En este caso es menester que vaya precedido de *ipecacuanha*. *Ledum*, contra la parálisis de la articulacion cotilóidea. *Phosphorus*, cuando el animal no puede levantarse despues de haber defecado.—W.

MAL VENEREO. Esta enfermedad se observa solamente en

los caballos padres y las yeguas despues del coito y en consecuencia algunas veces de contagio. En el caballo se presenta tumefaccion del prepucio, úlceras en el pene, inflamacion de los testículos y de las glándulas inguinales, á cuyos síntomas se unen despues de algun tiempo un flujo nasal y tumefaccion de las glándulas submaxilares como en el muermo. En las yeguas se observa tumeaccion y prurito en la vulva y vagina á poco de la monta, y despues formacion de pequeñas vesículas á las que suceden úlceras corrosivas. En ambos sexos la marcha es rígida y forzada, pierden la alegría y enflaquecen poco á poco; en la mayor parte de casos la muerte es producida por una fiebre pútrida, ó en casos muy raros por la apoplegia. *Mercurius vivus* cura fácilmente esta enfermedad. Si es muy antigua debe ir acompañado de *arsenicum* y *thuja*.—G.

MAREO. Se ha dado y da el nombre de mareo (*nausea navigatium*) á las náuseas y vómitos que atormentan á las personas que se embarcan por primera vez, y aun en las grandes mareas están espuestos á esta indisposicion los mismos marineros, que en todos los casos desaparece en cuanto saltan á tierra. Los carnívoros, entre otros los perros, se marean con facilidad. El caballo es susceptible de esperimentar el mareo, pero no vomita; solo se observa en él un estado general de fatiga, la pérdida del apetito, y aun algunas contracciones de los músculos abdominales que producen las náuseas; todo indica que sufre en la region epigástrica dolores violentos, como los animales en quienes el vómito es tan posible como fácil. Conviene en tal caso *arsenicum*, *cocculus* y *petroleum*. Podrán consultarse *nux moschata*, *sepia*, *silicea*, *tabacum* y *theredion curasavicum*. Ha producido buenos efectos en los vómitos intensos *aconitum*, *ipecacuanha* y *tartarus hemeticus*.—Adicion del *T*.

METEORISMO. La tumefaccion del vientre, que depende de acúmulo de gases, no se debe confundir con la ascitis; es producida frecuentemente por un enfriamiento, pero tambien suele depender de un estado morboso general. Ha sido combatida sin resultado por *belladona*, *dulcamara* y *arsenicum*, que se habian aconsejado, y sin embargo, *belladona* estaba indicada en un caso por la rubicundez reluciente de los tegumentos, y *dulcamara* en otro, porque la afeccion era debida á un enfriamiento. *Arsenicum* no produjo mas que un ligero alivio de poca duracion. Recomiendo *china* como capaz de llenar completamente el cuadro de los síntomas, ó por lo menos le he visto servir tres veces como verdadero específico. *Rhus*

es tambien un medio que merece tenerse en consideracion.—G.

METEORIZACION, TIMPANITIS. Es una especie de indigestion producida por alimentos que fermentan en el cuerpo del animal, ocasionando desprendimiento de gases mas ó menos considerable. Toda especie de forrage, y particularmente el que está mojado por el rocío, pero sobre todo el trebol y alfalfa, pueden dar lugar á esta indigestion, que puede ser una de las causas mas frecuentes de las pérdidas á que están espuestos los labradores y propietarios. Si no se la combate prontamente, la formacion continua de gases comprime y disminuye la cavidad torácica, la sangre refluye á la cabeza, el pulso está lleno y entorpecido, los ojos fuertemente inyectados parece que van á salir de las órbitas, la boca se llena de baba y hay eructacion, las narices se dilatan, la espina dorsal está encorvada, la elevacion de la panza aumenta y el animal perece sofocado.

Colchicum es el remedio por escelencia contra esta afeccion, porque detiene los prodromos y salva al animal. Pero si fuese producida por haber comido gran cantidad de patatas, y la renovacion del gas la da carácter crónico, es menester alternar *arsenicum* con el medio indicado. Si la rumia no vuelve á su curso natural, se administra *aconitum* y algunas horas despues *arsenicum*. Recuerdo un caso en que una segunda dosis de *colchicum* restableció enteramente la rumiacion.

Pulsatilla es un medicamento específico cuando el animal abre de tiempo en tiempo la boca, como si sufriese algun dolor ó quisiese bostezar. Este medicamento es mas eficaz que *colchicum* en los casos en que la meteorizacion ha sido producida por los guisantes verdes. *Belladona*, si el animal parece que está furioso y echa espuma. *China*, cuando se manifiesta debilidad durante la enfermedad. Este medicamento es muy bueno en los casos crónicos.

Se cura tambien, y casi inmediatamente, á los animales meteorizados, haciéndoles tomar una dracma de *amoniaco* en cuatro onzas de agua. La mayor parte del gas es absorbido inmediatamente por el álcali.

Si alguna circunstancia contraría la accion de estos medicamentos, ó que hay peligro inminente de sofocacion, es menester dar una salida artificial á los gases, lo que se consigue introduciendo en medio del ijar izquierdo un trocar guarnecido de su cánula. Luego que el instrumento se ha introducido en el abdomen, se le retira, dejando la cánula por la cual sale el gas. Terminada

la operacion, el ijar se baja y los síntomas alarmantes disminuyen. La herida se cierra por sí misma, pero puede apresurarse su curacion á beneficio de algunas lociones de agua arnicada.

El agua de cal, dice un autor, es uno de los mejores medicamentos que pueden emplearse para combatir la timpanitis. Se la prepara de la manera siguiente: se toma una piedra calcárea del volúmen de un huevo, se la coloca en el hogar de una fragua bien encendida, del cual se la saca al cabo de cinco minutos para sumergirla en una vasija llena de agua, la que despues de removida y aun caliente, se le hace tomar al animal.

Un caballo estaba meteorizado, el abdomen muy tenso, la respiracion anhelosa y entrecortada, saliendo por el ano un agua verdosa. Le administré un vaso de agua de cal; se levantó en seguida, la respiracion tomó su curso natural, y al cabo de media hora comió y estaba completamente curado.

Los alemanes dan el nombre de *Windsucht* á una enfermedad que tiene mucha analogía con la timpanitis, de la cual se diferencia en que su aparicion y desarrollo son mas lentos. Puede reconocer por causa un vicio en el régimen alimenticio ó un enfriamiento, pero parece que es la consecuencia de una afeccion del hígado. Esta enfermedad se anuncia algunas veces por la diarrea que acompaña con frecuencia á las afecciones hepáticas.

Síntomas. Pulso ligero, marcha vacilante, ojos tiernos y hundidos en la órbita y leve escalofrio febril. Las estremidades, y sobre todo las orejas, están frias; mas tarde, todo el cuerpo se pone como helado, el abdomen se abulta poco á poco y da un sonido hueco cuando se le percute. El animal se queja y se mira al ijar; la emision de la orina es muchas veces involuntaria. En fin, la abertura del cadáver deja ver los intestinos llenos de aire.

Esta enfermedad es bastante difícil de tratar porque aun no se ha descubierto el medicamento apropiado á la reunion de los síntomas. Los remedios siguientes me han producido siempre buen efecto. Debo hacer observar que cuando un síntoma alarmante ha sido disipado, se manifiesta otro que reclama sin tardanza la administracion de otro medicamento.

Pulsatilla, medicamento principal cuando hay diarrea, frio en las estremidades y abultamiento del abdomen. Es menester repetir muchas veces la dosis.

China á muchas dosis, cuando ademas de los sintomas que

preceden hay debilidad general. Obra como específico cuando se forma un tumor en una de las estremidades anteriores.

Sulphur, cuando los remedios precedentes no hacen cesar la diarrea. *Chamomilla*, cuando hay diarrea con tumefaccion de vientre, sobre todo, si el animal da muestras de dolor. *Vomica*, si hay retraccion de los ojos en la órbita, constipacion y abultamiento del abdomen. La curacion no puede ser completa si no se emplea este medicamento. *Bryonia* debe administrarse en muchas dosis como medicamento intermedio, cuando la enfermedad se declara en consecuencia de un enfriamiento. Escalofrio febril, constipacion y diarrea. Algunas veces es menester alternarla con *aconitum*. *Belladona* si la tumefaccion es visible, con borborismos.

Es menester no dar gran importancia á la emision involuntaria de la orina. No conozco mas que un solo caso en que haya habido necesidad de repetir la *pulsatilla*.

Cuando el peligro de la invasion aguda de la enfermedad se ha pasado, es menester continuar en gran parte el tratamiento segun las indicaciones contenidas en el artículo *Hepatitis*.—W.

MIRADA FURIOSA. Es un síntoma que aparece en diversas enfermedades y que merece una atencion particular siempre que es llevada á un alto grado: en este caso *belladona*, *opium*, *stramonium* y *arsenicum* convienen como medicamentos intercurrentes, asociados á los que reclama el estado general del animal.—G.

MUERMO. Es el muermo una de las enfermedades del caballo mas temibles, eminentemente contagiosa y declarada incurable en la mayoría de los casos por los veterinarios de la antigua escuela. Se presenta con flujo nasal, comunmente por una nariz, mucoso, purulento, grumoso, que se pega á los bordes y forma en ellos costras gruesas y amarillentas. Este flujo, á veces verde ó sanguinolento, tiene como el aliento un olor muy fétido, y va acompañado casi siempre de un tumor submaxilar, duro y del tamaño de una nuez ó de un huevo de gallina. El ojo del lado afecto deja fluir una mucosidad viscosa que se reune en gran cantidad en el lado interno. La membrana pituitaria está pálida ó de un encarnado oscuro y azulado, con puntos ó estrias rojas y llena de ulceraciones que segregan pus icoroso y sanguinolento, dando sangre al mas ligero contacto. Estas úlceras, que pueden considerarse como el signo mas característico del muermo, son debidas á pequeñas pústulas llenas de serosidad, que alteran y corroen los tegidos adyacentes y se presentan formando una ulcera-

cion estensa y profunda ó muchas úlceras pequeñas y separadas. Aunque esta enfermedad repugnante puede existir muchos años sin acabar con la vida del animal, concluye siempre con la muerte, destruyendo los huesos de la nariz, ocasionando tubérculos y úlceras en los pulmones, hinchazon de las estremidades y fiebre héctica. El remedio principal es *hippozœninum*, una ó dos dosis por semana. Una dosis diaria de *arsenicum* cura tambien con mucha prontitud, cuando el mal no está muy adelantado: *sulphur*, *arsenicum* y *lycopodium* convienen contra los tubérculos cutáneos que aparecen á veces muchos años antes del muermo y que á pesar de esto no se les puede considerar como sus precursores ciertos. Si como sucede frecuentemente, existen botones de lamparon, *arsenicum* y *asa fœtida* alternados, producen muy buenos efectos, especialmente cuando el pus es de mala calidad. (1)—G.

Estas dos afecciones tienen tanta afinidad entre sí, que se las puede considerar hasta cierto punto como una sola bajo dos aspectos diferentes, ya obrando sobre los pulmones, laringe, membranas mucosas y otras partes internas (*muermo*); ya sobre la superficie del cuerpo, donde se desarrollan tuberosidades y úlceras (*lamparon*). El tratamiento de estas dos enfermedades es el mismo en homeopatía.

Hippozœnin y *arsenicum*, dos dosis por dia son los medicamentos principales. Sur es el primero que ha esperimentado el poder de *hippozœnin* y de la mayor parte de los otros medicamentos ipsopáticos. Recomienda la administracion de $^1/_{30}$ de *hippozœnin* mezclado con una cucharada de café molido, dejando al caballo á dieta absoluta por una hora. Es menester esperar el efecto, que no se manifiesta algunas veces sino al cabo de un mes ó mes y

---

(1) Se lee en el *Journal des Haras*, 1836, t. 17, una nota de Mr. Mercier, capitan del 10.° regimiento de coraceros, en la cual refiere que Mr. Leblanc, veterinario primero de aquel regimiento, ha curado radicalmente y por medio de la homeopatía, diez y ocho caballos enfermos de muermo. *Aurum*, *pulsatilla*, *calcarea*, *bryonia*, *belladona*, *aconitum* y *acidum phosphoricum* han sido los remedios empleados, á la tercera, sesta, nona, décimaquinta y algunas veces hasta la trigésima dilucion, en la dosis de una, dos ó tres gotas en azúcar de leche pulverizada, colocadas todos los dias por la mañana en ayunas en la lengua del animal, por medio de una espátula de hueso. Las dosis se repetian de dos en dos dias, hasta que se presentaba notable agravacion, administrándose otra nueva dosis al concluir aquella, en caso de no haber mejoría. Solamente se dejaban pasar quince dias entre una y otra dosis, cuando habia un alivio notable.—G.

medio, y administrar una nueva gota cuando la mejoría dura mas de ocho dias.

Hippozœnin dice Laie, es el remedio soberano contra el muermo, cualquiera que sea el grado á que haya llegado; pero su accion debe ser secundada por la de otros medicamentos, con los cuales debe alternar, y que son *arsenicum*, *chlor*, *belladona*, *baryta* y *spiritus sulphuris*. En cuanto á los tumores del lamparon se les abre para hacer salir el pus y se les aplica *hippozœnin*.

El hecho siguiente, referido por Lux, demuestra todo lo que hay de verdadero en el poder que los homeópatas atribuyen á los medicamentos ipsopáticos: un paisano reputado como hombre de conocimientos en veterinaria, fue llamado un dia para tratar á un caballo de valor atacado de muermo, declarado como incurable por todos los alópatas. Principió por tomar una botella que llenó con iguales partes de agua y aguardiente; recogió en esta el humor que salia por las narices del caballo; agitó fuertemente la mezcla y se la hizo tomar, sacó en seguida el caballo de la cuadra y le hizo galopar hasta que se inundó de sudor: el animal arrojó gran cantidad de materia por las narices y se curó completamente.

Sulphur, tres dosis, las dos primeras con un dia de intérvalo y la tercera al cabo de algunas semanas; despues *arsenicum* y *lycopodium*, contra los tubérculos subcutáneos que desaparecen para volver algun tiempo despues y que proceden ordinariamente del muermo ó lamparon.

Asa, *arsenicum*, en dos ó tres dosis administradas de seis en seis dias es el específico que debe aplicarse contra los tumores del lamparon abiertos ó cerrados. Sin embargo, estos medicamentos alternados producen buenos efectos cuando hay secrecion de pus líquido y de mal caracter.

Euphrasia, como medicamento intermedio cuando los ojos están turbios y lagrimosos, sin inflamacion sensible (1).—W.

NARIZ (*enfermedades de la*). *Arnica*, cuando hay tumefaccion é inflamacion de la nariz en consecuencia de una contusion. El tumor mas inveterado se resuelve completamente en dos dias á beneficio del *arnica* esterior é interiormente. Hemorragia por la nariz.

---

(1) El autor describe en un solo artículo el muermo y lamparon. Advertencia del *T.*

Aurum, si hay tumefaccion espontánea de la nariz, sobre todo si va acompañada de inflamacion de las membranas internas. *Baryta carbonica* ha disipado una nudosidad muy dura que parecia una escrecencia del cartílago: ha hecho desaparecer igualmente un tumor lardaceo formado al esterior de la nariz.

Bryonia, cuando hay un tumor quemante y tenso en consecuencia de un enfriamiento. *Sulphur*, cuando se han disipado los síntomas. *Ledum*, si hay granitos en la nariz *Napellus*, si la epistasis es la consecuencia de un enardecimiento. Se emplea tambien algunas veces con buen resultado *arnica* y *phosphorus*. Inflamacion esterior é interior. *Phosphori acidum* cuando las membranas de la nariz están escoriadas. *Secale cornutum*, cuando tienen un color azulado. *Squilla* si están inflamadas y se forman granitos. *Rhus*, tumefaccion espontánea y muy dolorida. *Sulphur*, cuando los síntomas han desaparecido.—W.

NARIZ (*úlceras de la*). *Mercurius vivus*, *mecereum*, *aurum*. La úlcera en la nariz de los caballos es el signo característico del muermo. Es muy rara y poco peligrosa en el ganado lanar y vacuno.—W.

NEFRITIS ó *inflamacion de los riñones*. Padecen con frecuencia los caballos esta enfermedad, la cual sino acaba rápidamente con su vida, se presenta al menos casi siempre con síntomas graves. Las causas mas comunes son violencias esteriores y principalmente las que se dirigen á la region lombar; pero en muchos casos depende de una disposicion morbosa interna, y en ocasiones de haber comido alguna planta nociva. Los síntomas son ordinariamente, fiebre contínua, pulso frecuente y duro, depresion de la espina, marcha dificil, el animal indica grandes dolores cuando se le toca el dorso y la region renal, esfuerzos inútiles para la emision de la orina ó bien esta se presenta escasa, clara, acuosa y se pone al poco tiempo espesa, algunas veces de color encendido ó rojo de sangre y turbia. Se empieza el tratamiento con *aconitum*, especialmente si hay mucha fiebre, y despues se usa *nitrum* como remedio principal. *Nux vómica*, *cocculus* y *phosphorus*, sirven como intercurrentes cuando hay rigidez de los miembros. Se recomienda tambien contra la nefritis crónica *belladona*, si la vista está turbada y la mirada es huraña: *cannabis*, cuando hay mucha agitacion, sin síntomas inflamatorios marcados: *colocyntis*, cuando el animal se toca ó se mira con frecuencia al ijar: *hepar sulphuris*, si la respiracion es anhelo-

sa durante los conatos de orinar: *mercurius vivus*, si hubiere al mismo tiempo sudor: *plumblum*, en caso de constipacion completa; y por último *thuja*, que conviene al conjunto de los síntomas, pero que está indicada principalmente cuando las estremidades se hinchan.—G.

La inflamacion de los riñones es producida muchas veces por una contusion; pero reconoce aun otras causas, por ejemplo, la presencia de arenillas en los riñones, un enardecimiento ó enfriamiento. Ataca tambien algunas veces á los animales que han comido plantas nocivas sobre todo de las ranunculáceas.

Se reconoce esta enfermedad por los síntomas siguientes: el animal camina hácia una fiebre ardiente contínua, pierde enteramente el apetito, sus labios y lengua están ásperos, y los escrementos están secos y poco abundantes. Está inquieto, encorva el dorso, vuelve la cabeza hácia los riñones, y dá muestras de esperimentar un fuerte dolor en este sitio cuando se le toca. Los caballos se ponen rígidos y parece que están descaderados. El ganado vacuno aproxima una á otra las estremidades. Su orina en un principio trasparente, clara y acuosa, toma un tinte rojizo y se espesa cuando la inflamacion disminuye.

Arnica, cuando la enfermedad reconoce por causa una contusion y el animal parece que sufre dolores en el menudillo. *Belladona*, cuando los ojos están turbios y huraños. *Cannabis*, cuando hay fuerte agitacion sin ningun síntoma inflamatorio. *Cantharides*, alternativamente con *phosphori acidum*, siempre que el animal esperimenta dolores al rumiar. Cuando á este síntoma se une el frio en los pies y orejas, se administra *pulsatilla*. *Cocculus* cuando la parálisis de los riñones aumenta. *Colocynthis*, si el animal está furioso y se mira á los ijares. *Napellus* á dosis repetidas y con pequeños intérvalos, cuando la fiebre es violenta; pero fuera de este caso es mejor recurrir á otro remedio para no retardar la curacion, porque *napellus* no tiene otro efecto sino disminuir la intensidad de la fiebre, sin producir ningun cambio en el conjunto de los síntomas de la enfermedad.

Nitrum, es indudablemente el medicamento soberano contra los síntomas de la inflamacion de los riñones. Constituye alternado con *nux vomica* la base del régimen homeopático de esta enfermedad. Las dosis alternadas de estos dos medicamentos pueden repetirse cinco ó seis veces y aun mas, cuando un síntoma accesorio necesita un remedio intermedio. *Plumblum* y *thuja* cuando

los síntomas están complicados. El primero es eficaz cuando los escrementos son secos ó hay constipacion.

Belladona, cannabis, cocculus, colocynthis, sulphuris hepar, plumblum y *thuja*, son los medicamentos á los cuales es menester recurrir cuando la enfermedad toma un carácter crónico; es decir, si dura mas de ocho ó doce dias.

En general es menester elegir para esta enfermedad uno de los remedios indicados contra las afecciones de las vias urinarias, particularmente *pulsatilla, cantharides, hyosciamus, digitalis, squilla* y *nitrum*.—W.

NINFOMANIA. Esta afeccion se observa por lo comun al principio de la primavera y se combate con *pulsatilla, sabina, cocculus* y *cantharides*, haciéndose uso de *cannabis, camphora* y *platina*, en el caso de que la yegua no conciba por ser demasiado ardiente.—G.

Vómica y *cantharides*, contra la exaltation del apetito genital en los caballos enteros. Los escrementos están cubiertos de mucosidades. El segundo si hay signos de furor. *Opium* contra la escitacion de los órganos genitales de las hembras. Los accesos están interrumpidos por un estado mas ó menos largo de soñolencia. Los escrementos son duros y pequeños. *Pulsatilla, sabina, cocculus* y *cantharides* contra la ninfomania de las yeguas. *Platina*, medicamento principal, con *cannabis* ó *camphora*, cuando las yeguas atacadas de esta enfermedad no retienen y son estériles.

Una yegua, dice Lux, padecia ninfomania todos los inviernos; se la habia tratado alopáticamente con sangrias, etc. Fuí llamado para visitarla el 17 de enero de 1855. Estaba asustadiza, y la sangre afluia á la cabeza. La dí 2/12 de *platina*. El 26, ninguna mejoría. Administré 5|X de *cantharides* como medicamento intermedio. Pocos dias bastaron para calmar al animal.

Goss y Hotter han observado que las yeguas atacadas de ninfomania se calman prontamente con algunas gotas de *platina*.

Mercurius vivus y *thuja*, cuando la vagina está roja é inflamada. *Belladona*, si hay evacuacion de mucosidades blanquecinas. *Mezereum* y *sulphur*, cuando hay exudacion de una materia semejante á la clara de huevo. *Phosphori acidum*, cuando el animal está aturdido, pero tranquilo, ó cuando no come. *Arsenicum* contra el síntoma accesorio de las flatuosidades.—W.

OCENA. *Mercurius vivus, aurum* y *mezereum* producen muy buenos servicios en esta afeccion: *acidum phosphoricum* y *arseni-*

cum convienen igualmente en las erosiones de la pituitaria ; *squilla*, en la inflamacion pustulosa de esta membrana, y *secale cornutum*, cuando tiene un color azulado.—G.

OFTALMIA. Hay dos inflamaciones del ojo, una aguda y otra periódica, llamada esta última *fluxion lunática*, porque en otro tiempo se la creia dependiente de la influencia de este astro. 1.° La *oftalmia aguda*, como todas las enfermedades agudas en general, es producida por las influencias morbosas á que el animal puede haberse espuesto accidentalmente, como calor escesivo, seguido de enfriamiento brusco, impresion de una luz viva, cuadra mal ventilada y llena de exhalaciones irritantes, etc. Sin embargo no es tampoco raro el que vaya acompañada de un estado morboso general, ó que sea debida á la mala alimentacion. Cuando la inflamacion es poco intensa, se nota el ojo caliente al aplicar sobre él la mano, la conjuntiva está mas ó menos rubicunda, el órgano mas ó menos sensible á la luz, lo cual hace que el animal tenga los párpados medio cerrados ó cerrados del todo. Si se abren á la fuerza se advierte que están hinchados, rojos por su cara interna y que hay lágrimeo abundante. Cuando la inflamacion es mas intensa, el ojo aparece al principio seco y quemante, pero poco á poco se segrega una mucosidad purulenta que une entre sí ambos párpados, fluyen continuamente lágrimas mezcladas con esta mucosidad irritante, la córnea está algo opaca y blanquecina, y el ojo sobresale mas ó menos de la órbita. La curacion es fácil y no exige por lo comun muchos dias. Se empieza administrando una dosis de *aconitum* de dos ó de tres en tres horas, y cuando la inflamacion haya disminuido notablemente, lo cual sucede de ordinario al segundo dia, se administra *belladona*, si quedase todavia lagrimeo y fotofóbia ó aversion á la luz. En fin, si despues que por espacio de algunos dias se ha estado dando una dosis de este medicamento, no ha adquirido la córnea su trasparencia normal, se quitan los restos de la dolencia con *cannabis* y *euphrasia*. *Spigelia* es útil cuando los dos párpados se inflaman á la vez, y *conium* si la córnea aparece como cubierta con un velo. Si la inflamacion es producto de una causa traumática, se comienza tambien por algunas dosis de *aconitum* y despues se usa al esterior, como colírio, la tintura de *arnica* dilatada en agua. Si despues de empleados estos medios, quedase todavia alguna opacidad en el mismo sitio del golpe, se administra *conium*, y cuando no es suficiente *cannabis* y *belladona*, alternativamente y uno cada dia.

OBSERVACIONES *de Schmager, sacadas del* Zooiasis *de Lux*. Un caballo padecia una oftalmia doble, mas intensa en el lado izquierdo; los ojos estaban muy salientes, párpados muy hinchados y cerrados, fotofóbia, lagrimeo abundante, córnea blanquecina y opaca: no habia lesion mecánica. Administré ocho gotas de la decimaquinta dinamizacion de *aconitum*, repitiéndolas de dos en dos horas por espacio de dos dias. El estado inflamatorio cesó y no quedaba mas que la fotofóbia, lagrimeo y una ligera mancha de la córnea, síntomas que desaparecieron al cabo de algunos dias con el uso de *belladona*, no quedando mas que algo de la opacidad de la córnea, que tambien desapareció completamente á los pocos dias con el uso de ocho gotas de *cannabis* de la decimaquinta dinamizacion. He curado con el mismo éxito cuarenta casos de oftalmia.

En la oftalmia producida por una causa mecánica y de la que he tenido diez casos, he prescrito al principio *aconitum*, como en el caso anterior, y despues *arnica* en la dosis de ocho gotas de la decimaquinta dinamizacion, y he empleado como colirio treinta gotas de la tintura en un cuartillo de agua. Algunas veces quedaba en el sitio del golpe una pequeña mancha que se combatia con *cannabis* y *belladona* alternados, en la dosis de ocho gotas de la decimaquinta dinamizacion.

2.° La *oftalmia periódica* se presenta ordinariamente al tiempo de la eruption de los medianos, de los molares posteriores y de los colmillos, y por consiguiente en la edad de tres á cinco años; y cuando ya existe predisposicion, se observa sin causa alguna esterior y en periodos mas ó menos próximos. Por lo comun no ataca mas que á un ojo, pero la tumefaccion de los párpados, la fotofóbia y el lagrimeo son por lo comun mas considerables que en la oftalmia aguda. Cuando se apartan los párpados, se advierte en la cámara anterior del ojo una materia amarillenta, que se mueve cuando el animal menea la cabeza, lo cual es un síntoma bastante constante de esta especie de oftalmia. El ojo parece empañado y se aplana poco á poco, como si se hiciera mas pequeño; la córnea está blanca como la leche, aplomada ó azulada, y detras de la pupila, que se halla muy dilatada, se ve cuando el mal está muy adelantado, un cuerpo opaco, que es el cristalino. Cuando esta enfermedad se declara por primera vez á los seis ó siete años, suele terminar por formarse catarata, principalmente cuando se emplea el tratamiento alopático de purgantes, derivativos, etc. El tratamiento homeopático de la oftalmia perió-

dica es en general algun tanto mas largo que el de la aguda, pero no es menos seguro su éxito. *Euphrasia* es el remedio principal, que con frecuencia cura completamente en el espacio de ocho á quince dias. Hahnemann ha curado un caballo que padecia una oftalmia periódica con *natrum muriaticum*, y otros han obtenido resultados admirables del uso de *antimonium crudum* y *pulsatilla*. Hasta ahora no he tenido ocasion de emplear estos medios ni de verlos administrar. *Cannabis* y *pulsatilla* han obrado como específicos contra la catarata incipiente, en cuyo caso tienen tambien mucha importancia *euphrasia* y *causticum* al interior y al esterior. Es prudente, aun despues de la curacion, administrar durante algun tiempo una dosis de *sulphur* cada semana. *Hepar sulphuris* se ha esperimentado muy eficaz en los potros, cuando, ademas de la tumefaccion inflamatoria, hay secrecion de mucosidades. *Calcárea carbonica* y *lycopodium* son igualmente medios preciosos.—G.

Anthelmia, cuando la oftalmia va acompañada de inflamacion de los párpados. *Arnica*, siempre que la oftalmia reconoce por causa una lesion esterior, en cuyo caso es menester aplicarla inmediatamente porque 24 horas mas tarde ya no produciria ningun efecto. En este caso debe administrarse anteriormente una dosis de *napellus*, este medicamento tiene la propiedad de favorecer y preparar el efecto de *conium* que se administra en seguida.

Schmager refiere haber tratado siempre con el mejor resultado caballos, bueyes y perros atacados de oftalmia producida por causas esteriores, tales como latigazos, contusiones, etc. Principia por darles de dos en dos horas 8|15 de *napellus*; continúa con este tratamiento durante dos dias, da en seguida $^{8}/_{15}$ de *arnica*, aplica esteriormente $^{30}/_{0}$ de este último medicamento en cierta cantidad de agua y no tarda mucho en presentarse la mejoría; pero se observa aun por algun tiempo en el sitio de la contusion un punto opaco que siempre desaparece á beneficio de $^{8}/_{15}$ de *cannabis* y $^{8}/_{15}$ de *belladona* alternados.

Arsenicum cuando la oftalmia es reciente y proviene de un enfriamiento ó por haber comido alimentos estimulantes. Ha triunfado en muchos casos en que el animal tenia los ojos fijos, huraños, y acababa de restablecerse de una afeccion de los órganos digestivos. *Aurum* $^{3}/_{4}$, cuando los ojos supuran. *Belladona*, dos á tres dosis de $^{3}/_{6}$ por dia, cuando la oftalmia es muy intensa y el ojo está fijo y centellante; cuando hay tumefaccion acompañada de agitacion, fotofóbia y lagrimeo.

Bryonia cuando los párpados están quemantes, el animal está inquieto, agitado y pestañea continuamente. Se administra en seguida *toxicodendron* y *helleborus*. *Cannabis* si se presenta durante la oftalmia algun síntoma de furor.

Una yegua de tres años, dice el profesor Oheimb, fué atacada en febrero de 1854 de una oftalmia muy grave del ojo izquierdo; el párpado estaba casi continuamente bajo, sobre todo cuando el animal comia, y habia una secrecion abundante de las lágrimas. El 1.º de marzo, examinando el órgano con atencion, descubrí una pequeña mancha en el cristalino. Como era la época de la monta, y temia que los medicamentos turbasen la generacion, no administré ninguno; pero creyendo ver un indicio de catarata en la mancha que observé, la administré el 7 de marzo $^{10}/v$ de *cannabis*. El 15 del mismo la nube habia casi totalmente desaparecido. El 1.º de abril noté otra en la córnea; al dia siguiente le administré la misma dosis de *cannabis*, repitiéndola el 28 del mismo. Este tratamiento tuvo un resultado tan feliz que el 14 del siguiente la yegua fué comprada para la remonta. La madre de este animal era tuerta.

Chamomilla contra la tumefaccion del párpado inferior. *Clematis* cuando la oftalmia es violenta y las partes próximas á los párpados están cubiertas de una erupcion granulosa. Le emplean con gran suceso en el caso particular en que, independientemente de la inflamacion de las partes internas del globo del ojo, se observan granitos purulentos en el saco lagrimal. *Digitalis*, cuando los bordes de los párpados están rojos. *Dulcamara* cuando los ojos están turbios con síntomas de afeccion de las glándulas. *Euphrasia*, si hay lágrimas y las mucosidades nasales son claras y líquidas. *Helleborus albus*, cuando la oftalmia reconoce por causa la cualidad escitante de los alimentos y hay diarrea. *Sepia* y *sulphur* despues de la cura. *Ignatia*, contra la tumefaccion del párpado superior. *Ledum* $^{4}/_{1}$ cuando los ojos supuran con abundancia. *Mercurius vivus*, si están llorosos. *Napellus* es un remedio soberano contra la oftalmia. *Natrum muriaticum* tiene, segun los esperimentos de Hahnemann, la propiedad de curar á los caballos *lunáticos*; es decir, aquellos que están sujetos á recaidas frecuentes, cansadas por un vicio interno, y que puede fácilmente degenerar en catarata. El profesor Ramin ha empleado igualmente con buen resultado *pulsatilla* y *antimonium* contra este genero de afeccion, que siempre se ha resistido á los esfuerzos de la alopatía.

Pulsatilla $^3/_4$, cuando la conjuntiva está roja, sin tumefaccion de los párpados. Una dosis por dia. *Sepia* en muchos casos, particularmente despues de la curacion. *Spigelia*, cuando la oftalmia es súbita, violenta y dolorosa. *Sulphur*, en las agudas y contra las afecciones crónicas de los ojos: $^3/_3$ de *sulphur* cuando los párpados están caidos y la mirada es lánguida. *Vomica*, cuando los escrementos están cubiertos de mucosidades, despues de haber hecho uso de una alimentacion irritante.—W.

OJOS (*enfermedades de los*). Las diversas enfermedades de los ojos se pueden reducir á tres clases: 1.° inflamacion de las partes que los forman; 2.° opacidad de las que son trasparentes en estado normal; 3.° disminucion ú abolicion de la facultad sensitiva especial del nervio óptico ó de la retina. Para comprender bien lo que he de decir acerca de estas enfermedades, es conveniente recordar rápidamente la estructura y las funciones del aparato visual, á pesar de que no puede conocerse con exactitud un órgano tan complicado, sin valerse de la diseccion, á la cual no es capaz de suplir la descripcion mas minuciosa aun cuando vaya ilustrada con laminas.

Las partes de que el ojo se compone son esternas é internas. Las esternas son: 1.° las pestañas, que son sencillas en el caballo y muy poco numerosas en el párpado inferior; 2.° los párpados que cubren el ojo, le protegen, y unidos entre sí forman el ángulo interno y esterno: su borde libre, que dá insercion á las pestañas, tiene el nombre de cartílago tarso, en el cual, así como en la cara interna de los párpados se observan unas pequeñas glándulas que segregan un humor mucoso sebáceo, destinado á facilitar los movimientos, evitando los efectos del frote; 3.° la glándula lagrimal, situada en la parte superior del párpado, en el ángulo esterno del ojo y destinada á segregar las lágrimas, que se derraman en la parte interior del párpado superior por unos pequeños conductos llamados lagrimales; 4.° en el ángulo interno del ojo se vé la carúncula lagrimal, que es un cuerpecito glandiforme, á cuyos dos lados se advierten los puntos lagrimales, orificios de un conducto membranoso que, penetrando por un pequeño agujero en el hueso lagrimal, llega hasta la parte inferior del conducto nasal, en donde es fácil descubrirle en el caballo: en el hombre, los conductos lagrimales van á parar á un saco membranoso del cual procede el conducto nasal, pero en el caballo no es asi; 5.° en el ángulo interno del ojo existe tambien un cuerpo cartilaginoso llamado mem-

brana nictitante ó cuerpo clignotante, que los músculos del ojo pueden colocar de modo que cubra toda la parte anterior del órgano: el animal se sirve de él como de un tercer párpado, para evitar los efectos del polvo y cuerpos estraños; 6.° la cara interna de los párpados está cubierta de una membrana llamada conjuntiva, que cubre tambien la esclerótica: esta membrana está llena de numerosos vasos sanguíneos, que se hacen muy visibles en la inflamacion, y no solamente cuando están afectas las partes esternas, sino que tambien se presentan mas ó menos inyectados en las inflamaciones internas, por lo cual debe tenerse este síntoma muy en cuenta. El globo del ojo está mantenido en su lugar, no tan solo por el nervio óptico, que está en su parte posterior, sino por los músculos que le sujetan á manera de ligamentos y le mueven hácia todas partes. Se compone de cuatro membranas y tres humores: la membrana mas esterna y anterior es circular, trasparente, que sobresale de una manera especial, la cual por su consistencia se llama córnea y que en el caballo es proporcionalmente mayor que en el hombre. Quitada esta membrana sale un líquido llamado acuoso y se ve el iris, que es una especie de cortina muscular, con una abertura en su centro llamada pupila. No está unida á la córnea, como aparece á primera vista, sino que está engastada por su borde en la coroides, y se halla con respecto á la córnea, como la esfera de un relox con respecto al vidrio. En el ojo del hombre la pupila es negra y redonda; en el caballo es de un color blanquecino y oval con el mayor diámetro paralelo al horizonte, al paso que en otros animales, los gatos por ejemplo, es vertical. El humor acuoso da á la córnea su convexidad y permite que el iris, que flota en él, desempeñe sus funciones. Efectivamente, el iris consta de dos capas musculares, una que contrae la pupila y la otra que la dilata; verificándose el primero de estos fenómenos á la luz viva y el segundo en la oscuridad, lo cual puede comprobarse fácilmente, examinando el ojo de un animal primero en un sitio oscuro y despues á una luz fuerte. En ciertas enfermedades la pupila ha perdido la facultad de contraerse y por lo mismo se debe examinar esta circunstancia con sumo cuidado. Despues de quitar el iris, se descubre un cuerpo biconvexo, perfectamente trasparente que es el cristalino, contenido en una cápsula membranosa; entre ella y el cristalino hay una corta cantidad de líquido. Este cuerpo y la retina son las partes mas interesantes del ojo, porque sin el cristalino, no podria producirse ninguna imagen regular, y sin la retina no percibiria el animal la imá-

gen de los objetos. El cristalino sirve para reunir los rayos luminosos que atraviesan la pupila, refringirlos y concentrarlos en un foco en la retina. Para que la vision sea completa es necesario que este foco pueda variar, esto es que el cristalino tenga la facultad de moverse hácia adelante y hácia atras, segun que el objeto que haya de verse esté mas próximo ó mas lejano. Cuando no existe esta movilidad hay ó miopia ó presbicia; esta cuando el cristalino está muy atrás, aquella si está muy adelante: en la primera solo se distinguen bien los objetos cercanos; en la segunda los distantes. El tercer humor del ojo se llama vítreo, porque se parece al agua mas trasparente. Se halla contenido, no en una cubierta general como los otros, sino en células numerosas y perfectamente trasparentes, y está en la parte posterior del ojo, determinando su forma convexa. La coroides, de que ya he hablado, parece negra en el hombre, á causa del barniz que la cubre y que hace que la pupila parezca de aquel aspecto: en los caballos tiene diversos colores, y es negra, azul ó verde, de lo cual proviene el que la pupila sea de un azul oscuro en esta clase de animales. Por último, el nervio óptico que procede del cerebro, penetra en el globo ocular por su parte posterior y se convierte sobre la coroides en una espansion medular llamada retina, que llega hasta el cristalino y que es el sitio donde van á pintarse los objetos.

Segun este rápido bosquejo de la estructura y funciones del ojo, es fácil deducir que puede haber muchas circunstancias en que la vision sea incompleta ó no exista. Las mas comunes son las siguientes: 1.º la córnea, que en estado normal es trasparente, puede ponerse mas ó menos opaca, en consecuencia de inflamaciones, etc. y entonces el animal está mas ó menos ciego, aunque las demás partes del órgano se hallen en estado normal; 2.º esta membrana puede ser demasiado ó poco convexa; en el primer caso el animal verá mal desde lejos, y desde cerca en el segundo; 3.º el iris puede perder su contractilidad á causa de una inflamacion ú otro estado morboso. En este caso la pupila conserva siempre las mismas dimensiones y el animal no puede acomodarla á la mayor ó ó menor luz, ni á la cercanía ó proximidad de los objetos: de esto se sigue que el animal se deslumbra con una luz fuerte y no puede ver cuando es algo escasa; 4.º la pupila puede estar tan contraida, que no deje paso alguno á la luz; 5.º el cristalino puede estar mas ó menos opaco y en su consecuencia disminuirse ó abolirse del todo la vision; 6.º la facultad inherente á la retina y al nervio

óptico puede disminuir ó cesar, en cuyo caso el animal tiene ambliopia ó gota serena.

Todas estas enfermedades son menos numerosas en los demás animales domésticos que en el caballo, á causa de las muchas influencias morbíficas á que este se halla espuesto desde su juventud. Cada una de estas dolencias tiene en esta obra su lugar determinado. —G.

Arnica, interior y esteriormente, es un remedio escelente contra las lesiones de las partes próximas del ojo y párpados. *Conium* una sola dosis de este medicamento basta casi siempre para curar las lesiones del globo del ojo.

Un potro se habia metido un clavo en el ojo, el globo estaba enteramente blanco y la ceguera era completa. No habiendo producido ningun efecto *arnica* se le administró *conium* y las funciociones del globo del ojo se restablecieron en pocos dias.

Otro potro habia perdido el ojo por una causa igual. Un tratamiento mal dirigido por espacio de catorce dias, lejos de disminuir el mal le agravó: el ojo estaba cubierto de una membrana y lagrimeaba continuamente. Una dosis de *conium* produjo en pocos dias una curacion completa. Algun tiempo despues se le administró una dosis de *sulphur* por precaucion y con el objeto de prevenir el desarrollo de cualquiera otra afeccion psórica. Despues de este tiempo el animal no se ha resentido de este accidente.

Conium contribuye tambien á la espulsion de los cuerpos estraños que determinan la herida del globo del ojo introduciéndose en él.

Cuando las lesiones del ojo degeneran en úlceras, se aplicarán los medicamentos indicados en el artículo siguiente.—W. Véase *Oftalmia*.

OJOS (*úlceras de los*). *Mercurius vivus*, y cuando no basta, *staphysagria*. *Euphrasia* si la inflamacion predomina: es específico cuando sale por la nariz un humor acuoso. *Sulphuris hepar*, *causticum* y *lycopodium*, cuando la afeccion toma un carácter crónico. *Conium*, si el ojo parece como cubierto de una membrana blanca y trasparente con aglutinacion de los párpados. *Lipia*, si la afeccion es epizootica. *Agaricus*, principalmente cuando hay lagrimeo y aglutinacion de los párpados. *Ledum* y *aurum*, medicamentos muy activos contra la supuracion violenta de los ojos.—W.

OSCURECIMIENTO DE LA VISTA. *Conium*. *sulphur*. Despues de la curacion, si la vista se oscurece de nuevo, se admi-

nistra *conium*, que debe ir seguido de una nueva dosis de *sulphur*. *Belladona* ó *cannabis* cuando *conium* no produce ningun efecto; *cannabis* debe administrarse en muchas dosis.

Schmager ha curado con una ó dos dosis de $^1/_{15}$ de *cannabis* muchos caballos que padecian, desde muchos años, opacidad de la córnea. Un gran número de medios se habian empleado sin resultado. *Calcarea carbonica* $^3/_3$ cuando el oscurecimiento es interno, el color de la córnea azulado y los párpados están sanos.—W.

OTITIS. En el interior de la oreja del caballo se desarrolla algunas veces una inflamacion que produce hinchazon considerable y causa grandes dolores, por lo cual el animal inclina la cabeza hácia el lado afecto y la sacude con frecuencia. *Aconitum* y *bryonia* al interior y *arnica* al esterior son los medios á que se debe recurrir en tales casos, y tambien se ha recomendado *hepar sulphuris*. Cuando haya absceso, se emplea *arsenicum*, estando indicados en los abscesos profundos del conducto auditivo, *pulsatilla*, *lycopodium*, *sepia*, *petroleum* y *silicea*.—G.

OVARITIS *ó inflamacion de los ovarios*. Aunque es poco conocida en las hembras de los animales domésticos, y se manifiesta por los síntomas generales análogos á los de la peritonitis y metritis, sin embargo, suele sospecharse algunas veces en la perra por un tumor que ocupa la region sublombar. Conviene *belladona*, *lachesis* y *mercurius*. Podria tambien consultarse *aconitum*, *arsenicum*, *ambra grisea* y aun *cantharis*. Si hubiera hidropesía del ovario *dulcamara* y *sabina*.—Adicion del *T*.

PALPITACIONES DEL CORAZON. Este accidente cede con el uso de *bryonia*: puede emplearse *lycopodium* cuando se verifica durante el reposo, y *graphites* si durante el movimiento. *Aurum* y *aconitum* son de buen efecto en algunos casos.—G.

PALMITIESO. El palmitieso presenta en un grado exagerado la defectuosidad del de primer grado. La palma, en vez de formar, como en un casco normalmente constituido, una especie de bóveda elástica, está por el contrario encorvada hácia abajo, y sobrepasa encorvándose el borde inferior de la tapa. Proviene de un vicio de conformacion tal, que la palma es la que principalmente sirve con la ranilla de punto de apoyo. *Squilla* (tres dosis) restableció este defecto, pero es menester que vaya seguida de *sulphur* y *sepia*.—W.

PALMITIESO EN PRIMER GRADO. Se designa con este nombre un defecto del casco que consiste en que la palma está

convexa, los talones bajos, grande la ranilla y el casco desigual, de manera que el caballo cojea fácilmente sobre todo cuando no se le hierra de una manera conveniente. *Sulphur*, *squilla*, *graphites*, *mercurius solubilis*, *antimonium crudum* y *sepia*, con grandes intérvalos, han sido recomendados. Es muy probable sin embargo, que *sulphur* y *graphites* hayan bastado en ciertos casos. Ademas como es natural, es preciso al herrarle que se guarden las precauciones conocidas.—G.

Sulphur, *squilla*, *graphites*, *mercurius vivus*, *antimonium crudum* y *sepia*, administrados con grandes intérvalos y en el órden con que van colocados.

El palmitieso está caracterizado por la oblicuidad y friabilidad escesiva de la tapa; la poca altura de los talones, el volumen de la ranilla, y la falta de convexidad de la palma, que está casi plana y al nivel del borde plantar de la tapa. Esta disposicion de las partes del casco hace que la elasticidad esté casi destruida, puesto que uno de sus principales resortes, la concavidad de la palma, no existe.—W.

PAPERA. Es la papera una enfermedad muy frecuente en los caballos de todas edades, que se observa especialmente en primavera y otoño, en consecuencia de un enfriamiento, de cambios atmosféricos, de pasar repentinamente del forrage al pienso seco ó viceversa, etc. Los síntomas precursores son: tristeza y debilidad notables, suda el animal al esfuerzo mas pequeño, hay disminucion del apetito, rubicundez de la pituitaria, lagrimeo y tos frecuente y seca. Entonces empieza la enfermedad propiamente dicha, casi siempre con fiebre ligera, fluye por las narices un líquido albuminoso, claro y trasparente que se espesa á los pocos dias y adquiere el aspecto de moco espeso semejante á la crema: las glándulas submaxilares se hinchan y están doloridas y calientes al tacto, llenando de tal manera el hueco de la mandíbula, que dificultan la respiracion y deglucion. Cuando la enfermedad presenta estos caracteres, se llama *benigna*, y por lo comun se cura en ocho ó quince dias, con ó sin el ausilio del arte; el apetito y la alegria se restablecen, el flujo nasal cesa despues de disminuir por grados y el tumor se resuelve ó supura. Algunas dosis de *dulcamara* disminuyen mucho la duracion de esta papera benigna.

Pero muy á menudo se manifiesta esta afeccion con un caracter inflamatorio mas pronunciado, y entonces se la llama papera *aguda*. El pulso es duro y lleno, respiracion acelerada, difícil y

con grande ijadeo, tos violenta, tumefaccion de las glándulas submaxilares considerable y dolorida, lagrimeo y casi siempre ojos salientes, párpados hinchados, boca caliente y llena de una saliva viscosa, nariz seca y su membrana mucosa muy inflamada, apetito enteramente nulo, sed viva, escrementos pequeños y escasos y orinas por lo comun suprimidas. En este caso debe empezarse por dos dosis de *aconitum* y despues *dulcamara* todos los dias. Si hay al mismo tiempo salivacion, se da *mercurius vivus* y una dosis de *arsenicum* en caso de que persista el flujo nasal. *Opium*, en dosis algo elevadas, ha producido buenos resultados en casos que habian resistido á los remedios mejor indicados. Si al mismo tiempo que hay tumefaccion de las glándulas submaxilares hay tambien hinchazon de la cabeza, debe administrarse una dosis de *belladona*, ó de *arsenicum* si la hinchazon fuere edematosa. Cuando al cabo de ocho dias no ha disminuido la hinchazon se prescriben algunas dosis de *hepar sulphuris*, para tomar una de dos en dos horas, con lo cual se reblandece y desaparece por sí misma ó es fácil abrirla artificialmente. Es conveniente tener abrigada la parte afecta, cubriéndola con una piel de carnero: tambien seria perjudicial dar á beber al animal agua fria.

Algunas veces la papera se llama *larvada* ó *insidiosa*, y es cuando no hay flujo por la nariz sino respiracion corta, acelerada y algo sonora, en cuyo caso conviene administrar algunas dosis de *belladona* y despues *arsenicum*.

Cuando la papera ha durado ya algun tiempo, se ha descuidado, el animal ha cogido frio ó ha estado mal cuidado, las glándulas tumefactas forman una masa esférica, dura é indolente; el flujo nasal adquiere mal color, olor fétido, grumoso y viscoso y forma costras gruesas en las narices; la membrana pituitaria está pálida, lívida cubierta de pequeñas úlceras, se llama entonces la enfermedad papera *maligna*, asi como se llama papera *falsa* ó papera *repercutida*, cuando hay hinchazon de vientre, de las estremidades, etc. La papera *maligna* se observa solamente en los caballos endebles, debilitados por malos alimentos ó fatigas escésivas, especialmente en aquellos que tienen la psora muy desarrollada. Es entonces una enfermedad muy rebelde, parecida y muy dificil de distinguir del muermo y que algunas veces degenera en él ó en fiebre pútrida. Aquí no son ya suficientes los medicamentos indicados. *Hepar sulphuris*, repetido de seis en seis horas, determina casi siempre la abertura del tumor duro que acompaña á

la enfermedad. *Belladona* y *spiritus sulphuris* han producido tambien á veces el mismo resultado, y si estos medios no bastaran se deberá recurrir á *baryta carbonica*, en dosis repetidas. *Pulsatilla* y *sulphur* son muy útiles contra el flujo nasal de mal caracter. *Sulphur*, en dosis repetidas dos ó tres veces por semana, y *arsenicum* especialmente, son los principales remedios que se han de emplear, cuando la membrana pituitaria está inflamada y ulcerada. La fiebre que acompaña á la papera se parece á la que se llama fiebre intermitente irregular; pero se diferencia de ella principalmente por la menor intensidad del frio y por ser mayor el calor que sobreviene. El pelo deslustrado y erizado, el frio de las orejas, turbacion de la vista y el caracter albuminoso de la saliva son los caracteres principales de esta fiebre ligera. Cuando en ella hay tumefaccion de las glándulas submaxilares bastan para hacerla desaparecer los remedios indicados ya para la verdadera papera; pero hay ocasiones en que se presenta sin los síntomas bien marcados de papera, y entonces se debe recurrir á algunas dosis de *aconitum*, una de *dulcamara* y *mercurius vivus*, si hay salivacion, con cuyos medicamentos se obtiene fácilmente la curacion.

No es raro encontrar, á causa de una papera latente ó simplemente mal curada, una hinchazon de las glándulas salivales y aun muchas veces de las parótidas, que si no es muy considerable, cede á *dulcamara* y á veces tambien á *aurum* y *argentum*. Cuando la hinchazon es mas intensa, se emplean tres dosis por dia de *hepar sulphuris*, *spiritus sulphuratus* ó *belladona*. *Baryta* ha sido eficaz en algunos casos rebeldes, y *arsenicum* conviene cuando despues de abierto el tumor quedan úlceras redondas y con bordes duros y vueltos hácia fuera.—G.

Dulcamara obra como específico puesto que la papera proviene en el mayor número de casos de un enfriamiento en la primavera ó en el otoño. Disipa toda especie de secrecion nasal, vaya ó no acompañada de tos, tumefaccion ligera de las glándulas del cuello y pérdida del apetito. Se administran dos ó tres dosis.

Un caballo de tiro de edad de cuatro años comia mal, tenia la respiracion corta, sobre todo al andar, tos violenta y escrecion de mucosidades por la nariz izquierda; $^7/_{24}$ de *dulcamara* produjeron una mejoría notable. Al cabo de cuatro dias se le administró una dosis igual del mismo medicamento y disipó en poco tiempo todos los síntomas.

Una yegua de silla de seis años padecia una papera tan inten-

sa que no pasaba ni un minuto sin que tosiese, bostezase ó estornudase, cualquiera que fuese la lentitud de la marcha. Se la administró $^1/_0$ de *dulcamara*; al dia siguiente hubo una secrecion nasal abundante y al otro el animal estaba perfectamente curado.

Kinder ha curado en tres dias con $^6/_6$ de *dulcamara* un caballo de veinticuatro años, en el cual la papera iba acompañada de tos violenta.

Pulsatilla, es específico cuando el frio de los remos se une á los síntomas que preceden. No se la debe considerar mas que cómo medicamento intermedio. *Euphrasia* si hay lagrimeo, acompañado de secrecion de mucosidades líquidas por la nariz y tos. *Belladona*, contra la inflamacion de los ojos con tos ó sin ella. *Capsicum* cuando esta última es ronca y el medicamento precedente no ha producido efecto. *Ignatia* y *carbo vegetabilis* cuando la tos es crónica. Se pueden emplear tambien en estos casos, *conium* y *phellandrium*: *arsenicum* alternando con *dulcamara* si la secrecion nasal es rebelde. *Ipecuanha ó pulsatilla*, pero sobre todo *vómica*, cuando el animal no recobra el apetito. *Napellus*, contra los diversos síntomas inflamatorios que se manifiestan algunas veces durante el tratamiento de la enfermedad. *Calcarea sulphurica*, contra la tumefaccion de las glándulas con hinchazon crisipelatosa de la cabeza. *Belladona* cuando la deglucion no puede efectuarse. *Vomica* si ademas los escrementos son pequeños, negros y duros. *Opium* $^6/_{10}$, administrado en muchas dósis contra el flujo de saliva viscosa. En este caso es mas eficaz que *mercurius vivus*. *Dulcamara, napellus, vomica, chamomilla, belladona* y *mercurius vivus* $^6/X$, se administran con buen resultado en el principio de la enfermedad. La papera produce muchas veces simpáticamente diversas afecciones nasales. Véase *Enfermedades de la nariz*.

Lehamayer describe el tratamiento de esta afeccion como sigue: Desde el principio de la enfermedad, en seguida que la fiebre se declara y se observa en las mandíbulas y glándulas submaxilares principio de tumefaccion que va en aumento, inflamacion de la mucosa nasal y lágrimeo, conviene administrar algunas dosis de $^5/_{15}$ *napellus* que se le debe dejar obrar por treinta y seis horas al menos. Si durante el tratamiento la tumefaccion de la mandíbula se estiende hasta la cabeza, se administrará una dosis de *belladona*. Si á pesar de este medicamento, la tumefaccion se ha-

ce cada vez mas edematosa y los ojos están al mismo tiempo tumefactos, se recurrirá á una dosis de *arsenicum*.

Cuando la enfermedad dura siete ú ocho dias, y la tumefaccion de las glándulas de la mandíbula sigue un curso regular, sin accidente sospechoso, una dosis de *spiritus sulphuris* produce buenos efectos: si el tumor se reblandece y madura, se le puede abrir ó mejor aun dejar que se abra por sí mismo.

En cuanto al tratamiento esterior es menester, antes de todo, procurar tener abrigado y caliente el cuello del animal, cubriéndole con una piel y frotándole de tiempo en tiempo esta parte con manteca caliente. Es menester evitar tambien que beba agua fria.

El tratamiento indicado conviene igualmente á todas las clases de papera distinguidas por los veterinarios alópatas.

Si las glándulas permanecen tumefactas despues de la curacion se administra $^5/_{15}$ de *spongia*.

Lux refiere la cura siguiente: Un caballo de cinco años que padecia la papera, tenia las glándulas submaxilares tumefactas, la membrana de la nariz inflamada y la compresion de la laringe producia una tos sofocante. Este caballo habia venido algun tiempo antes de un viage, durante el cual no comió mas que yerba, y la enfermedad parecia estar producida por el cambio de alimentacion. El 8 de octubre de 1824 le administre $^5/_0$ de *dulcamara*. El 16 estaba un poco mas alegre, le administré $^2/_0$ del mismo medicamento. El 24 secrecion abundante y los mismos síntomas que antes: $^5/_0$ de *china*. El 26 la secrecion fué mas abundante y las materias se adherian al rededor de las narices: el animal estaba mas alegre. El 30 la tumefaccion de las glándulas submaxilares habia casi desaparecido; pero la secrecion era tan abundante que el cochero declaró no haber visto jamás otra igual. El 31 *hyosciamus* $^5/_0$; el 5 de noviembre $^{10}/_0$ *opium*: el 9 del mismo $^{10}/_0$ *china*; el 15 la tumefaccion de las glándulas se habia disipado: le administré $^{12}/_0$ de *pulsatilla*. El 21 la tos, las mucosidades y la secrecion nasal habian desaparecido, la membrana que tapiza el tabique estaba aun inflamada, pero $^5/_0$ de *china* disiparon este último síntoma.—W.

PARALISIS. La parálisis, debida á la perturbacion ó abolicion de la influencia que los nervios ejercen sobre los músculos, puede depender de lesiones mecánicas, de un enfriamiento grande ó de cáusas internas. Los principales medios contra ella son: *aconitum*,

arsenicum, arnica, belladona, bryonia, cocculus, calcarea carbónica, causticum, dulcamara, rhus, ruta y *sulphur*.

Observacion *sacada del* Zooiasis *de Lux*.— Un caballo de cuatro años, que habia estado siempre bueno, cayó repentinamente al suelo por la noche, y habia sido preciso conducirle en un carro desde la cuadra, que era muy pequeña, á la quinta. Tendido en el suelo sobre el lado izquierdo, no podia levantar la cabeza, tenia paralizado todo el lado derecho, la oreja de este lado estaba inmóvil y pendiente, la pupila derecha inmóvil y mas dilatada que la izquierda, el pulso algo mas fuerte que en el estado normal, la mitad del cuerpo fria, la otra mitad medianamente caliente y con la piel reseca: el animal no podia comer ni beber. Se le hizo tomar una dosis de *nux* que no produjo efecto alguno: despues á las doce horas *rhus*, que fué tambien ineficaz, y por último diez gotas de la segunda dinamizacion de *helleborus*. A las dos horas, comenzó el animal á levantar la cabeza, sudaba por algunos puntos y defecó á las cinco horas. Se le limpió, con lo cual se restableció el calor en el lado afecto: queria tomar el pienso, pero no podia separar las mandibulas. Al otro dia seguia lo mismo y no se advertia mas cambio que el ser el calor casi uniforme por todo el cuerpo. Se repitió *helleborus*, que produjo una traspiracion general y el restablecimiento de las secreciones. Todas las partes del cuerpo habian recobrado su movilidad y el animal intentaba levantarse, aunque las estremidades del lado enfermo no lo permitieron todavía. Al dia siguiente la mejoría habia adelantado poco y tan solo se advertia mas facilidad para comer y beber. Nueva dosis de *helleborus*, sin resultado. Se recurrió á *petroleum*, que produjo abundante emision de orina; el animal se levantó por primera vez al sétimo dia del accidente y todavia no podia andar, porque tropezaba de tal manera, que se hubiera caido sin duda. Tres dias despues pudo andar por algunas horas, y al cabo de cuatro dias, una dosis de *rhus*, porque habian aparecido en diversos puntos algunos pequeños tumores, que desaparecieron desde entonces, las estremidades perdieron la rigidez y á los doce dias pudo el animal trabajar.—G.

Una yegua de cinco años tenia paralizadas los cuatro estremidades en consecuencia de la infosura. *Bryonia* no produjo ningun efecto, pero *causticum* restableció al animal en pocas horas. Este remedio es el mas indicado en la parálisis sin dolor. *Bryonia* se emplea con buen resultado cuando la parálisis es dolorosa y pro-

viene de un enfriamiento esterior; y *arsenicum* cuando la causa es un enfriamiento interior.

Un caballo que habia padecido la infosura el otoño anterior, tenia una laxitud estremada de las cuatro estremidades. Le administré el 15 de abril $^{10}/_{6}$ de *dulcamara*: el 26 mejoría muy sensible; $^{6}/_{6}$ de *dulcamara*: el 1.° de mayo los progresos de la curacion se quedaron estacionarios; nueva dósis de $^{10}/_{6}$ de *dulcamara*: el 14 restablecimiento completo.—W.

PARALISIS DE LA LENGUA. Esta enfermedad es muy rara; el caballo que la padece no puede comer ni beber, y casi siempre carece tambien de apetito, ó si toma el pienso, le deja caer. *Platina* é *ipecacuanha* convienen en este caso, y tambien están indicados *belladona* y *aurum*.—G.

PAROTIDITIS. Se designa con este nombre la inflamacion de la glándula salival, situada entre la oreja, el borde posterior de la mandíbula y el cuello, llamada parótida. El tumor, que es bastante estenso, se presenta caliente, tenso y dolorido á la presion: el animal come y bebe con dificultad y á veces no puede absolutamente: tiene fiebre intensa, la cabeza está en línea recta y algo inclinada hácia el lado sano. Se recomiendan *aconitum*, *sulphur* y *lycopodium*. Si el tumor por descuido pasa al estado de supuracion, se produce con frecuencia una fístula salival, que se cura á beneficio de *belladona*.— G.

PARTO. *Pulsatilla*, si los dolores son nulos ó violentos. *Cannabis* cuando hay grande agitacion antes del parto, el animal se echa, se levanta saltando y patea. *Bryonia* ó *belladona* cuando el animal tiene el vientre tumefacto antes del parto. *Chamomilla* ó *belladona* si no aparece la leche, ó en el caso contrario si es en pequeña cantidad. *Belladona* cuando la leche incomoda á la yegua despues del destete del potro. *Secale cornutum* $^{4}/_{1}$ en el agua, cuando en vez de los dolores aparecen calambres acompañados de temblor, *Pulsatilla* si los dolores son pequeños y el parto lento; $^{4}/_{4}$ de este medicamento cuando las secundinas no salen inmediatamente: si están adheridas es menester estraerlas. *Opium* cuando hay abatimiento y esfuerzos inútiles, falta de dolores y el animal se echa como si estuviese muerto. *Ferrum*, *pulsatilla* y sobre todo *secale cornutum* cuando las secundinas no se desprenden. $^{0}/X$ de *secale cornutum* han apresurado la salida de la placenta que estaba adherida despues de muchos dias. *Pulsatilla* si hay escalofrio febril despues del parto. *Napellus* cuando el animal está muy sofocado du-

rante el parto. *Phosphorus* es específico cuando no puede levantarse y está atacado de parálisis despues de un parto laborioso. *Vomica* en el mismo caso. *Arnica* cuando la yegua ha sufrido mucho durante el parto. *Platina, pulsatilla, arnica, vomica* y *sepia*, cuando los esfuerzos de espulsion continuan despues de la caida de la placenta.—W.

PARTO DIFICIL. La mayor parte de veces, cuando las yeguas preñadas no se las ha trabajado mucho y están bien cuidadas, paren sin grandes esfuerzos y es muy raro que tengan necesidad de los socorros del arte. Sin embargo se suelen presentar casos en los cuales los esfuerzos de la madre no bastan para la espulsion del feto y es necesario recurrir á medicamentos ó á la mano, para prevenir accidentes que podrian comprometer gravemente la vida del animal. Algunas veces pasa mucho tiempo antes que la yegua se eche y manifieste grande agitacion antes que los dolores eficaces aparezcan. En estos casos son muy útiles *chamomilla, pulsatilla* y *cannabis*. Si los dolores van acompañados de movimientos convulsivos, se administra *secale cornutum*, y cuando cesan completamente *pulsatilla* y *opium*. Cuando las secundinas tardan en salir se administra *sabina*, y si no basta *secale cornutum*. *Platina* y *sepia* (esta última sola y cuando no basta alternada con la otra) deben emplearse cuando la yegua continua haciendo esfuerzos despues de la salida de la placenta. Si la leche tarda en aparecer debe recurrirse á *aconitum* y *chamomilla*. *Arnica* conviene cuando el animal ha sufrido mucho, y *nux vomica* cuando queda una especie de parálisis de los riñones. La inflamacion de la matriz cede al *arnica* y *sabína* empleadas alternativamente, y los escalofrios febriles que sobrevienen despues del parto se disipan por *aconitum* y *pulsatilla*. *Arnica* es útil contra la inflamacion y tumefaccion del ombligo del potro.—G.

PENFIGO (*pemphigus*). Es una afeccion pustulosa de la piel, y en la cual se nota una erupcion de vesículas llenas de serosidad. Se denomina tambien *fiebre vesiculosa*, *enfermedad vesiculosa* y *pompholix*. Es aguda y crónica. Se presenta de preferencia en la cabeza, axilas é ijares. Las ampollas se parecen á las que levanta un vegigatorio. Tanto contra el penfigo agudo como contra el crónico conviene *belladona*, *dulcamara*, *rhus* y *sepia*. Puede consultarse el artículo *Erisipela*, pues cuando esta es vesiculosa tiene mucha analogía con el penfigo.—Adicion del *T.*

PERINEUMONIA. *Arsenicum*, si hay escalofrio despues de

haber bebido frio. Una sola dosis basta en casi todos los casos. Sin embargo, si el escalofrio se prolonga mas de dos horas, es menester administrar una dosis de *napellus*, que debe ir seguida despues de media hora, de nueva dosis de *arsenicum*. La curacion es entonces radical.

N. B. Sucede con frecuencia que despues de una inflamacion del pulmon mal curada, los caballos padecen escalofrios despues de beber frio, y son atacados de una nueva perineumonia. *Arsenicum* ha producido muy buenos efectos en estos animales, pero una sola vez. Es menester que antes que la accion de este medicamento se pase, dar otro remedio, tal como el *nitrum*, para combatir el vicio interno, en cuyo caso podemos estar seguros que el *arsenicum* desarrolla de nuevo su poder.

Arsenicum se empleó con muy buen resultado en el caso siguiente: Un caballo que habia estado empleado en trabajos penosos en un tiempo frio y lluvioso, cayó enfermo al entrar en la cuadra; la respiracion era estremadamente rápida, tenia la cabeza baja y estaba inundado de sudor. El veterinario declaró con razon que estaba atacado de una inflamacion de pecho, y añadió que no habia esperanza de salvarle. Le administré dos dosis de *arsenicum*, y al cabo de media hora estaba ya bueno. *Bryonia*, cuando el escalofrio febril proviene de que el animal se ha resfriado ó se ha mojado estando caliente. En este caso es menester alternar algunas dosis de *arsenicum* con *napellus*, y dar una de *dulcamara*.

A estos signos precursores sigue la perineumonia, que se reconoce por los síntomas siguientes: calor en la boca, sequedad de la lengua, respiracion acelerada pero penosa, aliento quemante, ijadeo; el animal permanece tranquilo sin echarse, vacila al marchar; algunas veces en el principio de la enfermedad se manifiesta una tos que disminuye á medida que el mal progresa. *Napellus*, es el mas poderoso de todos los medicamentos en los casos presentes, sobre todo cuando el aliento está quemante. Se repiten las dosis, cuando el caso es urgente, cada dos horas; si no, cada seis, ocho, diez ó doce. Un caballo de silla, al cual su ginete habia forzado en un dia de ventisca, con objeto de librarse de la lluvia, jadeaba y resoplaba; el pulso era duro y frecuente, tenia las estremidades separadas; en una palabra, presentaba los síntomas de la perineumonia. Por la noche el mismo Lux le administró $^{3}/_{15}$ de *napellus*. Al dia siguiente el pulso habia casi vuelto á su estado normal, la respiracion era lenta y el aire espirado

menos caliente, las narices estaban menos dilatadas, pero el animal no habia recobrado el apetito. Se le administró $^3/_{15}$ de *arsenicum* para hacer desaparecer el ijadeo y una pequeña tos que se habia declarado. Al cabo de tres dias el animal se restableció.

Bryonia, si al dia siguiente aun hay diarrea, ó cuando pasadas dos horas la segunda dosis de *napellus* no produce ninguna mejoría. *Sulphuris hepar*, en los casos muy graves de inflamacion del pecho, cuando la respiracion es acelerada y *napellus* no produce ningun efecto. *Senega*, contra perineumonia poco intensa ó crónica. *Toxicodendron*, cuando la cavidad torácica está en movimiento y el animal separa las estremidades. *Cannabis*, cuando las palpitaciones de corazon son palpables á la vista. *Nitrum*, cuando algunos signos denotan tubérculos en el pulmon. Este medicamento no puede combatir la inflamacion sin el auxilio de *napellus*, pero es un escelente remedio para completar la cura. *Nitri acidum*, cuando durante el tratamiento, ó despues de la desaparicion de los síntomas alarmantes, sobreviene un escalofrio febril, ó el pelo se eriza al pasar el animal del calor de la cuadra al aire libre. *Digitalis*, cuando el pulso es remitente, síntoma mortal segun la antigua escuela. *Squilla*, cuando la tos parece dolorosa, y sobre todo cuando la emision de la orina es frecuente y gota á gota. *Mercurius vivus*, si la respiracion es anhelosa sin ser rápida, y particularmente cuando hay sudor. Este medicamento alternado con *hepar sulphuris* ha disipado en dos horas un violento ataque de perineumonia. *Vomica*, si los escrementos son duros y hay constipacion. Este medicamento no debe administrarse sino despues de la cesacion de los síntomas inflamatorios. *Pulsatilla*, como medicamento intermedio cuando la diarrea se presenta en el curso del tratamiento. *Asa* ha triunfado en el caso siguiente en el que se habia recurrido á todos los demas medicamentos. El animal estaba triste y bajaba la cabeza, resoplaba cada siete ó diez minutos y entonces levantaba la cabeza con vivacidad; manifestaba dolor en la cavidad del torax cuando se le tocaba. Algunos dias antes una persona habia sido curada en pocas horas, con dos dosis de *asa*, de una inflamacion de pecho caracterizada por latidos violentos de dentro á fuera, que se declaraban á cortos intérvalos y se renovaban todas las veces que se llevaba la mano á la parte afecta: se aplicó por analogía el mismo medicamento al caso particular, y el animal se curó en poco tiempo.

Opium, cuando el animal se tiene en pie, las manos separa-

das, en un estado de soñolencia completo, los ojos casi cerrados, y la respiracion es anhelosa y difícil. La antigua medicina es impotente contra estos síntomas, que van seguidos de una muerte cierta. *Opium* salva al animal, pero la curacion debe completarse por otros medicamentos. *Dulcamara*, contra la tos acompañada de escrecion de mucosidades nasales. Dos dosis de *dulcamara* con tres dias de intérvalo, obran específicamente contra este síntoma. *Natrum* para completar la curacion.

N. B. Si el animal, tratado segun los principios de la antigua medicina, ha sido sangrado, es menester administrar una dosis de *china* diez minutos antes de los otros medicamentos. Sin esta precaucion los medios mejor indicados para el estado del enfermo no producen ningun efecto.

Kleeman combate con suceso la perineumonia en los caballos con algunas dosis de $^{6}/X$ de *napellus* y $^{6}/X$ de *bryonia* ó *vomica* alternadas. Proscribe la sangria. *Bryonia*, en cuanto se note que la respiracion es profunda y acelerada. *Toxicodendron*, sacudimientos y dolor en el torax, alternados con accesos de fiebre. *Squilla*, cuando hay tos dolorosa, respiracion quemante y disuria. Es menester algunas veces alternar *squilla* con *bryonia*. *Mercurius vivus*, cuando sobreviene un sudor abundante en el curso del mal.

La perineumonia falsa, cuyos síntomas son tan benignos que á veces pasan desapercibidos, no es otra cosa que un catarro pulmonar. *Senega* es en estos casos el remedio soberano. *Arnica*, cuando hay tos despues del trabajo ó de una carrera. *Bryonia*, cuando el animal enfermo se queda de repente rigido é inmóvil, por poco que se enfrie despues de estar caliente. La orina es entonces ordinariamente roja, y se unen á estos síntomas afecciones de las vias urinarias.—W.

PERITONITIS ó *inflamacion del peritoneo*. Esta especie particular de inflamacion del abdomen es algunas veces producida por un enfriamiento, una cincha muy apretada, una caida, golpes recibidos en el vientre, etc., aunque muchas veces se presenta sin causa conocida. Sus síntomas son los de todas las enfermedades inflamatorias, acompañadas de ansiedad estremada. En su principio el animal está tranquilo, pero el dolor al cabo de uno ó dos dias le obliga á echarse para volverse á levantar de repente; se mira á los ijares y trata de golpearse el vientre con las estremidades posteriores. El frio de las orejas y estremidades, un pulso frecuente y duro, la inyeccion de la cara interna de los párpados, y muchas veces los sudo-

res abundantes, son los principales síntomas de esta enfermedad y que pueden producir la gangrena cuando no se detienen á tiempo los progresos de la inflamacion. Este resultado se consigue á beneficio de *aconitum*, remedio capital en todas las flegmasías: segun las circunstancias se administra una dosis cada cuarto de hora, media ó una hora, hasta que el pulso haya vuelto á su ritmo natural y el animal calmado sensiblemente. Es muy raro que haya necesidad de recurrir á otros medios, que son *bryonia*, *nux vómica* y sobre todo *arsenicum*; y si hubiese orinamiento de sangre al mismo tiempo, *cantharides* (una sola dosis). Si el animal tiene despues gran debilidad y sus fuerzas decaen de una manera notable, se administra inmediatamente *arsenicum*.—G.

PLEURESIA, *dolor de costado, inflamacion de la pleura*. Es menos frecuente en los objetos de veterinaria que en el hombre, y suele casi siempre proceder de un aire frio estando el animal acalorado, de beber agua fria, etc., ó bien de golpes, caidas, fractura de las costillas, etc. En todos los casos, y sobre todo en el primero, *aconitum* es el medicamento principal, y basta por lo comun por sí solo para lograr la curacion completa, dando algunas dosis de tres en tres horas, hasta que disminuyan de un modo palpable los síntomas febriles, particularmente la sed y el calor, y que la tos sea algo húmeda. Si no fuera suficiente, y todavia el animal diera muestras de dolor al comprimirle los espacios intercostales, se dará *bryonia*, no repitiendo la dosis hasta ver su resultado. Se terminará la curacion por *sulphur*. Cuando procede de golpes, *arnica* esterior é interiormente, ademas de los medios indicados. Si el animal estuviera debil, *china*, y si hay temblores *nux*. Consúltese el artículo *Perineumonia*. Adicion del *T*.

POLIPO DE LA NARIZ. Insuflese en la nariz *sulphur* y *pulvis mari veri*.—W.

PRURITO DE LA PIEL. *Sulphur* á dosis repetidas (una cada dia), se ha manifestado constantemente útil contra este síntoma de una psora latente ó de un exantema repercusivo. Algunas veces produce una erupcion que se debe tratar por los medios indicados en el artículo *Exantemas*. *Scabiesinum equorum* cura las grietas que se hacen los caballos al rascarse.—G.

No nos ocuparemos en este artículo del prurito ocasionado por los insectos (véase las palabras *piojos, abejas*, etc.) sino solamente del que reconoce por causa un vicio interno: los animales que le padecen se frotan contra los cuerpos duros, y el dolor que esperi-

mentan es á veces suficiente para ponerles furiosos. Tienen el pelo ordinariamente reseco y se forman granitos sobre la piel.

Sulphur, tres dosis de 6/X cada una todos los dias, basta para la curacion, siendo muy raro que haya necesidad de unirle otros medicamentos.

Scabiesin hominum ha sido muy eficaz en un caso en que todos los demás medicamentos se habian empleado en vano y el pelo estaba muy áspero. Este medicamento posee en mayor grado que todos los otros, y aun que el mismo *scabiesin*, la propiedad de restablecer la actividad de la piel. En otras circunstancias en que el pelo no estaba tan reseco, disipó igualmente el prurito, pero se desarrolló una erupcion rebelde que cedió á muchas dosis de *sulphur*. Estos hechos demuestran que este último es un remedio soberano para destruir el principio de la sarna, aunque en la mayor parte de casos exija el concurso de otros medicamentos.

Muriaticum acidum en los animales que sudan rara vez y *kali carbonicum*, en el caso contrario.

Napellus, cuando el prurito es ocasionado por un enfriamiento y va acompañado de una especie de parálisis del tercio trasero. *Arsenicum* ha curado un prurito violento producido por una timpanitis.

Observacion. La caquexia tuberculosa reinaba en el establo en que estos últimos casos se han declarado, habiendo sido el *arsenicum* el único que triunfó del mal. *Sassaparrilla*, en un caso cuyo único síntoma era la induracion de la piel. *Ipecacuanha*, cuando el animal pierde el apetito con intérvalos periódicos, tiene escalofrios y de tiempo en tiempo diarrea. *Helleborus albus* se ha empleado con buen resultado en un caso en que los ojos estaban empañados y habia una ligera distension de la espalda. *Agaricus* cuando habia multitud de granitos pequeños sobre la piel y al mismo tiempo oftalmia ligera. *Phosphori acidum* cuando la piel está de un color rojo.

Sepia, si presenta escamas. *Licopodium* y *muriaticum acidum*, cuando el pelo se cae por ciertos sitios. *Toxicodendron* y *sepia* son eficaces en muchos casos. *Belladona* en una yegua cuyo potro habia sido destetado hacía poco tiempo, y que tenia los vasos lacteos tumefactos.—W.

PULMONIA SUPURATORIA ó *supuracion parcial del pulmon*. Esta enfermedad crónica es producida por los pequeños tubérculos que la inflamacion desarrolla en los pulmones. Puede reconocer por causa un vicio oculto, una afeccion de pecho mal curada, un

parto laborioso, un enfriamiento escesivo, golpes en las costillas, mal régimen alimenticio, etc., se puede tambien observar (aunque rara vez) pequeños tumores en la cruz; el pelo está sentado y reluciente. La tos no se declara hasta pocos días antes de la muerte.

China, en muchas dosis, *lycopodium, stannum* y *nitrum*. *Dulcamara* y *calcarea carbonica* contra el conjunto de síntomas de la enfermedad. *Colchicum*, se emplea contra el meteorismo. Se restablece el curso de la rumia á beneficio de *aconitum* y *arsenicum*. Estos medicamentos deben ser administrados dos ó tres veces por dia durante los diez ó doce primeros.—W.

PUNTURA. Cuando un clavo, piedra, espina ó esquirla, etc., ha penetrado en el casco de un caballo, y que este cuerpo estraño permanece introducido, inmediatamente la parte herida se inflama, pasando poco á poco al estado de supuracion, causando al animal una cojera considerable. Algunas veces es dificil descubrir la causa de este accidente, porque es algo frecuente que el cuerpo estraño esté enteramente cubierto por la retraccion de la parte córnea. En tales casos lo primero que debe hacerse es procurar su estraccion, despues de lo cual se dilata la herida aplicando fomentos del agua de *arnica*, sustancia de la que deben prescribirse tambien algunas dosis al interior. Si la inflamacion es intensa *aconicum*, y *squílla* son de grande utilidad, así como *acidum phosphoricum* y *arsenicum*, en los casos de dolores muy intensos. Si la herida ha degenerado en úlcera se la trata como cualquiera otra, principalmente por *squilla* y *sulphur*.—G.

Squilla si sobreviene inflamacion. *Arsenicum* y *phosphoricum acidum* cuando el animal da muestras de dolores intensos en la palma. Este accidente es raro porque sucede con frecuencia que los clavos entran en la ranilla.—W.

QUEMADURAS. La esperiencia ha demostrado en estos últimos tiempos que la tintura fuerte de *urtica urens* usada al esterior cura las quemaduras con mucha rapidez: tambien se ha usado *arnica* con buen éxito al interior y al esterior.—G.

Las quemaduras se tratan ipsopáticamente con el *fuego*, esponiendo al calor de la lumbre la parte afecta.

Se obtiene tambien grande alivio y pronta curacion con el uso esterno é interno de *arnica*.

Mr. Prevost refiere que el 28 de setiembre de 1834 fué llamado para asistir á un caballo á quien un cochero mal intencionado habia quemado el vientre con paja, hallándole con los síntomas

siguientes: tumefaccion considerable de la parte posterior del vientre, principalmente del lado izquierdo; pelo erizado en toda la superficie del tumor en el cual se advertian flictenas ó granulaciones, producto de la serosidad de las vesículas que se habia concretado en la superficie de la piel; habia calor y dolor que se exacervaba con la mas ligera presion. Lavó la parte lo mejor que pudo con dos vasos de agua, en la que echó seis gotas de la tercera dilucion de *aconitum*, y repitió la misma operacion por la tarde, con lo cual el tumor y el dolor habian desaparecido en gran parte al dia siguiente.

Sapo communis, es un escelente remedio para las quemaduras.—W.

RABIA. Producida esta enfermedad por la mordedura de un perro rabioso, es una de las mas temibles que pueden atacar al caballo y otros animales Muchas veces todas las precauciones son inútiles para prevenir sus terribles efectos, y no es uno de los menores méritos de la homeopatía haber aprendido á curarla infaliblemente asi en el hombre como en los animales. El caballo que ha sido mordido por un perro rabioso, el cual muchas veces no ha hecho con el diente mas que rozar la piel, se manifiesta en seguida triste, la cabeza baja y los ojos cerrados, sin dar muestra del menor apetito. Las orejas, la boca y las estremidades están frias, los pelos se erizan y un ligero escalofrío corre de tiempo en tiempo por la piel. Al segundo ó tercer dia, sobrevienen violentas convulsiones y secrecion mucosa por la boca, el animal se revuelca y se levanta repentinamente, la pupila está muy dilatada, el ojo y la mirada furiosa. En fin, despues de una grande agitacion, el caballo queda tendido en el suelo, pateando, manoteando y agitando la cabeza hasta la muerte, que tiene lugar al sesto ó sétimo dia en medio de terribles convulsiones. El tratamiento homeopático de esta terrible enfermedad es tan simple como cierto. Se lava la herida con cuidado, lo mas pronto posible y se la cubre con compresas empapadas en agua á la cual se añaden algunas gotas de *belladona*. Se hace tomar interiormente tres ó cuatro gotas de este medicamento, repitiendo la dosis cada ocho dias durante un mes ó mes y medio y continuando siempre el tratamiento tópico, hasta que desaparezca completamente la herida, lo que sucede con frecuencia al segundo ó tercer dia. Debemos á Hering el conocimiento de un medio que obra aun con mas prontitud y con no menos seguridad; este es la *hydrophobina*, de la cual se hace tomar

una dosis todos los dias durante ocho ó quince. Cuando un perro rabioso se ha introducido en medio de una yeguada y ha mordido á muchos animales sin saber á punto fijo los que lo han sido, lo que muchas veces es imposible de descubrir, se somete toda ella al tratamiento que acabamos de indicar.—G.

RAQUITISMO ACCIDENTAL, ENCANIJAMIENTO. *Sulphur, phosphori acidum, ammonium carbonicum, toxicodendron* y *china*. Esta enfermedad proviene de un mal régimen alimenticio ó de un vicio interior: el animal tiene el dorso encorvado, hay exostosis y gran debilidad en las estremidades y articulaciones.—W.

RESQUEBRAJADURAS Y ASPEREZA DE LA PIEL. *Arnica* y *arsenicum* aplicados esteriormente, procuran una curacion completa en poco tiempo y sin el socorro de ningun otro remedio, cuando el mal ha sido adquirido en lugares pantanosos. *Chamomilla, conium* y *mercurius solubilis*, cuando la piel está muy dura. Si despues de la aplicacion de estos medicamentos se presenta escamosa, debe administrarse *sepia*. *Phosphori acidum* cuando despues de la caida de la piel rugosa, las partes que cubria se quedan en esta misma forma. *Phosphorus*, en el único caso en que, habiendo sido cauterizada por el fuego una escrecencia fungosa, ha dejado una úlcera dolorida y desigual.

Sepia, ha producido muy buen efecto en un caso en que la piel ya seca, se separaba del miembro en placas bastante considerables y la que la reemplazaba principiaba á endurecerse, la cual no tardó mucho tiempo en caer. Tres dosis restablecieron las partes dañadas en el espacio de un mes. *Sulphuris acidum* y *mercurius solubilis*, cuando la piel está dura y como macerada, ó cuando se ha caido el pelo. *Sulphuris spiritus* y *toxicodendron*, cuando las resquebrajaduras de la piel de las estremidades dan lugar á una exudacion particular. *Toxicodendron*, es tambien útil cuando las grietas están secas, como cuando están húmedas. *Zincum*, en el único caso en que las resquebrajaduras de la piel van acompañadas de parálisis del anca —W.

RETENCION DE ORINA. Es menester distinguir la retencion de orina que consiste en que la secrecion renal no puede escretarse, de la supresion que consiste en una gran disminucion ó de una supresion total de esta secrecion. La supresion de orina depende frecuentemente de una inflamacion de los riñones, ó de una lesion de estos órganos producida por dosis enormes de diuréticos. Se la reconoce fácilmente por la fiebre que la acompaña, por la postura

del animal, que tiene las estremidades separadas, y por los frecuentes esfuerzos que hace para orinar, á pesar de que la esploracion de la vejiga por el recto pruebe que está vacía. En la retencion de orina, por el contrario, esta misma esploracion anuncia que la vejiga está llena, y en muchos casos que está enormemente distendida. El animal se esparranca con frecuencia, pero no orina, ó si lo hace es gota á gota, esperimentando dolores que espresa por frecuentes quejidos. Cuando la enfermedad no cede en el espacio de 48 horas, el caballo muere infaliblemente de una rotura de la vejiga. Una dosis de *aconitum* seguida de *cantharides* hace desaparecer generalmente la supresion de orina en el espacio de algunos dias, debiendo recurrir á *hyosciamus*, si el animal no orina en seguida. *Lycopodium*, es tambien un medio muy importante. En la retencion se empieza por una dosis de *aconitum*, despues, al cabo de quince ó veinte minutos se administra *cantharides*, y cuando no producen efecto alguno al cabo de una hora, *hyosciamus*. *Cannabis* y *petroselinum* han sido aconsejados tambien en esta enfermedad. *Arnica*, *capsicum*, *colchicum*, *nux vómica* y *pulsatilla* se han manifestado útiles en muchas ocasiones. Sin embargo, los tres primeros medicamentos bastan en la mayoria de casos sino en todos.—G.

REUMA, *reumatismo*, *artritis reumática*, *artrodinia*, *myositis*, *myodinia*, *reumatalgia*, etc. Todos estos nombres se han dado á los dolores que originan la cojera, y cuya causa no puede saberse; afeccion que, aunque no es dable dudar la padece el caballo, perro y ganado vacuno, es dificil determinar, porque no pueden espresar la naturaleza de los dolores, y únicamente se sospecha por el desórden en el movimiento y claudicacion mas ó menos intensa. *Aconitum*, si el animal está inquieto, da muestras de sufrir grandes dolores al tocarle, y la piel de la parte se encuentra tumefacta. *Arnica*, cuando el animal se resiente tanto mas, cuanto mas se le obliga á andar; conviene que anteceda ó subsiga *china*, *arsenicum*, *ferrum* ó *rhus*. Si hay fiebre con pulso duro y rubicundez de la conjuntiva, *belladona* despues de *aconitum*, *chamomilla*, *mercurius* ó *pulsatilla*. Cuando el dolor ó claudicacion es ambulante, se pone rígida la parte afectada y está caliente, *bryonia*, la cual es mas útil usarla en seguida de *aconitum* ó *rhus*. Si la parte se encuentra como paralizada, respiracion acelerada y escalofrios, *chamomilla*. Cuando el dolor reside en los articulaciones, *belladona*, *bryonia*, *china*, *dulcamara* ó *lachesis*, y en seguida *mercurius*: si la artrodinia ó dolor articular es errante, *pulsatilla* y aun *nux moschata*.

Cuando los dolores son crónicos, *lachesis* alternado con *sulphur* y *hepar sulphuris*.—Adicion del *T*.

REUMATISMO. Los dolores reumáticos en los miembros se anuncian principalmente por ataques de parálisis en uno ú otro punto, y que tan pronto sobrevienen durante el reposo y ceden durante el movimiento, como guardan un órden inverso. *Acidum nitri, nux vomica* y *sulphur*, son los medios que deben ponerse en uso. Frecuentemente el reumatismo vá acompañado de escalofrios á los cuales sucede un calor general y prolongado: el caballo está débil y triste, no se mueve sino con trabajo y tiene los remos reunidos bajo del abdómen, los cascos calientes y doloridos á la presion. Algunas dosis de *aconitum*, seguidas de alguno de los medios indicados en el artículo *Infosura*, se deben administrar en semejantes casos. Sucede á veces que, á pesar de los medios apropiados la enfermedad no cede: entonces es menester administrar algunas dosis un poco fuertes de *bryonia* (seis ú ocho gotas de la cuarta dinamizacion).—G.

Nitri acidum, vómica y *sulphur*.

Un caballo de tiro padecia un reumatismo que tenia su asiento unas veces en el lado izquierdo y otras en el derecho. En algunas ocasiones, la afeccion se declaraba durante el reposo y disminuia con el movimiento; en otras se presentaba durante la marcha y cesaba cuando el animal se paraba. En cuanto á lo demás, el caballo no tenia alteracion alguna. *Sulphur* $^2/_1$ administrado dos veces por dia con el pan, le curaron en ocho.—W.

REZNOS DE LOS CABALLOS. *Hippœstrin*, medicamento ipsopático.—W.

RODILLERA. Con este nombre se designa un tumor redondo blando y mas ó menos voluminoso, que se forma en la punta del codo, por efecto de una caida, golpe, mal paso, ó tambien bajo la influencia de causas internas. El tumor en un principio es caliente y doloroso: pero poco á poco se convierte en una elevacion fria é indolente que no perjudica casi nunca al caballo mas que en la hermosura de sus formas En el tratamiento es menester tener presente sobre todo la antiguedad del mal y la causa que le ha provocado, ya sea interna, ó ya una lesion esterior. Si es reciente y sobreviene á una causa esterna se cura facilmente á beneficio de *arnica*, asociándola esteriormeute la tintura diluida de este medicamento. Si la enfermedad es antigua, se la opone *chamomilla*, y si el tumor principia á indurarse *coniun* y *ledum*. La rodillera muy

antigua ó espontánea es en general muy difícil de curar. En este caso los principales medios son *sulphur*, *antimonium*, *petroleum* y *sepia*. Cuando el tumor es doloroso y pruriginoso, ó bien que vá acompañado de claudicacion conviene emplear, ademas de *yodium*, *rhus*, *toxicodendron* y *pulsatilla* alternados con *conium*. *Silicea*, está indicado cuando en el tumor hay exudacion. Se preconiza tambien *chamomilla*, al menos como medio intercurrente. Hay circunstancias en las cuales *bryonia* ha producido muy buenos efectos, tales como cuando el tumor está caliente y tenso durante el tratamiento. *Calcarea carbonica*, cuando se asemeja á una lupia, y *baryta carbonica*, cuando á un esteatoma. En todos los casos es menester administrar *sulphur* como tratamiento consecutivo.—G.

SARNA. La sarna del caballo, enteramente semejante á la del hombre, es una erupcion que se manifiesta en el dorso, lomos, cuello, ancas, muslos, etc., que depende siempre de una afeccion interna (psora), y que se propaga con gran facilidad por contagio. La erupcion que se advierte en la piel no constituye la enfermedad, siendo solamente su producto, y así es que no conviene en ella ningun tratamiento local. Cuando la psora, que tiene sus raices en el interior del organismo, se estiende hasta los tegumentos, produce en ellos multitud de granitos, con mucho prurito que obligan al animal á rascarse continuamente, y que exudan un líquido cuya evaporacion deja sobre la piel una costra, que se convierte en escamas furfuráceas, de modo que la region afecta parece como llena de un polvo sucio, y los pelos pegados entre sí se erizan. Hay ademas pequeñas úlceras que adquieren profundidad, destruyen las raices de los pelos y ocasionan insoportable comezon. Esta es la que se llama sarna húmeda, que cede siempre á *sulphur*, *tinctura sulphuris*, *escabiesinum equorum* y *rhus toxicodendron*: sino hay mas que botones con prurito y costras, se curan rápidamente con *staphysagria*, seguida de *sulphur*.

Independientemente de esta sarna húmeda hay la que se llama seca y consiste en pequeños granitos que se descaman, de modo que aparece la region en que se hallan cubierta de un polvo como farinaceo. El prurito suele ser bastante intenso para quitar al animal el apetito y no dejarle descansar un momento por la noche. En este caso, *sulphur* y *sepia* son enteramente específicos. Se recomienda *anthracinum* contra la sarna complicada con muermo. Se aconsejan tambien los siguientes remedios: *arsenicum*, cuando haya úlceras con bordes duros y vueltos hácia fuera, *carbo vegetabilis*,

en la sarna rebelde, sobre todo cuando hay tos: *clematis*, si el exantema forma varios grupos separados: *dulcamara*, si la region enferma se cubre de una descamacion furfurácea y se cae el pelo del cuello y de la frente: *jacea*, si hubiere pus seroso: *staphysagria*, asociada á *sepia* y *sulphur*, cuando la erupcion tiene su asiento en la cola: *tintura acris*, cuando las costras están en forma de botones puntiagudos: *thuja*, en la sarna complicada con arestines: *vinca*, en la sarna de la crin y *zincum* en la de las ancas.—G.

La sarna es una enfermedad cutánea y contagiosa que consiste en multitud de pequeñas pústulas muy próximas, acompañadas de comezon intensa. Todas las regiones del cuerpo pueden padecerla; pero ataca de preferencia aquellas en que la piel está mas floja y donde hay mayor cantidad de tejido adiposo.

Scabiesin equorum, medicamento ipsopático.

Refiere un veterinario homeópata, que el 19 de diciembre de 1853, fué á visitar á tres caballos sarnosos. Dió el mismo dia á dos de ellos 1/X *scabiesin equorum*: el 27 mejoría, repeticion de la dosis: el 4 de enero habia progresado mucho la curacion; tercera dosis: el 12 del mismo mes curacion completa. Sometió el otro caballo á distinto tratamiento, pero el 27 de diciembre le administró por olfacion *scabiesin equorum*: el 29 se presentaron en el lado izquierdo de la cruz várias ampollas, que desaparecieron á los 3 dias: el 4 de enero repeticion de la dosis del mismo modo: el 12 mejoría, nueva olfacion: la comezon disminuyó sucesivamente y el animal estaba curado el dia 20.

Dice Lux, que un caballo tenia en la cabeza diversas placas desprovistas de pelo y cubiertas de escamas muy finas; habia picor en todo el cuerpo, el animal se rascaba y parece que encontraba alivio al pasarle la almohaza. El 28 de mayo le administró 5|X *psorin sicc*: el 4 de junio estaba la cabeza enteramente límpia y sin costras, pero habia en toda la piel ampollas pequeñas, como picaduras de insectos. El 12 del mismo mes, 5|X *psorin humid*. y el 18 estaba ya en disposicion de ir de viage con su amo.

Antrakin contra la sarna acompañada de muermo.

Un potro de dos años, dice Rhost, habia pasado la primavera en una dehesa y habia vuelto en el otoño estraordinariamente flaco. El mejor alimento no habia podido hacerle engordar. Tenia el pelo claro, todo el cuerpo lleno de costras, la cruz escoriada, sanguinolenta y con pus de olor infesto; los ojos prominentes y empañados, bastante apetito, pero el aspecto de los escrementos de-

notaba que los órganos digestivos funcionaban mal. En este estado habia pasado todo el invierno. El 8 de mayo le administré 1|30 de *arsenicum* en una oblea: á los dos dias se secó la úlcera de la cruz, pero no hubo cambio alguno en los demás síntomas. Despues su dueño le quiso mandar otra vez á la dehesa, pero no le quisieron admitir, como afectado de sarna y de muermo. Un exámen minucioso del animal me hizo notar efectivamente que, ademas de los síntomas dichos, la mucosa nasal estaba blanquecina y como muerta, presentándose por una de las fosas nasales un flujo mucoso que anunciaba el muermo. Le administré entonces, el 1.º de junio, una gota de *antrakin* y repetí la dosis al dia siguiente. A los ocho dias estaba el animal desconocido: el flujo nasal habia cesado, la membrana de la nariz habia recobrado su vivacidad y su color, la sarna desapareció y á estos síntomas sucedió un vigor y una gordura que jamás habia tenido el animal. Esta enfermedad no retardó su crecimiento.

Los siguientes remedios se pueden emplear contra la sarna de los caballos, que se presenta bajo las mas diversas formas y se comunica muy facilmente. *Arsenicum*, cuando hay úlceras de bordes duros y vueltos hácia fuera: *carbo vegetabilis*, en los casos muy rebeldes, sobre todo si hay tos: *clematis*, remedio principal cuando el mal se presenta en forma de placas aisladas y numerosas: *jacea* ha obtenido la curacion en un caso en que habia flujo de pus acuoso: *natrum carbonicum* y *sepia* están recomendados para completar la curacion: *oleum olivarum* ha curado varios casos que han sido observados muy superficialmente: *rana bufo*, cuando ademas de la sarna, hay supuracion parcial en la crin: *sassaparilla*, si la erupcion ha producido grietas: *staphysagria*, específico verdadero cuando los caballos se rascan la cola ó existe en ella la erupcion, siendo necesario en algunos casos raros, que sigan á este medicamento, *sepia* y *sulphur*: *sepia* ha producido la curacion en un caso, en el cual habia una costra gruesa al rededor de la mano izquierda, unas tres pulgadas por debajo de la rodilla: *tintura acris*, cuando las costras tienen la forma de botones puntiagudos: *thuja*, cuando hay arestines ademas de la sarna: *vinca* ha curado un caballo que algunos años antes habia padecido accesos de vértigo tranquilo y que parecia tener plica en la crin: *zincum*, cuando hay erupcion en la region renal y debilidad de esta parte.

Sulphur y *dulcamara*: un glóbulo de *sulphur* y en ciertos casos 4|1 *dulcamara*, administrados todos los dias, curan aquella especie

de usagre que se manifiesta en los caballos por una descamacion farinácea parcial y la caida del pelo del cuello y de la frente.—W.

SATIRIASIS. Los remedios que deben ponerse en uso contra esta enfermedad son *cantharides* y *platina*.—G.

SECRECION AUMENTADA DE LAS LEGAÑAS. *Ledum* y *aurum* son los remedios principales que se recomiendan contra esta afeccion, para la cual ha sido tambien útil *mercurius vivus*, ó cuando ni aun este ha servido, especialmente si los párpados estaban pegados, *staphysagria*. *Conium* se ha usado igualmente con buen éxito en este último caso, principalmente si parecia el ojo como cubierto de una gasa blanca. Si hubiese inflamacion, se dará *euphrasia*; *agaricus muscarius* y *psoricum*, en caso de lagrimeo. *Hepar sulphuris*, *causticum*, *lycopodium* y *silicea* se recomiendan en el estado crónico, y *sepia* ha sido eficaz en una ocasion en que la enfermedad reinaba epizoóticamente.—G.

SINCOPE. Este accidente se manifiesta despues de grandes hemorragias nasales, ó de una herida con pérdida considerable de sangre: el caballo muy débil vacila y tiembla, se cubre de sudor frio y á veces hay postracion; pero tendido en el suelo, menea las estremidades y bien pronto se reanima. Una dosis de *china* produce en este caso los mejores efectos, *pulsatilla* es muy eficaz, cuando este fenómeno sobreviene despues de un trabajo inmoderado que ha sido prolongado mas allá de la hora del pienso y el animal ha tenido una alimentacion escasa. Sin embargo, hay casos tambien en los cuales se observa un síncope completo en el caballo que, despues de haber vacilado un poco, cae privado de conocimiento y como muerto, permaneciendo estendido sin movimiento alguno, sin voz, sin convulsiones y con frio en la nariz, en las orejas y en los remos. En semejantes circunstancias *sepia* ha sido en muchas ocasiones un gran recurso. Cuando al caer el caballo esperimente convulsiones es un ataque de *epilepsia*. Véase esta palabra.—G.

SOBRE MANO Y SOBRE PIE y *clavo*. Se llama asi un tumor huesoso que existe en la corona, generalmente en un lado solo, que produce por lo comun claudicacion y que puede presentarse á la vez en dos ó en las cuatro estremidades. Sus causas mas frecuentes son un mal paso, una lujacion ó una distension de los ligamentos articulares, sin embargo de que muchos le consideran como producto de un vicio hereditario. El principal remedio es *rhus*, el cual siempre hace cesar la claudicacion; y si despues de emplearle que-

dase aun tumefaccion, se usarán con buen éxito *arnica, calcarea, iodium, lycopodium, mercurius solubilis, silicea* y *phosphorus* alguna vez.—G.

Se da este nombre á un tumor que se forma una pulgada por cima de la corona, ordinariamente á la parte lateral, cuando los ligamentos de la articulacion inferior de la cuartilla están inflamados en consecuencia de una lujacion. Este tumor hace cojear al animal. *Toxicodendron* hace desaparecer la claudicacion; y *arnica, silicea, licopodium, calcarea, mercurius solubilis* y *iodium* disipan el tumor.—W.

SOBRE TENDON. Se llama asi una tumefaccion caliente y muy dolorida al contacto mas ligero del tendon flexor de la estremidad anterior, que se estiende desde la rodilla hasta la parte inferior de la caña y cuya causa es una contusion ó un esfuerzo violento: el caballo cojea, especialmente cuando se le cansa. Si el mal es reciente, basta *arnica* al esterior y *rhus* al interior, para hacer desaparecer casi siempre la tumefaccion inflamatoria y el dolor en pocos dias, y si esto no se consiguiese, se emplea *phosphorus*, y tambien *silicea* y *sepia*. El reposo del animal es la primera condicion para la curacion. Cuando el mal data ya de algun tiempo, se combate con los remedios siguientes: *conium*, cuando el tendon hinchado está duro al tacto: *mercurius solubilis,* si la piel está como quemada: *lycopodium*, cuando el mal es muy rebelde: *belladona* y *china*, cuando se perciben en el tumor pequeños tubérculos: *thuja* en los casos raros en que el mal se presenta en las estremidades posteriores; y despues de todos estos, *sulphur* es el mas útil de todos.—G.

SOBRE HUESO. Se da este nombre á un exostosis indolente, mas ó menos voluminoso, que sobreviene ordinariamente despues de una contusion, por bajo de la rodilla de las estremidades posteriores; sitio en el cual no dificulta la marcha del animal, mientras que si estuviese situado un poco mas arriba produciria siempre la cojera. He curado muchas veces sobre huesos recientes á beneficio de *arnica* esterior é interiormente. Si el tumor es antiguo, hay mucha dificultad en hacerle desaparecer y en muchas ocasiones no se puede conseguir. *Acidum posphoricum*, *silicea*, *arnica* y *china* (este último tambien al esterior) son los medicamentos recomendados para su tratamiento —G.

SOLUCIONES DE CONTINUIDAD DE LA TAPA, *cuarto* y *raza*. Asi se llaman las grietas que sobrevienen en el casco, en el

sentido de sus fibras, cuando está reseco y resquebradizo, denominadas *raza* ó *cuarto* segun que tienen su asiento en la parte anterior ó lateral de la tapa. Muchas veces estas grietas son muy superficiales y no se estienden hasta las partes sensibles; en otros casos penetran mas profundamente y producen una claudicacion considerable, sobre todo las de la cuarta parte del casco. Los medios que se recomiendan con preferencia son: *arnica*, *phosphorus*, *sepia*, *silicea*, *esquilla* y *sulphur*. — G.

Squilla, *silicea*, *sulphur* y *sepia*, *arnica* y *phosphorus*.

La señora de Pfeil ha curado una solucion de esta clase, muy dolorosa, en un caballo con 10/IV de *arnica*. La inflamacion y el dolor se disiparon en sesenta horas.

Ramin ha curado la misma afeccion con *phosphorus*.—W.

SUDOR. Algunas veces el menor movimiento basta para producir este accidente. En muchos casos he hecho desaparecer esta enfermedad á beneficio de *nux vomica*, *mercurius vivus* y *sulphur*, dando cada uno de ellos cinco ó seis dias para producir su accion. Uno de mis amigos le ha curado completamente con *sepia*. Se asegura que *natrum muriaticum* ha sido tambien muy útil en algunas ocasiones. — G.

Hipponidori, medicamento ipsopático.—W.

SUPRESION DE LA TRASPIRACION POR EL FRIO. Los accidentes producidos por el enfriamiento que sucede á un calor escesivo son muy variados, y algunos de ellos han recibido nombres particulares en medicina veterinaria. Un enfriamiento es general ó local, y casi siempre va acompañado de una fiebre mas ó menos intensa. *Aconitum* conviene en semejantes casos, despues del cual *dulcamara* es el remedio que merece mayor confianza. *Nux vomica*, *bryonia*, y sobre todo *rhus toxicodendron*, han producido muy buenos efectos en multitud de circunstancias. — G.

Arsenicum, contra el escalofrio febril que esperimenta el animal despues de haber bebido el agua fria. *Bryonia*, contra toda especie de enfriamiento, cualquiera que sea la causa esterior que le haya producido. Se han obtenido en general muy buenos resultados con *dulcamara* y *pulsatilla*.

En las enfermedades que provienen de un enfriamiento se administrarán los medicamentos indicados para cada una de ellas.—W.

SUPURACION. El pus es indudablemente el mejor tópico. Elaborado por la fuerza vital en la misma herida, sirve principal-

mente para disgregar las partes contusas ó heridas, y para procurar la eliminacion de cuerpos estraños, como esquirlas, etc. y á disponer los bordes de la herida para reunirse por medio de mamelones carnosos. Es un error grande querer separarle, disminúyese por sí mismo á medida que estos mamelones se desarrollan, y desaparece, en fin, cuando ha adquirido bastante consistencia para constituir el tejido de una cicatriz; pero para llenar este objeto es menester que sea de buena calidad. Los casos en que sus caracteres no son tal como deben de ser, son los únicos en que el arte debe intervenir, ya para facilitar la curacion de la herida, ya para preservar las partes próximas. Los medios á los cuales se debe recurrir en estos casos son, *arnica*, esterior é interiormente, en las heridas, etc., de cualquiera especie. *Mercurius vivus* y *asa fœtida* en las úlceras que dan un pus líquido y fétido. *Arsenicum*, en las que tienen bordes duros y vueltos hácia fuera, con dolor, inflamacion y pus de mal olor. *Chamomilla*, *sepia* y *arsenicum*, cuando hay carnes fungosas. *Silicea*, cuando el pus es espeso y de mal color. *Acidum phosphoricum*, cuando en consecuencia de una herida la piel contrae adherencias con los huesos.—G.

SUPURACION DE LAS HERIDAS. *Arnica* interior y esteriormente. Si la herida ha sido descuidada y se desarrolla una afeccion interna, se elegirá alguno de los medicamentos indicados en el artículo siguiente.—W.

SUPURACION DE LAS ULCERAS. *Arsenicum*, cuando la úlcera presenta los caracteres siguientes: bordes elevados, duros y vueltos hácia fuera, hemorragia, esfacelo, pus poco abundante y fétido, inflamacion continua, dolor y carnes exuberantes.

Asa, en muchas dosis, cuando el pus es líquido y fétido. *Aurum*, contra las úlceras de la cabeza. *Baryta carbonica*, cuando una úlcera crónica ha reemplazado á una ampolla muy dura. *Calcarea*, si la úlcera es rebelde. *Chamomilla*, si se desarrollan carnes fungosas. *Lachesis*, contra las úlceras malignas de las estremidades.

Sepia, *silica*, *calcarea carbonica*, *carbo vegetabilis*, *ammonium*. *arsenicum*, *lycopodium* y *conium*, cuando el pus exhala un olor fétido. *Silicea*, cuando el pus es espeso.

Las úlceras al curarse dejan frecuentemente cicatrices. Algunas veces el sitio queda paralizado, sobre todo en las partes próximas á las articulaciones. Entonces es menester emplear los remedios siguientes: *acidum sulphuricum*, cuando una parte de la

piel parece que está adherente al hueso. La accion dura entonces sobre mes y medio. *Colocynthis*, cuando á una úlcera de la mano derecha ha sucedido una parálisis dolorosa. *Conium*, alternado con *mercurius solubilis*, cuando la piel parece que está macerada. Este mismo medicamento, seguido de *toxicodendron* y *petroleum*, cuando al piel está paralizada.—W.

TALPA. Se da este nombre á un tumor considerable y muy doloroso que se desarrolla rara vez en consecuencia de causas esternas, y la mayor parte de veces por efecto de internas, é inmediatamente detras de las orejas en el punto de union del cuello con la cabeza. Es siempre una enfermedad grave, porque no solamente el tumor degenera con frecuencia en úlcera casi siempre de mal caracter, sino que no es raro que por trayectos fistulosos interese los músculos, los ligamentos, los huesos, la medula espinal y el cerebro, produciendo por esta causa la muerte del animal. Se principia el tratamiento por muchas dosis de *aconitum*, que bastan frecuentemente para hacer desaparecer el tumor, al menos cuando no hay mas que una simple inflamacion. En seguida debe administrarse *arnica*, *mercurius vivus*, *pulsatilla* y *sulphur*. Cuando estos medios no bastan, se emplean los que han sido indicados en el artículo *Absceso*.—G.

Esta enfermedad, que no ataca sino á los caballos, consiste en un tumor bastante voluminoso que se forma en la parte superior del cuello inmediatamente detras de las orejas; ocasiona dolor, supura con facilidad y da lugar á una úlcera maligna, y es casi siempre producida por un vicio interior.

Napellus, cuando no hay mas que inflamacion.

Sulphur, *mercurius vivus* y *arnica*.—W.

TERIGION. El terigion es una hipertrofia del tejido celular que une la conjuntiva con el globo del ojo. Se estiende ordinariamente desde el ángulo interno del ojo hasta la parte media de la córnea trasparente. Esta enfermedad se ve con bastante frecuencia, particularmente entre los caballos del ejército que están espuestos á recibir fuertes torbellinos de viento, ó á hacer largas marchas con un sol ardiente. Sin embargo, sobreviene en algunas ocasiones sin que se le pueda asignar causa determinada, ó por efecto de un mal crónico interno. *Conium* es el principal remedio; sin embargo, se emplearán tambien con ventaja *cannabis*, *euphrasia* y *causticum*. Algunas dosis de *sulphur* convienen como tratamiento consecutivo. Los medios que se acostumbran á

usar contra el terigion tienen por efecto su destruccion; pero ordinariamente no hacen mas que alterarle, hasta el punto de hacer al tratamiento un medio mas pernicioso que la misma enfermedad. Un método mas absurdo aun es el que consiste en cortar una porcion del terigion, lo que causa vivos dolores al animal, destruyendo para siempre una de las partes mas interesantes del ojo. Seria posible llegar á prevenir la enfermedad lavando los ojos con agua fria despues de marchas largas por caminos llenos de polvo, aun cuando no se recurriese á este medio sino cuando los caballos estuviesen un poco resfriados.—G.

Conium es casi siempre suficiente; sin embargo, en algunas ocasiones es preciso recurrir á *cannabis*, *causticum*, *euphrasia* ó *sulphur*.—W.

TENIA. Adminístrese *filix mar*.—W.

TETANOS. El tétanos es una enfermedad muy peligrosa, que no se observa mas que en los caballos y en los cerdos, manifestándose muy rara vez en los demás animales domésticos. Consiste en un espasmo particular de las mandíbulas y muchas veces de todo el cuerpo. Las mandíbulas están tan unidas que seria mas facil romperlas, que separarlas. En el principio de la enfermedad, que se anuncia siempre por síntomas ligeros de cólico con movimientos de la cola, el animal no puede abrir la boca sino con mucho trabajo; poco á poco las orejas se ponen tiesas, los ojos muy abiertos y torcidos y el cuello rigido é inmovil; bien pronto el espasmo invade todo el cuerpo, el animal está rígido por todas partes, los músculos tan duros como madera, la respiracion acelerada y sonora y un sudor frio cubre el cuerpo del animal, que se parece perfectamente á un caballo de madera. Ningun poder bastaria entonces para abrirle la boca, la nariz forma un cono duro, el caballo, incapaz de hacer el menor movimiento, está en pie con las estremidades muy separadas, y muere en fin por inanicion del octavo al décimo dia. Pero la enfermedad no siempre principia por el trismo, muchas veces se anuncia por el espasmo de los músculos del tercio posterior que se estiende poco á poco á las partes anteriores del cuerpo, llegando á su mayor intensidad cuando las mandíbulas se unen. El primer caso sucede cuando por un tiempo húmedo y nebuloso el animal ha sido herido en una parte muy sensible y provista de nervios, sobre todo en las articulaciones ó en el casco. El segundo, cuando el caballo, por otra parte predispuesto, ha esperimentado gran enfriamiento, despues de es-

tar muy sofocado. Pero, sin duda, otras muchas causas contribuyen á producir esta enfermedad, que la mayor parte de veces ataca á los caballos de raza, y que no se conoce en general sino cuando ha hecho grandes progresos. Las tentativas de la alopatia han ido seguidas de poco suceso hasta aquí. La homeopatia ha sido mas feliz. *Nux vomica* es un específico, cuya eficacia no ha sido desmentida en ningun caso; se le administra á dosis repetidas; primeramente muchas veces por dia, y despues cada dos ó tres. Si persiste la rigidez de las estremidades se prescribe *arsenicum*; despues del cual conviene casi siempre volver á *nux vomica*. En ciertos casos en que el animal no habia recobrado el apetito, *ipecacuanha* ha producido muy buen resultado. *Belladona*, *mercurius vivus* y *veratrum* han sino inútiles mas de una vez.

Observacion por Genzke, sacada del Zooiasis de Lux. Despues de una carrera, un caballo estuvo tan rígido durante la noche, que apenas podia dar un solo paso. Examinándole, encontré que el animal estaba atacado del tétanos: tenia el cuello tendido, las estremidades, particularmente las posteriores, muy separadas; el dorso, en cuyo centro se veia un tumor circunscrito y dolorido, formaba una línea recta, la cola estaba un poco inclinada á la derecha, las partes musculares atacadas de contraccion tetánica estaban rígidas y muy duras al tacto, sobre todo las del dorso, muslos é ijares, aunque algo menos que las del cuello y estremidades. Si se le obligaba á moverse, lo hacia con una rigidez estraordinaria y si se le trotaba el sudor no tardaba en presentarse, acompañado de aceleracion de la respiracion. Al mismo tiempo rubicundez de la mucosa nasal y de las conjuntivas, pulso un poco lleno, pero frecuente, respiracion difícil y acelerada, con abertura mayor que la natural de las narices, piel tensa y seca, el animal defecaba poco, y los escrementos eran pequeños y resecos. Una circunstancia favorable era que aun no habia trismo, ó que al menos no estaba bastante pronunciado, puesto que el animal podia masticar la paja y tragarla sin dificultad; conservaba tambien un apetito moderado: habia hecho la víspera una marcha con una lluvia abundante y con el viento de nord-este hácia la nariz.

Como la *belladona* ha sido en muchas ocasiones un específico contra las enfermedades espasmódicas análogas en el hombre, le hice tomar cuatro gotas de la duodécima dilucion con el azúcar de leche. Al dia siguiente no le observé ningun cambio en los fenómenos morbosos y le administré otra dosis de la sesta; pero co-

mo no produjese efecto alguno, reconocí que un estado tetánico general, en el cual el animal conserva su conocimiento y el uso de todos sus sentidos, debia de ser muy raro en el hombre y que la *belladona* habia sido eficaz únicamente en los casos de tétanos acompañado de pérdida total del conocimiento. La *nux vomica* presentaba, por el contrario, mayor semejanza con el caso en cuestion, respecto á los espasmos tetánicos, si se juzga al menos por los diferentes esperimentos hechos en animales, y ademas estaba mucho mas indicada para los otros fenómenos, razon por la cual le administré cinco gotas de la tercera dilucion. Despues de las doce del mismo dia, observé ligeras contracciones en los ijares, semejantes á conmociones galvánicas, síntoma que me pareció de buen agüero, y me hizo confiar en una reaccion favorable de la fuerza vital. Al anochecer, se declaró un sudor suave y general, pero duró poco y el animal quedó seco mientras le frotaban. Al dia siguiente habia mejorado en su estado general, la respiracion se hacia con menos esfuerzo, los músculos de los ijares y del dorso estaban menos contraidos, pero los movimientos de las estremidades no se ejecutaban sino con mucha dificultad: hubo emision copiosa de orina sedimentosa y frecuentes devecciones. Repeticion de la misma dosis. Al dia siguiente, disminucion considerable de todos los accidentes, relajacion de los músculos espasmodizados, mayor facilidad en el movimiento del cuello y de las estremidades; respiracion casi normal, pulso lleno y regular con cuarenta pulsaciones por minuto y buen apetito. Desde entonces hasta el tercer dia siguiente, en cuyo espacio de tiempo se administraron dos dosis de *nux vomica*, la mejoría progresó con una rapidez increible sin la menor recidiva, de manera que al cabo de seis dias el animal estaba perfectamente curado.—G.

TIFUS. El tífus es indudablemente mucho mas raro en los caballos que en el ganado vacuno y en los cerdos; sin embargo, se le observa algunas veces durante los calores del estío. Hé aquí el cuadro de los accidentes que determina: la enfermedad principia por tristeza, en seguida, los ojos se ponen tristes y fijos, la respiracion es mas profunda que de costumbre, el animal se queja, las fauces están calientes, la lengua cubierta de una capa blanquecina, las orejas y los remos frios, hay pérdida del apetito ó gran voracidad y rechinamiento de dientes; el aliento es frio y fétido, por la nariz sale un moco de mal color, hay borborismos; á veces las estremidades posteriores están tumefactas; en algunas ocasiones se

presentan en el pecho ó vientre tumores que aumentan su volúmen ó que desaparecen con rapidez y que van prontamente seguidos de la muerte. Aparecen tambien en la parte interna de las piernas vesículas ó pústulas, de las cuales sale una serosidad sanguinolenta, hay epistasis, signo siempre temible porque los caballos tardan poco en morir; la cabeza está dirigida hácia atrás, los remos están reunidos debajo del vientre, el pelo deslustrado, el calor alterna con el frio, llegando despues á ser abrasador el primero, la piel tiembla, se establece un sudor frio y viscoso, los ojos se inyectan y son muy sensibles á la luz, el oido se disminuye y el vientre se pone terso y meteorizado. Un moco glutinoso se reune en los ángulos de los ojos, por la nariz salen mucosidades morenas, negruzcas, sanguinolentas y por el recto un licor fétido. El temblor de la piel y el meteorismo van siempre en aumento; se desarrollan muchas veces tumefacciones por bajo de la mandíbula, en el pecho, en las piernas, en el dorso y en las ancas. La tumefaccion de la cabeza aumenta á veces considerablemente, hasta el punto de hacer aparecer al animal muy deforme; la masticacion y la deglucion son imposibles. Los miembros están paralizados cuando han sido invadidos por la tumefaccion. En ciertos animales se observan síntomas de encefalitis ó de vértigo inclinan constantemente el cuerpo hácia adelante, apoyan la cabeza contra el pesebre, patean ó están constantemente en un estado de estupor ó de aturdimiento. Otros dan señales de cólico con constipacion, escarban la tierra, se revuelcan, están tristes y se hinchan en diferentes partes. Algunos respiran con mucha díficultad y tienen una tos sorda y dolorosa. La menor presion en la region abdominal les es muy sensible y aumenta la tos, no pueden echarse, á cada inspiracion se marca un canal muy profundo á lo largo de las costillas falsas; sobrevienen nuevas erupciones y tumefacciones y se forman úlceras corrosivas en la lengua. Se cuenta entre los síntomas dominantes del tifus una exudacion rogiza por la nariz, lo cual ha hecho designar la enfermedad con el nombre de *muermo agudo*. El pulso es pequeño, débil y muy acelerado (70 ú 80 pulsaciones por minuto.) La sangre es negruzca, las venas están tumefactas y las palpitaciones del corazon son casi insensibles. Cuando la muerte se aproxima, se observa casi constantemente una exudacion sanguinolenta por el ano y una espuma del mismo carácter al rededor de la nariz. El tifus sigue una marcha rápida ó lenta. En el primer caso termina por la muerte en 24 horas todo lo mas, y tie-

ne por signos precursores el frio en las orejas y en las estremidades, particularmente en las anteriores y la marcha un poco vacilante del tercio trasero; principia por un ligero temblor, el animal esperimenta grande ansiedad, la respiracion es rápida y difícil, tose, se arroja al suelo y alternativamente está tranquilo y triste, como en un estado de estupor ó gesticula como un caballo atacado de vértigo, ó da señales de cólicos acompañados de constipacion, se revuelca y se hincha en diversos puntos: la exudacion rojiza por la nariz es en este caso un síntoma dominante. La muerte tiene lugar muchas veces en medio del convulsiones, frecuentemente con distension del cuello. En el otro caso en el cual la muerte sobreviene en medio de síntomas del estado agudo, tarda rara vez mas de siete dias: los prodromos mas ó menos sensibles son, falta de calor vital en todo el cuerpo, principalmente en las estremidades, abatimiento y tristeza, lentitud para comer, con rechinamiento de dientes y respiracion profunda. Cuando la enfermedad aparece, ciertos animales no comen nada, otros conservan el apetito hasta la muerte, vacilan y tiemblan en medio de un escalofrio general y de un calor abrasador y se ven aparecer los síntomas de la forma aguda. Las mas de las veces, en esta forma lenta (jamás en la aguda), sobrevienen en diversas partes del cuerpo tumores (carbuncos ó bubones), ya difusos y crepitantes, cuando se les comprime, ya circunscritos. Estos tumores, en un principio muy pequeños, se desarrollan muchas veces con gran rapidez; son duros, frios, á veces lardáceos, esponjosos y calientes. Su sitio y su número varian. Sin embargo, lo mas comun es que se manifieste uno solo. Cuando este tumor se resuelve, la muerte aparece repentinamente. Algunas veces se abre por sí mismo y arroja una sánies sanguinolenta. Los bordes lívidos de la úlcera están duros y vueltos hácia fuera, la sustancia interior de los tumores es esponjosa, fibrosa y lardácea. La homeopatía, cuando se aplica á tiempo, cura la enfermedad de una manera tan segura como pronta. El medio que para este objeto emplea es *arsenicum*. Cuando se notan los prodromos del tifus, se hace tomar una ó dos dosis que bastan la mayor parte de veces. Si la enfermedad se ha desarrollado, es menester repetir el medicamento cada 10 ó 15 minutos hasta la perfecta curacion. En el *antrax* ha producido muy buenos efectos en muchos casos.—G.

TIRO. Se llama asi la mala costumbre que tienen ciertos caballos mientras comen, ó despues de haber comido, de apoyar los

dientes incisivos contra el pesebre ó cualquiera otro cuerpo sólido, dejando oir al mismo tiempo un ruido particular que sale del fondo de la faringe. Este vicio tiene por resultado gastar lo bordes anteriores de los dientes. Ademas de este defecto, que se llama *tiro de apoyo*, existe otro, *tiro de oso*, en el cual el animal no apoya sus dientes y se contenta con menear la cabeza, el cuerpo ó las estremidades. El tiro es siempre la consecuencia de una enfermedad del estómago, y anuncia algun desorden en la digestion; lo que esplica muy bien el estado de enflaquecimiento que se manifiesta en los caballos que le padecen. *Nux vomica* y *arsenicum* son los medios principales con que se le debe combatir. Se ha observado que los caballos jóvenes colocados al lado de otro que tenga este vicio acaban por adquirirle por imitacion. En semejantes casos, casi siempre basta apartar de ellos todos los objetos contra los cuales pueden apoyarse.—G.

Vomica, por que ordinariamente esta especie de mal proviene de una indigestion.

China, *pulsatilla*, *káli hydriodicum*, *tabacum*, *manganum*, *belladona*, *mercurius solubilis*, *natrum muriaticum*, *cantharides*, *laurocerasus* y *spigelia*.

El tiro del caballo es una incomodidad ó una costumbre que ha adquirido de eructar cuando come, apoyando los dientes superiores en el pesebre, rastrillo ó cualquier otro objeto que esté á su alcance y aspirando al mismo tiempo el aire, lo que hace abriendo la boca, llevandola hácia delante y meneándola sin cesar.

En uno y otro caso sucede con frecuencia, que el animal despues de haber tirado mucho está meteorizado, la tumefaccion es casi siempre considerable y los resultados peligrosos. Es menester aplicar entonces alguno de los medicamentos indicados en el artículo *Meteorismo*.—W.

TIRIASIS ó PIOJEO. Los caballos muy trabajados, poco aseados, mal alimentados, están frecuentemente atormentados por los piojos que se multiplican prodigiosamente en su cuerpo y acaban por destruir al animal cuando no se les estermina. Este objeto se consigue á beneficio de una pomada preparada con una parte de simiente de peregil molida y tres de manteca, con la cual se frota el pelo del animal. Se administra al mismo tiempo *sabadilla* y *sulphur*, y si el caballo está débil *china*.—G.

TISIS PULMONAR. Esta temible enfermedad tiene orígen particularmente cuando los tubérculos pulmonares, que se han

desarrollado despues de una inflamacion de pecho, pasan al estado de supuracion. En ocasiones, el animal afecto tose mucho y arroja pus por las narices; pero la mayor parte de veces, la enfermedad se declara de una manera latente. Se la reconoce en que el caballo, á pesar de conservar su alegria y comer bien, enflaquece y degenera su constitucion; la respiracion es corta, la tos contínua, unas veces seca, otras húmeda, en este último caso, con emision por las narices de gran cantidad de moco de mal aspecto. Si se le fatiga mucho, se le cuida mal y se le espone á frecuentes enfriamientos, la dificultad de respirar, la tos y la secrecion nasal aumentan de una manera rápida, las mucosidades se cambian bien pronto en pus de mal olor, el animal se debilita, no puede hacer el menor esfuerzo despues de comer, las crines se caen, se presentan pequeños tubérculos en la cruz, el pelo está liso y brillante y la muerte tiene lugar ordinariamente en medio de la diarrea. Entre los medios que se han recomendado, los principales son: *china* á dosis múltiples, *lycopodium* y sobre todo *stannum*, *calcarea*, *carbonica* y *nitrum*. *Dulcamara* conviene particularmente, cuando hay síntomas de tumefacion en los ganglios.—G.

TORCEDURA DEL MENUDILLO. La torcedura, lujacion de la articulacion del menudillo producida por un mal paso, se manifiesta segun la intensidad de la lesion, por calor, tumefaccion y claudicacion mas ó menos pronunciada, principalmente en un terreno desigual. Si el mal todavia es reciente, cede bien pronto á beneficio de *arnica* empleada tanto interior como esteriormente. Cuando el dolor es intenso, se obtiene muy buenos efectos con *rhus toxicodendron* y *ruta*, específico de la lujacion del menudillo. Cuando el mal es antiguo, se intercala una vez *sulphur* entre los medios que acabamos de indicar. Consúltese *Esguince*.—G.

TOS. La tos es un síntoma comun en diversas enfermedades; por ejemplo en el asma, la papera, la neumonia, etc. En semejantes casos desaparece bajo la influencia de un tratamiento aplicado al estado general. Pero no siempre se manifiesta por la misma causa, y á veces persiste despues de la curacion de la enfermedad principal. Hay tambien circunstancias, raras á la verdad, en las que el caballo, sin estar afectado de ninguna otra enfermedad, padece una tos crónica. Cuando no está complicada con ninguna otra afeccion de los pulmones, los principales medios con que se la debe combatir, son los siguientes: *dulcamara*, si se ha declarado

despues de un enfriamiento; *squilla* alternada con *bryonia*, si exige esfuerzos y corta la respiracion; *ammonium muriaticum*, *bryonia* y *cuprum*, cuando es antigua; *belladona* y *drosera*, cuando tiene un carácter crónico; *hyosciamus*, cuando aparece por accesos frecuentes; *nux vomica*, cuando es seca ó se presenta cada dos dias; *pulsatilla*, cuando es tambien seca, frecuente, hay pérdida del apetito y los escrementos están resecos; *chamomilla*, si va acompañada de diarrea; *cuprum*, si es antigua y seca, aparece por accesos y hace perder al animal su alegria y carnes; *lycopodium*, cuando el caballo bosteza antes de toser ó despues; *sulphur* y *spiritus sulphuratus*, cuando la tos es áspera y rebelde; *aconitum* y *arsenicum*, cuando se presenta despues que el animal ha bebido.—G.

Ammonium muriaticum, un glóbulo cada dia en un pedazo de pan, cuando la tos es inveterada, profunda y penosa.

Belladona. « He esperimentado muchas veces, dice Hotter, la virtud de este medicamento contra la tos crónica de los caballos y del ganado vacuno en circunstancias en que todos los recursos de la alopatía no habian producido ningun resultado. Dí ordinariamente $^{10}/_{15}$ de *belladona* en dos dosis con tres dias de intérvalo. »

Carbo vegetabilis, cuando la tos ocasiona conmocion en el abdomen. *Cuprum* contra la tos inveterada de los caballos y perros, que es ordinariamente seca, ronca y algunas veces tan violenta que el animal enflaquece, perdiendo su fuerza y alegria.

He observado, dice Schmager, que una dosis de *cuprum* determinaba casi siempre una mejoría al cabo de dos ó tres dias, y que repetida por la mañana en ayunas, acarreaba la curacion radical en el mayor número de casos. *Drosera* contra la tos crónica. *Dulcamara*, cuando proviene de un enfriamiento.

Un caballo que se le consideraba como asmático, que tosía cuando estaba empleado en un trabajo penoso y tenia ijadeo durante el descanso, fue curado por $^{5}/_{0}$ de *dulcamara*.

Otro caballo, que habia dado una carrera larga en pelo, comia lentamente, bajaba la cabeza, tosía y estaba casi continuamente echado, le administró Lux $^{3}/_{15}$ de *vomica*. Al sétimo dia estos síntomas habian desaparecido á escepcion de la tos que lo hizo á beneficio de $^{10}/V$ de *dulcamara*.

Hyosciamus $^{3}/_{6}$ cuando la tos se sucede rápidamente lo mismo en el reposo que en el estado opuesto. *Lycopodium*, cuando el

animal bosteza antes ó despues de los accesos de tos, lo que denota un sentimiento de debilidad.

Squilla, cuando se presenta la tos despues de una carrera ó de un trabajo penoso con dificultad de la respiracion. Es menester algunas veces alternarla con *bryonia*. *Sulphur* y sobre todo *sulphuris spiritum*, cuando la tos toma un carácter rebelde, cubriendo al mismo tiempo al animal para favorecer la traspiracion; una sola dosis es casi siempre suficiente. *Vomica*, cuando la tos va acompañada de constipacion, retraccion del abdomen, y los escrementos son duros, negruzcos ó cubiertos de mucosidades: $^1/_{15}$ de este medicamento hizo cesar enteramente la tos en un caballo que se agitaba considerablemente y se cubria de sudor cuando se presentaba el acceso.

Cuando la tos no es mas que un síntoma accesorio cede á beneficio de los medicamentos aplicados a la afeccion principal.—W.

TUBERCULOS. Independientemente de los medios indicados en los artículos *Exantema*, *Papera*, *Talpa*, *Abscesos*, etc. *ledum*, y en los casos rebeldes *silicea*, han sido muy eficaces en gran número de casos. Se debe tambien tener muy en cuenta los efectos de la *bryonia* y *dulcamara* en los tubérculos que se presentan despues de un enfriamiento; *aconitum*, contra los habones de calor; *arnica* y *urtica urens* en los tubérculos que sobrevienen despues de las picaduras de insectos, *arsenicum* contra los que se manifiestan en diferentes partes del cuerpo, habiendo al mismo tiempo malas digestiones; *arnica* (algunas dosis) y en seguida *mercurius vivus* en los tubérculos frios é indolentes; *barita carbonica*, en los que tienen su asiento en la mandíbula inferior; *staphysagria*, en los que producen comezon y sobre todo en los que nacen en el borde de los párpados. *Arnica* ha triunfado siempre en las tumefacciones producidas por una contusion ó cualquiera otra lesion esterior.—G.

TUBEROSIDADES. *Calcarea carbonica*, *causticum*, *china*, *kali carbonicum*, *lycopodium*, *manganum*, *magnesia*, *mercurius*, *magnesia muriatica*, *muriaticum acidum*, *natrum muriaticum*, *nitri acidum*, *phosphori acidum*, *petroleum*, *sepia*, *stannum*, *strontiana* y *zincum*.

Napellus seguido de algunas dosis de *sulphur* contra los granitos producidos por el calor. *Apisinycrabrin* contra las picaduras de las abispas y abejas. *Arnica* y *belladona* contra los barros producidos por las picaduras de los insectos en general. *Belladona* es

muy eficaz contra los tubérculos subcutáneos que se forman en algunas partes del cuerpo y sobre todo en el cuello de los caballos de buena raza. A pesar de que se disipan muchas veces por sí mismos, no debemos descuidar su tratamiento por el medicamento indicado, por que si se les abandona á la naturaleza, llegan algunas veces hasta el volúmen de un huevo de paloma, se abren, supuran durante mucho tiempo, se cubren de costras y dejan despues grandes placas desprovistas de pelo. Es menester reconocer en esta erupcion el desarrollo de un vicio morboso interno. *Belladona* basta en muchos casos para hacerla desaparecer; pero es muy bueno que en todos ellos, al cabo de tres dias vaya seguida de algunas dosis de *sulphur*. Los insectos dejan siempre en el cuerpo del animal que pican una especie de virus que no se desarrolla sino despues de mucho tiempo. Los animales que han sido tratados por el azufre están menos espuestos que los otros á las picaduras de los insectos.

Agaricum, cuando hay pequeños tubérculos en el cuello, especialmente, en los caballos con tos y turbacion de la vista. *Arsenicum*, cuando tienen su asiento en diferentes partes del cuerpo y la digestion es anormal. *Angustura*, si son duros, sobre todo, en la mandíbula inferior. *Bryonia* y *dulcamara*, cuando hay pequeñas vesículas en consecuencia de un enfriamiento. *Baryta carbonica*, cuando hay tubérculos lardáceos. *Chamomilla* y *bryonia*, si tienen su asiento en las mamas. *Carbo vegetabilis*, *carbo animalis* y *baryta carbonica*, cuando los tubérculos son de diversas especies acompañados de tos. *Silicea* repetida, cuando son muy rebeldes. *Mezereum*, cuando se presentan barros ó especies de costras que se forman particularmente en el cuerpo de los caballos, con especialidad, cuando la piel está roja y el animal se rasca. En estos casos se emplea tambien *toxicodendron*.—W.

TUBEROSIDADES DE LOS PARPADOS. *Staphysagrya*, particularmente cuando las tuberosidades son voluminosas y se asemejan á tumores enquistados.

Pulsatilla y *lycopodium* se emplean con buen resultado.=W.

TUMEFACCION DE LA RODILLA. Se ha demostrado mas de una vez la eficacia de la *pulsatilla* en esta afeccion y la de *china* cuando va acompañada de dolores; si reconoce por causa un tropezon, un golpe, una contusion ó una lesion del tendon del músculo estensor, de manera que el miembro permanece un poco en flexion, que el animal en la marcha se apoya con la parte anterior del

casco, la articulacion está al mismo tiempo hinchada y dolorosa, se ha recurrido con buen resultado á *ledum palustre*, á *capsicum* y *arnica* tanto interior como esteriormente. *Arnica*, está mas indicada, cuando el caballo es jóven, y en caso contrario *silicea*, *lycopodium* y *sulphur*.—G.

TUMEFACCION DE LAS ESTREMIDADES. *Arnica* y *china* cuando hay gran debilidad.—W.

TUMEFACCION DE LAS GLANDULAS. *Chamomilla*, resuelve la tumefaccion de las glándulas, que vá muchas veces seguida de una papera latente ó descuidada, y que ataca algunas veces á las glándulas salivales y parótidas. *Baryta carbonica*, y en alguno que otro caso tambien *bryonia*, cuando la tumefaccion es caliente y tensa y el animal da muestras de dolor á la presion. *Aurum* y *argentum*, en los casos bastante raros en que la tumefaccion de las glándulas se estiende en forma de collar y resiste á la accion de los medicamentos. *Belladona*, hace abrir los tumores cuando han estado totalmente descuidados y es imposible resolverlos. Se pueden tambien emplear *cocculus* y *sulphuris hepar*. *Anthimonium crudum* $^4/_3$, contra la tumefaccion de las glándulas acompañada de anorexia. *Pulsatilla* $^4/_4$, cuando los escrementos son blandos, hay tos seca, dolorosa y tumefaccion en el vientre y estremidades. *Arnica* $^3/_3$ si hay retencion de orina. *Arsenicum* $^2/_6$, si la diarrea es acuosa y los tumores frios. *Spongia* $^2/_1$, si la respiracion es anhelante. *Mercurius vivus*, particularmente cuando se observa una especie de tialismo. *Asa*, cuando el pus es acuoso. *Arsenicum*, cuando los bordes de la úlcera están vueltos hácia fuera. *Pulsatilla*, si esta toma el caracter fistuloso.

Estos cuatro últimos medicamentos se recomiendan para los casos, muy raros por cierto, en que la curacion es lenta y rebelde.—W. Véase *Supuracion de las úlceras*.

TUMEFACCION DE LAS OREJAS. Están indicados *napellus*, *bryonia* y *sulphur*.—W.

TUMEFACCION DE LOS OJOS. La procidencia de los ojos es una consecuencia de la oftalmía. *Stramonium*, ha sido útil en un caso en que habia una especie de hinchazon periódica de los párpados, despues de haber administrado una dosis de *sulphur*. *Ignatia* y *chamomilla* están recomendadas para la tumefaccion de los párpados; la primera contra la del párpado superior y la segunda contra la del inferior. *Sepia* y *sulphur* han sido igualmente eficaces en muchas ocasiones. Si hay lagrimeo, se usa con buen éxito *psoricum*.—G.

TUMEFACCION DE LOS HUESOS. Las enfermedades de los huesos, en particular la tumefaccion, que son mas comunes en los caballos que en otros animales domésticos, dependen por lo comun de una enfermedad interna y profunda; son mas peligrosas que las de la piel y las de las partes carnosas, atendiendo á que producen casi siempre la caries tan dificil de curar. Los principales remedios que para combatirlas se emplean, son *mercurius vivus*, *acidum phosphoricum*, *angustura*, *silicea*, y antes de esto *sulphur* en dosis repetidas: ademas *carbo animalis* y *ammoniun carbonicum* en los casos rebeldes. Los tumores huesosos que provienen de lesiones esternas se tratan con *arnica*, mejor con *symphitum* y en ciertos casos tambien con *conium*. Si el mal es crónico, produce *sulphur* muy buenos resultados como tratamiento consecutivo. Si se presenta tumefaccion pastosa encima del punto enfermo, bastan cuatro dosis de *hepar sulphuris* para producir la abertura del absceso en veinticuatro horas.—G.

TUMEFACCION DE LOS PEZONES. Una dosis de *aconitum*, seguida de *mercurius vivus* ó de *bryonia* si hubiere inflamacion, es suficiente para disipar este accidente.=G.

TUMEFACCION DEL PREPUCIO. La inflamacion y tumefaccion del prepucio, que con frecuencia terminan por induracion, tienen como remedios principales *rhus toxicodendron* y *sulphur*. *Belladona*, ha bastado perfectamente en la mayor parte de los casos: *camphora*, cuando la afeccion se ha presentado de un modo súbito con dificultad de orinar. Ha producido tambien buen efecto *bryonia*, en la hinchazon caliente; *conium*, cuando el escroto está afecto, y *rhus toxicodendron* cuando á la tumefaccion acompañan ganas frecuentes de orinar.=G.

Esta afeccion, á la cual los caballos están sujetos, degenera fácilmente en una induracion muy dificil de curar. *Belladona*, se emplea casi siempre con buen suceso en esta enfermedad. *Bryonia*, cuando hay calor. *Camphora*, si la tumefaccion es muy repentina.

A un caballo se le presentó de repente una tumefaccion en el prepucio y no podia orinar á pesar de ponerse en posicion para ello. Se le administraron $^{20}/_{0}$ de *camphora*, al dia siguiente orinó y la tumefaccion no tardó en desaparecer.

Toxicodendron medicamento principal con *sulphur*. Este último se emplea contra la tumefaccion siguiente á la castracion. *Conium*, cuando la tumefaccion ha interesado el escroto.

Agaricus, en el caso bastante raro en que se forman pequeños granitos en el prepucio.

Piper hispanium. Eggert ha curado con $^1/_3$ de *thuja* un caballo afectado de estranguria, cuyo escroto estaba tumefacto y presentaba algunas espundias.—W.

TUMEFACCION DEL TENDON *flexor de las estremidades anteriores* ó *sobre tendon*. *Toxicodendron* interiormente y *arnica* esteriormente disipan esta tumefaccion que dificulta la marcha del animal y le hace cojear. *Silicea*, *sepia* y *sulphur*, cuando al cabo de algunos dias no se percibe ningun efecto de estos medicamentos. *Phosphorus*. Eggert ha curado esta afeccion con dos dosis de 1|30 de este medicamento.

Si la tumefaccion de los tendones es inveterada se emplean: *Conium*, cuando el tendon tumefacto está duro al tacto. *Mercurius solubilis*, si la piel parece que está como macerada. *Lycopodium* si la tumefaccion es rebelde. *Belladona* y *china*, si se forman pequeños granitos sobre el tumor, y se observa induracion. *Thuja* es un remedio soberano contra la tumefaccion, muy rara por cierto, del tendon de las estremidades posteriores.—W.

TUMOR, TUMEFACCION EN GENERAL. *Arnica*, interior y esteriormente, seguida de 1|10 de *arsenicum*. *Conium* y *symphitum*, cuando el tumor es reciente y proviene de causa esterna, por ejemplo de un golpe ó de una contusion. Esta especie de tumor es ordinariamente caliente, al menos en un principio. *Antrakin*, *mercurius virus*, *toxicodendron*, *bryonia*, *china*, *melampodium* y *arsenicum* cuando el tumor reconoce por causa un vicio interno.

Cuando queda señalado el dedo despues de comprimir con el dedo, es casi siempre frio, pero algunas veces caliente.—W.

TUMOR EN LA CUARTILLA. Los potros que van á prados húmedos están espuestos á esta enfermedad: ataca tambien algunas veces á los caballos que se encuentran bajo la misma influencia, y á los que durante el invierno marchan frecuentemente por la nieve derretida ó sobre un terreno movedizo. Principia por una tumefaccion de toda la cuartilla; el caballo esperimenta dolores tan fuertes que no le permiten apoyarse sobre el remo afecto. El absceso se abre generalmente en el menudillo, y algunas veces sobre la parte anterior ó lateral de la corona. Arroja un humor moreno y fétido; la carne se separa por láminas y deja muchas veces descubiertos los tendones. *Arnica* interior y esteriormente desde

el principio de la enfermedad, detiene los progresos del tumor. *Arsenicum, calcarea carbónica, indigo* y *squilla*, cuando la tumefaccion es dolorosa. *Dulcamara* ha sido suficiente en un caso para resolver el tumor y hacer desaparecer todos los síntomas. *Secale*, cuando la piel muere, las carnes se caen á pedazos y sale pus. *Spiritus sulphuratus* y *melampodium*, cuando la afeccion se estiende por simpatía hasta la ranilla.

No debe hacerse ningun caso de la caida del pelo por cima de la corona.=W.

TUMOR ENQUISTADO. *Calcarea carbonica*, principalmente cuando el tumor está desprovisto de pelos. *Graphites* en dosis repetidas, si el remedio precedente es impotente.—W.

TUMORES DE LA CABEZA. Los tumores de la cabeza que provienen, ya de una lesion esterior, ya de un enfriamiento, ó de una enfermedad interna, unos son duros, otros esponjosos, en este sitio acuosos, en aquel calientes y tensos, y á veces crepitantes á la presion. Los principales medios que se deben emplear contra ellos son en general: *aurum, arsenicum, mercurius vivus, sulphur* y *acidum sulphuricum*. Los tumores originados por una lesion esterna se combaten por *arnica, simphitum* y *acidum sulphuricum*; los tuberculosos con *angustura*; los calientes y tensos con *bryonia*; los frios y crepitantes con *belladona*, y los que son pequeños y numerosos con *ledum*.—G.

TUMORES FRIOS. Los tumores frios, con frecuencia muy considerables, que tienen una dureza cartilaginosa, son doloridos únicamente cuando se les comprime con fuerza, y que se presentan algunas veces en la pierna del caballo, ceden siempre en tres semanas ó un mes á un tratamiento homeopático. Se administra inmediatamente dos ó tres dosis de *arnica* cada tres ó cuatro dias. Este medio tiene por efecto ordinario hacer el tumor doloroso y reblandecerle al menos parcialmente. Algunas dosis de *mercurius vivus* producen la abertura, ó al menos le ponen bastante blando para que se pueda practicar esta con facilidad. Dos dosis de *silicea* terminan el tratamiento —G.

TUMORES SANGUINEOS. Los tumores dependientes de un derrame sanguíneo en el tejido celular, por ejemplo, por la rotura de un vaso pequeño superficial, por un golpe, una caída, etc., son accidentes poco importantes cuando la cantidad de sangre derramada no es considerable. Sin embargo, como algunas veces producen hasta la supuracion, no se debe retardar la aplicacion de

fomentos con agua de *arnica*, haciendo tomar al mismo tiempo alguna dosis de ella interiormente.—G.

URETRITIS, *gonorrea, blenorrea* ó *purgaciones*. Es la inflamacion de la mucosa de la uretra, mas frecuente en el perro que en los demás animales domésticos. Unas veces procede de contusiones, frotes de un cuerpo estraño, etc., y otras de un enfriamiento, de las afecciones de la vejiga por el uso de las cantáridas, y aun, segun se dice, por el comercio con una hembra que padezca vaginitis ó inflamacion de la vagina. El animal enfermo, y sobre todo el caballo, tiene la cabeza del miembro rubicunda, con particularidad el origen de la uretra hácia la fosa navicular; hay flujo mucoso, que se pone despues amarillo ó verdoso. En el acto de espeler la orina da indicios de dolores por medio del pateo. En el perro hay casi siempre balanitis; el humor que sale es verdoso, y queda en los bordes del prepucio. En el periodo inflamatorio conviene *cannabis* por mañana y tarde: desaparecidos sus síntomas, *mercurius* y *sulphur* alternados. Si *cannabis* ha sido insuficiente, la inflamacion es intensa, las erecciones continuas y hay iscuria, *cantharis*; y si los medios anteriores no han bastado, *petroselinum*. Cuando hay complicacion de chancros, *mercurius* es el medicamento principal. Si la uretritis procede de causa física, deben darse algunas dosis de *arnica*, y aun aplicarla esteriormente ademas de los medios indicados.—Adicion del *T*.

VARIZ. Dilatacion local de la vena safena en el sitio que pasa sobre la cara interna de la articulacion. Es un tumor blando, elástico, á veces producido por esfuerzos en el tiro, y que origina frecuentemente dolor y claudicacion. *Rhus toxicodendron* es el medio curativo, el cual va seguido de *ledum* despues de cierto espacio de tiempo. *Phosphorus* y *acidum phosphoricum* han sido tambien eficaces.—G.

VAHIDO ó *aturdimiento de cabeza*. *Napellus*, cuando el animal tiene las orejas calientes, come, no bebe, apoya la cabeza contra la pared, y los ojos están ligeramente inflamados. *Arnica*, cuando el caballo se vuelve hácia la derecha, tiene la cabeza debajo del pesebre ó está como dormido. *Belladona*, si el animal arroja espuma y vacila al andar por la cuadra. *China* y *cocculus*, cuando hay fatiga escesiva y decaimiento aun despues del menor trabajo. *Conium*, *pulsatilla* y *opium*, cuando hay rigidez visible de las estremidades, y el animal inclina la cabeza hácia la izquierda. *Ipecacuanha*, si hay inapetencia total y especies de calambres

en la mandíbula. *Pulsatilla* y *china*, si hay pérdida del apetito con frio en los remos. *Vomica* y algunas veces *opium*, cuando en vez de este último síntoma, los escrementos están cubiertos de mucosidades. *Stramonium* y *cocculus*, cuando el aturdimiento llega hasta el desfallecimiento.—W.

VEJIGAS, *alifafes y agrion*. Se llaman asi unos tumores blandos, redondeados, frios, y la mayor parte de veces indolentes, que sobrevienen en las articulaciones ó en las vainas tendinosas de las estremidades. Los alifafes están situados en las partes laterales del corvejon; las vejigas encima y al lado del menudillo; el agrion en la punta del corvejon. Se distinguen las vejigas y los alifafes en simples y pasados ó trasfollos, segun que se manifiestan en un lado solo ó en los dos á la vez. En general estas afecciones no traen ninguna consecuencia funesta, sobre todo cuando no son muy antíguas; pero cuando el tumor se endurece, puede producir la claudicacion é impedir que el animal preste servicio. En las vejigas y alifafes simples, *arnica* esteriormente y *rhus* al interior son los principales medios. Se han preconizado tambien *lycopodium* y *arsenicum*; y cuando el mal es antiguo, *indigo*, *hepar sulphuris* y *sepia*. Los medios siguientes se han recomendado en el órden con que van espresados contra las vejigas y alifafes pasados ó trasfollos: *arnica*, *belladona*, *pulsatilla*, *thuja* y *ledum*. Se cura el agrion por medio de *rhus*, el cual debe ir seguido de *ledum* despues de cierto tiempo.—G.

Para el alifafe, *arnica* interior y esteriormente, cuando el tumor proviene de una lesion esterna y es reciente.

Pulsatilla y *conium* alternados. *Belladona* y *arnica*, particularmente cuando hay claudicacion.—W.

VERRUGAS *ó despundias*. Estas escrecencias de diversa configuracion, lisas, redondeadas y de volúmen variable, que suceden á veces á irritaciones esteriores de la piel, contusiones, etc., dependen con frecuencia de causa interna. Unas son duras y secas, otras blandas, esponjosas, húmedas y mas ó menos dolorosas. Los principales medios que deben emplearse contra las primeras son *dulcamara* y *sulphur*, de los cuales una pequeña dosis basta para hacerlas desaparecer al cabo de pocos dias, sea cual fuere la region en que se presenten. Si se produce al rededor de ellas una zona ulcerada con bordes vueltos hácia fuera, *arsenicum* es específico, asi como *causticum* es útil en las que dan sangre, supuran y ocasionan dolor. *Thuja* al interior y su tintura madre al esterior, es

específico contra las verrugas grandes, costrosas, lobuladas, húmedas, supurantes y de un aspecto repugnante. *Sepia* ha sido tambien muy útil en semejantes casos. *Calcarea carbonica* conviene contra las verrugas pequeñas, pero numerosas que se manifiestan en los labios.—G.

Dulcamara, thuja, sepia y *sulphur* son los medicamentos mas eficaces contra estas especies de escrecencias carnosas, que reconocen por causa un accidente esterior ó un vicio interno. Unas veces son secas y duras, otras blandas, supurantes y dolorosas. La segunda especie de estas cede siempre á beneficio de *thuja*, Schmager ha curado muy pronto tres casos de espundias con *thuja* empleada interior y esteriormente. *Arsenicum* es específico cuando se forma un círculo de absceso al rededor de las verrugas, y la piel está vuelta hácia fuera. *Calcarea carbonica*, cuando las verrugas son pequeñas y muy numerosas, sobre todo en los labios. A beneficio de ella se obtuvo la curacion en un caso, bastante raro por cierto, en el cual se habian formado en el labio inferior gran número de verrugas pequeñas y reunidas, sobrepuestas las unas á las otras y formando una especie de racimo. *Causticum*, si las verrugas dan sangre, supuran y son dolorosas. *Dulcamara*, cuando son gruesas y lisas. *Phosphorus*, contra una verruga roja muy caliente, situada en la mama de una yegua de vientre. *Silicea* contra una verruga supurante de la corona. *Sepia*, medicamento principal contra esta especie de afeccion. *Thuja*, si las verrugas son voluminosas, ásperas al tacto, húmedas y repugnantes. *Sulphur* se emplea con buen resultado contra muchas especies de verrugas.

Un caballo de cuatro años, dice Laie tenia en el pecho, entre las manos una verruga que, á pesar de la administracion de los medicamentos mas adecuados habia adquirido en poco tiempo el volúmen del puño. Esta verruga se parecia á un trozo de carne cruda, estaba cubierta de una costra repugnante, vertia sangre y supuraba. La *autopsórica* (el pus de verruga) no produjo otro efecto que contener la supuracion y el desarrollo de la escrecencia. El tratamiento mas adecuado continuado durante un año no produjo ningun resultado; la piel en que la verruga tenia su asiento, estaba deprimida hasta cosa de unas tres pulgadas. Como el caballo me pertenecia ensayé el *azufre*, del cual le dí diez dosis una por dia: los síntomas de este medicamento se manifestaron en conjunto; por último, al cabo de tres semanas, la verruga desapareció sin dejar ninguna señal y sin que haya vuelto á aparecer. *Bovista*,

kali, *lycopodium*, *natrum muriaticum*, *nitri accidum*, *petroleum*, *sokkotherli*, *lachesis* y *locusta*.

Laie recomienda estos tres últimos medicamentos á los esperimentadores.—W.

VERTIGO. Se llama vértigo una enfermedad crónica del caballo, caracterizada principalmente por el trastorno de las facultades sensitivas, del cual provienen varios desórdenes de las funciones ordinarias de la vida. Se ha escrito mucho inútilmente acerca del sitio del mal, pero en la actualidad se dirigen los veterinarios á buscar su causa próxima mas bien en los órganos del vientre, considerando como secundaria la afeccion cerebral, que creer existe primitivamente en el encéfalo. El vértigo sucede algunas veces á una encefalitis aguda, disminuida de intensidad hasta cierto punto; pero en otras ocasiones tambien se presenta sin inflamacion prévia del cerebro. Ademas, reconoce las mismas causas que dicha inflamacion, tales como la insolacion, permanencia en cuadras mal ventiladas, enfriamientos, grandes fatigas, golpes en la cabeza, alimentos nocivos ó demasiado abundantes en proporcion al ejercicio. El miedo á los castigos y especialmente á la espuela la suele producir tambien en animales irritables y sensibles. Algunos caballos están predispuestos á esta afeccion por herencia y se cree que las yeguas la padecen con mas frecuencia que los caballos. Casi no se observa mas que en el verano y como aparece por lo comun al principio suele desaparecer en el otoño ó por lo menos se disipan sus principales síntomas. Estos son los siguientes: de repente se pone el caballo pesado y perezoso, está triste, y casi siempre se le ve en el sitio mas oscuro de la cuadra, tiene la mirada fija y estúpida, los párpados medio cerrados, indiferencia hácia todo lo que le rodea; está como adormecido, con la cabeza inclinada hasta el suelo ó apoyada contra el pesebre. Su marcha es pesada, lenta y vacilante, levanta mucho los remos y pisa con el casco de plano, levantando y bajando los miembros maquinalmente y como sin saber lo que hace. Se vuelve con mucha torpeza y no se le puede hacer recular ó esto se logra solamente haciéndole bajar la cabeza mucho y dirigiéndosela de lado. Comunmente se inclina hácia un lado cuando marcha, y con objeto de sostenerse en equilibrio, coloca las manos hácia el centro de gravedad, menea las orejas hácia atras y de un modo especial. A medida que la enfermedad progresa, está el animal menos sensible á las impresiones esteriores, y se le puede cojer de las orejas, pegar en los

cascos y cruzarle las manos, sin que haga ademan alguno de evitarlo. Mastica con lentitud, toma de vez en cuando una porcion del pienso, la mastica y traga parte de él, pero conserva en la boca lo restante. Apetece mas el pienso que está en el suelo, y cuando bebe introduce en el agua la boca hasta las narices. Cuando hace algun ejercicio violento y despues de él, se agrava este estado y se hacen mas marcados los signos de una completa insensibilidad. El animal corre sin ver, hasta que encuentra un obstáculo que le detiene, ya da vueltas, ya está quieto con la cabeza baja y las estremidades aproximadas, sin poder cambiar de postura por sí mismo. Nunca hay fiebre, y á veces está el pulso ocho ó diez pulsaciones mas lento que en el estado de salud: la respiracion tambien es lenta, profunda y muchas veces suspirosa. En casi todos los casos la lengua está sucia y la boca seca ó pastosa.

Con respecto al tratamiento, algunas dosis de *chamomilla*, y despues *sulphur* y *nux vomica*, son los medicamentos que mejores efectos me han producido. En un caso, en el cual ademas de los síntomas del vértigo estaban amarillas la conjuntiva, lengua y boca, el caballo doblaba muy á menudo las manos, se echaba rara vez, los escrementos eran duros y la orina escasa, obtuve buen efecto de *nux vomica* y de *sulphur*, como tratamiento consecutivo. Otros han empleado casi siempre *pulsatilla*, pero han obtenido tambien buenos efectos de *veratrum album*: se usa *nux vomica*, cuando el animal se apoya en el lado izquierdo y *arnica* cuando en el derecho. Muchos caballos se han salvado con *belladona* y uno que se consideraba perdido, debió la vida al uso de *belladona*, *hyosciamus* y *nux vomica*. Se ha comprobado la utilidad de *digitalis* y de *opium* en casos poco graves de vértigo en los que *arnica* ha sido tambien útil. En una ocasion se ha prescrito *veratrum album* por espacio de ocho dias, dos veces por dia y despues *stramonium*, usado del mismo modo, estando el animal curado al quinto dia. Es muy prodable que *sulphur* sea siempre conveniente como tratamiento consecutivo.» — G.

VERTIGO FURIOSO. Esta especie de vértigo parece provenír de las mismas causas que el tranquilo. Se le reconoce por los síntomas siguientes, tristeza, pérdida del apetito, ojos centellantes y móviles y sequedad de la boca. El animal se pone furioso, rompe la cabezada, golpea con la cabeza todo lo que encuetra á su alcance y queda muchas veces tan abatido que parece una masa inerte inundada de sudor. Algunas veces este estado cesa, pero no

tarda mucho en volver á presentarse. Sino se pone pronto remedio el animal sucumbe al cabo de diez y ocho ó treinta horas. *Helleborus albus*, medicamento principal. *Napellus* y *belladona* alternados de hora en hora hasta tanto que los accesos han pasado. Estos dos medicamentos son suficientes en muchas ocasiones.

Kléemann ha curado tres casos de vértigo furioso $^{6}/x$ de *belladona* alternada de hora en hora.

Me presentaron una mañana, dice un homeópata, un caballo de doce años, flaco y de mucha alzada; estaba atado con un ronzal largo y se volvia del lado izquierdo; tenia la cabeza derecha, y levantaba las manos en alto. Su dueño me refirió que el animal estaba enfermo hacia ya algunos dias. Se le habian hecho dos sangrias, y se le habia administrado salitre, pero que este tratamiento no habia hecho mas que agravar el mal, que durante la noche habia roto la cabezada, se habia escapado al campo, donde se puso á correr dando vueltas del lado izquierdo, costando mucho trabajo poderle cojer. Le hice soltar en un corral pequeño, se puso á correr de un lado á otro con los ojos fijos y huraños y las pupilas muy dilatadas. Levantaba la cabeza y se golpeaba contra las paredes como si estuviese casi ciego. Le hice administrar de hora en hora una lavativa compuesta de cuatro libras de agua tibia con $^{5}/_{0}$ de *belladona*. El animal se calmó despues de la tercera, bebió, comió pan y algunas hojas de un ciruelo que habia en aquel sitio. Observé que la orina era mas frecuente presentando un tinte rojizo; le administré $^{3}|_{4}$ de *helleborus* con pan. Al dia siguiente le presenté un poco de pan y me siguió como un perro hasta la cuadra, donde le hice dar agua y heno. Al otro dia su dueño le empleó en los trabajos de costumbre; pero no dejé por eso de administrarle durante ocho dias $^{4}|_{6}$ de *helleborus* con pan cada veinte y cuatro horas.

Ipecacuannha es el medicamento principal cuando *napellus* y *belladona* no hacen desaparecer el acceso en seis horas. *Ipecacuannha* puede repetirse en caso de necesidad á muy pequeñas dosis pasadas dos horas. *Mercurius solubilis* cuando el acceso va precedido y acompañado de sudor. *Vomica*, si los escrementos están cubiertos de moco. *Opium*, cuando se presenta un paroxismo tranquilo semejante á la muerte. Es específico cuando la lengua está negra y cuando los escrementos son tambien negros y en pequeñas bolas.—W.

VERTIGO TRANQUILO. Es una enfermedad nerviosa cuya

naturaleza no está aun bien conocida. El caballo atacado de esta afeccion queda casi sin movimiento en el sitio en que se encuentra. Cuando se le hace marchar ó se le monta, baja la cabeza, sin que el ginete se la pueda hacer levantar, eleva las manos mas de lo ordinario. Toma el alimento y le tiene mucho tiempo en la boca antes de masticarlo. Los ojos están fijos y muchas veces las orejas inmóviles; recula con mucha dificultad, vuelve la cabeza á derecha é izquierda sin mover el cuerpo, se pone sobre los corvejones, apoyándose sobre las manos con las cuales describe círculos hácia fuera en lugar de dirijirlas hácia atrás por la flexion. *Helleborus albus* y *strammonium*. Un caballo de posta padecia accesos de vértigo tranquilo, se paraba de repente, temblaba, levantaba la cabeza y sudaba. Al cabo de algun tiempo rompia á marchar. *Helleborus albus* $^{1}|_{4}$ una vez por dia, le curaron en muy poco tiempo. Los accesos no volvieron á reproducirse.

Una yegua de seis años, robusta, en buenas carnes, estaba completamente inmóvil, bajaba la cabeza, no comia sino cuando se la echaba el pienso á los pies y parecia insensible á todo dolor. Se le administró $^{1}|_{4}$ de *helleborus albus* dos veces por dia durante una semana. El animal volvió á recobrar su vivacidad pero sin restablecerse enteramente: $^{3}|_{3}$ de *strammonium* dos veces por dia durante cinco completaron la curacion.

Belladona, hyosciamus, vomica, pulsatilla, arnica y *sulphur*. Trautwetter de Grimma ha curado con $^{3}|_{6}$ de *belladona* muchos caballos atacados de vértigo tranquilo.

Ambronn ha curado homeopáticamente un caballo inmóvil que habia sido tratado anteriormente y sin ningun resultado segun los principios de la medicina veterinaria antigua. Le administró el 25 de agosto de 1855 $^{15}|$X de *beladona*, el 24 de setiembre $^{4}|_{12}$ de *hyosciamus*, y el 9 $^{4}|_{12}$ de *vomica*.

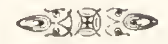
Ramiro ha empleado con buen resultado *pulsatilla* en el tratamiento del vértigo tranquilo. Administra *vomica*, cuando el animal se vuelve hácia la izquierda, y *arnica* cuando á la derecha. *Arsenicum*, si el animal da muestras de una sed ardiente, la digestion se ha perturbado anteriormente y hay agitacion de las estremidades, como si las herraduras le quemasen. *Bryonia*, si el vértigo tranquilo procede de un enfriamiento y los escrementos son compactos. *Chamomilla*, si el mal proviene de un enfriamiento y los escrementos son blandos. Este medicamento es en general eficaz contra el vértigo tranquilo. *Opium*, cuando e lanimal cruza las es-

tremidades y se queda inmóvil en esta posicion.—*Digitalis*. Schmager ha tenido ocasion de ver que $^{15}/_{16}$ de este medicamento y *opium* han tenido una eficacia particular contra los accesos ligeros del vértigo tranquilo. *Anacardium* y *arnica*, cuando el animal parece que está dormido y marcha sin volverse: $^{8}/_{15}$ de *arnica* han curado un caso ligero de esta especie de vértigo. *Sulphur* para completar la curacion.—W,

VIRUELAS. Medicamentos ipsopáticos: *Variolio vaccarum*, *ovium* y *columbarum*.

Arsenicum hace cesar en poco tiempo esta erupcion febril cuando es simple. *Thuja*, cuando están complicadas con arestines. En este caso, es menester alternarle con *arsenicum*. *Melampodium*, si sobreviene algun síntoma de estomatitis: *sulphur*, despues de la curacion.—W.

SEGUNDA PARTE.



ENFERMEDADES DEL GANADO VACUNO.

Las enfermedades del ganado vacuno fueron indudablemente las primeras que se estudiaron de entre todas las de los demás animales domésticos. No solamente los primeros pueblos pastores, por ejemplo, los isrealitas, observaron las enfermedades que atacan á algunos individuos ó destruyen piaras enteras, sino que tambien al hacer los sacrificios de su culto, les facilitó apreciar ciertas anomalias que llevadas á cierto grado eran capaces de comprometer la salud del animal y hacer perjudicial su carne como alimento. Asi es que, á pesar de que entonces solo se estudiaba la estructura interna de las reses vacunas con un objeto puramente religioso, no se puede negar que debió servir de base á algunas nociones de patologia.

Los dos pueblos antiguos mas civilizados, los griegos y los romanos, habian procurado conocer y curar las enfermedades de los animales domésticos, de lo cual nos dan evidencia los escritos de Homero, Herodoto, Xenofonte, Ovidio, Virgilio, Tito Livio y especialmente Columella y Vegecio. Aunque el caballo fué el favorito de estas naciones, debieron estudiar las enfermedades del ganado vacuno y con especialidad aquellas, que siendo epizoóticas, diezmaban sus piaras. Pero las nociones que sobre esto se poseian eran muy escasas, hasta que las epizootias del siglo XVIII fijaron por fin la atencion de médicos célebres. Asi es que P. Camper (que nació en 1722 y murió en 1786) dió lecciones públicas acerca de la organizacion y enfermedades de las reses vacunas y despues las imprimió, habiendo publicado investigaciones análogas Haller, Ramazzini, Lancisi y Schrœck.

Pero faltaba aun que estudiar las enfermedades esporádicas de tales animales, de suerte que su medicina veterinaria puede de-

cirse que data desde el año 1776, en que Willburg, (1) públicó su obra. Aparecieron despues muchas monografías, entre las cuales son notables las de Vivorg en 1783 (2) sobre las epizooticas. La meteorizacion es tal vez el tratado mas antiguo que de esta enfermedad se posee.

En este tiempo poco mas ó menos publicó Tolnay en lengua húngara, un libro (3) de las enfermedades de los animales domésticos y los medios de curarlas; y tambien á esta época se refieren los trabajos de Chabert, Flandrin y Huzard. (4)

El manual de Pilger (5) no ha perdido aun el mérito que le valió al tiempo de publicarse tan buena acogida. La primera parte del segundo tomo trata de las enfermedades epizoóticas y esporádicas, internas y esternas del ganado vacuno.

Debo hacer mencion, aunque de paso, de la obra de Lambender, escrita (6) con arreglo al sistema de Brown, y con respecto al asunto de que ahora trato, de las de Tscheulin (7) Waldinger (8) y Ribbe (9). El tratado de Veith (10) es un libro eminentemente clásico que no ha sido hasta ahora aventajado. Tambien se hallan detalles preciosos en los de Busch (11), Hofacker

---

(1) *Instruction populaire sur la maniere de reconnaitre et de traiter les maladies des bétes á cornes* (en allemand). Nurember, 1776.

(2) Publicadas en aleman en Copenhague (1783, cinco tomos).

(3) Esta obra se ha traducido en aleman con el título de: *Manual práctico del conocimiento y tratamiento de los epizootias y de las principales enfermedades esporádicas del buey, caballo,* etc. Leipsick. 1809.

(4) *Instrucciones y observaciones sobre las enfermedades de los animales domésticos*, por Chabert, Flandrin y Huzard. Paris. 1809-1824. 6 tomos en octavo.

(5) *Manual de Medicina veterinaria teórica y práctica* (en aleman) Giessen, 1801-1803, 2 tomos.

(6) *Manual teórico y práctico de Medicina veterinaria , ó descripcion exacta de las enfermedades de todos los animales domésticos y de los medios de curarlas,* (en aleman). Erford, 1803-1807. 4 tomos en octavo.

(7) *Manual para aprender á conocer y tratar las enfermedades de nuestros principales animales domésticos.* (en aleman). Carlsruhe, 1812, dos tomos.

(8) *Tratado de las enfermedades ordinarias del ganado vacuno* (en aleman) Viena y Trieste, 1817.

(9) *Instruccion sucinta para conocer las enfermedades internas y esternas del ganado vacuno* (en aleman) Berlin, 1827.

(10) *Manual del Veterinario* (en aleman) tercera edicion. Viena, 1831 2 tomos.

(11) *Sistema de medicina veterinaria teórica y práctica* (en aleman). Marbourg, 1822. 2 tomos.

(1), Dietrich (2), Ziller (3), Rychner (4) y sobre todos, en el diccionario de Hurtrel d' Arboval (5).

El ganado vacuno, en union con el lanar y cabrio se designa comunmente con el nombre colectivo de *rumiantes*. No tienen en efecto, todo el aparato dentario suficiente para triturar desde luego las sustancias sólidas que les sirven de alimento: carecen de incisivos en la mandíbula superior y sus molares son estrechos y con la tabla muy inclinada. De aquí resulta que estos animales, que son muy voraces, mastican muy poco los alimentos y los degluten casi enteros; pero su estómago, de gran capacidad, presenta una disposicion particular. Consta de cuatro cavidades distintas: la primera no sirve para la digestion, solo es un depósito de los alimentos, casi lo mismo que la naturaleza los ofrece y se llama *panza*. Despues que las sustancias han permanecido en esta primera cavidad por espacio de algun tiempo y en caso de ser secas, el animal ha bebido algo, las hace subir á la boca en porciones mayores ó menores, con el objeto de masticarlas completamente. Este acto

---

(1) *Manual de las enfermedades mas frecuentes del caballo, ganado vacuno,* etc. (en aleman) Tubigne, 1823.

(2) *Manual de patologia especial y de terapéutica para uso de los veterinarios y labradores* (en aleman). Berlin 1828.

(3) *Medios de averiguar el estado sano ó enfermo de las reses vacunas* (en aleman). 1833.

(4) *Manual sistemático de las enfermedades internas y esternas de las reses vacunas* (en aleman). Segunda edicion. Berna 1851.

(5) *Diccionario de Medicina, cirujia y de Higiene veterinarias*, por Hurtrel d' Arboval. Segunda edicion (en francés). Paris, 1839, 6 tomos, en octavo.

Deben consultarse tambien para las enfermedades de los bueyes, las obras siguientes:

Vicq d' Azyr (F). *Esposicion de los médios curativos y preservativos que pueden usarse contra las enfermedades pestilenciales del ganado vacuno* (en francés). Paris 1776, en octavo.

Robinet (F). *Manual del Boyero, ó tratado de la medicina práctica del ganado vacuno.* Nueva edicion, aumentada por Huzard, hijo (en francés). Paris, 1837, 2 tomos en octavo.

Rodet (J. B. C.) *Medicina del buey, ó tratado de las enfermedades mas graves de las reses vacunas*, (en francés). Paris, 1829, 1 tomo en octavo.

Gelle (P. K.) *Patologia del buey, ó tratado completo de las enfermedades de estos animales*, (en francés). Tolosa, 1841, 4 tomos en octavo.

Lafore. *Tratado de las enfermedades de los grandes rumiantes*, (en francés). Lyon, 1843, en octavo.

Detafond (O.) *Tratado de la enfermedad de pecho de los bueyes, llamada perineumonia contagiosa*, (en francés). Paris, 1844, en octavo.

se llama *rumia*, y no se le debe considerar como vómito, porque los rumiantes no vomitan sino en una enfermedad muy peligrosa, en la cual arrojan con esfuerzos muy penosos lo contenido en el tercero y cuarto estómago. Es una funcion particular cuyo objeto es triturar definitivamente las sustancias que hasta entonces solo habian esperimentado una especie de maceracion en la panza, semejante á la que sufren en el buche de las aves granivoras. La necesidad de rumiar se manifiesta por una sensacion análoga á la del hambre. Despues que la porcion de alimentos que ha subido por el esófago, ha sido desmenuzada por los movimientos laterales de la mandíbula inferior, de los cuales son necesarios unos cincuenta para cada bocado, vuelve á bajar al segundo estómago, llamado *bonete*, de donde pasa al tercero ó *librillo* por un conducto particular y despues al cuarto que es el *cuajo* ó *cuajar*. Este último es el único en que se verifica la verdadera digestion, que seria imposible sin estar precedida de la rumia. Resulta de aqui, bajo el punto de vista dietético, que debe tratarse al ganado vacuno de diferente manera que al caballo, que tiene un estómago solo y pequeño, pero muy irritable, ó al cerdo, que pudiendo vomitar, se halla libre por esta circunstancia de los accidentes que un esceso de alimentacion puede producir en los rumiantes. Será pues prudente no hacer aguardar el alimento mucho tiempo á estos últimos y no darles mucho de una vez, particularmente si es yerba fresca ó trébol verde, que tanto les gusta y del cual comen con esceso, sin tener el tiempo necesario para rumiar y digerir.

No es dificil á un observador atento diferenciar una res vacuna enferma de las sanas. El animal no quiere comer, no rumia, ni se lame, está triste delante del pesebre, baja la cabeza, está abatido y perezoso y mas tiempo echado que de ordinario. Se suprime la secrecion de la leche en las vacas ó disminuye, esperimentando á veces algunos cambios en su composicion. Las deposiciones son generalmente menos frecuentes, duras, sólidas y teñidas de negro, ó bien hay diarrea y los escrementos son acuosos, mucosos ó sanguinolentos.

En la cria del ganado vacuno hay que atender á cuatro puntos: la leche, el cebo, el aumento y la procreacion de las razas.

La produccion de la leche y el cebo se refieren al modo de alimentacion, medio de que el hombre se sirve para modificar la naturaleza de las reses vacunas; y asi es que debemos examinar hasta qué punto pueden influir estas circunstancias en el desarrollo de las enfermedades.

La direccion de la columna vertebral y de la cabeza destina á las reses vacunas á tomar el alimento del suelo. No se les debe pues colocar el pienso en pesebres altos adonde no alcanzan sino con trabajo, ademas de que el polvo que se desprende de él se les introduce en las narices y se mezcla en ellas con el moco que existe en su membrana, y como no puede salir al esterior sino estando con la cabeza inclinada, cae entonces en las fáuces por las aberturas posteriores de las fosas nasales y el polvo que va con él se mezcla con los alimentos.

El pienso que se suministra al ganado vacuno es unas veces natural, otras artificial, ya seco, ya verde.

El alimento verde es mas difícil de digerir que el seco, aquí se comprenden las raices y hojas, asi como otras sustancias que, cuando están heladas, enfrian directamente á los animales, ó relajan sus órganos digestivos y no solamente les producen cólicos, desprendimiento de gases y diarreas, sino que tambien obran sobre la leche y la hacen acuosa ó amarga.

El pienso seco obra como el verde, en razon de su naturaleza y de su cantidad, pero la accion que ejerce es menos dañosa, y nunca se verifica de un modo tan rápido. El heno criado en un terreno pantanoso ó muy feraz tiene casi siempre poca fuerza, porque contiene poca materia álimenticia, suministra un quilo endeble se acidifica ó fermenta facilmente y produce atonía, aumento de la secrecion mucosa, que es el verdadero origen de las afecciones verminosas; y por otra parte es menor la cantidad de la bilis ó disminuye su eficacia, dando asi origen á otros estados morbosos. Las yerbas frescas de estos terrenos tienen el mismo inconveniente, en mayor grado todavia.

El heno aromático es estimulante, activa la digestion pero produce tambien inflamaciones: ocasiona gran sed por lo cual el animal bebe con avidez y en grande abundancia, especialmente cuando se le da tambien sal. De esto proviene la constipacion ó estreñimiento, cierto estado morboso del tubo digestivo y algunas inflamaciones internas. El pienso seco, cuando es escesivo, obra como el verde distendiendo con esceso la panza y paralizándola despues.

Los alimentos preparados por el arte ó residuos de ciertas operaciones de las artes, tales como raices cocidas, etc., no pueden considerarse como alimento ordinario de las reses vacunas, porque no están en armonía con una de sus principales funciones, que es

la rumia. Algunas veces contienen mucha sustancia nutritiva, obran como estimulantes pasageros, que dejan en pos de sí la atonía y producen diversas enfermedades abdominales. Cuando las vacas comen por mucho tiempo sustancias cocidas, se aumenta de un modo morboso la secrecion de la leche y sobreviene el marasmo.

El estar continuamente en el establo no es menos perjudicial al ganado vacuno y es continuamente causa de muchos de sus males. Se procura en las vacas el aumento de la leche y en los bueyes el cebo por medio del calor, y para obtenerle se trasforman los establos en verdaderas estufas, ya porque no tienen las convenientes dimensiones, ya porque se reunen en ellos muchos animales, ó ya porque se intercepta la entrada del aire esterior, sin tener presente que la piel, de tal manera sobreescitada debe llegar á caer en estado de atonía. Ademas, el calor húmedo y las emanaciones del estiércol no pueden menos de ejercer su funesta influencia sobre los pulmones y el organismo entero. A estas causas se debe agregar la falta de ejercicio y la demasiada alimentacion, con todo lo cual no deberá estrañarse la diversidad de afecciones que resultan de tan distintas circunstancias y las formas singulares con que se presentan de ordinario.

¿Deberemos admirarnos de que padezcan tantos exantemas, tantas enfermedades de las estremidades y de que los molesten tantos insectos, cuando los vemos frecuentemente sumidos hasta las rodillas en sus mismos escrementos y observamos el poco esmero con que se trata de su limpieza y especialmente de la de sus estremidades?

Se deben igualmente considerar como causas de enfermedades los cambios repentinos de habitacion, de alimento y de aire, el trabajo escesivo á que se obliga no tan solo á los bueyes, sino tambien á las vacas, el mal trato que suele dárseles y lo escasos que tal vez son los alimentos. De aquí proviene el ver tantos animales cojos, flacos, sin fuerzas y destinados á una muerte cierta y mas ó menos pronta por el influjo de tan dañosas circunstancias.

Por lo que hace relacion al tratamiento homeopático de las reses vacunas, está demostrado por la esperiencia que exigen dosis mas fuertes que los caballos. Mientras que una ó dos gotas de la décima á la decimaquinta dinamizacion bastarian para un caballo, se necesita doble ó triple cantidad para un buey. El mejor modo de administracion es la solucion acuosa, esto es, la mezcla de dos á cuatro gotas del medicamento con doscientas de agua pura, que

se echan en la boca del animal teniéndole la cabeza levantada. Pueden tambien emplearse obleas empapadas de la quinta dinamizacion —G.

ABSCESO. Los abscesos son mas frecuentes en el ganado vacuno que en los caballos, porque aquellos se dan á menudo cornadas que ocasionan ordinariamente un tumor aplanado y caliente, que poco á poco se redondea y adquiere una elevacion bastante considerable. Si se administra *arnica* al interior y esterior, inmediatamente despues del accidente, el tumor se resuelve con rapidez sin indurarse ni pasar á absceso. No es tampoco raro observar abscesos que no dependen de violencias esteriores y causados tal vez por un enfriamiento. El primer remedio que se ha de emplear en tales casos es siempre *aconitum*, porque todos los abscesos van precedidos ó acompañados de inflamacion. Despues se debe confiar mucho en *bryonia*, principalmente si el tumor es debido á un enfriamiento y se presenta caliente y resistente: en este caso, si la inflamacion no fuese muy considerable, y no hubiese fiebre, debe recurrirse desde luego á *bryonia; pulsatilla* ha sido tambien útil en semejantes circunstancias. Si hubiere dolores, ó incomodidad en los movimientos, lo mejor es administrar una dosis de *rhus*, despues del uso de *aconitum* y *bryonia. Mercurius vivus* ha producido tambien escelentes resultados, especialmente para originar la abertura de los abscesos. Si el tumor no se resuelve despues de emplear los medios indicados, se deberá dar una dosis de *hepar sulphuris* de seis en seis horas, y entonces lo general es que el absceso se abra antes de pasar veinticuatro horas ó que se resuelva á veces completamente. Si el absceso, provenga de causa esterna ó ya sea espontánea, ha sido descuidado, pasa por lo comun al estado de induracion y su curacion suele presentar entonces mucha dificultad. Cuando el tumor indurado está en la cabeza, se emplea *belladona, aurum* y *baryta carbonica*, que es útil especialmente contra los tubérculos de la mandíbula; tambien se usan *angustura* y *sulphur*. Si se trata de combatir el infarto de alguna glándula, *chamomilla* es específico, y *conium* cuando el tumor es debido á alguna compresion. En los casos rebeldes es muy útil *hepar sulphuris*, administrado cuatro veces todos los dias. En los abscesos que supuran los remedios principales son: *arsenicum* al interior y esterior, cuando los bordes están duros y vueltos hácia fuera, inflamados y hay pus fétido; *silicea* cuando el pus es espeso y de mal color; *chamomilla, sepia* y *antimonium*, cuando crecen carnes fungosas. *Pulsa-*

tilla es específico contra las úlceras fistulosas, y tambien se han recomendado los medicamentos siguientes, como intercurrentes: *ledum palustre*, si las fístulas tienen una abertura muy ancha y el fondo lardáceo; *calcarea carbonica*, remedio capital en toda clase de fístulas; *lycopodium*, en caso de que la fístula tenga el orificio muy estrecho y haya muchos senos. Se intercalan estos remedios en las épocas en que las dosis repetidas de *pulsatilla* no producen alivio alguno y se vuelve á este último medicamento como unos cuatro dias despues. A veces es necesario administrar de esta manera muchos remedios intercurrentes.— G.

ABORTO. El aborto, que es muy frecuente en las vacas, es un acontecimiento tanto mas desagradable, cuanto que ademas de perderse el ternero, perece tambien muy á menudo la madre, y en caso de que sobreviva, es estéril ó padece nuevos abortos. Este accidente se presenta por lo comun en consecuencia de una caida ó de un golpe, pero pueden producirle tambien el poco cuidado, mal pienso y un establo mal acondicionado, porque las vacas necesitan para terminar felizmente su preñado, alimentos sanos y no flatulentos, agua pura por única bebida, ejercicio moderado al aire libre y un establo que no sea demasiado pequeño, oscuro y mal sano por la multitud de animales que en él habiten. El aire viciado principalmente, parece que tiene grande influencia con respecto á esto, porque el aborto es mas comun que en ningun otro punto, en los sitios bajos y pantanosos. Raras veces se presenta repentinamente, sino que por lo comun le preceden varios síntomas, entre los que se hallan agitacion, ansiedad, abatimiento, disminucion repentina de la leche y presentacion por la vagina de un flujo mucoso y fétido. Cuando estos prodromos suceden inmediatamente á cualquier violencia esterior, el aborto es muy probable y se deben emplear inmediatamente los medios apropiados para evitarle. Por esta razon se debe administrar sin demora un par de dosis de *arnica*, despues de un golpe ó una caida, y de *rhus* si hubiere habido lujacion ó distension de algun ligamento. Si á pesar de esto, se presentan los prodromos indicados, *pulsatilla* es el principal remedio y despues de ella *sabina* y *secale cornutum*. Por último, una vez verificado el aborto, y si la placenta tardase cuatro ó seis horas en ser espulsada, se dará *sabina* ó mas bien *secale cornutum*, que por lo comun consiguen el resultado apetecido, no debiendo recurrir á la mano, sino despues de probada la ineficacia de estos auxilios.— G.

Camphora. Una novilla de dos años, dice Lux, habia sido frecuentemente cubierta, pero sin que jamás se quedase preñada. El 15 de setiembre de 1824, antes de entrar de nuevo en celo, la dí 4°|0 de *sol. camph.* en tres onzas de agua. Concibió y parió felizmente; pero durante la gestacion, el 11 de enero de 1825, volví á administrarla 2°|0 del mismo medicamento para prevenir el aborto. Esta disolucion de alcanfor estaba compuesta de tres onzas de dicho medicamento disueltas en cuatro de alcohol de 90 grados.

Sabina. Algunas dosis de esta sustancia están muy indicadas para las vacas preñadas, cuando el aborto toma un carácter epizoótico en la localidad.—W.

AFTAS. Cuando los terneros padecen esta enfermedad, que es en ellos muy frecuente, no quieren mamar y enflaquecen: examinándoles la lengua con atencion, se observan en ella y en las encías pequeñas vesículas colocadas sobre un tejido reblandecido; la boca está llena de baba espumosa y de mal olor. Los medicamentos que se deben usar son *acidum muriaticum*, *acidum phosphoricum* y *borax*, administrando á la madre dos dosis de *sulphur*. No es conveniente tocar las aftas con el *borax* ó cualquier otra sustancia y aun puede resultar de ello alguna afeccion de estómago.—G.

Las aftas de los terneros son producidas generalmente por la mala cualidad de la leche de sus madres. Es menester dar á estas últimas un alimento mas sustancial y administrarlas *sulphur*.—W.

ALOPECIA. *Bryonia*. Una novilla se cayó en un barranco lleno de agua, en el cual estuvo muchas horas, accidente que produjo la caida de todo el pelo. La fiebre se presentó por la noche y el apetito disminuyó. Cuatro dosis de *bryonia* la restablecieron en poco tiempo; pero en semejantes casos deben darse algunas dosis de *sulphur* despues de la curacion.—W.

ANASARCA. El derrame de serosidad en el tejido celular subcutáneo acompaña frecuentemente al hidrotorax ó á la ascitis, pero alguna vez tambien se le encuentra solo en diversas regiones del cuerpo. Entonces, lo que distingue esta afeccion de todas las demás es que la tumefaccion no está caliente al tacto y que conserva la impresion del dedo. *China* y *arsenicum* alternados son un remedio capital, sobre todo cuando el anasarca tiende á complicarse con ascitis ó hidrotorax; *lycopodium* despliega tambien grandes virtudes en casos de anasarca de diversas regiones del cuerpo; *bryonia* es conveniente siempre que la enfermedad depende de un

enfriamiento y al mismo tiempo hay constipacion y dificultad de respirar; *pulsatilla*, está indicada cuando hay diarrea; *dulcamara*, debe administrarse cuando la hinchazon es consecuencia de un enfriamiento rápido; *belladona*, si hay crepitacion á la presion. El edema de las estremidades exige *secale cornutum* alternado con *arsenicum* y despues *sepia*. Se recomienda igualmente *indigo, china, thuja, sulphur* y *bryonia*, cuando hay tumefaccion resistente de las articulaciones.—G.

Theridion. Una vaca que habia estado atada á una estaca todo un dia muy caluroso del verano, se puso de repente inquieta, furiosa, y trataba de romper la cuerda. Todo su cuerpo estaba hinchado. Hering la administró una dosis de *theridion* y todos los síntomas desaparecieron en el espacio de algunas horas. Se puede emplear tambien en semejantes casos *opium*, *belladona* y *camphora*.—W.

ANGINA. Las causas de la angina son las que irritan violentamente las membranas mucosas de los órganos de la deglucion y de la respiracion, por ejemplo, un enfriamiento por el agua fria ó por un aire frio y húmedo cuando el animal está acalorado y esto es lo que hace que la enfermedad sea muy frecuente en primavera, cuando el tiempo está frio y húmedo. Puede proceder tambien de lesiones esteriores, de la ingestion de alimentos acres, etc. Los síntomas son diversos segun que la angina ataca los órganos de la deglucion ó de la respiracion: en el primer caso la deglucion es difícil y dolorosa, el animal toma aun algo del pienso, pero no le masca y le vuelve á dejar caer, y cuando bebe sale por las narices mucha cantidad del líquido: sale por la boca primero una baba abundante y al cabo de algunos dias muchas mucosidades; la lengua está ordinariamente hinchada y el animal manifiesta dolor cuando se le comprimen ó reconocen las fauces. Si la inflamacion existe principalmente en los órganos de la respiracion, y en especial la laringe, la mucosa de la glotis y la parte superior de la tráquea, la deglucion padece menos que la respiracion y con especialidad en el tiempo de la inspiracion: hay tos seca y comunmente accesos de sofocacion. Cuando la inflamacion disminuye un poco sale por la nariz un moco viscoso y abundante. En ambos casos el síntoma predominante es la inflamacion de las partes esternas de la garganta, que se presentan tumefactas y doloridas al tacto. El animal alarga hácia adelante la cabeza y la tiene inmóvil para facilitar la respiracion; el pulso es duro y frecuente, los escremen-

tos secos y duros, hay sed viva pero el animal no puede satisfacerla porque todos los líquidos salen por las narices al tiempo de intentar deglutirlos.

El primer medicamento que ha de usarse en esta enfermedad, siempre grave, es *aconitum*, que basta por lo comun cuando se emplea á tiempo: se pueden administrar de dos á cuatro dosis en el espacio de tres ó cuatro horas. Si los órganos respiratorios son los mas comprometidos, de tal manera que la respiracion sea difícil, ruidosa y sibilosa, ó si se advierte al esterior un tumor dolorido, se administran algunas gotas de *spongia marina*: en este caso ha sido tambien muy eficaz *hepar sulphuris* y *bryonia* no menos que él. Cuando la angina ataca con mas especialidad á los órganos de la deglucion de suerte que no pueda el animal tragar los líquidos y tenga el mirar fiero, el específico es *belladona*. *Capsicum* conviene en la inflamacion de la mucosa de las fauces, con golpes repetidos de tos y sin fiebre. *Antimonium crudum*, podria ensayarse entonces tambien con éxito. Cuando una lesion esterna ha producido la tumefaccion esterior del cuello y en consecuencia se ha presentado la angina, se administran primero algunas dosis de *aconitum* y despues *arnica*, medicamentos que bastan en muchos casos, á no ser que la inflamacion haya progresado mucho. Si despues de disipados los síntomas inflamatorios, quedase todavía pastosidad en el cuello, se debe recurrir á *baryta carbónica* y á *hepar sulphuris*, sino fuese suficiente.—G,

ANOREXIA ó *inapetencia*. Por poca que sea la intensidad de las enfermedades de las reses vacunas, vá casi siempre acompañada de anorexia mas ó menos marcada: en tal caso este síntoma no tiene importancia alguna y desaparece con la enfermedad á que debe su existencia; pero hay muchas ocasiones en que la anorexia se presenta repentinamente, sin que se advierta señal ninguna de enfermedad y entonces es necesario averiguar si depende, por ejemplo de la mala calidad del alimento, de una afeccion de la boca, como glositis, inflamacion ó ulceracion del paladar, aftas, etc., pudiendo suceder tambien que dependa de que el estómago se halle sobrecargado de alimentos. Cuando nada de esto existe, se debe echar mano de remedios especiales. El principal es *antimoniun crudum*, particularmente cuando el animal ha comido antes mucho. Despues están *nux vomica* y *arsenicum*, el primero conviene cuando hay estreñimiento, el segundo si hubiere diarrea con cólicos ó sin ellos; y *chamomilla* cuando hay diarrea con retortijones. *Pulsati-*

lla ha sido muy eficaz algunas veces cuando la falta de apetito estaba acompañada de adipsia ó de diarrea, con frio en las estremidades.—G.

ARESTINES. Los arestines tan comunes en los caballos, se observan tambien en las reses vacunas, aunque con mucha menos frecuencia, especialmente en los bueyes de tiro. En la articulacion del menudillo ó tal vez mas abajo, aparece un tumor caliente y dolorido que dificulta los movimientos y á veces produce claudicacion. A los pocos dias se exuda un líquido viscoso que pega los pelos entre sí, la cojera progresa cada vez mas, se forman grietas, y el pus es tan acre que destruye porciones enteras de piel y de partes blandas. En ocasiones se advierten en la superficie del tumor vegetaciones que dan sangre al menor contacto y exhalan un líquido infesto. *Thuja* es específico contra esta afeccion, bastando de ordinario para curarla una ó dos dosis: las vegetaciones deben humedecerse dos veces cada dia con la tintura del mismo medicamento.—G.

Thuja es específico, sobre todo cuando hay espundias, pero es menester repetir la dosis dos veces por dia. *Melampodium*, cuando hay babeo. *Secale* alternado con *arsenicum* ha producido un efecto saludable en un caso muy grave en que las carnes se desprendian á colgajos. Sin embargo, estos medicamentos no deben considerarse sino como intermedios, debiendo completarse la curacion con *thuja*.—W.

ATROFIA. *Consuncion.* Una vaca estremadamente constipada, estaba casi continuamente echada sin dar ninguna señal de dolor. Cuando se levantaba, tosía tres o cuatro veces con sonido seco; no comía ni orinaba, las orejas estaban calientes, la vejiga vacía y la poca materia que contenian los intestinos dura y compacta. Cinco ó seis dosis de $^{1}/_{3}$ de *opium* cada hora en un pedazo de pan la curaron completamente.

Kinder y Kleémann curan la constipacion del ganado vacuno con *vomica*.—W.

BAILE DE SAN VITOR ó COREA. *Solanum nigrum*: $^{7}/_{30}$ de este medicamento, dice Heggert, curan los terneros en poco tiempo.—W.

BOCIO. Se da este nombre á una tumefaccion aguda ó crónica, que se observa por lo comun en el lado izquierdo de la laringe y que obliga al animal á llevar la cabeza hácia adelante, produciéndole un estertor estrepitoso. Solamente en los casos agudos

se observa dolor; sin embargo, la tos que acompaña á la enfermedad es dolorosa y la voz ronca. El principal medicamento es *drosera* precedida de algunas dosis de *aconitum*; en los casos crónicos se la debe hacer alternar con *hepar sulphuris*. Tambien han producido buen efecto dos dosis de *belladona*, administradas con cortos intérvalos.—G.

BOQUERA ú *hocico negro*. Se llama asi un exantema que se observa en los terneros, caracterizado por pequeñas pústulas blancas que aparecen en la cabeza, especialmente alrededor de la boca, en la nariz y en las orejas. Estas pústulas, mas diseminadas en el cuello y demás partes del cuerpo, dejan fluir un líquido viscoso que secándose produce una costra farinacea blanca azulada. Se diferencia esta erupcion de la sarna en que ocasiona poca ó ninguna picazon y las costras son mucho mas gruesas. Es muy contagiosa, y aunque por sí misma no ofrece peligro, hace en ocasiones enflaquecer al animal porque la renovacion continua de las costras es causa de debilidad y diarrea. *Dulcamara* es el principal remedio, alternado á veces con *veratrum*; se debe administrar *sulphur*, como tratamiento consecutivo.—G.

BULIMIA. Siempre denota enfermedad el aumento escesivo del apetito: el animal enflaquece cada vez mas, aunque coma mucho, y por lo comun manifiesta mucha avidez hácia cosas estraordinarias. *Pulsatilla* es el principal remedio, administrada de cuatro ó de cinco en cinco dias y despues están *nux vomica* y *sepia*. Alguna vez la enfermedad está sostenida por las lombrices, en cuyo caso produce *cina* resultados admirables.—G.

CAIDA DE LA MATRIZ. No es raro que la matriz se invierta en las vacas despues de un parto dificil en que se han practicado mal ciertas operaciones, ó en consecuencia de esfuerzos que el animal haya hecho despues del parto, en cuyo caso se observa al esterior el órgano en forma de un tumor voluminoso, de color rojo oscuro, la superficie llena de mamelones rojos y lustrosos que son los cotiledones. En este caso es menester apresurarse á reducir la matriz con circunspeccion, para evitar la inflamacion, la gangrena y la muerte. Para esto se coloca el animal de suerte que tenga las estremidades posteriores mas elevadas que las anteriores, se envuelve la mano con un lienzo suave, empapado en leche, y poco á poco se introduce el órgano á la manera que se vuelve un dedo de guante, cosa que es mas dificil de lo que piensan muchos. Si el accidente es antiguo y la matriz está reseca, fria y aun

sucia, se empieza por lavarla perfectamente con leche tibia. Terminada la operacion, se administra *arnica* interiormente, y se hacen inyecciones con agua que contenga el mismo remedio y que convienen con especialidad, cuando la inversion ha sido producida por un parto difícil ó cuando las tracciones que se han practicado para estraer las secundinas han producido lesiones en la matriz. Cuando hay fiebre y estado inflamatorio, se administran á continuacion dos dosis de *aconitum*: si la caida ha sido ocasionada, por esfuerzos despues del parto, se debe recurrir á *sepia* y á *platina* y si se presenta poco despues de la parturicion, especialmente estando echada la vaca, se obtienen buenos resultados con dos dosis diarias de *china*. *Pulsatilla* y *sepia* son específicos cuando la caida de la matriz proviene de esfuerzos practicados para la espulsion de la placenta, y *cocculus* parece muy eficaz segun muchos casos, si el ano apareciese notablemente hundido.—G.

CAIDA DEL RECTO *ó remolicio*. Este accidente suele presentarse cuando hay estreñimiento de vientre ó diarrea, pero puede sobrevenir tambien espontáneamente. Despues de reducido el intestino, untado préviamente de aceite, se administran interiormente *belladona* y *mercurius virus*, si se advierten síntomas de inflamacion. Cuando el remolicio se observa en consecuencia de esfuerzos en la constipacion, se debe recurrir á *murias magnesia*, asi como *argilla* es conveniente cuando la diarrea le ha ocasionado, en cuyo caso *arsenicum* es tambien un medio muy eficaz.—G.

CALCULOS VESICALES. Con frecuencia suelen tener los bueyes cálculos vesicales pequeños, que colocándose en la uretra al tiempo de la espulsion de la orina, obstruyen completamente todo su calibre y no permiten la salida del líquido. Este accidente se conoce porque el animal, que por otra parte parece sano, hace á menudo ademan de orinar, sin poder espeler nada de líquido á pesar de sus esfuerzos, y lo mas se ven salir algunas gotas. Cada vez se le observa mas agitado, se separa del pesebre, patea con impaciencia, se sacude con la cola y se mira mucho los ijares. Al cabo de ocho ó diez dias la vejiga llega á distenderse de tal modo que se rompe, y en cuanto esto se verifica el animal come y bebe lo mismo que antes, pero despues de algun tiempo muere, á veces á los ocho y aun á los quince dias de la rotura. En todo este tiempo se acumula la orina en el vientre y parece ascítico el animal. La operacion de la talla, aunque se ha practicado varias veces, es siempre muy arriesgada y presenta ademas muchas difi-

cultades. Despues de ejecutada, se deberia curar la herida con paños empapados en agua de *arnica*, administrar algunas gotas de esta sustancia para evitar la fiebre traumática y dar tambien algunas dosis de *china*, á causa de la grande pérdida de sangre. El remedio homeopático que se debe usar es *uva ursi*, que previene la inflamacion y la estrechez consecutiva de la uretra, contribuyendo á la espulsion del cálculo, si es que no está ya en la uretra en cuyo caso todos los recursos son inútiles. Tambien se ha usado *lycopodium* con buen éxito.—G.

CARIES. Esta enfermedad es muy grave y muy dificil de curar: ademas de la tumefaccion del hueso que la precede casi siempre y la acompaña muchas veces, se advierte desde mucho tiempo antes de que se observe la solucion de continuidad que la parte está dolorida al tacto. *Asa fœtida* y *silicea* son los remedios principales que se han de emplear: algunas veces se ha administrado tambien *aurum* con buen éxito, especialmente en la caries de la cabeza, *lachesis* en la de las estremidades, *acidum nitri, sepia, conium* y *sulphur*.—G.

Conium ha completado la curacion de la caries de una vaca, á la cual se la habian administrado anteriormente algunas dosis de *mille folium*: diluido en agua se recomienda para uso esterno. *Secale*. Una vaca padecia hácia ya seis años una caries en la estremidad anterior derecha por cima de la articulacion del menudillo. Este accidente no la hacia cojear, cuando repentinamente la parte se puso fungosa, como gangrenada, dando una sanies fétida y negruzca: el animal daba muestras de dolores muy intensos. Seis dosis de *secale* administradas de cuatro en cuatro dias, la restablecieron en poco tiempo.—W.

CASTRACION. La castracion, operacion que se practica con un objeto económico en la mayor parte de los machos del ganado vacuno, produce en ellos un cambio notable: los cuernos del buey son mas largos, encorvados como los de la vaca, el cuello y la cerviz se alargan y estrechan, el vientre se advierte mas bajo, las estremidades mas cortas, las caderas menos prominentes, la voz se pierde y el animal es menos vivo y menos fuerte. La edad mas conveniente para practicar esta operacion es de dos á cuatro años; mas tarde se recurre algunas veces á ella, á causa de algunas enfermedades ó bien porque obliga á ello lo inquieto de algunos toros. No intento ocuparme en los detalles de la operacion, y únicamente diré que se verifica mal muchas veces, ya confiándola á

personas que no saben hacerla, ya practicándola en época no favorable, en razon al estado de la salud del animal ó del tiempo, que no debe ser ni muy caluroso, ni muy frio. Si se trata de un animal adulto, se debe procurar que haga algun tiempo que no haya trabajado y que haya comido alimentos de fácil digestion, desde ocho horas antes de la operacion. Es una práctica perjudicial la de echar agua al animal que ha sido castrado ó darle de beber, porque de ello puede provenir una peritonitis, accidente que se observa con frecuencia á causa del frio del establo ó de la cantidad escesiva ó mala calidad de los alimentos. Se evitarán muchos accidentes funestos, administrando al animal que ha sido castrado algunas dosis de *arnica* y haciendo lociones en la parte herida con agua de la misma sustancia.—G.

CATARATA. *Ammonium tartaricum*, á dosis repitidas, ha curado á una novilla, cuya ceguera era completa.—W.

CATARRO PULMONAR. La tos sorda y profunda que se observa en ciertas reses vacunas cuando se cansan, ó cuando hace mal tiempo y se les hace beber agua fria, es debida por lo comun á una pulmonia desenidada ó mal tratada; pero se halla tambien en algunas otras enfermedades, tales como el hidrotorax. Los principales remedios contra ellas asi como contra la tos en general, son: *dulcamara* y *bryonia*, en la tos que sigue á un enfriamiento; *nux vomica*, en la tos seca y sonora; *aconitum* y *arsenicum*, en la que se observa siempre que el animal bebe agua fria; *drosera*, en la que es ya crónica; *pulsatilla* é *hyosciamus*, cuando es seca y llega á menudo á ser repetida; *chamomilla*, en la tos seca con diarrea; *ammonicum muriatium*, *cuprum* y *bryonia* en la tos inveterada y en general *sulphur*, contra muchas especies de tos molesta y principalmente si es rebelde.—G.

CEATICA. Una vaca, dice Lux, cojeaba desde el otoño y evitaba el apoyarse sobre la estremidad afecta cuando estaba en la cuadra. Por lo demás la claudicacion no era completa, sin que nada se notase esteriormente. Reconoci un reumatismo y la administré $^{10}/_{30}$ de *napellus* el 27 de abril de 1833. El 4 de mayo, ninguna mejoria: una dosis de $^{10}/_{18}$ del mismo medicamento. El 18, el animal se apoyaba sobre la estremidad; le administré $^{10}/_{0}$ de *napellus*. El 25 del mismo mes la claudicacion habia cesado enteramente.—W.

CISTITIS. La inflamacion de la vejiga es poco frecuente en las reses vacunas, menos desde luego que en el caballo, y es pro–

ducida por un enfriamiento brusco ó por golpes en la region lombar. El animal está casi siempre con el dorso encorvado, manifiesta dolor á la presion en aquella region y huye quejándose. El animal anda con dificultad, y cuando permanece en quietud se apoya alternativamente sobre ambos lados del cuerpo: hay frecuentes conatos de orinar, pero tan solo con espulsion de algunas gotas de orina roja y oscura; las evacuaciones se ejecutan con dolor vivo y se espelen materiales secos y duros: no hay apetito ni rumia, gran sed, el aspecto del animal indica grande ansiedad y los ojos están salientes. En la mayor parte de casos se cura la afeccion por medio de *cantharides*, precedidas de dos dosis de *aconitum* repetidas con frecuencia. *Aconitum* suele bastar á veces, al paso que suelen ser insuficientes dosis repetidas de *cantharides*: en este caso se debe recurrir á *hyosciamus*. Si la enfermedad es debida á un golpe en la region lombar cede al uso de *arnica*.—G.

CLAUDICACION. La claudicacion es frecuente en el ganado vacuno: puede depender de distension ó acortamiento de los ligamentos y tendones que rodean las articulaciones, ó de una enfermedad de estas causada por lesion esterior, por reumatismo ó por causas especiales. El tratamiento es diverso, segun cual sea el sitio del mal: cuando depende de que la palma está dolorida, se combate con *arsenicum*, y con *arnica* la que es debida á la introduccion en la pesuña de algun cuerpo puntiagudo.

Hay una especie particular de claudicacion, notable á la vez por su rebeldía, la naturaleza de sus causas y su carácter especial. Yo la he observado en 1837, y hablaré mas de ella en el artículo *Reblandecimiento de los huesos*. La enfermedad solia comenzar por una sensibilidad notable de la palma; el animal se apoyaba en los pies con mucha precaucion y trabajo, y los levantaba y bajaba alternativamente en la estacion. *Arsenicum*, que es muy eficaz en tales casos, no produjo á veces ningun buen resultado. Al cabo de algun tiempo parecia que el mal tenia su asiento principal en los huesos largos de las estremidades, porque cada vez era la marcha mas penosa y especialmente difícil al levantarse, de manera que el animal permanecia echado, continuando todas las demas funciones en el estado normal. Es notable que cuando se presentaba la enfermedad en un establo, atacaba por lo comun á todos los animales que en él habia, y que en muchos puntos pasaba de una casa á otra. Como ningun tratamiento alopático

fue capáz de combatir esta afeccion, me entregué con ardor á buscar medios de combatirla homeopáticamente, lo cual conseguí por medio de *mercurius vivus* desde luego que advertí que su causa era un reblandecimiento de los huesos. Empezaba, ya por las estremidades anteriores, ya por las posteriores; pero siempre se curaba con *mercurius vivus* fácil y prontamente cuando no era muy antigua, en cuyo caso, si bien no dejaba de ser eficaz, era preciso emplearle repetidas veces, y una vez me ví precisado á administrarle durante un mes sin interrupcion. *Cocculus* y *rhus* fueron tambien útiles á veces, y aun despues de descubierto el verdadero específico, lograban la curacion cuando la claudicacion empezaba por las estremidades posteriores, y el mal parecia existir mas bien en el sacro que en los miembros. Cuando el mal comenzaba por las estremidades anteriores, *belladona* y despues *mercurius* eran eficaces. Si el animal empezaba á arrastrar las estremidades, principalmente las posteriores, *arsenicum* producia buenos efectos, y *nux vomica* era igualmente muy eficaz cuando á estos síntomas acompañaba inapetencia. Pero cuando habia ya claudicacion bien marcada, ninguno de estos remedios producia efecto, y nada se debia esperar de otro medicamento que de *mercurius vivus*.—G.

CODILLERA. Se designa con este nombre un tumor redondo y esponjoso, que se observa en la rodilla de las estremidades anteriores, y que es debido ordinariamente á algun golpe recibido sobre la region. Por lo comun es al principio caliente y doloroso, pero se hace despues indolente y frio. Cuando es reciente se cura algunas veces con *arnica* al esterior y al interior, si no cediese ó si estuviese completamente desarrollado antes de este tratamiento, se combate con *chamomilla*, empleándose *conium* y *ledum* si hay induracion. Cuando el mal es antiguo hay que usar *sulphur*, *antimonium crudum*, *petroleum* y *sepia*: cuando hay comezon y dolor, *iodium*, *rhus* y *pulsatilla* alternando con *conium*. *Silicea* es específico cuando empieza á presentarse algo de exudacion. *Arnica*, *silicea* y *chamomilla* lograron la curacion en un caso en que el tumor habia sido mal abierto. Durante el tratamiento, y para evitar el mal, debe proporcionarse al animal una buena cama.—G.

COLICO. Por lo comun es esta enfermedad menos peligrosa que la meteorizacion; sin embargo, produce con frecuencia la muerte cuando no se combate con los remedios oportunos. Casi siempre se declara poco tiempo despues de haber comido alimentos de difícil digestion, y se presenta estreñimiento y sed. Despues

se advierte que el animal está triste, casi continuamente echado; tiene los cuernos, las orejas y las estremidades alternativamente frias y calientes, pero mas comunmente frias; la panza está muy hinchada. Cuanto mas se prolonga el estreñimiento, mayor es el dolor: el animal está encorvado, se queja, se mira los ijares, patea con las estremidades posteriores, escarba el suelo con las anteriores y muere por fin rechinando los dientes. Los medicamentos indicados son una ó dos dosis de *aconitum* y tres ó cuatro de *arsenicum*. Si los dolores se apaciguan algun tanto, pero el estreñimiento persiste, se administrará *nux vomica* cuando los escrementos se presentan en forma redondeada y duros; *opium*, cuando son negruzcos, como quemados, y hay que estraerlos del recto con la mano; *plumbum*, en los casos mas rebeldes, cuando el recto está vacío: se puede tambien ensayar *carbo vegetabilis* y *colocynthis*. Consúltense los artículos *Diarrea* y *meteorizacion*; porque estos dos síntomas suelen acompañar al cólico.—G.

Ipecacuanha ha curado un ternero que padecia una diarrea crónica refractaria á todos los esfuerzos de la alopatía. *Opium* ha curado tambien á una vaca que padecia una constipacion tal, que habia necesidad de estraer la materia fecal del recto por medio de una espátula: el escremento era muy seco y negro; la lengua de un color moreno, la boca muy caliente, el pulso contraido y pequeño, y tenia la cabeza baja. En los momentos de descanso permanecia echada sin dar muestras de vida.

Kozischek ha curado en veinte y cuatro horas con $^1/X$ de *vomica* á un ternero de seis meses, que habia dejado de comer y beber sin haber defecado despues de dos dias. Un buey recientemente comprado, padecia una constipacion, comia muy poco y tenia ijadeo. Kinder le administró $^5/_{15}$ de *vomica* el 27 de marzo de 1835 El 1.° de abril siguiente, el animal habia recobrado un poco el apetito y defecaba con mas facilidad: dos dosis de $^3/_{15}$ de *arsenicum* determinaron una mejoria muy sensible; mas como el animal conservase el ijadeo, su dueño le volvió á vender.—W.

COMALIA, MORRIÑA ó *caquexia acuosa*. Esta enfermedad causada por la presencia de hidatidas (*fasciola hepatica*) en los conductos biliares, se manifiesta principalmente con abatimiento y tristeza; el animal tiene la cabeza baja, el apetito disminuido, lagrimeo, inyeccion de las conjuntivas, que se presentan despues amarillas y llenas de pus, los latidos del corazon se debilitan, la respiracion es dificil, las narices, boca, lengua y encías se advier-

ten de mal color y fétidas; los escrementos son blandos, acuosos y fétidos. Poco á poco enflaquece el animal, los dientes se ponen movedizos, se presenta fiebre, se enfrian las estremidades, se elevan las paredes abdominales y se advierte fluctuacion, muriendo el animal en un completo decaimiento. El mal se presenta por lo comun en años húmedos y localidades bajas, causando tanto mayores estragos, cuanto mas desconocido es en su origen, no pensándose en combatirle, sino cuando ya no hay esperanza de curacion. Los síntomas mas á propósito para hacer sospechar la existencia de las hidatidas son: el aspecto enfermizo del animal, pereza, lentitud en los movimientos, color amarillento de las partes que no tienen pelo, dureza de la piel, pelo sucio y herizado, irregularidad del apetito, de la digestion y de las deposiciones. Las hidatidas existen algunas veces en gran número en el hígado, que se advierte tumefacto y con especialidad en los conductos biliares. Entre los medios que se han aconsejado, ocupan el primer lugar *graphites* y *lycopodium*. Se alaba tambien *helleborus niger*, cuando la dificultad de respirar anuncia un principio de hidrotorax, y *mercurius vivus* si los escrementos son blancos y fétidos. He usado algunas veces la primera dinamizacion de *sulphur* con el mejor éxito.—G.

(1) *Arsenicum, colchicum,* seguido de *opium, digitalis, napellus* y *sulphur*. Esta hidropesía, particular de ganado lanar, llamada tambien *papo*, *papuza*, *mostrar talego*, casi siempre es epizootica, pues siendo sus causas generales obran en muchos individuos al mismo tiempo. Sus primeros síntomas son poco aparentes. Parece que los animales abultan mas y pudiera atribuirse á haber cogido carnes cuando solo es un efecto del abotargamiento; pero tal estado se encuentra acompañado de un mal estar, con marcha lánguida, poco apetito, descoloridas las membranas de la boca y del ojo, la lengua cubierta de mucosidades y mucha sed. Cuando el mal hace progresos, se ponen pálidas las mucosas con particularidad la conjuntiva que amarillea, ademas de estar tumefacta é infiltrada como el cuerpo clignotante, cuyo síntoma es característico. Las

---

(1) W... trata en dos artículos separados, como si fueran dos enfermedades diferentes, esta hidropesía general, que varía solo por los desórdenes de que procede ó que la acompañan, hidatidas ó tubérculos. Hemos creido útil reunirlas.—Advertencia del *T*.

fuerzas disminuyen conforme progresa el mal, resistiéndose poco la res cuando se la coje por la pata.

Bien pronto se tumefacta el frenillo de la lengua, la conjuntiva adquiere un blanco sucio, la lana cae y la res enflaquece: entonces se forman hidropesías en las cavidades y tejido celular. Se denomina *papo* ó *pipuza* al tumor que se desarrolla lleno de agua en las fauces, que desaparece en parte por la noche, cuando las reses se echan y es mayor á la caida de la tarde, cuando han estado de pie en los pastos con la cabeza baja para comer. Este síntoma indica el estado adelantado del mal. Entonces hace rápidos progresos, hay diarrea, mucha sed, las orinas son claras, aumenta la infiltracion de todas las mucosas, las reses están casi siempre echadas, apetecen poco los alimentos sólidos y no tarda en sobrevenir la muerte.

Desarrolla el mal cuanto disminuya el tono de los órganos, sobre todo la humedad. Esta afeccion es una de las que el cuidado del pastor puede evitar, no llevando el rebaño á pastar á parages húmedos, ni durante los calores fuertes, no esponerlos á la lluvia ni sacarlos á comer hasta que se haya disipado el rocío.

Cuando la enfermedad procede ó está acompañada de tubérculos en los pulmones, pleura, hígado, etc. la llaman *caquesia tuberculosa*, que es el segundo modo de presentarse la morriña.

Esta enfermedad, bajo el concepto que ahora se la examina y cuya causa no es aun bien conocida, ataca esclusivamente al ganado lanar y vacuno particularmente al último. Es hereditaria, crónica y casi siempre va acompañada de priapismo ó de ninfomania. Cuando una vaca la padece, el parto la hace desaparecer, pero se trasmite al recien nacido. El animal se conserva por mucho tiempo en buen estado y come bien: mas tarde, padece una tos seca y frecuente que no le hace perder ni su alegria ni apariencia de salud; pero cuando esta tos se hace ronca y se prolonga uno ó dos años, el animal enflaquece, á pesar de conservar el apetito y cualquiera que sea la buena cualidad de los alimentos. El pelo pierde su brillo y se eriza, la tos se hace mas dolorosa y violenta y la respiracion corta, acelerada y penosa. Las membranas de la nariz, de la boca y esclerótica toman un tinte amarillento; por la tarde se presentan ligeros acceses de fiebre, los ojos ejecutan movimientos de rotacion y se hunden en las órbitas. Se orman en las glándulas del cuello y en el pecho mucosidades parecidas á tumores lardáceos. Si se le aplica la mano al pecho, el

animal se retira dando muestras de dolor, el pulso es pequeño, rápido y apenas sensible, en fin, el animal perece por una fiebre de consuncion acompañada frecuentemente de secrecion de mucosidades purulentas por la nariz. Si se hace la autopsia, se observa en la pleura, en la membrana esterior de los pulmones, en el diafragma, muy rara vez, en la cavidad abdominal, superficie del hígado, de los riñones, del epiplon, del mesenterio, y sobre todo en la estension de la piel del vientre, verrugas ó tuberosidades del grueso de un grano de mijo hasta el de un huevo de paloma, llenas de un humor blanquecino y algunas veces amarillento. Estos tumores están aislados ó dispuestos en forma de racimos mas ó menos largos y varian de color; unas veces es gris claro, rojizo ó ceniciento; otras amarillo, rojo oscuro ó azulado.

Baryta carbonica es el remedio soberano contra la caquexia tuberculosa, basta por sí sola para curar á los animales que la padecen á menos que la enfermedad vaya acompañada de algun síntoma accesorio que exija el ausilio de otros medicamentos. Se emplea con muy buen resultado, cuando los tubérculos, primer síntoma de la afeccion, principian á desarrollarse, sobre todo en los animales jóvenes. Tres dosis bastan generalmente para producir la abertura de ellos, pero es muy bueno administrar algunas mas para hacer que se vacien y desaparezcan enteramente. Los he visto del grueso de la cabeza de un niño, pero no he podido resolverlos, teniendo necesidad de procurar su abertura á beneficio de *baryta carbonica*, que por sí sola bastó para conseguir este objeto en los animales jóvenes. Es necesario recurrir á *sulphuris hepar* en los animales viejos para conseguir dicha abertura, pero es menester administrar al mismo tiempo algunas dosis de *baryta carbonica*.

Aurum muriaticum se emplea ventajosamente, cuando la exaltacion genital es muy frecuente; pero este medicamento no tiene accion alguna para la totalidad de los síntomas. He aplicado este remedio guiado por la observacion que he hecho de las induraciones del ovario en los animales atacados de caquexia tuberculosa. *Platina* y *lycopodium* son impotentes contra esta enfermedad. Con *hydrophobin* he conseguido la curacion por dos veces.

Ammonium muriaticum, *silicea*, *lycopodium* y *spiritus sulphuratus* son los medicamentos principales contra las afecciones de pecho que sobrevienen en el curso de la csmalia tuberculosa. Administro *ammonium muriaticum*, cuando la tos es ronca y cavernosa;

silicea, si es menos sorda y el animal da muestras de dolor, cuando se le aplica la mano á la cavidad pectoral; *lycopodium*, si hay disnea; *spiritus sulphuratus*, cuando los accesos de tos son cortos, secos y se suceden rápidamente. He obtenido muy buenos efectos con *carbo vegetabilis* en un caso en el cual los medicamentos que preceden no habian producido ninguno. Es muy raro que uno solo de los remedios que acabamos de indicar basten para combatir la afeccion de pecho.

Kali carbonicum. Lux ha curado muchos casos de comalia tuberculosa con este medicamento.—W.

CONSTIPACION. La constipacion depende ordinariamente de otra enfermedad; pero á veces tambien existe sola y entonces su causa es por lo comun un enfriamiento ó la mala alimentacion. El estado mas ó menos inflamatorio que por lo comun la acompaña exige que se comience el tratamiento con una dosis de *aconitum*; el mas eficaz despues es *nux vomica*, que está indicado cuando las deposiciones son escasas, los escrementos duros, cubiertos de mucosidades y el animal encoge con frecuencia el abdomen. Si no hay sed, se debe administrar *china* y *bryonia*; esta última conviene tambien cuando la constipacion es debida á un enfriamiento, en cuyo caso suele alternar con diarrea. *Opium* y *argilla* deben usarse cuando la inaccion del conducto intestinal hace que no haya deposicion alguna, y el animal está echado, aunque sin manifestar dolores. En las constipaciones muy tenaces, cuando el recto está vacío y tambien cuando solo se escretan materiales escasos y no muy duros, *plumbum* es constantemente eficaz.—G.

Una vaca atacada de una constipacion rebelde estaba casi continuamente echada, sin dar muestra alguna de dolor; cuando se levantaba, tosía tres ó cuatro veces con un sonido seco, no comia ni orinaba, las orejas estaban calientes, la vejiga vacía y la poca materia que contenian sus intestinos era dura y compacta. Cinco ó seis dosis de $^4/_3$ de *opium* de hora en hora en un pedazo de pan la curaron completamente.

Kinder y Kleémann curan la constipacion del ganado vacuno con *vomica*.—W.

CONTUSIONES. Suele suceder con frecuencia que la presion del yugo produzca lesiones en la parte superior del cuello, cerca de la cruz. Si la piel está escoriada ó herida, se fomenta la parte con agua de *arnica* y se hace que el animal permanezca en reposo. Cuando no hay herida sino tumor, se usa de *arnica* al interior y

al esterior; si á pesar de estos medios, no se resuelve el tumor ó si por no haberse empleado remedio alguno se presenta supuracion, debe prescribirse *mercurius vivus* que la dará salida y despues *silicea*. Cuando haya costras en el sitio afecto, se administran *thuja* y *sulphur*. *Arsenicum* es específico, cuando hay úlceras de bordes duros y vueltos hacia afuera. *Bryonia* me ha producido buen efecto en los bueyes jóvenes recientemente puestos al trabajo. *Arnica* al interior y al esterior es el remedio principal de las contusiones, y *conium* el que debe administrarse cuando en consecuencia del golpe sobreviene induracion.—G.

COSTRAS DE LECHE. *Dulcamara*, *helleborus albus*, *iodium pulsatilla* y *sulphur*. Esta erupcion es esclusiva de los terneros. Se manifiesta por pequeñas pústulas blancas que se reunen al rededor de la boca, de la nariz, de los ojos, de las orejas y casi nunca en el cuello, ni en las demás partes del cuerpo. Principian estas pústulas por exudacion particular, se desecan enseguida y acaban por formar costras farináceas. Esta afeccion no es peligrosa por sí; pero cuando se prolonga, el pelo cae y el animal parece que está cubierto de una pasta blanca algo azulada; las costras que se caen son reemplazadas por otras que ocasionan un prurito mas ó menos violento, el animal se debilita y acaba por perecer. El establo en que han habitado los terneros atacados de esta enfermedad queda infestado para muchos años.

Dulcamara $^4/_1$ administrada una vez por dia, hace caer las pequeñas placas redondas y blanquecinas que caracterizan esta erupcion; es muy raro que haya necesidad de alternar este medicamento con $^4/_6$ de *helleborus*. No hay caso alguno que se resista á estos dos remedios administrados sucesivamente con cuatro dias de intérvalo; sin embargo, cuando la erupcion ha desaparecido, seria conveniente dar algunas dosis de *sulphur* para destruir el principio del mal. Una dosis de *iodium* es necesaria cuando el animal, á pesar de comer mucho, no engorda. *Pulsatilla*, si hay pérdida del apetito.—W.

CUTIDITIS INTERDIGITAL. Esta afeccion que es semejante al pedero del ganado lanar y que acompaña muchas veces á la estomatitis vesiculosa, es contagiosa y se observa con carácter epizootico. Al principio el animal pierde el apetito, se pone triste tiene la respiracion acelerada, rúmia lentamente ó menos veces que de costumbre; tiene la boca seca y caliente, los escrementos son duros, la orina oscura, la leche es mala ó desaparece. Desde

los primeros dias de la enfermedad, que va acompañada de fiebre inflamatoria, se advierte una sensibilidad esquisita de las pesuñas, en uno ó en todos los miembros: el animal está echado y cuando se le obliga á andar lo hace con muchas precauciones, levantando y bajando las estremidades con un movimiento convulsivo y cojeando mas ó menos. Pronto se advierte calor y tumefaccion entre las pesuñas, y desde entonces es imposible todo movimiento. Poco tiempo despues las partes tumefactas se cubren de pústulas que dejan fluir un líquido blanco amarillento y en ciertos casos se presenta una úlcera pequeña en cualquier punto de la corona. Cuando la enfermedad es benigna, en cuyo caso no hay mas que rubicundez, tumefaccion y exudacion en el espacio interdigital, la curacion es fácil y pronta; pero en otras ocasiones la fiebre concomitante es mas intensa, la afeccion local mas grave, y si las circunstancias son desfavorables ó se abandona el mal, puede durar mucho tiempo y hacerse peligroso. Entonces la fiebre adquiere fácilmente el carácter pútrido, hay grande abatimiento del animal, la úlcera del pie segrega una serosidad acre y fétida, se presenta otra nueva y á veces se afectan tambien los ligamentos y los huesos de la estremidad ó la inflamacion pasa á induracion de lo cual resulta una cojera incurable.

He observado que *acidum phosphoricum* es un remedio escelente en la mayor parte de los casos: otros han comprobado la eficacia de *sulphur* y de *carbo vegetabilis*, precedido de algunas dosis de *nux vomica*. Lux recomienda como específico *bupodopurinum*. *Mercurius solubilis* ha producido con frecuencia muy buenos efectos en esta afeccion complicada con estomatitis. Al principio de la enfermedad, cuando todavía no hay mas que dificultad de andar y sensibilidad en la pesuña, *arnica* interior y esteriormente y *arsenicum* pueden bastar para obtener la curacion; sin embargo, hasta en este caso ha curado *acidum phosphoricum* mas de una vez, de manera que estoy inclinado á tenerle como realmente específico.—G.

DESORDENES EN LOS ANIMALES JOVENES QUE HAN MAMADO DEMASIADO. Lo dicho en el artículo que lleva este nombre en las enfermedades del caballo, es aplicable á los terneros y corderos.—Advertencia del *T.*

DESPEADURA. Esta enfermedad inflamatoria de las estremidades depende por lo comun de marchas largas por caminos ásperos. Generalmente se manifiesta por dolores en una ó mas es-

tremidades, el animal cojea, la pesuña está mas ó menos caliente, sensible á la presion, especialmente en la parte posterior, de manera que el animal pisa con precaucion y no apoya la estremidad cuando está parado. Sino se administran á tiempo los remedios apropiados, la inflamacion pasa á supuracion; el animal está echado y el pus que sale por la corona puede llegar á desprender la pesuña. Cuando el accidente es todavia reciente y no hay mas que inflamacion simple suele ceder por lo comun al uso de *arnica*; pero si esta sustancia alivia algo, y no produce curacion completa, se administra *conium*. Cuando la inflamacion no es muy intensa á los lados de la pesuña, pero que la palma está muy dolorida, de tal modo que la marcha no sea segura por un suelo duro, se puede esperar mucho de las propiedades especificas de *arsenicum* y *acidum phosphoricum*. *Squilla* conviene en caso de inflamacion violenta de las partes blandas del pie. Si por poco cuidado, el mal ha llegado á tener cierta intensidad, y especialmente cuando ya haya supuracion, se debe recurrir á *squilla* y *conium*, despues á *antimonium*, *nux vomica* y con especialidad *pulsatilla* y *mercurius vivus* cuando hay pus en la pesuña, deben emplearse todos los medios mecánicos para proporcionar la salida libre. Por fin, hay que tener presente que el animal debe estar en reposo completo y tener una cama seca y abundante.—G.

DETERIORO ó DESGASTE DE LAS PESUÑAS. Se observa este accidente en los animales que andan mucho por el empedrado ó que pastan en terrenos escarpados. Despues de haber limpiado bien la pesuña, con objeto de que no se reunan allí cuerpos estraños, se administra *arnica* al esterior y al interior; mas adelante se da *mercurius vivus*. Se conoce el accidente en que el animal cojea algo. Se debe acudir pronto con el remedio, porque agravándose el mal, podria producir la caida de la pesuña.—G.

DIABETES. Es una enfermedad de las vias urinarias en la que el animal arroja gran cantidad de orina azucarada, al principio trasparente como el agua y despues verdosa. El animal tiene mucha sed, pero las orinas que espele no están en proporcion con el agua que bebe; poco á poco se debilita, la emision de la orina es dificil, la fiebre hética se presenta y á esto sigue la muerte, sino se acude con los remedios oportunos. Las causas mas comunes son un enfriamiento ó alimentos húmedos, cubiertos de escarcha ó helados. Los medios que se deben emplear son *lycopodium* y *mercurius vivus*.—G.

DIARREA. La diarrea es mas comun en los animales viejos y en los terneros mamones, que en los de mediana edad, en los cuales es generalmente poco importante, con especialidad si aparece en primavera, cuando se envian las reses al campo. Las causas ordinarias son malos alimentos, como forraje en los animales que no están acostumbrados á él, patatas heladas, etc., influencias atmosféricas como enfriamientos bruscos, humedad del aire ó en fin mala calidad del agua que les sirve de bebida. La enfermedad se presenta bajo dos formas, aguda y crónica. La diarrea aguda, que casi siempre es debida á un enfriamento, va acompañada de grandes dolores abdominales, mucha agitacion y sed intensa. Los escrementos son muy líquidos, verdes y fétidos y están mezclados con forraje sin digerir: el animal enflaquece poco á poco, cuando el mal se prolonga y llega tambien á morir algunas veces. La diarrea crónica, comunmente sin dolores, sucede por lo regular á la forma aguda y depende á veces del mal estado de las vias digestivas.

Varios medicamentos se emplean en la curacion. En la diarrea que se desarrolla bruscamente y que se llama aguda, se deberá siempre empezar por un par de dosis de *aconitum*, repetidas en corto intérvalo; despues de lo cual son casi siempre eficaces *arsenicum* é *ipecacuanha*. La diarrea causada por un enfriamiento cede comunmente á *aconitum* solo, asi como á *arsenicum*, cuando es debida á un esceso en el régimen. Si en este último caso hubiere inapetencia y *arsenicum* no lograse la curacion, se administra *pulsatilla*, *antimonium crudum*, cuando haya anorexia completa, principalmente si la diarrea alterna con estreñimiento. Si hay deposiciones frecuentes, sin dolores, se emplea *rheum* y *asarum* cuando son los materiales líquidos y mezclados á veces con mucosidades sanguinolentas.

La diarrea crónica se ha combatido algunas veces felizmente con *china*, *sulphur*, *chamomilla*, *veratrum* y pueden tambien oponérsela *acidum phosphoricum*, *bryonia*, *calcarea acetica*, *dulcamara*, *magnesia carbonica*, *petroleum* y *phosphorus*. A la diarrea acompaña de ordinario un estado morboso general que se combate, segun los síntomas, con los remedios apropiados.

Sulphur y *arsenicum* son los remedios principales contra la diarrea en los terneros.—G.

Camphora. Una vaca, dice Lux, tenia diarrea. El 29 de julio de 1828 la administré 3[0 de *rheum*; el 5 de agosto no habia me-

joría y los ijares estaban tumefactos; la dí 6|0 de *napellus*; el 9 no habia tenido ningun resultado; 10|0 de *chamomilla*; el 23 ningun cambio de síntomas; entonces la administré 40|0 de *camphora* de doce en doce horas, y al cabo de dos dias la curacion era completa.

Un ternero que padecia tambien esta enfermedad, dice Kinder, tenia el cuerpo rígido, los ojos hundidos en la órbita, los párpados tumefactos, la boca llena de materias mucosas y los escrementos eran de color grisáceo, blanquecinos: le administré 3|3 de *rheum* en 20 de mayo de 1854; pero como el 21 los síntomas no habian disminuido nada de su intensidad, le dí nueva dosis de *napellus*; el 23 ligera mejoría, el ternero mamaba, pero la mejoría continuó. Al dia siguiente curacion completa. Hice uso de *napellus* porque el exámen de las vísceras de muchos terneros que habian sucumbido á esta enfermedad, me demostró que los pulmones é intestinos eran atacados por la gangrena.

Una hermosa vaca de 8 años fué acometida de una diarrea violenta, cuya materia era tan acuosa que la arrojaba en forma de caño á gran distancia; el animal comia poco, estaba encogido y se miraba con frecuencia los ijares. Bethman, despues de haber ensayado muchos medicamentos sin ningun suceso, la administró 1/2 de *rehum*. Al cabo de algunas horas, la vaca recobró su tranquilidad y las evacuaciones fueron menos frecuentes. Al dia siguiente se repitieron las dosis, y al tercero el animal estaba curado.

En muchos paises, los propietarios para curar la diarrea de los terneros los atan una cinta con azufre á la cola. Una gota de esta sustancia preparada homeopáticamente, produce el mismo resultado y de una manera pronta y cierta.—W.

DIARREA DE LOS TERNEROS ó DIARREA LACTEA. *Pulsatilla*.—W.

DIENTES MOVEDIZOS. Esta afeccion, que es muy frecuente en las reses vacunas, las incomoda mucho para comer, y se combate con eficacia por medio de *carbo vegetabilis*. Si hay al mismo tiempo salivacion, lo cual sucede casi siempre, y las encias están doloridas, se debe administrar *mercurius vivus*. Se dice que *mercurius solubilis* ha producido buenos resultados en el primer caso, y *staphysagria* en el segundo.—G.

Carbo vegetabilis es un escelente remedio contra este accidente bastante comun en el ganado lanar y vacuno, y cuyo principio no es aun bien conocido. El animal cuyos dientes se conmueven,

echa espuma por la boca y come muy lentamente. El medicamento indicado basta por sí solo, en la mayoría de los casos, para afirmar los dientes.

Belladona, como medicamento intermedio, cuando el animal, ademas de los síntomas que preceden, tiene los ojos inyectados y la mirada fija. *Mercurius solubilis*, cuando hay salivacion abundante. *Staphysagria* ha triunfado en muchos casos en que el animal daba muestras de dolor, cuando se le tocaban las encias. *Sulphur*. Este medicamento, repetido á cortos intérvalos, produce un efecto muy pronto.

Schmager dice que ha curado en poco tiempo esta enfermedad con *mercurius solubilis*.—W.

DISENTERIA. Se da el nombre de disenteria á la inflamacion de los intestinos gruesos: es ligera ó intensa, y en este caso, cuando no se la combate con tiempo, puede causar grandes estragos en las mejores piaras ó vacadas, va precedida por lo comun de cólicos ó diarrea, pero puede tambien presentarse repentinamente con retortijones violentos que hacen quejarse al animal y deprimen sus fuerzas con estraordinaria prontitud. Por lo comun hay tenesmo, al principio deposicion de materiales líquidos, despues mucosidades sanguinolentas y se observa el intestino recto muy encendido, caliente y tumefacto. Generalmente la enfermedad existe solo en otoño y primavera y se manifiesta con particularidad bajo el influjo de cambios bruscos de temperatura: se la observa de preferencia en los bueyes que han hecho viages largos con rapidez durante los cuales han usado alimentos escasos, malos ó á que no estaban acostumbrados.

Cuando la disenteria es benigna, se asemeja á una diarrea intensa y reclama los medios que para esta dejamos indicados. Cuando tiene mayor violencia, se parece mucho al tifus con el que se suele confundir: la única diferencia consiste en que no es contagiosa y depende de causas meteorológicas y otras en parte desconocidas.

Despues de algunas dosis de *aconitum*, se administra *arsenicum*, principalmente cuando los escrementos son líquidos ó verdosos. Sin embargo, *mercurius vivus* es el remedio principal de esta enfermedad, con especialidad cuando es epizoótica, lo cual no es raro en primavera y al principio del verano, cuando á los dias calurosos suceden noches frias. Este medicamento está indicado cuando las encias están pálidas y esponjosas, los dientes movedi-

zos, la baba viscosa y fétida, cuando hay frecuentes esfuerzos para defecar, y espulsion de gases de muy mal olor, evacuacion de materias escasas mezcladas con mucosidades, que adquieren prontamente un color pardo verdoso ó moreno acanelado, ó bien líquidas, son espelidas con grandes esfuerzos y contienen mucosidades sanguinolentas, el vientre está tumefacto y dolorido al tacto, así como la region lombar, el recto sobresale del ano, se hincha y está muy sensible.

En los terneros acompaña á la diarrea enflaquecimiento, pérdida de apetito y toma con mucha frecuencia el carácter de disentería, evacuando el animal muy á menudo materiales líquidos, verdosos ó amarillentos. *Pulsatilla* es específico en este caso, habiéndose obtenido buenos resultados de *chamomilla* y de *mercurius vivus*, cuando los escrementos eran blancos.—G.

Esta enfermedad, á la cual están sujetos todos los animales domésticos, no es mas que una diarrea muy fuerte, en la cual las materias estercoráceas son sanguinolentas. El tratamiento es igual al de la *diarrea*. Véase esta.—W.

DISENTERIA DE LOS TERNEROS. Los terneros están sujetos á una especie de disentería que se anuncia por evacuacion frecuente y abundante de materias amarillas, verdes ó blanquecinas. Los terneros que la padecen no quieren mamar y enflaquecen cada vez mas.—W.

EDEMA. Se dá el nombre de edema á la coleccion de serosidad en el tejido celular, acompañada por lo comun de ascitis é hidrotorax, pero que puede existir tambien como enfermedad independiente en varias partes del cuerpo. Lo que la diferencia de otros tumores es que está la piel fria al tacto y conserva la impresion del dedo. *China* y *arsenicum* alternando, son los principales remedios especialmente cuando sobreviene en consecuencia de hidrotorax ó ascitis. *Bryonia* conviene, cuando depende de un enfriamiento, hay estreñimiento y dificultad de respirar: *pulsatilla*, en caso de diarrea.—G.

EMPACHO POR ESCESO DE ALIMENTOS. *Coffea cocta*. Un ternero que se habia destetado hacia un mes, estaba enfermo por haber comido una cantidad de moyuelo destinado para una vaca: estaba echado, tenia las estremidades frias y rígidas, se quejaba continuamente, berreaba y parecia esperimentar fuertes dolores de estómago. Se le dió de cuarto en cuarto de hora una cucharada de café, se le frotaba las estremidades con paja y se le

echó encima una manta caliente. Al cabo de una hora, se levantó y se puso á comer. Mas tarde, se le presentó la diarrea, que desapareció á beneficio de dos dosis de 2/0 de *pulsatilla*. *Antimonium crudum* 1|5 6|5, cuando la afeccion ha sido descuidada y se manifiesta por la aversion que el animal tiene á los alimentos y bebidas. El ganado vacuno se aparta del cubo y no quiere beber. *Arnica*, una dosis por dia, cuando hay parálisis, las estremidades están rígidas y el dolor tiene su asiento en el menudillo. Estos síntomas, en general muy rebeldes, se manifiestan frecuentemente en las vacas que se han engordado con patatas. Los animales están sumamente lánguidos, en tal disposicion que á veces les es imposible levantarse.—W.

ENCEFALITIS. La inflamacion del cerebro, mucho menos frecuente en el ganado vacuno que en los caballos, se presenta comunmente de un modo rápido, bajo la influencia de un sol ardiente, de un cambio rápido de temperatura ó de un golpe recibido en la cabeza. Ya aparece repentinamente, ya despues de algunos prodromos, como vértigo, marcha vacilante, atolondramiento y abatimiento. El animal tiene la cabeza baja, los ojos brillantes y prominentes, la cabeza, las orejas y los cuernos calientes: el pelo erizado y el apetito nulo: se pone furioso, se da con la cabeza en las paredes, rompe el ronzal con que se le ata y tiene convulsiones en diversas partes del cuerpo. Una vez suelto, corre por todas partes: al cabo de dos ó tres dias parece que esperimenta algun alivio, pero muere súbitamente. En ocasiones termina la encefalitis por hidropesia cerebral, por cuyo motivo es necesario no perderla de vista desde el principio y no abandonar al animal aun despues de curado. *Aconitum* es el primero y principal remedio, mientras no está todavia el mal completamente desarrollado se administra en dosis frecuentes. *Belladona* conviene despues, en dosis tambien repetidas, cuando hay calor en la boca, en los ojos y en los cuernos, el animal apoya la cabeza en la pared ó en el pesebre, ó la tiene muy inclinada, está triste y casi sin conocimiento; sobretodo se halla perfectamente indicado si la mirada es fiera, los vasos de la cabeza están abultados y se perciben de un modo notable los latidos de los del cuello. *Sulphur* debe administrarse como tratamiento consecutivo: *hyosciamus* está indicado, cuando *belladona* no es suficiente, lo cual es raro. Si repentinamente se presentase calma, el estupor ó soñolencia, ó bien fuese el mal producido por la insolacion, se administrará *opium* sin demora. *Veratrum*, está

indicado cuando el animal se pega y se levanta apoyándose en la pared.—G.

Esta enfermedad ataca rara vez al ganado vacuno; sin embargo algunas veces es contagiosa, sobre todo durante los calores del verano, cuando el ganado no habita parages frescos y se le obliga á dar grandes carreras. Se la reconoce por los síntomas siguientes que son los de la mayor parte de las enfermedades inflamatorias; los ojos están brillantes y sobresalen de las órbitas, el animal tiene el cuello elevado y tenso, la boca caliente lo mismo que la nariz, orejas y cuernos. Cuando la enfermedad llega á su último periodo, la res se pone furiosa, se hiere, golpea la cabeza contra las paredes y corre de un lado á otro mugiendo de una manera espantosa. Se observan tambien temblores en diversas partes del cuerpo. *Arnica*, cuando el animal está como aturdido. *Belladona*, si la mirada es fija y las venas del cuello están tumefactas y laten. Este medicamento es en general el que con *napellus* está mas indicado para esta especie de enfermedad. *Cannabis*, si hay calor en el cráneo. *Digitalis*, cuando hay temblor de cabeza, síntomas inflamatorios y ojos casi cerrados é inflamados. *Euphrasia*, si se presenta lagrimeo. *Hyosciamus*. Este remedio produce un efecto saludable cualesquiera que sean los síntomas de la enfermedad. *Mercurius solubilis*, cuando el animal suda, cuyo medicamento se alterna unas veces con *belladona*, otras con *opium* y algunas con cualesquiera de los otros medicamentos, segun lo indique el conjunto de los síntomas. *Napellus*, cuando además de los síntomas inflamatorios, el animal tiene la cabeza apoyada contra la pared, ó inclinada debajo del pesebre; en fin cuando tiene los ojos medio cerrados, el aire triste y está indiferente á todo. Las dosis de este medicamento deben repetirse. *Opium*, si hay aturdimiento ó soñolencia. Este medicamento es específico, cuando la enfermedad ha sido producida por una insolacion. *Squilla*, en el caso en que los síntomas de *napellus* se unen á la inflamacion de las membranas de la nariz. En este caso se alternan estos medicamentos de doce en doce horas.

Se observa que las reses que han comido adormideras, no tardan en ponerse furiosas. Este estado que dura una hora va seguido de un sueño profundo, sin que por otro lado tenga ninguna consecuencia fatal.—W.

ENFERMEDADES DEL CASCO ó PESUÑAS. Cuando se ha introducido en las pesuñas algun cuerpo estraño se debe extraer

inmediatamente y tratar la herida despues con agua de *arnica*, administrando ademas al interior un par de dosis del mismo remedio. *Aconitum* y *squilla* convienen si se ha desarrollado inflamacion; *acidum phosphoricum* y *arsenicum*, cuando hay dolores intensos.

La inflamacion del pie se combate con *aconitum* y despues con algunas dosis de *rhus*; cundo hay tumor caliente y tenso, se debe usar *bryonia*; recurrir á *pulsatilla* cuando se vea la piel reluciente al través del pelo. *Belladona* es específico contra la inflamacion erisipelatosa de los pies, y *rhuta* contra la inflamacion del menudillo.—G.

ENFERMEDADES DE LA COLA. Sucede algunas veces, aunque muy pocas, que se caen los pelos de la estremidad de la cola; despues se presenta una exudacion, se forman algunas úlceras y por último se afectan las vértebras, cayéndose tal vez porciones mayores ó menores de la cola. En otras ocasiones no hay úlceras, solo las vértebras se reblandecen y la cola tambien se cae total ó parcialmente. Puede la enfermedad producir la muerte, cuando la afeccion llega á la base de la cola y se desarrolla gangrena. Nunca he tenido ocasion de observar esta dolencia y por lo mismo me limito á indicar los siguientes remedios que probablemente producirian buen efecto: *acidum muriaticum, acidum nitri, mercurius vivus, asa fœtida, silicea, lachesis, sepia, conium, sulphur* y especialmente *arsenicum*.—G.

ENFERMEDADES DE LAS MAMAS ó TETAS. Las tetas de las vacas padecen diversas enfermedades, algunas muy dolorosas, y que si se descuidan, pueden producir la obliteracion de los vasos galactóforos. Las principales son:

1.º *Tumefaccion inflamatoria*. Poco tiempo antes y despues del parto, con especialidad en las primíparas, y tambien en otras épocas, se presenta en las mamas una hinchazon inflamatoria y dolorosa; el órgano está duro, tenso caliente y rubicundo, alcanzando á todo él la inflamacion ó bien no ocupando mas que una parte. El animal tiene fiebre, sed viva, boca seca, falta de apetito, y mas ó menos disminuida la cantidad de leche. Esta enfermedad, que puede llegar á producir la muerte, es debida á varias causas; las mas comunes son contusiones, picaduras de insectos, enfriamientos, retencion muy prolongada de la leche, etc., y tambien se cree que depende de falta de ejercicio.

Si ha sido producida por alguna lesion esterior, basta para curarla humedecer frecuentemente la parte con agua de *arnica*, ad-

ministrando tambien alguna dosis. *Arsenicum*, no debe usarse sino cuando el mal se ha descuidado y ha sobrevenido gangrena ó ulceraciones de mal carácter, con los bordes duros y vueltos hácia fuera. Si depende de un enfriamiento se obtiene pronto la curacion con *aconitum* y despues *bryonia*, ó sino bastase con *dulcamara*; *chamomilla* ha sido tambien útil con frecuencia; *belladona* ha parecido á algunos específico contra la inflamacion erisipelatosa, y otros recomiendan *arnica*, *camphora*, *phosphorus* y *silicea*. En las inflamaciones que se observan poco antes ó despues del parto, son específicos *belladona* y *chamomilla*: esta última especialmente, cuando hay durezas aisladas sin que participe del mal la piel. Si la inflamacion pasa á gangrena, ó produce úlceras malignas, se administra *arsenicum*, empleándose *secale cornutum*, cuando se presenta gangrena y la piel se separa fácilmente. *Silicea*, produce tambien buenos efectos en las úlceras rebeldes; *asa fœtida* y *mercurius virus* contra la supuracion de mal carácter. Se puede recomendar tambien *carbo vegetabilis*, *calcarea carbónica* y *pulsatilla*, usándose principalmente esta última cuando empiezan á formarse trayectos fistulosos.

La tumefaccion anormal de las mamas, especialmente cuando ha sido producida por un enfriamiento ó por la humedad, cede tambien á beneficio de lociones repetidas de aguardiente alcanforado.

2.° *Induracion*. Procede de las mismas causas que la inflamacion y tambien pueden darla origen causas internas. Va acompañada ó no de dolores y supresion de la leche; á veces este líquido tiene mal color, mal sabor y es grumoso ó puriforme. Si las induraciones son doloridas y las forman tubérculos redondeados, se resuelven en diez ó doce dias por medio de *bryonia*, una dosis por la mañana y otra por la tarde, ó con *chamomilla* cuando el tumor crepita al comprimirle. Si la causa ha sido una lesion esterior se deben administrar algunas dosis de *arnica* y despues *conium*. Las induraciones dolorosas o indolentes, con tumefaccion de porciones glandulares del interior de la mama, se combaten bien con *chamomilla*, y cuando son muy rebeldes con *aconitum y mercurius virus*. Las durezas aisladas que suceden á una inflamacion, se curan con dos dosis administradas con dos dias de intérvalo de *camphora*, *chamomilla* y *conium*. Sino se resuelven, se administra *hepar sulphuris*, una dosis por la mañana y otra por la tarde, con lo cual se abren de ordinario á las treinta y seis horas.

3.° *Verrugas.* Las verrugas que se presentan muchas veces en el vientre de las vacas en consecuencia de un mal interno, brotan tambien en las tetas, repugnan por su mal aspecto y estorban para ordeñar al animal. El específico contra las que son planas, secas y sin pedículo es *dulcamara: thuja* el de las frangeadas y que exhalan serosidad ó pus; y *causticum* ha producido algunas veces buen efecto en las que arrojan sangre, son dolorosas y supuran. A veces queda en lugar de la verruga una úlcera de bordes vueltos hácia fuera, contra la cual debe usarse *arsenicum.*

4.° *Heridas.* Se presentan á veces en los pezones grietas circulares que causan al animal grandes dolores y que, producidas casi siempre por los que las cuidan al tiempo de ordeñerlas, pueden deber su origen á enfermedades internas. Las de esta última especie exigen el uso de *sulphur* interiormente y por mucho tiempo: en los demás casos bastan los fomentos con *arnica.*

Hay vacas que no se están quietas para ordeñarlas: si no hay enfermedad alguna en las tetas, *camphora* es un medio seguro de corregir este vicio.— G.

ENFERMEDADES DE LAS OREJAS. Las inflamaciones de las orejas son por lo comun debidas á cuerpos estraños, como pajas, larvas de insectos, etc., que penetran por el conducto auditivo. El animal inclina la cabeza hácia el lado enfermo, la sacude con frecuencia, se rasca la oreja contra las paredes ó con la pata. Al examinar la parte afecta se halla la cuenca tumefacta y llena de un líquido mucoso ó purulento. Si hay algun cuerpo estraño se estrae y se inyecta *arnica* con una geringa pequeña: si fuesen insectos, se echa aceite en la oreja. Si la inflamacion abandonada pasa á supuracion, se emplean los medios indicados en el artículo *Supuracion.* Cuando se forma un verdadero absceso, *arsenicum* es el remedio oportuno, á pesar de que *pulsatilla* es específico de los abscesos profundos. Cuando el tumor ha sido producido por los insectos, se lava la oreja y se inyecta agua de *arnica*; pero *petroleum* se cree mas conveniente en tal caso. Se deben administrar algunas dosis de *sulphur* interiormente.—G.

ENFISEMA, *acumulacion de aire en el tejido celular.* Esta enfermedad, muy peligrosa en razon de sus progresos, ataca al ganado vacuno cuando ha comido yerbas ó insectos venenosos. Los que se han alimentado siempre en el establo jamás la padecen.

Síntomas. Calor quemante en todo el cuerpo; si el animal encuentra agua, se arroja y se revuelca en ella para refrescarse, el

aire encerrado en el tejido celular forma en la cabeza ó en cualquier otro punto del cuerpo un tumor blando que da un sonido hueco á la percusion y que se estiende rápidamente sino se opone un obstáculo á sus progresos, las palpitaciones del corazon son duras y precipitadas, la boca y lengua están áridas y quemantes, el pulso duro y apenas sensible, la mirada fija, los escrementos secos y la orina escasa y trasparente.

Aconitum calma la agitacion y disipa el calor quemante del cuerpo: en el curso de la enfermedad no produce otro efecto que el detener sus progresos. No se debe esperar nada de este medicamento, cuando ya los ojos están fijos y huraños.

Belladona repetida á cortos intérvalos se aplica con buen resultado en el periodo de la enfermedad, en el cual la tumefaccion toma alguna estension, la mirada es fija y la agitacion ha llegado á su último grado. Este medicamento en iguales circunstancias ha bastado muchas veces para efectuar una curacion completa sin el auxilio de otro alguno. *Arsenicum* se ha empleado con buen resultado en el caso siguiente que se habia resistido á otros muchos medicamentos. La tumefaccion de la cabeza era escesiva pero se limitaba á esta parte. El animal pateaba continuamente y con mucha fuerza. Este último síntoma me decidió á administrarle *arsenicum*, del cual bastaron tres dósis para terminar la curacion. *Rhanunculus sceleratus*. Este medicamento es un gran recurso contra el enfisema; es generalmente muy eficaz contra los accidentes que sobrevienen á los animales que han comido plantas venenosas. *Spongia tosta*, ha completado la curacion en un caso, en que *belladona* habia limitado el tumor enfisematoso á una de las espaldas.—W.

ENFRIAMIENTO ó SUPRESION DE LA TRASPIRACION. Muchas enfermedades deben su orígen á un enfriamiento, ya que el animal reciba la impresion de un aire frio estando acalorado, ó bien que beba agua fria. Cuando el organismo entero se ha resentido mas ó menos, van los accidentes acompañados por lo comun de fiebre, en cuyo caso siempre producen buen efecto algunas dosis de *aconitum*. Si el efecto del enfriamiento ha obrado sobre una sola parte del cuerpo, casi nunca hay fiebre y se debe usar *bryonia*. Han producido tambien buenos resultados en muchas circunstancias *dulcamara*, *nux vomica* y *rhus*. *Arsenicum* conviene cuando la digestion está perturbada ó han sido producidos los accidentes por una bebida fria.—G,

ENTERITIS ó *inflamacion de los intestinos*. La enteritis, que acompaña á menudo á la gastritis ó inflamacion del estómago, es una enfermedad peligrosa y comunmente mortal, que de ordinario se desarrolla súbitamente y sin pródromos. El animal aparece de repente abatido ó inquieto, tiene enteramente perdido al apetito, mucha sed, respiracion profunda, se queja, tiembla, escarva el suelo con las manos y patea, se mira á menudo al vientre, está encorvado, se echa á cada momento y se levanta con prontitud, rechina los dientes, tiene estreñimiento absoluto ó no espele mas que escrementos redondos, resecos y duros; los ojos están inyectados y brillantes, las orejas, cuernos y remos frios, el vientre casi siempre algo tumefacto y dolorido á la menor presion: el pulso frecuente y á veces casi imperceptible, aunque el corazon late con fuerza: hay sudor general frio. Por último, presentándose una calma aparente, el animal patea y menea la cola, lo cual indica que la inflamacion ha pasado á gangrena, y á poco tiempo se verifica la muerte. La enfermedad dura de dos á cinco dias y son sus causas mas comunes, un enfriamiento, esceso de alimentacion, principalmente de pienso seco, malos alimentos, golpes en el vientre, etc. Se administra *aconitum* en dosis repetidas de quince ó veinte en veinte minutos hasta que hayan desaparecido los síntomas mas notables de la enfermedad. Si esto no se logra al cabo de algunas horas, ó si habiendo notable alivio existen aun algunos dolores, se da *arsenicum*, el cual segun dicen, ha producido á veces muy buenos efectos alternando con *aconitum*. Conviene especialmente, cuando la enfermedad ha sido producida por bebidas frías, por mala calidad del pienso ó alteracion de la digestion. Cuando no consiguen la curacion *aconitum* y *arsenicum*, se debe recurrir á *carbo vegetabilis* y á *rhus*.—G.

Una vaca preñada fué atacada de una enteritis acompañada de constipacion, todos los recursos de la alopatia fueron inútiles para contener los progresos del mal. Schmager administró *napellus* de dos en dos horas durante veinte y cuatro, é hizo echar á la vaca una lavativa. Poco tiempo despues de la primera dosis, la vaca principió á rumiar, al anochecer comió; al dia siguiente por la mañana defecó como de costumbre, pero sus escrementos exhalaban un olor fétido estraordinario; en fin, algunas horas despues la curacion era completa.—W.

EPILEPSIA. Esta enfermedad es muy rara en el ganado vacuno y puede confundirse á primera vista con el vértigo, aunque

es esencialmente distinta de él. En el vértigo, que se observa á menudo en los bueyes de tiro en consecuencia de trabajar escesivamente al sol, de llevar un yugo muy apretado, de alguna compresion en la laringe, etc., el animal vacila repentinamente, cae y está por algun tiempo sin conocimiento. Lo mismo se verifica en la epilepsia, pero, la res, una vez en el suelo ya repentinamente ó bien despues de algunas convulsiones, no permanece quieta, esperimenta movimientos convulsivos, que se estienden al globo del ojo, agita fuertemente, sus miembros, aprieta mucho las mandíbulas y arroja por la boca una baba espumosa, mezclada muchas veces con porcion de alimentos que suben desde la panza, en ocasiones muge y se queja mucho al principio, pero en otros casos no. El acceso dura generalmente mas que en los del vértigo, á veces tres cuartos de hora ó una hora, y se repite despues de algun tiempo. Cuando se concluye, el animal se levanta repentinamente, mira al rededor de sí, se pone á comer y parece enteramente bueno. los accesos de epilepsia son peligrosos porque puede hacerse alguna contusion al caer y algunos han perecido en consecuencia de ella. Por último la dolencia es hereditaría.

Los primeros remedios que se han de emplear son: algunas dosis de *aconitum*, despues *stramonium* y *belladona*; si el acceso se repite se puede tambien recurrir á *hyosciamus*, principalmente si durante el acceso hay violentas convulsiones en las estremidades asi como á *cocculus* y *calcarea carbonica*. Será conveniente ensayar algunas dósis de *camphora* cada semana para evitar que vuelva el acceso; y se administrará *cina* como específico si dependiese el mal de lombrices, como ha sucedido alguna vez.—G.

ESFUERZO, DISTENSION ó *diástasis de la espalda*. Esta lesion se observa por lo comun solo en los bueyes de tiro y pueden producirla grandes esfuerzos, malos pasos, resbalones, violencias esteriores que obreñ sobre la articulacion del encuentro, y el vicio reumático, que es tal vez la causa mas comun. El remo enfermo no se mueve con tanta libertad como los otros, sino con dificultad y el animal le lleva arrastrando y cojeando, no le levanta mas que cuando hay que pasar por encima de algun objeto elevado, como el umbral de una puerta, en estado de reposo le tiene muy adelante para que el peso del cuerpo no gravite tanto sobre él. Siempre hay dolor y calor al tacto en la articulacion afecta. El específico, especialmente cuando la causa es reumática, es *ferrum muriaticum* á la tercera dinamizacion, el cual siempre produce buen

efecto, aun cuando el mal sea antiguo. Está observado que las dinamizaciones mas altas no producen tan buen resultado. Se dice que *veratrum* ha sido eficaz en tales circunstancias. Cuando la enfermedad ha sido causada por un esfuerzo en el tiro, un mal paso, etc. se le opone *rhus*, y *arnica* si es debida á una violencia esterna. Si este último remedio fuése ineficaz y se creyese que están algo afectas las partes óseas, se deberá recurrir á *symphytum* interior y esteriormente. Se administra *aconitum*, cuando hay inflamacion, y el mismo remedio, seguido de *bryonia*, cuando el accidente se presenta en consecuencia de un enfriamiento. Se necesita el mayor reposo durante el tratamiento.—G.

ESFUERZO, DISTENSION ó *diástasis del anca*. Está caracterizado este accidente por la imposibilidad de mover el tercio y remos posteriores, presenta los síntomas siguientes: apetito regular, pero el animal cojea del tercio trasero, y arrastra las estremidades, apartándolas cuanto puede estando parado. Si la enfermedad ha llegado á ser muy intensa, le es imposible permanecer en pie ni andar y está echado, sin poderse levantar. En algunos casos se advierte tumefaccion caliente y dolorida en la region lombar. Unas veces la lesion es reumática y depende de un enfriamiento brusco, y otras la dan orígen causas esteriores como golpes en la region lombar, esfuerzos en el tiro, resbalones, etc. En este último caso se usa interior y esteriormente *arnica rhus* y *symphytum*, cuando haya lesion del hueso ó del periostio. Si hubiere tumefaccion inflamatoria, deberá administrarse *aconitum*, alternando con *bryonia*; *cocculus* es tambien un remedio escelente y *nux vómica*, cuando el individuo afecto es un ternero.—G.

ESFUERZO, DISTENSION ó *diástasis de los riñones ó lomos*. Las causas son las mismas que en los casos precedentes, solamente que tienen en este mayor influjo las violencias esteriores; los síntomas, se diferencian tambien poco de los que caracterizan la diástasis de las ancas. Cuando la lesion es muy notable no puede el animal levantar el tercio posterior, por lo cual está siempre echado, aunque por lo demás está bueno y tiene buen apetito. En algunos casos hay en la region lombar una tumefaccion dolorida al tacto. Los principales remedios son: *rhus, cocculus, bryonia, ledum* y *aconitum*, alternando con *bryonia* en caso de tumor. Cuando la lesion depende de un golpe, se combate con *arnica* y *symphytum*; si se trata de un ternero, con *nux vomica* y *pulsatilla*.—G.

ESPARAVAN. El esparavan boyuno es un tumor humoral que ocupa la parte lateral interna del corvejon. Es producido por tumores linfáticos detenidos en los ligamentos de la articulacion del corvejon con el tibia ó de aquel con la caña: es blando en su orígen, pero se endurece por la permanencia del humor que le ocasiona y que se va haciendo insensiblemente plástico. El buey no cojea jamás en el principio del mal, pero sí á medida que el tumor crece y se endurece. Para el método curativo consúltese esta misma enfermedad en el caballo.—W.

ESPASMO DE LA VEJIGA. Esta afeccion llamada tambien *cólico vesical ó de la vejiga*, es una causa muy frecuente de retencion de orina y consiste en una constriccion espasmódica del cuello de aquella, que impide la espulsion del líquido contenido en la víscera. Las causas ordinarias son la supresion de la traspiracion cutánea, enfriamiento de las estremidades, permanencia escesiva de la orina en la vejiga y principalmente en el uso de alimentos demasiado acuosos. El animal está muy agitado, casi tanto como en los accesos de cólico, patea y manotea, se tira al suelo, se levanta con rapidez y hace muchas veces ademan de orinar aunque sin resultado. Lo que diferencia especialmente el espasmo vesical del cólico, es que hay retencion de orina y al esplorar el recto se encuentra llena la vejiga y distendida. Los remedios que se han de emplear son *aconitum* y *cantharides*; cuando estos no bastan, *hyosciamus*, que conviene especialmente cuando el animal ha tenido precision de retener por mucho tiempo la orina.—G.

Hyosciamus, sabina. Una ternera, que pertenecia á la condesa de Pfeil habia sido atacada de un violento espasmo de la vejiga. Ya se la creia como perdida cuando un veterinario homeopata la administró $^{10}/V$ de *hyosciamus*, orinó inmediatamente y todos los síntomas alarmantes desaparecieron.

Una vaca que habia comprado un aguador en una feria habia andado siete leguas sin orinar. Estaba recalentada sin poder hacerse dueño de ella. Se ponia de tiempo en tiempo en posicion de orinar pero inútilmente, y daba muestras de escesivos dolores. Se llamó á un pastor viejo que la examinó y declaró que padecia un espasmo de la vejiga; tomó en seguida un puñado de hojas y tallos verdes de sabina, las machacó y esprimió el jugo que mezcló con dos vasos de aguardiente y cuatro de agua, removió la mezcla y la hizo tragar toda al animal; la vaca dió

un mugido espantoso, pero al cabo de algunos minutos arrojó gran cantidad de orina y se levantó inmediatamente curada.—W.

ESPLENITIS, *inflamacion ó sangre del bazo, bacera, mal del bazo.* La esplenitis que se observa solamente en verano en el ganado vacuno, es distinta del carbunco ó tifus, pero tan peligrosa como él. Tiene por síntoma principal, lo mismo que en el caballo, el aspecto morenuzco ó moreno de la lengua, el apetito nulo, el pulso duro y lleno al principio, despues blando, pequeño y casi insensible, la mirada fija, la cabeza inclinada hácia adelante, y el animal se mira con frecuencia al lado derecho, que está dolorido al tacto. Al principio se prescribe *acónitum* en dosis repetidas, lo cual casi siempre es bastante para detener el mal. Sino se logra este resultado y aumenta el color moreno de la lengua, se administra *arsenicum*. Cuando hay síntomas nerviosos, inspiraciones profundas con las cuales se conmueve todo el cuerpo, se administra *bryonia*, alternando con *aconitum*. *Nux vómica,* alternando tambien con *aconitum*, conviene cuando la region del bazo está muy dolorida al tacto y el animal se la mira con frecuencia. *Laurocerasus* ha sido eficaz en un caso muy rebelde en el cual el pulso era pequeño, la mirada fija, la cabeza dirigida hácia arriba y el animal estaba insensible, escepto algunas convulsiones que se observaban cuando se tocaba la parte afecta.=G.

ESTERTOR. Un ternero esperimentaba este accidente y hacia un ruido al respirar como si se hubiera colocado una lámina en la abertura de la traquea: $^{2}/_{1}$ de *piper hiopenicum* le curaron en poco tiempo.=W.

ESTOMATITIS VESICULOSA ó *mal de la boca.* Esta enfermedad acompaña por lo comun á la cutiditis interdigital y casi siempre ataca á toda la vacada ó piara. Al principio hay rubicundez y calor en la boca y disminucion del apetito y de la leche que es acuosa. A los pocos dias se notan innumerables puntos rojos en la mucosa bucal, que crecen poco á poco y se convierten en vesículas blancas de poco grosor, teniendo unas el de un grano de mostaza y otras el de un guisante. Estas vesículas se rompen y dejan una costra. El animal, que no puede comer por el dolor, bebe y babea mucho. Cuando la enfermedad ha de terminar favorablemente, la lengua se limpia poco á poco; pero en el caso contrario, se forman vesículas lívidas, confluentes, reemplazadas por úlceras corrosivas que destruyen trozos de la membrana mucosa. Casi siempre hay inflamacion de las fauces y el aliento es fétido;

sobreviene tos, enflaquecimiento y por último la muerte. En otros casos degenera la enfermedad en cutiditis intensa interdigital, y algun tiempo despues de limpia la lengua, cuando parecia que todo habia terminado, vuelve á presentarse la fiebre y empiezan los síntomas de la cutiditis. Las dos formas del mal son contagiosas y sus principales remedios son: *bustomacacinum* y *mercurius solubilis*. *Acidum phosphoricum* y *mercurius solubilis*, administrando una dosis de cada uno todos los dias, convienen cuando hay ulceracion de la boca con saliva viscosa, fétida y glerosa: *staphysagria* cuando las encias están doloridas al tacto, y *helleborus niger*, cuando están fungosas y el animal muy abatido.=G.

Bustomacacin contra la estomatitis del ganado vacuno.

Habiendo sido atacadas de esta enfermedad todas las vacas de M. Ohesiub en setiembre de 1850, quise esperimentar por comparacion la eficacia del tratamiento homeopático. Para conseguir este objeto, entregué cuatro vacas y un toro á un veterinario alópata del pais y yo mismo traté homeopáticamente el resto de la vacada compuesta de cuarenta reses. El veterinario principió por poner sedales á las vacas é inyectarles en la boca una mezcla de miel y vinagre. En último resultado una vaca quedó paralizada y las otras cuatro reses no se curaron sino incompletamente. Yo fuí mas dichoso en mi ensayo; administré *arsenicum* como preservativo y *bustomacacin* interior y esteriormente como curativo. Solo un buey estuvo gravemente enfermo, lo restante del ganado se restableció en pocos dias. La estomatitis toma siempre un carácter bastante benigno en el ganado lanar y vacuno; solamente en este último, la leche disminuye y se hace acuosa. Se cura por sí misma cuando el animal se ha sometido á un régimen dietético conveniente y sobre todo cuando se le da forraje verde y suculento. Invade ordinariamente vacadas ó piaras enteras y va acompañada generalmente de comalia benigna. La pérdida del apetito y la tristeza son síntomas precursores de esta afeccion; los dientes se conmueven, arroja por la boca mucosidades que forman hebra y hay en la boca úlceras que no tardan en supurar. En algunas reses se pela la lengua.

Heggert ha curado á beneficio de $^1/_{12}$ de *mercurius solubilis*, en tres dosis, una estomatitis en un buey acompañada de comalia. *Sulphuris acidum* alternando con *mercurius solubilis*. Estos medicamentos administrados una dosis por dia aceleran notablemente el curso de la afeccion. Síntomas principales: salivacion viscosa y

fétida y gran número de pequeñas úlceras en lo interior de la boca. *Melampodium*, escelente remedio, el cual no es menester emplear como medicamento principal sino cuando las encias están reblandecidas y el animal triste. *Staphisagria*, medicamento muy eficaz cuando son complicados los síntomas. Se debe administrar como medicamento intermedio cuando las encias están sensibles y doloridas al tacto.—W.

ESCRECENCIAS. *Thuja* es escelente remedio contra las fungosidades producidas en la raiz de los cuernos por el frote de la cuerda.

Las escrecencias fungosas son mas comunes en el ganado vacuno que en los caballos: son tambien mas rebeldes en el primero y provienen casi siempre de la presion del yugo ó del frote de la soga.—W.

EXANTEMAS. Son los exantemas enfermedades mas ó menos rebeldes, que se manifiestan bajo diversas formas, tales como manchas, tubérculos, vesículas, escamas, costras, y que unas veces constituyen una enfermedad local, mientras que otras dependen de un estado morboso general. El medio mas seguro de curar y prevenir todas las enfermedades exantemáticas es el uso de los remedios ipsopáticos y que toman el nombre de *autopsoricum* cuando se preparan con el principio morboso que el mismo animal ha suministrado. Pero hay ademas otros medios que se llaman antipsóricos, entre los cuales figura el *azufre*, y que tienen tambien mucha eficacia.

En todas las enfermedades crónicas debe atenderse á la psora, que las produce. Se deberá pues empezar y concluir el tratamiento con algunas dosis de *sulphur*, sino hubiese contraindicacion especial. Al cabo de unos quince dias se administrará *autopsoricum*, despues de otro tanto tiempo el remedio que mejor esté en relacion con el estado de la enfermedad: despues se repite el *autopsoricum* y asi sucesivamente. Se deja obrar el último autopsoricum por mas tiempo que los demás y se concluye el tratamiento con *sepia* y algunas dosis de *sulphur* ó solo con *sulphur*, segun las circunstancias.

Como esta marcha no produce siempre la curacion, es preciso recurrir á otros medios. *Staphisagria* y *dulcamara* son los que con mas frecuencia se usan, despues de un par de dosis de *sulphur*: *staphisagria* conviene especialmente en las erupciones herpéticas con prurito especialmente por la noche: *dulcamara*, en las erupciones

vesiculosas llenas de un líquido amarillento, principalmente en las que suceden á un enfriamiento brusco, así como en los herpes secos y furfuráceos. *Mezereum* es específico en los tubérculos con prurito y rubicundez de la piel: *arsenicum*, en las erupciones acompañadas de diarrea periódica ó de inapetencia y trastorno de la digestion: *thuja*, en las que se observan en la parte inferior de los miembros.—G.

EXONFALO ó TUMEFACCION DEL OMBLIGO. *Arnica* empleada interior ó esteriormente vuelve á su estado natural el ombligo de los terneros que acaban de nacer, $^{2}/_{10}$ de este medicamento, dos veces por dia disipan la tumefaccion y la inflamacion.—W.

FASCIOLA HEPATICA ó *hidatidas hepáticas*. Se ha considerado siempre la presencia de la fasciola en los conductos biliarios como un síntoma accesorio ó una consecuencia de la comalia, mas esto no es así, porque siempre constituye por sí una afeccion particular que ataca al ganado vacuno y lanar, propagándose hereditariamente. El animal que la padece tiene anorexia, baja la cabeza y está triste, los ojos medio cerrados y lagrimosos, la conjuntiva infiltrada, la córnea opaca y de un color amarillento, la nariz, boca, encias y lengua descoloridas y fétidas. Los dientes se mueven, los escrementos son blancos, fétidos y bajo la forma de glóbulos bastante voluminosos. La respiracion cada vez es mas difícil y la fiebre mas intensa; enflaquece y da muestras de una sensibilidad escesiva en la region del hígado: las estremidades se hielan, el vientre se meteoriza y muere por decaimiento con síntomas análogos á los de la comalia.

Fasciolin, remedio ipsopático. *Graphites* y *licopodium* medicamentos principales. *Melampodium*, cuando hay disnea, síntoma de hidrotorax. *Mercurius solubilis*, si los escrementos son blancos y fétidos. *Napellus, bryonia, natrum muriaticum* y *carbo vegetabilis*, cuando la fiebre toma alguna intensidad.—W.

FIEBRE CONSECUTIVA AL PARTO. En consecuencia de un parto difícil, ó por efecto del mal régimen, de un enfriamiento, etc. puede presentarse esta enfermedad estraordinariamente peligrosa uno ó muchos dias despues del parto, especialmente en las vacas gruesas, acompañada ordinariamente de inflamacion del peritoneo, de los intestinos y de la matriz, y capaz de terminar por la muerte á los tres ó cinco dias, si no se acude oportunamente. La vaca está triste, tiembla, no come ni rumia, tiene gran sed,

inquietud continua en las estremidades posteriores, vacila y á cada momento se echa, aunque el dolor del vientre y la tumefaccion de las partes genitales la obligan á levantarse en seguida; pero pronto se presenta parálisis del tercio posterior y ya la es imposible levantarse. Entonces muge y se queja sin cesar, las mamas se aplastan, la secrecion de la leche se suspende, se enfrian los cuernos, orejas y estremidades, la mirada está fija y fiera. Hay á menudo tumefaccion del vientre, calor é hinchazon de las mamas; por lo comun la placenta ha quedado en la matriz, y sale por la vulva una sanies pútrida. Todos estos síntomas se suceden rápidamente. Lo primero que hay que hacer es administrar en algunas horas tres ó cuatro dosis de *aconitum*, que por lo comun procura una calma sensible, y despues se puede recurrir á *pulsatilla* y *nux vomica*. *Belladona* es tambien un escelente medicamento, sobre todo en caso de hinchazon muy dolorida del vientre y retencion de la placenta. *Chamomilla* restablece la secrecion de la leche: la parálisis del tercio posterior se debe combatir con *nux vomica*, y si no cede, con *rhus*.—G.

FIEBRE INFLAMATORIA. Cuando una inflamacion interna ó esterna tiene cierta estension, va acompañada generalmente de fiebre mas ó menos grande. En este caso el pulso es frecuente y duro, la boca está seca y caliente, los escrementos duros, resecos y escasos, así como la orina, las orejas calientes, lo mismo que los cuernos y las estremidades. El animal tiene poco apetito, ó no come mas que forraje y tiene gran sed. Comunmente está peor por la tarde que por la mañana. El principal remedio para combatir esta fiebre es *aconitum*, que se debe repetir tanto mas á menudo cuanto mas intensa es la enfermedad; por ejemplo, de ocho ó de quince en quince minutos en los casos muy agudos, debiendo continuar hasta que se haya restablecido notablemente la calma. En las enfermedades inflamatorias esternas, especialmente en las que provienen de una lesion traumática, conviene *aconitum*, no solo para evitar la fiebre, sino tambien para curarla cuando se ha presentado y no ha adquirido gran desarrollo. A pesar de la grande eficacia de *aconitum*, no basta en muchos casos para curar completamente; de modo que, segun la individualidad de la inflamacion, deberá ayudarse su accion curativa con otros varios remedios: *belladona*, en la encefalitis; *spongia marina*, en la angina; *bryonia*, en la neumonia y la perineumonia; *arsenicum* y *rhus*, en la enteritis; *cantharides*, en la nefritis y cistitis, etc.—G.

Lux ha curado, á beneficio de algunas dosis de *napellus* y sin auxilio de ningun otro medicamento, una vaca atacada de fiebre inflamatoria. *Nitri acidum*. Un ternero de algunos meses, dice Kozischek, cayó repentinamente enfermo: habia perdido el apetito, rumiaba mal y tenia una sed ardiente; la respiracion era corta y tenia ijadeo fuerte y rápido. Estaba continuamente echado, y si se le ayudaba á levantarse sobre las estremidades anteriores, las posteriores temblaban, cedian y el animal volvia á caer inmediatamente dando algunos quejidos. Este estado habia durado seis dias, cuando le administré 1/X de *nitri acidum*; al cabo de tres dias el temblor y los dolores de las estremidades posteriores desaparecieron, y el animal pudo desde entonces apoyarse cada vez mas tiempo en sus estremidades. Once dias despues corria, habia adquirido toda su alegría, y ejercia sus funciones como en el estado normal.

FIEBRE MUCOSA. *Arsenicum, vomica*. Algunos bueyes que M. B. habia comprado en una feria, rehusaban toda especie de alimento. Habiendo sido llamado Lux, los encontró con la cabeza baja y separada del pesebre; sin embargo, la levantaron cuando él se aproximó. Salia un humor mucoso de la nariz y de los ojos, la conjuntiva y pituitaria estaban pálidas, y la lengua cubierta de mucosidades de un color grisáceo blanquecino; el pulso era blando y frecuente, sin dar mas de sesenta pulsaciones por minuto; habia borborismos, y arrojaba gases fétidos cuyo olor era parecido á un cuerpo en putrefaccion. Los escrementos eran bastante frecuentes, poco abundantes, morenos y mezclados con mucosidades blanquecinas. Su espulsion iba ordinariamente seguida de evacuacion de materias blanquecinas gelatinosas, el animal hacia muchas veces esfuerzos inútiles para defecar, la orina era morena de un color parecido al de la cerveza, mucosa y formaba hebra. Los bueyes tenian el pelo erizado, y estaban tan flacos que el ano se ocultaba entre las nalgas y aspiraba ó espiraba el aire, segun los movimientos de la respiracion. Parecia que esperimentaban suma laxitud durante el movimiento. Dos dosis de 1/6 de *arsenicum* no produjeron al cabo de cuatro dias mas que una mejoría poco sensible, pero una dosis de *vomica*, repetida por tres dias consecutivos, disipó todos los síntomas y volvió el apetito al animal, cuya curacion fue completada al cabo de nueve.—W.

FIEBRE NERVIOSA. Hé aquí el cuadro de la enfermedad que suele reinar epizoóticamente y causa grandes estragos. Los

animales pierden el apetito y las fuerzas, se ponen tristes, la lengua, boca y nariz están secas, hay convulsiones en los miembros, vacilan y caen como si tuvieran epilepsia, no quieren apartarse de la cama ni beber. Al principio los escrementos son resecos, pero despues se ablandan, los alimentos se arrojan sin digerir, la lengua se pone sucia, y se presenta una salivacion abundante y fétida. Los movimientos febriles se presentan de ordinario por las tardes. *Bryonia*, administrada en dos dosis cada dia, es el remedio mejor indicado durante la enfermedad. *Acidum nitricum*, cuando hay gran debilidad, quejidos y sequedad de la boca; *arnica*, cuando el ánimal está tendido, inmóvil y sin conocimiento; *stramonium* é *hyosciamus*, si se observan convulsiones parciales; *belladona*, en estas circunstancias, cuando al mismo tiempo hay grande agitacion ó mirada fiera; *arsenicum*, si las evacuaciones son diarréicas y acuosas; *veratrum*, en caso de diarrea ó de constipacion con frio en las estremidades; *china*, *argilla* y *sulphur*, cuando se espelen los alimentos sin digerir, y *helleborus*, cuando haya salivacion. Cualquiera que sea el remedio que exijan los síntomas existentes, se debe siempre administrar *bryonia* mientras dure la fiebre. Está indicada una dosis de *veratrum*, cuando queda un estado de debilidad despues de terminada la curacion.—G.

Solanin contra la fiebre pútrida del ganado vacuno.—W. Consúltense las fiebres en el caballo.

FISTULAS. El específico contra toda especie de fístulas es *pulsatilla*, bastando por lo comun tres ó cuatro dosis, repetidas de tres ó de cuatro en cuatro dias, para lograr una curacion completa.—G.

FRACTURAS. No es raro que las reses vacunas se rompan algun cuerno, de lo cual resulta grande hemorragia, que se detiene con fomentos de *arnica*. Algúnas veces se puede lograr la reunion del cuerno reponiéndole en su lugar inmediatamente, atando al animal á un poste, de modo que no pueda tropezar con nada, y administrando al interior primero *arnica* y despues *symphitum* alternado con *squilla*; pero casi nunca se logra el resultado, sobre todo cuando el cuerno está ya frio. Entonces se cubre el muñon con paños empapados en *arnica*, renovados con frecuencia, y se administra interiormente una dosis de *arnica* de dos en dos dias, ó una de *symphitum* si ha sido fracturado el hueso. Se asegura que en este caso han sido muy útiles un par de dosis de *squilla*: la curacion se verifica con mucha rapidez.

Las reses vacunas se fracturan frecuentemente los íleos, accidente que pocas veces ocasiona malas consecuencias, y al cual se opone *symphitum* interior y esteriormente. Si hay mucho calor, inflamacion y tumefaccion, se administran con ventaja algunas dosis de *aconitum* y *arnica*.—G.

Las fracturas de las estremidades son casi siempre incurables en el ganado vacuno, por el mucho peso de estos animales.—W.

FRACTURA DE LOS CUERNOS. *Arnica* interior y esteriormente. Despues de haber contenido la saugre; la parte se tapa con agua fresca y se aplica una compresa empapada en agua arnicada. El régimen interno consiste en administrar al animal muchas dosis de *arnica*, teniendo presente su fuerza y la gravedad del mal. *Arnica* y *squilla*. Cuando un animal se ha descornado se consigue muchas veces reparar este accidente volviendo á colocar el cuerno y atan lo al animal á un poste de modo que no pueda hacer movimiento alguno. Se vé tambien algunas veces que cuernos caidos de mucho tiempo y ya frios, se restablecen y crecen despues de haber sido colocados con tal que se tenga la precaucion de calentarlos ligeramente y figarlos con solidez. *Squilla* se administra interiormente, al mismo tiempo que se aplica esteriormente *arnica* por medio de compresas como queda dicho.

Si no se efectua la union del cuerno caido (lo cual puede saberse á las veinte y cuatro horas), se le separa, rodeando el muñon con una compresa de agua arnicada, que se humedece de tiempo en tiempo y se administra en glóbulos interiormente.—W.

FRAGILIDAD DE LOS HUESOS. Esta afeccion, que se halla especialmente en el ganado lanar que pasta en lugares pantanosos, produce fracturas principalmente en las estremidades, cuando el animal salta ó solo se levanta de pronto. A veces constituye una verdadera epizoótia. Ningun otro síntoma de enfermedad se advierte en algunos casos y tan solo hay debilidad general y sensibilidad dolorosa de las estremidades. El animal quiere estar echado, se levanta dificilmente y quejándose, y hasta llega el caso de que no puede conseguirlo ó se cae al intentarlo rompiéndose muchas veces una costilla ó una pierna. Las vacas continuan al principio dando leche, pero la secrecion disminuye pronto, hay enflaquecimiento general, el pelo se eriza y la muerte se verifica por consuncion. Los huesos están blandos, muy frágiles y se pueden cortar con un cuchillo; la medula esta seca ó convertida en una sustancia oleosa. He tenido ocasion de observar

esta singular dolencia, que se ha curado siempre con *mercurius vivus*. Dos ó tres dosis bastan generalmente cuando es reciente el mal; si no lo es, se debe insistir por muchas semanas en este remedio, á pesar de la mejoria que se esperimenta con las primeras dosis.—G.

FUNGUS. *Thuja* sirve para combatir las escrescencias fungosas que se desarrollan en la base de los cuernos por el roce de la cuerda ó de la cadena: si provienen de la presion del yugo, se les opone *arsenicum* y *chamomilla*, cuando existen en la cruz, sobre todo si hay al mismo tiempo glándulas infartadas. Si el tumor se abre, como sucede algunas veces, se trata como los demás abscesos. Al esterior se emplean principalmente *arnica* y *arsenicum*. *Phosphorus* conviene en los fungus de color rojo de fuego; y *sepia*, cuando hay escrescencias cerca de las pesuñas.—G.

GASTROCELE ó *hernia formada por el estomago*. Eggert ha curado una vaca con tres dosis de $^1/_0$ de *aurum foliatum*.—W.

GASTRITIS *ó inflamacion del estómago*. Casi siempre se desarrolla esta enfermedad súbitamente y acompañando á la enteritis, no ataca mas que al segundo y cuarto estómago, en general es peligrosa y causa muchas veces la muerte. El animal está abatido, inquieto, escarva con las manos, se da en el vientre con los pies, se echa y se levanta rápidamente, rechina los dientes, se mira mucho á los ijares y vientre, se queja, muge y tiene estreñimiento; los ojos están inyectados, la mirada es triste, las orejas, cuernos y estremidades están frias, el vientre algo tumefacto y muy sensible á la menor presion. Los espasmos y los dolores intestinales ponen al animal furioso, y cuando este estado no se mejora á los pocos dias, la muerte es inevitable. Las causas son las mismas que las de la enteritis, y el tratamiento se debe empezar por algunas dosis de *aconitum*, repetidas con frecuencia, despues de lo cual *arsenicum* es el verdadero específico, bastando casi siempre dos dosis. *Carbo vegetabilis* es tambien muy útil.—G.

En el ganado vacuno, en el cual la gastritis vá casi siempre acompañada de enteritis, las reses tienen los ojos inyectados, la mirada unas veces triste, otras feroz, las estremidades posteriores en una agitacion contínua y patean. Son acometidas de calambres y dolores cólicos, á veces tan violentos que ponen al animal en una especie de furor; en algunos el cuerpo se hincha y la res muere.—W.

GLOSANTRAX ó *carbunco de la lengua*. Cuando las reses va-

cunas están sujetas al género de vida que produce el tifus ó que favorece su desarrollo, sucede algunas veces que el agente pestilencial se dirige con preferencia á la lengua, en cuyo caso se presenta el carbunco de este órgano, que es una enfermedad contagiosa y muy mortífera. Se anuncia ordinariamente por una baba abundante que sale de la boca, grande ansiedad y tumefaccion de la lengua. Examinando la boca, se hallan en este órgano pequeñas vesículas llenas de un líquido turbio, ó tuberculitos rodeados de un círculo lívido. Las vesículas se rompen y llenan la boca del líquido fétido que contenian; en los tubérculos se desarrollan pústulas, primero blanco amarillentas y despues morenas ó negruzcas y del tamaño de una nuez. Estas pústulas contienen una sanies que corroe las partes adyacentes, y sobre la misma vesícula despues de aplastada se forma una costra oscura, debajo de ella se reune el líquido que produce las úlceras corrosivas, de modo que la lengua entera se gangrena y cae á pedazos. La gangrena invade rápidamente tambien la faringe y el estómago, y la muerte viene en medio de terribles dolores, temblor y tumefaccion del vientre.

Es posible la curacion solamente cuando se acude pronto y se emplean los medios convenientes. Cuando las pústulas se han abierto por sí mismas y el animal ha tragado su contenido, la muerte es segura. Lo primero que hay que hacer es rasparlas con un cuchillo corvo, una cuchara de hierro ó un manojo de paja, limpiando despues la parte con un lienzo empapado en aceite. Durante esta operacion, se debe tener inclinada la cabeza para que el animal no trague la serosidad y tener cuidado de evitar que toque á las manos del operador porque produce tambien ulceraciones malignas y gangrenosas. Se hará pues la operacion con guantes ó con las manos untadas de aceite Una vez quitadas las pústulas, se toca la lengua todos los dias con un lienzo empapado en agua con algunas gotas de *arsenicum*, medio que basta casi siempre. Si quedasen todavia algunos síntomas del mal, por ejemplo, fetidez de aliento, etc., se hará lo que queda dicho en el artículo *Estomatitis vesiculosa*.—G.

GLOSITIS ó *inflamacion de la lengua*. La inflamacion de la lengua es una afeccion bastante comun que proviene casi siempre de una lesion traumática, no deja comer al animal, y hace que el órgano cuelgue mas ó menos fuera de la boca. Se cambate con *aconitum* y *mercurius vivus*, se dice que *acidum nitri* es muy eficaz, especialmente en la inflamacion seca; *carbo vegetabilis*, espe-

cífico contra la induracion que sucede á la inflamacion, caso en que se recomiendan tambien *conium*, *lycopodium* y *silicea*.

Observaciones hechas por *Schmager*, sacadas del Zooiasis de Lux. He tenido ocasion de observar tres veces esta enfermedad, no muy frecuente, y que es producida casi siempre por una lesion traumática. Una vez en un tóro y tan intensa, que la lengua no cabia en la boca y estaba pendiente de ella constantemente: habia gran fiebre inflamatoria y angina. Administré en el momento sesenta gotas de la tintura de *aconitum* en dos cuartillos de agua, que el animal tomó en dos veces. Al segundo dia, habia alivio notable y la lengua estaba dentro de la boca; al tercero, pudo el animal beber agua en blanco, y al cuarto estaba ya curado.—G.

Napellus, remedio principal. Un toro tenia la lengua inflamada hasta el punto de no poderla contener en la boca. Esta tumefaccion iba acompañada de fiebre, inflamacion de la laringe, etc. Schmager ordenó 60[0 de *napellus* en cuatro cuartillos de agua é hizo administrar al animal un vaso cada tres horas; al cabo de algunos dias la tumefaccion habia desaparecido completamente.—W.

GRIETAS. Las induraciones y grietas de la piel provienen, ya de un estado morboso interior, ya en los bueyes de tiro de largas marchas por terrenos pantanosos, y á veces tambien de la aplicacion de cáusticos en escrescencias esponjosas. *Arnica* y *arsenicum* esteriormente hacen por lo comun desaparecer el mal, sin necesidad de recurrir á remedios internos, sobre todo cuando no es antiguo: *spiritus sulphuratus* es específico contra las grietas con exudacion; *sepia*, cuando la piel seca y endurecida, se separa en grandes porciones debajo de las cuales se forman nuevas grietas; *mercurius vivus* ha sido tambien eficaz en un caso rebelde, en el que se caian á pedazos las partes blandas. *Chamomilla*, *conium*, *mercurius solubilis* y *acidum phosphoricum* son muy útiles en las induraciones simples de la piel; *acidum phosphoricum*, cuando las partes endurecidas se contraen formando arrugas y pliegues.

Las grietas en la rodilla se tratan con *arnica*, como todas las lesiones esteriores, administrando tambien la misma sustancia cuando son considerables. Si la rótula está mas ó menos interesada en la lesion, se deberá usar *symphytum*. Los abscesos de la rodilla, que sobrevienen á causa de lesiones descuidadas de esta region, se tratan como los abscesos de las demás partes del cuerpo,—G.

HAMBRE CANINA. Las vacas están sujetas á una especie de

depravacion del apetito crónica y gástrica, que tiene semejanza con la bulimia y que las conduce á comer sustancias ineptas para la nutricion, tales como tierra, madera, cuero, cal, etc. A medida que esta clase de apetito se aumenta, disminuye el normal. Los animales que le padecen enflaquecen considerablemente, la leche se hace acuosa, el pelo se eriza y la lengua castañetea, algunas veces dan fuertes mugidos que van seguidos de bulimia y despues de repugnancia hácia los alimentos. Si no se acude con un remedio pronto, la fiebre de consuncion hace perecer al animal.

Pulsatilla, medicamento principal, cuando, la bulimia sobreviene en medio de mugidos y vá seguida de pérdida del apetito.—W.

HEMATURIA. Esta enfermedad, que no deja de tener gravedad y que va algunas veces acompañada de secrecion de leche sanguinolenta, es mas comun en el ganado vacuno, que en los demás animales domésticos y ataca con particularidad á los machos. El animal se pone triste, no come, rumia poco ó nada y tiene mucha sed: los latidos del corazon son acelerados, las orejas están frias, asi como los cuernos y las estremidades, la region lombar muy sensible á la presion; hay escalofrios, la boca y la lengua están secas y calientes, el pulso débil y apenas perceptible; cuando el animal defeca se oye un ligero gemido, la orina es al principio poco encendida, pero aumenta su color de intensidad cuanto mas adelanta la dolencia. Al principio tampoco parece que hay dolores, pero mas adelante son muy intensos y la orina sale gota á gota haciendo al animal quejarse. Algunas veces hay pocos síntomas y puede esperarse la curacion; pero muy á menudo se hace crónica la enfermedad, se inflaman los riñones y la vejiga y sucumbe el animal.

La causa de esta afeccion parece ser la ingestion de sustancias dañosas; asi es que ataca por lo comun á muchas reses de una misma vacada; casi siempre se presenta en primavera, cuando los animales comen retoños de encina ó de abeto, ranúnculos, etc., ó bien cantáridas, mezcladas con el pasto. Tambien pueden causarla los pastos de sitios pantanosos, un enfriamiento y á veces los cálculos vesicales.

El principal remedio es *ipecacuanha* y una sola dosis administrada oportunamente basta de ordinario para curar la enfermedad. Cuando existen ya señales de inflamacion, se debe empezar por *aconitum*, que tambien produce por sí solo la curacion en muchos casos. En bastantes ocasiones se ha comprobado la eficacia de *can-*

tharides, dando una ó dos dosis cada dia. Si la dolencia debe su origen á una violencia esterior, *arnica* es el medicamento conveniente; y *uva ursi*, si depende de un cálculo vesical.—G.

HEPATITIS, ó *inflamacion del hígado*. La hepatitis es mas comun en el buey que en el caballo, y no se observa mas que en invierno y en las reses que están en el establo. Tiene mucha analogía con la inflamacion de pecho, lo cual hace que no se la conozca muchas veces. El animal que la padece está continuamente echado, siempre sobre el lado izquierdo y con la cabeza vuelta hácia el derecho. Cuando se comprime la region hepática, se advierte mas calor y el animal se resiente; come y bebe poco ó nada, anda y se tiene en pie con dificultad y tropezando. Si la enfermedad es aguda, hay fiebre intensa, aumento del calor general y pulso frecuente, los cuernos y las orejas están alternativamente frios y calientes, la leche se suprime ó es amarillenta y amarga, los ojos, la boca, las encías, la lengua y los pezones están amarillos; la lengua está ademas cubierta de una capa mucosa, la orina es de color amarillo intenso, á veces hay tos seca y dolorosa. En la hepatitis crónica la fiebre es poco considerable ó nula, pero el color amarillo mas intenso y mas general, la leche igualmente amarilla y amarga, se coagula fácilmente, separándose un suero amarillo; el lado derecho del cuerpo aparece un poco tumefacto y tenso, hay estreñimiento absoluto ó los escrementos son escasos y semejantes á arcilla endurecida. La forma aguda dura lo mas de ocho á quince dias, pero la crónica puede existir meses enteros. Todas las funciones se ejecutan con notable debilidad. Los remedios principales son *aconitum* al principio, y despues *nux vomica*, alternando con *mercurius vivus*. *Murias magnesiæ* merece tambien una recomendacion especial. Si la ictericia es muy notable se usan *chamomilla* y *mercurius vivus*; *nux vomica* y *bryonia*, cuando las evacuaciones duras sean el síntoma predominante. *Lycopodium* es útil en la hepatitis crónica, lo mismo que si hay dolores cólicos que solo cesan, cuando el animal se echa del lado izquierdo.—G.

Las vacas que padecen esta enfermedad están continuamente echadas sobre el lado izquierdo y se miran con frecuencia al ijar derecho. En el estado agudo, la fiebre es violenta y el pulso frecuente duro y pequeño. Se observa un aumento de calor natural en la region del hígado y el animal da muestras de dolor, cuando se le toca por bajo de las costillas falsas. Los ojos, boca, lengua y nariz, en una palabra todas las partes des-

provistas de pelo y sobre todo las mamas toman un color amarillo muy pronunciado. Las mucosidades nasales, la orina y la leche ofrecen el mismo color, la vaca deja de comer y de rumiar, la marcha es triste y vacilante, la lengua está cubierta de mucosidades espesas; síntomas que todos van acompañados generalmente de tos seca y ligera.—W.

HERNIAS. Las hernias mas comunes en las vacas son las eventraciones, consecuencia ordinariamente de violencias esteriores. El resultado del tratamiento depende entonces del volúmen del tumor, de su antigüedad y de la rapidez con que se ha formado. Las que tienen ya mucho tiempo de existencia son fáciles de curar, especialmente si el animal es jóven, y tanto mas fácil es la curacion, cuanto mayores son, porque las pequeñas se estrangulan y gangrenan fácilmente, causando así la muerte del animal. Las hernias que crecen rápidamente y causan muchos dolores, son de dificil curacion y en este caso vale mas matar al animal que esponerse á que se muera. Al hablar de las enfermedades de los caballos he espuesto ya la marcha del tratamiento.

En los terneros se observan algunas hernias umbilicales, que se combaten fomentando la parte con *ácido sulfúrico* diluido, lo cual las encoge y hace desaparecer.—G.

HIDROTORAX. Esta enfermedad, á quien los teóricos de la antigua escuela daban diversos nombres mas ó menos bien elegidos, consiste esencialmente en una coleccion de serosidad en la cavidad torácica. Es esporádica ó enzoótica, pero nunca epizoótica, porque no se propaga por contacto, ni por el aire, esto es ni por contagio ni por infeccion. Se observa á menudo en lugares bajos, húmedos y pantanosos en donde el ganado halla pastos sustanciosos, especialmente en las riberas de los rios, que son precisamente los sitios de mejor pasto para las vacas, pero tambien existe en otros puntos durante los otoños y primaveras frias y húmedas. Es poco comun en regiones elevadas y secas, y casi nunca existe en las cortijos, donde el agua que beben las vacas es fria todo el año.

Generalmente su marcha es lenta y oculta, de manera que no suele descubrirse hasta que ya no hay grandes recursos contra ella en los tratamientos ordinarios. Los síntomas varian segun el grado de desarrollo en que se halla, y Lux, á quien debemos una buena historia de ella, la divide en cuatro periodos de la manera siguiente.

Primer periodo. Respiracion dificil, corta y una especie de tu-

sícula que aumenta con el movimiento. En estado de reposo, respira una res vacuna sana sin hacer grandes movimientos con las costillas ni con los ijares, y el número de respiraciones en una vaca grande y sana en estado de reposo, es de diez y seis á diez y ocho por minuto. Ansiedad particular al tiempo de echarse y molestia estando echado el animal: si se echa mejor de un lado que de otro, es prueba de que la hidropesía existe en un lado solo y cuando de ninguno puede echarse, es señal de que están los dos afectos. Las reses sanas se tienden perfectamente de lado, despues de haber bajado la parte anterior del cuerpo; las que padecen hidrotorax se echan pocas veces y solamente cuando están muy cansadas, descansan en el suelo la parte anterior de su cuerpo, se ponen pocas veces de lado y casi siempre están sobre la parte anterior del pecho y del vientre; muchas veces no hacen mas que doblar las rodillas y levantarse al instante.

Los movimientos del corazon solo se perciben en las reses vacunas en estado de debilidad, no son sensibles en el animal sano ni en el que padece alguna inflamacion. En esta enfermedad son tambien insensibles, pero se notan al menor movimiento y causan la misma sensacion que produciria una bola que se deslizase debajo de la mano. El pulso es irregular, menos vivo que en el estado normal y se cuentan de setenta á ochenta pulsaciones por minuto. La circunferencia de los ojos, la nariz, la boca, las encias la lengua, etc., están pálidas é infiltradas; los ojos hundidos, empañados y húmedos, la mucosa nasal cubierta de un líquido viscoso y la boca llena de saliva espesa; la esclerótica no está inflamada, los dientes incisivos vacilan. Las reses vacunas sanas rumian al momento que comen y casi siempre lo hacen echadas; las que padecen hidrótorax la hacen en pie ó se levantan cuando empiezan á rumiar estando echadas; ademas rumian raras veces. La cabeza no está inclinada, la secrecion de la leche disminuye, el animal se pone triste y su andar es lento. Estos trastornos se advierten durante algunas semanas.

Segundo período. Tos breve y áspera, respiracion mas rápida y mas corta con ijadeo. Cuando el pulmon está indurado hay tos, ademas del asma. Si las palpitaciones del corazon se perciben aun en el lado derecho y al mismo tiempo se advierte el choque de un cuerpo duro y grueso en el lado izquierdo, el pulmon está endurecido. El pulso es blando, unduloso, ni frecuente, ni lleno, no hay secrecion de leche y hay mucha mucosidad en la boca.

Tercer período. La tos es mas fuerte, la respiracion muy difícil y estertorosa, el aliento fétido. El animal no tiene apetito, enflaquece mas cada dia y tiene un aspecto muy triste.

Cuarto período. No hay apetito ni rumia, el pulso es cada vez mas pequeño y duro, fluye por la nariz un líquido icoroso rojizo ó moreno y fétido, el animal parece un esqueleto y muere por fin sofocado.

Cuando los pulmones están enfermos, lo cual sucede casi siempre, tienen gran volúmen, algunas veces doble del que les corresponde y se han hallado algunos de peso de cuarenta á sesenta libras, en vez de cuatro ó cinco, están en forma de una masa sólida, adheridos frecuentemente á la pleura costal, rojizos ó morenos, cubiertos de espuma amarilla y sucia de un dedo de grueso y á veces de una falsa membrana grisácea, gruesa y celulosa, de cuyos intersticios sale un líquido fétido. Al cortarlos se advierten duros como una masa carnosa llena de cartílagos y de focos purulentos; su corte es rojizo y blanco, como el de un salchichon. La parte sana es á veces tan pequeña, que ápenas se concibe como ha podido durar la vida tanto tiempo. Tambien hay serosidad en el pericardio; pero las demás vísceras están sanas.

Al principio de la enfermedad hay en el pecho una serosidad amarilla y los pulmones están sanos, lo cual no impide que el animal perezca á veces sofocado por el rápido aumento del líquido. Así que, cuando la serosidad es abundante, los pulmones están sanos total ó parcialmente; mientras que si están endurecidos, hay poco líquido, que se coagula en forma de jalea, espuesto al aire.

Siempre que despues de una primavera ó de un otoño frio, se advierte que una res vacuna tose, que se echa menos veces que antes y que disminuye la leche, es de temer un hidrotorax. En la tos catarral ordinaria, la secrecion de la leche continúa, el animal rumia come y como de costumbre, se puede echar y no se nota ningun trastorno en sus funciones.

El tratamiento es, segun Lux, tan sencillo como cierto. El medicamento es *kali carbonicum* y se necesita de media á una libra para una vaca adulta. Se la hace tomar una onza diaria, media por la mañana y media por la tarde, disuelta en un cuartillo de agua: si la dosis es menor, no es suficiente; media onza es bastante para los terneros de un año. La mejoria empieza pronto,

la dificultad de respirar disminuye, asi como la tos, se restablece tambien el apetito y la rumia, el animal empieza á poderse echar, se presenta la secrecion láctea y en quince dias la curacion es completa, sin necesidad de tratamiento consecutivo.

Como preservativo, se administrará á cada animal dos veces cada semana un puñado de ceniza de leña en la bebida y esto asi que salga del establo, concluido el invierno, principalmente en los parages bajos, y cuando la primavera es fria y húmeda. No debe darse al animal ningun alimento caliente.

Es un hecho digno de notarse que los que beben grandes cantidades de cerveza blanca, que contiene mas ó menos potasa para hacerla mas espumosa, padecen comunmente hidropesía de pecho, lo cual prueba que *kali carbonicum* obra en realidad homeopáticamente en esta afeccion.

Yo no he tenido ocasion de ensayar el tratamiento propuesto por Lux, pero he obtenido buenos resultados con *china* y *arsenicum* alternados.—G.

Esta enfermedad esclusiva del ganado vacuno es enzóotica y no se comunica ni por el aire, ni por el tacto. Los síntomas esteriores propios á ella pueden dividirse en periodos bien distintos.

1.° Respiracion corta, anhelosa y una especie de aleteo que aumenta durante la marcha. Si el animal adopta de preferencia un decúbito lateral ú otro, es signo de que no hay agua mas que en un solo lado. Se conoce que la hay en los dos, cuando el animal no puede estar echado ni sobre el ijar derecho ni el izquierdo, descansando casi siempre sobre el abdomen, ó apoyándose algunas veces, aunque solo por un instante, sobre las rodillas dobladas, pero tarda en levantarse.

En los novillos no se sienten las pulsaciones del corazon sino cuando están débiles; pero se hacen muy sensibles cuando el animal ejecuta el menor movimiento. Si se aplica la mano á la region del corazon se perciben unas especies de glóbulos que varian de sitio, oyendo al mismo tiempo un ruido en el torax producido sin duda por la presencia del agua. Estos son los síntomas que dan á conocer el hidrotorax.

El pulso es irregular y algo mas frecuente que en el estado de salud. Las partes próximas á los ojos, nariz, boca, lengua, etc., están pálidas y tumefactas, los ojos hundidos, tiernos y húmedos, la membrana interna de la nariz está cubierta de un humor visco-

so, y la boca llena de una saliva repugnante. La esclerótica no está inflamada y los dientes descarnados y movibles.

Los animales que padecen hidrotorax están siempre en pie mientras rumian, ó se levantan inmediatamente cuando se echan rumiando. Esta funcion es tambien menos frecuente que en el estado de salud. Los que padecen fiebre inflamatoria están continuamente echados, mientras que en la hidropesía de pecho guardan una posicion contraria. La leche disminuye en las vacas, el animal está triste y perezoso para la marcha, aunque no siempre tenga la cabeza baja. Estos síntomas duran algunas semanas.

2.° Tos ronca y seca, la respiracion es mas acelerada y corta, y principia el ijadeo. Si la tos se une á estos síntomas, es señal que el agua ha penetrado en el tejido celular de los pulmones. Las palpitaciones del corazon se sienten en el lado derecho, y las del izquierdo son muy notables, parecen producidas por un cuerpo duro y voluminoso. Estos síntomas anuncian la induracion del ala izquierda del pulmon. El pulso es blando y onduloso, pero no rápido ni lleno. La leche se retira y la boca se llena de mucosidades.

3.° La tos es mas violenta y la respiracion mas penosa y estertorosa. El aliento es fétido, el animal pierde el apetito, está como triste y va enflaqueciendo cada vez mas.

4.° El animal cesa de comer y rumiar, el pulso es cada vez mas duro y pequeño, por la nariz salen mucosidades fétidas, claras, saniosas, rojizas y morenas: se presenta el estertor. Bien pronto no hay mas que un esqueleto vivo que acaba por morir sofocado.

Lux dice haber curado el hidrotorax con *kali carbonicum crudum* (potasa) sin el ausilio de ningun otro medicamento. La dosis para un animal adulto es de una onza administrada en dos veces, una por la mañana y otra por la tarde, en una libra de agua. La esperiencia me ha enseñado que dosis menos fuertes serian insuficientes. Media onza por dia basta para los animales que tienen menos de seis meses; pero despues de esta edad es menester aumentarla hasta una. La mejoría se manifiesta bien pronto, la respiracion es mas libre, la tos disminuye, el apetito vuelve, el animal comienza á rumiar, en las vacas la secrecion de la leche vuelve á su estado natural y la curacion se completa al cabo de catorce dias.

Se puede reemplazar la potasa por un puñado de cenizas de leña que se mezclan dos veces por semana en el agua que se dé á cada

vaca. Este preservativo se debe administrar á la salida del invierno, cuando los ganados dejan los establos, sobre todo si van á pastar á parages hondos y pantanosos ó si la primavera es húmeda. Los labradores deben tener cuidado en que las vacas no esten en parages demasiado calurosos y no darlas alimentos cocidos antes de haberse enfriado.

Kali carbonicum preparado homeopáticamente tendria mas eficacia que en su estado natural. Lux mira como remedios principales á *spiritus sulphuratus* y *kali carbonicum* contra la hidropesia de pecho; pero su accion debe ser preparada ó secundada por otros medicamentos.

Desde el principio de la enfermedad *bryonia*, cuando el mal proviene de un enfriamiento y sobre todo cuando hay laxitud. *Arsenicum*, si reconoce por causa un mal régimen alimenticio y la rumia no sigue su curso natural. *Vomica*, cuando el animal ha bebido sustancias alcoholicas. Laie, administra estos remedios una ó dos veces por dia segun las circunstancias; alterna particularmente *bryonia* con *arsenicum* y *vomica* con *arsenicum*, y continúa hasta tanto que el animal haya recobrado su alegria y la rumia esté restablecida. Aun despues de la curacion administra algunas dosis de los medicamentos principales.

Si la enfermedad ha hecho progresos y la tos se ha declarado, es menester administrar *kali carbonicum* con preferencia á *spiritus sulphuratus* cuando predominan los síntomas de la respiracion. Si en este último caso, ninguno de estos remedios calma la tos, es menester recurrir á *ammonium muriaticum*.

En la mayor parte de casos repite unas veces *kali carbonicum*, otras *spiritus sulphuratus* cada dos ó tres dias; pero emplea los medicamentos siguientes como intermedios en las afecciones del pulmon.

Argilla, cuando hay constipacion, diarrea ó inercia de los órganos digestivos. Es menester repetir la dosis. *Opium* si hay constipacion con evacuacion de materias como tostadas y pulso apenas sensible en el tercer periodo. *Pulsatilla* y *helleborus*, cuando hay diarrea con frio en las estremidades y escalofrio febril: *Arsenicum*, cuando se presenta parálisis de los órganos de la rumia.

Se llegan á resolver con dos dosis de *china* los tumores hidrópicos que se forman en las estremidades y pecho con tal que no hayan adquirido un volumen escesivo; en este caso es menester abrir el tumor y sacar el agua que contiene, porque la esperien-

cia ha demostrado que en las afecciones hidrópicas la puncion antes que ninguna otra cosa facilita la curacion.

Arsenicum está indicado contra la hidropesía cuando va acompañada de un flujo de mucosidades fétidas por la boca y nariz; *bryonia*, cuando la respiracion es profunda y los escrementos muy compactos; *pulsatilla*, si hay frio en las estremidades ó diarrea alternada con constipacion.—W.

HUERFAGO. Esta enfermedad se observa muy pocas veces en las reses vacunas y consiste principalmente en una gran dificultad de la respiracion, que es estrepitosa, principalmente despues de esfuerzos en el tiro ó de una marcha precipitada: hay ademas tos corta y frecuente. El huérfago es casi siempre consecuencia de pulmonía. Le he curado algunas veces con algunas dosis de *bryonia*, seguida de *squilla* y de *calcarea carbonica*; *arsenicum* merece tambien ser recomendado. Si la enfermedad ha sucedido ha una pulmonía descuidada ó no curada radicalmente, son convenientes algunas dosis de *nitrum*. Cuando el animal no se echa á gusto, rumía en pie, disminuye la leche, etc., la afeccion es un hidrotorax, cuyo tratamiento hemos indicado ya.—G.

HUESOS, *exostosis*, *inflamacion*, *tumefaccion*, *reblandecimiento* y *estension de los huesos*. *Angustura*, medicamento principal contra el exóstosis de la mandibula inferior del ganado vacuno. *Arnica* ha curado en un buey un exóstosis producido por una caida sobre piedras. *Phosphori acidum* ha curado á una vaca que tenia un exóstosis en la pierna izquierda.—W.

ICTERICIA. Está caracterizada esta enfermedad por el color amarillo de la conjuntiva, de los labios y mucosas nasal y bucal. La orina es verde amarillenta, los escrementos pálidos y fétidos, la lengua está cubierta de mucosidades viscosas y la piel mas caliente que de costumbre, presentándose tambien amarilla poco á poco, especialmente en las vacas blancas. El animal está débil, come poco, rumía irregularmente y respira con mucho trabajo. La ictericia depende siempre de una afeccion del hígado, lo cual hace que sea muy frecuente en consecuencia de una hepatitis incompletamente curada. Los principales remedios contra ella son *mercurius vivus*, *nux vomica* y *chamomilla*. Se usa *arsenicum*, si el animal no rumía, y *lycopodium* cuando hay tos. Se dice que *mercurius solubilis* es específico cuando los escrementos son blanquecinos, como sucede algunas veces en la ictericia aguda. *Sulphur* solo me ha bastado á veces para curar la enfermedad.—G.

La ictericia no es otra cosa que el resto de una hepatitis mal curada, que ha tomado un carácter particular, permanente y pasado al estado crónico. Todos los animales domésticos están espuestos á padecerla pero particularmente el ganado vacuno y lanar. Los síntomas por los cuales se reconoce son los siguientes: la conjuntiva, párpados, lábios, encías y membranas de la nariz tienen un color amarillo mas ó menos pronunciado, la lengua cubierta de mucosidades viscosas; las orejas frias y la piel que está mas caliente que en el estado de salud se pone cada vez mas amarilla. Las pulsaciones del corazon son duras, el animal está triste y abatido, come poco, la respiracion es penosa, las orinas y escrementos están teñidos de un tinte amarillo azulado y la rumia es irregular.

Los animales que padecen ictericia deben estar alimentados esclusivamente con forraje. *Mercurius*, *vomica* y *chamomilla* son los medicamentos principales. *Lycopodium* es específico contra el conjunto de la enfermedad, cuando sobreviene tos. *Arsenicum*, si la rumia está suspendida, y particularmente si la piel permanece amarilla despues que han desaparecido los demás síntomas. En este último caso es menester administrar *arsenicum* dos veces por dia y continuar hasta que la piel haya tomado su color natural.

Mercurius solubilis es especifico cuando las evacuaciones ventrales son blanquecinas, lo que se observa cuando la ictericia ha tomado un caracter agudo.—W.

INAPETENCIA. Un buey y una vaca que estaban á pienso para engordarlos, dejaron de comer y beber repentinamente. Lux administró á cada uno $^{20}/_{0}$ de *vomica* en cuatro onzas de agua y recobraron el apetito.

Una vaca de diez años habia perdido tambien el apetito sin dar por otro lado ninguna seña de malestar; conservaba su alegria no tosía, y parecía que no esperimentaba ninguna retraccion de los ijares, los ojos estaban brillantes, la respiracion normal, solo el abdomen estaba deprimido. Comia muy poco hacía catorce dias y algunos los pasaba sin tomar ningun alimento, cuando el 9 de agosto de 1834 Lux la administró $^{5}/_{0}$ de *vomica*. Al dia siguiente bebió, pero no comió mas que de ordinario. El 12 repeticion de la misma, la vaca comió con apetito. El 17 se presentó diarrea y dejó de comer, $^{10}/_{0}$ de *rheum* hicieron desaparecer aquella. El 30 estaba aun flaca, tenia poca leche, y preferia el pienso y bebidas hari-

nosas al forraje. A beneficio $^{20}|_0$ de *carvi* volvió á presentarse la leche y la curacion se completó.—W.

INDIGESTION. Se observan las indigestiones producidas comunmente por escesos en el régimen, ya porque el animal no tome los alimentos necesarios y convenientes á su naturaleza, ya que no haya regularidad en la distribucion del pienso. Si se pasa mucho tiempo sin darles alimento, comen con avidez el pienso que se les echa y en escesiva cantidad. Otra causa muy frecuente de indigestion es la transicion brusca del pienso seco al verde y viceversa, en primavera y otoño; no siendo menos dañoso hacer que los animales pasten cuando la yerba está cubierta de rocio. En general, no es conveniente en la primavera enviar el ganado al campo demasiado pronto y sin comer antes un pienso. Es causa tambien de indigestion la mala calidad del pienso y de la bebida. Tambien producen una accion notable los enfriamientos repentinos, y por último, es causa de indigestion el no dar tiempo á los animales para que coman despacio, por lo cual lo hacen precipitadamente y en gran cantidad cada vez.

Los síntomas de la indigestion son por lo comun: disminucion, ó falta de apetito, cesa la rumia, escrementos duros y escasos, diarrea, etc. El tratamiento es diverso, segun las causas y síntomas predominantes. La indigestion producida por un enfriamiento cede siempre muy pronto á *nux vomica* y *dulcamara*, cuando el apetito no está disminuido, y los escrementos son duros y mezclados con alimentos sin digerir *Antimonium crudum* es un medicamento esperimentado, cuando hay falta absoluta de apetito; *pulsatilla*, cuando el animal no rumía, los escrementos son blandos y fétidos y hay gemidos ó tos corta y seca; *asarum* debe usarse si ademas de la falta de apetito y de rumia los escrementos son pastosos, mezclados con mucosidades rojizas ó con alimentos sin digerir; *chamomilla* está indicada en la diarrea con tumefaccion del vientre, y *rheum* en la diarrea acuosa con retortijones ó sin ellos; en este caso son tambien eficaces algunas dosis repetidas de *ipecacuanha* seguidas de *nux vomica*. *Arsenicum*, es tambien un escelente remedio: con algunas dosis se logra generalmente detener la diarrea y el apetito se restablece prontamente. Este medicamento es tambien específico cuando ha cesado la rumia; pero se le debe dar despues de *aconitum* ó alternando con él.

Los terneros padecen con frecuencia indigestion, cuando se les ha destetado muy pronto, especialmente si se les da un alimento

perjudicial, como el agua en blanco. El mejor alimento para ellos es el salvado de centeno ó de trigo cocido en agua, cuidando de no darles mas de lo que puedan comer de una vez para que no se agrie. Los remedios principales son : *arsenicum*, si la indigestion ha sido producida por alimentos escesivos ó alterados; *antimonium crudum*, si hay falta de apetito, y *pulsatilla*, cuando hay diarrea. *Coffea cruda* ha producido tambien buenos efectos, y se dice que ha sido conveniente administrar de cuarto en cuarto de hora, una cucharada grande de infusion de café tostado.—G.

Una vaca comia poco y no rumiaba; sus escrementos eran blandos, cubiertos de mucosidades sanguinolentas y se reconocia aun en ellos pedazos de patatas que el animal habia arrojado sin digerir; $^3/_4$ de *asarum* por mañana y tarde la restablecieron en tres dias. *Pulsatilla*, cuando los escrementos son claros y fétidos y el animal se queja dando muestras de dolor en el estómago.

Una vaca habia perdido el apetito y no rumiaba; la respiracion era penosa, los escrementos líquidos, y tenia una tos ligera y seca. Una sola dosis de $^4/_4$ de *pulsatilla* disipó todos los síntomas.

Un buey habia perdido el apetito, se golpeaba el abdomen con las estremidades posteriores y los escrementos eran líquidos. Sola una dosis de $^2/_1$ de *chamomilla* bastó para la curacion.

Dos dosis de $^4/_8$ de *arsenicum* han curado igualmente en veinte y cuatro horas una vaca que habia perdido el apetito, y cuyos escrementos salian como por un caño, pero sin que diese muestras de dolor.

Un buey de tiro tenia gran número de úlceras muy profundas, sobre todo en el tercio trasero. Tenia en la region renal muchas úlceras de la longitád de la mano que segregaban un humor purulento, grisáceo y líquido; introduciendo una sonda se percibian los huesos descarnados en muchos puntos. La articulacion de los corvejones estaba escesivamente tumefacta y cubierta, ya de úlceras ó ya de cicatrices de antiguas úlceras. El animal no podia hacer movimiento alguno sin esperimentar fuertes dolores, estaba continuamente encogido y temblando como un cordero recien esquilado cuando está espuesto á la lluvia. Estaba muy flaco á pesar de estar bien alimentado. Nueve meses antes habia bebido con ansia agua fria al volver de un trabajo que le habia sofocado, de lo cual le resultó una indigestíon acompañada de claudicacion, en consecuencia de la cual se habia declarado el escalofrio. Le hice administrar $^4/_3$ de *bryonia* dos veces por dia. Tres

semanas despues todas las úlceras estaban curadas, y los pelos antiguos se cayeron. El animal quedó con la piel tan lisa como la de una anguila, y se puso en un estado bastante bueno para que al cabo de dos meses se le vendiese á un carnicero. *Kali sulphuratum*, cuando los escrementos son líquidos y hay grande abatimiento.

Un buey jóven, que no comia casi nada despues de muchos dias, cayó de repente enfermo: estaba tendido sin movimiento, los pies y las orejas estaban frios, los escrementos líquidos, pero sin que la diarrea se hubiese pronunciado demasiado. Se le administró un polvo de *kali carbonatum* en el agua, y en seguida que lo tomó, levantó la cabeza, aproximó las estremidadas y se puso á rumiar. Al cabo de media hora todos los síntomas habian desaparecido; se levantó, se aproximó al pesebre y comió.

Helleborus albus y *antimonium crudum*, cuando hay vómitos, sofocacion.

Una vaca no comia, y padecia sofocaciones como si fuese á vomitar: estaba triste, los escrementos eran blandos, manifestaba gran repugnancia á los alimentos, y se apartaba del cubo cuando se le presentaba; $^3/_3$ de *antimonium crudum* en el agua, administrados dos veces por dia durante veinte y cuatro horas, la curaron completamente.

Un buey de tiro enflaquecia á pesar de comer como de ordinario; sus escrementos estaban muy blandos y esperimentaba durante el trabajo sofocaciones como si fuese á vomitar; $^4/_6$ de *helleborus albus* dos veces por dia disiparon todos estos síntomas en cuatro.

Napellus y *arsenicum*, cuando la rumia se interrumpe y se declara algun síntoma de inflamacion. *Pulsatilla*, cuando la supresion no es mas que temporal, y en general en los casos crónicos. En algunos segun las circunstancias, es menester alternar estos medicamentos.—W.

INDIGESTION POR RETOÑOS DE LOS ARBOLES. Esta dolencia es, hablando con exactitud, una inflamacion abdominal con fiebre que contraen los animales cuando, despues de haber comido pienso seco en el invierno, van á pacer á los bosques al principio de la primavera. Como la yerba está entonces insípida, comen con avidez los retoños tiernos de los árboles, de los que algunos, como la encina y el fresno, contienen principios acres y astringentes que irritan fuertemente el conducto intestinal. El mis-

mo efecto producen las raices heladas, la yerba cubierta de rocío y la de los prados pantanosos. Al principio está el animal triste, tropieza á menudo con las estremidades posteriores y las tiene muy próximas siempre, el aliento es caliente, y lo mismo está la superficie del cuerpo, la boca y la nariz están secas, no hay apetito, deposiciones, ni orina; la rumia es poco frecuente y lenta, y la sed casi continua. Los escrementos, espelidos en pequeña cantidad, están cubiertos de sangre, secos y negros; la orina es igualmente de color oscuro, y con frecuencia teñida de sangre. Sucesivamente y con rapidez enflaquece el animal, los lomos están temblorosos y sin fuerza, vacila como si tuviese paralizado el tercio posterior, se presenta diarrea, y los escrementos son fétidos, negruzcos y sanguinolentos. Por fin, la res no puede levantarse, se enfria todo su cuerpo y perece por gangrena. Generalmente la marcha de esta afeccion es rápida. Se dice que se ha curado dos veces esta enfermedad con *ipecacuanha* y *veratrum* alternados y administrados de cuarto en cuarto de hora. Yo no he tenido ocasion de observarla todavia, pero si se me presentase, la combatiria sin vacilar con *aconitum* y *arsenicum*.—G.

INDURACION DE LAS MAMAS. *Arnica*, si los tumores de las mamas reconocen por causa una contusion ó cualquiera otra lesion esterior; pero casi siempre es necesario que vaya seguida de *conium*. *Bryonia*, si aquellos son redondos é indolentes.

Una vaca tenia en una mama muchos tumores del volúmen de un huevo de paloma, los cuales cada dia se iban haciendo mayores: el animal no daba muestras de dolor, todas sus funciones se ejercian con regularidad, y la leche era de buena calidad. Estos tumores se resolvieron enteramente con $^4/_4$ de *bryonia*, dada en un pedazo de pan por mañana y tarde, durante catorce dias.

Chamomilla, contra la tumefaccion del interior del pezon. *Mercurius vivus* y *napellus*, cuando la induracion es rebelde. Dice Hotter que una vaca tenia algunos tumores en un lado del pezon, que la secrecion de la leche se habia interrumpido, y que por uno de ellos salia un humor purulento, todo lo cual iba acompañado de disminucion del apetito. El 30 de octubre de 1833 la dió, con algunas horas de intérvalo, tres dosis de *napellus* de la 15.ª dilucion. El 31 la tumefaccion habia disminuido, la leche habia vuelto á presentarse y los escrementos eran mas blandos que la víspera, pero la mama estaba todavia dura y tumefacta. Administré

mercurius vivus, y el 2 de noviembre la glándula habia vuelto á su estado natural.—W.

INFLAMACION DEL ESPACIO INTERDIGITAL. Cuando se introducen cuerpos estraños en esta region, ó se verifica en ella cualquier lesion accidental de los tegumentos, sobreviene una inflamacion que empieza por rubefaccion, pero que degenera en una úlcera de mal caracter y corrosiva. El animal tiene muchos dolores, está muy abatido, no rumía, enflaquece y se apoya con precaucion en el pie enfermo. Al principio se logra con seguridad la curacion á beneficio de lociones frecuentes con agua de *arnica*, despues de quitar el cuerpo estraño. Con todo, si la inflamacion ha progresado y hay mucho calor y dolor, se deben administrar *aconitum* y *arnica* al interior, y al mismo tiempo se usa *arnica* esteriormente. Por último, si por negligencia sucediere que la inflamacion llegara á muy alto grado, no deberán usarse estos remedios, y se recurrirá á *arsenicum*, *acidum phosphoricum* y *squilla*. Consúltense los artículos *Absceso*, *Supuracion*.—G.

INFLAMACION ERISIPELATOSA, GLANDULAR Y GANGRENOSA DE LAS MAMAS. *Arnica*, *camphora*, *phosphorus*, *silicea* y *belladona*, cuando la inflamacion tiene un carácter erisipelatoso. Las tetas de las vacas que acaban de parir se ponen muchas veces hinchadas, lustrosas, rojas, tensas y doloridas: $^{3}/_{4}$ de *arnica* tres veces por dia resuelven esta tumefaccion en poco tiempo. A una novilla que no debia parir hasta pasados dos meses, se la presentó de repente una tumefaccion de las mamas. La piel de la parte posterior se engruesó y distendió de tal modo, que el animal no podia mover las estremidades sin esperimentar vivos dolores. Se le administró $^{4}|_{4}$ de *arnica* en un pedazo de pan á cada pienso, y al cabo de dos dias la mama volvió á su estado natural.

Otra vaca tenia este mismo órgano en tal estado de inflamacion y tumefaccion, que habia resistido á todas las lociones resolutivas. Kinder la dió $^{20}|_{0}$ de *camph.*, y al dia siguiente se notó alguna mejoría; se repitió este medicamento á la dosis de $^{10}|_{0}$, y al segundo dia la curacion era completa.

Una vaca que acababa de parir por primera vez se la pusieron las mamas tumefactos y con grietas. El ternerillo tenia diarrea. Lux la administró $^{20}/_{0}$ de *camphora* en cuatro onzas de agua. La madre y el recien nacido, á pesar de no haber dado nada a este último, se curaron en muy poco tiempo.

Eggert ha disipado en muchos vacas la inflamacion de las mamas con $^1/_0$ de *belladona*. *Chamomilla* contra la adenitis ó inflamacion de las mamas.

Una vaca habia parido hacia ocho dias; los dos pezones posteriores no daban leche y la poca que salia de los otros era viscosa y espesa. Se notaban en la mama tumores glandulares independientes de la piel. *Chamomilla*, $^4/_1$ en un pedazo de pan á cada pienso restablecieron al órgano en pocos dias.

Arsenicum, cuando hay inflamacion gangrenosa de las mamas; úlceras cuyos bordes están duros y vueltos hácia fuera; y manchas aisladas de color azulado ó morado en la teta y pezones. *Secale cornutum* si hay manchas de gangrena en las cuales la piel se desprende con facilidad. Este medicamento se emplea con buen resultado contra el estado de gangrena y ulceracion de las tetas: en algunos casos debe alternar con *arsenicum*. *Sulphuris hepar*, dos dosis por dia cuando los tumores interiores de las mamas no han podido resolverse con *camphora*, *chamomilla* ni *conium*. *Silicea*, cuando la curacion de las úlcera es duradera. *Asa*, *mercurius*, *arsenicum*, *carbo* y *calcarea carbonica*. Este último medicamento produce un efecto seguro cuando la úlcera es de un caracter maligno.—W.

INFLAMACION DE LAS PARTES CONTENIDAS EN EL PECHO. Una vaca estaba continuamente de pié con las manos separadas, tenia estertor doloroso, la respiracion era rápida y el aire espirado muy caliente, no habia cesado de comer, los escrementos eran líquidos pero poco abundantes, orinaba muchas veces, pero muy poco cada vez: el cuerpo y sobre todo, las orejas y estremos estaban frios. *Napellus* $^4/_6$ dos veces por hora no produjeron ningun efecto. Se le administró $^4/_6$ de *squilla* de media en media hora y á la tercer dosis la respiracion era mas tranquila; la oreja y las estremidades recobraron su calor natural, y tres horas despues el animal estaba fuera de peligro. Se continuó con este medicamento de seis en seis horas durante dos dias y se obtuvo una curacion completa.—W.

LENGUA. (*lesiones de la.*) Sucede algunas veces que una res no come ó lo hace con mucha lentitud y mueve la lengua á derecha é izquierda, aunque no se note en ella ninguna lesion á primera vista. Sin embargo, examinando bien la boca, se descubre á veces que la lengua ha sido herida por algun cuerpo estraño que estaba entre el alimento, que tiene introducida una

astilla de madera, por ejemplo, y que en su consecuencia está inflamada y dolorosa. Lo primero que hay que hacer es separar el cuerpo estraño, se lava despues la parte con agua de *arnica* y se da al animal forraje tierno, hasta obtener la curacion. Si se presenta induracion, se da *carbo animales*, y *mercurius vivus* cuando hay ademas salivacion. Si el animal se muerde la lengua, se usa de *arnica* tambien esterior é interiormente.—G.

El ganado vacuno está espuesto á accidentes de esta naturaleza, cuando algun cuerpo puntiagudo se encuentra mezclado con el alimento. Las lesiones de la lengua producen en esta clase de animales un efecto muy singular cual es la conmocion de los dientes. Se principia por estraer el cuerpo estraño y se lava muchas veces la herida con agua arnicada. Estas lesiones van casi siempre seguidas de induracion de la lengua y de tialismo, en cuyo caso *mercurius solubilis* obra como específico.—W.

LECHE (*mal gusto de la*). *Camphora*. Lux recomienda 1°/₀ de este medicamento para las vacas resabiadas y que no se dejan ordeñar. *Phosphorus*. Muchas vacas tenian las mamas duras y se dejaban ordeñar con dificultad; su leche era poco abundante, amarga y de mal gusto, 1/X de *phosphorus* disipó todos estos síntomas en ocho dias.—W.

LECHE (*alteracion de la*). No son raras las alteraciones de la leche en las vacas, y la homeopatia las combate generalmente con tanta facilidad, como prontitud. Las principales son:

1.° *Leche azul*. Al tiempo de ordeñar tiene la leche un color natural, pero cuando ha estado algun tiempo en reposo y se ha separado la nata, se ven estrellas y manchas azules en su superficie y á veces se pone enteramente azul. La manteca que de tal leche se obtiene es tambien azulada y la leche de manteca tiene igualmente vesiculas azuladas ó cenicientas. Ningun síntoma se advierte en la vaca. El especifico es *pulsatilla*, y si la alteracion dependiese, como suele suceder, de una enfermedad abdominal, particularmente de una indigestion, se administrará *nux vomica*.

2.° *Leche encarnada*. Algunas veces uno ó mas pezones dan sangre al mismo tiempo que leche, fenómeno que depende de varias causas, tales como el practicar rudamente la operacion, contundiendo é inflamando el órgano, el uso de ciertos alimentos irritantes, como retoños de pino, etc. *Aconitum*, conviene cuando hay estado inflamatorio debido á una causa interna ó esterna, y si no

bastase, *phosphorus* completa casi siempre la curacion. *Belladona* ha sido tambien útil frecuentemente. Si hay lesion esterior *arnica*, interior y esteriormente es bastante; cuando no existe ninguna de estas causas y no hay inflamacion, se administra *ipecacuanha*, que ha sido muchas veces eficaz, especialmente en los casos crónicos. Debemos advertir que en algunos puntos se emplea con ventaja el cocimiento de retoños de abeto ó pinabete.

3.° *Leche viscosa.* Están indicados *sulphur*, *chamomilla* y *nux vomica*; *natrum muriaticum* es tambien útil muchas veces.

4.° *Leche ácida.* Se administran *sulphur*, *phosphorus* y *antimonium tartaricum.*

5.° *Leche amarga.* Los remedios son: *sulphur* y *phosphorus.*

6.° *Leche acuosa*, que da poca nata. Esta alteracion, debida por lo comun á la mala alimentacion, principalmente á las hojas de patata, se combate ventajosamente con *sulphur*, *pulsatilla* y *nux vomica.*

7.° *Disminucion de la leche.* Hay diversas causas que pueden hacer que la secrecion de la leche no se establezca ó sea escasa, y que una vez establecida, se suprima poco á poco ó de pronto. *Aconitum* y *chamomilla* son los remedios principales, especialmente cuando hay inflamacion, *belladona* conviene en la inflamacion y tumefaccion de las mamas; *bryonia* y *dulcamara*, cuando el accidente depende de un enfriamiento, *phosphorus*, si el síntoma reaparece á los pocos dias. Cuando el pezon no da mas que algunos chorros de leche, se hacen alternar *chamomilla* y *belladona.*

8.° *Flujo espontáneo de la leche.* Se cura con *belladona* si hay inflamacion del pezon; *chamomilla* cuando está endurecido; *arnica*, en caso de lesion traumática; y *calcarea carbonica*, cuando exista un vicio interno.—G.

LECHE (*falta de la*) ó *agalaxia.* *Arnica*, cuando proviene de una lesion ó contusion, ya sea en la mama, ya en cualquier otra parte del cuerpo; *belladona*, siempre que la teta está tumefacta. *Chamomilla.* Este medicamento activa la secrecion de la leche, sobre todo, cuando la falta proviene de algun obstáculo en los conductos lácteos ó de una inflamacion; en este último caso conviene que vaya precedida de *napellus.* *Mercurius solubilis.* Se obtienen con él muy buenos efectos, cuando la falta proviene de una induracion rebelde. *Nitri acidum*, si el defecto de secrecion reconoce por causa un enfriamiento. Este medicamento ha hecho reaparecer casi instantáneamente la leche en una vaca que se habia curado ho-

meopáticamente de una inflamacion del bazo: este remedio es tambien muy activo en muchos casos en que la pérdida de la leche es la consecuencia de una enfermedad grave.

En general, cuando la falta de este líquido no es mas que un síntoma accesorio de otra afeccion, el medicamento aplicado á esta última le hace desaparecer generalmente. En este caso, es menester no descuidar *sulphur*. Si no salen mas que algunas gotas altérnese *chamomilla* y *belladona*.—W.

LECHE (*mal gusto de la*). *Tartarus depuratus, phosphorus. Camphora*. Lux aconseja dar $^{10}/_{0}$ de este medicamento á las vacas que resisten el que se las ordeñe. *Phosphorus*. Muchas vacas tenian las tetas duras y no querian dejarse ordeñar, la leche era escasa, amarga y de mal gusto, $^{1}/X$ de *phosphorus* disipó todos los síntomas en ocho dias.—W. Consúltense las mismas afecciones en la yegua.

LENGUA (*inflamacion de la*). *Napellus* medicamento principal.

Un toro tenia la lengua inflamada hasta el punto de no poderla tener dentro de la boca, esta tumefaccion iba acompañada de fiebre, de inflamacion, de laringitis, etc. Schmager prescribió $^{60}/_{0}$ de *napellus* en cuatro libras de agua, haciendo tomar al animal un vaso cada tres horas. Al cabo de algunos dias la tumefaccion se disipó completamente.—W.

LEPRA, *tiriasis ó piogeo*. El primer nombre es impropio y vulgar, sin embargo se conserva. Las reses vacunas, como los demás animales domésticos, tienen á veces tal cantidad de piojos, que no solamente repugnan, sino que padecen y enflaquecen. Principalmente se verifica esto en los terneros y los bueyes jóvenes. Los piojos están con preferencia detrás de los cuernos y de las orejas, en la nuca, la cruz y á los lados de la papada. Se destruyen en pocos dias con un cocimiento de *estafisagria* ó con una pomada compuesta de tres partes de manteca y una de simiente de peregil machacada.—G.

LLAGAS, HERIDAS, ULCERAS. Las heridas de poca estension se curan en poco tiempo por medio de *arnica* al esterior; si son profundas, se debe administrar tambien interiormente. *Symphytum* es específico cuando hay lesion del hueso ó del periostio. Las heridas producidas por una compresion ó contusion se combatirán con *conium*, y *rhus* alternando con *arnica*, se emplearán en las que vayan acompañadas de lujacion. Cuando una herida oca-

sione grande hemorragia, se administra *china* para combatir la debilidad consecutiva. La fiebre traumática que acompaña á las heridas de cierta estension se combate con *aconitum* y *arnica* alternados. Las heridas considerables nunca se curan sin supuracion, que se establece comunmente á los cinco ó seis dias de la lesion. Mientras siga la marcha regular, no debe intervenir el arte; pero si el pus es opaco y de mal olor, se darán *asa fœtida* y *mercurius vivus*; si espeso y de mal color, *silicea*, y si se desarrollan carnes fungosas *chamomilla*, *sepia* y *arsenicum*.—G.

LOMBRICES. Las lombrices, que son frecuentes principalmente en los individuos jóvenes, deben siempre su orígen á un estado morboso interior, porque jamás se desarrollan en gran número en un organismo sano, y si hay pequeña cantidad, nunca perjudican. Cuando se multiplican en cantidad escesiva y á veces innumerable, dan orígen á muchos accidentes, como cólicos violentos, fetidez del aliento, falta de apetito ó gran voracidad, propension á comer cosas muy raras, supresion de la rumia, disminucion de la leche, etc. Sin embargo con respecto á muchos de estos síntomas hay motivo para dudar si dependen de la existencia de las lombrices ó de un estado morboso general. Las lombrices mas comunes son las ascarides, los oxiuros y las ténias. El principal remedio es *cina*, en dosis multiplicadas, y despues *sulphur*: si hay falta de apetito se dará *antimonium crudum*.—G.

Cina, se emplea con buen resultado en el ganado vacuno, sobre todo cuando hay agitacion, pero es menester repetir la dosis. Esta especie de animales están muy espuestos á las lombrices y ascárides. *Sulphur*, administrado en muchas veces completa la curacion. *Antimonium crudum*, contra la inapetencia que acompaña á las enfermedades verminosas del ganado vacuno.—W. Véase *Cólico verminoso*.

LUJACIONES. Las lujaciones en general se combaten con *arnica* al esterior y *rhus* al interior. Suele suceder con frecuencia, que los bueyes de tiro contraen una lujacion del menudillo, que les hace cojear mucho y que causa grande inflamacion de la parte, por efecto de un mal paso, de un resbalon ó por hacer un esfuerzo violento al caminar por un sitio lleno de barro. Se practica la reduccion, despues se fomenta la parte afecta con *arnica*, y se administra al interior la misma sustancia. Sin embargo, es preferible dar interiormente *rhus*, y mejor aun *ruta*, que es específico en tales casos.—G.

LUNANCO. Descuadrilado, despuntado, (verdaderamente *ceática.*) *Toxicodendron,* contra la ceática de las vacas.

Un buey no podia levantarse sin que se le ayudase; la grupa se cuneaba en la marcha, no podia bajar las cuestas y las estremidades anteriores soportaban todo el peso del cuerpo; á beneficio de $^1/_4$ de *dulcamara* administrado por tarde y mañana en el agua se curó en tres dias.

Una vaca, dice Lux cojeaba desde el otoño y evitaba apoyarse en la estremidad; la claudicacion no era contínua y nada se notaba esteriormente. Se reconoció un reumatismo que desapareció al uso de *napellus.*—W.

MARASMO. El marasmo que se observa en los terneros, y que tiene alguna analogía con la raquialgia mesentérica del hombre, depende ordinariamente de una causa interna; se presenta tambien despues de varias enfermedades crónicas y vá acompañado siempre de gran debilidad. Los principales remedios para combatirle son, *arsenicum* y *china,* alternados á la vez, una dosis de cuatro ó de cinco en cinco dias. *Nux vomica* es conveniente si hay constipacion; *pulsatilla,* en caso de diarrea y *china* cuando hay lombrices y bulimia. Siempre son convenientes algunas dosis de *sulphur* para completar el tratamiento, especialmente si la enfermedad es crónica. Si el marasmo depende de un estado morboso general, se debe buscar el remedio mas apropiado al caso, para combatir á la vez la causa y el efecto. A veces existe el marasmo en animales adultos: la res come bien y en ocasiones mucho, la rumia es normal, pero enflaquece rápidamente, tiene diarrea, los escrementos son de muy mal olor, la piel está pegada á las costillas y el brillo del pelo desaparece. *Pulsatilla* y *arsenicum* han obtenido buen resultado en algunos casos.—G.

METEORISMO. Esta afeccion aunque no pertenece esclusivamente al ganado vacuno, es en él muy notable y consiste en un desarrollo enorme de gases que distienden el estómago y los intestinos abultando enormemente el abdómen y causando muchas veces la muerte, sino se remedia el mal á tiempo. Comunmente se presenta sin prodromos, pero siempre poco despues de comer el animal, casi siempre cuando vuelve de la dehesa y algunas veces tambien en el establo. Cesa el animal de comer y de rumiar, el vientre se abulta estraordinariamente, con especialidad en el lado izquierdo, y cuando se percute suena como un tambor. Pronto se advierte grande ansiedad, la respiracion es corta y dificil, las narices están muy di-

latadas y amenaza la sofocacion. Mas tarde la espina dorsal parece hundida, las cuatro estremidades están juntas, la cola encorvada hácia arriba, los ojos fijos y prominentes, las venas del cuello y del pecho abultadas por la sangre, la boca caliente y llena de babas; el ano cerrado y prominente, sudor general viscoso, el animal se queja, tiembla, vacila, no puede tenerse en pie, y por último la tumefaccion se deprime y el animal muere por sofocacion ó rotura del estómago.

La causa mas comun es la voracidad con que come el animal, principalmente cierta clase de alimentos, como alfalfa, raices cocidas, resíduos de la fabricacion de cerveza, ranúnculos, cicuta, etc. y toda clase de yerba recalentada por haber estado amontonada con humedad. *Colchicum autumnale* produce siempre buen efecto, y á veces cura instantáneamente: se debe repetir sin embargo dos, tres y aun cuatro veces. En ocasiones desaparecen los accidentes así que el animal ventosea. Cuando el meteorismo es crónico y se repite muy á menudo, el remedio específico es *colchicum*, alternando con *arsenicum*. Se dice que *cina* ha sido tambien conveniente. Si la rumia no se restablece despues de curado el mal, se administra *aconitum* y *arsenicum* á las pocas horas. Cuando el meteorismo no depende de haber comido sustancias verdes, sino de un trastorno de la digestion, se debe recurrir á *nux vomica*, sustancia que está tambien indicada cuando es producida por haber comido el animal colchico en el prado.

Por último, cuando el peligro es tan apremiante que haya sido preciso practicar la puncion para evitar la muerte, se debe tambien administrar *colchicum*, despues de haber limpiado bien la boca, y pasado algun tiempo se dan un par de dosis de *arnica*.—G.

Un ternero de mes y medio estaba triste, meteorizado y no comia, los escrementos eran duros y la evacuacion muy penosa, [1]x de *vomica* hizo desaparecer estos síntomas en muy pocos dias.

Otra ternera estaba meteorizada, tenia los remos muy separados y el dorso encorvado, el vientre estaba escesivamente abultado, la respiracion era corta y anhelosa, y por otra parte la constipacion completa. Preparé inmediatamente el agua de cal, y apenas el animal tomó medio vaso principió á eruptar; la respiracion era mas libre, los gases desaparecieron, el vientre fué disminuyendo de su volúmen insensiblemente: el animal se restableció al cabo de dos horas.—W.

METRITIS. Un parto difícil, esfuerzos violentos y un enfriamiento pueden producir esta enfermedad que causa á menudo la muerte. Se reconoce por el calor y tumefaccion de las partes genitales, por las cuales sale un líquido sanguinolento; el animal hace á menudo ademan de orinar, pero no puede conseguirlo, las orejas y las estremidades están frias; no hay apetito. Algunas dosis de *aconitum*, y despues una de *arnica*, de dos en dos horas son los remedios indicados. Si despues de haber cesado la fiebre, hay todavía esfuerzos y tumefaccion de la vagina, se emplearán dosis frecuentes de *sabina*.—G.

Napellus, Belladona $^{4}|_{6}$ y *arnica*, alternados de hora en hora con $^{4}|_{6}$ de *sabina*.

Una vaca habia parido y arrojado las secundinas felizmente, pero los dolores volvieron á aparecer, el animal hizo esfuerzos como para espulsar otra cosa: tenia las orejas y remos frios, la respiracion acelerada y la vejiga tumefacta. No hacia caso del hijo ni tomaba alimento alguno y parecia gravemente enferma: en este estado se le administraron $^{4}|_{6}$ de *arnica* de hora en hora en el agua. La fiebre desapareció, pero los esfuerzos espulsivos y la tumefaccion continuaron. Al dia siguiente se le dió $^{4}|_{6}$ de *sabina* de dos en dos horas y por la noche estaba perfectamente curada.—W.

MUCOSIDADES DE LA NARIZ. *Arsenicum*. Un ternero habia perdido el apetito, rechinaba continuamente los dientes y tenia una diarrea intensa; los escrementos eran verduzcos, las mucosidades de la nariz del mismo color y se golpeaba continuamente el abdomen con las estremidades posteriores, $^{1}/X$ de *arsenicum* le curaron en un dia.—W.

NEFRITIS. La inflamacion de los riñones se parece mucho á la de la vejiga, y no se la observa tan frecuentemente en las reses vacunas como en el caballo. Las causas que la desarrollan son un calor escesivo, enfriamientos bruscos, golpes en la region lombar, cálculos renales, la ingestion de plantas venenosas ó el uso de medios alopáticos enérgicos. El animal acerca los cuatro remos, encorva el dorso, se queja al comprimir la region lombar y procura evitar la presion. La parte afecta está caliente y á veces hasta quemante, las deposiciones son escasas y dolorosas, el recto está muy caliente, hay grandes conatos de orinar, pero no se espelen mas que algunas gotas de orina, al principio trasparente, despues espesa y encendida; el animal camina con dificultad, el apetito y la rumia nulos, y la sed considerable. Generalmente se cura esta

enfermedad por medio de *aconitum*, y despues con una ó dos dosis de *cantharides*. En los casos rebeldes, cuando la nefritis no se cura con algunas dosis de este último medicamento, del cual no debe darse nunca mas que una dosis cada dia, se administrará *hyosciamus*; *natrum* ha sido tambien muy útil. Cuando hay estreñimiento pertinaz, se dará *nux vomica* *Arnica* está indicada, cuando la causa es traumática.—G.

NEUMONIA. La inflamacion de los pulmones es una enfermedad aguda en el mas alto grado, que no solamente produce la muerte, cuando se la trata mal, sino que degenera muy á menudo en tisis, hidrotorax y en otras dolencias de dificil curacion. Sus causas son: un enfriamiento repentino estando el animal acalorado, principalmente si bebe agua fria, la esposicion á la intemperie, cuando de repente se pone el aire frio y húmedo, etc. Cuando la enfermedad se declara, el animal tiene la cabeza muy baja, mueve mucho las paredes abdominales y torácicas, tiene la respiracion muy acelerada, el aliento muy caliente, apetito nulo, sed escesiva y tos frecuente y seca, que es uno de los síntomas mas principales. Las evacuaciones ventrales y la orina son escasas, el animal no se atreve á echarse, y cuando se mueve lo hace siempre doblando el tronco. Generalmente tiene separadas las estremidades anteriores y las narices muy abiertas Algunas dosis de *aconitum* de hora ó de dos en dos horas, hacen cesar la fiebre violenta, despues de lo cual algunas otras de *bryonia*, una por la mañana y otra por la tarde, completan la curacion en dos ó tres dias. Escusado es decir que se debe vigilar al animal durante algun tiempo y que es interesante precaverle del frio húmedo. He curado algunas pulmonias descuidadas con *china* y *nitrum*, en las cuales se habian formado probablemente tubérculos pulmonares. Si el apetito no se restablece pronto, se administra *nux vómica* y *arsenicum*.—G. Consúltese esta enfermedad en el caballo.

OFTALMIA. Las causas mas comunes de oftalmia son: violencias esteriores, introduccion de cuerpos estraños, cambios repentinos de temperatura y una disposicion morbosa interna.

Las oftalmias por causa esterna son muy comunes. El globo del ojo, al principio brillante y seco, se pone despues empañado, hay lagrimeo, fotofobia, los párpados están cerrados, calientes, tumefactos y doloridos al tacto; al cabo de algun tiempo sus bordes se pegan por medio de la mucosidad que se concreta. La curacion se obtiene con poco trabajo, cuando se emprende á tiempo; de lo

contrario pueden sobrevenir malas consecuencias. Se comienza el tratamiento con algunas dosis de *aconitum*, administrado primeramente de hora en hora y despues con intérvalos mas largos. Despues se recurrirá pronto á *arnica*. Si se tardase algun tiempo, se dará *conium*, que está indicado cuando *aconitum* y *arnica* han hecho desaparecer los síntomas inflamatorios, pero hay exudacion entre las láminas de la córnea. *Cannabis*, *belladona* y *euphrasia* son tambien muy útiles en este caso. Treinta gotas de tintura fuerte de *euphrasia*, en dos onzas de agua destilada son un escelente colirio.

Si la oftalmia ha sido provocada por un cuerpo estraño introducido en el ojo, reclama diverso tratamiento. Se empieza por estraer el cuerpo estraño con un lienzo húmedo ó con una cerda doblada en asa. *Conium* disipa despues los accidentes y si hubiere aun alguna lesion, se prescribe *arnica*, interior y esteriormente.

Las oftalmias causadas por un enfriamiento ceden facilmente con el uso de *aconitum*, *bryonia*, *dulcamara* y *euphrasia*.

Las que dependen de causa interna son hereditarias ó provienen de haberse depuesto en el ojo un principio morbífico difícil de determinar. El ojo, en este caso, está empañado y los párpados retraidos. Algunas veces se advierte una mejoría aparente, como sucede en la oftalmia periódica de los caballos; el ojo se despeja casi completamente, pero al cabo de algun tiempo se vuelve á poner turbio y á veces tambien enteramente blanco. En este estado permanece el mal mucho tiempo, dura la inflamacion ocho ó diez dias, cesa luego y se vuelve á presentar al mes ó á las seis semanas. Durante el primer año, el mal no suele atacar mas que á un ojo, pero mas adelante se pasa al otro. Cuando tiene algunos años de duracion, hay pocas esperanzas de curarle. Los principales remedios son: *sulphur*, *euphasia*, *pulsatilla*, *cannabis*, *conium* y *causticum*. *Belladona* podria tambien ensayarse. Se dice que *calcarea carbonica* ha sido útil contra los casos de trastorno en la vista con color azulado de la córnea y sin afeccion de los párpados.—G.

Bryonia, *chamomilla* y *euphrasia* curan las enfermedades de los ojos que provienen de un enfriamiento en el ganado vacuno.—W.

ORINAMIENTO DE SANGRE. *Hematuria*. Debe administrarse *ipecacuanha* desde la aparicion de los primeros síntomas y desde que se nota roja la orina. Las dosis deben sucederse rápidamente. Una sola basta algunas veces para contener los progresos del mal. Si la enfermedad ha tomado un carácter epizoótico procede de la

localidad y es menester administrar desde su principio *ipecacuahna*, aun cuando al parecer los síntomas exigiesen otro medicamento. *Napellus* como remedio intermedio, cuando los síntomas inflamatorios, tales como la sequedad y calor de la boca principian á manifestarse. *Phosphorus*, si estos síntomas inflamatorios se han declarado y los latidos del corazon aumentan. *Uva ursi* ha sido muy eficaz en un caso en que la hematuria era casi contínua. *Helleborus albus*, si sobreviene algun síntoma de constipacion, en cuyo caso la enfermedad degenera ordinariamente en bacera ó mal del bazo. *Cantharides*. Genzke cura la hematuria dando al dia una y aun dos dosis de este medicamento á la primera dilucion.

Un buey orinaba sangre, dice Keinder, empleé inutilmente salitre, sal de Glaubero y otras sustancias prescritas para tales casos, cuando administré al mediodia 2/30 *cantharides*. Al otro dia por la mañana á las diez volví á ver la res; la orina habia adquirido su color natural, comia mejor, estaba alegre y escrementaba sin dolor.—W.

PARALISIS. Los principales remedios contra esta afeccion son: *aconitum, arsenicum, arnica, belladona, bryonia, cocculus, calcarca carbonica, causticum, dulcamara, rhus, ruta* y *sulphur*.—G.

Se da el nombre de parálisis á la falta de accion de los nervios sobre los músculos. Esta enfermedad es comun á todos los animales, pero mas particularmente al ganado vacuno : puede ser general ó parcial y producida por diferentes causas, una plétora, una caida, una fuerte indigestion, el parto y el pastar en sitios pantanosos, de los cuales el animal no puede salir sino haciendo esfuerzos contínuos. Los animales que la padecen, caen y no pueden levantarse; cuando está paralizado el tercio posterior, pueden apoyarse en sus estremidades anteriores, pero las abdominales no pueden sostener el cuerpo.

Un toro de dos años cayó en un rio, permaneció en él muchas horas y no pudo salir de él sino á costa de grandes esfuerzos. La supresion de la traspiracion habia producido la parálisis de las cuatro estremidades, el animal estaba abatido al salir del rio y se habia quedado á la orilla. Una dosis de *bryonia* obró tan felizmente que al cabo de media hora el animal se puso á correr.—W.

PARTO. Cuando las vacas están bien cuidadas, paren bien y sin necesidad de socorro alguno. Se presenta por algunos dias un flujo mucoso y algo sanguinolento por la vagina, este órgano se dilata gradualmente, empieza el animal á estar agita-

do é inquieto, se queja y por fin vienen los dolores, bajo cuya influencia sale al esterior una cantidad mas ó menos grande de líquido ó una bolsa llena de él. Rota la bolsa, los dolores aumentan de intensidad y sale el ternero al esterior, casi siempre estando la madre echada. Si hubiese alguna dificultad en la salida, se tirará moderadamente de las estremidades, pero solamente al tiempo de los dolores. El cordon umbilical se rompe por sí mismo cerca del ombligo; sin embargo, las secundinas no son siempre espelidas inmediatamente, pueden quedarse en todo ó en parte dentro de la matriz, lo cual tiene malas consecuencias: los medios de combatir este estado se hallan indicados en el artículo *aborto*. La esperiencia ha acreditado la eficacia de algunos remedios contra algunas anomalías que se observan durante el acto del parto, asi es que se emplean: *cannabis*, *chamomilla* y *pulsatilla* cuando la vaca no pare, está agitada y no se advierten los verdaderos dolores: *secale cornutum* en las convulsiones y esfuerzos desmedidos; *pulsatilla*, si los dolores son poco enérgicos; *opium*, cuando hay atonia completa. *Aconitum* y *chamomilla* convienen cuando la leche tarda en presentarse; *arnica*, cuando el parto ha hecho padecer mucho al animal y *nux vomica*, si en consecuencia de la parturicion, se manifiesta debilidad en la region lombar.—G.

Chamamilla 1|4 en el agua ó pan, cuando el animal está agitado antes del parto.

Una novilla preñada por primera vez estaba muy agitada, los dolores eran muy pequeños, el animal se echaba á cada momento, pero se levantaba en seguida, pateaba sus escrementos, y el parto se habia retardado; se le administró 1/4 de *chamomilla* en el agua; al cabo de diez minutos se declararon los dolores normales y parió felizmente. *Opium*, 4|2 en el agua de diez en diez minutos, cuando el animal está echado tranquilamente y los dolores no aparecen, ó bien porque ha estado mucho tiempo atormentado por ellos y han desaparecido.

Supe un dia, al entrar en mi casa, dice un autor, que una de mis vacas estaba á punto de parir, pero que la espulsion del ternero ofrecia alguna dificultad: examiné al animal y ví que el feto estaba bien colocado y vivo, pero que los dolores no se habian manifestado todavia; la dí 4|2 de *opium* en el agua de cinco en cinco minutos, y al cabo de un cuarto de hora los dolores se presentaron y el parto terminó felizmente.— W.

PERITONITIS ó *inflamacion del peritoneo*. Sus síntomas se pa-

recen mucho á los de la enteritis y al cólico inflamatorio, por cuyo motivo se confunden entre sí estas dolencias Sin embargo la peritonitis está caracterizada por la fiebre inflamatoria, gran sensibilidad al tacto en las paredes abdominales, y tanta, que el animal huye cuando se le toca, no se echa y si lo hace se encorva al momento. Sin embargo hay menos agitacion que en el cólico inflamatorio, porque comunmente está de pie y tiene menos ansiedad. Se mira á menudo el vientre y á veces se advierte al esterior cual es el sitio afecto. En muchos casos hay tumefaccion del abdomen y los ijares están tensos. Las estremidades se ponen frias, el animal las acerca al centro de gravedad y encorva el dorso. Cuando el mal aumenta, las orejas se ponen frias, el vientre está caliente y sensible, el pulso acelerado, pequeño y concentrado; el animal está muy débil, vacila pero procura permanecer en pie, hasta que cae por fin cubierto de un sudor general. La marcha de la peritonitis es generalmente rápida y no suele pasar de cuatro á ocho dias, tiempo en que causa la muerte muchas veces. La terminacion por resolucion es poco frecuente; lo mas comun es que termine por una ascitis aguda, por adherencias del peritoneo y á veces tambien por gangrena. Esta última terminacion se anuncia por la súbita cesacion de los dolores, pulso pequeño, débil é intermitente y una pronta sideracion. Las causas de esta dolencia son lesiones, contusiones y heridas de las paredes del abdomen, operaciones quirúrjicas, tales como la castracion, la propagacion de flegmasías de parages cercanos; pero esencialmente puede darla origen un enfriamiento repentino y alimentos cálidos, con especialidad en las vacas recien paridas El principal remedio es una dosis de *acónitum* de cuarto en cuarto de hora; administrando al poco tiempo algunas de *arsenicum*. A veces tambien está indicada *bryonia* cuando el mal se debe á un enfriamiento, y *nux vómica* si hay estreñimiento pertinaz. *Rhux* conviene cuando las estremidades posteriores y los lomos están débiles y como paralizados, y *cantharides* si hay dificultad de orinar.—G.

PERINEUMONIA. *Napellus.* Una vaca, que hacía algunas semanas que habia bebido agua fria despues de una marcha larga en la cual se habia sofocado, fué atacada de una perineumonía. Lux la administró dos dias seguidos 10|0 de *napellus* y el tercero y cuarto 10|15 del mismo medicamento. Al quinto dia se efectuó la curacion.

Una vaca atacada de perineumonía abandonada ya de los ve-

terinarios alópatas tomó 2¦5 de *napellus* en una onza de agua; pasadas dos horas cesaron los quejidos, y la respiracion y el pulso volvieron á su estado normal. El animal bebió agua mezclada con zanahorias raspadas y comió algunas hojas de remolacha. Al dia siguiente comio mas, el lagrimeo desapareció y los ojos que estaban antes rojos y prominentes tomaron su color y posicion naturales.

Bryonia, en seguida que se observa que la respiracion es profunda y acelerada.

Un toro padecia, hacia ya tres dias, una perineumonía muy intensa. Schmager le administró 5¦15 de *napellus* de dos en dos horas, lo que produjo un alivio pronto. Al dia siguiente por la tarde le dió 5¦15 de *bryonia*. Al tercero el animal recobró el apetito y respiraba con mas facilidad. Al cuarto nueva dosis de *bryonia* por mañana y tarde, lo cual bastó para curar al animal.—W.

PICADURAS DE INSECTOS. Las picaduras de los abejas, avispas y abejones producen tumores considerables, con inflamacion y dolor, que se combaten siempre felizmente con fomentos de *arnica*. Si hubiese picado al animal un enjambre entero, deberia darse tambien al interior la misma sustancia. El aguardiente alcanforado produciria tambien sin duda buenos resultados.—G.

PIOJOS. *Absinthium*, *sulphur* y *china*, cuando sobreviene debilidad. *Petroselini semina*, *arsenicum*, *tabacum* y *mercurius* se emplean esteriormente.

Los piojos no atacan sino al ganado enfermizo, y se presentan con preferencia en las vacas, terneras, corderos, ovejas y en los cerdos mal alimentados ó conservados con poca limpieza. Estos insectos se multiplican algunas veces con tal rapidez que hacen enflaquecer considerablemente al animal y perece. En el ganado vacuno se situan principalmente detras de los cuernos y orejas, en la nuca y en la cruz. El ungüento *mercurial* es muy perjudicial y algunas veces hasta mortal para los terneros y corderos.

La preparacion siguiente es, por el contrario, de grande eficacia y de todo punto inofensiva. Se trituran dos granos de peregil en un mortero, y cuando lo están completamente, se mezclan con media ú onza y media de manteca, con lo cual se frotan las partes atacadas.—W. Véase *Lepra* ó *Tiriasis*.

PLEURESIA. Se da el nombre de pleuresia á la inflamacion de la red vascular situada entre la pleura y los músculos intercostales internos, que se propaga á veces al diafragma y hasta á los órganos abdominales mas próximos, yendo tambien acompa-

ñada en muchos casos de inflamacion del corazon, del diafragma y del hígado. El animal se echa poco ó nada, como en la hepatitis; hay frio seguido de calor escesivo en los cuernos, las orejas y las narices, alargamiento del cuello, la cabeza está baja, los codos separados del cuerpo, respiracion difícil, con movimientos mas notables de las paredes addominales y dilatacion escesiva de las narices; tos débil, el animal evita el mas ligero contacto con las paredes del pecho, escrementos secos, negruzcos, brillantes, con surcos profundos ó estreñimiento pertinaz y la orina encendida. Algunas veces es la fiebre tan ligera que apenas se advierte la dolencia, no hay apetito y la secrecion de la leche disminuye. La pleuresia se diferencia de la pulmonia en que en esta se verifica aun la respiracion por medio de las costillas y no con los movimientos del abdomen: la tos es un poco mas libre y la presion en los espacios intercostales produce un dolor muy vivo. Se diferencia de la inflamacion del diafragma, en que en esta hay hipo constantemente y en la pleuresia no; de la hepatitis, en que en esta se halla la conjuntiva amarilla, la tos menos dolorosa y la respiracion mas débil. El principal remedio es *aconitum*, administrado segun la intensidad de la fiebre, de dos ó de cuatro en cuatro horas, hasta que cese enteramente. Despues se administran algunas dosis de *bryonia*, con ocho ó diez horas de intérvalo por lo menos, lo cual acaba de destruir la enfermedad. *Chamomilla* contribuye á restablecer la secrecion de la leche.—G.

PODREDUMBRE DE LAS PESUÑAS (1). *Bupodopurin, Oipodopurin, melampodium, arnica, napellus, phosphori acidum*, etc.

En el ganado vacuno esta enfermedad vá siempre precedida de fiebre. Los animales que la padecen pierden el apetito y la alegría, la respiracion es mas acelerada y la rumia mas lenta y rara que en estado de salud; la membrana bucal está seca, los escrementos compactos y la orina encendida. En las vacas disminuye la leche. Al segundo, todo lo mas al tercer dia, despues de la aparicion de la fiebre, parece que el animal esperimenta una sensibilidad estraordinaria en el casco de una ó mas estremidades; de

---

(1) Esta enfermedad consiste en la inflamacion del tejido reticular en la parte superior é interna de la pesuña. Algunos la han denominado *higo* ú *hongo*, y otros *inflamacion carcinomatosa del tejido celular de las pesuñas*. Se la ha confundido con la glosopeda y el pedero. Tiene mucha analogía con el higo ú hongo de los solípedos.—*Nota del T.*

tal modo, que no levanta ni sienta el pie sino temblando. Desde este momento permanece continuamente echado y cuando se le hace andar, cojea y como que quiere apoyarse sobre los pies sanos, sentando con precaucion el pie afectado. Si se examina esta parte, se descubre en la division del casco un tumor inflamatorio caliente, que impide al animal apoyar el pie en el suelo. No tarda en formarse en estas partes blandas y tumefactas, multitud de pequeñas vesículas y pústulas que arrojan bien pronto un humor purulento de color rojo blanquecino. Desde el momento en que esta erupcion se presenta, desaparece la fiebre y el animal se pone á comer y rumiar; en fin, la ulcera se seca y se forma una costra que por último se descama y cae.

La inflamacion penetra algunas veces á gran profundidad y da lugar á una úlcera que se forma en la corona sin que por otra parte dé lugar á consecuencias de trascendencia.

El animal se restablece prontamente, cuando esta afeccion es benigna, pero puede tomar un carácter crónico y hacerse peligrosa si se la descuida. En este caso, el animal enflaquece, la fiebre toma un carácter pútrido, la úlcera segrega un humor acre y fétido y el casco se vá separando. Cuando es de naturaleza muy maligna ataca á los huesos y ligamentos y los destruye; otras veces la inflamacion degenera en induracion y produce una parálisis incurable.

Arnica, interior y esteriormente desde el principio de la enfermedad, luego que se observa que el animal tiene la marcha insegura. *Conium*, cuando ademas de este último síntoma se manifiesta dolor principalmente en las puntas de las pesuñas. *Napellus*, si *arnica* no basta para disipar la inflamacion. *Squilla*, es el remedio antiflogístico de la podredumbre de los cascos, pudiéndose, segun las circunstancias, alternarla con *napellus*, *arnica* ó *conium*.

Los remedios que preceden tienen muy poca accion sobre el conjunto de la enfermedad, pero son muy útiles para disipar los síntomas agudos y preparar la accion de otros remedios.

Thuja ha triunfado en muchos casos en que la tumefaccion se estendia encima de la corona hasta la pierna. *Vomica*, medicamento muy poderoso cuando se presenta escalofrio febril. *Napellus* produce el mismo efecto, sobre todo, cuando el pulso es frecuente y el aire espirado muy caliente. *Belladona* contra la mirada fija, la agitacion y la ferocidad. *Oipodopurin* es el remedio ipsopático de esta enfermedad en el ganado vacuno.—W.

PRURITO, *comezon* ó *picor*. Generalmente el prurito es un síntoma de varias afecciones del ganado vacuno; pero á veces se le encuentra tambien solo, en cuyo caso es debido casi siempre á un exantema latente ó retropulso. Los principales medicamentos son *sulphur* y *staphisagria*, en dosis repetidas. Cuando se presenta en consecuencia de un enfriamiento, se administran *aconitum* y *bryonia*.—G.

Bryonia, contra el prurito cutáneo determinado por un enfriamiento. Este medicamento ha curado una comezon general de un ternero en consecuencia de una caida en el agua. Está indicado este remedio tambien contra el escalofrio febril y la tumefaccion de las articulaciones.—W.

PUTREFACCION DE LA VERGA. Observaciones recientes han hecho descubrir en el ganado vacuno, una enfermedad, cuya causa no es fácil determinar. Consiste en una especie de putrefaccion que se presenta en la verga en mayor ó menor estension. La piel que la cubre está tumefacta, por la uretra sale una materia fétida y viscosa que se concreta en el pelo que oculta la estremidad y la orina no sale sino gota á gota. *Cantharides, thuja* y *sulphur* se emplean con buen resultado en esta enfermedad, pero es menester repetirla muchas veces: la curacion es muy lenta. *Secale*, alternado de veinticuatro en veinticuatro horas con *arsenicum*, obra con rapidez.—W.

PULMONIA SUPURATORIA. El signo que acompaña siempre á esta enfermedad en el ganado vacuno, pero que no se manifiesta sino cuando el mal ha hecho algunos progresos, es el meteorismo y la disnea ó dificultad de respirar.

Sulphuris hepar. Laie ha curado con muchas dosis de este medicamento, administradas de veinticuatro en veinticuatro horas, un novillo cuya afeccion presentaba los síntomas que acabamos de describir; pero esto no es mas que un hecho aislado.—W.

QUEMADURAS. El mejor remedio para las quemaduras en el hombre y en los animales es la aplicacion de la tintura pura de *urtica urens*, y en caso de necesidad, la administracion al interior de algunas gotas. Para preparar esta tintura se debe coger la planta cuando ya va á florecer, se cortan en pequeños pedazos las hojas y las flores, y se introducen en un frasco bien tapado y lleno de alcohol; se cuela el líquido por un lienzo al cabo de algunas semanas, y despues de decantado se filtra por papel sin cola.—G.

QUISTES. *Calcarea carbonica* ha hecho desaparecer siempre

los tumores indolentes, desprovistos de pelo y de mayor ó menor volúmen que se presentan en diversas partes del cuerpo: cuando este medicamento no basta, se completa la curacion con algunas dosis de *graphytes*. Los tumores que resultan de una contusion se combaten con *arnica* interior y esteriormente, y si se resistiesen, se les hace abrir por medio de *mercurius vivus*.—G.

RABIA. La rabia no es mas peculiar del ganado vacuno que de los caballos; siempre es el resultado de la mordedura de un perro rabioso. Generalmente se presentan las consecuencias de esta mordedura despues de algunos dias y aun algunas semanas, y muy pocas veces en el mismo momento del accidente. Empieza el animal por estar agitado, no tiene apetito, ni rumia, la sed parece poco intensa, aunque mete de tiempo en tiempo el hocico en el cubo del agua; el abdómen está al principio un poco tumefacto y la res hace sin resultado alguno grandes y frecuentes esfuerzos para defecar y orinar; en los intérvalos, se agita violentamente, con especialidad la cabeza y el cuello; muge casi continuamente y la voz, que al principio está poco alterada, adquiere al segundo ó tercer dia un timbre particular, ronco y sordo; la mirada es fija, y el globo del ojo á veces inyectado, fluye de la boca continuamente la saliva y á veces se llena de espuma. El segundo ó tercer dia se advierte en las vacas que en lugar de la rumia, los alimentos suben involuntariamente á la boca. Algunas reses se enfurecen, sobre todo si ven á un perro ó le oyen ladrar, dan cornadas en la pared, acometen á todos los seres vivos, escarban el suelo y procuran romper los lazos que las sujetan. Otras están mas tranquilas y como en estado de estupor. Algunas veces se ha observado tambien conato de morder; el apetito venéreo se exalta casi siempre y con mucha frecuencia, tambien hay enflaquecimiento rápido; la leche disminuye sucesivamente. Desde el tercero ó cuarto dia se presentan convulsiones periódicas, primero en el cuello, despues en el pecho y por último en el tercio posterior. En esta época hay tambien debilidad de las partes posteriores, que se paralizan pronto, y por fin se verifica la muerte al quinto ó sesto dia.

Se debe atar al animal de las cuatro estremidades, del cuello y de los cuernos: se administra una dosis de *belladona*, se lava bien la mordedura y se fomenta con agua que contenga algunas gotas de estracto de la misma sustancia. Las dosis de *belladona* se repetirán todos los dias al principio, y despues con intérvalos mas

largos: cuando un perro rabioso ha entrado en un rebaño, es prudente administrar una dosis de *belladona* diaria á los animales, por espacio de diez ó doce dias.—G.

RETENCION DE ORINA. Este accidente se observa algunas veces, aunque pocas, en el ganado vacuno. En algunos casos la orina sale tan solo en parte y despues de dolorosos esfuerzos; en otros no se espele ni una gota, á pesar de que el animal hace muchas veces ademan de orinar, y hay todos los síntomas de cistitis. Se debe cuidar de diferenciar esta enfermedad de la supresion de orina, en la cual los riñones han cesado en su funcion. *Cantharides* logra casi siempre vencer la retencion de orina: *hyosciamus* es específico en los casos rebeldes.—G. Vease. *Nefritis.*

REUMATISMO. El reumatismo va casi siempre acompañado de fiebre y su causa ordinaria es un enfriamento. Sus caracteres principales son: marcha difícil y dolorosa, el animal está como envarado y se oyen á veces crujir las articulaciones; casi siempre está echado, se levanta con trabajo y lentamente, el dolor le suele hacer temblar, la piel está adherida á las partes subyacentes, no se puede coger pliegue alguno en ella; el apetito está mas ó menos disminuido. Cuando el mal es muy intenso, el animal no se levanta, sus estremidades están paralizadas y no puede sostenerse; la secrecion lactea disminuye ó se suprime enteramente. El remedio mas eficaz es *aconitum*, seguido de *arsenicum*; *bryonia* conviene cuando las estremidades están paralizadas; *arsenicum* es específico, si el animal anda con mucho cuidado, tiembla asi que bebe agua fria, y cuando el mal ha sido producido por la bebida fria ó un esceso de alimento: *rhus* está indicado en caso de que el mal dependa de gran fatiga; y *chamomilla* restablece la secrecion de la leche, despues de curados los demás síntomas.—G.

REZNOS DEL GANADO VACUNO, *barros, cuca.* No solamente pican los reznos en el verano á las reses vacunas sanas (nunca á las que están enfermas), sino que deponen en la piel sus huevos, con lo cual se desarrollan tumores voluminosos en cuyo centro crecen las larvas: se alimentan alli con el pus que las partes enfermas segregan y salen á la primavera siguiente para metamorfosarse. Cuanto mas tumores hay, mas se abaten las fuerzas del animal por efecto del dolor y la supuracion; por esta razon se debe procurar separar cuanto antes estas larvas, lavando frecuentemente los tumores con aguardiente alcanforado, ó comprimiéndolos con fuerza para hacer salir al insecto ó destruirle. Cuando llegan á tener

el tamaño de una avellana, se debe practicar una incision y cubrirla despues con un emplasto de pez: interiormente se darán algunas dosis de *sulphur*. Se asegura que los reznos no atacan á las reses que han tomado azufre por mucho tiempo.—G.

RUMIA. Esta funcion se trastorna mas ó menos en las enfermedades graves y no se restablece hasta que vuelve la salud; sin embargo sucede que á veces no se restablece ó es ella sola la que está alterada. En este caso, *arsenicum* es específico. Sino producen efecto alguno un par de dosis, se repite el mismo remedio, alternando con *aconitum*. *Pulsatilla* se cree específico cuando el trastorno de esta funcion es crónico y se presenta de tiempo en tiempo.— G.

SARNA. En la sarna seca, los animales tienen gran tendencia á rascarse y frotarse unos con otros, lo cual les destruye pronto el pelo: tanto es lo que se rascan que llegan á escoriarse la piel y á hacerse sangre. Las partes que han sufrido el roze pierden el pelo, la piel está arrugada, sucia, como llena de polvo, ó bien se observan en ella pequeñas ulceraciones superficiales, rodeadas de escamas furfuraceas. Debajo de estas escamas se ven pequeñas pústulas que despues de abiertas, aparecen como úlceras corrosivas. El líquido que se segrega es trasparente, se concreta y forma costras sobrepuestas unas á otras. Esta especie de sarna ataca comunmente á los animales flacos, viejos y mal alimentados. Su sitio preferente es la cabeza, nuca, espaldas, ancas y cola.

La sarna húmeda se presenta bajo la forma de úlceras mas estensas, que interesan profundamente el grueso de la piel, segregan un pus icoroso y rojizo, y estan cubiertas de costras mas gruesas que las de la forma anterior. Se la ve en el cuello y en la base de la cola, pero a veces se estiende tambien por todo el cuerpo. Se cae el pelo, la piel se resquebraja, y si se abandona al animal se pone marasmódico ó hidrópico.

El primer remedio que ha de usarse son algunas dosis de *sulphur*, una por dia: despues se administra *staphisagria*, principalmente cuando hay erupciones como herpéticas, con prurito por la noche. *Dulcamara*, conviene en la erupcion vesiculosa, con serosidad amarillenta, que se presenta prontamente despues de un enfriamento repentino y va acompañada de un flujo por la nariz y de exantemas herpetiformes, secos y furfuráceos. *Mezereum* está indicado en los tubérculos con prurito y rubicundez de la piel; *arsenicum*, en caso de disminucion del apetito y diarrea periódica.—G.

Scabiesin boum, medicamento ipsopático. *Sulphur*, tres dosis una por dia. Este remedio es general, no tiene una influencia directa sobre la erupcion, pero obra destruyendo el principio que la sostiene. *Staphisagria* es indudablemente el remedio soberano contra la mayor parte de las erupciones del ganado vacuno; pero es menester repetir la dosis cuando la erupcion es de un carácter maligno. *Arsenicum*, si hay pérdida del apetito ó desarreglo de las funciones digestivas. Estos síntomas que acompañan muchas veces á la sarna pueden mirarse como los síntomas agudos de esta enfermedad y merecen una atencion particular. Este medicamento obra como específico cuando hay diarrea periódica. *Dulcamara*, es un escelente remedio contra el usagre cuando hay secrecion por la nariz. *Carbo vegetabilis*, si hay tos. *Helleborus albus* precedido de *sulphur*, cuando el animal tiene repugnancia á los alimentos y como ganas de vomitar. *Piper hispanicum*, cuando hay apetito estraordinario, alternado con la anorexia, sobre todo si el aire espirado es quemante. *Belladona*, remedio intermedio, cuando la marcha es vacilante. *Melampodium* y *mercurius solubilis*, si el animal babeá. *Thuja*, cuando la sarna ataca principalmente las partes inferiores de las estremidades y da lugar á una especie de arestin. Esta enfermedad produce muchas veces la muerte de los terneros, perecen por consuncion y comidos por los piojos. *Dulcamara* es un escelente específico, sobre todo cuando se le administra alternativamente con *helleborus albus*. *Sthapisagria*, cuando la sarna es de un caracter maligno. *Sulphur* prepara la curacion y la completa en los animales jóvenes.—W.

SECUNDINACION. *Napellus* y *cannabis* facilitan la salida de las parias.

Una vaca abortó á los seis meses y aun no habia espulsado la placenta, bebia mucho y no comia nada. El 19 de febrero de 1831 Lux administró $^{10}/_{12}$ de *napellus* y el 21 recobró el apetito. Una dosis de $^{10}/$ de *cannabis* la curaron completamente. Si estos medicamentos no obran con prontitud, adminístrese $^{4}/_{4}$ de *pulsatilla*.—W. Véase *Parto*:

SIFILIS. Lo que en el ganado vacuno se llama *sifilis* es una enfermedad enigmática que le pertenece con especialidad y que principalmente se observa en las vacas. Sus causas son todavia muy inciertas, y lo que se sabe de positivo es que parece no ser contagiosa, que es hereditaria y que va acompañada de grande exaltacion del apetito venéreo. El animal parece sano por su aspecto:

al principio está gordo, come y bebe como antes; sin embargo se le advierte una propension contínua al coito, que no cesa despues de verificado el acto, porque ordinariamente no hay concepcion; de manera que las vacas están salidas todos los meses y aun mas á menudo. Si conciben, desaparecen todos los síntomas, pero se verifica el aborto con mucha frecuencia. Cuando la enfermedad está mas adelantada, hay tos seca, pero ningun otro síntoma. Por fin, al cabo de uno ó dos años, enflaquece el animal aunque conserva el apetito, el pelo se eriza y se pone sucio, hay tos seca, sorda y violenta, los ojos están empañados, pálidos ó amarillentos, se forman tubérculos en el cuello y en el pecho, la presion en el esternon es muy dolorosa; el pulso es sucesivamente mas pequeño, acelerado é insensible y el animal muere por último por consuncion, comunmente con un flujo purulento por las narices. Al abrir el cadáver se halla la pleura, el peritoneo, el mesenterio y los epiplones llenos de gran cantidad de tubérculos, cuyo grosor varia entre el de un grano de mijo y el de un guisante, están esparcidos ó en forma de racimos y contienen un líquido blanco ó amarillento. Tambien se han hallado á veces en la matriz, que estaba indurada al mismo tiempo.

Se recomiendan los siguientes remedios, que yo no he tenido ocasion de emplear: *baryta carbonica*, al principio, especialmente si el animal es jóven. Tres dosis bastan por lo comun para producir la abertura de los tubérculos esteriores y algunas otras despues han logrado evacuarlos completamente, á pesar de que algunos llegan á adquirir el tamaño de una cabeza de niño. *Hepar sulphuris* es necesario en los animales de edad, seguido de algunas dosis de *baryta carbonica*. *Aurum muriaticum* ha parecido conveniente, cuando el apetito venéreo se presenta muy á menudo, aunque sin influencia notable sobre la enfermedad. *Platina* y *lycopodium* no han producido efecto alguno. *Ammonium muriaticum*, *silicea*, *lycopodium* y *spiritus sulphuratus* han sido útiles contra los síntomas torácicos: el primero, en la tos seca y cavernosa, el segundo, cuando el animal manifiesta dolor al tacto en las paredes torácicas y tiene tos menos cavernosa; el tercero, cuando hay dificultad de respirar; por último el cuarto, si hay golpes frecuentes de tos seca y corta. Contra estos síntomas se han usado tambien con ventaja *carbo vegetabilis* y *mercurius vivus*.—G.

TETANOS. Esta enfermedad espasmódica se anuncia por los síntomas siguientes: el cuello y mandíbulas se ponen rígidos é in-

móviles, los ojos giran y se tuercen por intérvalos, el cuerpo está como embarazado, la piel seca, de cuando en cuando hay ijadeo irregular y palpitaciones muy violentas del corazon, el pulso es duro y desigual, las estremidades y nariz están frias, el ijar izquierdo tenso y meteorizado, grande constipacion, pues no se espelen ni gases ni escrementos, la vejiga está por lo comun retraida y la emision de orina es poco abundante.

Un ejercicio violento y escesivo, la supresion de la traspiracion, el efecto de algun tumor herpético ó sarnoso que haya esperimentado la repercusion é introducídose en la sangre, son las causas del tétanos, que los veterinarios alópatas han considerado siempre como incurable.

Vomica es el específico del tetanos. *Belladona* cuando el animal endereza la cabeza. *Cicuta virosa*, *mercurius vivus* y *helleborus*, si el cuello está recto y tenso y la cabeza inclinada hacia adelante. *Opium* alternado con *belladona*, cuando los labios están retraidos, el animal enseña los dientes teniendo los ojos inmóviles y el aspecto de un cadáver. *Argilla*, si ademas de los síntomas que preceden, el animal endereza la cola levantándola hácia la espina dorsal. *China*, si despues que ha pasado el peligro, lo que debe suceder antes de dos horas, conserva las estremidades frias. *Ipecacuanha*, siempre que la curacion vá seguida de anorexia por efecto de la parálisis de la lengua.

El tetano, dice Laie, es una enfermedad muy rara en el ganado vacuno, pero padecen con frecuencia una especie de calambre que tiene mucha semejanza con esta enfermedad. El animal tiene la cabeza tendida hacia delante y el cuello rígido, come poco y desparrama el pienso. Se observa en las partes carnosas de la mandíbula inferior un tumor voluminoso que da un sonido particular á la presion. Los ojos tan pronto están húmedos como fijos y arroja espuma por la boca. He empleado siempre *belladona* con buen resultado en los casos, muy raros por cierto, que he tenido ocasion de tratar.—W.

TIFUS. Los autores han emitido muchas hipótesis y algunas muy estrañas, acerca de las causas de esta enfermedad temible. Unos la atribuyen al calor húmedo prolongado ó á alteraciones repentinas de frio y de calor. Aunque no se puede negar que el tífus se declara muchas veces en consecuencia de grandes calores, principalmente cuando van precedidos de un tiempo muy lluvioso, no es menos cierto, que se observa tambien en el invierno. Otros le

atribuyen á falta de agua, á la alteracion de los alimentos, picaduras de insectos, poca limpieza en los establos, esceso de trabajo, uso de ciertas plantas, etc.; pero lo único que hay averiguado es que produce un miasma particular, debido al concurso de circunstancias todavia desconocidas, y que se trasmite de unos animales á otros.

El animal atacado de tífus cesa repentinamente de comer y de rumiar, tiene estupor, la cabeza inclinada, apoyada en el pesebre, ó bien la dirige de pronto hácia arriba y de lado, quejándose algunas veces. En ocasiones acomete á las personas que le cuidan. Los ojos están fijos, hay lagrimeo y poca ó ninguna inyeccion de la conjuntiva, cuernos, orejas y narices están alternativamente calientes y frios; muchas veces el frio predomina desde el principio hasta la muerte, que no se hace esperar. Algunos animales arrojan por la nariz mucosidades sanguinolentas, otros rechinan los dientes, casi todos espelen de la boca gran cantidad de baba viscosa; los hay que tienen la respiracion corta y difícil, con depresion de los ijares y tos corta; en muchas ocasiones se observa supresion de las evacuaciones abdominales y de la orina, y si el animal defeca, los escrementos son resecos, duros y en forma de pequeñas bolas. Mas adelante espele moco ó sangre, lo cual indica que se aproxima la curacion ó la muerte. Se ha visto algunas veces presentarse una diarrea acuosa, seguida inmediatamente de la curacion, ó bien deposiciones sanguinolentas y muy fétidas que han precedido tambien á la terminacion feliz. La piel está en unos casos pegada á las partes subyacentes y en otros separada de ellas por gases, de manera que, pasando la mano por el lomo, se percibe una especie de crepitacion. El pelo está por lo comun sucio, erizado y áspero. A veces se forman tumores carbuncosos en el dorso, vientre, prepucio y mamas; pero siempre, cuando el peligro ha pasado ya. Las vacas dan poca ó ninguna leche, síntoma que es de los mas constantes, pues por lo comun, la secrecion se suprime al principio del mal. Cuando se comprime el dorso, el animal huye para evitarlo, se queja ó muge y tiembla todo su cuerpo ó tan solo el tercio posterior; cuanto mayor es el temblor, mas próximo está el peligro. Parece que la res no puede sostenerse en pie, separa los remos, tropieza al andar y se cae; una vez en el suelo, hace para levantarse los mayores esfuerzos y algunas veces lo consigue, pero vuelve á caer y se queda muerta instantáneamente ó despues de algunas convulsiones. En unos casos el

animal tiene las estremidades posteriores muy aproximadas entre sí y á las anteriores; en otros patea, está muy agitado, se echa y se levanta muchas veces y la muerte sobreviene tambien con rapidez. Despues de la muerte, sale sangre por el ano, en ocasiones tambien por la boca y las narices y el cadáver se pudre rápidamente.

Los síntomas enumerados se observan cuando la enfermedad recorre sus periodos en el espacio de cuatro á veinticuatro horas, que es lo mas comun, porque es raro que dure dos ó cuatro dias. Pero es muy frecuente que mate súbitamente, especialmente cuando reina en una localidad; en el campo ó trabajando, empieza el animal á temblar y cae muerto á los pocos minutos. Se suelen tambien hallar muertas por la mañana las reses que estaban sanas la noche anterior. En la autopsia se halla el bazo mas voluminoso que en el estado normal, de color oscuro, con manchas morenas ó negras y reducido á papilla; cuando se corta, sale un líquido morenuzco mezclado con sangre negra. Los intestinos están llenos de manchas gangrenosas, infiltrados de sangre negra y á menudo distendidos por gases, asi como el estómago. Generalmente los pulmones están sanos; pero á veces se hallan laxos, blandos y gangrenados. La sangre está líquida, de color y consistencia de brea.

En cuanto al tratamiento, *arsenicum* es un medio seguro de curacion y de preservacion. Cuando se observan las primeras señales de la enfermedad, que son la pérdida del apetito, falta de rumia, temblor de las estremidades posteriores, el animal tropieza al andar, tiene el pelo sucio y erizado, lagrimeo, alternativas de calor y frio en los cuernos y en las orejas, desaparicion de la leche, etc., se administra una dosis de *arsenicum*, que se repite de cinco ó de quince en quince minutos hasta que se advierta mejoría, en los casos menos graves, se puede dejar una hora de intérvalo entre las dosis. El efecto curativo se presenta al cabo de algun tiempo y tanto mas pronto, cuanto mas violenta es la accesion; de manera que en los casos muy agudos, se observa la mejoría muchas veces al cuarto de hora ó á la media hora y se conoce en los síntomas siguientes: desaparece el estupor, el animal mira al rededor de sí, atiende al que le cuida, disminuye ó cesa enteramente el temblor, se percibe menos frio en los cuernos y en las orejas ó no están tan quemantes como estaban, hay un poco de apetito, el pelo se sienta, desaparece la mirada fija, hay deposi-

ciones de índole diversa, unas veces naturales, otras sanguinolentas y mucosas, por último se presenta sudor general y caliente ó tumores, abscesos ó erupciones y se restablece la secrecion de la leche. Cuando se ven estos signos de alivio, se aguarda mas ó menos tiempo sin repetir la dosis, teniendo siempre á la vista la intensidad con que el mal se presentó. Si fuese muy violento y la primera dosis no produjese efecto sensible al cuarto de hora ó lo mas á la media hora, se repetirá *arsenicum* y se continuará con los mismos intérvalos. Si por el contrario, la enfermedad fuere menos intensa, vale mas dejar obrar por espacio de una hora la primera dosis y si hay mejoría se administra otra cuando queda estacionario el alivio. Muchas veces basta una sola dosis para triunfar del mal, mientras que otras se necesitan dos ó cuatro y hasta veinte ó treinta para obtener la curacion completa. Escusado es advertir que no se deberá perder de vista al animal un solo instante.

Aun cuando se haya logrado mejoría ó la curacion, no se ha concluido todo y puede suceder una de dos cosas:

1.ª Recaida ó retroceso. Se suele presentar despues de cuatro á diez y seis horas; así es que importa vigilar cuidadosamente al animal por espacio de veinticuatro horas y administrarle algunas dosis de cuatro en cuatro horas. Por lo demás, una vez presentada la recidiva, se practicaria lo mismo que la primera vez, solamente que el riesgo seria mayor.

2.ª Se presentan otros accidentes, que nunca son peligrosos. En diversas partes del cuerpo se desarrollan tumores frios, duros ó blandos é indolentes; ó quedan induraciones y tumefaccion del prepucio y de las mamas, con supresion ó disminucion de la leche: ya esta es poco abundante ó alterada en sus cualidades, aunque la mama no presente nada de anormal; ó bien la piel se cubre de pequeñas costras que suceden á unas pústulas que contenian un líquido, el exantema ocupa todo ó parte del cuerpo y va ó no acompañado de prurito. Unas veces permanece el pelo erizado y no recobra el brillo, otras continúan siendo duras y poco frecuentes las evacuaciones abdominales. En unos casos hay enfisema debajo de la piel y crepitacion al pasar la mano, en otros la piel está muy dura y no cede á la accion de sus músculos, y en otros por fin no se restablece el apetito ni la rumia.

Todos estos accidentes consecutivos desaparecen bajo el influjo de *arsenicum*, prolongado por bastante tiempo, y administran-

do una dosis de seis en seis horas, hasta que no quede rastro alguno, cosa que se verifica á los tres ó cuatro dias. La falta de apetito y la pereza del conducto intestinal ceden pronto al uso de *nux vomica*, el apetito suele restablecerse cuatro ó seis horas despues de la primera dosis y si el estreñimiento persiste, se continúa administrando el remedio de seis en seis horas. El exantema se combate con *spiritus sulphuratus* y los demás accidentes con *arsenicum*.

Para preservar á los animales de la enfermedad, se les dará *arsenicum*, primero de dos en dos dias, despues de veinticuatro en veinticuatro horas y por fin todos los dias, una gota por la mañana antes de comer y por la tarde dos horas despues.—G.

TIFUS NERVIOSO ó *contagioso*. Esta enfermedad, á la que está esclusivamente sujeto el ganado vacuno, es la mas mortífera de cuantas padece; es contagiosa, pero nunca ataca dos veces á un mismo animal. Principia por tos, temblor y escalofrio febril, las orejas y cuernos están frios, hay rechinamiento de dientes, ferocidad y algunas veces tristeza; mas tarde los ojos están turbios y lagrimosos, el apetito desaparece presentándose una especie de contraccion espasmódica que le impide tragar, aproxima las estremidades de una manera particular y cuando está de pie se apoya sobre la punta del casco de las posteriores, babea, arroja mucosidades fétidas por la boca, en la cual se forman varias pústulas. Se presenta constipacion que va seguida de una diarrea acuosa y el animal perece del sesto al sétimo dia.

Bovilulin, medicamento ipsopático. *Solanin*, *Opium*.—W.

TIRO. Esta enfermedad crónica y sin fiebre ataca solamente á las vacas, y cuando la padecen enflaquecen mucho y dan la leche muy acuosa, aunque comen lo mismo que antes; roen la madera el cuero, trapos, tierra, etc., y comen todos estos objetos con tanto mas gusto, cuanto mas disminuye su apetito para los alimentos ordinarios. Poco á poco se eriza el pelo, los ojos se empañan, la marcha es lenta y el animal muere por consuncion. La enfermedad depende evidentemente de un trastorno en la digestion y va acompañada de reblandecimiento notable de los huesos. Se dice haber observado de vez en cuando en la lengua, pequeñas vesículas llenas de un líquido amarillento. *Pulsatilla* es el específico, de este mal, y despues viene *nux vomica*. *Natrum muriaticum* cuando el animal manifiesta depravacion del apetito y desprecia los alimentos ordinarios. El aumento escesivo del apetito, que

suele depender de lombrices, cede á *cina* y á *silicea*, ó á *china*, si hay gran debilidad y abatimiento.—G.

TISIS. La tisis pulmonar es una enfermedad grave y casi siempre crónica que se suele desarrollar cuando los pulmones supuran á causa de tratar mal una pulmonía. El caracter que la diferencia del hidrotorax, al cual se asemeja mucho, es que no es epizóotica ni contagiosa. Se conoce en que el animal pierde continuamente el pelo y especialmente el de las órbitas. Poco á poco desaparece el apetito, hay enflaquecimiento, tos cavernosa, especialmente despues de algunos esfuerzos. La digestion se trastorna notablemente, la rumia es irregular y hay meteorismo. Al abrir el cadáver se encuentran los pulmones mas ó menos destruidos por los tubérculos y la supuracion. *Nitrum* al principio de la enfermedad, cuyo diagnóstico es entonces muy dificil, produce los mejores efectos alternado con *sulphur*. Si la tisis se ha desarrollado ya, se darán *stannum* y *phosphorus*: tambien se ha propuesto *mercurius vivus*, alternado con *hepar sulphuris*. *Colchicum* conviene contra el meteorismo concomitante.—G.

TORCEDURA ó *diastasis*. Esta afeccion es el resultado de un mal paso y produce una claudicacion mas ó menos notable, y cuando es grande una tumefaccion caliente en los alrededores de la articulacion. Si se acude pronto, se disipa el accidente con el uso de *arnica* al interior y al esterior. En el caso contrario, ó si hubiese desde el principio mucho dolor, hinchazon y claudicacion, se usa *rhus* y especialmente *ruta*, que entonces es específico.—G.

TORNEO. Los animales que padecen esta enfermedad, rara felizmente en el ganado vacuno, están siempre tristes y tienen un aspecto enfermizo. Algunas veces les acomete el acceso en el establo, el animal vuelve la cabeza y el cuello de lado, vacila y cae. Cuando se le hace salir, da vueltas, teniendo siempre la cabeza en el centro del círculo que describe, vacila despues y cae; se levanta pasado algun tiempo y vuelve á girar ó está quieto por algunas horas. Cuando la enfermedad está en su principio, el animal gira primero lentamente, despues mas deprisa y por último cae. Los accesos son cada vez mas frecuentes y por último se presentan siempre que se hace andar al animal. La causa del mal, asi como en las ovejas, es la existencia de una hidatide en el cerebro. Parece que es hereditario y que contribuye á desarrollarle la encefalitis y las lesiones traumáticas. *Belladona* es siempre eficaz al principio; se administran dos ó tres dosis cada dia hasta que

desaparezcan los accesos, alejándolas despues y terminando el tratamiento con *sulphur*. — G.

TOS. Cuando la tos dura mas tiempo que el que corresponde á la producida por el polvo introducido en las fauces, es debida á un enfriamiento fácil de curar con la permanencia en el establo y los medios indicados en la del caballo. La que desde el principio es sorda y cavernosa, escitada por el mas pequeño esfuerzo y que se manifiesta especialmente cuando bebe el animal, anuncia ordinariamente una enfermedad mas ó menos grave del pulmon. Si la tos acomete á muchas reses de una vez, es necesario mucho cuidado porque se trata comunmente de un hidrotorax incipiente.

Los remedios que se han de emplear, cuando no hay otros síntomas de enfermedad, son: *dulcamara*, en la tos por enfriamiento; *bryonia* en dosis repetidas, contra la tos inveterada; *belladona* y *drosera*, en la tos crónica; *hyosciamus*, si los golpes de tos son muy próximos; *squilla*, en la que se presenta despues de la fatiga y corta la respiracion; *chamomilla*, si la tos es reseca y con diarrea; *pulsatilla*, en los accesos frecuentes de tos seca y con inapetencia; *spiritus sulphuratus*, cuando la tos es áspera y rebelde. Cuando la tos es síntoma de otra enfermedad, se combate con el tratamiento apropiado a ella. — G.

Conium. Una vaca de seis años fue atacada de una tos, que ya habia padecido anteriormente, sin que por ella perdiese el apetito ni se la disminuyese la leche conservándose en muy buen estado; $^{15}/_{0}$ de *conium* la curaron completamente.

Otra vaca que tosía á causa de un enfriamiento se curó en poco tiempo con $^{4}/_{0}$ de *dulcamara*. — W.

TRISMO. Esta peligrosa enfermedad es muy rara en el ganado vacuno y tal vez solo se presenta en consecuencia de la castracion mal hecha. Se combate lo mismo que en los caballos. Consúltese *Tetanos*. — G.

TUBERCULOS. Los tubérculos que deben su origen á una causa mecánica se combaten con éxito generalmente por medio de *arnica* al interior y al esterior. Si se forma absceso, se trata como queda dicho en el artículo correspondiente. Los tubérculos debidos á un enfriamiento se combaten con *bryonia* y *dulcamara*; y con *arnica* y *belladona* los que son consecuencia de picaduras de insectos. Cuando dependen de mal interno son difíciles de curar: ademas de los remedios indicados en otros artículos, se pueden ensayar *ledum* en los casos rebeldes; *silicea*, *arsenicum*, *ba-*

ryta carbonica, *staphisagria*, y *sulphur* cuando hay prurito, *chamomilla* y *bryonia*, contra los tubérculos de las mamas; ademas *rhus* y *mezereum*.—G.

TUBEROSIDADES. *Mezereum* contra una especie de pústulas que se forman en todo el cuerpo, sobre todo, cuando la piel está encendida y el animal se rasca. Se emplea tambien en este caso *toxicodendron*.—W.

TUMEFACCION DE LA CABEZA. No es raro que se les hinche la cabeza á los bueyes, ya a causa de un enfriamiento, ya por efecto de un estado morboso interno. *Aurum* y *belladona* son los principales remedios que han de usarse. Se emplea *baryta carbonica* cuando la tumefaccion es dura y lardácea, y *arnica* al interior y al esterior cuando fuere ocasionada por la presion del yugo.—G.

Angustura es especifico contra los tumores tuberculosos, sobre todo contra la tumefaccion de la mandíbula inferior. *Arnica* se emplea interior y esteriormente contra la tumefaccion inflamatoria que la presion del yugo produce algunas veces en los bueyes. *Aurum*. Este medicamento ha resuelto muchas veces los tumores y la tumefaccion de los huesos, cuando todos los demás medios se habian empleado inútilmente.

Un buey tenia un tumor muy doloroso sobre la nariz: se le habia administrado *arnica* y otros medicamentos sin resultado alguno, y á beneficio de *aurum* la tumefaccion desapareció en veinticuatro horas.

Baryta carbonica, cuando el tumor tiene la dureza de una piedra; se la emplea tambien contra los tumores lardáceos de la cabeza y de la garganta. *Belladona* ha hecho desaparecer un tumor frio y crepitante, colocado detras de la oreja izquierda.

Bryonia, si la tumefaccion es caliente y tensa. *Ledum*, siempre que los tumores son pequeños y numerosos.—W.—Véase *Exostosis* y *Caries*.

TUMEFACCION DE LA PIERNA. Cuando depende de una contusion, se combate con *arnica* y con *conium*; si la hinchazon es caliente y tensa, se administra *bryonia*; si pastosa, *china* y *arsenicum*, seguido de *sulphur* al cabo de algun tiempo.—G.

TUMEFACCION DE LAS RODILLAS. La hinchazon de las rodillas es frecuente en las reses vacunas, á causa del modo que tienen de apoyarse para levantar las estremidades posteriores. Cuando la rodilla ha sido contundida, se pone caliente, dolorosa, tumefacta é inflamada, lo cual incomoda mucho al animal, tanto

para andar como para echarse y levantarse. El agua de *arnica*, usada á tiempo disipa el mal prontamente, y si fuese antiguo se empleará *china* cuando el tumor es doloroso, y *pulsatilla* cuando no lo es. *Silicea*, *lycopodium* y *sulphur* se han usado tambien con buen éxito en los casos rebeldes. Véase *Codillera*.—G.

TUMEFACCION DE LOS HUESOS. Las hinchazones de los huesos, exostosis ó tumores blandos, deben su orígen á causas internas ó esternas Son menos frecuentes en las reses vacunas que en los caballos. Si provienen de una lesion mecánica, *arnica* al interior y al esterior, y mejor *symphitum*, bastan para curarlas. Cuando dependen de causas internas ,se tratan con *mercurius vivus, acidum phosphoricum*, *angustura, silicea*, *sulphur*, y en los casos rebeldes con *carbo animalis* y *ammonium carbonicum*.—G.

TUMEFACCION DEL PEZON. Cuando la tumefaccion anormal del pezon y de los vasos lactéos se presenta poco tiempo antes del parto, se emplea siempre *belladona* con muy buen resultado. Este medicamento obra como específico cuando este síntoma se presenta despues del parto. Una sola dosis de este medicamento ha resuelto un tumor de seis pulgadas de altura, que habia invadido todo el abdómen, estendiéndose desde la mama hasta el pecho con un caracter inflamatorio muy pronunciado.

Camphoræ spiritus, aplicado esteriormente cada veinticuatro horas, resuelve la tumefaccion morbosa del pezon y de los vasos galactóforos. Esta afeccion, que se presenta muchas veces antes del parto, va acompañada de una ligera inflamacion cuando reconoce por causa la humedad ó un enfriamiento. *Chamomilla*, cuando hay motivo para creer que la tumefaccion proviene de la obstruccion de los vasos lactéos.—W.

TUMEFACCION DEL PIE. *Arnica* es específico en la inflamacion del pie, resultado de una lesion esterna, y *symphitum* cuando el hueso ha sufrido : ambos medicamentos deben usarse interior y esteriormente. Cuando el mal ha sido producido por un enfriamiento, se administra *dulcamara*, y *bryonia* cuando la tumefaccion es caliente y tensa. Si la hinchazon se disipa con los movimientos y aparece durante el reposo, se adminiatrarán *rhus* y *arsenicum*. Se debe dar *thuja*, si el mal está cerca del menudillo, *squilla* si hay calor en las pesuñas, *arsenicum* cuando la palma está dolorida. El edema de los pies exige, segun mis ensayos, *china* y *arsenicum*; otros aconsejan *indigo*, *thuja*, *sulphur*; y cuando las cuatro estremidades están edematosas, *opium* y *sulphur*.—G.

TUMORES. Los tumores varian mucho con respecto á su constitucion y el sitio en que se desarrollan. Los que dependen de causa esterna son por lo comun calientes, al menos al principio; se combaten con *arnica* interior y esteriormente, seguido de *arsenicum*, y de *conium* si hay dolor. Los que dependen de causas internas reclaman *bryonia*, principalmente en caso de enfriamiento ó *china* y *arsenicum* alternados, ó *sulphur* y *mercurius vivus*.

Aurum y *belladona* son los remedios principales contra los tumores de la cabeza; *baryta carbonica* contra los de la mandíbula inferior. En los tumores del pecho se emplearán *aconitum* y *belladona*, si dependen de un enfriamiento; *arnica*, si de una compresion. Cuando se cubren de costras, se dará *thuja* y despues *sulphur*.—G.

ULCERAS EN LAS OREJAS. *Arsenicum*. Algunas dosis de este medicamento bastan para hacer desaparecer las pequeñas pústulas que se forman en la parte interior de las orejas del ganado vacuno. Este medicamento conserva tambien su accion específica, aun cuando aquellas entren en supuracion; es bueno administrar dos dosis de azufre cuando las pústulas han desaparecido.

Cuando provienen de picaduras de insectos, se recurrirá á los medicamentos indicados en la palabra *Abejas*.

Algunas dosis de *pulsatilla* repetidas dos ó tres veces con intérvalo de tres dias, curan las úlceras que se forman algunas veces en el fondo del conducto auditivo, aun cuando haya inflamacion. Producen el mismo efecto *sepia*, *lycopodium* y *silicea*.

Sucede tambien con frecuencia que las moscas se reunen en la oreja, depositando en ella sus huevos, de los cuales salen gusanos que roen la piel de esta parte. Un homeópata fue llamado, hace algun tiempo, para tratar á una vaca que tenia la oreja llena de usagre, y entre el cual habia una porcion de gusanos. Lo primero que hizo fue levantar todas las costras y lavar la parte enferma con agua arnicada, y repitió estas lociones muchas veces por dia; frotó al mismo tiempo el esterior de la oreja con pez de Judea para hacer salir los insectos. Algunas dosis de *sulphur* terminaron la curacion.

Como la reunion de insectos supone una disposicion morbosa interior, es menester poner un especial cuidado en el estado del animal. Cuando es perseguido por los insectos, dos ó tres dosis de *sulphur* bastan para librarle enteramente de ellos.—W.

VERRUGAS. Las verrugas se observan en las tetas, vientre, dorso, cuello y nuca: son lisas, redondas, blandas y anchas; ó pediculadas, frangeadas, esponjosas, secas ó húmedas, dolorosas ó indolentes. Las que son secas, lisas y sin pedículo se combaten con *dulcamara* y con *sulphur* en algunos casos; las que se ulceran, con *arsenicum*; las que dan sangre fácilmente y son dolorosas, con *causticum*. Las vegetaciones, esto es las escrecencias húmedas, llenas de costras, frangeadas, de aspecto repugnante y muchas veces de gran volúmen, reclaman *thuja* interior y esteriormente y exigen por mucho tiempo este remedio. Las pequeñas verrugas de los labios desaparecen con *calcarea carbonica*.—G.

Dulcamara es específico contra las verrugas secas y duras que se forman en diferentes partes del cuerpo, sobre todo en el vientre de las reses vacunas. Las mas voluminosas se caen despues de una sola dosis al cabo de cinco ó siete dias, bastando un mes para que las partes en que estaban colocadas se cubran de pelo.

Thuja y *sepia*, $^{10}/_{30}$ de cada una, hacen caer las verrugas blandas, supurantes y dolorosas que se forman en las mamas de las vacas.—W.

VERTIGO. El vértigo se observa principalmente en los bueyes de tiro: resulta ordinariamente de grandes fatigas en tiempo caluroso; el animal vacila repentinamente, y se cae al suelo permaneciendo caido é inmovil por algun tiempo. Este último carácter diferencia al vértigo de la epilepsia. *Aconitum* alivia casi instantáneamente: si el vértigo tiene mucha intensidad, se administran *stramonium* y *cocculus*. *Arnica* es conveniente cuando el animal se apoya en el lado derecho ó parece borracho y tiene la cabeza muy baja. *China* y *cocculus* están indicados cuando el menor esfuerzo fatiga mucho al animal.—G.

TERCERA PARTE.

ENFERMEDADES DEL GANADO LANAR.

La oveja (1) y la cabra son tan semejantes al ganado vacuno, con respecto á los órganos digestivos y á los dientes, que todos ellos se comprenden bajo el nombre comun de *rumiantes*. Sin embargo, la oveja se diferencia esencialmente del buey en muchas cosas. Empleándose gran parte de su fuerza vital en producir un vellon grueso, necesariamente ha de resentirse el resto de la organizacion. Asi el animal es mas delicado, mas tímido y tanto mas sensible á las influencias esteriores, como calor, frio, humedad, cambio de alimentos, etc. cuanto la traslacion de las razas nobles á los climas septentrionales ha engendrado en ellas una gran predisposicion á enfermedades que no padecian en su pais natal. Ademas la avaricia del hombre exige muchas veces á la oveja dos vellones cada año, en vez de uno y esto contribuye notablemente á debilitar la especie. Por otra parte el régimen corresponde muy poco á lo que se exige del ganado lanar: la costumbre de criar muchos animales á la vez hace que no se les pueda proporcionar suficiente alimento y de buena calidad; y si en verano se les deja casi morir de hambre en campos secos y estériles ó en parages que solo les ofrecen plantas ingratas y poco nutritivas, lo cual produce con tanta frecuencia la diarrea y la comalia, todavia es peor su suerte en el invierno. ¿Deberemos pues admirarnos de que estos animales de constitucion endeble y delicada esten sujetos á tantas

---

(1) Consúltense acerca de las enfermedades de las ovejas:--Daubenton, *Instrucciones para los pastores y ganaderos*, quinta edicion, aumentada por J. B. Huzard; Paris 1820.--Delafond, *Tratado de la bucera del ganado lanar*: París, 1843.

dolencias y que sus productos sean cada vez peores, en vez de mejorar?

Las principales precauciones que hay que tomar para conservar la salud de los rebaños se pueden comprender en los tres puntos siguientes:

1.º Tener buenos pastos. Las dehesas en sitio elevado son las mejores para el ganado lanar, principalmente cuando el tiempo es húmedo y en general cuando los años son lluviosos: se deben evitar los prados húmedos y pantanosos, á no ser que se sequen completamente con los calores continuados. Las mejores yerbas son las plantas aromáticas, dulces ó un poco acerbas y amargas, como tambien las que hay en los claros de los montes.

Las plantas saladas nutren bastante, pero producen mala lana; las acuáticas siempre son dañosas. Se debe tener mucho cuidado de que el ganado no paste cuando la yerba está llena de rocío ó de escarcha, lo cual ocasiona enfermedades peligrosas. Las plantas con melaza son aun mas perjudiciales. Despues de haber comido yerba verde, deben las ovejas beber muy poco; se les dará en mas cantidad cuando coman pienso seco. El agua en blanco, el agua caliente, etc. dan orígen al asma. Tampoco se les deberá dejar beber cuando están rumiando.

2.º No empezar demasiado tarde el régimen alimenticio del invierno. Las ovejas no deben pastar en el campo desde que la yerba empieza á amarillear en el otoño. El heno que se les dé en invierno deberá ser de buena calidad, ni enmohecido, ni lleno de barro. La paja de guisantes, de lentejas y de algarroba es muy conveniente: todas las demás alimentan muy poco y hasta se dice que la de avena hace caer la lana, cuando el frio es intenso. Las raices, escepto las zanahorias, no son convenientes, porque son muy acuosas y dan orígen al meteorismo. Si no se les da sal, nunca están bien las ovejas, por buenos que sean los pastos. Cuando el tiempo esté bueno, deberá sacarse á pasear el ganado por espacio de una ó dos horas.

3.º Tener buenos establos, condicion esencialmente precisa para la salud del ganado. El establo deberá ser seco, bastante espacioso, tendrá de alto lo menos diez pies y lo mas diez y seis y estará bien ventilado. El suelo estará duro, y si no embaldosado, por lo menos bien compacto, como el de las heras. Las puertas y ventanas estarán, aquellas cerca del techo y estas al nivel del piso, de modo que se pueda proporcionar el suficiente acceso al aire,

tanto en verano, como en invierno, con tal que el viento no sea escesivo y frio.

Es un error el creer que un alimento suculento y muy abundante mejora el ganado, proporciona mayor cantidad de lana y hace mas fecundas á las ovejas. Lejos de ser esto cierto, es muy dañoso el escesivo alimento, produce diversas enfermedades y disminuye la fecundidad. Si se quiere mejorar la raza, es menester no elegir para criar mas que los corderos mejores y mas robustos de ambos sexos, principalmente los que tengan la lana mas fina y mas abundante.

El mejor medio de mejorar el ganado es emplear moruecos de raza fina, escogiendo de preferencia los extrangeros; tambien convienen los del pais, con tal que esten sanos, tengan la frente ancha, los ojos grandes y claros, el cuello largo y robusto, el dorso ancho, el cuerpo largo y redondeado, las estremidades robustas y separadas, la cola larga y con mucha lana, esta abundante, larga y fina por todas partes y la edad de dos años y medio á tres.

Las ovejas, cuando están sanas, tienen la cabeza alta, los ojos abiertos y vivos, los vasos de la conjuntiva que se descubren son rojos, el hocico húmedo, las narices no están llenas de moco, la lengua y la boca limpias y rojas, el aliento no es fétido, todos los movimientos se ejecutan con libertad, la lana está adherida á la piel, esta se halla blanda, flexible, sin ningun punto pelado, ni escoriaciones, ni úlceras.

Con respecto al tratamiento homeopático de las enfermedades, he tenido muchas ocasiones de observar que es quizá el animal doméstico menos impresionable á la accion de las altas dinamizaciones; y esto deberia esperarse de un animal que quiere estar continuamente comiendo. Seria pues un error el contar aquí con la eficacia de los glóbulos.

Es tambien importante tener presente que principalmente en el verano, las ovejas no están á la vista del dueño y no suele saber sus enfermedades hasta que tal vez no tienen remedio.—G.

ABORTO. Conviene administrar algunas dosis de *sabina* á las ovejas cuando el aborto toma un carácter crónico en la localidad.

Dice un autor, que habiendo observado que en un rebaño compuesto de 300 cabezas, tres ó cuatro madres habian abortado de repente, cambió el régimen alimenticio reemplazando el heno por trebol seco y las patatas y avena con bebidas farináceas. Pero los abortos continuaron con la misma frecuencia y se volvió á recurrir

al primer régimen; se echaron 300 gotas de *sabina* en un cuartillo de agua y despues de bien agitada la mezcla, se la vertió en unas diez arrobas de patatas machacadas con otras tantas de avena, lo cual se repartia todas las mañanas á las ovejas preñadas. Pasados tres dias los abortos cesaron completamente.—W.

AFTAS. Se observan las aftas en los corderos, ya por efecto de una enfermedad interna, ya á causa de una alteracion de la leche de la madre. Se conoce el mal en que el animal no mama y se pone flaco; examinando la boca, se perciben vesículas, á veces en gran número, que se rompen dejando una superficie ulcerada, la cual segrega un líquido. La boca está llena de baba de mal olor. Los mejores remedios son *acidum muriaticum*, *acidum sulphuricum* y *borax*. Se administrarán tambien á la madre un par de dosis de *sulphur*.—G.

ANGINA. La angina es una inflamacion de la faringe, cuya causa es comunmente un enfriamiento, ya pasando repentinamente de una temperatura elevada á otra mas baja ó bien durmiendo sobre un suelo frio y húmedo. Los animales atacados de la enfermedad tienen gran calor, los ojos encendidos y gran sed, no tienen apetito, están tristes, con la cabeza baja, inclinada hácia adelante como si les faltase la respiracion. Cuando la enfermedad hace progresos, la respiracion es muy dificil, estertorosa, sibilante, el cuello está tumefacto y muy sensible al menor contacto. Por último el animal no puede tragar, no respira sino con grandes esfuerzos, cae sofocado y perece. Casi siempre se declara el mal sin prodromos; otras veces el animal estornuda á menudo, tose, levanta la cabeza como para respirar con mas libertad por la boca: en ocasiones hay flujo nasal. Si entonces se forma la mas pequeña estrechez en las vias aéreas, la sofocacion es inevitable. Cuando se observen los primeros síntomas de la dolencia, se administran inmediatamente cinco ó seis dosis de *aconitum*, con muy cortos intérvalos, lo cual basta en ocasiones para evitar el desarrollo de tan temible afeccion. Si el mal se disminuye á las tres ó cuatro horas, pero la respiracion es todavia dificil, sonora y sibilosa, se administrará *spongia marina*, que procura un alivio pronto y de ordinario produce rápidamente la curacion completa. En algunos casos suele ser tambien necesario recurrir á otros remedios, entre los cuales son los principales *hepar sulphuris* y *bryonia*. Cuando ya no haya peligro de sofocacion, pero la deglucion es todavia dificil y dolorosa, el animal traga los líquidos con trabajo y tiene los ojos

fijos y prominentes, el específico es *belladona*. Puede tambien administrarse este remedio, cuando despues de dar *aconitum*, parezca la deglucion mas interesada en la dolencia, que la respiracion.— G.

Mercurius vivus, *drosera* y *dulcamara*. La angina en el ganado lanar acompaña casi siempre á la comalia ó fasciola y proviene como en todos los demás de un enfriamento ó de una lesion esterior, en este último caso *arnica* produce siempre muy buenos efectos.—W.

ANOREXIA. La disminucion del apetito, cuando no depende de un estado morboso general, suele ser producida por una atonia de las fuerzas digestivas, que cesa pronta y fácilmente con algunas dosís de *arsenicum*. En muchos casos depende tambien de haber sido el estómago escesivamente cargado de alimentos, en cuyo caso *antimonium crudum* es el remedio principal y despues vienen *pulsatilla* y *nux vomica*, esta última con particularidad cuando hay al mismo tiempo estreñimiento.—G.

ASCITIS. *China*, *arsenicum* y *digitalis*. La ascitis en el ganado lanar va generalmente acompañada de enfermedades verminosas, ictericia ó debilidad. Es epizóotica é invade á todo un rebaño. En seguida que se observan los primeros síntomas, sobre todo la palidez y el reblandecimiento acuoso de la conjuntiva y se perciben la acumulacion de agua por bajo de la laringe, es menester matar uno de estos animales para asegurarse de la naturaleza del mal.

Sesenta reses lanares, dice un autor, habian pasado el otoño en prados bajos y húmedos, engordaron mucho, pero bien pronto gran número de ellas cayeron enfermas, se mató una y conocí que la afeccion que padecian era una ascitis. En seguida eché $^{60}/_{2}$ de *digitalis* en cierta cantidad de agua, de la cual me serví despues para diluir cerca de tres arrobas y media de patatas machacadas que distribuí entre todas, continuando la misma administracion todas las mañanas. Al cabo de catorce dias hice matar á una de las ovejas, que habia observado desde el principio de la enfermedad que la padecía con mas intensidad, y no la encontré ninguna señal de hidropesía. No perdí mas que las dos reses que hice matar.—W.

BACERA. Esta enfermedad, llamada tambien *sangre del bazo*, mata las ovejas con tal rapidez, que no suelen observarse sus síntomas, bastando á veces algunos minutos para que el animal se

pare de repente, empiece á temblar y caiga muerto. Cuando dura un dia ó por lo menos algunas horas, se notan los síntomas siguientes: el animal está triste y débil, se queda detrás de los demás, tiene la cabeza inclinada, se echa y no puede levantarse; si se mantiene de pie, tiembla todo su cuerpo, y si despues de echada se la levanta, parece como paralítico del tercio trasero, anda muy despacio, da algunos pasos tropezando, pero al momento vuelve á caer de lado. Los ojos están llenos de lágrimas, mas adelante de mucosidades viscosas, sale tambien por la nariz un moco amarillento ó blanco amarillento. Si al animal se le cierran la boca y las narices, espele orina sanguinolenta ó sangre pura. La respiracion es difícil y en algunos casos se perciben al traves de la lana tubérculos en varios puntos. Estos son los fenómenos principales, pero además se suelen observar los siguientes: el animal cesa de rumiar, la respiracion es sonora y difícil, los ojos están brillantes, fijos y prominentes, el hocico seco y de color rojo oscuro; se presenta en el cráneo una tumefaccion que invade toda la cabeza, sale sangre espumosa por la boca, la nariz y á veces por el ano, hay convulsiones y comunmente muere el animal con rapidez cuando menos se esperaba. En algunos casos la piel se pone enteramente quemante y aparecen inflamaciones erisipelatosas, gangrenosas, con pústulas ó sin ellas en diversos puntos de la piel, especialmente en el vientre, la cabeza, el cuello y en el dorso. En otros muchos se ven al principio de la enfermedad, puntos rojos ó pequeñas elevaciones pustulosas, en los sitios en que la lana es corta. A veces el apetito persiste por algun tiempo, pero cuando se presentan las manchas erisipelatosas, anunciando el aumento de intensidad de la enfermedad, desaparece y se observa gran decaimiento general y fiebre. Las manchas, principalmente las del pecho y vientre, crecen entonces con rapidez, se ponen azuladas y despues negras, lo cual anuncia la gangrena, que precede seis ú ocho horas á la muerte. En algunos casos mas raros, se presenta primeramente la inflamacion erisipelatosa en una pierna y entonces el primer síntoma que anuncia la dolencia es un estado como paralítico del animal.

El remedio curativo y preservativo es *arsenicum*, del cual se administrará, segun la intensidad de la afeccion, una dosis de diez ó de quince en quince minutos, continuando hasta que se advierta notable mejoría; entonces se darán algunas dosis de *anthracinum*, con intérvalos mayores. *Arsenicum* y *anthracinum* son

igualmente medios preservativos seguros, cuando la enfermedad exíste en sitios próximos: se prescribe una ó dos dosis, tres veces cada semana. Kleemann que ha visto á *anthracinum* curar muy pocas veces, le considera no obstante como un preservativo seguro: dice que se echen diez ó doce gotas en un cubo de agua, que se remoje en ella media ó una fanega de avena por espacio de seis á doce horas y que despues se distribuya este grano al ganado, bastando dicha cantidad para un rebaño de seiscientas cabezas.—G.

BOCIO. *Spongia.* Kozischek ha curado en seis dias á un cordero que tenia un tumor del volumen de una nuez.—W.

BULIMIA, *hambre canina.* *Sepia*, medicamento poderoso contra la voracidad del ganado lanar.—W.

CAQUEXIA ACUOSA ó *comalia.* (1) Esta enfermedad es de muy difícil diagnóstico en su origen, se desarrolla con lentitud y presenta los síntomas siguientes: el animal tiene buen aspecto, pero pierde su vivacidad ordinaria, está pesado, triste, perezoso, tiene las orejas y la cabeza bajas, se queda detrás del rebaño, en cuanto camine algo mas deprisa que de ordinario; se echa á menudo, opone poca resistencia cuando se le coge y se intenta sujetarle, tiene poco apetito, aunque parece que mas bien engorda que enflaquece. Los ojos se ponen poco á poco empañados y oscuros, la conjuntiva está pálida, asi como el hocico, las encías y la piel; la lana pierde su elasticidad y se arranca fácilmente; con frecuencia salen de la nariz mucosidades y de la boca una saliva sucia que forma una capa gruesa en la lengua, que está pálida y flácida. La respiracion es entonces mas difícil, el animal está mas débil y al mismo tiempo que enflaquece, se nota abultamiento del vientre, con especialidad del lado derecho. El apetito disminuye cada vez mas y la sed aumenta, y por fin se presenta la diarrea y la fiebre pútrida, el aliento es fétido, el animal está echado, casi siempre inmóvil, se queda como se le deja, pues está tan débil que no puede variar de postura, y últimamenta muere, presentándose sucesivamente los signos de la estincion total de la vida. Al abrir el cadáver se encuentra el tejido celular infiltrado, la sangre muy acuosa y hay muchas veces derrames de serosidad en las

(1) El autor hace diferentes esta enfermedad y la *pourriture*, cuando es el nombre vulgar de aquella. En el dia se hacen sinónimas. Sin embargo, se han hecho dos artículos.—Nota del *T.*

cavidades torácica y abdominal. Los pulmones y las demás vísceras están pálidos y casi sin sangre, el corazon laxo; pero el hígado es el que mas alteraciones presenta. Es mucho mas voluminoso y mas pesado que en el estado normal, se desgarra su sustancia con facilidad, es de color térreo ó plomizo y su superficie está cubierta de tubérculos y vesículas llenas de serosidad, la vejiga de la hiel está completamente llena de bilis y distendida por la abundancia de este líquido. Este receptáculo, el mismo hígado y los conductos biliares, muchas veces dilatados, están llenos de *fasciolas hepáticas*, variables en tamaño y color y que dan aun señales de vida inmediatamente despues de la muerte del animal. Antiguamente se creía que estos entozooarios habian penetrado en la economía mezclados con los alimentos y bebidas; pero en el dia se atribuye al mismo organismo su desarrollo, así como el de los demás. Esta enfermedad parece hereditaria y reconoce por causa el pastar en dehesas húmedas. Los remedios mas eficaces contra ella son *graphites* y *lycopodium*; *helleborus niger* conviene, cuando hay señal de hidrotorax, anunciado por la dificultad de la respiracion: *mercurius solubilis*, *china*, *nux vomica* y *sulphur*, cuando los escrementos son blanquecinos y hay síntomas de ictericia ó hidropesía, casos que no son raros.—G.

CARBUNCO DE LA LENGUA. Cuando esta enfermedad ataca á una res, se ven aparecer en la lengua y en diversos puntos de la cavidad bucal, elevaciones vesiculosas de distinto volúmen que pasan rápidamente á la gangrena, desprendiéndose la lengua á pedazos. El animal está muy agitado, tiene la respiracion muy acelerada y la lengua cuelga fuera de la boca; esta se halla seca, y el aliento es muy caliente, los ojos parecen inflamados y como si quisiesen salirse de las órbitas: no hay apetito. En el momento que se advierta la enfermedad es necesario raspar las pústulas con una cuchara de hierro, cuidando de mantener inclinada la cabeza del animal para evitar que trague algo del líquido morboso: despues se limpian bien las partes con un paño empapado en aceite, y se lava por último la boca con agua en que se echan cinco ó seis gotas de *arsenicum* por cada taza de líquido. Si las vesículas se han abierto ya por sí mismas, el animal muere irremisiblemente. Se cuidará al practicar la operacion, de que el humor de las vesículas no toque á las manos, para lo cual se untarán bien con aceite ó se pondrán guantes.—G.

CLAUDICACION ó *cojera*. Es muy comun que empieze una

oveja á cojear repentinamente: en este caso se lavará bien el pie, y se examinará detenidamente. Si se descubre algun cuerpo estraño puntiagudo introducido en la pesuña, se estraerá, y despues se cubrirá la parte afecta con paños empapados en agua de *arnica*, cuatro ó seis veces al dia. Algunas veces depende la cojera de la presencia de una piedra entre las pesuñas, y entonces no hay mas que hacer que quitarla. Para las demás causas de claudicacion, consúltense los artículos *Lujacion*, *Pedero* y *Pesuñas*—G.

COLICO. Esta enfermedad puede depender de varias causas, ya de un enfriamiento brusco ó de estreñimiento, bien de un esceso de alimentacion, ó quizá de la existencia de lombrices. El animal que padece un cólico, manifiesta súbitamente grande agitacion, indica dolores en el vientre, mirándosele á menudo y estando muy encorvado; se echa y se levanta con rapidez, se queja y da balidos lastimeros, tiene la respiracion acelerada, casi nunca hay deposiciones ni evacuaciones de orina; están frias las orejas, las estremidades y el hocico. Cuando no se socorre pronto el accidente, puede el mal causar la muerte, bastando doce ó veinticuatro horas para que se gangrenen los intestinos. Con respecto al tratamiento se conocen varias especies de cólicos.

1.º El *cólico ventoso*, muy comun en las reses lanares que comen con avidez yerbas apetitosas, especialmente cuando están llenas de rocío ó mojadas por la lluvia: tambien se observa muchas veces en las que beben mucho despues de haber comido pasto verde. En este caso se hincha el abdomen repentinamente, el animal está muy inquieto, la respiracion es agitada, el cuerpo está frio en totalidad, la cabeza inclinada, y no hay deposicion ninguna á pesar de los borborismos que se perciben. El específico es en este caso *colchicum autumnale*, bastando siempre un par de dosis para lograr la curacion. El agua de cal se ha empleado tambien con buen éxito en muchos casos. En algunos paises se emplea un procedimiento que alivia instantáneamente: se tapa la boca y las narices del animal por espacio de un minuto con un pañuelo, un gorro, etc., se le suelta, y en el momento de verse libre, sacude fuertemente la cabeza, eructa y se cura, disminuyendo de un modo sensible la tumefaccion del abdomen: si fuese necesario podria repetirse la operacion.

2.º El *cólico por constipacion* se presenta en consecuencia de escesos en la alimentacion ó de enfriamientos repentinos. Ademas de los síntomas generales del cólico, se observan esfuerzos para

defecar. Por lo comun bastan algunas dosis de *aconitum* seguido de *arsenicum*, para que desaparezcan los síntomas mas graves, despues de lo cual se logra restablecer las deposiciones fácil y prontamente por medio de *nux vomica, opium* y *plumbum*.

3.° El *cólico por enfriamiento* ó *espasmódico* difiere de los demás, especialmente, en que no va acompañado de meteorismo, y no es continuo sino intermitente. Generalmente son bastantes para curarle dosis repetidas de *aconitum*; y sino podria recurrirse á *arsenicum*.

4.° *Cólico inflamatorio*. Véase *Enteritis*.—G.

COMALIA. La comalia en las ovejas es una enfermedad muy semejante á la caquexia; se presenta ordinariamente en otoño, y continúa reinando casi siempre por todo el invierno y la primavera: tiene un curso muy lento, y al principio es de difícil diagnóstico. Sin embargo, con la práctica se logra conocer, aun desde lejos, un animal afecto de esta enfermedad, por su andar lento, su cabeza vacilante y orejas bajas. El animal se queda siempre atras, y se deja coger y sujetar sin resistencia: la region lombar cede á la presion, los ojos están empañados, los párpados tumefactos, hay lagrimeo, los labios, encías y paladar están pálidos, la piel de un blanco amarillento é infiltrada conserva la impresion del dedo; la lana cambia de color, pierde el brillo y se arranca fácilmente, aun en grandes mechones, y á veces llevando consigo pedazos de piel. Las evacuaciones son blandas, la orina escasa y de color muy oscuro. Poco á poco se forma en la parte superior del cuello y en la quijada un tumor pastoso, indolente, que parece siempre mayor cuando el animal viene de la dehesa, se disipa muchas veces por la noche, pero vuelve á aparecer al otro dia y adquiere sucesivamente mayor volúmen. El animal pierde poco á poco el apetito, pero la sed se aumenta, la rumia cesa completamente, el lágrimeo es cada vez mayor y la nariz está llena de mucosidades viscosas. Entonces se hincha gradualmente el vientre por los progresos continuos de la ascitis; el animal está muy débil, muy flaco y continuamente echado; el pulso es vivo y blando, se presenta diarrea, las estremidades se enfrian progresivamente y por último llega la muerte, sin convulsiones. A estos síntomas suelen unirse los de la caquexia, y asi es que se hallan en los conductos biliares y en el hígado *fasciolas* (hidátidas) cuya existencia se conoce por el color amarillo de la piel, de la lengua y las encías; ó bien hay una ténia en los intestinos, ó filarias en la tráquea, accidentes

todos muy temibles por sí mismos y capaces de causar la muerte. Al hacer la autopsia se encuentra mucha serosidad en el pecho, abdomen y tejido celular; la sangre es muy acuosa, los pulmones y las carnes están pálidas y flácidas; los intestinos casi siempre llenos de gases amarillentos, el sebo fluido y la bilis ténue y acuosa.

Las causas mas comunes son el frio húmedo, los efluvios de los pantanos, los pastos de mala calidad y la neumonia, principalmente cuando no se ha tratado bien.

Es inútil advertir que se debe empezar por separar las causas ocasionales. Con respecto á los medios curativos, los mas eficaces son *arsenicum*, alternando con *china* y despues *bryonia*, *veratrum album* y *aconitum*. *Acidum muriaticum* puede tambien ser muy útil especialmente como preservativo: con este objeto se administran dos ó tres dosis por semana. *Oleum terebenthinæ* debe tambien ensayarse. Cuando hay filarias en los pulmones y la enfermedad no está muy desarrollada, se da *dulcamara*, prímero todos los dias, despues de dos en dos dias, y por fin se concluye con *sulphur*.—G.

Arsenicam, *colchicum* seguido de *opium*, *digitalis*, *napellus* y *sulphur*.—W. Vease *Caquexia acuosa* en el ganado vacuno y lanar.

CONSTIPACION. La constipacion puede ser un síntoma accesorio de cualquier enfermedad, ó bien existir independientemente é ir ó no acompañada de cólicos. La que no depende de espasmos ni de inflamacion, se manifiesta sin cólicos y procede comunmente de alimentos demasiado secos, con particularidad cuando el animal no bebe lo suficiente. *Nux vomica* es el remedio en este caso. Cuando la diarrea alterna con constipacion se administra *pulsatilla*, y *antimonium crudum* si hubiese repugnancia á los alimentos.—G.

CORIZA ó *catarro nasal*. La coriza benigna del ganado lanar es una afeccion que se disipa comunmente por sí misma: se presenta en consecuencia de un enfriamiento y bajo el influjo de causas á propósito para desarrollar la tos, como por ejemplo, cuando en un dia caluroso recibe el ganado repentinamente un chaparron, etc. Los animales estornudan mucho, tienen los ojos empañados y llenos de lágrimas, fluye de la nariz un moco muy líquido al principio, despues mas espeso, que obstruye con frecuencia las fosas nasales, dificultando la respiracion y obligando al animal á levantar la cabeza y abrir la boca. En este caso es suficiente separar el ganado de las causas que han ocasionado el mal, apartarle del frio húmedo, etc. Pero cuando la dolencia se prolonga, se hace maligna y toma el

carácter de muermo, enfermedad contagiosa, acompañada de un flujo purulento por las narices, que hace enflaquecer mucho á los animales y les causa muchas veces la muerte. *Aconitum* y *chamomilla* son entonces los remedios mas eficaces, y despues de ellos produce escelentes resultados una dosis de *belladona*. *Spongia marina* y *belladona* podrian tambien usarse ventajosamente. Los animales enfermos deben tenerse separados por la facilidad con que el mal se trasmite de unos á otros. A pesar de todo esto, se halla esta afeccion muy lejos de ser lo que el muermo en los caballos, porque no es mas que una coriza intensa, que se cura fácilmente por medio de un tratamiento adecuado.=G.

CUTIDITIS INTERDIGITAL. Esta enfermedad, que suele acompañar al pedero, debe principalmente su origen á la introduc-cion de cuerpos estraños en el conducto biflexo, situado por encima de la estremidad anterior del intérvalo que separa las pesuñas. De aquí proviene una inflamacion y un tumor, producido por el acúmulo de la secrecion que no tiene salida por la estremidad anterior del conducto. El animal cojea mucho. El tratamiento es muy sencillo: se empieza por estraer el cuerpo estraño, se comprime el tumor para vaciarle, se lava bien la parte con agua fresca, se cubre con un paño y se fomenta frecuentemente con agua de *arnica*.—G.

DIABETES. Aunque esta afeccion no es tan comun en los animales domésticos, como en el hombre, se observa algunas veces en las reses lanares, especialmente en los corderos, y en ciertas circunstancias llega á atacar á rebaños enteros. El animal que padece diabetes, espele casi continuamente orina clara como el agua, anda con las estremidades posteriores separadas y tiene la region lombar muy sensible; al mismo tiempo hay gran sed, poco apetito y supresion de la rumia. Poco á poco se debilita el animal y enflaquece, hay dolores intensos al orinar y á veces la orina es sanguinolenta. La muerte se verifica despues que la enfermedad ha durado semanas y aun meses enteros. Una de las causas ocasionales de la enfermedad parece ser el influjo del mal tiempo y prolongado, establos mal sanos y principalmente el uso de ciertas plantas, en particular retoños de abeto y de encina. Antes de emprender ningun tratamiento, se deberá buscar y separar la causa, cuando sea posible. En cuanto á los medios curativos, los mas eficaces son *lycopodium* y *mercurius vivus*. Se ha recomendado *carbo vegetabilis*, *mezereum*, *acidum phosphoricum* y *argentum*: *pulsatilla* deberia tambien ensayarse.—G.

DIARREA. La diarrea se conoce por las deyecciones frecuentes y líquidas: es peligrosa especialmente en los corderos, en los cuales se suele presentar á veces como una epizoótia debastadora. En las ovejas se observa comunmente en la primavera, cuando los animales no pueden acostumbrarse al pasto verde; pero la mas peligrosa de todas es la provocada por alimentos avereados, en cualquiera estacion que se presente. Los principales remedios son: *ipecacuanha, arsenicum* y *rheum*, ó *antimonium crudum* cuando hay repugnancia hácia los alimentos.

En los corderos suele depender de una alteracion de la leche de la madre, y se cura siempre con *pulsatilla.* Se administra *sulphur* á la madre; se la da mejor alimento y se hace que esté en un establo seco, caliente y bastante provisto de paja para que se eche.

La diarrea es tambien á veces síntoma de un estado morboso general, por ejemplo, de la comalia, de la fasciola hepática, etc; en estos casos es necesario combatir la enfermedad principal.—G

Pulsatilla, cuando los pies están frios, como síntoma accesorio, cuando las materias fecales son claras y fétidas y el animal ha perdido el apetito.

Kozischek ha curado durante el invierno de 1835 cincuenta corderos atacados de diarrea acompañada de estos síntomas, dándoles 3/IV de *pulsatilla.*—W.

DISENTERIA. La disenteria, que se confunde muchas veces con la diarrea, es una inflamacion de los órganos del vientre. Suele observarse cuando á un verano caluroso sucede un otoño frio, ó cuando el pasto está echado á perder por la demasiada humedad: entonces puede presentarse como una epizoótia mortífera. Sus caractéres son, conatos frecuentes y dolorosos de defecar, con tenesmo y sin otro resultado que la espulsion de mucosidades sanguinolentas. Algunas dosis de *aconitum* y *arsenicum* disipan la inflamacion intestinal, despues de los cuales se emplearán los indicados contra la diarrea, si persistiese este sintoma: *chamomilla* y *rheum* han sido con frecuencia muy eficaces.—G.

EMPACHO POR ESCESO DE ALIMENTOS. Dos ovejas preñadas de poco tiempo estaban enfermas por haber comido gran cantidad de grano molido. La una estaba triste y rechinaba los dientes; la otra tenia las cuatro estremidades baldadas y casi no podia tenerse de pié. Se las dió dos cucharadas de café con algunas horas de intérvalo: la primera se curó al cabo de al-

gunas horas, la segunda tomó dos dosis de $^1/_6$ de *bryonia* y al dia siguiente estaba restablecida. Ambas parieron felizmente.—W.

ENCEFALITIS. Esta enfermedad es debida á causas internas ó esternas, tales como una insolacion, golpes en la cabeza, alimentacion escesiva, etc. El animal empieza por tener la cabeza baja y las orejas, anda vacilando y sin saber á donde vá, la cabeza está caliente al tacto, los ojos brillantes, encendidos y muy prominentes; el aire espirado caliente, la respiracion corta, rápida y con grande ijadeo. El animal está casi contínuamente echado, con la cabeza descansando en el suelo, y cuando la terminacion es funesta muere con convulsiones y síntomas de apoplegia. Los remedios que se han de usar son una dosis de *aconitum* de cinco ó de diez en diez minutos, y despues *belladona*, que se repetirá tambien muchas veces de dos ó de tres en tres horas. *Hyosciamus* es tambien conveniente y mas aun *veratrum album*, que deberá administrarse, especialmente cuando el animal se levanta repentinamente y anda como ciego por todas partes. Se dice que ha sobrevenido el torneo en corderos que no han sido tratados convenientemente en la encefalitis.—G.

Las ovejas atacadas de esta enfermedad tienen el cuerpo caliente, les ojos inyectados y medio abiertos; vacilan como si tuviesen un vértigo y caen dando con la cabeza en el suelo.—W.

ENTERITIS. La enteritis y gastritis, llamadas tambien cólico inflamatorio, sobrevienen frecuentemente despues de la ingestion de plantas venenosas, pastos avereados, especialmente llenos de barro ó enmohecidos, enfriamientos bruscos como el que resulta de beber agua fria, estando el animal acalorado, y en consecuencia de todas las causas que son susceptibles de producir el cólico en los animales domésticos. Los síntomas son los que constantemente se observan en los accesos de cólico: dolores abdominales violentos y continuos, gran calor en todo el cuerpo, sed inestinguible, ijadeo contínuo y constipacion. El animal hace muchas veces ademan de echarse, pero se levanta rápidamente, quejándose y haciendo movimientos irregulares y violentos de toda especie. Cuando el mal no se ataca eficazmente á tiempo, se presenta un temblor convulsivo, las orejas se enfrian, asi como las narices y las estremidades, hay grande ijadeo, movimiento continuo de la cola y por fin la muerte. *Aconitum* es tambien el primer remedio que se ha de usar y á veces basta solo, cuando el mal es debido

á un enfriamiento; sin embargo, deberán repetirse á menudo las dosis. Cuando cinco ú ocho no completan la curacion, *arsenicum* es indispensable y por lo comun hay bastante con dos ó tres dosis. *Pulsatilla* ha sido conveniente en algunos casos.—G.

Mercurius vivus, napellus y *arsenicum*.—W.

EPILEPSIA. En la epilepsia, asi como en el vértigo, el animal vacila al andar y cae al suelo; pero en los accesos de epilepsia no está tranquilamente despues de caer, sino que tiene convulsiones y movimientos espasmódicos, sacude los pies, vuelve los ojos á todas partes, rechina los dientes, echa espuma por la boca, y hay evacuacion involuntaria de las materias fecales y de la orina. La duracion del acceso es variable: unas veces se levanta la oveja á los cinco minutos, come al momento y parece mas sana que nunca; y otras por el contrario no vuelve en sí hasta despues de un cuarto de hora. Los accidentes no son peligrosos mientras no se repitan á menudo, pues entonces el animal enflaquece y muere sin que se advierta otra cosa que la mayor frecuencia de su repeticion. Los remedios mas indicados son algunas dosis de *aconitum*, seguido de *stramonium* ó *belladona*. Cuando el animal patea mucho, se ha obtenido buen resultado con *hyosciamus*: se dice haber empleado tambien ventajosamente *cocculus* y *calcarea carbonica*. *Camphora*, en dosis repetidas, evita la vuelta del acceso.

El cólico verminoso que se presenta con estos mismos síntomas cede al uso de *cina*.—G.

ERISIPELA. Esta enfermedad se observa algunas veces en reses de raza muy fina, y consiste en una inflamacion de la cabeza, que contiene mucha serosidad acuosa. Va acompañada de fiebre, calor, gran sed, abatimiento y falta de apetito. *Aconitum* y *belladona* son sus específicos.—G.

Ademas de los dos medicamentos que aconseja Gunther pueden emplearse *clematis erecta*, *graphites*, *lachesis*, *pulsatilla*, *rhus*, *silicea* y *sulphur*. Si la erisipela es simple, como suele ser la del ganado lanar y la del perro, *aconitum*, *belladona*, *hepar sulphuris*, *calcareum* y *lachesis*. Si fuese vesiculosa, *graphites* y *rhus*, ó bien *belladona*, *hepar sulphuris* y *lachesis*. Cuando es flemonosa, ademas de estas tres sustancias, *graphites*, *pulsatilla* y *rhus*. En los casos en que la erisipela es secundaria y está acompañada de edema, suele ceder al *rhus*; si presenta superficies ulceradas, producen buenos resultados *clematis* ó *rhus*; y cuando pasa á gangrena *arsenicum* y *carbo vegetabilis*. Cuando desde su origen tiene el carác-

ter gangrenoso, podrá ensayarse *chininum sulphuricum*.—Adicion del *T*..

ESTOMATITIS VESICULOSA. En esta afeccion se presenta la boca caliente, llena de mucosidades y de saliva, con tumefaccion de las encias y de la lengua: sucesivamente se van presentando en la cavidad bucal, en el paladar y en las encias, pequeñas vesículas blancas, que se rompen y dejan ulceraciones superficiales; entonces fluye de la boca una baba viscosa. El animal no puede comer, pero bebe mucho: comunmente acomete el mal á todo el ganado y suele ir acompañado de pedero benigno. En muchos casos se disipa por sí mismo y nunca tiene tanta intensidad en las reses lanares como en los caballos. Los principales remedios son: *mercurius solubilis, acidum sulphuricum* y *helleborus niger*; este último principalmente cuando las encias están muy blandas y el animal muy triste.—G.

FIEBRE INFLAMATORIA. La fiebre inflamatoria suele observarse únicamente en los dias calurosos del verano, en animales bien nutridos y pletóricos, que tienen que andar mucho para llegar á la dehesa ó que están todo el dia al sol, sin bastante agua para apagar la sed. Está caracterizado por los síntomas siguientes; anorexia, gran sed, ojos inyectados, el animal se queda detrás del rebaño y camina lentamente, pulso acelerado (de 90 á 100 pulsaciones por minuto), el aliento, la nariz y la boca muy calientes, evacuaciones ventrales y orinas escasas ó nulas. Si la enfermedad progresa, hay temblor general, marcha vacilante, respiracion cada vez mas difícil, membrana mucosa bucal lívida y fria, y por último, el animal perece con convulsiones á las doce ó treinta y seis horas de la invasion, ó se desarrolla una encefalitis ó una neumonia. El específico contra esta enfermedad es *aconitum*, en dosis muy frecuentes. Es escusado advertir que el animal debe hallarse en completo reposo en un parage fresco, con poca luz y comiendo solamente un poco de yerba. Los medios de evitar la fiebre inflamatoria son: no acumular el ganado en establos estrechos, esponerle al sol lo menos que sea posible, especialmente en la mitad del dia y no hacerle caminar mucho, ni muy de prisa, cuando hace calor escesivo.—Consúltense los artículos *Encefalitis*, *Enteritis* y *Neumonia*.—G.

FORRAJE. Los alimentos y bebidas son, como todo el mundo sabe, los objetos mas principales para el mantenimiento de la vida y por esta razon deberá cuidar el pastor de que no falten al

ganado estas circunstancias indispensables, en proporcion con sus necesidades.

El alimento del ganado lanar es de dos especies: verde, que es el que hallan en los prados, y seco, que se le suministra en el establo.

Nadie ignora que hay pastos buenos y malos; pero el pastor no puede muchas veces elegirlos á su gusto, y precisamente manifiesta que sabe desempeñar bien su obligacion, cuando mantiene al ganado en un estado floreciente de salud, en medio de circunstancias desfavorables.

Las plantas que crecen en sitios bajos, húmedos y pantanosos, no solamente contienen menos sustancia nutritiva, sino que poseen principios acres y ácidos ó sustancias perjudiciales á la salud del ganado. Asi pues, cuando el pastor se vea obligado á sacar partido de esta clase de pastos, no deberá hacer que el rebaño permanezca en ellos todo el dia, y hará que paste primero en barbechos, rastrojos ó cualquier otro punto donde haya yerbas sanas.

Si hubiera disponible un bosque ó alameda, las hojas de los árboles serian un buen remedio contra los efectos de los malos pastos. Cuando esto tampoco fuere posible, se deberá dar al ganado pienso seco antes de salir al campo, aunque no sea mas que paja sola; pero advirtiendo que entonces necesitan los animales beber agua saludable en cantidad suficiente.

Pero aun hay mas; los mejores pastos pueden ser perjudiciales en ciertas circunstancias. Una estacion lluviosa sobrecarga á las plantas de jugos acuosos nocivos, y si á esto se agrega el frio húmedo, se tienen las circunstancias mas abonadas para el desarrollo de la caquexia. Para evitar pues tan grave inconveniente, se deberán tomar las siguientes precauciones: 1.º Cuando el tiempo esté lluvioso por espacio de mas de tres dias, no saldrá el ganado al campo sin comer pienso seco si le hubiere; permanecerá en la dehesa solamente tres horas ó dos, si lloviese mucho; se le encerrará otra vez y á las cinco ó seis horas despues de haber vuelto á comer pienso seco, pueden salir otra vez al campo otras dos ó tres horas: seria dañoso en tales circunstancias tener al rebaño en el campo por espacio de mas de cuatro á seis horas. 2.º En el establo deberán tener buena cama para secarse y calentarse: si tienen sed, se les dará agua. 3.º Cuando no hay pasto seco y es preciso llevar el ganado á malos prados, se disminuyen los accidentes funestos, teniéndole tres horas nada mas por la mañana y otras tres por la tarde y haciendo

que esté continuamente en movimiento. 4.° Cuando no haya cama se debe hacer que los animales esten muy juntos, para que se calienten mútuamente. 5.° Si cesa la lluvia estando el ganado en el campo, se le puede permitir estar mas tiempo del que llevo dicho, y aun puede tenérsele todo el dia, si el sol volviese á salir. 6.° Siempre que el mal tiempo obligue á encerrar el ganado, deberá llevársele apresuradamente, con el objeto de acelerar la circulacion y aumentar el calor animal. 7.° Nunca se quedará el ganado en el campo haciendo mal tiempo.

Cuando la yerba está cubierta de rocío, se necesita tambien dar pienso seco al ganado antes de salir al campo, ó si no le hubiere, no se saldrá hasta que el rocío se haya evaporado; si el ganado se hubiese quedado en el campo, y por consiguiente no se pudiese aguardar á la evaporacion del rocío, se hará que paste andando lentamente, hasta que ya no haya rocío.

Si el ganado pastura en terrenos donde haya mucho trébol ó mostaza, no deberá permanecer en ellos mucho tiempo; estará lo mas media hora, y esto eligiendo los sitios en que menos abunden dichas plantas. Podrá volver á las dos horas, y de este modo se evita el meteorismo. Tambien en este caso conviene dar pienso seco al ganado antes de sacarle al campo.

Casi todos los accidentes dependientes de escesos en el pasto, se combaten ventajosamente por medio de algunas dosis de *arsenicum album*. Si solamente está el estómago sobrecargado de alimentos, se emplearán *antimonium crudum* y *pulsatilla*; *nux vomica* está indicada, cuando hay al mismo tiempo estreñimiento.—G.

FRACTURAS. Las fracturas son menos frecuentes en el ganado lanar que en los demás animales domésticos y solamente suelen observarse en los corderos. Despues de hecha la reduccion, se rodea el miembro con un pedazo de lienzo, se colocan encima dos fanones de madera ligera ó de carton grueso, que tengan de ocho á doce pulgadas de longitud, y el todo se sujeta con unas vueltas de venda. Se fomenta el apósito frecuentemente con agua de *arnica*, se administra *symphytum* interiormente y se consolida la fractura á los diez ó quince dias.—G.

HEMATURIA *ú orinamiento de sangre*. Se presenta esta afeccion generalmente en consecuencia de la ingestion de ciertas sustancias acres é irritantes, como por ejemplo, retoños de encina, pinabete, ranúnculos, etc., que se manifiesta por la emision de orina roja,

y á veces de sangre pura. Hay ademas calor, sed viva, conatos frecuentes de orinar, sensibilidad en la region renal, dificultad en los movimientos y á veces dolores cólicos. El remedio principal, especialmente al principio del mal, es *ipecacuanha*, administrada en dósis repetidas frecuentemente. Si hubiese ya síntomas de nefritis, enfermedad que suele ser mortal, se administrarán rápidamente algunas dosis de *aconitum*, y *cantharides* á continuacion —G.

HEPATITIS. La inflamacion del hígado, que muchos consideran idéntica á la caquexia acuosa, se manifiesta por lo comun bajo la forma de fiebre lenta, el animal enflaquece, tiene síntomas de una enfermedad general, los ojos están amarillos, asi como la lengua y la piel, la lana sucia y enredada á manera de fieltro. Al cabo de algun tiempo se presentan todos los síntomas de la caquexia. Los remedios principales son: *aconitum*, muy al principio; *digitalis purpurea*, en cuanto se adviertan fenómenos inflamatorios, y si se manifiesta ictericia, son específicos *chamomilla*, *mercurius vivus* y *nux vomica*.—G.

Los mismos síntomas se presentan poco mas ó menos en el ganado lanar que en el vacuno. Durante el régimen, se debe alimentar el animal con yerba, hojas de col, bebidas farináceas y paja humedecida. La sal es muy conveniente en esta clase de animales por cuya razon es menester dársela durante el tratamiento y continuar algun tiempo despues de la curacion.—W.

HERIDAS. Las heridas superficiales se curan fácilmente en las ovejas con el uso esterior de *arnica*, y con este tratamiento se cicatrizan en veinticuatro horas las que produce el esquileo, que suelen tomar á veces mal carácter. Las heridas profundas nunca se curan sin supuracion, que se debe abandonar á sí misma, cuando se verifica normalmente. Si el pus fuere icoroso y fétido, se administrarán *mercurius vivus* y *asa fœtida*; *silicea*, cuando sea espeso y de mal color; *arsenicum*, si los bordes de la solucion de continuidad están duros y vueltos hácia fuera; por último, se administrará *symphytum* y se aplicará esteriormente, si hay lesion del hueso ó del periostio.—G.

HERPE FACIAL. *Boquera, hocico negro.* Se observa en los corderos especialmente, y con menos frecuencia en las reses de cierta edad, una erupcion en forma de costras, que invade con preferencia los alrededores de la boca, de los ojos y las orejas, estendiéndose á veces tambien por toda la cara. Algunas dosis de

sulphur ó de *tinctura sulphuris* bastan siempre para curarla en poco tiempo.—G.

Esta afeccion, que es propia del ganado lanar, consiste en una especie de herpes, que se desarrolla sobre la nariz, á los lados de la cabeza y algunos veces en las orejas; es poco peligrosa y no se manifiesta mas que en los ganados mal cuidados. Los medicamentos empleados contra esta afeccion de la piel, de la cual se previene la recaida con la limpieza, son: *acidum muriaticum*, *calcarea carbonica* y *sulphur*.

Kozischek ha curado en muy pocos dias cuarenta reses lanares atacadas de esta afeccion, dando á las unas una dosis de $^3/x$ de *acidum muriaticum*, y á las otras $^2/x$ de *calcarea carbonica* ó $^3/x$ de *sulphur*.—W.

ICTERICIA. La ictericia está caracterizada por el color amarillo de la conjuntiva, de la mucosa bucal, lengua y encías; depende de una afeccion del hígado, especialmente de la existencia de la fasciola hepática en este órgano y en los conductos biliares, y por lo mismo suele ser precursora de la caquexia acuosa, ó sobreviene en consecuencia de una hepatitis. Se combate especialmente con *mercurius vivus*, *nux romica* y *chamomilla*. Sin embargo, á veces acompañan á la ictericia otros síntomas que obligan á considerarla como secundaria y á dirigir el tratamiento contra el mal principal.—G.

INFLAMACION ERISIPELATOSA DE LAS MAMAS. Una oveja que estaba criando tenia las tetas en un estado de inflamacion tal, que se temia la destruccion completa de estas partes. El 12 de febrero de 1835 se la administró $^1/X$ de *phosphorus*; el 26 del mismo $^1/X$ de *silicea*; el 12 de marzo se repitió la dosis de *phosphorus*, y el 26 la de *silicea*. Algunas semanas bastaron para la curacion completa de las mamas, á escepcion de un pezon que quedó obstruido.—W.

INFLAMACION DEL PEZON. Diferentes causas pueden producir la inflamacion del pezon en las ovejas que crian: este accidente se combate eficazmente con *bryonia*, *belladona* y *chamomilla*. Si la inflamacion pasa á gangrena, lo cual es raro, se dará *arsenicum*: *secale cornutum*, cuando la piel se pone encarnada y lívida, y se desprende facilmente: si la tumefaccion termina por induracion, se administran *chamomilla* y *camphora*. En algunos casos no puede lograrse la resolucion, y es necesario usar *mercurius vivus* y *hepar sulphuris*, que convierten en absceso el tumor; en otros termina el

mal por sí mismo por supuracion, y entonces se deberá echar mano de los medicamentos indicados en el artículo *Supuracion*, al tratar de las enfermedades del caballo, particularmente de *pulsatilla*.—G.

INFLAMACION DEL ESTOMAGO *originada por los retoños de los arboles ó cólico*. Esta enfermedad consiste en una inflamacion de los órganos digestivos y de los riñones, provocada por los tallos tiernos de algunos árboles, como la encina y el chopo, por ejemplo, que los animales comen con avidez cuando tienen ocasion. Hay estreñimiento, hematuria y escrementos sanguinolentos; fiebre intensa, ijadeo y gran sed; la piel parece pegada al dorso, que está muy encorvado, y cruje como pergamino al comprimirla en los lados del cuerpo. Los miembros se ponen frios y rígidos, hasta tal punto en algunos casos, que el animal está en pie, como muerto, y si se cae no puede levantarse. Cuando no se administran los remedios oportunamente, sobreviene la gangrena y la muerte es inevitable. Algunas dosis de *aconitum*, seguidas de *arsenicum* en dosis repetidas, son los medios indicados.—G.

INFOSURA. La infosura presenta los siguientes caracteres: el animal anda con la cabeza baja y lentamente, está triste, no come, tiene sed viva, cuando llega á la dehesa se echa, y lo mismo hace en el establo. Al poco tiempo la lentitud de su marcha se convierte en una especie de dificultad ó mas bien de embaramiento de los miembros, que va siempre en aumento, y llega á tal punto, que no puede echarse, y si se echa le es imposible levantarse; el apetito sigue disminuyendo y la sed va en aumento. Cuando el mal está mas adelantado, se hallan los párpados tumefactos, los ojos mas ó menos inflamados, las estremidades anteriores ó posteriores, ó todas cuatro á veces, en estremo calientes. Si la dolencia progresa mas todavia, ya no hay apetito, las estremidades están muy ardorosas, el animal tiene en ellas tantos dolores al levantarse y al andar, que solo se mueve para beber á causa de la vivísima sed que esperimenta, y aun entonces, en vez de andar, mas bien se arrastra apoyado en las rodillas; se queja, tiene gran fiebre, respiracion corta y violento ijadeo. Si se conoce la enfermedad con tiempo, se cura fácil y prontamente con dosis frecuentes de *aconitum* y algunas de *bryonia*: cuando ya está mas adelantada se emplearán tambien estas dos sustancias al principio del tratamiento; pero despues se puede recurrir á *arsenicum* y *rhus* cuando las estremidades están muy doloridas; á *veratrum album* cuando la afec-

cion depende de un enfriamiento estando el animal fatigado; y por fin, á *staphysagria* si hay temblor de todo el cuerpo y el animal levanta los pies alternativamente.—G,

LOMBRICES. Las lombrices intestinales, que existen en casi todas las enfermedades crónicas, principalmente en los animales jóvenes, ocasionan una multitud de accidentes, entre los cuales se hallan los siguientes como mas característicos: disminuye la rumia, hay meteorismo frecuentemente, enflaquecimiento notable, con especialidad en los lomos y á lo largo de la espina dorsal, ronquidos frecuentes y obstruccion de las fosas nasales por mucosidades mas ó menos espesas. Se encuentran las lombrices en el hígado, conductos biliares, en los intestinos y en los bronquios. Tambien se observan con frecuencia ténias en los corderos que maman, las cuales ocasionan dolores intestinales intensos y llegan á tener de cincuenta á cien pies. *Filix mas* es el principal remedio en este caso. Consúltense los artículos *Caquexia*, *Comalia* y *Torneo*.—G.

Graphites y *lycopodium* contra las fasciolas del ganado lanar.—W.

LUJACION. Las lujaciones exigen que, despues de la reduccion, se fomente la parte á menudo con agua de *arnica*, y que se continúe con este medio hasta que desaparezca la tumefaccion completamente.—G.

METEORISMO. Esta enfermedad consiste en un desarrollo de gases que distiende enormemente al estómago, es muy rápida y peligrosa; reclama tambien socorros muy prontos, y suele ser producida por la grande avidez con que el ganado come ciertos pastos en cantidad escesiva. El animal pierde súbitamente su vivacidad y cesa de comer, se pone triste, está quieto y no rumia; va con la cabeza baja, parece que tiene todo el cuerpo hinchado, especialmente el lado derecho, y suena como un tambor cuando se le percute: está en pie con el dorso encorvado, los remos próximos y la cola separada del cuerpo; los ojos están fijos y prominentes, la respiracion es corta y difícil, las narices muy abiertas, la boca llena de baba espumosa; no hay espulsion de materias fecales ni de orina. La hinchazon aumenta rápidamente, y por lo comun es tan grande en pocas horas, que el animal perece sofocado ó porque se rompe el estómago. Casi no hay ninguna enfermedad en los animales domésticos en que la homeopatia cure tan pronto como en esta. De ordinario basta una sola dosis de *colchicum au-*

tumnale para disipar todos los accidentes en un cuarto de hora; pocas veces es necesario repetir el medicamento, lo cual se verifica cuando la primera dosis produce alivio, pero continúan desarrollándose gases; en este caso se repetirá el remedio de quince ó de veinte en veinte minutos. Despues de haber cesado el meteorismo, se administra una dosis de *arsenicum* para evitar que se reproduzca. Consúltese el artículo *Cólico*.—G.

Belladona 3/X ha curado en veinticuatro horas á corderos que mamaban poco, con meteorismo y babeo.—W.

NEFRITIS. La inflamacion de los riñones puede resultar de una violencia esterior ó de la ingestion de plantas escitantes, como ranúnculos, tallos de abeto, encina, chopo, etc. Se manifiesta con los síntomas ordinarios de la fiebre, calor de la boca, sequedad y rubicundez de la lengua, inyeccion de las conjuntivas, etc. Los síntomas caracteríscos son dolores y sensibilidad estraordinaria á la presion en la region renal, el dorso está encorvado, la marcha es dificil y dolorosa, y las patas están separadas. El animal se mira con frecuencia los riñones, golpea con los pies, tiene conatos continuos de orinar, pero solo espele una corta cantidad de orina sanguinolenta ú oscura con violentos dolores; el apetito es nulo y la sed intensa. La curacion se obtiene prontamente por medio de un par de dosis de *aconitum*, seguidas á las dos ó tres horas de dos ó tres de *cantharides*. Tal vez seria tambien eficaz *nitrum*, solo ó alternando con *nux vomica*; sin embargo nada sé por esperiencia acerca de esto.—G.

NEUMONIA. La neumonia reconoce las mismas causas que la angina; se observa especialmente despues del esquileo, cuando se esponen los animales al frio sin precaucion. Empieza el animal teniendo escalofrios, tiembla, la respiracion es acelerada, corta y con ijadeo, las aberturas nasales están muy abiertas, el pulso, de 70 pulsaciones por minuto, sube á 80 ó 90. Ademas, y como en casi todas las enfermedades inflamatorias, hay grande abatimiento, pérdida del apetito y lentitud en la rumia; los escrementos son muy resecos ó existe estreñimiento absoluto. Hay alternativas de calor y frio en las orejas, hócico y estremidades, tos muy dolorosa y corta, sed considerable, pero el animal no puede beber mas que á pequeñas bocanadas y deteniéndose á menudo á causa del dolor que esperimenta. Cuando el mal está muy adelantado, no se echa, anda vacilando y apoyándose á cada momento, la respiracion es cada vez mas rápida y dificil, y la muerte se verifica del se-

gundo al sesto dia. La curacion es fácil bajo el influjo del tratamiento homeopático. El primer medicamento y el mas indispensable es *aconitum*, administrado de diez ó de veinte en veinte minutos, hasta que la fiebre disminuya notablemente y el animal parezca mas tranquilo. Si se ha acudido á tiempo, *aconitum* basta para curar el mal totalmente; en el caso contrario se obtiene resultado completo y seguro por medio de *bryonia*.—G.

OJOS (*enfermedades de los.*) Se observa la oftalmia, ya á causa de penetrar polvo, insectos, etc. entre los párpados, ó ya sin causa esterior apreciable. Si se trata de un cuerpo estraño, se estrae, se baña el ojo con agua de *arnica*, y se administra al interior esta sustancia. Si quedase el ojo algo opaco, se combatirá la opacidad por medio de *cannabis*, *conium* y *belladona*. La oftalmia aguda provocada por un enfriamiento, se combate ventajosamente con algunas dosis de *aconitum*, seguido de *belladona* á los dos ó tres dias. *Cannabis* se usa para combatir las manchas de la córnea; *euphrasia*, para la oftalmia crónica: *pulsatilla* y *sulphur*, si va acompañada de lagrimeo. Este último remedio es tambien muy eficaz en las oftalmias que sobrevienen en consecuencia de la viruela, ó cuando se desarrollan pústulas en los ojos.—G.

PARALISIS. Un cordero que tenia paralizadas las cuatro estremidades, tomó el 4 de febrero $^1/_{12}$ de *cocculus*; el 13 habia recobrado su alegria y andaba, pero no podia levantarse sin que le ayudasen. Se le administró $^1/_6$ de *arnica*; el 16 se levantaba por sí solo, pero las estremidades estaban aun rigidas, síntoma que desapareció en pocos dias á beneficio de $^1/_{20}$ de *toxicodendron*.

Una oveja que criaba, hacía un mes que padecia una parálisis, y no podia levantarse sin caer en seguida. No bebia, manifestando gran repugnancia al agua que no tragaba sino se la introducia con fuerza en la boca. El 10 de febrero, Kozischek la administró $^1/_{10}$ de *belladona*; al dia siguiente bebió como de costumbre y se levantó; pero la marcha era aun penosa y difícil. *Cocculus* y *toxicodendron* no produjeron efecto alguno; pero *arnica* determinó una curacion completa.—W.

PEDERO ó *uñas podridas*. Hay dos formas de pedero, que importa mucho distinguir entre sí:

1.º El *Pedero benigno*, que se asocia generalmente á la estomatitis vesiculosa y ataca comunmente á rebaños enteros. Casi siempre empieza por fiebre mas ó menos intensa, que suele continuar mientras dura la enfermedad y cuyos principales sintomas

son los siguientes: el animal se pone triste repentinamente, cojea de una ó de varias estremidades; se advierte calor, hinchazon y rubicundez en ellas, con especialidad en el espacio interdigital y en la corona. Mas adelante se ulceran los puntos inflamados, se presentan en el rodete vesículas que segregan un líquido al principio claro como agua y despues purulento. El curso de esta afeccion es muy rápido, y suele desaparecer en pocos dias sin socorro alguno del arte. Sin embargo, para acelerar la curacion y hacerla mas segura, conviene lavar frecuentemente la parte afecta con agua tibia, quitar la porcion de pesuña que sobresalga ó esté alterada y se administra *arnica* interior y esteriormente.

2.° *Pedero maligno.* El animal empieza á cojear al principio de dos estremidades, ya las anteriores, ya las posteriores; despues se afectan las cuatro. La estremidad enferma está caliente y algo tumefacta, de manera que las pesuñas están mas separadas entre sí que en el estado normal. La piel del espacio interdigital está roja, y fluye de ella un líquido de mal olor; este líquido se hace poco á poco icoroso, y no solamente inflama y escoria los tegumentos adyacentes, sino que se acumula en la pesuña y la separa parcial ó totalmente de las partes vivas: algunas veces se llegan á afectar los tegumentos, los tendones y hasta los huesos. El animal entonces no puede andar, se arrastra apoyado en las rodillas, ó permanece echado y enflaquece poco á poco, aunque conserva bastante buen apetito. Esta forma solamente se presenta en las razas nobles ó finas y es contagiosa en alto grado, de manera que una sola puede comunicarla á todo el rebaño, y hasta es suficiente para contraerla el que el ganado pase por donde haya andado un animal enfermo.

Las opiniones están divididas con respecto á las causas del pedero. Probablemente tiene su origen en las regiones cálidas del globo y desde ellas se ha trasmitido por contagio, como la viruela; á lo menos está probado que se ha introducido recientemente en nuestros ganados, comunicada por reses de raza española. El tiempo húmedo y lluvioso favorece su desarrollo.

Comunmente empieza el pedero por una vesícula ó una úlcera pequeña en el espacio interdigital. En el momento que se advierta se debe quitar la parte afectada, hasta llegar á lo sano, con un cuchillo bien cortante; se lava despues la estremidad con agua salada y se toca la herida con una pluma empapada en ácido nítrico concentrado: á los pocos dias está curado el animal. Si la úlcera ha

corroido las partes por debajo de la pesuña, se debe quitar esta, así como todas las partes afectadas, hasta lo sano, lavar el sitio con agua salada, tocar la superficie de la herida con el ácido nítrico y humedecerla con algunas gotas de aceite de asta de ciervo; despues de todo esto se cubre todo el pie con lienzo, y se coloca al animal en una cama blanda, separado de los demás. Comunmente se halla ya en estado de andar á los ocho ó diez dias. Algunas veces, y esto sucede especialmente cuando no se han quitado todos los tejidos enfermos, la res vuelve á cojear y la enfermedad se reproduce: en este caso se debe volver á repetir el mismo tratamiento. Los animales curados deben permanecer por espacio de algun tiempo separados de los demás.—G.

Oipodopurin, *arnica*. Se distinguen dos especies de pedero; uno benigno y otro de naturaleza maligna. El primero ataca indiferentemente á todos los animales de pesuña hendida; es producido por la tumefaccion de la glándula situada entre los dedos del pie y se manifiesta por la cojera; no es contagiosa y se cura muchas veces por sí misma. (Véase, *Podredumbre de los pies.*)

El pedero maligno no ataca sino á las reses lanares, porque solo ellas y las cabras son los únicos animales domésticos que están provistos de pequeñas glándulas y del canal llamado *biflexo* que se observa entre los dos dedos del pie en el sitio de su separacion. Este canal presenta una pequeña abertura guarnecida de pelos, por la cual sale un humor sebáceo muy fétido.

Los diversos grados del pedero maligno pueden reducirse á tres. Los animales, en los cuales el mal es reciente, cojean poco, no tienen fiebre y conservan el apetito: la inspeccion del pie no presenta mas que un poco de rubicundez en la reunion de los dedos, ó una ligera exhudacion al rededor del casco, y algunas veces solamente calor en el pie afectado sin ninguna irritacion aparente.

Las ovejas atacadas por el pedero de segundo grado, cojean, tienen fiebre, están tristes, comen con mucho despacio y muchas veces de rodillas cuando las estremidades anteriores son las afectadas. La inspeccion del pie hace descubrir una ulceracion mas ó menos aparente, ya en la bifurcacion ó reunion de los dedos, ya en el engaste de la pesuña, hácia dentro ó afuera de la parte córnea, asi como tambien la exudacion de una sanies blanca y fétida.

Los animales en quienes la enfermedad ha llegado al tercer grado tienen fiebre contínua, están flacos, tristes, no se levantan sino con dificultad y se les cae la lana. Los abscesos purulentos

formados bajo del casco se abren en la reunion de las pesuñas con la piel. En algunas reses el casco resiste, porque la materia purulenta sale por la palma que corroe y destruye enteramente. En este caso el interior del pie, cuando se le vuelve para examinarle, no ofrece sino una masa pútrida llena de gusanos contenida en la caja del casco. Los músculos y los ligamentos están como destruidos y la caries ataca los huesos del pie, la fetidez es cadavérica é insoportable.

El tratamiento es igual para estas dos especies de pedero. Si la ulceracion se manifiesta, ya al rededor de la pesuña, ya en la bifurcacion se limpia la parte hasta dejar la carne descubierta ; se la fomenta con agua arnicada y se la aplican compresas empapadas en el mismo líquido , manteniéndolas fijas por un vendaje apropiado. La úlcera no tarda en curarse.

Se administran interiormente durante el tratamiento algunas dosis de *arnica*, ó mejor aun de *oipodopurin*.

Si por el contrario, el mal está encerrado en la caja del casco , es menester antes de todo procurar descubrir en qué lado está el absceso ó la úlcera interior que hace cojear al animal. Para esto, se comprime ligeramente con el pulgar el pie de la oveja al rededor del rodete de la pesuña y despues esclusivamente la palma y el talon. Cuando se comprime sobre el absceso, la oveja hace un movimiento que indica el sitio del mal, el cual es menester abrir de modo que pueda salir la materia acumulada y poner la carne al descubierto. Luego que la herida ha sangrado por algunos momentos, se la trata como queda indicado.

En general , no se debe temer cortar en lo sano y hacer que den sangre los pies de los enfermos , porque la tapa del casco se regenera con una prontitud singular.

Las reses de las provincias meridionales están mas espuestas al pedero que las de las comarcas septentrionales, y se observa por lo comun, que es tanto mas frecuente, cuanto mas compactos, áridos, secos y espuestos están al sol los terrenos en que pastan los rebaños, lo que prueba, segun Chabert, que la causa principal de esta enfermedad es debida al calor y á la fatiga que esperimentan los pies de los animales.—W. (1).

---

(1) M. Morel de Vindé cree haber descubierto que el pedero maligno es debido á la presencia de un insecto particular que forma un nido en el pie del animal.

PESUÑAS (*enfermedades de las.*) Siempre que una res se introduce un clavo, un fragmento de vidrio, una espina, ó cualquier otro cuerpo estraño, se desarrolla inflamacion y supuracion y hay claudicacion. Se debe empezar por estraer el cuerpo estraño, despues de lo cual se lava la parte con agua de *arnica* y se administra al interior la misma sustancia. Si la lesion es algo considerable, se cubre la estremidad con un lienzo, para evitar que se ensucie, y se repiten varias veces al dia los fomentos con *arnica*. Cuando hay mucha inflamacion y no cede con *arnica*, se administran *aconitum* y *squilla*: este último remedio es específico cuando el animal esperimenta en la estremidad violentos dolores.

Cuando una res ha andado mucho por caminos duros, especialmente en tiempo seco, sus estremidades contraen frecuentemente una inflamacion que se anuncia por lo comun por calor, sensibilidad escesiva de las pesuñas, claudicacion, y el animal levanta la estremidad enferma cuando está parado. *Arnica* interior y esteriormente disipa todos los síntomas, por lo menos mientras hay inflamacion. En ciertos casos produce muy buenos efectos una dosis de *conium*, despues de *arnica*. Si la palma está mas dolorida que la pesuña, se dará *arsenicum* como específico. Cuando el mal ha sido descuidado, suele pasar á supuracion y producir la caida de la pesuña; en cuyo caso han sido muy eficaces *squilla*, *conium* y *acidum phosphoricum*. Se consiguen tambien buenos resultados de la administracion de *antimonium crudum*, *nux vómica*, *mercurius vivus* y *pulsatilla*; este último especialmente, cuando hay trayectos fistulosos profundos.—G.

PICADURAS DE INSECTOS. Las garrapatas son los insectos que mas molestan al ganado lanar, pues viviendo en los bosques, introducen su trompa en la piel del animal y chupan la sangre con tanta avidez, que llegan á adquirir el tamaño de una judia, cuando al tiempo de adherirse eran casi invisibles. Cuando se intenta arrancarlas, suele quedarse la cabeza en la piel y producir inflamacion y supuracion. El medio mas sencillo consiste en apartar la lana y arrojar humo de tabaco sobre el insecto; tambien se le mata con seguridad echando sobre él una gota de aceite.—G.

RABIA. La rabia en las reses lanares es siempre consecuencia de la mordedura de un perro rabioso y nunca suele desarrollarse hasta despues de tres semanas del accidente. El animal entonces cesa de comer y de beber, está inquieto y agitado, y sea cual fuere su edad y sexo, manifiesta gran deseo de la cópula. Al se-

gundo dia se advierten los ojos opacos é inflamados, la marcha vacilante é insegura, el animal da grandes saltos y cuesta trabajo sujetarle; hay poca hidrofobia y deseo violento de morder á todo cuanto se presenta; sin embargo no hay todavia ejemplo alguno de que una oveja rabiosa haya mordido al hombre. Este estado dura algunos dias, despues de los cuales el animal se debilita sucesivamente, no se puede levantar y perece. Se empieza por esquilar la lana al rededor de la parte mordida, se cubre la herida con paños empapados en agua, que contenga algunas gotas de estracto de *belladona*; se administra igualmente *belladona* al interior, primero todos los dias, despues de tres en tres, luego de ocho en ocho, y se continua asi por espacio de cuatro ó cinco semanas. El tratamiento esterno se debe continuar hasta que no haya resto alguno de la herida, lo cual se suele verificar á los pocos dias. Despues del uso de *belladona*, se han obtenido buenos efectos de *stramonium*, como tratamiento consecutivo. Cuando un perro rabioso ha entrado en un ganado, no puede haber seguridad de conocer todas las reses mordidas, y por lo tanto la prudencia aconseja administrar *belladona* al rebaño entero. *Hydrophobinum* ha sido tan eficaz en gran número de casos, que casi hay motivo para considerarle como específico de la rabia. Se administra una dosis de dos en dos dias, por espacio de quince.—G.

REZNOS DEL GANADO LANAR. Los accidentes producidos por las larvas de los reznos son muy semejantes á los que el torneo ocasiona. El insecto llamado *œstrus ovinus* depone sus huevos en el mes de setiembre, ordinariamente en gran cantidad, en las narices de las reses mas sanas del rebaño mientras están durmiendo en el campo; las larvas que de estos huevos nacen suben á los senos frontales y en ellos crecen hasta su metamórfosis á espensas del moco que en dichas cavidades se segrega. La irritacion que producen ocasiona la inflamacion de la membrana mucosa, que causa dolores y síntomas análogos á los del torneo: el animal levanta á menudo la cabeza, estornuda mucho y espele algunas larvas entre gran cantidad de moco viscoso. Si son muchos los insectos contenidos en los senos frontales (pudiendo ascender á ciento y aun mas) puede llegar la inflamacion hasta la gangrena y producir asi la muerte. Los medios empleados hasta el dia contra esta enfermedad, ligera algunas veces y mortífera otras, consisten en insuflar en las narices polvos á propósito para producir estornudos fuertes que suelen espeler los insectos entre gran cantidad de mucosida-

des. Pero como advierte Fischer, autor de un buen tratado sobre el rezno de las ovejas, estos polvos, usados imprudentemente, pueden ser tan dañosos á la res como el mismo insecto. Asi es que recomienda la introduccion de vapor de azufre quemado, en las fosas nasales del animal, ó la inyeccion de aguardiente ó aceite: de todos modos se matan asi las larvas, cuyos cadáveres son en seguida espelidos al estornudar.—G.

Melonœstrin, medicamento ipsopático.—W.

SARNA. Se dá este nombre á una enfermedad eruptiva, contagiosa en el mas alto grado, que suele observarse desde el fin del otoño hasta la primavera y que se manifiesta bajo dos diversas formas.

1.° *Sarna seca.* Se presentan en la piel pequeñas manchas rubicundas, en cuyo centro se forman vesículas blancas, que contienen un líquido acre; rotas estas vesículas, las suceden otras tantas úlceras pequeñas que se cubren de costras, las cuales se caen al cabo de algun tiempo. Hay siempre grande prurito, que obliga al animal á rascarse continuamente con el pie, á restregarse contra los cuerpos que halla al paso y hasta á morderse en todos los puntos á donde puede alcanzar con la boca. Estos caracteres bastan para conocer, aun desde lejos una res sarnosa. Si se la examina desde cerca se vé que los sitios en que se ha rascado están desprovistos de lana, la piel pálida y llena, ya de escamas blanquecinas, ya de elevaciones pustulosas duras. Abandonada esta especie de sarna á sí misma, se estiende sucesivamente y hace caer la lana de los puntos que invade.

2.° *Sarna húmeda.* Es la misma enfermedad, pero en mas alto grado, que atormenta sin cesar al animal, se rasca continuamente, se frota y se muerde donde puede. Hay en varias partes del cuerpo porciones enteramente desprovistas de lana, ó con esta muy clara, en las cuales se advierten tumores blandos, circunscritos, con puntos duros, rubicundos ó lívidos, de los cuales fluye un líquido, que al secarse, forma costras del tamaño de la palma de la mano, muy gruesas y que cubren superficies ulceradas y hasta cavidades profundas y fistulosas. El animal enflaquece, aunque tiene buen apetito, y concluye por perecer, á veces al cabo de años, de marasmo, de comalia, etc.

La sarna depende en la mayor parte de casos de contagio, y un solo animal afectado basta para comunicarla á todo un rebaño. Sin embargo, debe haber algunas circunstancias que concurran ó cooperen al primer desarrollo de la enfermedad, que, una vez forma-

da, puede propagarse fácil y prontamente por contagio. Entre estas circunstancias, la primera es la que Hahnemann llama *psora*, es decir, un verdadero gérmen, que hace á la enfermedad producirse bajo ciertas influencias, pudiendo por otra parte deber su orígen á una reunion de circunstancias dañosas, como un establo malsano, alimentos escasos, estacion lluviosa ó fria y húmeda, etc.

El tratamiento es muy sencillo, y yo consigo la curacion en seis ú ocho dias por medio de lo que se llama *balsamus terebinthinæ sulphuratus,* sin emplear lociones ni fomentos de ninguna especie. Suelen bastar tres dosis de dos gotas de la tintura fuerte cada una para hacer desaparecer el mal, aunque tenga grande estension. En casos escepcionales solamente he tenido necesidad de continuar administrando una dosis diaria por espacio de ocho á doce dias. No habiendo servido hasta ahora las dinamizaciones preparadas segun los preceptos del arte, uso la tintura fuerte que se prepara del modo siguiente: se toma una parte en peso de azufre, y se hace hervir en cuatro de aceite de linaza, hasta la perfecta disolucion, lo cual da un producto en forma de una masa elástica, morenuzca y de olor sulfuroso desagradable; se toma entonces una parte de esta masa, se disuelve en tres de aceite esencial de trementina y ya está obtenido el medicamento.

El bálsamo de azufre trementinado no solo sirve para combatir la sarna, sino tambien para evitarla; al efecto se administra á cada res un par de dosis al principio del otoño, repitiéndolas al mes ó á las seis semanas.

Si las esperiencias que he practicado sobre esto se confirmasen deberia tomarse muy en consideracion este remedio, porque con él se evitarian muchos gastos, causados por la compra de los medicamentos, la pérdida de la lana y la de bastantes reses. Tan solo habria que tener cuidado de que los animales recibiesen realmente la sustancia indicada, para lo cual seria conveniente presenciar la administracion, sino habia personas de confianza de quienes echar mano. Despues de administrado el remedio deberá permanecer el animal sin comer, y menos aun beber por espacio de dos horas.

Debo advertir que otros aconsejan tambien contra la sarna *scabiesinum ovium* y *mezereum.*—G.

Scabiesin ovium, medicamento ipsopático. *Mezereum.*

La sarna de las reses lanares es seca ó húmeda; en el primer

caso se comunica en seguida que se declara: en el segundo no es contagiosa sino cuando ha llegado á cierto grado, entonces solo una oveja sarnosa basta para infestar á todo un rebaño.—W.

TABES DORSAL. Esta enfermedad de la medula espinal no ataca sino á los corderos y carneros jóvenes dedicados á la monta, es muy poco comun en los que tienen dos ó tres años; sus progresos son muy lentos y se anuncia con tres meses de anticipacion por un temblor particular de las orejas, que esperimentan las reses luego que les da el sol. Este síntoma unido á una gran timidez y á que el animal tiembla con todo su cuerpo, cuando despues de haberle levantado, se deja caer sobre las cuatro estremidades, es el precursor infalible de la enfermedad, la cual se declara por flacidez de las orejas, abatimiento y tension de los músculos, sobre todo de los de las estremidades posteriores. Poco á poco la rigidez se estiende á las estremidades anteriores, le obliga al animal á marchar de una manera particular, que indica que no es dueño de sus movimientos; cuando el mal llega á su último periodo, enflaquece escesivamente á pesar de comer con buen apetito, se debilita cada vez mas y acaba por sucumbir en un estado de consuncion completa.

Napellus, belladona, cocculus, toxicodendron y *zincum*.—W.

TEMBLOR. Esta enfermedad ataca con preferencia á los animales de raza fina, pero ya se conocia en Alemania antes de la introduccion de los merinos. Está caracterizada por la parálisis del tercio posterior, que ocasiona poco á poco la atrofia de toda la medula espinal. Sus síntomas precursores son una agitacion particular de la res, que corre hácia todas partes con la cabeza levantada y rechinando á menudo los dientes. Poco á poco se advierte rigidez en los miembros posteriores, lo cual indica gran debilidad en el tercio posterior y hace que el animal ande vacilando; esta debilidad aumenta de tal manera, que en la marcha parece que su parte posterior se cae á derecha é izquierda, concluyendo por no poder andar sino arrastra y bastando la menor presion sobre el sacro para derribarle. Suele presentarse temblor en todo el cuerpo, principalmente en la cabeza y las orejas, y cierto prurito ú otra sensacion análoga, que obliga al animal á frotarse contra todos los objetos que encuentra, de tal manera que se pela la cola, los ijares y las piernas y hasta se las llena de heridas. El enflaquecimiento aumenta, debilitando al animal hasta tal punto, que no puede levantarse. Por fin viene la diarrea y perece el

animal ordinariamente del segundo al cuarto mes. La enfermedad no es contagiosa, pero se la cree hereditaria: tiene por específico á *acidum sulphuricum*, tres ó cuatro dosis por semana.—G.

TETANOS. El tétanos, que suele provenir generalmente de un enfriamiento, pero que tambien depende á veces de la castracion, es las mas veces mortal, y en ciertos paises hay años que arrebata gran número de corderos. El animal, enteramente tieso y rígido, no puede hacer movimiento alguno, especialmente de las mandíbulas. El específico es *nux vomica*.—G.

Esta enfermedad, que parece ser el efecto de un enfriamiento, pero que muchas veces sobreviene despues de la castracion, es generalmente mortal. Hay años y comarcas en las cuales hace perecer gran número de corderos. El animal está completamente rígido y no puede ejecutar ningun movimiento, particularmente con las mandíbulas. *Nux vomica*, es el específico de esta enfermedad.—W.

TORNEO. El torneo es una enfermedad muy peligrosa, casi peculiar del ganado lanar, que no suele atacar mas que á los andoscos, es rara en las reses de dos años y mas aun en las adultas. Siempre se desarrolla con mucha lentitud y se conoce principalmente en que el animal que la padece, da vueltas y tropieza cuando anda y parece acometido de una especie de vértigo. Se anuncia al principio por la marcha vacilante é incierta; el animal se queda detrás del ganado, pierde su vivacidad natural, va con la cabeza baja y su mirar es huraño; los ojos están ordinariamente pálidos y azulados; la res se suele olvidar de que está comiendo, cesa de pacer y continúa con la cabeza baja, aunque sin mascar. Sucesivamente aumenta la debilidad, el animal no atiende á nada absolutamente, y empieza á dar vueltas con la cabeza baja, y mirando al lado enfermo, ó bien se cae al suelo. Todos estos sintomas aumentan de intensidad y muchas veces se ve á una res estar dando vueltas concéntricas por espacio de horas enteras, dar hácia adelante algunos pasos y volver á empezar de nuevo los círculos. Cuanto mas antigua es la enfermedad mas vueltas da el animal, llegando á hacerlo á veces al trote; el apetito sigue disminuyendo, el enflaquecimiento progresa y al fin se verifica la muerte por consuncion. Al hacer la auptopsia se encuentra siempre en el cerebro el sitio del mal: se hallan, ya debajo de los huesos del cráneo, ya debajo de la dura madre, ya en el mismo encéfalo, hidátidas en número y tamaño variables, á veces una, en ocasiones

tres ó seis, cuya magnitud varia desde la de una avellana hasta la de un huevo de paloma y aun mas. Segun que estos entozoóarios están en el lado derecho ó en el izquierdo, asi el animal da las vueltas hácia la derecha ó hácia la izquierda: pero si los hay en los dos lados, gira tan pronto en un sentido como en otro. En algunos casos la res no da vueltas, lo cual se verifica cuando la hidátida está en la linea media; entonces tiene siempre la cabeza baja y aunque parece que anda rápidamente, no se mueve del sitio en que se halla. Cuando el entozoóario está en la parte posterior del cerebro, la res corre hácia adelante con la cabeza levantada y choca con cuantos objetos encuentra.

Se sabe que los métodos empleados para curar esta enfermedad tan estraña, consiguen cuando mas curar algunos animales, siendo por lo tanto sus resultados muy problemáticos; la homeopatía, por el contrario, posee un remedio tan sencillo como seguro, que es *belladona*. Se administra al principio una dosis todos los dias, despues cada dos dias y esto hasta siempre para obtener la curacion, que es tanto mas pronta, cuanto mas temprano se acude con el remedio. En estos últimos tiempos se ha recomendado *cœnurium*, esto es, la misma hidátida dinamizada; pero los ensayos que he hecho no han sido satisfactorios, al paso que la administracion de *belladona* vá siempre seguida de buen éxito.—G.

Esta enfermedad que se atribuye á una hidátida (*cœnurus cerebralis*) situada en el cerebro, puede nacer en los corderos por el único efecto del desarrollo del cráneo, ó en las reses de mas edad, en consecuencia de una inflamacion producida por causas esternas. Estas son la accion prolongada ó súbita de los rayos del sol, ó del calor de los establos, en los cuales hay al mismo tiempo una corriente de aire frio, la barbaridad con que los pastores tratan á los corderos luego que nacen; la costumbre que tienen estos últimos de toparse entre ellos ó contra la pared; las picaduras del tábano nasal y del rezno de las ovejas; en fin, el paso repentino de una alimentacion poco nutritiva ú otra muy sustancial.

Los pastores esperimentados y atentos saben reconocer los primeros síntomas del mal, que consisten sobre todo en la laxitud, indolencia de la marcha, inapetencia, rubicundez mas ó menos pronunciada en el ijar y al rededor del ojo, dilatacion de la pupila y en fin, un pulso lleno y duro mientras el acceso. En el segundo periodo de la enfermedad se manifiestan accidentes de vértigo por una marcha insegura y por la inclinacion que tiene el animal á se-

pararse del camino recto. Mas tarde estos accidentes se hacen mas manifiestos; el animal cae y se levanta á cada instante, se precipita contra todos los obstáculos que encuentra, hasta tanto que la debilidad de las fuerzas le hacen permanecer echado y sin conocimiento alguno. En el tercer periodo, el animal enflaquece y se debilita, pero vuelve á comer regularmente y recobra su vigor. Esta mejoría engañosa dura hasta tanto que la hidátida haya adquirido bastante volúmen para comprimir el cerebro y dificultar sus funciones; en fin, el último periodo es aquel en que el animal gira sobre sí mismo, no vé y cae.

Cœnurin (*cœnurus cerebralis* preparado homeopáticamente) es el remedio ipsopático del torneo. *Belladona* $^1/_{30}$ administrada en el primer periodo de la enfermedad produce muy buenos efectos. *Ledum*, *pulsatilla* y *stramonium* se emplean con buen resultado.

Una oveja padecia esta enfermedad, dice Kozischek, y le administré X de *belladona*; se produjo una agravacion que duró dos dias, despues de la cual desaparecieron todos los síntomas. Al cabo de algunas semanas, observé que el animal estaba retirado, lo que indicaba la vuelta de la enfermedad. Le administré otra dosis de *belladona* y la enfermedad tomó entonces un carácter mas grave que la primera vez y duró muchas semanas: 12 de *hyosciamus niger* no hicieron mas que agravarla; en fin, los síntomas no desaparecieron sino despues de haber administrado 9 de *stramonium* que produjeron una evacuacion abundante de mucosidades nasales.—W.

TOS. Cuando reina un tiempo húmedo ó variable, como sucede especialmente en la primavera, cuando los animales pasan rápidamente de una temperatura elevada como la de los establos, al aire frio, cuando beben agua fria, etc. contraen accesos de tos, que desaparecen en pocos dias con el uso de *dulcamara*. La tos es tambien síntoma de varias enfermedades, y por consiguiente desaparece entonces con la causa que la produce.—G.

Toxicodendron. Dos corderos de un año habian perdido el apetito, estaban tristes, tosian y se quejaban. Kozischek dió á cada uno el 29 de octubre de 1835 $^9/x$ de *toxicodendron*. El 1.º de noviembre el lagrimeo habia desaparecido, comian mas, tosian menos y habian recobrado su alegría: $^5/x$ de *toxicodendron*, hicieron desaparecer enteramente la tos.—W.

VAHIDO ó ATURDIMIENTO DE CABEZA. *Conium*, *pulsatilla* y *opium*.—W.

VERTIGO. En esta enfermedad, que solo acomete á los animales jóvenes y bien alimentados, la res tiene la cabeza baja, se queda detras del rebaño, anda tropezando, separa las estremidades y cae; al poco tiempo se levanta, va á unirse á las demás y no presenta señal alguna del acceso que acaba de sufrir. El mal se repite en épocas mas ó menos próximas, sin que jamás aparezca alterada la generalidad. *Aconitum* alivia casi instantáneamente en los accesos; cuando la dolencia ha adquirido cierta intensidad y los accesos tienen alguna analogía con los de la epilepsia, *stramonium* y *cocculus* son los medios mas eficaces. El vértigo suele tambien ir unido á otras enfermedades, especialmente á la bacera y al torneo; en este caso no exige tratamiento especial y cede al de la enfermedad principal.—G.

VIRUELA. La viruela no ataca al mismo animal mas que una vez en la vida, se observa especialmente en las reses mas jóvenes del rebaño y es una de las enfermedades que mas víctimas arrebatan. Es notable porque se pueden distinguir en su curso cuatro periodos, que son el de infeccion, erupcion, madurez y desecacion, cuya regularidad suele depender de circunstancias accesorias, las cuales hacen que la enfermedad sea benigna ó maligna.

1.° En la viruela benigna, el animal está triste y abatido por espacio de dos dias; se presentan despues en diversos puntos del cuerpo, con especialidad en la parte interna de las estremidades anteriores y al rededor de la boca, unas manchitas rubicundas, en cuyo centro se advierte una elevacion que termina en una punta blanca. Este es el periodo de erupcion, que empieza con escalofrios febriles, temblor, aumento de calor en todo el cuerpo, especialmente en las orejas y narices, rubicundez de los ojos y de la mucosa bucal, el animal está triste, con la cabeza baja y las estremidades juntas, y cojea principalmente de las estremidades posteriores; no hay apetito ni rumia, la sed es intensa, y cuanto mayor es el número de las pústulas, mayores son tambien todos los síntomas. Todo el cuerpo está quemante, la respiracion es corta, fluye de las narices un moco líquido como el agua, y los puntos donde existen las pústulas, se hinchan de tal manera, particularmente en la cabeza, que á veces no pueden los animales abrir los ojos ni la boca. Continua la fiebre, las pústulas se elevan poco á poco y aparecen llenas de un líquido, al principio claro y trasparente, pero despues amarillo, espeso y purulento. Este estado de la enfermedad dura doce ó trece dias, poco mas ó menos

desde el de la invasion. Las pústulas tienen el tamaño de una lenteja ó de un guisante y están rodeadas de una aureola roja. En el dia decimotercio empieza el periodo de desecacion: la fiebre disminuye poco á poco y las pústulas se secan sucesivamente; el pus, con especialidad el de las primeras que aparecieron, se pone amarillo y despues de color oscuro; por último las pústulas se aplastan, se convierten en costras y estas se desprenden, dejando una cicatriz seca. El periodo de desecacion, en el cual vuelve á aparecer el apetito, suele durar de cinco á siete dias y á veces algunos mas.

2.° En la viruela maligna, que siempre se presenta en forma de epizoótia devastadora, el curso no es tan regular, ni guarda periodos tan marcados. Generalmente los animales están gravemente afectados desde que se presenta la fiebre de erupcion, tienen la cabeza muy hinchada, los ojos legañosos y cerrados, la respiracion muy difícil, fluye por la nariz un líquido viscoso, fétido y de mal olor; la boca está comunmente abierta, llena de baba espumosa, el animal rechina los dientes, espele escrementos líquidos y fétidos, circunstancia que acompaña tambien al sudor. Las pústulas, ocultas debajo de la lana, parecen tubérculos duros, lívidos, aplomados, morenos ó negruzcos y rodeados de un rodete blanco ó lívido, no están elevadas, sino que parecen planas, aplastadas, reunidas en grandes masas por su confluencia, y segregan un humor acre, que corroe las partes adyacentes y forma úlceras tan malignas, que suelen destruir muchas veces los ojos ó pedazos enteros de los labios ó de las orejas. El animal suele estar cubierto enteramente de costras asquerosas y su olor es insoportable; por lo comun muere del décimo al vigésimo dia. La enfermedad parece mas peligrosa para las ovejas, que para los corderos y morruecos. Algunas veces la viruela irregular no llega á ser tan maligna; pero la mayor parte de los animales que ataca, quedan por mucho tiempo enfermizos, no se curan sino muy despacio ó nunca recobran completamente la salud. Las reses débiles, flacas y las que tienen fasciolas, son las que primero contraen la enfermedad y las que sucumben tambien mas fácilmente.

La viruela benigna no suele exigir mas precaucion, que la de separar las reses enfermas de las sanas y visitar cuidadosamente el ganado cada dos ó cada tres dias. Las reses enfermas pueden llevarse al campo cuando el tiempo está sentado y caliente; en el caso contrario, deberán estar en un establo caliente y seco y se les

dará buen pasto. Con respecto á la especie maligna, *rhus* y *arsenicum* alternados y administrados á un tiempo, son los remedios que mejores efectos han producido contra ella. Disminuyen la enfermedad hasta el punto de hacer que sus víctimas sean muy pocas y cuando se dan como preservativos, consiguen que los animales no contraigan mas que la viruela benigna.

La inoculacion es el mejor preservativo que se conoce, y tiene dos ventajas: la enfermedad que provoca es mas leve y causa pocas veces la muerte; se puede hacer con ella que todo un rebaño pase la viruela en quince dias; al paso que la viruela natural exige atenciones y cuidados lo menos por espacio de seis meses. Se ha averiguado, finalmente, que la viruela natural mata por lo menos la mitad de los animales que ataca, y la inoculada tan solo uno por ciento.—G.

La viruela es la enfermedad mas mortífera del ganado lanar. Consiste en una fiebre inflamatoria seguida de una erupcion de pústulas mas ó menos gruesas, mas ó menos redondeadas y mas ó menos aproximadas, que pueden atacar á todas las partes del cuerpo, pero principalmente á las que están desprovistas de lana, tales como la cabeza, las axilas y bragadas, el pecho, el vientre, las mamas, las partes genitales, etc.

El curso de esta enfermedad ofrece cuatro periodos distintos: invasion, erupcion, supuracion y desecacion.

El 1.° se anuncia por tristeza, pérdida del apetito, abatimiento, fiebre y lentitud en la marcha, la res lleva la cabeza baja casi entre las piernas. Todos estos síntomas en un principio poco manifiestos aumentan gradualmente de intensidad. Este estado se prolonga por lo general hasta el cuarto dia en que principia la erupcion.

Esta se manifiesta por la disminucion de todos los síntomas observados en la invasion, por manchas rojas que no tardan en elevarse en forma de pústulas que entran en supuracion.

Se establece esta última entre el octavo y nono dia despues de la erupcion y reproduce por lo general la fiebre qae aquella habia hecho desaparecer. Dura cuatro dias, pasados los cuales las flictenas principian á secarse.

La desecacion es el cuarto y último periodo: el humor de las pústulas se seca, se descama y cae.

Variolin ovium es el medicamento ipsopático de la viruela. *Toxicodendron* y *arsenicum* se emplean con buen resultado en esta enfermedad.

Gros ha tratado con estos dos medicamentos alternados en pequeñas dosis, un rebaño invadido completamente por la viruela. No perdió mas que una sola res, mientras que en otros próximos á él perecieron treinta ó cuarenta por ciento.—W.

PARTE CUARTA.



ENFERMEDADES DEL CERDO.

La constitucion robusta del cerdo (1) hace que esté menos sujeto á caer enfermo que los bueyes y las ovejas; y todavia lo estaria menos, si se eligieran con mas cuidado los animales que se crian y si se les cuidara con mas esmero. Es verdad que la voracidad del cerdo le obliga á comer todo cuanto encuentra; pero es necesario arreglar su régimen con cierto método, si se quiere tenerle en estado de salud. El animal destinado á engordar debe permanecer en su choza y recibir buen alimento, al paso que los demás pueden ir al campo casi todo el año, con tal que no vayan á sitios demasiado húmedos ó pantanosos y se les evite el coger rocío. Tampoco se debe permitir salir al campo á los cerdos cuando el tiempo esta muy caluroso ó llueva; ni se les hará caminar muy deprisa en tiempo de calor, época en que deben buscarse los sitios frescos y sombrios. Es conveniente tambien darles pienso antes de salir al campo y cuando vuelvan. Los cerdos necesitan bañarse y beber con frecuencia, principalmente en la estacion calurosa; se sabe que el agua turbia y pantanosa no les daña, pero el agua de jabon predispone á las cerdas al aborto.

Hay que atender á otras dos circunstancias, si se quiere que los cerdos prosperen, estas son: el ejercicio que deben hacer todos los dias al aire libre, cuando el tiempo lo permita, y la limpieza del establo en que se hallen. Cuando están siempre encerrados,

---

(1) Véase Viborg (E.) y Young, *Memorias sobre la educacion, enfermedades, cebo y uso del cerdo*. Paris, 1823, en 8.°

—Magne (J. B.) *Multiplicacion, cria, mantenimiento y cebo del cerdo*. Lyon, 1841, en 8.°

caen en un estado enfermizo, por decirlo asi, que hace su carne menos saludable para el hombre: puede juzgarse cuanto les incomoda el encierro, por las muestras de alegria que dan, cuando se les suelta. Con respecto á la habitacion, hay preocupacion muy general de que la suciedad y los escrementos no son perjudiciales al cerdo; pero esta es una creencia absurda. El techo de la choza debe tener de seis á ocho pies de alto, y el suelo estará en declive para que la orina corra fácilmente, se sacará frecuentemente el estiercol, se renovará la cama y se limpiará el suelo del establo.

El tratamiento de las enfermedades del cerdo presenta dificultades, porque solo hay un corto número de ellas que produzcan síntomas tan marcados, que puedan conocerse fácilmente y sin una grande habilidad.—G.

AMPOLLAS, VESICULAS. *Napellus* disipa los tumores inflamatorios, que se presentan en las orejas de los cerdos despues de una mordedura ó contusion.—W.

ANGINA. Esta enfermedad, tan comun como peligrosa, se suele manifestar inopinadamente. Sus causas principales son un cambio repentino de temperatura, falta de agua para beber en los grandes calores, el beberla muy fria y en particular la que resulta de la nieve derretida, el salir al campo muy de madrugada en otoño y en primavera, antes de que el rocio se haya evaporado, la marcha ó la carrera contra el viento, etc. Generalmente ataca primeros á los animales mas gordos; se presenta entonces el cerdo repentinamente abatido é inquieto, vacila, baja la cabeza y la sacude á menudo, patea con las estremidades anteriores y tiene temblor general. La respiracion es sonora, sibilante y difícil, el animal aspira el aire por la boca y tiene la lengua colgando fuera de esta, hay calor aumentado considerablemente, con especialidad en el hocico, los ojos están inyectados, la lengua algo tumefacta, la deglucion es difícil, y á veces hay vómitos. Al mismo tiempo que se presentan estos síntomas, se advierte en la laringe un tumor duro, tenso y caliente que hace rápidos progresos estendiéndose por el cuello hasta el pecho, y aun hasta el vientre. Este tumor es al principio rojo ó moreno rojizo y despues se pone aplomado ó lívido, al acercarse la muerte, como se verifica en la erisipela gangrenosa, enfermedad con la cual tiene la angina tanta semejanza, que muchas veces se confunde con ella. El interior de la boca y la lengua está tambien muy rubicundo, el animal dirige la cabeza hácia delante, enderezándola completamente, la voz es

cada vez mas ronca, la tos mas fatigosa, la deglucion mas dificil, la lengua se pone morena y viene la muerte, ya por sofocacion ó por gangrena. La enfermedad suele atacar á la vez á muchos animales, termina generalmente por la muerte en el espacio de veinticuatro á treinta y seis horas y son casos escepcionales los en que se prolongan mas allá del segundo dia. El tratamiento es sencillo y apenas deja de curar un caso por cada ciento. Una dosis de *aconitum*, de cuarto en cuarto de hora, y otra de *belladona* á la hora y media ó dos horas, triunfan constantemente de la enfermedad, cuando está en el primer periodo. Si no es completa la curacion á las dos ó tres horas, se dará de hora en hora una dosis de *spongia marina;* si quedan algunos síntomas, despues de tres horas, se prescribe *hepar sulphuris*; pero *aconitum* es bastante, cuando se recurre á él con tiempo. Tambien se ha recomendado *antimonium tartaricum*.—G.

Drosera, spongia, calcarea sulphurata, belladona, napellús y *tartarus emeticus* contra la angina de los cerdos.

Drosera, $^{3}/_{10}$ cuando el gruñido del animal es ronco y parece esperimenta algun dolor en los órganos de la voz sin que se note tumefacion en la garganta. *Spongia*, $^{3}/_{6}$ cuando la respiracion es sonora con ijadeo y sin tumefaccion en la garganta. *Calcarea sulphurata*, un globulo de media en media hora, cuando hay tumefaccion por bajo de la laringe y del abdomen.

Un cerdo de seis meses vacilaba, comia poco y no podia tragar; tenia la garganta tumefacta esteriormente y las orejas calientes. Lux le dió el 9 de agosto de 1829 $^{20}/_{1}$ de *belladona* en el agua. El 10 y el 11 el animal podia tragar alimentos líquidos ligeros. El 11 mejoría muy notable, el animal podia estar de pie, andaba, comía y bebia, pero no podia ejercer sus funciones como en el estado de salud; la garganta estaba aun un poco tumefacta á los lados de la laringe, las orejas frias por la mañana y calientes por la tarde: el 15 habia aun un poco de tumefaccion y el animal no podia andar, $^{1}/_{1}$ de *piper hispanicum* completó la curacion.—W.

ANOREXIA. Cuando la falta de apetito no depende de otra enfermedad, suele ser producida por algun esceso del animal en la cantidad de la comida. *Antimonium crudum* y *arsenicum* son los remedios con que debe combatirse; *nux vomica* conviene cuando hay al mismo tiempo estreñimiento, ó las materias fecales son duras ó difíciles de espeler.—G.

ASCITIS. En esta enfermedad, que no es frecuente, el animal está triste y abatido, respira con trabajo, come poco, tiene el vientre tumefacto, y al palpársele se percibe fluctuacion. *China* y *arsenicum*, alternados y administrados á la vez, son los remedios que se han de emplear.—G.

CATARRO PULMONAR. El catarro pulmonar se manifiesta generalmente con golpes repetidos de tos, que suelen ir acompañados de un flujo mucoso por la nariz y la boca, con rubicundez de la mucosa nasal. El específico es *nitrum*, administrando dos ó tres dosis. Si se desprecia el mal, especialmente si el animal permanece espuesto al frio húmedo, la tos aumenta, la respiracion es dificil, enflaquece y muere por consuncion.—G.

CERDA ó *carbunco*. Esta enfermedad es contagiosa y se anuncia su existencia con grande agitacion; el animal no hace mas que gruñir y restregarse en todas partes; las cerdas se le caen en algunos puntos y la piel correspondiente exhala un líquido sanguinolento. Examinando el animal con atencion se encuentra la piel abotagada, equimosada y llena de manchas rojizas, azuladas y morenas, las cerdas que todavia existen se arrancan fácilmente y sus raices están abultadas, de color rojo oscuro y dan sangre; el animal está triste, perezoso, no tiene apetito, arrastra las estremidades posteriores y acaba por no poderse tener en pie; tiene gran fiebre, sed intensa, la lengua cubierta de pústulas, por fin la diarrea le hace sucumbir, si no se le socorre á tiempo. La enfermedad suele ir acompañada de erisipela gangrenosa; y sus principales causas son la falta de ejercicio, la corrupcion del aire y la falta de limpieza. Lo primero que debe hacerse es cambiar el régimen, hacer que el animal pasee todos los dias al aire libre y que se bañe. Se administrarán ademas *aconitum*, *arsenicum*, *cocculus*, *rhus*, *sulphur* y *china* de vez en cuando, si el animal está muy débil.—G.

COLICO. Esta afeccion se presenta bajo dos formas, cólico ventoso y cólico espasmódico: sus principales caracteres son los siguientes, agitacion, anorexia, quejidos, estreñimiento, á veces diarrea y vómitos. Depende, ya de la ingestion de sustancias dañosas comidas con avidez, ya de un enfriamiento ó de la existencia de lombrices. En el cólico ventoso, el estómago y los intestinos están distendidos por gases, el abdomen tambien se advierte tenso y da un sonido sordo, cuando se le percute. *Colchicum autumnale* es el específico en tal caso; *aconitum*, si depende de un enfriamiento, y á las dos horas *arsenicum*. Si despues que el cóli-

so ha cesado queda estreñimiento, se hace uso de *nux vomica*, *opium* y *plumbum*.—G.

Un cerdo comia poco y estaba estremadamente constipado. Lux administró $^5/_6$ de *opium*, y una hora despues estaba curado.

Otro cerdo estaba igualmente constipado, los escrementos eran duros y hacía grandes esfuerzos para defecar. Lux le adminitró $^2/_0$ de *opium* y produjo el mismo resultado que en el caso precedente.

Otro de seis meses habia dejado de beber y de comer, su respiracion era precipitada y estaba muy constipado. Dos dosis de $^1/_0$ de *opium* le restablecieron completamente.

Vomica, cuando la defecacion es dura y globulosa ó cubierta de mucosidades.—W.

CONSTIPACION. Lux ha curado dos cerdos atacados de constipacion con $^5/_6$ y $^2/_0$ de *opium*.

Plumbum, cuando la constipacion es completa y cuando hace muchos dias que el animal no ha defecado, haya ó no síntomas de cólico.—W.

DESPEADURA. Se da este nombre á una afeccion inflamatoría de las estremidades, particularmente anteriores, que contraen los cerdos cuando caminan mucho tiempo por caminos duros y pedregosos. No es rara, y suele llegar á tan alto grado de violencia, que el animal está completamente rígido, y no puede mover sus miembros. Sus específicos son *rhus* interiormente, y *arnica* al esterior. Si el dolor se advierte especialmente en la palma, *arsenicum* es eficaz en todos los casos.

Algunas veces la inflamacion se limita á las partes carnosas del pie; la pesuña está entonces caliente y muy sensible al tacto, la corona tumefacta y la marcha es dolorosa. Si la causa continúa obrando, se cae la pesuña, el animal no puede levantarse y comunmente muere. Cuando el mal es reciente, basta *arnica* al interior y al esterior; si ha progresado mas, se recurrirá á *arsenicum*, *acidum sulphuricum* y *conium*.—G.

DIARREA. Escesos en la comida, muy frecuentes en un animal tan voraz como el cerdo, la ingestion de agua fria estando acalorado, el uso de alimentos dañosos, un gran enfriamiento y en ocasiones alguna otra enfermedad crónica, son causas que producen diarreas intensas. Unas veces el animal tiene grandes retortijones, se queja mucho, se arroja al suelo y espele gran cantidad de escrementos líquidos y fétidos; otras hace grandes esfuerzos para defecar y no espele mas que una corta cantidad de escre-

mentos mucososanguinolentos ó sangre pura (disenteria). En otros casos tambien se observa sin dolor alguno una diarrea crónica, en la cual el animal arroja todos los alimentos que toma á medio digerir. El tratamiento debe arreglarse segun sea la causa ocasional. La diarrea que depende de un enfriamiento repentino, se cura casi siempre con *aconitum* solo; cuando haya cólicos se dará *arsenicum*, seguido de *ipecacuanha* cuando la enfermedad se resista. La diarrea producida por un trastorno de las funciones del estómago, se combatirá con *arsenicum* y *pulsatilla*, y si no cediese, con *mercurius vivus*; cuando el apetito no se presenta despues de la curacion, se restablece indudablemente con *antimonium crudum*: *rheum* es específico contra la diarrea crónica é indolente. La diarrea que acompaña á una enfermedad crónica suele anunciar una muerte próxima y se debe combatir dirigiéndose al estado general de que depende.—G.

Mercurius vivus. En los cerdos y en los animales atacados por la enfermedad conocida vulgarmente con el nombre de *Empacho gástrico*. *Antimonium crudum*, $^1/_3$ $^6/_3$. cuando la afeccion ha sido descuidada, y se manifiesta por la aversion á los alimentos y bebidas, retirándose el cerdo á un rincon de la cochiquera.—W.

ENCEFALITIS. La encefalitis se desarrolla generalmente de repente y sin prodromos, y suele afectar á los cerdos gordos cuando corren mucho en tiempo caluroso, ó no beben lo suficiente. El animal parece acometido de una especie de delirio furioso; tiene los ojos encendidos y centellantes, la mirada fiera, el hocico está caliente y seco, cae de la boca una baba viscosa, escarba la tierra con las estremidades anteriores, remueve el suelo, corre sin saber adonde, choca contra las paredes, y de vez en cuando se cae hácia adelante. Los específicos de esta enfermedad son: una dosis de *aconitum* de diez ó de quince en quince minutos, luego de hora y media ó de dos en dos horas, y por fin *belladona*, repetida igualmente á las dos ó tres horas. Despues se debe administrar *sulphur* como tratamiento consecutivo.—G.

Los cerdos que están muy gordos, están sujetos á esta enfermedad durante los calores del estío. Vease *encefalitis* en el caballo.—W.

ENFLAQUECIMIENTO. El enflaquecimiento es casi siempre en los cerdos consecuencia del mal estado de la digestion, anunciado tambien ordinariamente por anorexia mas ó menos notable. Un par de dosis de *arsenicum* bastan por lo comun para obtener

la curacion completa, y si quedase aun repugnancia á los alimentos, se administrará *antimonium crudum*. Cuando el enflaquecimiento va acompañado de tos y dificultad de respirar, se debe considerar como un síntoma accesorio de la caquexia que sobreviene despues de una neumonia mal tratada, y cuyo específico es *nitrum*.—G.

EPILEPSIA. La epilepsia se observa solamente en los cerdos jóvenes, parece producida por el uso de ciertas sustancias dañosas, tales como la pimienta, que es un veneno para estos animales, en opinion de muchas personas. El cerdo que padece epilepsia, cae repentinamente, tiene convulsiones, mueve las estremidades en todas direcciones, rechina los dientes; sus ojos esperimentan tambien convulsiones, levanta y baja la cabeza, echa babas por la boca, tiene la respiracion lenta ó acelerada, hay estertor y se suele morder la lengua. *Belladona* y *cina* han conseguido muchas curaciones.—G.

Un cerdo de tres meses padecia esta enfermedad y habia dejado de comer. Cuando le atacaba el acceso, rechinaba los dientes, echando la cabeza hácia atrás y bajándola hácia adelante, masticaba continuamente y babeaba. Lux le curó con $^2/_{15}$ de *belladona*.

Esta enfermedad no ataca mas que á los cerdos y perros de poca edad, cuando han comido alimentos estimulantes. *Cina* $^1/_{10}$ produce en todos los casos un efecto pronto y saludable. *Absinthium* triunfa siempre del mal en esta clase de animales.—W.

ERISIPELA GANGRENOSA. *Carbunco*. Esta enfermedad, análoga al tifus, es muy comun en los cerdos, y segun resulta de muchas observaciones, reina principalmente en los puntos en que ataca menos al ganado vacuno. Es muy mortífera y suele ser su curso tan rápido, que el animal cae muerto sin haber tenido síntoma alguno, ó se le encuentra muerto en su choza, habiéndole dejado bueno el dia anterior y comiendo con su apetito ordinario. Con mas frecuencia va precedida de accidentes, que suelen durar de doce á veinticuatro horas, y raras veces dos ó tres dias. El animal deja de comer repentinamente, se pone inquieto y escarba por todas partes; se presentan en el cuello, en el pecho y en el vientre estrias rojas, que se ponen poco á poco azules, aunque en muchos casos solamente despues de la muerte. En la mayor parte de los casos hay gran calor en la cabeza, respiracion difícil; se presenta tambien en el cuello un tumor inflamatorio que se estiende á veces á la cabeza, al pecho, al vientre, y

que nunca pasa á supuracion. En ocasiones se presenta en la lengua una vesícula redonda, blanca, del tamaño de un guisante, que pronto se pone negra y causa la muerte. Antes que esta vesícula se presente, el animal está abatido, tiene la cabeza baja, está echado, rechina los dientes y se queda inmóvil en el suelo casi sin sentir. En otros casos tambien se presenta en lo interior del cuello un bubon pequeño y poco elevado, con las cerdas correspondientes blancas y erizadas.

Cuando la enfermedad no produce la muerte rápidamente y dura hasta el tercer dia, se advierte en los animales gran debilidad del sistema muscular, la cola cuelga enteramente en vez de estar enroscada, el pelo se eriza y la temperatura del cuerpo varía á menudo. Hay constipacion ó los escrementos son resecos, muy duros y cubiertos de mucosidades; no hay apetito ni sed, el calor es escesivo por todo el cuerpo, el animal está siempre echado ó solo anda tropezando; suele vomitar lo que come, ó bien masas amarillas, escarba en la paja con impaciencia, y la echa á veces hasta el techo; la piel se tumefacta, aparece una erupcion al principio rojiza, pero que pronto se vuelve negra, la respiracion es corta y sonora, se presentan en algunos casos úlceras gangrenosas en la boca, y la muerte sobreviene en medio de convulsiones.

Esta enfermedad tiene mucha analogía con la angina, la cual sigue tambien una marcha muy rápida, y por lo tanto se suelen confundir. El específico es *arsenicum*, administrando de ocho á doce dosis, cada una de diez ó de quince en quince minutos. De mas de 150 cerdos que he tratado en el verano último, solo murieron dos, habiendo podido salvar algunos que se tenian ya por muertos. *Arsenicum* me sirve tambien de preservativo, y casi siempre con buen resultado. Siempre que trato cerdos enfermos, administro á los sanos una dosis de este remedio todos los dias, por espacio de ocho, y ninguno ha caido enfermo,—G.

FIEBRE. Suele suceder algunas veces que la cerda contraiga una fiebre intensa, con gran calor y sed intensa del primero al tercer dia, despues de haber parido y en consecuencia de una impresion de frio ó cualquiera otra causa. Entonces se presentan el pelo erizado, los ojos empañados y legañosos, la respiracion corta y dificil, la boca y la lengua quemantes, falta absoluta de apetito, y en algunos casos hay convulsiones en todo el cuerpo y en los ojos, con espuma en la boca y rechinamiento de dientes. Los

remedios que deben emplearse son: *aconitum* y despues *pulsatilla* y *belladona.*—G.

FIEBRE INFLAMATORIA. Una cerda sana y vigorosa que estaba criando hacia doce dias á ocho hijos, perdió de repente el apetito y dejó de beber; se la retiró la leche, gruñia y estaba casi continuamente echada; la respiracion era acelerada, sin que se observase mas calor que el natural. *Pulsatilla* $^1/_{12}$ hizo reaparecer la leche, el apetito y la salud.—W.

FRACTURAS. Hecha la reduccion, se administran un par de dosis de *arnica*, y despues varias de *symphytum*; se fomenta el vendaje frecuentemente con agua de *arnica*, y se obtiene la curacion en quince dias lo mas.—G.

FUROR. Esta enfermedad se desarrolla en ocasiones súbitamente: el animal se presenta al principio en un estado notable de indolencia y estupor, despues se le ve agitarse violentamente, hacer movimientos desordenados, pegarse con la cabeza contra todos los objetos que encuentra, escarbar con los pies, hacer ademan como de subirse por las paredes, morder todo cuanto puede, dar vueltas y quedarse luego tranquilo. Al mismo tiempo se advierte grande enflaquecimiento, debilidad de la digestion y lengua sucia. *Belladona* es tan eficaz, que pocas veces se necesitan mas de dos ó tres dosis para lograr la curacion.—G.

GASTRITIS. La gastritis es producida á menudo en los cerdos por la ingestion de plantas irritantes ó el uso de alimentos demasiado escitantes. El animal manifiesta grande agitacion, masca sin cesar, gruñe casi continuamente y procura esconderse; tiene convulsiones en la boca y á veces se observa en ella espuma mas ó menos abundante, por lo comun hay conatos de vomitar y á veces realmente vómitos; en ciertos casos el cuerpo entero se paraliza poco á poco. Los medios curativos son *aconitum* y *arsenicum*, alternados á la vez; *carbo vegetabilis* ha sido tambien útil en algunos casos.—G.

HERIDAS. Las heridas simples que no interesan mas que la piel y las partes subyacentes, no tienen importancia alguna en los cerdos; se las trata con *arnica* esteriormente y se cubren con un emplasto de pez para evitar que los insectos depongan en ellas sus huevos. Las mas profundas siempre se curan por medio de la supuracion, y reclaman el tratamiento indicado en el artículo *Supuracion* al tratar de las enfermedades del caballo. *Symphytum* es específico cuando hay lesion de los huesos.—G.

ICTERICIA. Esta enfermedad aparece poco á poco y es siempre consecuencia de una afeccion del higado. Sus caractéres principales son: color amarillo de la conjuntiva, falta de apetito, abatimiento notable y enflaquecimiento progresivo; á veces se observan conatos al vómito. Los principales remedios son: *china, nux vomica, mercurius vivus* y *sulphur*, pudiéndose ensayar tambien *lycopodium*.—G.

INDIGESTION: *Debilidad de los órganos digestivos*: *Malas digestiones*. La voracidad de los cerdos les espone frecuentemente á padecer esta enfermedad, que va acompañada de tos seca y ligera: $^4/_6$ de *pulsatilla*, dos veces por dia, es el mejor remedio que se les puede dar.—W.

INFOSURA. Las causas ordinarias de esta enfermedad son un enfriamiento, ó el ejercicio escesivo, pero tambien suele depender de un esceso de alimentacion. Se conoce en una rigidez de los miembros tan marcada, que el animal apenas puede arrastrarse; tambien el dorso está rígido y la boca se abre con mucha dificultad; hay poco apetito y el animal no quiere salir de su cochiquera. Los principales remedios son algunas dosis de *aconitum*, y despues *bryonia*; tambien se han usado ventajosamente *belladona, chamomilla, dulcamara* y *opium*: *nux vomica* ha sido en algunos casos muy eficaz.—G.

LEPRA. Aunque esta enfermedad puede estenderse á todo el cuerpo, es la mas dificil de diagnosticar durante la vida. Consiste en la produccion de gran cantidad de hidátidas, del tamaño desde el de un grano de mijo hasta el de un guisante, que se desarrollan en mayor ó menor número en el tejido celular de todas las partes del cuerpo, sin esceptuar el corazon ni el cerebro. Despues de cocido el tocino, se ahuecan estas vesículas y crujen al mascarlas ó al cortarlas. Cuando son muy numerosas, el animal enflaquece y pierde el apetito, se hincha la mandíbula inferior y la papada, especialmente si hay hidátidas debajo de la lengua; gruñe sordamente y parece como débil y paralizado su tercio posterior; la respiracion es fétida, las cerdas se arrancan fácilmente y se presenta la enfermedad llamada cerda ó carbunco del cerdo. La carne es blanda, la manteca y tocino blancos y sin consistencia, no se le puede salar ni ahumar ó curar. En otro tiempo se creia perjudicial su uso, pero en el dia se sabe que no es dañoso, por mas que tenga un sabor algo desagradable. Las hidátidas, asi como las lombrices intestinales, son producto de un cambio mor-

boso del organismo, que se observa pocas veces en los cerdos de mas de dos años y que muchas parece hereditario. Las principales causas ocasionales son el esceso de alimentacion, falta de ejercicio al aire libre y la poca limpieza. Se recomienda *kali carbonicum*. La ceniza de leña, especialmente de haya, pasa como preservativo, mezclando al efecto varias veces por semana, una cucharada con el alimento.—G.

Finnin, medicamento ipsopático. *Kali carbonicum*. Esta enfermedad es esclusiva de los cerdos: consiste en una especie de caquexia, en la cual se desarrollan gran cantidad de lombricillas de especie particular que tienen la figura de vesículas del volúmen de un guisante y que se desarrollan en el tejido celular de todo el cuerpo. Los síntomas esteriores son bastante oscuros: únicamente se nota, que el animal está triste y que su marcha es lenta y difícil. En el último periodo de la enfermedad, el cuerpo está hinchado, se forman tumores en diferentes partes, las manos están separadas, las cerdas caen ó se arrancan con facilidad y su vulvo es algunas veces sanguinolento; el cuerpo exhala un olor muy fétido y el animal sucumbe.

Las causas que pueden dar lugar á esta enfermedad, son: los malos alimentos, la humedad y poca limpieza de las cochiqueras y el paso de una alimentacion poco nutritiva á otra mas suculenta.—W.

LUJACIONES. Las lujaciones de las articulaciones de los pies son muy comunes en los cerdos, pues introduciendo la estremidad en cualquiera hendidura, hacen esfuerzos violentos para sacarla. Si el accidente es reciente, se combate con *aconitum*, interior y esteriormente: cuando es grave y el dolor intenso al principio se administrarán *rhus* y *ruta*; este último es específico contra casi todas las lujaciones, y especialmente contra las de las articulaciones inferiores de las estremidades.—G.

LUNANCO, DESCUADRILADO, DESPUNTADO ó CEATICA. Los cerdos están tambien sujetos á esta afeccion, contra la cual se ha de administrar $^{3}/_{6}$ de *vomica*.—W.

NEUMONIA. Los cerdos que beben agua fria estando acalorados, que andan contra el viento, etc., suelen contraer inflamaciones del pulmon. Entonces se observa en ellos grande ijadeo, respiracion corta, se quejan y tienen la cabeza baja; el gruñido es débil y ronco, el apetito nulo, la sed intensa; el animal está poco tiempo echado, apoya el hocico en el suelo y escarba de vez en

cuando; los miembros anteriores parecen rígidos. Despues de algun tiempo, deja de gruñir, está inmóvil dias enteros y muere por fin del octavo al catorce. En este caso son específicos una dosis de *aconitum* de media en media hora, y *bryonia* á las tres ó cuatro. En algunos casos no se conoce al momento la enfermedad, se la trata mal ó se la descuida, y entonces degenera en comalia, lo cual se conoce especialmente en la fetidez del aliento, en un flujo por la nariz, el animal está casi siempre echado, se queja y su respiracion es corta. Cuando el mal no ha progresado mucho, los mejores remedios son *nitrum* y *china* repetida, si aquel no bastare; en un grado mas adelantado *stannum*, *phosphorus* y *calcarea carbonica*.—G.

OFTALMIA. La oftalmia es un enfermedad bastante comun, con especialidad en los lechoncillos: sus causas son, lesiones esteriores, cochiqueras sucias y la falta total del aire libre. Los ojos están encendidos, los párpados rubicundos, hinchados y adheridos entre sí por el moco ó pus, de tal modo que el animal no ve y se da contra todos los objetos; hay tambien lagrimeo. Si la causa del mal es la introduccion de un cuerpo estraño, deberá estraerse y lavar el ojo con leche ó agua tibia: despues se administra una ó dos dosis de *aconitum*, seguidas de algunas de *arnica*, cuya sustancia se aplicará tambien esteriormente; estos medios bastan para la completa curacion. Si *arnica* no bastare, *conium* es el específico Si la inflamacion depende de una causa interna, en cuyo caso la rubicundez, tumefaccion, calor y dolor son por lo comun considerables, se empieza igualmente por algunas dosis de *aconitum*, seguidas de *cannabis* y *belladona*. *Spigelia* es tambien un buen remedio, especialmente cuando hay blefaritis intensa. La oftalmia suele ser debida á un enfriamiento, en cuyo caso se combate con *bryonia*, *dulcamara* y *euphrasia*. Si la córnea quedase algo opaca despues de disipada, se darán *cannabis* y *conium*. Cuando las manchas son debidas á un golpe ó cualquiera otra causa mecánica, se combaten con *cannabis* y *belladona* alternados, ó con *conium*. Las oftalmias son menos frecuentes en el cerdo que en los demás animales domésticos y tambien menos graves, por lo cual se ven pocos cerdos ciegos.—G.

OREJAS (*enfermedades de las.*) Los cerdos, cuyas orejas son grandes y pendientes padecen en ellas con frecuencia y con especialidad en el verano, grietas, en las que los insectos deponen sus huevos y se desarrollan las larvas, lo cual causa al animal

grande picazon, por cuyo motivo sacude á menudo la cabeza y se rasca las orejas con los pies. Una vez descubiertos los insectos, se estraen por medio de un pincelito de estopa fina; se lava la parte con agua tibia y se humedece despues frecuentemente con *arnica*. Si se hallan en la cuenca, se matan con aceite tibio.

Tambien suelen padecer los cerdos con frecuencia tumores sanguíneos en las orejas en consecuencia de contusiones. El tratamiento es muy sencillo: se dá salida al líquido y se moja despues la herida con *arnica*, por medio de las barbas de una pluma.—G.

PODREDUMBRE DE LAS CERDAS. Viborg considera esta enfermedad como de naturaleza escorbútica. En el animal que la padece se observa un estado adinámico, que se anuncia por laxitud, pereza y disminucion del apetito. La encia está inflamada y reblandecida, de tal modo que al menor contacto arroja sangre negruzca, la piel está blanda y cede á la impresion del dedo. Cuando se arrancan las cerdas se ven los vulvos negros y sanguinolentos, mientras que en el estado de salud tienen un color leonado. Los cerdos que se están cebando, pueden padecer esta enfermedad, cuando se los tiene en cochiqueras húmedas, ó cuando no se les varia de alimentos.

Cocculus, napellus, toxicodendron, sulphur y *china*. Este último como medicamento intermedio cuando hay gran debilidad.—W.

PODREDUMBRE DE LOS PIES. Esta enfermedad toma generalmente un carácter grave en esta clase de animales y dura muchas semanas si se la descuida: ofrece los mismos síntomas que el pedero en el ganado lanar y se cura con los remedios siguientes: *vomica* $^{2}/_{30}$ en dos dosis; *sulphur*, cuando hay pus en la articulacion de la cuartilla: *napellus*, *phosphoricum acidum* y *melampodium*.

Schumann dice, que fué llamado en 1855 por un propietario de las cercanias de Brunswick para tratar á tres cerdos enfermos. El primero estaba rígido y no comia; le administró una dosis de *napellus*, la cual produjo una mejoría notable en su estado. Los otros dos cojeaban y observó que estaban atacados de comalia; les administró $^{3}/_{1}$ de *phosphori acidum*: al dia siguiente la supuracion habia desaparecido y el pié estaba enteramente seco.—W.

PROCIDENCIA ó CAIDA DEL RECTO. La procidencia del recto ó *remolicio*, suele observarse especialmente en los lechonci-

llos, cuando se les da alimentos demasiado abundantes ó escitantes. La estremidad del intestino se vuelve sobre sí misma y aparece al esterior. Se laba con agua tibia la porcion salida y se reduce con los dedos convenientemente untados de aceite. Al interior se administra *arsenicum* y *mercurius vivus*, y *belladona* si hay señales de inflamacion del intestino. Cuando el prolapso haya sido causado por esfuerzos violentos al espeler materias fecales duras, se administrará *murias magnesiæ*, y *argilla* si hubiere al mismo tiempo diarrea. En un caso en que el recto prolapsado fué herido gravemente por casualidad, administré *arnica* interiormente, la apliqué tambien al esterior y en inyecciones y el animal se salvó.—G.

RABIA. La rabia se suele desarrollar en los cerdos de tres á cinco semanas despues de la mordedura: empieza por lo comun por anorexia, pesadez, ansiedad, convulsiones, inyeccion de las conjuntivas, y un timbre ronco especial del gruñido. Despues se advierte una especie de furor, que hace al animal correr hácia todas partes, saltar y morder cuanto encuentra. A los cinco ó seis dias la respiracion es difícil, hay parálisis del tercio trasero y se verifica la muerte acompañada de convulsiones. Se dice que nunca se ha observado horror al agua. Con respecto al tratamiento, que en los cerdos es algo mas difícil que en los demás animales, vease el artículo *Rabia*, en las enfermedades del ganado lanar.—G.

SARNA. La sarna es rara en los cerdos, y se conoce en que el animal se rasca y restrega mucho. Examinándole mas de cerca, se perciben en la piel pequeñas vesículas que dejan fluir un líquido viscoso, y que se cubren despues de una costra delgada ó gruesa. Las cerdas se suelen caer ó se desgastan por los continuos frotes del animal. Si la enfermedad tiene la forma seca, como es lo mas comun, se usarán *sepia* y *sulphur*; en el caso contrario, se recurrirá á *staphysagria*, *dulcamara* y *sulphur*.

La erupcion que se advierte, especialmente en los lechoncillos cuando la madre está muy gorda, no ofrece peligro por sí misma, pero disminuye el valor del animal por lo que le hace enflaquecer. Se presenta al rededor de la boca, de los ojos, que á veces parecen inflamados, y en las orejas: existe como una costra gruesa y morena que cubre un fondo húmedo. Está acompañada de prurito. Llegada á un grado adelantado, no deja ver al animal. Los remedios con que se ha de combatir son *dulcamara* y *veratrum album*, seguidos de un par de dosis de *sulphur*: tambien se administrará á la madre la misma sustancia.—G.

SUDOR ROJO. En esta enfermedad se cubren diversas partes del cuerpo del animal, especialmente la línea media del dorso, de una caspa roja que llega á estenderse por otras regiones: el animal se rasca sin cesar, se le caen las cerdas y enflaquece. El remedio es *dulcamara*, administrando diariamente una dosis por espacio de siete ú ocho dias.—G.

Los cerdos atacados de esta enfermedad tienen la piel roja, se rascan continuamente, enflaquecen y dejan caer las cerdas. *Dulcamara* $^{3}|_{1}$, una vez por dia, en un pedazo de pan.—W.

TIFUS CARBUNCOSO. El principal carácter de esta enfermedad consiste en manchas encarnadas que aparecen en varios puntos del cuerpo, especialmente en los ojos, orejas y vientre, las cuales van seguidas de una descamacion furfurácea de la piel. Antes de la erupcion de estas manchas el animal tiene fiebre, pierde el apetito y sus ojos están inyectados y legañosos; algunas veces hay vómitos. *Aconitum* y *pulsatilla* son los medios curativos, pudiéndose emplear tambien *pulsatilla* como preservativo. Si el exantema no fuese franco ó desapareciese súbitamente, lo mejor seria recurrir á *bryonia* y á *rhus*. *Nux vomica* y *bryonia* son específicos contra la tos que la enfermedad deja en pos de sí en algunos casos.—G.

Napellus, sulphur. Esta enfermedad se anuncia por manchas rojas que aparecen al rededor del hocico y de las orejas, en el axila y en la bragada, sobre las cuales se forman costras que se desprenden mas tarde en forma de escamas farináceas. Esta afeccion va acompañada de fiebre, de tos, de disminucion del apetito, y de vómitos. Lo primero que se debe hacer es separar al animal enfermo de los demás, llevándole á un sitio saludable, caliente, bien ventilado, echándole cama seca. Se le hace beber en seguida agua tibia mezclada con moyuelo, régimen que basta casi siempre para hacer desaparecer todos los síntomas; pero puede acelerarse la curacion con el uso de los medicamentos que quedan indicados.—W.

TIMPANITIS ó *meteorismo*. Esta enfermedad suele acompañar á la gastritis y enteritis, y debe su orígen á la ingestion de alimentos flatulentos tomados en gran cantidad. Los gases distienden al estómago y los intestinos, el abdomen se abulta en estremo y suena como un tambor. El animal está muy agitado é inquieto, no come, y muere si no se le socorre á tiempo. El específico es *colchicum autumnale*, bastando por lo comun dos dosis para disipar todos los síntomas en el espacio de una hora.—G.

TIRIASIS ó *piojeo*. Algunos cerdos se llenan de piojos en tan grande abundancia, que agujerean la piel; llegan á salir por la boca, por las narices y por los ojos; atormentan al animal hasta hacerle caer en un completo marasmo y perecer por consuncion, obligándole á rascarse y restregarse continuamente. Separando las cerdas se perciben los parásitos. El remedio esterior mas eficaz es una pomada compuesta de una parte de simiente de peregil molida y tres de manteca. Se ha aconsejado tambien un líquido obtenido haciendo hervir dos azumbres de vinagre y dos de agua con una onza de arsénico, hasta que el metal se disuelva completamente; pero este medio exige mucha prudencia en su uso, siendo preciso evitar que el animal se lama, y no aplicarle á la vez á todo el cuerpo. Al interior se administra *sulphur*, y *china* si la debilidad es grande. Se debe cuidar de la limpieza y de la buena calidad de los alimentos.—G.

TOS. *Pulsatilla*, remedio muy eficaz contra toda clase de tos, principalmente cuando las evacuaciones son blandas; el animal ha perdido el apetito y padece una tos seca y ronca, sobre todo al levantarse. Estos síntomas se encuentran frecuentemente en los cerdos. Entonces comen poco, y los escrementos son blandos y líquidos; $^{3}/_{3}$ á $^{3}|_{6}$ de *pulsatilla* por dia. *Vomica* $^{2}|_{12}$ curaron un cerdo que habia perdido el apetito, tosía é ijadeaba cuando estaba de pie: $^{2}|_{6}$ de *vomica* por dia curan á los cerdos que tosen en consecuencia de un enfriamiento.—W.

TUMORES. Las violencias esternas, tales como golpes, caidas, mordeduras, etc., suelen producir tumores mas ó menos voluminosos, que comunmente supuran si no se combaten á tiempo; pero se puede evitar este resultado usando de *arnica* al esterior, y administrándola interiormente cuando la lesion es considerable.

Entre los tumores que se desarrollan espontáneamente, se debe hacer mencion de la hinchazon de la cabeza, que suele causar la muerte, y que tiene su específico en *belladona*.—G.

VERTIGO. *Belladona, napellus, hyosciamus* y *stramonium* son los medicamentos que es menester administrar á los cerdos atacados de esta enfermedad, la cual se reconoce por los síntomas siguientes: el animal da vueltas ordinariamente del lado izquierdo, gruñendo y vacilando al mismo tiempo. Algunas veces se encoge y tiembla, babea, manotea y se echa, hasta que principia á agitarse de nuevo.

Dos cerdos de edad de cuatro meses se golpeaban la cabeza

contra el suelo, manoteaban, babeaban y vacilaban, habian perdido el apetito y el cuello estaba inflamado. El 7 de agosto de 1835 les administró Lux $^{5}/_{1}$ de *belladona* en el agua, en dos veces: el 8 mejoría poco sensible y la deglucion era imposible: el 9 y el 10 le dieron dos veces agua con una pequeña cantidad de moyuelo: el 11 mamaban mejor y tragaban con mas facilidad: el 17 estaban perfectamente curados.

Un cerdo bastante gordo no comia, estaba inquieto, agitado y se golpeaba la cabeza contra las paredes: $^{1}|_{15}$ de *napellus* le curaron completamente. Otro cerdo de seis meses que se estaba cebando, padecia vértigo; sus ojos estaban fijos y brillantes, no dejaba de correr ni de dia ni de noche al rededor de las paredes; habia perdido el apetito y no conocia á la criada que tenia la costumbre de curarle. Lux le administró $^{1}|_{10}$ de *belladona* dos veces por dia, y al cabo de tres recobró el apetito, la tranquilidad y principió á engordar.

Una cerda que estaba criando rechazaba á sus hijos, se ponia derecha sobre las estremidades posteriores, se golpeaba la cabeza contra las paredes y no queria comer. Se le administraron dos dosis de $^{1}|_{10}$ de *belladona*, y al dia siguiente estaba mas tranquila y comia bien; pero al cabo de tres dias volvió á perder el apetito: cuando la dejaron salir de la cochiquera metió la cabeza entre las piernas, cayéndose repetidas veces: $^{2}|_{8}$ de *stramonium* en el agua hicieron desaparecer todos estos síntomas.—W.

VIRUELA. La viruela es mucho mas peligrosa en los cerdos que en las ovejas; muy raras veces ataca á los animales adultos, y solamente la padece el animal una vez en la vida. Despues que el cerdo ha estado algunos dias abatido y perezoso, con la cabeza baja y las orejas echadas atrás, se le eriza el pelo y aparecen en la piel, con especialidad en la cabeza, orejas, la parte anterior del cuerpo, cara interna de las piernas y en el vientre, unas manchitas rojas que crecen rápidamente y se convierten en pústulas llenas de serosidad: esta pústula se seca y se aplasta poco á poco, dejando una pequeña cicatriz á los cuatro ó cinco dias. La viruela es peligrosa, con especialidad cuando se dirige á los ojos y los inflama: en la parte interna de las piernas hace cojear. *Arsenicum* es el específico, y *dulcamara* limpia completamente la piel cuando aquel no lo consigue.—G.

VOMITOS. El vómito que suelen padecer con frecuencia algunos cerdos les quita el apetito, enflaquecen y hasta llegan á

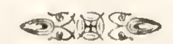
morir, cuando dura mucho tiempo. Los principales remedios son: *veratrum*, y en los casos difíciles *cuprum*. *Pulsatilla*, *arsenicum* y *antimonium* convienen, como tratamiento consecutivo, cuando el vómito depende de escesos en la comida ó de alguna afeccion del estómago.—G.

Helleborus albus y *cuprum*. Lux ha curado con $^1/_9$ de *helleborus albus* un cerdo de poca edad que vomitaba y tenia diarrea.

Semaguer ha curado igualmente en muy poco tiempo una porcion de cerdos y perros que padecieron vómitos crónicos, administrándoles el medicamento indicado. Ha empleado tambien *cuprum* con muy buen resultado en los casos mas rebeldes.

Tres cerdos, dice un homeópata, padecian un vómito violento. Examinando la yerba que se les habia distribuido, y de la cual habian ya comido, ví que estaba mezclada con una gran cantidad de *ranunculus sceleratus*, planta venenosa que tiene las flores amarillas y se crian en abundancia en los prados húmedos. Les administré inmediatamente $^4/_4$ de *veratrum album* de hora en hora; primero en el agua, despues en pan, y al cabo de tres horas todos tres estaban curados.—W.

PARTE QUINTA.



ENFERMEDADES DE LAS CABRAS.

Solamente en los terrenos montuosos se pueden mantener grandes rebaños de cabras, porque en ellos hallan pasto abundante producido por los montes y matorrales, y no ocasionan el estrago que causarian en las tierras llanas donde devastarian los campos y los árboles. Sin embargo, como la cabra es un animal muy productivo y su leche muy abundante y mas nutritiva que la de vacas, por todas partes se ven manadas pequeñas. Por esta razon pues, he creido necesario para completar este manual, incluir en él una rápida reseña de las enfermedades de las cabras que tienen grandísima analogía con las del ganado lanar.

Se pueden evitar muchas enfermedades al ganado cabrío, escogiendo bien las reses y cuidándolas convenientemente. Una cabra para ser buena, debe tener el cuerpo largo, ser ancha de caderas, las piernas cortas, el vientre caido y las mamas llenas; los ojos claros, el genio vivo y alegre, buen apetito y debe comer sin repugnancia toda clase de piensos de buena calidad. No debe tener menos de un año ni mas de seis. La época del celo es en ellas, desde el mes de octubre hasta principios de diciembre y vuelve á empezar unos quince dias despues del parto. Se debe pues aprovechar esta circunstancia para obtener dos crias cada año, porque á pesar de que se puede ordeñar á una cabra por espacio de un año, despues que ha parido una vez, se obtiene mayor cantidad de leche y de mejor calidad cuando hace dos crias; pero para esto es necesario tener mucho cuidado, porque la segunda época del celo no dura mas que veinticuatro horas. Se conoce este

estado en que el animal bala á menudo con un balido de un timbre particular y menea con frecuencia la cola, la entrada de la vagina está tumefacta y salen de ella de vez en cuando algunas gotas de sangre. Hay que advertir que las cabras no conciben siempre la primera vez que el macho las cubre y es indispensable por lo mismo examinar despues con atencion si vuelven á presentar señales de estar en celo. Su preñez dura de veinte á veintiuna semanas y paren uno, dos y á veces tres cabritos; sin embargo nunca pueden criar mas que dos y el otro será preciso que le crie otra madre.

Los mejores cabritos para cria son los de la primavera, por ser mas fácil alimentarlos en verano que en invierno; los que se quieran criar deberán mamar por espacio de seis semanas, pues durante este tiempo aprenden á comer la yerba en el campo y el pienso del establo; el alimento verde les es mas provechoso que el seco. Cuando no se han de criar, se matan comunmente á las tres semanas. Para destetarlos es necesario tenerlos atados asi como á la madre; y una vez conseguido este objeto, se les da yerba cuatro veces al dia, nunca mas de la que puedan comer de una vez, para evitar que se hagan glotones, escojan la yerba mejor y pisen la restante, que no comen ya aunque no tengan otra.

Las cabras se crian en el campo ó se les da pienso en el establo. Los pastos mejores son los de los terrenos montuosos, llenos de yerbas arómaticas y de arbustos. Cuando los animales están continuamente en el establo, hay que cuidar de que no coman el mismo pienso por espacio de mucho tiempo, porque se cansarian pronto de él. En el verano les conviene toda clase de pastos: hojas de verza, de zanahoria y de lechuga, vainas de guisantes y de judias, tallos tiernos de sauce, de haya y de acacia, y principalmente pámpanos de parra ó de viña. En invierno se les dan hojas secas, patatas, zanahorias, remolachas, verzas, paja de avena, de centeno, trigo, cebada, algarrobas, lentejas, judías y guisantes; pero lo mejor es heno corto de terrenos montuosos. Todas las noches se les da de este pienso, y de otro diferente dos veces al dia. El agua en blanco les conviene tambien para aumentar la leche, pero cuando es escesiva las hace engordar demasiado. El agua que beban ha de ser clara, en cantidad suficiente y con un poco de sal de vez en cuando.

El establo será espacioso, ventilado y caliente en invierno, pues lo contrario es perjudicial á las cabras que son muy delicadas

para el frio. Se construirá en él un rastrillo á dos pies de altura del suelo y un pesebre debajo para que el pienso que se caiga no se desperdicie pisándole los animales, en cuyo caso ya se ha dicho que no le quieren.—G.

ANGINA. *Spongia* y *belladona* contra la tumefaccion de las amigdalas de las cabras.

Una cabra y un cabrito, ambos de edad de cuatro dias tenian las amigdalas tumefactas. El 10 de mayo de 1828, Lux dió á la hembra $^1/_0$ de *spongia*; el 16 la tumefaccion habia disminuido, se repitió la dosis anterior; el 22 la curacion era completa. Sometió al cabrito al mismo tratamiento, pero tuvo necesidad de administrarle una tercera dosis el 22 de mayo, pero el animal no se restableció sino á fin de mes.

El mismo homeópata curó con $^5/_{18}$ de *belladona* una cabra de dos dias que padecía la misma afeccion.—W.

ANOREXIA. La disminucion y la falta total de apetito suelen ser comunmente señales de un estado morboso general, y cesan cuando este desaparece; pero á veces sucede tambien, que sin que haya por otra parte síntoma alguno, el animal deja de comer, enflaquece, pierde la leche y se debilita gradualmente. En este caso hay casi siempre algun trastorno de la digestion, y los principales remedios con que se combate son *antimonium crudum*, *arsenicum* y *nux vomica*, cuando al mismo tiempo hay estreñimiento. Cuando hay diarrea, se darán *chamomilla* y *pulsatilla*, este último medicamento principalmente cuando el animal no quiera beber. Cuando la anorexia depende de que el pienso es de mala calidad ó está avereado, se recurrirá á *veratrum album* y á *bryonia*, cuando la causa es un enfriamiento.—G.

CAIDA DEL PELO, *alopecia*. Diferentes causas pueden hacer que se caiga el pelo, dejando al descubierto la piel en mas ó menos estension. Puede depender de la sarna, en cuyo caso se combate con el tratamiento de esta enfermedad; ó bien, y esto es lo mas comun, de otra enfermedad interna general, que se manifiesta por una irritacion continua de la piel, que obliga al animal á rascarse continuamente, cuyo estado se combate con *sulphur*, generalmente repetido por mucho tiempo. *Psoricum* deberia tambien ensayarse. Es frecuente tambien que la caida del pelo dependa de mala alimentacion ó escasa, ó de un trastorno en la digestion: en tal caso se usurán *sulphur* y *arsenicum*, separando las causas, entre las cuales tal vez sean las principales los establos demasiado

estrechos y calientes. Si la alopecia es consecuencia de un enfriamiento repentino ó de infosura producida por esta causa, cede con el uso de *bryonia* y *acidum nitri*. —G.

COLICO. El cólico por constipacion es el mas comun en las cabras, especialmente cuando comen harina ó salvado mal diluidos. Sus caracteres son los siguientes: el animal no quiere comer, se tira al suelo con frecuencia, pero se levanta rápidamente, se mira el vientre con ansiedad, le suda el cuello, los ijares y las bragadas; al paso que las orejas, el hocico y los pies están frios. El pulso es vivo, pequeño concentrado y apenas sensible, la respiracion difícil y sonora. La enfermedad toma fácilmente el caracter inflamatorio y entonces acaba con el animal en pocos dias. La curacion se logra en poco tiempo con una dosis de *aconitum*, seguida de dos de *nux vomica*; si el apetito no se restablece pronto, se obtiene este resultado por medio de una sola dosis de *arsenicum*.

Aconitum es el específico del cólico por enfriamiento, que suele encontrarse á menudo.

La alfalfa verde y especialmente muy tierna ó húmeda y en gran cantidad, produce una especie de cólico, de que se tratará al hablar del *Meteorismo* —G.

ENCEFALITIS ó *inflamacion del cerebro*. La encefalitis es debida muchas veces á la accion prolongada del sol sobre los animales, cuando estos permanecen mucho tiempo y sin abrigo alguno espuestos á sus rayos: sin embargo, es mas rara en las cabras que en los machos, en los cuales parece depender de la no satisfaccion del apetito venéreo. El animal está triste, no come ni bebe, está en pie ó echado, como estúpido, con la cabeza inclinada hasta el suelo, andando sin objeto alguno y vacilando; la cabeza, orejas y cuernos están calientes, los ojos salientes, brillantes y fijos. El primer remedio que se ha de emplear es *aconitum*, al principio de hora en hora y despues de dos en dos. Cuando se han administrado ya cuatro ó seis dosis, se aguarda algunas horas para observar el efecto del remedio y despues se administra *belladona*, repitiéndola á las ocho ó diez horas, ó antes si la enfermedad habia llegado á tener mucha intensidad. Si *belladona* fuese ineficaz, se ensayará una dosis de *hyosciamus*, ó de *veratrum album*, si el animal está furioso. Mientras dure la enfermedad estará el animal en un establo fresco. Cuando la causa de la dolencia, en un cabron, sea la no satisfaccion del apetito venéreo, se calmará primero la inflamacion con los remedios indicados, recurriendo despues á *cantha-*

rides, nux vomica y *opium*, segun los síntomas que entonces persistiesen.—G.

Una cabra manifestaba hacia ya algun tiempo una agitacion violenta y se golpeaba contra las paredes. Lux la curó con una dosis de $^{3}/_{12}$ de *helleborus albus*.—W.

ENFLAQUECIMIENTO. La causa del enflaquecimiento es por lo comun un estado morboso de los órganos digestivos ó cualquiera enfermedad interna. El animal tiene poco apetito, enflaquece, á pesar del mejor alimento, y está muy débil. Los remedios principales son *arsenicum* y *china*. Si al mismo tiempo hay constipacion, se dará *nux vomica*; así como *pulsatilla*, cuando haya diarrea ó apetito estraño de sustancias no alimenticias. Suele tambien depender el enflaquecimiento de una causa morbosa general, que se debe buscar y combatir con los medios convenientes. Cuando la enfermedad sea antigua, será conveniente empezar el tratamiento con algunas dosis de *sulphur*, medicamento que se deberá repetir tambien como intermitente.—G.

FIEBRE INFLAMATORIA. Lux ha curado con $^{5}/_{0}$ de *opium* á un macho cabrío que habia perdido el apetito, estaba casi continuamente echado, se quejaba con frecuencia y tenia las orejas frias.—W.

HEMATURIA. Los signos y causas de esta enfermedad son aquí los mismos que en el ganado vacuno y lanar. En algunos casos depende de una nefritis, ó por lo menos de una violencia esterna sobre la region renal, en cuya ocasion se combate felizmente con *aconitum*, seguido de *cantharides*. Pero la causa mas comun es el uso de alimentos dañosos, y entonces se evitará la causa ó se cambiará el pienso. Si esta precaucion no bastase, se administrarán un par de dosis de *ipecacuanha*. *Arnica*, conviene siempre que la causa sea una violencia esterior —G.

HERIDAS. La primera condicion para curarse una herida es tenerla con la mayor limpieza posible ; se quitarán todos los cuerpos estraños y se lavará la parte con agua fresca. El agua de *arnica* basta para completar pronto la curacion, y solo hay necesidad de administrarla interiormente, en caso de lesiones considerables. Cuando haya supuracion, se empleará el tratamiento indicado al hablar de las enfermedades del caballo.=G.

HIDROPESIA. La hidropesia, enfermedad bastante rara en las cabras, tiene comunmente por causa ocasional un prado húmedo y pantanoso. Su verdadera causa es ordinariamente una

enfermedad de alguna de las vísceras del vientre, en particular del hígado. Sus caracteres son: inapetencia, irregularidad de las digestiones, respiracion corta, tos, enflaquecimiento, debilidad y principalmente abultamiento del vientre con fluctuacion. Si la curacion es posible, los remedios que mas confianza han de inspirar son: *china* y *arsenicum* alternados, y *helleborus* si no fuesen suficientes; pero de todos modos es muy difícil obtener la curacion porque la enfermedad degenera muy facilmente en comalia.=G.

INAPETENCIA. *Vomica.* $^2/_0$ hicieron recobrar el apetito á una cabra de ocho años que no habia comido casi nada hacia ya algunos dias.

Lux dice haber curado en algunas horas un corzo de seis meses, que rechinaba los dientes y no habia comido nada desde el dia anterior, administrándole $^1/_0$ de *vomica* con 100 gotas de espíritu de vino en una cucharada de agua.—W.

INDIGESTION POR LAS CORTEZAS Y RETOÑOS DE LOS ARBOLES. Esta enfermedad se observa, segun dicen, en las cabras que comen muchas cortezas de árboles ó arbustos. El pelo de la cabeza se eriza, hay falta de apetito, disminucion de la leche; en la mayor parte de casos, diarrea, con cólicos intensos, que se conocen en que el animal está encorvado y se mira á menudo el vientre. El remedio indicado son algunas dósis de *rheum* y despues, si el apetito se restablece, una ó dos de *arsenicum.* Cuando á pesar de estos medicamentos no se restablece la secrecion de la leche, se darán un par de dosis de *chamomilla.*—G.

INFLAMACION ERISIPELATOSA DE LAS TETAS. Lux ha disipado en dos dias la inflamacion de las mamas de una cabra con $^{10}/_0$ de *camphora.*—W.

INFLAMACION DEL VIENTRE. Se comprenden bajo esta denominacion todas las inflamaciones de los órganos abdominales, que por lo comun son producidas en las cabras por enfriamientos repentinos. Se anuncian con pérdida total del apetito, respiracion acelerada, grande ijadeo, pulso vivo y duro, alternativas de calor y frio en las orejas y en los cuernos. Varias dosis de *aconitum*, rápidamente administradas, y seguidas de una ó dos de *arsenicum*, bastan comunmente para curar esta enfermedad peligrosa, que pasa pronto á gangrena y causa la muerte, si no se la ataca con oportunidad.

Las inflamaciones de pecho difieren de las del vientre, en

que el animal atacado de aquellas no se echa del todo; al paso que en las últimas comunmente le es posible.—G.

LECHE (*pérdida ó retirada de la*), *agalaxia*. *Carvum*. Una cabra de poca edad habia perdido el apetito durante la gestacion, dejando de comer de repente despues del parto, sin dar al mismo tiempo nada de leche, Lux la administró $^{3}/_{0}$ de *vomica*; recobró el apetito, pero la leche no se presentó sino despues de haber tomado $^{10}/_{0}$ de *carvum*.—W.

MAMAS (*enfermedades de las*). La induracion del pezon suele ser producida por un enfriamiento; pero tambien puede depender de otras causas. Hay ó no al mismo tiempo dolores ó cesacion de la secrecion láctea. Si hay tumefaccion y rubicundez, conviene *bryonia* y *chamomilla*, cuando las glándulas mamarias están tumefactas. Si la causa del mal es una violencia esterior, se usa *arnica* interior y esteriormente, y si despues se creyese necesario, un par de dosis de *conium*. *Aconitum* y *mercurius vivus* son escelentes en los casos rebeldes.—G.

METEORISMO. Las causas y los síntomas son los mismos que en el ganado vacuno y lanar. La enfermedad suele tambien desarrollarse al volver el animal del campo: se abulta el abdomen, el animal sacude sin cesar la cabeza, se queja y cae muerto en poco tiempo. *Colchicum* es tambien aquí el principal remedio, y *nux vomica* cuando despues persiste un estreñimiento pertinaz. Cuando el apetito y la rumia no se restablecen pronto, se darán un par de dosis de *arsenicum*.—G.

NEUMONIA. La inflamacion de los pulmones depende en general de un enfriamiento en tiempo frio y húmedo, ó de la permanencia en prados bajos y húmedos, que nunca convienen á las cabras. Sus síntomas principales son: respiracion corta y acelarada, ijadeo, tos corta y dolorosa, pulso frecuente (de 70 á 90 pulsaciones en vez de 60 á 70), temblor, que alterna con escalofrios, sed intensa, pérdida total del apetito, supresion de las evacuaciones ventrales, ó escrementos escasos y resecos; los miembros, el hocico y las orejas escesivamente frios ó muy calientes: el animal no se echa. Por espacio de tres horas ó cuatro se administra *aconitum* de quince en quince minutos; y en los dias sucesivos, una ó dos dosis de *bryonia*.—G.

OFTALMIA. La oftalmia es en las cabras la mas frecuente de todas las enfermedades de los ojos: los párpados están cerrados, tumefactos, adheridos entre sí, la conjuntiva inyectada; hay la-

grimeo. Las causas son diversas: cuerpos estraños, calor escesivo, emanaciones de un establo infesto, alimentos insólitos, alterados ó muy nutrivos, etc. El tratamiento varia tambien segun la causa, que se debe ante todo separar. Asi pues se quitarán los cuerpos estraños, y en este caso, se administra *arnica* interior y esteriormente, y *conium* si no fuese bastante. Cuando la inflamacion es viva y hay gran lagrimeo, se darán algunas dosis de *aconitum* y despues *euphrasia*. Si la enfermedad es algo antigua, se recurre á *sulphur* y *causticum*; y por último, *arsenicum* está indicado cuando el mal depende de alimentos muy sustanciosos ó alterados.—G.

PIES (*enfermedades de los*) ó *de las pesuñas*. Cuando se introduce en los pies del animal algun cuerpo estraño, le hace cojear, y es necesario estraerle y fomentar la parte con *arnica*, que basta siempre cuando se acude á tiempo. Si el mal se ha abandonado, se usarán *aconitum* y *squilla* cuando solo haya inflamacion, y *arsenicum* cuando sean los dolores muy vivos. Si hay ya úlceras, se combaten como en el ganado vacuno.

El pedero no es raro en las cabras, especialmente en las que habitan establos húmedos y súcios: el tratamiento es el mismo que en las ovejas.—G.

SARNA. La sarna aparece en forma de pústulas y úlceras pequeñas en la piel, que exhalan un líquido que forma costras y obligan al animal á rascarse y restregarse continuamente, de lo cual resultan escoriaciones y la caida del pelo. Hay dos especies de sarna, seca y húmeda. En la primera la secrecion es poco considerable y solo hay costras delgadas y furfuráceas; en la otra por el contrario, se advierten costras gruesas y úlceras en supuracion. Las dos formas dependen de un estado morboso interno, y tienen el mismo tratamiento que en el ganado lanar.—G.

TOS. A causa de un enfriamiento, de un aire frio y húmedo, ó un cambio repentino de la estacion, suelen contraer las cabras una tos poco peligrosa y que desaparece por sí misma en ocho ó quince dias, sin quitar al animal su vivacidad ordinaria, su apetito ni su gordura. Sin embargo no siempre sucede asi y en algunos casos se prolonga, se presenta tambien un flujo mucoso mayor ó menor por las narices, ijadeo, con especialidad al tiempo de moverse, enflaquecimiento y pérdida de fuerzas; todo lo cual debe hacer temer una hidropesia ó marasmo y la muerte en consecuencia. Estas toses prolongadas son por lo comun efecto de malos alimentos, especialmente del heno avereado ó de paja enmohecida, en cuyo ca-

so se combaten con *arsenicum*. Por lo demás, el tratamiento es el mismo que en el ganado vacuno.—G.

VERTIGO. La causa del vértigo en las cabras es la afluencia escesiva de sangre á la cabeza ó la impresion prolongada de los rayos del sol. Las orejas y los cuernos están mas calientes que de ordinario, los ojos salientes, brillantes y llenos de lágrimas; el animal tiene la cabeza baja, no come ni bebe y anda sin saber donde va. En cuanto se adviertan estos síntomas, se debe administrar una dosis de *aconitum* que se repite dos veces por espacio de dos ó tres dias.—G.

PARTE SESTA.



ENFERMEDADES DEL PERRO.

El perro (1) es uno de los animales domésticos mas útiles y son tantas sus variedades, que seria muy difícil determinar con exactitud cual es el origen primitivo de la especie.

Es mejor tener razas puras que bastardas y mezcladas, porque estas suelen ser mas débiles, mas sujetas á enfermar y mas propensas á contraer la rabia á causa de su mayor lascivia. Por lo mismo, cuando una perra de buena raza entra en celo, se la debe tener encerrada y si se quiere propagar la casta, buscarla un macho de la suya. El celo en las perras se conoce en que buscan á los machos, se escapan de la casa contra su costumbre, tienen las partes genitales tumefactas y exhalan un líquido rojizo. La gestacion es de nueve semanas, y mientras dura, es necesario alimentar mejor al animal y tratarle con mas cuidado. Las perras de raza suelen parir muchos cachorros á la vez; pero no se les deben dejar todos, porque no se crian bien y la madre perderia mucho: tres á lo mas son bastantes si el animal es pequeño, y cinco cuando es mayor. Cuando la perra sea primeriza, se la deben dejar menos aun, eligiendo los mas robustos, ó mejor dejándolo al instinto de la madre: para esto se la deben quitar y llevarlos á alguna distancia; la madre los coge para volverlos á la cama, y el primero que toma suele ser el mejor.

A los pocos dias se les debe poner á los cachorros un poco de

---

(1) Véase Delabere-Blaine, *Patológia canina, ó Tratado de las enfermedades de los perros, con una disertacion acerca de la rabia, el modo de criar y cuidar á los perros, etc.*, traducido del inglés y anotado por Delaguette. París, 1828, en 8.°

leche tibia, para que beban la que quieran, cuidando de renovarla á menudo para que no se agrie. Mas adelante se les da fria, y cuando el animal tiene ya algo de fuerza se le echa pan desmigajado, con objeto de destetarle lo mas pronto posible. Cuando ya tenga dientes, se le darán huesos, comida muy conveniente para él pues la carne y la grasa le serian perjudiciales.

La alimentacion del perro deberá acomodarse al objeto á que se le destine: el faldero ha de alimentarse de distinto modo que el de presa, y este de diversa manera que el mastin ó el de caza. Aunque la especie canina es carnívora y en el estado salvage no se alimenta mas que de carne, este alimento no le conviene en el de domesticidad, en el cual le produciria diversas enfermedades. En general podrá tenerse por regla, que cuanto menos movimientos haga el perro al aire libre, menos carne necesita. Por fin, nadie ignora que se puede acostumbrar al perro á toda clase de alimentos: así en el Norte se mantiene únicamente con pescado, y en las islas del mar del Sud no come mas que vegetales. En nuestros climas, el mejor régimen es una mezcla de alimentos vegetales y animales, en la proporcion de cuatro á uno. La carne echada á perder no le hace tanto daño como la grasa y especialmente las especias.

La cantidad del alimento es diversa segun el tamaño del perro, el trabajo que se le impone y la estacion. El dogo requiere menos que el de caza y ambos deben comer menos en verano que en invierno. Es conveniente darle de comer con método, especialmente cuando se le hace trabajar: dos comidas al dia son suficientes. El perro de caza no debe comer mucho antes de salir á ella, porque la plenitud de estómago le hace perezoso, y su principal comida deberá ser por la noche, cuando vuelva de su ejercicio.

Nunca debe darse al perro la comida caliente, y lo mejor es que coma en un vasija de barro ó de madera, que debe fregarse á menudo. Tampoco se le dará nunca mas alimento del que haya de comer de una vez, pues es muy mala costumbre la de añadir nuevos alimentos á los que se ha dejado, de la cual pueden resultar enfermedades.

Como el perro bebe mucho, nunca deberá faltarle agua pura, especialmente si está atado ó encerrado, porque de lo contrario se le espone á la rabia. No le perjudica beber cuando está acalorado, así como bañarse en agua fria, porque no traspira por la piel, sino por la lengua.

La perrera debe estar fresca en verano, caliente en invierno, no se echarán los animales sobre el suelo y menos si está húmedo, ni por la noche se quedarán á la intemperie, haciendo mal tiempo. Tendrán una cama seca, blanda y limpia, y si están atados tendrán espacio suficiente para estar al sol en el invierno y á la sombra en el verano: deberá estar tambien la cama algo mas alta que el pavimento, y sea de paja ó de heno, se renovará frecuentemente para evitar la acumulacion de insectos. Los perros son muy amigos de la limpieza y se acostumbran á ella facilmente.

El ejercicio al aire libre es indispensable á la salud del animal, por lo cual los que se tienen atados, asi como los que están en casa sueltos, deben salir de vez en cuando á pasear.

Deberá ponerse mucha atencion en el apetito venéreo, porque cuando está demasiado escitado y no se satisface, es una causa poderosa del desarrollo de la rabia. El apetito venéreo del perro nunca se exalta, sino cuando se acerca á una perra salida; y por esto deberia prohibirse que las perras anduviesen en este estado por las calles de las ciudades, porque una sola es capaz de escitar á todos los perros de un barrio, sin poder satisfacerlos. Cuando esté salida una perra á quien se tenga atada, se le proporcionará un perro ó se disminuirá su ardor, dándola alimentos cada vez menos nutritivos, agua en cantidad suficiente y administrándola *sabina* ó *platina*. Se consideran tambien como muy eficaces dos medios domésticos, que consisten, el primero en hacerla lamer la espuma de jabon que resulta al afeitarse, y el otro en darla á beber una emulsíon de cañamones.—G.

ABSCESO. Los abscesos provienen de causas internas ó esternas: las primeras son raras en los perros que trabajan, pero muy frecuentes en los falderos, en los cuales dependen del cuidado escesivo ó de alimentacion considerable y falta de ejercicio. Estos tumores, que pueden aparecer en todos los puntos del cuerpo, son mas ó menos duros, dolorosos, calientes é inflamados; terminan por resolucion ó supuracion, algunas veces por induracion, y en este caso suelen producir fungus subcutáneos. Cuando han de terminar por supuracion se hacen prominentes, aumenta el dolor, el calor y la rubefaccion, y en el centro del tumor se percibe un punto reblandecido, del cual se cae el pelo. Cuando el absceso depende de causa interna, se disminuyen los alimentos, se cuida de que el animal haga mas ejercicio y se le baña á menudo en agua fria. Si el tumor tiene tendencia á abrirse, se favorece este trabajo de

la naturaleza con *mercurius vivus* ó *hepar sulphuris*, y se abre cuando haya fluctuacion manifiesta. Si el absceso proviene de una violencia esterior, se practican lociones con el agua de *arnica*, sustancia que nunca deja de curarle en poco tiempo.—G.

AFTAS. Se presentan á veces en las fauces del perro úlceras que parecen aftas, impiden la deglucion y causan al animal mas ó menos dolor. Dos dosis de *aconitum* y una de *mercurius vivus*, seis horas despues, bastan en general para curar perfectamente el mal; y si quedase todavia algo de tumefaccion esterior del cuello, se combaten ventajosamente con algunas dosis de *belladona*.—G.

ANGINA. La angina en los perros es una enfermedad tan peligrosa, como en los demás animales, y suele depender de que el animal se haya enfriado estando acalorado. Empieza por frio en las orejas y en el hocico, seguido prontamente de calor quemante, se aceleran los latidos del corazon y hay dificultad de tragar, hasta tal punto, que en algunos casos salen las bebidas por la nariz. La parte anterior del cuello, especialmente la region laríngea, está hinchada, asi como las glándulas situadas debajo de la mandíbula y en el cuello. Si el tumor es muy considerable y la respiracion muy difícil, puede perecer el animal sofocado. Se administran cinco ó seis dosis de *aconitum*, con media hora de intérvalo al principio, y despues de tres ó de cuatro en cuatro horas. En algunos casos el mal se disipa completamente, pero es tambien frecuente el que á pesar de quitarse los síntomas inflamatorios y la fiebre, persista la dificultad de tragar y de respirar: en este caso se administran un par de dosis de *belladona* ó de *spongia marina* y si estos remedios no bastaren, se recurre á *hepar sulphuris*.—G.

BULIMIA, *hambre canina*. El perro que padece esta enfermedad, tiene un apetito escesivo, insaciable; á pesar de esto, enflaquece en vez de engordar, y no presenta signo de enfermedad alguna. Los remedios indicados son *pulsatilla* y *nux vómica*, y *cina* y *silicea* cuando dependa de la existencia de lombrices, como suele suceder.—G.

Humanin, medicamento ipsopático, contra la costumbre que tienen muchos perrillos de comer los escrementos humanos.—W.

CLAUDICACION ó *cojera*. Cuando algun perro cojée se examinará la estremidad afecta para ver si tiene alguna lesion: si nada se descubre, se palpa el miembro de arriba á bajo, especialmente en las articulaciones, para hallar el punto dolorido. Si la claudicacion depende de una causa esterna, se usa el agua de *ar-*

nica, y *symphytum* si fuese profunda la lesion é interesase al hueso, siempre por supuesto despues de quitar los cuerpos estraños que hubiere. En algunos casos depende la claudicacion de una lujacion incompleta, esto es, de una distension de los ligamentos, y entonces la parte afecta está mas caliente que el resto del cuerpo. Tambien aquí es conveniente el uso de *arnica* al esterior, y en ocasiones el de *ruta* interiormente. Cuando la claudicacion es algo antigua, suele suceder que el miembro empieza á atrofiarse, lo cual se advierte en las espaldas y en los lomos: en este caso pueden ensayarse *arnica, china, arsenicum, sulphur, rhus* y *sepia*.—G.

COLICO. El perro atacado de cólico se queja y ahulla, se estira y se encoge, vuelve la cabeza hácia el vientre, se tira al suelo y se echa encogido; generalmente hay estreñimiento; pero á veces se observa diarrea. La causa mas comun es un enfriamiento ó el esceso en la alimentacion. En el primer caso, se combate ventajosamente con *aconitum*, y en el segundo con dos dosis del mismo remedio y despues *arsenicum*.—G.

CONSTIPACION. La constipacion es mas comun en los perros que la diarrea; se conoce por los grandes esfuerzos que el animal hace para defecar, aunque sin resultado y causándole dolores que le obligan á quejarse y temblar. Dos ó tres dosis de *nux vomica* la hacen desaparecer en todos los casos.—G.

Albin, contra la constipacion de los perros.—W.

CORIZA. La coriza se observa solamente en los perros falderos, su causa es un enfriamiento, y suele ir acompañada de tos y de un flujo mucoso nasal; el animal está perezoso y pierde el apetito. *Nux vomica* es el remedio indicado.—G.

CUERPOS ESTRAÑOS DETENIDOS EN EL ESOFAGO. Se conoce que un hueso, un cartílago, etc., se ha detenido en el esófago, en que inmediatamente despues de haber comido el animal, tose, está inquieto, se queja, parece que busca auxilio y no puede tragar; los ojos están encendidos y salientes y espele muchas mucosidades por la boca y las narices. Se le echa un poco de aceite en las fauces, se le tapa la boca y las narices hasta que tosa, ó se le abre la boca y se le echa agua caliente hasta que vomite. Si estos medios no bastan, se procura empujar el cuerpo estraño al estómago por medio de un palito de sauce ó una ballena con una esponja atada á la punta y empapada en aceite. Cuando el esófago ha sido herido, se administra dos veces por dia una cucharada de agua con dos ó

tres gotas de tintura de *arnica*, y por espacio de algunos dias se le da al animal leche y sopa por todo alimento.—G.

DEBILIDAD ó TEMBLOR DE MIEMBROS. *Cuprum*, cuando se observa esta enfermedad en los perros como consecutiva de otra.—W.

DESPEADURA. Cuando los perros, en particular los de caza, se fatigan mucho, andan y corren por terrenos duros, pedregosos, ó cubiertos de nieve helada, suelen contraer inflamaciones de las estremidades, que se ponen dolorosas, desolladas y dan sangre. Si el mal no es grave, se cura por sí mismo, por el cuidado que tiene el animal de lamerse continuamente, lo cual resuelve la flogosis. En el caso contrario, se lava el pie enfermo con agua de *arnica*, y si hay necesidad, se administran al interior un par de dosis de la misma sustancia.—G.

DIABETES. La causa de esta enfermedad es una relajacion del esfinter de la vejiga; depende casi siempre de la demasiada repeticion del coito, y está caracterizada por la salida involuntaria de la orina, que se escapa continuamente gota á gota, y sin que el animal adopte la postura acostumbrada. Los medios curativos son *belladona*, *ferrum* y *pulsatilla*.—G.

DIARREA. Los escrementos líquidos que espele el perro, son casi siempre mucosos y muchas veces sanguinolentos; en muchos casos su espulsion es dolorosa y hace al animal quejarse y ahullar. Si la diarrea depende, como suele suceder, de que el animal ha comido mucho, ó de la ingestion de grasa, leche agria, frutas, etc., se emplea *arsenicum*, y *chamomilla* cuando su causa es un enfriamiento. Cuando la diarrea es ligera, suele ser provechosa, y no exige mas que proporcionar una cama blanda al animal.—G.

DIVIESO. El perro está mas sujeto á padecer diviesos que los demás animales domésticos; se presentan en todas las regiones del cuerpo bajo la forma de tumores redondeados, duros, muy doloridos, con el centro muy elevado y pasan por lo comun á supuracion. Se abren por medio de una incision cuando su centro está bien reblandecido, se comprimen para espeler el pus y se evita la repeticion de la enfermedad administrando *nux vomica* por espacio de algunos dias.—G.

EPILEPSIA. El perro que padece epilepsia está en el intérvalo de los accesos sano al parecer, conserva el apetito y la gordura. El acceso suele ser repentino, el animal vacila, cae, está en tierra algun tiempo, se queja tiene estertor, pierde el cono-

cimiento, no vé ni oye, tiene convulsiones en las estremidades y se da con la cabeza contra los objetos que le rodean. Cuando el acceso desaparece, vuelve poco á poco en sí, mira al rededor, se levanta y se sacude. Los intérvalos son variables. Los perros pequeños falderos son los que con mas frecuencia padecen este mal, ya porque su sistema nervioso es muy irritable, ya porque se les molesta mucho; sin embargo, tambien se vé la epilepsia en los perros grandes, especialmente si se han fatigado mucho. Cuando el mal es crónico, se cura dificilmente; no obstante, la curacion se obtiene algunas veces, dando poco de comer al animal, evitando el que se acalore y no dejándole echarse debajo de la estufa encendida. Mas fácil es curar la epilepsia reciente: los remedios mas eficaces son *aconitum*, inmediatamente despues del acceso, *belladona* despues, y por último *stramonium* si la enfermedad se reproduce. Si la causa de la epilepsia es la ingestion de alimentos condimentados con pimienta, como se dice que sucede á menudo, se combatirá con *cina*. Se ha dicho que algunas dosis de *camphora* son á propósito para evitar la repeticion de los accesos.—G.

ESPASMOS. Los perros suelen padecer convulsiones en los miembros, generalmente en consecuencia del moquillo, los cuales se combaten con *anacardium*, *platina* y *spigelia*. Tambien padecen calambres con frecuencia y repentinamente; andando ó corriendo, empiezan á quejarse, ahullan y levantan el miembro afectado. El calambre se disipa rápidamente á beneficio de fricciones con la mano ó con un pedazo de paño. Se evita su repeticion con *cocculus* y con *ipecacuanha*.—G.

ESTREMOS HELADOS. Un perro tenia una oreja helada, tumefacta, caliente y muy sensible al tacto, $^{3}|_{15}$ de *pulsatilla* bastaron para curarle completamente.—W.

FIEBRE INFLAMATORIA. La fiebre inflamatoria acompaña siempre á una flegmasia interna ó esterna, ya á una inflamacion visceral, ó bien á una herida esterior: en este último caso se denomina fiebre traumática. Los síntomas principales son: frecuencia y dureza del pulso, respiracion acelerada, el animal saca la lengua y bebe con frecuencia, tiene los ojos inyectados, tumefactos y con lagrimeo, todo su cuerpo está mas caliente que en el estado normal; se mira á menudo y con inquietud la parte enferma, se echa con trabajo y cambia con frecuencia de postura. *Aconitum*, está siempre indicado, y se deberá repetir tanto mas, cuanto mayor sea desde el principio la intensidad de la fiebre. Sin embargo,

no es suficiente en algunos casos, y suele ser necesario recurrir á los medios que exija la inflamacion existente. *Aconitum* y *arnica*, son los remedios de la fiebre traumática.—G.

FIEBRE PUTRIDA Y NERVIOSA. Esta enfermedad está caracterizada por la postracion de fuerzas, los latidos del corazon son casi insensibles, hay gran sed, inapetencia, agitacion, calor en la cabeza, el animal tiene los ojos empañados, ladra, ahulla y se queja, tiene convulsiones, el sudor y los escrementos son muy fétidos. Generalmente esta enfermedad termina por la muerte. Sus causas principales son calor escesivo, grandes esfuerzos, ingestion de carne en gran cantidad y echada a perder, ó de carne de animales muertos de una enfermedad maligna. Se proporciona al animal una cama fresca, agua pura, y se le administra una dosis de *natrum muriaticum*, que se puede repetir con grandes intérvalos, y despues algunas de *china*.—G.

FLUXION ACRIMONIOSA. Esta enfermedad de los perros tiene su principio en un vicio morboso interior, tal como las úlceras que se forman en la piel ó en la region subcutánea de las estremidades, y algunas veces en otras partes del cuerpo. Se manifiesta por manchas rojas y desprovistas de pelo, de las cuales fluye un humor corrosivo determinando á veces un prurito contínuo: son con frecuencia muy rebeldes. *Arsenicum*, una ó dos dosis, con intérvalo de ocho dias y despues una de *asa*, que deberá ir seguida de otra de *arsenicum*.—W.

FRACTURAS. Las fracturas simples de los remos son muy fáciles de curar en los perros jóvenes y vigorosos: basta hacer la coaptacion, colocar fanones y examinar con frecuencia el vendaje para evitar que se descomponga; á pesar de que sin esto tambien podria curar el miembro, pero quedando mas corto y deforme. Las fracturas conminutas ó las de muchos huesos á un tiempo, comprometen generalmente la vida hasta tal punto, que casi siempre se hará mal en gastar para ellas tiempo y dinero. El vendaje se fomenta con *symphytum*, administrando tambien al interior la misma sustancia. El primer dia será conveniente administrar *arnica*, para evitar la fiebre traumática.—G.

GASTRITIS ó *inflamacion del estómago*. La gastritis es una enfermedad frecuente y sus causas ordinariamente son enfriamientos, ingestion de sustancias dañosas, especialmente venenos. Sus síntomas son los de la fiebre inflamatoria y ademas dolores muy vivos en el vientre, que aumentan á la presion, en algunos casos hay meteo-

rismo y el abdomen está duro: hay tambien vómitos y estreñimiento. Se emplean alternativamente *aconitum* y *arsenicum*, este cuando haya diarrea, *nux vomica*, si hubiere constipacion, y *pulsatilla* cuando el animal ha comido con esceso sustancias grasas.—G.

GOTA. *Belladona*, *bryonia* y *dulcamara*, cuando proviene de un enfriamiento. *Pulsatilla*, *napellus* y *vomica*.

La causa mas comun de esta enfermedad es la que acabamos de indicar. Los perros viejos que se acuestan sobre las piedras ó el estiércol, son los que están mas espuestos á padecerla. Se manifiesta muchas veces por la parálisis de una ú otra estremidad, dedejando muchas veces esta para dirigirse á otro punto.—W.

HEMORRAGIA. Los perros arrojan algunas veces sangre por las narices y por el ano, principalmente despues de alguna violencia esterna ó de haber corrido mucho subiendo alguna cuesta ó contra el viento. Para el tratamiento se deberá tener presente la causa ocasional: despues de una carrera larga suele bastar *aconitum* casi siempre; si ha sido la causa una violencia esterna, se dará *arnica* interior y esteriormente: esta misma sustancia conviene en lavativas cuando la hemorragia por el ano depende de haber el animal tragado algun hueso.—G.

HERIDAS. Las heridas ligeras se curan por sí mismas, especialmente cuando el perro puede lamérselas. Si son considerables, se tratarán esteriormente con agua de *arnica*, y si hubiere necesidad, se administrarán al interior un par de dosis de la misma sustancia.—G.

HIDROPESIA. No son raras en el perro las ascitis y el hidrotorax, aunque el anasarca se observa muy pocas veces. La hidropesía de pecho se conoce especialmente en la dificultad estrema de respirar y tos frecuente, y la ascitis en la fluctuacion abdominal. *China* y *arsenicum* son los remedios que deben ensayarse en ambas enfermedades.—G.

INDURACION DE LAS PARTES GENITALES EN LAS PERRAS. *Soirrhomin*, medicamento ipsopático.—W.

INFLAMACION DE LAS OREJAS. *Carbo vegetabilis* $^{2}|X$, disuelto en algunas gotas de agua, han determinado en algunos dias la curacion de un perro, cuyas orejas estaban atacadas de una violenta inflamacion.—W.

INFOSURA. Esta es una enfermedad en la cual el perro, que estando acalorado recibe una impresion de frio, se queda repentinamente tan rígido que no puede moverse. Los medios curativos

son *aconitum*, *bryonia* y *rhus*, cuando al accidente ha precedido gran fatiga.—G.

LEGAÑAS (*aumento de secrecion de las*). Esta afeccion es frecuente en el perro: ya es síntoma de una enfermedad interna, ya proviene de alimentos suculentos en esceso, especialmente animales, ó bien de falta de ejercicio y escesiva permanencia en casa. En el primer caso se buscará la enfermedad principal y se combatirá con los remedios adecuados; en el tercero se hará que el animal haga ejercicio, y se le lavarán frecuentemente los ojos con agua fresca; por fin, en el segundo se impondrá la abstinencia y se darán alimentos menos sustanciosos. Interiormente se recomienda *pulsatilla*, *ledum* y *nux romica*, esta última especialmente cuando el ojo está sensible á la luz. *Sulphur* es tambien eficaz casi siempre. En general la afeccion que nos ocupa depende de una enfermedad del ojo, particularmente de oftalmia, en cuyo caso se combatirá con *cannabis*, *conium*, *euphrasia* y *causticum*.—G.

LOBANILLOS. Son unos tumores subcutáneos, indolentes, redondeados, ya movibles, ya adherentes á las partes vecinas, que se desarrollan en todas las regiones del cuerpo, pueden adquirir un tamaño considerable, y son producidos casi siempre por violencias esteriores, tales como golpes, mordeduras, etc. Al principio se combaten con *arnica* interior y esteriormente, y mas adelante con *causticum*. Yo he usado con buen éxito *dulcamara*, en un caso en que habia sobrevenido despues de un enfriamiento.—G.

LOMBRICES. Ningun animal doméstico padece tanto como el perro de lombrices y toda clase de entozooarios. Los remedios que han de usarse son los mismos que para el caballo. Véase página 185.—G.

LUJACIONES. Las lujaciones de los perros reclaman prontos socorros: se humedece la parte frecuentemente con agua de *arnica*; se administra esta misma sustancia al interior, y se emplea *ruta* cuando se trata de una lujacion del pie.

METEORISMO. El meteorismo se observa con especialidad en los perros que comen mucho y no tienen los órganos digestivos muy robustos. Si al mismo tiempo los alimentos son de mala calidad, se pone el animal como un tambor. En algunos casos es bastante para obtener la curacion, hacer que el animal dé un paseo largo: si este medio es insuficiente, se recurre á *colchicum autumnale*, seguido de una ó dos dosis de *arsenicum*. Cuando quede despues estreñimiento, se administra *nux romica* y *antimonium*

crudum cuando *arsenicum* no restablezca bien el apetito.—G.

MOQUILLO. Todos los perros llevan en sí el gérmen de esta enfermedad y algunos la padecen dos veces. Ordinariamente aparece el mal con convulsiones, debilidad, abatimiento y mayor ó menor disminucion del apetito. Sin embargo, no siempre es el principio del mismo modo; unas veces el primer síntoma es una diarrea intensa; en otros casos se advierten convulsiones repentinamente; casi siempre hay enflaquecimiento progresivo y de vez en cuando algo de tos. Poco á poco los ojos y las narices se ponen mas húmedos que de ordinario, ó bien exhalan un líquido acuoso en pequeña cantidad, que une los párpados entre sí y obstruye las aberturas nasales. El curso de la enfermedad es tan variable como su invasion. En algunas ocasiones ataca principalmente la cabeza, y se manifiesta entonces por frecuentes estornudos, lagrimeo, flujo nasal y otros síntomas de una gran coriza. En otras se dirige con especialidad al pecho, y antes del lagrimeo y del flujo nasal se observa una tos corta y mas ó menos molesta. Hay casos en que invade con preferencia los miembros abdominales y se caracteriza por una debilidad del tercio posterior, que progresivamente aumenta, hasta el punto de que el animal apenas puede andar ni aun arrastra. Esta especie de parálisis, aunque muy comun, no se observa sino despues de los demás síntomas, y casi siempre existe en los animales jóvenes. Por último, á veces el cuerpo entero es acometido de un estado espasmódico, que deja en pos de sí parálisis, convulsiones, ó contracciones espasmódicas de los miembros. La enfermedad sigue su curso rápida ó lentamente; es muy contagiosa, y su violencia varía segun las razas, siendo mas larga en las mas puras. Los remedios son *kali carbonicum* y despues *rhus*; sin embargo, puede empezarse por este último cuando las convulsiones hayan invadido muchas partes á la vez. *Belladona* y *cocculus* han sido eficaces en ciertos casos. *Nux vomica* conviene contra la constipacion, que es muy comun, acompañada de inapetencia y de vómitos.—G.

Esta enfermedad, que ataca particularmente á los perros jóvenes, se declara en todas las estaciones, pero particularmente en los años secos en la primavera y en el estío. Presenta los síntomas siguientes:

Primer grado. Tristeza y una especie de estupor que se manifiesta de repente, el animal resopla y está resfriado, tiene los ojos tiernos, turbios y verdosos, sale por las narices un flujo de materia blanquecina, en un principio bastante fluida, pero que se

espesa bien pronto; algunas veces, al mismo tiempo, los párpados se ponen tumefactos y exhudan un humor semejante al que sale por la nariz; se presenta la tos y el animal pierde el apetito.

Segundo grado. Todos los signos precedentes aumentan de intensidad, los riñones enflaquecen, la piel, orejas y estremidades están muy frias, el animal esperimenta convulsiones y entra en una especie de furor.

Tercer grado. El pelo se deslustra, la piel se marchita, las convulsiones se aumentan, los músculos de las mandíbulas esperimentan tal agitacion que la inferior golpea frecuentemente contra la otra; las contracciones de estos músculos, que aumentan poco á poco, van acompañadas, cuando han llegado á su mayor grado, de un flujo de saliva muy abundante. Algunos animales corren dando vueltas en el sitio en que están encerrados, vacilan, levantan las estremidades anteriores y se golpean como si hubiesen perdido la vista; y por último, el animal perece despues de haber sufrido estas convulsiones.

Kynoluin, *hippozænin* medicamentos ipsopáticos. Un perro de seis meses, dice Lux, habia perdido el apetito, estaba continuamente echado, tosia y vomitaba; tenia los ojos humedecidos, salia de la nariz un humor mucoso purulento y el animal exhalaba un olor parecido al de un cuerpo en putrefaccion. Despues de haber ensayado en vano muchos remedios, le dí el 31 de marzo $^1/X$ de *hippozænin*, (entonces no tenia *kynoluin*); el 2 de abril, el vómito habia disminuido, el animal estaba mas alegre, permanecia algun tanto de pié, daba muestras de alegria cuando se aproximaba su dueño y el flujo nasal habia casi desaparecido. El 6 de administré $^2/X$ del mismo medicamento y la mejoría hizo rápidos progresos hasta la perfecta curacion.

Helleborus albus, si hay vómitos y diarrea. *Vomica*, cuando hay pérdida del apetito, vómitos y constipacion. *Cocculus* y *toxicodendron*, contra la debilidad y parálisis del tercio posterior. *Belladona* $^1/_{10}$, una dosis cada dia, cuando el animal traga con dificultad, vacila como si tuviese vértigo y sus ojos están brillantes, pero fijos. *Cuprum*, cuando se manifiestan las convulsiones y la orina es muy fétida.

Belladona administrada á una, dos y aun tres dosis, dice Hotter, me ha producido siempre escelentes resultados en los casos en que la enfermedad se anuncia por la pérdida del apetito y de la alegria, depresion de fuerzas, ojos tiernos, salida de mucosidades

por la nariz, tos, flujo de saliva viscosa y el espasmo de las mandíbulas. He obtenido siempre en ocho dias una curacion completa.

He dado con buen resultado *belladona, cocculus* y *toxicodendron* en los casos de calambres, convulsiones y parálisis de los riñones.—W.

NEUMONIA ó *pulmonia*. La causa de la neumonia es siempre un enfriamiento repentino estando el animal acalorado. Sus síntomas son los de la fiebre inflamatoria, á saber: escalofrios, pulso duro y frecuente, respiracion acelerada, ijadeo, gran sed, calor en la piel, en las orejas y en la cabeza, ojos encendidos, lagrimeo, etc.; el animal tose, se mira á menudo y con inquietud al pecho, se echa con trabajo y cambia á menudo de posicion. La curacion se obtiene generalmente en poco tiempo con un par de dosis de *aconitum* seguido de *bryonia*.—G.

OCENA. Las ulceraciones de las narices no son tan comunes en el perro como en los demás animales domésticos; pero no deben descuidarse, porque podrian debilitar y aun abolir el sentido del olfato. Los mejores medios de combatirlas son *mercurius vivus* y *arsenicum*. Se usa de *arnica* interior y esteriormente, cuando la úlcera ha sido producida por una lesion esterior.—G.

OFTALMIA. Los ojos están inyectados, tumefactos, hay lagrimeo y el animal no puede abrir los párpados completamente; si se separan violentamente, se descubre el globo del ojo encendido y mas ó menos opaca la córnea. La oftalmia es aguda ó crónica. La primera tiene los síntomas mas intensos y suele causar la ceguera, especialmente cuando se la abandona á sí misma ó se trata mal. En la segunda, lo que mas padece son los párpados, y particularmente sus bordes. Las causas son, ó esternas como el calor, el polvo, golpes, mordeduras, etc., ó internas como alimentos muy nutritivos, plétora, obesidad, falta de ejercicio, etc. La enfermedad ataca especialmente á los perros jóvenes ó de edad. Si el animal está demasiado gordo y hace poco ejercicio, se le pone á dieta ó por lo menos no se le da carne, se le hace pasear y se le tiene en una habitacion fresca. En caso de oftalmia crónica, se administran al principio algunas dosis de *aconitum* y despues *euphrasia*; si esto no fuese suficiente, se da *conium*, y si este tampoco, *cannabis*. La oftalmia crónica reclama especialmente *sulphur*, ademas de un buen régimen. Cuando la enfermedad depende de una violencia esterna, se usará de *arnica* interior y esteriormente.—G.

OREJAS (*enfermedades de las*). Dos enfermedades de las orejas son muy comunes en los perros: la sordera y la otitis ó inflamacion.

La sordera depende muchas veces de la acumulacion del cerumen endurecido, y en este caso se cortan los pelos, se reblandece el cerumen con agua de jabon tibia y se saca con una cucharilla. Cuando el perro tiene alguna edad, depende la sordera de causas dificiles de descubrir y por esto es casi siempre incurable; sin embargo, se puede ensayar *belladona* al interior.

La otitis es producida por insectos que penetran en la oreja, ó por una causa reumática: el perro se queja y ahulla, se rasca la oreja con la pata, está inquieto y agitado y pide auxilio á su amo. Se examina la oreja al sol y si se descubren insectos, se procura estraerlos ó matarlos con aceite. Si no se ven, la causa del mal es otra: se abriga al animal y se le administra *dulcamara*, *nux vomica* ó *belladona*. Se encuentra á veces alivio inyectando en el conducto auditivo agua tibia con dos gotas de opio.

Los perros de caza suelen padecer en las orejas úlceras corrosivas que destruyen el pabellon, y que dependen de lesiones esternas, de enfermedades interiores, muchas veces de esceso de nutricion y falta de ejercicio, y en otros casos de la debilidad que acompaña á la vejez. Se ha recomendado *carbo vegetabilis*, y yo he usado con buen éxito algunas gotas de *arsenicum* seguidas de *sulphur*. Hay algunas esperiencias modernas que hacen creer la eficacia de *aranea diadema* para tales casos.—G.

PARALISIS. Un perro de aguas padecia una parálisis dolorosa de la espalda izquierda, en consecuencia de haber dado una larga carrera en un bosque. Hotter le encontró echado, dando alaridos lastimosos y señales de un dolor intenso cuando se le palpaba la parte afecta. El animal arrastraba la estremidad enferma cuando se le sostenia para hacerle andar. Hotter hizo lavar la parte paralizada, y le administró $^{6}/_{0}$ de *arnica* por tarde y mañana (en ayunas), y mandó fomentarla con una mezcla de alcohol rectificado, agua 8 onzas y $^{25}/_{10}$ de *arnica*. Al cabo de tres dias la parálisis habia desaparecido completamente.—W.

PIES (*lesiones de los*). Cuando los perros se han introducido en los pies un clavo, una espina, etc., lo cual les hace cojear, se estrae prontamente el cuerpo estraño, desbridando la herida si hay necesidad, y se fomenta la parte con *arnica*, que cura en poco tiempo.—G.

PROLAPSO DE LA MATRIZ. El prolapso de la matriz es raro en las perras que paren. Se limpia el órgano con agua tibia, y se reduce poco á poco despues de haberse untado los dedos con aceite. Como el accidente suele ser producido casi siempre por un parto difícil, y la matriz puede haber sido herida, conviene practicar inyecciones con agua de *arnica*, y administrar tambien algunas dosis del mismo medicamento precedido de *aconitum*, cuando haya inflamacion y fiebre.—G.

QUEMADURAS. Los perros golosos se queman algunas veces al derrivar alguna olla que esté al fuego. Se corta el pelo de la parte escaldada, se fomenta frecuentemente con la tintura fuerte de *urtica urens*, y se obtiene la curacion completa á las doce ó diez y seis horas.—G.

RABIA. Los fenómenos de la rabia en el perro son muy diversos segun la raza, la edad, el temperamento, etc. Hay dos formas principales de esta enfermedad, la rabia verdadera y la rabia muda.

La rabia verdadera se anuncia al principio por un cambio notable del genio del animal, que está mas vivo é irritable, ó triste y como pesado. A esto suele agregarse casi siempre una agitacion periódica, el animal no está quieto en un sitio, y á veces se escapa de la casa y anda errante lejos de ella. Casi en toda la enfermedad conoce y obedece á su amo, especialmente cuando el mal no está muy adelantado; pero sucesivamente es menor su docilidad, aunque sin llegar nunca á una desobediencia continua. En la mayoría de los casos el apetito desaparece enteramente desde el principio, algunos perros comen todavia algo de sopa, pero ninguno toma alimentos sólidos; sin embargo, devoran toda clase de objetos no alimenticios, como madera, cuero, lana, paja y hasta sus propios escrementos. Beben en todos los periodos de la enfermedad, sin manifestar nunca hidrofobia, y lo único que hacen es rechazar el agua cuando ya no pueden tragarla.

Un síntoma especial y constante es el cambio de la voz, que es mas aguda ó mas grave, pero siempre algo ronca y desagradable. El ladrido de un perro rabioso no consiste en emisiones de voz bien distintas que se suceden con rapidez, sino en una emision seguida de un ahullido corto, de modo que puede decirse que es un término medio entre el ladrido y el ahullido. El deseo de morder, que existe en casi todos los perros rabiosos, no es continuo, sino que se manifiesta con intérvalos y en diverso grado, segun el

temperamento del animal. El perro rabioso se arroja sin ladrar sobre los objetos que encuentra: primero ataca á los gatos, luego á los otros perros, y por fin á los hombres, sin perdonar á los cuerpos inertes ni á su amo, y tragando á veces el aire como si quisiese coger moscas. Su aspecto está al principio poco ó nada cambiado, pero mas adelante tiene los ojos encendidos, los abre y los cierra alternativamente, y en época mas adelantada están empañados, opacos, como cubiertos de polvo, pero nunca centelleantes. En algunos casos se arruga la piel de la frente ó se hincha la cabeza: siempre hay enflaquecimiento rápido. Solamente cuando la rabia está muy adelantada, tiene el animal la cola colgando, como sucede en todas las enfermedades graves, y al fin de ella está débil y como paralizado del tercio posterior, al paso que al principio y cuando aun tiene vigor, lleva la cola como de costumbre, y en nada difiere por su aspecto de un perro sano.

La rabia muda produce, con respecto á la falta de apetito, la sed, voz y deseo de morder, fenómenos semejantes á los de la rabia verdadera, pero con las modificaciones siguientes: la mandíbula inferior está pendiente y como paralizada desde el principio del mal, de manera que el animal casi no puede tragar líquidos, y la saliva se le cae continuamente de la boca; á veces tambien tiene la lengua colgando entre los dientes. Asi es que muerde menos que en la forma anterior; pero no es menos temible, porque cuando se le irrita puede recobrar por un momento la facultad de cerrar la boca, y por consiguiente de morder.

Hay otros síntomas que se han atribuido infundadamente á la rabia. Asi es que se cree que los perros rabian solamente en verano, especialmente en la canícula; pero la enfermedad se desarrolla en todas estaciones y sea cual fuere el estado de la atmósfera. Tambien pretenden que los perros y perras castrados no contraen la rabia; pero esto, que puede ser dudoso con respecto á la rabia espontánea, no ofrece duda alguna acerca de la comunicada por mordedura. Se ha tenido á la hidrofobia ú horror al agua como síntoma constante de la rabia; pero la esperiencia ha demostrado perfectamente que hasta en un grado muy adelantado de la enfermedad los perros rabiosos no tienen miedo al agua, beben y aun nadan si tienen necesidad. Tampoco es cierto que la boca esté llena de baba, pues esto solo sucede en la rabia muda. Es tambien falso que el perro rabioso lleve siempre la cola entre las piernas: en primer lugar, esto nunca se observa al principio del mal, y ademas se ve tambien en

otras muchas enfermedades y en los perros á quienes se asusta ó regaña. Se dice que el perro rabioso corre siempre en línea recta, y este es otro error, porque cuando no se persigue al animal anda como uno sano y se dirige á los objetos que le llaman la atencion. Cuentan tambien que los demás perros huyen del que padece la rabia; pero es un hecho que los perros de una localidad atacan al rabioso que sea de otro punto. Por último, se asegura que el perro sano repugna la baba del rabioso; pero la esperiencia ha demostrado que, si tiene hambre, come con avidez la carne impregnada de esta baba.

Con respecto á la causa, la rabia puede ser espontánea ó comunicada. La primera es producida principalmente por la falta de cuidado, escasez de agua, especialmente en tiempo caluroso, la influencia del calor ó frio intenso y la imposibilidad de satisfacer el apetito venéreo. La otra se desarrolla solamente por la inoculacion de la baba en una mordedura, en cuyo caso nunca se presenta antes del noveno dia y puede sobrevenir todavia mas tarde.

No tiene eficacia alguna ninguno de cuantos medios se han propuesto para evitar el desarrollo de la rabia: asi pues es gran locura cortar el ligamento cartilagioso situado debajo de la lengua, porque no se consigue mas que mutilar al animal y dejarle casi imposibilitado de beber. Se le debe administrar una dosis diaria de *belladona*, y si hay mordedura, se fomenta á menudo con agua que tenga algunas gotas del estracto del mismo medicamento. Se puede ensayar al interior *hydrophobinum*, aconsejado por Hering. Cuando la rabia se ha declarado, lo mejor es matar al animal, para evitar desgracias.—G.

Hydrophobin, *belladona*, *hyosciamus*. (1).

---

(1) El doctor Laville de la Plaigne nos ha comunicado las observaciones siguientes:

1.ª El 20 de diciembre de 1856, el perro de caza de M. E. M.... Depouilly, cerca de Seurre (Cóte d'Or), fué mordido en la nariz por un perro rabioso; muchos perros mordidos por él fueron atacados de rabia. Luego que M. E. M. tuvo noticia del accidente acaecido á su perro, me escribió y le envié dos frascos, de los cuales el uno, marcado con el número 1, contenia la tintura madre de *belladona*, (núm. 2.) *belladona* de la 30.ª dilucion. El primero se empleó para curar la herida dos veces por dia á la dosis de diez gotas en dos libras de agua; del segundo se administró una gota todas las mañanas por espacio de cincuenta y ocho dias; la herida se cicatrizó despues de algunos, y al animal se le puso en libertad á los cincuenta y ocho sin que esperimentase síntoma al-

La rabia se declara espontaneamente ó se comunica por la mordedura. Se manifiesta del primer modo en los perros, lobos, zorras y gatos.

La rabia espontánea es producida por los grandes calores y por la represion de los apetitos venéreos, y quizá tambien por alguna otra causa desconocida. El perro que la padece tiene alguna cosa particular en su manera de andar y manifiesta grande agitacion; desconoce la voz de su dueño, hasta se enfurece contra él y huye muchas veces á grandes distancias. Algunas veces traga el aire y muerde á los hombres, animales y todo cuanto encuentra al paso; su ladrido es ronco y particular. Hay aun algunos otros síntomas que se tienen vulgarmente como característicos de ella, pero que no son sino indicios mas ó menos engañosos, cuando se les aplica

---

guno de rabia; de lo cual se puede concluir que la *belladona* es un preservativo cierto, segun lo comprueba tambien la siguiente observacion.

2.ª El 20 de marzo de 1836 fuí al castillo de Q., casa de M. L. en las cercanías de Nuits (Côte d'Or), el cual me enseñó veintiocho galgos que todos habian sido mas ó menos mordidos en diferentes partes del cuerpo, por un podenco jóven que habia adquirido la rabia sin causa conocida.

El encargado de los perros, despues de haber conocido los estragos cometidos por el podenco, le separó de los demás y le ató en un sitio particular, donde murió al cabo de tres dias sin haber tomado ninguna especie de alimento ni bebida, habiéndose comido la estremidad de la cola y los pulpejos de las estremidades posteriores.

M. Henyerres y M. Martin, el primero de Nuits y el segundo de Dijon, hicieron la autopsia, asegurándose de que el animal habia muerto hidrofóbico. Despues de esto separaron los veintiocho perros, se les ató de manera que no pudiesen ni morderse entre ellos, ni á las personas encargadas de cuidarlos. Se administró á cada uno durante cinco dias una gota de *belladona* todas las mañanas, de la 30.ª dilucion: se lavaron las heridas con la tintura, 10 gotas en 2 libras de agua, hasta obtener la perfecta cicatrizacion: al cabo de sesenta dias, todos los perros se pusieron en libertad y ninguno esperimentó síntoma alguno de rabia; entre todos, solo seis perdieron la vista, de los cuales cinco murieron sin síntomas de hidrofobia y el otro se mató. Creo pues, que sin necesidad de ningun comentario se puede, en virtud de este esperimento hecho en tantos individuos, asegurar que *belladona* es un específico esencialmente preservativo de la hidrofobia. Si otra vez me encontrase en necesidad de dirigir un tratamiento contra esta enfermedad, hé aquí el órden con que yo lo haria.

Administraria desde la invasion de la enfermedad la vigésima cuarta ó trigésima atenuacion; primero de *aconitum*, segundo de *belladona*, tercero de *hyosciamus*, cuarto de *datura stramonium* y quinto de *cantharides*, bastando sin embargo, el empleo de cada uno de estos medios en su sintomatologia respectiva. Las heridas o mordeduras hechas por los animales rabiosos se deben lavar y curar con agua fria que tenga algunas gotas de la tintura de *belladona*.

á la hidrofobia espontánea; por ejemplo, si el animal mete y comprime la cola entre las piernas, teme el agua, da vueltas, babea y saca la lengua, etc.

Estos últimos síntomas acompañan con frecuencia á la rabia comunicada.

Hering propone la aplicacion del fuego como tratamiento de todas las heridas envenenadas. Este medio curativo consiste en someterlas á la accion de un carbon ardiendo ó de un hierro candente que se aplica en la misma herida, sin que por otra parte el contacto sea inmediato y resultando una quemadura. Los carbones y el cauterio, los cuales hay necesidad de renovar en seguida que principian á enfriarse, deben tener un volúmen correspondiente á la estension de la herida, de manera que el calor obre sobre toda la longitud de la parte afecta sin atacar á las próximas. Es menester separar con mucho cuidado la sangre que sale de la herida.

Se continua este tratamiento hasta tanto que se observa un cambio notable en el estado del enfermo; por ejemplo, hasta tanto que la fiebre se haya declarado. Si la mordedura es de víbora, se practicará una ligadura por cima de la herida: si es de un perro rabioso, se renovará la aplicacion del cauterio ó del carbon tres ó cuatro veces por dia hasta tanto que la herida esté curada sin dejar cicatriz negruzca ó encendida.

Cuando se ha tocado algun objeto contagiado es muy peligroso lavarse las manos con agua, siendo mucho mejor esponerlas al calor y lavarlas despues con agua de jabon.—W.

RAQUITISMO ACCIDENTAL, *encanijamiento*. *Sulphur*, *phosphori acidum*, *ammonium carbonicum*, *toxicodendron* y *china*. Esta afeccion proviene del mal régimen alimenticio ó de un vicio interior; el animal tiene el dorso encorvado, exóstosis y gran debilidad en las estremidades y articulaciones.—W.

RETENCION DE ORINA. Aunque el perro espele naturalmente la orina con mas frecuencia que ningun otro animal, sucede algunas veces que no puede conseguirlo, á lo menos sin dolores, lo cual se verifica especialmente en caso de nefritis ó en consecuencia de un golpe en la region lombar. Esta afeccion se cura en muy poco tiempo con un par de dosis de *aconitum*, seguido de *cantharides*. *Arnica* se emplea cuando hay lesion esterna de la region lombar.—G.

REUMATISMO. El reumatismo acomete especialmente á los perros de caza ó falderos y se conoce en que el animal cojea de

una pata, la lleva arrastrando ó levantada al andar y se queja ó ahulla cuando la apoya en el suelo. Examinando el miembro afectado, no se descubre lesion alguna; pero las articulaciones están casi siempre hinchadas y doloridas y aun en ocasiones suele quedar tumefaccion despues de disipado el acceso. La causa mas comun de esta enfermedad es un enfriamiento. Se deberá abrigar al animal, preservarle de la intemperie y darle solamente alimentos vegetales. Los remedios internos mas eficaces son *bryonia* y *dulcamara*, alternados con *nux vomica*, cuando el mal es inveterado.—G.

Un perrillo fue atacado una tarde de un escalofrio tan violento que no fue posible disiparle por el calor. Al dia siguiente tenia las estremidades anteriores rígidas y el dorso contraido, apenas podia echar un pie delante del otro, dando muestras de fuertes dolores, ahullaba por poco que se le tocase, perdió el apetito y estaba constipado. Solo una dosis de *vomica* de $^1/_3$ le restableció en muy pocos dias.—W.

SARNA. En el perro hay dos especies de sarna; la ordinaria ó seca y la sarna húmeda. En la primera, cuyo asiento principal es el dorso, hay prurito violento, la piel está encendida, llena de escamas y escoriaciones, y segrega un líquido rojizo que corroe los bulbos de los pelos. La segunda se presenta despues de una hinchazon y rubicundez de la piel, con secrecion de un líquido espeso, puriforme y formacion de úlceras lardáceas y de costras gruesas. Se recomiendan principalmente *mezereum*, *staphysagria*, *sulphur* y *lycopodium*. En algunos casos ha producido *sulphur* buenos resultados, y yo he empleado tambien *scabiesinum* ventajosamente.—G.

Rinder ha curado en mes y medio con un grano de *sulphur* de la primera dilucion, seguido al cabo de catorce dias de seis gotas del jugo de la *bardana major* un perro de caza que tenia todo el cuerpo invadido por la sarna con una pústula elevada y supurante en la nariz que se habia resistido á todos los medios alopáticos. Lux ha curado la sarna en muchos perros de caza con $^2/x$ ó $^3|x$ de *scabieisin canum*.—W.

TEMBLOR DE MIEMBROS. *Cuprum*, en los perros que se observa este accidente en consecuencia de otra enfermedad.—W.

TENIA. *Tenin canum* y *felum*, remedios ipsopáticos contra la ténia de los perros y gatos.

Felix mas en los demás animales.—W.

TERIGION ó UÑA. Los perros de todas edades padecen esta enfermedad. En los pequeños la suele curar la madre lamiendo el ojo de su hijo; pero en los de edad se resiste á los remedios mas esperimentados. Se recomiendan contra ella *cannabis*, *conium*, *causticum*, *euphrasia* y *sulphur*. El terigion se presenta comunmente en consecuencia de la oftalmia, y entonces se combate con el tratamiento de esta enfermedad. Cuando su causa es la viruela, como sucede á menudo, se emplean con buen éxito *belladona* y *sulphur*.—G.

TOS. Los perros bien alimentados contraen con bastante frecuencia una tos seca y penetrante, especialmente cuando hacen movimientos ó comen alimentos frios; y si son de alguna edad, degenera muchas veces en asma. Como su causa parece ser la obesidad, á lo menos en muchos casos, se debe disminuir el alimento y obligar al animal á hacer ejercicio. Interiormente se administra *antimonium crudum*, recurriendo á *nitrum* cuando no haya pronto alivio y parezca que la tos sale de lo mas profunda del pecho.—G.

Chamomilla, en los casos de tos seca con diarrea. Un perro que padecia desde mucho tiempo esta doble afeccion, se curó á beneficio de ^{3}|IV de *chamomilla* en doce horas sin ningun otro régimen alimenticio.

TUMEFACCION ó *inflamacion de las orejas*. *Carbo vegetabilis* ^{2}|X disueltos en algunas gotas de agua han producido en pocos dias la curacion de un perro que tenia una grande inflamacion en las orejas.—W.

VERRUGAS. Las verrugas no son frecuentes en los perros y el mejor modo de destruirlas es la ligadura. Cuando son frangeadas y exhalan pus y sangre se fomentan con la tintura fuerte de *thuja*.—G.

VERRUGAS ó *condilomas en el pene de los perros*. *Condylomin canis canun*, medicamento ipsopático.—W.

VERTIGOS. Los perros muy bien nutridos y pletóricos padecen algunas veces de vértigos: vacilan al andar ó caen, están siempre echados y no comen, tienen la boca caliente, los ojos fijos, prominentes y brillantes. Se curan con algunas dosis de *aconitum* seguido de *belladona*.—G.

VIRUELA. La viruela es muy frecuente especialmente en los perros jóvenes y siempre contagiosa. El animal está inquieto, su respiracion es dificil; comunmente al tercero ó cuarto dia, aparecen en el vientre unas manchitas parecidas á picaduras de pulgas

que sobresalen del nivel de la piel, aumentan poco á poco de elevacion, su centro se pone blanco y conservan un círculo encarnado. Poco á poco se llenan de pus amarillento, despues se aplastan y forman una pústula que se seca al cabo de mas ó menos tiempo. La nariz, que al principio estaba caliente y seca, se pone fresca y húmeda, y se restablece el apetito. Cuando la viruela sigue esta marcha sencilla, no debe intervenir el arte; pero si las manchas adquieren un color mas subido, no se elevan y se confunden entre sí, la enfermedad no es ya benigna y causa muchas veces la muerte. El animal entonces tiene la nariz caliente, respira con trabajo y sacando la lengua, busca el calor, no come, tiene mucha sed y en muchos casos hay retencion de orina y estreñimiento. Cuando es un perro jóven el enfermo, lo mejor es matarle para que no contagie á los demás. Si es ya de edad, se le administran alternativamente *rhus* y *arsenicum*, terminando el tratamiento con *dulcamara*.—G.

VOMITOS. Los vómitos espontáneos son muy comunes en los perros; se verifican siempre que el animal come demasiado, pero sin perjuicio alguno de su salud, por lo cual no hay que inquietarse por ello. Si fuesen muy continuados, se administraria *cocculus*; *veratrum* cuando hubiese tambien diarrea, y *cuprum* si la curacion no es rápida.—G.

VOMITO DE SANGRE, *hemoptisis*. *Arnica*. Uno de mis perros, dice Genyke, habia sido magullado por las ruedas de un carruage trayéndomele á casa en un estado lastimoso. No podia tenerse en pie y no cesaba de ahullar. Cuando se le echaba de lado la respiracion era embarazosa y arrojaba por la boca gran cantidad de saliva sanguinolenta. Le dí $^1/_1$ de *arnica* y al cabo de media hora vomitó los alimentos mezclados con sangre líquida y cuajarones. Sin esperanza de conservar la vida por causa de las lesiones interiores que habia esperimentado, le dí otra dosis de *arnica* el mismo dia y le dejé abandonado en un rincon. Al siguiente observé con grande admiracion que aunque arrastrándose venia hácia mí, tenia una fiebre violenta y se quejaba cuando le cogia por los ijares. Dos dosis de *arsenicum* que le dí el mismo dia con algunas horas de intérvalo, produjeron un efecto tan saludable y pronto que pude llevarle á paseo al dia siguiente y nadie al verle hubiera podido creer el accidente que le habia ocurrido pocos dias antes. Confieso que yo mismo me admiré de una curacion tan rápida y perfecta..—W.

PARTE SETIMA.

ENFERMEDADES DE LAS AVES.

Mercurius vivus, contra la salida del ovario ó huevera. A una pava se le salia el ovario, sintiendo en él el huevo; el animal tenia diarrea, los escrementos eran blancos y estaba impaciente; pero comia bien: 8|X de *mercurius vivus*, volvieron el ovario á su lugar en veinticuatro horas sin ningun otro ausilio mecánico; continuó la diarrea. Al dia siguiente la pava puso sin esperimentar accidente alguno. Rhost dice, ha sido testigo de muchas curas de este mismo género.—W.

CONSUNCION DE LAS AVES DE CORRAL. Adminístrese *cannabis*.—W.

GOTA. *Toxicodendron* contra la gota en las aves.—W.

INFLAMACION DE LAS VISCERAS *de las aves*. Esta enfermedad que reconoce por causa una nutricion demasiado abundante, pero poco sustancial, es bastante comun en las aves enjauladas, particularmente en los canarios. El animal tiene el abdomen rubicundo, duro y tumefacto y come poco. Adminístrese *napellus*.—W.

MAL SUTIL *de las aves*. *Napellus* y *sulphur*.—W.

MUDA. *Napellus* y *china* ayudan á las aves á soportar la crisis que esperimentan todos los años en la época de la muda: estos medicamentos favorecen la caida de las plumas antiguas y el desarrollo de las nuevas.—W.

PEPITA. La pepita es una enfermedad comun á todas las aves de lengua puntiaguda y particularmente á los pavos. Algunas veces es epizoótica. Se manifiesta por una película blanquecina ó amarilla que rodea la punta de la lengua como una especie

de forro que impide al animal el beber. Se atribuye esta enfermedad á la falta de agua ó á su mala cualidad y poco aseo de las jaulas, pero proviene tambien de una lesion interior. El único remedio consiste en arrancar esta película, tomándola por su base con un cuchillo bien cortante, aplicando *arnica* sobre la herida y administrando interiormente *napellus* y *antimonium crudum*.-W.

TUMEFACCION DEL BUCHE *de las aves ó embuchada*. *Napellus*. Este accidente es ocasionado por la cualidad estimulante de los alimentos.—W.

VIRUELA. Los pichones están espuestos tambien á la viruela, sobre todo en los paises cálidos. Se les cura añadiendo una ó dos gotas de *variolin columbarum* al agua que les sirve de bebida.-W.

PARTE OCTAVA.



ENFERMEDADES DE LOS GATOS.

GAZAPERA. *Helleborus albus.* Los gatos que padecen esta enfermedad están tristes, abatidos, temerosos, buscan la soledad, no tienen apetito, ni sed, estornudan, dan vueltas y saltan aturdidamente, tosen algunas veces y hacen casi continuamente esfuerzos para vomitar. Tienen una fiebre intensa que les debilita cada vez mas, el tercio posterior está paralizado y caen de uno ú otro lado. Al cabo de dos dias la diarrea se declara, el animal pierde el uso de los sentidos y muere.—W.

SARNA. Administrese 1|X de *scabiesin felum* á los gatos que tengan tiña. *Mezereum*, en los casos benignos. *Lycopodium*, *sulphur*, *bardana* y *staphysagria.* He curado con estos medicamentos, dice el doctor Gross, muchos gatos sarnosos sin que por esto hayan perdido la voz, cosa que siempre se observa, cuando se emplean los linimentos esteriores. En uno de estos animales, la enfermedad habia progresado de tal modo que meneaba los pies al andar, síntoma que, segun las observaciones que yo he hecho, indica que el mal ha llegado á su último periodo, y sin embargo conseguí curarla (era una gata); despues ha parido tres veces felizmente.—W.

FIN.

FARMACOPEA VETERINARIA

HOMEOPATICA,

ó

Tabla de los medicamentos homeópaticos de que se habla en esta obra.

1 Absynth. *Absynthium* (1) Ajenjos.
2 Acon. *Aconitum*. Acónito.
3 Agar. *Agaricus muscarius*. Agárico mosqueado ó pintado.
4 Alb. *Albinum*. Escrementos preparados homeopáticamente. M. I. (2).
5 Alum. *Aluminium*. Alumbre, sulfato de alúmina y potasa ó de amoniaco.
6 Amb. *Ambra grisea*. Ambar gris.
7 Amm. carb. *Ammonium carbonicum*. Sub carbonato de amoniaco.
8 Amm. mur. *Ammonium muriaticum*. Hidroclorato de amoniaco.
9 Amm. tart. *Ammonium tartaricum*. Tartrato de amoniaco.
10 Anac. *Anacardium*. Anacardio ó haba de Malac.
11 Ang. *Angustura*. Angustura verdadera.
12 Anth. *Anthelmia*. Véase *spigelia*.
13 Anthrak. *Anthrakinum*. Virus del carbunco preparado. M. I.
14 Antim. *Antimonium*. Antimonio metálico.
15 Antim. cr. *Antimonium crudum*. Antimonio crudo, proto sulfuro de antimonio.
16 Antim. tart. *Antimonium tartaricum*. Tartrato de antimonio.
17 Apis. *Apisinum*. La abeja preparada. M. I.
18 Aran. *Aranea diadema*. Araña diadema, araña con cruz.
19 Argent. *Argentum*. Plata metálica.
20 Arg. *Argilla*. Arcilla.

---

(1) Los nombres latinos van en letra cursiva.
(2) Las iniciales M. I. significan *medicamento ipsopático*.

21 Arn. *Arnica*. Arnica ó tabaco de montaña.
22 Ars. *Arsenicum*. Arsénico metálico.
23 As. foet. *Asa fœtida*. Asa fétida.
24 Asar. *Asarum*. Asaro.
25 Aur. *Aurum*. Oro metálico.
26 Aur. mur. *Aurum muriaticum*. Deuto cloruro de oro.
27 Bals. tereb. sulph. *Balsamus terebenthinæ sulphuratus*. Bálsamo de trementina y azufre.
28 Bard. *Bardana*. Bardana.
29 Bar. car. *Baryta carbonica*. Sub carbonato de barita.
30 Bell. *Belladona*. Belladona.
31 Bor. *Borax*. Borax, sub borato de sosa.
32 Bovil. *Boviluinum*. El pus preparado de las pústulas del tifus del ganado vacuno. M. I.
33 Bov. *Borista*. Pedo de lobo.
34 Bupod. *Bupodopurinum*. El pus de las vesículas y pústulas que se desarrollan en la podredumbre de las pesuñas, preparado homeopáticamente. M. I.
35 Bustom. *Bustomacacinum*. Pus de las vesículas de la estomatitis vesiculosa del ganado vacuno, preparado homeopáticamente. M. I.
36 Bry. *Bryonia*. Brionia.
37 Calc. ac. *Calcarea acetica*. Acetato de cal.
38 Calc. carb. *Calcarea carbonica*. Carbonato de cal.
39 Calc. sulph. *Calcarea sulphurica*. Sulfato de cal.
40 Camph. *Camphora*. Alcanfor.
41 Cann. *Cannabis*. Cáñamo.
42 Canth. *Cantharides*. Cantáridas.
43 Caps. *Capsicum*. Pimienta larga, pimienta ó polvo de Cayena.
44 Carb. an. *Carbo animalis*. Carbon animal.
45 Carb. veg. *Carbo vegetabilis*. Carbon vegetal.
46 Car. *Carri, carvum*. Alcaravea,
47 Caust. *Causticum*. Caústico, tintura acre sin potasa.
48 Cham. *Chamomilla*. Manzanilla.
49 Chin. *China*. Quina.
50 Chlor. *Chlor*. Cloro.
51 Cicut. *Cicuta*. Cicuta.
52 Cin. *Cina*. Cina ó semen contra.
53 Clem. *Clematis*. Enredadera, clematita recta.

54 Cocc. *Cocculus.* Coca de Levante.
55 Coff. *Coffea cruda.* Café crudo.
56 Coen. *Cœnurium ovium.* Hidátida cerebral de las ovejas preparada homeopáticamente. M. I.
57 Colch. *Colchicum autumnale.* Cólchico de otoño.
58 Coloc. *Colocynthis.* Coloquíntida.
59 Condyl. *Condylominum penis canum.* Las verrugas del pene de los perros preparadas homeopáticamente. M. I.
60 Con. *Conium.* Cicuta mayor.
61 Crab. *Crabrinum.* La avispa preparada homeopáticamente. M. I.
62 Croc. *Crocus.* Azafran.
63 Cupr. *Cuprum.* Cobre metálico.
64 Crys. *Crysantum.* (Tal vez *chysanthemum* y entonces será Flor de oro).
65 Dig. *Digitalis.* Digital, dedalera.
66 Dros. *Drosera rotundifolia.* Drósera de hoja redonda, yerba del rocío.
67 Dulc. *Solanum dulcamara.* Dulcamara.
68 Euph. *Euphorbium.* Euforbio oficinal.
69 Euphr. *Euphrasia.* Eufrasia.
70 Fasc. *Fasciolinum.* La fasciola hepática preparada homeopáticamente. M. I.
71 Ferr. *Ferrum.* Hierro metálico.
72 Ferr. mur. *Ferrum muriaticum.* Hidroclorato de hierro.
73 Fil. *Filix mas.* Helecho macho.
74 Fin. *Finninum.* Las hidátidas de la lepra del cerdo preparadas homeopáticamente. M. I.
75 Graph. *Graphites.* Gráfite ó gráfita, percarburo de hierro.
76 Grat. *Gratiola.* Graciola.
77 Gua. *Cuaiacum.* Guayaco.
78 Hell. alb. *Helleborus albus.* Eléboro blanco. Véase *veratrum.*
79 Hell. nig. *Helleborus niger.* Elèboro negro.
80 Hippoest. *Hippoœstrinum.* El rezno del ganado lanar preparado homeopáticamente. M. I.
81 Hippoz. *Hippozeninum.* Pus preparado del muermo. M. I.
82 Hippos. *Hipposudorinum.* El sudor preparado. M. I.
83 Hum. *Humaninum.* Escremento humano preparado. M. I.
84 Hydroph. *Hydrophobinum.* El pus rabífico preparado. M. I.
85 Hyos. *Hyosciamus.* Beleño.

86 Ign. *Ignatia*. Haba de S. Ignacio.
87 Ind. *Indigo*. Indigo ó añil.
88 Iod. *Iodium*. Iodo.
89 Ipec. *Ipecacuanha*. Hipecacuana.
90 Jac. *Jacea, viola tricolor*. Jacea, pensamiento, trinitaria.
91 Kal. car. *Kali carbonicum*. Carbonato de potasa.
92 Kal. hidriod. *Kali hidriodicum*. Hidriodato de potasa.
93 Kal. nitr, *Kali nitricum*. Nitro, salitre, nitrato de potasa.
94 Kal. sulph. *Kali sulphuricum*. Sulfato de potasa.
95 Kreos. *Kreosotum*. Creosota.
96 Kyn. *Kynoluinum*. Pus del moquillo de los perros preparado homeopáticamente. M. I.
97 Kynot. *Kynotenium*. La ténia de los perros y de los gatos preparada. M. I.
98 Kynotor. *Kynotorrinum*.
99 Lac. *Lacerta agilis*. Lagartija.
100 Lach. *Lachesis*. Veneno de la serpiente llamada trigonocéfalo, ó láquesis de la de cascabel.
101 Lacr. *Lacryminum*. Lágrimas preparadas homeopáticamente. M. I.
102 Laur. *Laurocerasus*. Laurel real ó laurel cerezo.
103 Led. *Ledum palustre*. Ledo, lódano ó romero de los pantanos.
104 Loc. *Locusta*. Langosta.
105 Lom. *Lombricinum*. Las lombrices preparadas homeopáticamente. M. I.
106 Lyc. *Lycopodium*. Licopodio.
107 Mag. carb. *Magnesia carbonica*. Carbonato de magnesia.
108 Mag. mur. *Magnesia muriatica*. Hidroclorato de magnesia.
109 Mang. *Manganum*. Manganeso.
110 Mar. ver. *Marum verum*. Camedria maritima.
111 Melamp. *Melampodium*. Eléboro negro.
112 Melon. *Melonestrinum*. Véase *Hipæstrinum*.
113 Merc. sol. *Mercurius solubilis*. Mercurio soluble.
114 Merc. viv. *Mercurius vivus*. Mercurio vivo.
115 Merc. subl. *Mercurius sublimatus corrosivus*. Sublimado corrosivo, bicloruro de mercurio.
116 Mez. *Mezereum*. Lauréola hembra.
117 Mille. *Millefolium*. Ciento en rama, perifollo.
118 Mur. ac. *Muriaticum acidum*. Acido clorhídrico.

119 Nap. *Napellus*. Véase *aconitum*.
120 Natr. *Natrum*. Sosa, óxido de sodio.
121 Natr. mur. *Natrum muriaticum*. Hidroclorato de sosa.
122 Nitr. ac. *Nitri acidum*. Acido nítrico.
123 Nux mosch. *Nux moschata*. Nuez moscada.
124 Nux vom. *Nux vomica*. Nuez vómica.
125 Oipod. *Oipodopurinum*. El pus del pedero preparado homeopáticamente. M. I.
126 Oleand. *Oleander*. Laurel rosa.
127 Ol. oliv. *Oleum olivarum*. Aceite de olivas.
128 Ol. tereb. *Oleum terebenthinæ*. Aceite esencial de trementina.
129 Petr. *Petroleum*. Petróleo.
130 Petros. *Petroselinum*. Perejil.
131 Phell. *Phellandrium*. Felandrio ó filantro.
132 Phos. *Phosphorus*. Fósforo.
133 Phos. ac. *Phosphori acidum*. Acido fosfórico.
134 Pip. hisp. *Piper hispanicum*. Pimienta de España.
135 Plat. *Platina*. Platina.
136 Plumb. *Plumbum*. Plomo metálico.
137 Podop. *Podopioninum*. Pus del arestin preparado homeopáticamente. M. I.
138 Puls. *Pulsatilla*. Pulsatila.
139 Pso. *Psoricum*. Pus de la sarna preparado. M. I.
140 Ran. buf. *Rana bufo*. Sapo comun.
141 Ran. scel. *Ranunculus sceleratus*. Ranúnculo.
142 Rheum. *Rheum*. Ruibarbo.
143 Rhus toxic. *Rhus toxicodendron*. Zumaque venenoso.
144 Rut. *Ruta*. Ruda.
145 Sabad. *Sabadilla*. Cebadilla.
146 Sabin. *Sabina*. Sabina.
147 Sap. com. *Sapo comunis*. Jabon comun.
148 Sass. *Sassaparilla*. Zarzaparrilla.
149 Scab. *Scabiesinum* ó *scabiedinum equorum, canum, felum, hominum, humid.* ó *sicc.* El pus de la sarna preparado homeopáticamente. M. I.
150 Schirr. *Schirrominum*. El escirro preparado. M. I.
151 Sec. cor. *Secale cornutum*. Centeno con cornezuelo, corneta ó tizon del centeno.
152 Seneg. *Senega*. Polígala virginiana.

153 Sen. *Senna*. Sen.
154 Sep. *Sepia*. Tinta de gibia.
155 Silic. *Silicea*. Sílice, óxido de silicio.
156 Sokk. *Sokkelherli*.
157 Sol. *Solanin*. Solano.
158 Sol. n. *Solanum nigrum*. Yerba mora.
159 Spig. *Spigelia anthelmia*. Espigelia antihelmíntica.
160 Spir. sulph. *Spiritus sulphuratus*. Eter sulfúrico.
161 Spong. *Spongia marina*. Esponja marina.
162 Squill. *Squilla*. Escila ó cebolla albarrana.
163 Stan. *Stannum*. Estaño metálico.
164 Stap. *Staphisagria*. Estafisagria.
165 Stram. *Stramonium*. Estramonio ó manzana espinosa.
166 Stron. *Strontiana*. Estronciana.
167 Sulph. *Sulphur*. Azufre.
168 Sulph. ac. *Sulphuris acidum*. Acido sulfúrico.
169 Sulph. al. *Sulphur alcoholizatus*. Azufre alcoholizado.
170 Sulph. hep. *Sulphuris hepar*. Hígado de azufre, sulfuro de potasa ó penta súlfuro de potasio.
171 Symph. *Symphitum*. Consuelda.
172 Tab. *Tabacum*. Tabaco.
173 Tart. depur. *Tartarus depuratus*. Cremor tártaro.
174 Tart. emet. *Tartarus emeticus*. Tártaro emético, tartrato antimónico potásico.
175 Toen. *Tœninum*. La ténia preparada homeopáticamente. M. I.
176 Tinc. ac. *Tinctura acris*. Véase *Causticum*.
177 Tinc. sulph. *Tinctura sulphuris*. Tintura de azufre.
178 Ther. *Theridion*. Araña negra de Curasao.
179 Thuj. *Thuja*. Tuya del Canadá.
180 Toxic. *Toxicodendron*. Véase *rhus*.
181 Urot. *Urotilinum*. Cálculos vesicales preparados. M. I.
182 Urt. ur. *Urtica urens*. Ortiga pequeña.
183 Uva ur. *Uva ursi*. Uva de oso.
184 Variol. *Variolinum*. Pus de las viruelas preparado. M. I.
185 Veratr. alb. *Veratrum album*. Eléboro blanco.
186 Vinc. *Vinca minor*. Yerba doncella.
187 Vom. *Vomica*. Véase *nux*.
188 Valer. *Valeriana*. Valeriana.
189 Zinc. *Zincum*. Zinc metálico.

NOTA.

En la obra de M. W.... las dosis están indicadas por medio de fracciones, representando el numerador el número de gotas ó glóbulos que se han de administrar, y el denominador la dilucion. Segun que este último número sea árabe ó romano, indica que el remedio se ha de dar en gotas ó en glóbulos. Por último, la tintura madre se indica con O.

MEMORANDUM

DE

TERAPÉUTICA HOMEOPÁTICA.

Enfermedades del caballo, mula y asno.

ABEJAS (picaduras de las). *Arnica, apirin y urticaria urens.*

ABORTO. *Arnica* si por causa física. *Rhus* si hay distension ó lujacion. *Pulsatilla, sabina* y *secale cornutum* si se presentan señales de parto. Los dos últimos para que se efectue la espulsion de las secundinas. Si procede de vicio interno *sulphur.*

ABSCESO. *Aconitum* y *bryonia*, en estado inflamatorio. *Hepar sulphuris* para acelerar la abertura. *Arsenicum, silicea, mercurius vivus* y *asa fœtida* en los diversos aspectos de supuracion. *Chamomilla* y *sepia* cuando hay carnes fungosas. *Baryta carbonica, carbo animalis, carbo vegetabilis, conium, iodium, kali carbonicum* y *sulphur* para reblandecer los que están endurecidos.

ABSCESO DEL OMBLIGO. *Squilla, sulphur* y *napellus.*

ABSCESO DE LA RANILLA. *Squilla* y *arsenicum.*

ADIPSIA Ó FALTA DE SED. *Pulsatilla, aconitum* y *mercurius vivus.*

AFECCIONES DEL CASCO. *Mercurius vivus, antimonium crudum* y *squilla.*

AFONIA Ó PÉRDIDA DE LA VOZ. *Belladona, bryonia, capsicum, chamomilla, mercurius, nux vomica, pulsatilla, rhus* y *phosphorus.* Si procede de un catarro *carbo vegetabilis* y *dulcamara.* En la rabia muda *aconitum, antimonium, causticum* y *sulphur.*

AFTAS. *Acidum phosphoricum, staphypsagria, mercurius solubilis, arsenicum, muriaticum acidum, sulphuris acidum* y *borax.*

AGRION. *Arnica* si es reciente. *Toxicodendron, sulphur, thuja, conicum, silicea* y *mercurius vivus.*

ALBUGO. *Cannabis, conium, belladona, pulsatilla, sulphur, euphrasia, causticum* y *lycopodium.*

ALCANCE. *Arnica.* Si hay pus *squilla* y *sulphur.* Si mucha inflamacion *aconitum.* Si mucho dolor *acidum phosphoricum* y *arsenicum.* En casos graves *lachesis.*

ALCANCE DE LA CORONA. *Arnica.*

ALIFAFES. *Arnica, pulsatilla, conium* y *belladona.*

ALOPECIA Ó CAIDA DEL PELO. *Natrum muriaticum, lycopodium, carbo animalis, calcarea carbonica, sulphur, iodium, kali carbonicum, bryonia, arsenicum, agaricus muscarius, causticum, sassaparilla, sepia, silicea, scabiesin hominum sicc., aurum, baryta carbonica, dulcamara, nitri acidum* y *phosphorus.* Para favorecer la muda ó que pelechen *china.*

AMPOLLAS Ó VESÍCULAS. *Lacerta* y *sulphur.*

ANASARCA. *China, arsenicum, lycopodium, pulsatilla, bryonia, colchicum, dulcamara, belladona, rhus, secale cornutum, sepia, antimonium crudum, kali nitricum, theridion* y *calcarea carbonica.*

ANEMIA Ó POCA SANGRE. *Calcarea carbónica, carbo vegetabilis, china, cina, ferrum, hepar sulphuris, kali carbonicum, lycopodium, mercurius, natrum muriaticum, phosphorus, phosphori acidum, nux vómica, sulphur, staphysagria, natrum carbonicum* y *veratrum.*

ANEURISMA. *Carbo vegetabilis, lachesis, lycopodium, guaiacum, pulsatilla, sulphur, causticum, graphites, ambra grisea, arsenicum* y *zincum.*

ANGINA. *Spongia marina tosta, hepar sulphuris* y *belladona.* Si procede de causa traumática *arnica. Napellus, mercurius vivus, belladona, capsicum, sabadilla, nux, staphysagria, phosphor acidum* y *baryta carbonica.*

APETITO DEPRAVADO. *Pulsatilla, nux, sepia, natrum muriaticum* y *china.*

APOPLEGÍA. *Aconitum* y *stramonium.*

ARESTINES. *Thuja, mercurius solubilis, silicea, sulphur, secale cornutum, arsenicum, podopyoninum equorum* y *melampodium.*

ASCITIS. *Dulcamara, helleborus niger, arsenicum, china, lycopodium* y *arsenicum.*

ASMA. *Helleborus albus, spongia, sulphur, cuprum, kali carbonicum, napellus, bryonia, squilla,* y *ammonium muriaticum.*

ATROFIA. *Arnica, china, arsenicum, sulphur, rhus, sepia* y *nux.*

BABEO. *Belladona, calcarea carbonica, cantharides, colchicum, dulcamara, iodium, nitri acidum, opium* y *sulphur.*

BARBAS Ó SAPILLOS. *Mercurius vivus* y *natrum muriaticum.*

BARRAS (heridas de las). *Arnica, acidum phosphoricum, conium* y *symphytum.*

BLEFARITIS Ó INFLAMACION DE LOS PÁRPADOS. *Mercurius solubi-*

lis. *digitalis*, *spigelia*, *ignatia*, *chamomilla*, *sepia* y *sulphur*.

Boca (enfermedades de la). *Arnica* si son contusiones. *Aconitum* si hay inflamacion. *Urticaria urens*.

Broncorrea. *Aconitum*, *belladona*, *bryonia*, *chamomilla* y *dulcamara*.

Caballo repropio ó resabiado. *Arnica*, *camphora*, *china*, *romica*, *pulsatilla*, *toxicodendron*, *helleborus albus*, *ipecacuanha* y *bovista*.

Caida de la matriz. *Platina*, *sepia*, *china*, *pulsatilla*, *arnica*, *romica*, *solanim*, *belladona*, *mercurius solubilis* y *ferrum*.

Cálculos vesicales. *Uva ursi*, *aconitum*, *sassaparilla*, *urolithina* y *napellus*.

Cancer. *Arnica* si procede de contusion. *Chamomilla*, *conium*, *arsenicum*, *belladona*, *bryonia*, *clematis*, *cicuta virosa*, *kreosotum*, *phosphorus*, *graphites*, *hepar sulphuris*, *carbo animalis* y *vegetabilis*, *natrum muriaticum*, *lycopodium*, *silicea*, *cocculus*, *ignatia* é *iodium*.

Carbunco de la lengua. *Antrakin*, *arsenicum* y *sulphur*.

Caries. *Asa fœtida*, *silicea*, *aurum*, *lachesis*, *acidum nitri*, *sepia*, *iodium*, *sulphur*, *mercurius solubilis*, *rhus*, *phosphori acidum*, *mezereum* y *angustura*.

Castracion. *Arnica*, *pulsatilla*, *arsenicum*, *sulphur*, *napellus* y *aconitum*.

Casco encastillado. *Sulphur*, *sepia*, *squilla*, *thuja* y *rhus*.

Catarata. *Pulsatilla*, *cannabis*, *euphrasia*, *causticum*, *sulphur*, *antimonium tartaricum*, *ammonium carbonicum*, *causticum* y *belladona*.

Catarro nasal. *Aconitum*, *opium*, *sulphur*, *rhus*, *spongia*, *bryonia*, *chamomilla*, *digitalis*, *arnica*, *belladona*, *napellus* y *romica*.

Catarro pulmonar. *Pulsatilla*, *ammonium muriaticum*, *dulcamara*, *romica*, *squilla*, *bryonia*, *hyosciamus*, *lycopodium*, *carbo vegetabilis* y *sulphur*.

Ceatica. *Arnica*, *napellus*, *romica* y *toxicodendron*.

Celo ó deseo del coito. *Lycopodium* y *cantharides*.

Cerramiento espasmódico de los párpados. *Hyosciamus* y *chamomilla*.

Chancros. *Mercurius vivus*, *arsenicum* y *thuja*.

Cistitis ó inflamacion de la vegiga. *Aconitum*, *cantharides*, *hyosciamus*, *pulsatilla*, *napellus*, *arnica*, *squilla*, *capsicum*, *digitalis*,

causticum, *petroleum*, *phosphorus*, *sulphur*, *staphysagria*, *acidum phosphoricum* y *cannabis*.

CLAVADURA. *Arnica*. Cuando hay mucha inflamacion *aconitum* y *squilla*. Si el dolor es intenso *acidum phosphoricum*; y si hay absceso *sulphur*. Tambien *squilla* en los dos últimos casos.

CODILLERA. *Bryonia*, *rhus*, *chamomilla*, *sulphur*, *arsenicum*, *silicea* y *mercurius*.

COJERA. *Arnica*, *belladona*, *bryonia*, *cocculus*, *calcarea carbonica*, *causticum*, *dulcamara*, *napellus*, *ruta*, *sulphur*, *rhus* y *ledum*.

COLA Á LA INGLESA (amputacion de la). *Arnica* y *arsenicum*.

COLA DE RATA. *Spiritus sulphuratus*, *rhus*, *graphites*, *mercurius vivus*, *scabiesinum equorum*, *sulphur* y *staphysagria*.

COLICO. *Aconitum*, *arsenicum*, *nux*, *opium*, *plumbum*, *chamomilla*, *pulsatilla*, *rhus*, *argilla*, *belladona*, *napellus*, *bryonia*, *conium*, *ipecacuanha*, *magnesia muriatica*, *melampodium*, *natrum muriaticum*, *vomica*, *sepia*, *antimonium crudum*, *kali sulphuricum*, *phosphori acidum*, *helleborus albus* y *asarum*. Si hay retencion de orina *cantharides* é *hyosciamus*; y si meteorismo *colchicum*.

COLICO POR CONSTIPACION Ó ESTERCORACEO. *Aconitum*, *arsenicum*, *vomica*, *opium*, *lycopodium*, *ammonium muriaticum*, *argilla*, *murias magnesiæ*, *veratrum*, *antimonium crudum* y *bryonia*.

COLICO POR SUPRESION DE LA TRASPIRACION. *Arsenicum*, *cantharides*, *hyosciamus*, *nux*, *opium*, *plumbum*, *colocinthides* y *lycopodium*.

COLICO VENTOSO. *Aconitum*, *arsenicum*, *nux*, *opium*, *plumbum*, *bryonia*, *colocinthides*, *colchicum*, *pulsatilla*, *chamomilla* y *belladona*. Si queda retencion de orina *cantharides* é *hyosciamus*.

COLICO VERMINOSO. *Aconitum*, *china*. Contra la ténia *nux* y *marum verum*: contra las lombrices *mercurius solubilis* y *absinthium*: contra las ascarides *digitalis*, *ignatia* y *marum*; y contra los reznos *valeriana*. *Sulphur*, *napellus*, *stramonium*, *argilla*, *cina*, *graphites*, *petroleum*, *sepia* y *magnesia muriatica*.

CONGESTION DE SANGRE. *Napellus*, *belladona* y *vomica*.

CONSTIPACION Ó ESTREÑIMIENTO. *Aconitum*, *arsenicum*, *nux*, *hyosciamus*, *plumbum*, *napellus*, *pulsatilla* y *opium*.

CONTUSIONES. *Arnica*, *symphytum*, *conium*, *mercurius vivus*, *thuja*, *sulphur*, *bryonia*, *pulsatilla*, *arsenicum* y *chamomilla*.

CONTUSION DE LA CRUZ Ó MATADURA. *Arnica*, *pulsatilla*, *conium*, *mercurius*, *asa fœtida*, *arsenicum* y *silicea*.

CONTUSION DE LA PALMA. *Arnica*, *arsenicum*, *acidum phosphoricum*, *rhus* y *belladona*.

CONTUSION DE LOS RIÑONES. *Arnica*, *pulsatilla* y *bryonia*.

CORVA. *Arnica*, *rhus*, *conium* y *symphytum*. Cuando procede de causa interna, *acidum phosphoricum*, *sulphur*, *augostura* y *ammonium carbonicum*.

CORVAZA. *Arnica*, *rhus*, *conium* y *sepia*.

CRUGIDO DE LAS ARTICULACIONES. *Ledum palustre*, *cocculus*, *camphora*, *ammonium carbonicum* y *petroleum*.

CUERPOS ESTRAÑOS EN EL CASCO. *Arnica*, *napellus* y *squilla*.

DEBILIDAD EN LOS ANIMALES VIEJOS. *China* y *baryta carbonica*.

DECUBITO. *Arnica*.

DEGLUCION DIFICIL. *Arnica*, *arsenicum*, *belladona*, *cocculus*, *mercurius* y *rhus*. *Aconitum*, *alumina*, *cantharides*, *hyosciamus*, *lachesis*, *nux*, *stramonium*, *veratrum*, *hepar sulphuris calcareum*, *spongia tosta*, *chamomilla*, *drosera*, *phosphorus* y *senna*. Cuando es crónica *arsenicum*, *calcarea carbonica*, *carbo vegetabilis* y *causticum*.

DESORDEN EN LA SALUD DE LOS ANIMALES QUE HAN MAMADO MUCHO. *Vomica*, *arsenicum*, *chamomilla*, *pulsatilla*, *bryonia*, *kali sulphuratum*, *china* y *argilla*.

DIARREA. *Antimonium crudum*, *arsenicum*, *asarum*, *bryonia*, *china*, *colocynthis*, *dulcamara*, *helleborus*, *ipecacuanha*, *kali sulphuricum*, *magnesia muriatica* y *carbonica*, *oleandre*, *napellus*, *sulphur*, *tabacum*, *phosphorus*, *petroleum*, *calcarea acetica* y *acidum phosphoricum*.

DISENTERIA. Los mismos medicamentos que en la diarrea.

DISURIA Ó DIFICULTAD DE ORINAR. *Hyosciamus*, *napellus*, *arnica* y *nitrum*.

DISTENSION DE LA ESPALDA. *Rhus*, *ferrum*, *helleborus*, *arnica*, *napellus*, *symphytum* y *petroleum*.

DISTENSION DE LOS TENDONES. *Rhus* y *arnica*.

DISTENSION DE LA ARTICULACION ESCÁPULO HUMERAL. *Arnica*, *aconitum*, *symphytum*, *ferrum muriaticum*, *rhus*, *bryonia*, *causticum* y *zincum*.

DUREZA DEL OIDO. *Pulsatilla* y *sulphur*.

EBULLICION Ó HERVOR DE SANGRE. *Arsenicum*, *aconitum*, *dulcamara*, *sulphur* y *rhus*.

EMPACHO POR ESCESO DE ALIMENTOS. *Coffea cruda*, *antimonium crudum*, *nux*, *pulsatilla*, *arsenicum*, *kali sulphuratum* y *bryonia*.

Encabestradura. *Arnica.* Si hay supuracion *mercurius* y *sulphur;* y si carnes fungosas *arsenicum.*

Encefalitis, vértigo ó locura. *Aconitum, belladona, veratrum* y *opium.*

Enfermedades carbuncosas. *Andrakin, arsenicum, belladona, phosphorus, ipecacuanha* y *napellus.*

Enfermedades de laxitud por el trabajo escesivo. *Napellus, dulcamara, vomica, rhus, opium, arnica* y *cannabis.*

Endurecimiento de la piel. *Chamomilla, conium, mercurius solubilis, acidum phosphoricum, arnica, arsenicum, rhus, spiritus sulphuratus* y *sepia.*

Enflaquecimiento. *Arsenicum, nux, china, pulsatilla, tinctura sulphuris, magnesia carbonica, petroleum, iodium, lycopodium* y *sulphur.*

Enteritis. *Aconitum, arsenicum, rhus, arnica, nux, opium, cantharides, hyosciamus, napellus, chamomilla* y *bryonia.*

Epilepsia. *Aconitum, stramonium, belladona, hyosciamus, cocculus, calcarea carbonica, camphora, napellus* y *cina.*

Epistasis. *Aconitum, belladona, bryonia, china, pulsatilla, nux, arnica, mercurius, rhus, secale cornutum, arsenicum, carbo vegetabilis, cina, ferrum metalicum, thuja, dulcamara, kreosotum, lachesis, crocus sativus* y *nitri acidum.*

Equimosis. *Arnica.*

Erupcion. *Scabiesin equorum, canum, ovium, felum, hominum humid.* y *sicc., rhus, tinctura acris, arsenicum, gratiola, carbo vegetabilis, jacea, sassaparilla, thuja, natrum carbonicum, sepia, lacerta, lachesis, rana bufo, oleum olivarum, sokkotherli, graphites, lycopodium* y *sulphur.*

Erupcion urticaria. *Napellus, sulphur* y *toxicodendron.*

Escalofrio febril ó fiebre intermitente irregular. *Arsenicum, bryonia, acídum nitri, ipecacuanha, nux, sulphur* y *sabadilla.*

Escalentamiento de ranillas. *Spiritus sulphuris, phosphori acidum, squilla y thuja.*

Escarza. *Squilla, arnica, conium, antimonim crudum, vomica, petroleum, arsenicum* y *pulsatilla.*

Esfuerzo ó relajacion de los riñones. *Rhus, symphytun, aconitum, bryonia, sulphur, ipecacuanha, cocculus, pulsatilla, arnica, nux, phosphorus, petroleum, oleander, lachesis, conium silicea, calcarea carbonica* y *causticum.*

Esfuerzo de la pierna. *Arnica, ledum, bryonia, colocinthis,*

symphitum, *aconitum*, *arsenicum*, *nux*, *mercurius* y *rhus*.

Esquince ó torcedura. *Arnica*.

Esquince del menudillo. *Arnica*, *rhus*, *petroleum*, *conium*, *sulphur* y *rhuta*.

Escoriacion del axila. *Arnica* y *sulphur*.

Escoriacion de la rodilla. *Arnica*, *symphytum*, *chamomilla*, *sepia* y *arsenicum*.

Escrecencias. *Arsenicum*, *chamomilla*, *phosphorus* y *sepia*.

Escrecencias del casco. *Sepia*.

Escrecencias de la matriz. *Ferrum*.

Esparavan. *Silicea*, *rhus*, *mercurius vivus* y *solubilis*, *sulphur*, *arnica*, *pulsatilla* y *ledum*.

Espasmo de los párpados. *Hyosciamus* y *chamomilla*.

Espasmo de la vegiga. *Aconitum*, *cantharides*, *hyosciamus*, *cannabis*, *opium*, *arnica* y *pulsatilla*.

Espermatorrea. *China*, *sepia* y *sulphur*.

Esplenitis ó inflamacion del bazo. *Belladona*, *aconitum*, *nux*, *arsenicum*, *pulsatilla*, *mezereum*, *plumbum*, *spigelia*, *laurocerasus*, *napellus*, *arnica*, *cantharides* y *bryonia*.

Estomatitis vesiculosa ó estomacace. *Dulcamara*, *china*, *mercurius vivus*, *solubilis* y *sublimatus*, *arsenicum*, *silicea*, *asa*, *sulphur*, *staphysagria*, *aurum* y *phosphori acidum*.

Estrangurria. Ademas de los medicamentos para el espasmo de la vegiga, *acidum phosphoricum*, *pulsatilla*, *nitrum*, *staphysagria*, *ipecacuanha*, *sulphur* y *acidum nitri*.

Exantemas. *Sulphur*, *sepia*, *natrum muriaticum*. *lycopodium*, *bryonia*, *agaricus muscarius*, *arsenicum*, *rhus* y *staphysagria*.

Exonfalo ó tumefaccion del ombligo. *Arnica*.

Exostosis. *Phosphori acidum*, *arnica*, *china* y *silicea*.

Fatiga. *Nux*, *aconitum*, *veratrum*, *rhus*, *opium*, *arnica* y *arsenicum*.

Fiebre inflamatoria. *Aconitum*, *mercurius vivus*, *arnica*. *belladona*, *spongia*, *bryonia*, *cantharides*, *napellus*, *vomica*, *rhus*, *dulcamara* y *opium*.

Fiebre nerviosa. *Bryonia*, *rhus*, *nux*, *aconitum*, *belladona*, *sulphur*, *spongia*, *dulcamara*, *antimonium crudum*, *stramonium*, *veratrum*, *cuprum*, *acidum muriaticum*, *arnica*, *arsenicum*, *china*, *argilla*, *hyosciamus*, *opium*, *helleborus*, *melopodium*, *piper hispanicum* y *camphora*.

Fiebre pútrida. *Ipecacuanha*, *arsenicum*, *natrum muriaticum*,

china, *thuja*, *sulphur*, *belladona*, *digitalis*, *hyosciamus*, *muriaticum acidum*, *napellus*, *opium*, *phosphorus*, *calcarea*, *nitrum* y *rhus*.

Fiebre tuberculosa. *Aconitum*, *rhus*, *arsenicum*, *dulcamara* y *causticum*.

Fistula. *Pulsatilla*, *belladona* y *silicea*.

Fistula del ano. Los medicamentos de la fístula en general.

Fistula de la nariz. *Arnica*, *symphytum* y *pulsatilla*.

Fistula de la yugular. *Pulsatilla*.

Forjar. *Arnica*.

Fracturas. *Symphytum* y *arnica*.

Fracturas de los huesos. *Arnica*.

Fungus. *Arsenicum*, *chamomilla*, *arnica* y *sepia*.

Fungus de la rodilla. *Arnica*, *chamomilla*, *baryta carbonica*, *bryonia*, *calcarea carbonica*, *conium*, *ledum*, *silicea* y *sulphur*.

Gabarro. *Lachesis*.

Gangrena. *Arsenicum*, *china*, *lachesis*, *silicea*, *belladona*, *euphorbium*, *plumbum*, *secale cornutum*, *squilla* y *conium*.

Gangrena de los huesos. *Aurum*.

Gastritis ó inflamacion del estómago. *Aconitum*, *arsenicum*, *carbo vegetabilis*, *antimonium crudum*, *pulsatilla*, *ipecacuanha*, *stramonium*, *napellus*, *belladona*, *bryonia*, *helleborus*, *coffea cocta*, *hyosciamus*, *euphorbium* y *ranunculus seleratus*.

Glositis ó inflamacion de la lengua. *Aconitum*, *napellus*, *mercurius vivus*, *nitri acidum*, *acidum sulphuricum*, *belladona*, *arsenicum*, *carbo animalis*, *conium*, *lycopodium*, *silicea*, *dulcamara* y *hepar sulphuris*.

Gota serena ó amaurosis. *Ammonium carbonicum*, *causticum*, *belladona*, *euphrasia*, *cannabis*, *sulphur*, *pulsatilla*, *conium* y *nux*.

Grietas ó respigones. *Scabiesinum equorum*, *thuja*, *jacea*, *sassaparilla*, *sulphur* y *petroleum*.

Haba. *Mercurius vivus*, *aconitum*, *natrum muriaticum*, *sulphur* y *lacerta*.

Hambre canina. *Pulsatilla*, *nux*, *sepia* y *natrum*. Si procede de lombrices *china* y *silicea*.

Hematocele. *Arnica*, *pulsatilla*, *zincum*, *nux*, *rhus* y *sulphur*.

Hematuria ú orinamiento de sangre. *Aconitum* é *ipecacuanha*. Si es traumática *arnica*.

Hemoptisis. *Arnica*, *china*, *crocus* y *napellus*.

Hemorragias. *Arnica, millefolium, china, crocus, ledum, napellus* y *vomica.*

Hepatitis ó inflamacion del higado. *Aconitum, nux, mercurius vivus* y *solubilis, chamomilla, bryonia, digitalis, lycopodium, napellus* y *arsenicum.*

Hernias. *Arnica, napellus* y *sulphuris acidum.*

Herpes. *Rhus, sulphur, alumina, sepia, phosphorus, dulcamara, graphites* y *mercurius vivus.*

Heridas. *Arnica, symphytum, rhus, millefolium, china, arsenicum, mercurius vivus, asa, silicea, chamomilla, sepia, acidum sulphuricum, conium, cocculus, napellus* y *aruna diadema.*

Heridas de la lengua. *Arnica, aconitum* y *mercurius vivus.*

Heridas producidas por el colleron. *Arnica, chamomilla, arsenicum, sulphur, mercurius* y *bryonia.*

Heridas de la nariz. *Arsenicum* y *symphytum.*

Heridas de los ojos. *Aconitum, arnica, conium, cannabis, belladona* y *euphrasia.*

Hidrocele. *Graphites, pulsatilla, silicea, rhus, crysantum, sulphur* y *tabacum.*

Hidrotorax. *China, arsenicum, lycopodium, nitrum* y *pulsatilla.*

Higo ú hongo. *Spiritus sulphuratus* y *acidum phosphoricum.*

Hinchazon de las piernas. *Thuja, squilla, arsenicum, arnica, conium, sympytum, bryonia, rhus, mercurius vivus, dulcamara, china, indigo* y *sulphur.*

Huerfago, asma. *Bryonia, squilla, calcarea, arsenicum, nitrum, aconitum, pulsatilla, hyosciamus, spongia, helleborus, sulphur, vomica, cuprum, dulcamara, opium* y *hepar sulphuris.*

Huesos (inflamacion, exostosis, tumefaccion de los). *Ammonium carbonicum, angustura, aurum, arnica, conium, symphytum, calcarea, mezereum, phosphori acidum, silicea, rhus, mercurius sulphur, kali carbonicum, manganum, lycopodium, phosphorus, carbo animalis, graphites, dulcamara* y *natrum muriaticum.*

Ictericia. *China, nux, mercurius vivus, sulphur* y *lycopodium.*

Inapetencia. *Mercurius vivus, arsenicum, antimonium, pulsatilla, chamomilla, bryonia, kali sulphuricum, opium* y *nux.*

Incontinencia de orina. *Pulsatilla, rhus, china, arnica, petroleum, spigelia, ferrum muriaticum* y *metalicum, carbo vegetabilis, lycopodium, mezereum, phosphori acidum, squilla, argentum* y *belladona.*

Indigestion. *Antimonium crudum, coffea cruda, ipecacuanha, ar-*

senicum, nux, pulsatilla, chamomilla, rheum, dulcamara, bryonia, china, vomica, cocculus, taraxacum, aurum y *arnica.*

INFLAMACION. *Aconitum, bryonia, napellus, pulsatilla, rhus, belladona, ignatia, vomica, mercurius, sulphur, spongia, digitalis, drosera, cannabis, arsenicum, squilla* y *senega.*

INFLAMACION DEL CUELLO. *Arnica, aconitum, bryonia, hepar sulphuris, belladona, spongia* y *mercurius vivus.*

IAFLAMACION DEL ESCROTO. *Arnica, sulphur, clematis erecta* y *conium.*

INFLAMACION DE LAS ESTREMIDADES. *Aconitum, rhus, pulsatilla, bryonia* y *belladona.*

INFLAMACION DE LAS FAUCES. *Mercurius vivus y sulphur.*

INFLAMACION DE LOS LÁBIOS. *Dulcamara.*

INFLAMACION DE LA MÉDULA ESPINAL. *Arnica, aconitum, belladona, bryonia, cocculus, dulcamara, arsenicum, digitalis, ignatia, pulsatilla, veratrum, nux* y *toxicodendron.*

INFLAMACION DE LA NARIZ. *Arnica, bryonia, belladona, aurum, baryta carbónica, ledum, sulphur, aconitum, cantharides* y *hepar sulphuris.*

INFLAMACION DEL PALADAR. *Mercurius vivus, belladona, aurum, napellus, muriaticum nitrum, sulphur, silicia* y *sulphuris hepar.* Si hay ampollas, *lacerta agilis.*

INFLAMACION DEL PECHO. *Aconitum, bryonia, napellus, rhus, squilla, cannabis, arsenicum, pulsatilla, nitrum, opium* y *arnica.*

INFLAMACION DEL VIENTRE. *Aconitum, arsenicum, carbo vegetabilis* y *rhus.*

INFOSURA. Por enfriamiento, *aconitum, arsenicum, napellus, pulsatilla, china, chamomilla, bryonia, veratrum, staphysagria, conium, rhus, vomica, thuja, ipecacuanha, mercurius solubilis* y *petroleum.* Si procede de mucha fatiga, *aconitum, opium, coffea cruda, rhus, arnica, nux, china* y *napellus.* Si depende de esceso de alimentos, *aconitum, arsenicum, bryonia, arnica, nux* y *napellus.* Si de mala calidad de aquellos, *arsenicum, arnica, bryonia, vomica* y *sulphur.* Cuando es crónica, *sulphur, arsenicum, arnica* y *petroleum.*

LAMPARON. *Hippozœnin, arsenicum, sulphur, asa, dulcamara, rhus* y *hepar sulphuris.* Si hay tos, *vinca major.*

LAGRIMEO. *Ledum, pulsatilla, euphasia, acidum phosphoricum, sulphur, nux, cantharides, causticum, psoricum, agaricus muscarius, spigelia, conium, cannabis* y *lacrymin.*

LECHE AZUL. *Pulsatilla* y *vomica*.

LECHE MEZCLADA CON SANGRE. *Arnica*, *ipecacuanha*. *napellus* y *phosphorus*.

LECHE VISCOSA Ó PURIFORME. *Chamomilla*.

LECHE (salida espontánea de la) ó LAGACTIRREA. *Belladona*. *chamomilla*, *arnica*, *calcarea carbónica*, *sulphur* y *conium*.

LENGUA (lesiones de la). *Arnica* y *conium*.

LEVANTES. *Arnica*, *bryonia*, *pulsatilla* y *conium*.

LOBADO. *Aconitum*, *arnica* y *napellus*.

LOBANILLOS Ó LUPIAS. *Arsenicum*, *mercurius vivus*, *silicia*, *calcarea carbonica* y *graphites*.

LOMBRICES. *China*, *nux*, *marum verum*, *mercurius solubilis*, *absiathium*, *digitalis*, *ignatia amara*, *stramonium*, *graphites*, *petroleum*, *murias magnesiæ*, *sulphur*, *argilla*, *sepia*. *semiaum cinæ*, *lombricin* y *canum ferum*.

LUJACION. *Arnica* y *rhus*.

LUJACION DE LA ROTULA. *Arnica*.

LUNANCO, DESCADERADO, CEÁTICA. *Rhus*, *arnica*, *petroleum*, *oleander*, *sulphur*, *cocculus*, *lachesis*, *pecacuanha*, *conium*, *pulsatilla*, *silicea*, *helleborus albus*, *alumina*, *anacardium*, *sepia*, *calcarea*, *baryta*, *causticum*, *mercurius*. *hyosciamus*, *aurum*, *graphites*, *natrum muriaticum*, *platina*, *lycopodium*, *dulcamara*, *phosphorus*, *belladona*, *colocynthis*, *dulcamara*, *nitri acidum* y *ledum*.

MAL VENEREO. *Mercurius vivus*, *arsenicum* y *thuja*.

MAREO. *Arsenicum*, *cocculus*, *petroleum*, *nux moschata*, *sepia*, *silicea*, *tabacum*, *theridion curasavicum*, *aconitum*, *ipecacuanha* y *tartarus hemeticus*.

METEORISMO. *Belladona*, *dulcamara*, *arsenicum* y *rhus*.

METEORIZACION Ó TIMPANITIS. *Colchicum*, *aconitum*, *arsenicum*, *pulsatilla*, *belladona*, *china*, *sulphur*, *chamomilla*, *vomica* y *bryonia*.

MIRADA FURIOSA. *Belladona*, *opium*, *stramonium* y *arsenicum*.

MUERMO. *Hippozœninum*, *sulphur*, *arsenicum*, *lycopodium*, *asa*, *aurum*, *pulsatilla*, *calcarea*, *bryonia*, *belladona*, *aconitum*, *acidum phosphoricum*. *chlor*, *baryta*, *spiritus sulphuris* y *euphrasia*.

NARIZ (enfermedades de la). *Arnica*, *aurum*, *baryta carbonica*, *bryonia*, *sulphur*, *ledum*, *napellus*, *phosphorus*. *phosphori acidum*, *secale cornutum*, *squilla* y *rhus*.

NARIZ (úlceras de la). *Mercurius vivus*, *mezereum* y *aurum*.

NEFRITIS ó inflamacion de los riñones. *Aconitum*, *nitrum*, *nux*,

cocculus, phosphorus, belladona, cannabis, colocyntis, hepar sulphuris, mercurius vivus, plumbum, thuja, cantharides, phosphori acidum, pulsatilla, napellus, hyosciamus y *squilla.* Si procede de causa física *arnica.*

NINFOMANIA. *Pulsatilla, sabina, cocculus* y *cantharides.* Y para facilitar la concepcion *cannabis, camphora* y *platina.*

OFTALMIA ó inflamacion de los ojos. Si es aguda, *aconitum, belladona, cannabis, anthelmia, napellus, arsenicum, euphasia, spigelia* y *conium.* Cuando procede de causa física, *aconitum, arnica, conium, cannabis* y *belladona.* Si hay supuracion, *aurum.* En los casos comunes *chamomilla, clematis, digitalis, dulcamara, helleborus albus, sepia, sulphur, ignatia, ledum, mercurius vivus, pulsatilla, antimonium* y *vomica.* Contra la oftalmia ó fluxion periódica, *natrum muriaticum, euphrasia, antimonium crudum, causticum, hepar sulphuris, calcarea carbonica* y *lycopodium.*

OJOS (enfermedades de los). Contra las contusiones, *arnica y conium*; y para precaver una afeccion psórica *sulphur.*

OJOS (úlceras de los). *Mercurius vivus, staphysagria, euphrasia, hepar sulphuris, causticum, lycopodium, conium, agaricus, ledum* y *aurum.* Si la afeccion es epizóotica *lipia.*

OSCURECIMIENTO DE LA VISTA. *Conium, sulphur, belladona, cannabis y calcarea carbonica.*

OTITIS ó inflamacion de la oreja. *Aconitum, bryonia, arnica* y *hepar sulphuris.* Si hay absceso, *arsenicum, pulsatilla, lycopodium, sepia, petroleum* y *silicea.*

OVARITIS ó inflamacion de los ovarios. *Belladona, lachesis, mercurius, aconitum, ambra grisea* y *cantharides.* Si hay hidropesia del ovario *dulcamara* y *sabina.*

PALPITACIONES DEL CORAZON. *Bryonia, lycopodium, graphites, aurum* y *aconitum.*

PALMITIESO. *Squilla, sulphur* y *sepia.*

PALMITIESO EN PRIMER GRADO. *Sulphur, squilla, graphites, mercurius solubilis, antimonium crudum* y *sepia.*

PAPERA. Si es benigna *dulcamara.* Si aguda *aconitum, dulcamara, mercurius vivus, arsenicum, opium, napellus, belladona* y *hepar sulphuris.* Cuando es larvada ó insidiosa *belladona* y *arsenicum.* Si es maligna, *hepar sulphuris, belladona, spiritus sulphuris, baryta carbonica, pulsatilla, sulphur, arsenicum, aconitum, dulcamara, mercurius vivus, aurum* y *argentum.* En ca-

sos especiales, *euphrasia, ignatia, carbo vegetabilis, conium, phellandrium, ipecacuanha, calcarea sulphurica, vomica, chamomilla, hyosciamus* y *china*. Si los glanglios submaxiliares quedan tumefactos despues de la curacion, *spongia*,

PARALISIS. *Aconitum, arsenicum, arnica, belladona, bryonia, cocculus, calcarea carbonica, causticum, dulcamara, rhus, ruta, sulphur, nux* y *helleborus*.

PARALISIS DE LA LENGUA. *Platina, ipecacuanha, belladona* y *aurum*.

PAROTIDITIS ó inflamacion de las glándulas parótidas. *Aconitum, sulphur* y *lycopodium*. Si hay fístula, *belladona*.

PARTO. *Bryonia, belladona, chamomilla, secale cornutum, pulsatilla, opium, ferrum, napellus, phosphorus, arnica, platina, vomica* y *sepia*.

PARTO DIFICIL. *Chamomilla, pulsatilla, cannabis, secale cornutum, platina, sepia, aconitum* y *nux*. Si hay inflamacion del útero, *arnica* y *sabina*.

PENFIGO. *Belladona, dulcamara, rhus* y *sepia*.

PERINEUMONIA. *Arsenicum, napellus, nitrum, bryonia, dulcamara, hepar sulphuris, senega, rhus, cannabis, nitri acidum, digitalis, squilla, mercurius vivus, vomica, asa, opium* y *natrum*. Si la perineumonia es falsa, (verdadero catarro pulmonar) *senega, arnica* y *bryonia*.

PERITONITIS ó inflamacion del peritóneo. *Aconitum, bryonia, nux* y *arsenicum*. Si hay orinamiento de sangre, *cantharides*.

PLEURESIA ó dolor de costado. *Aconitum, bryonia, china* y *sulphur*. Si procede de golpe, *arnica*.

POLIPO DE LA NARIZ *Sulphur*, y *pulvis mari veri* esteriormente.

PRURITO, comezon ó picor. *Sulphur, scabiesinum equorum, scabiesin hominum, muriaticum acidum, kali carbonicum, napellus, arsenicum, sassaparilla, ipecacuanha, helleborus albus, agaricus, phosphori acidum, lycopodium, rhus, sepia* y *belladona*.

PULMONIA SUPURATORIA. *China. lycopodium, stannum, nitrum, dulcamara, calcarea carbonica, aconitum* y *arsenicum*. Si hay meteorismo, *colchicum*.

PUNTURA. *Arnica, aconitum, squilla, acicum phosphoricum, arsenicum* y *sulphur*.

QUEMADURA. *Laurocerasus, arnica, arsenicum* y *sapo communis*. El *fuego*.

RABIA. *Belladona* é *hydrophobina*.

RAQUITISMO ACCIDENTAL ó encanijamiento. *Sulphur, phosphori acidum, ammonium carbonicum, toxicodendron* y *china*.

RESQUEBRAJADURAS Y ASPEREZAS DE LA PIEL. *Arnica, arsenicum, chamomilla, conium, mercurius solubilis, sepia, phosphori acidum, phosphorus, sulphuris acidum* y *rhus*. *Zincum* si hay parálisis del anca.

RETENCION DE ORINA. *Aconitum, cantharides, hyosciamus, lycopodium, cannabis, petroselinum, arnica, capsicum, colchicum, nux* y *pulsatilla*.

REUMA. *Aconitum, arnica, china, arsenicum, ferrum, rhus, belladona, chamomilla, mercurius, pulsatilla, bryonia, dulcamara, lachesis, nux moschata, sulphur* y *hepar sulphuris*. Además puede consultarse, *acidum nitri*.

REZNOS ó rosones. *Hippœstrin*.

RODILLERA. *Arnica, chamomilla, conium, ledum, sulphur, antimonium, petroleum, sepia, iodium, rhus, pulsatilla, silicea, bryonia, calcarea carbonica* y *baryta carbonica*.

SARNA. *Sulphur, tinctura sulphuris, scabiesinum equorum, rhus, staphysagria, sepia, antrhacicum, arsenicum, carbo vegetabilis, clematis, dulcamara, jacea, tinctura acris, thuja, zincum, psorin sicc.* y *humid., natrum carbonicum, oleum olivarum, rana bufo, sassaparilla* y *vinca*.

SATIRIASIS. *Cantharides* y *platina*.

SECRECION AUMENTADA DE LAS LEGAÑAS. *Ledum, aurum, mercurius vivus, sthaphysagria, conium, euphrasia, agaricus muscarius, psoricum, hepar sulphuris, causticum, lycopodium, silicea* y *sepia*.

SINCOPE. *China, pulsatilla* y *sepia*.

SOBREHUESO. *Arnica, acidum phosphoricum, silicea, arnica* y *china*.

SOBREMANO, SOBREPIE Y CLAVO. *Rhus, arnica, calcarea, iodum, lycopodium, mercurius solubilis, silicea* y *phosphorus*.

SOBRETENDON. *Arnica, rhus, phosphorus, silicea, sepia, conium, mercurius solubilis, lycopodium, belladona, china, thuja* y *sulphur*.

SOLUCIONES DE CONTINUIDAD DE LA TAPA Ó CUARTO Y RAZA. *Arnica, phosphorus, sepia, silicea, squilla* y *sulphur*.

SUDOR. *Nux, mercurius vivus, sulphur, sepia, natrum muriaticum* é *hipponidori*.

SUPRESION DE LA TRASPIRACION. *Aconitum, dulcamara, vomica, bryonia, rhus, arsenicum* y *pulsatilla*.

Supuracion. *Arnica, mercurius vivus, asa, arsenicum, chamomilla, sepia, ammonium, conium* y *silicea.* Además los medicamentos para la supuracion de las úlceras.

Supuracion de las úlceras. *Arsenicum, asa, aurum, baryta carbonica, chamomilla, lachesis, sepia, silicea, calcarea carbonica, carbo vegetabilis, ammonium, lycopodium* y *conium.* Segun las consecuencias despues de la cicatrizacion, *acidum sulphuricum, colocynthis, conium, mercurius solubilis, rhus* y *petroleum.*

Talpa. *Aconitum, arnica, mercurius vivus, pulsatilla, napellus* y *sulphur.*

Tericion. *Conium, cannabis, euphrasia, causticum* y *sulphur.*

Ténia. *Filix mas.*

Tetanos. *Nux vomica, arsenicum, hipecacuanha, belladona, mercurius vivus* y *veratrum.*

Tifus. *Arsenicum.*

Tiro. *Nux, arsenicum, china, pulsatilla, kali hidriodicum, tabacum, manganum, belladona, mercurius solubilis, natrum muriaticum, cantharides, lauroceerasus* y *spigelia.*

Tiriasis ó piojeo. *Sabadilla* y *sulphur.* Además la pomada de simiente de peregil y manteca.

Tisis pulmonar. *China, licopodium, stannum, calcarea carbonica, nitrum* y *dulcamara.*

Torcedura del menudillo. *Arnica, rhus, ruta* y *sulphur.*

Tos. *Dulcamara, squilla, bryonia, ammonium muriaticum, cuprum, belladona, drosera, hyosciamus, pulsatilla, chamomilla, lycopodium, sulphur, sphiritus sulphuratus, aconitum, arsenicum, carbo vegetabilis* y *vomica.*

Tubérculos. *Ledum, bryonia, dulcamara, aconitum, arnica, urtica urens, arsenicum, mercurius vivus, baryta carbonica* y *staphysagria.*

Tuberosidades. *Calcarea carbonica, causticum, china, kali carbonicum, lycopodium, manganum, maguesia, mercurius, magnesia muriatica, muriaticum acidum, natrum muriaticum, nitri acidum, phosphori acidum, petroleum, sepia, stannum, strontiana, zincum, napellus, sulphur, apisinyerubrin, arnica, belladona, agaricum, angustura, bryonia, baryta carbonica, carbo vegetabilis* y *animalis, silicea, mezereum* y *toxicodendron.*

Tuberosidades de los párpados. *Staphysagria, pulsatilla* y *lycopodium.*

TUMEFACCION DE LAS ESTREMIDADES. *Arnica y china.*

TUMEFACCION DE LAS GLÁNDULAS. *Chamomilla, baryta carbonica, bryonia, aurum, argentum, belladona, cocculus, hepar sulphuris, anthimonium crudum, pulsatilla, arnica, arsenicum, mercurius vivus, spongia y asa.*

TUMEFACCION DE LOS HUESOS. *Mercurius vivus, acidum phosphoricum, angustura, silicea, sulphur, carbo animalis, ammonium carbonicum, arnica, sympytum, conium y hepar sulphuris.*

TUMEFACCION DE LOS OJOS. *Stramonium, sulphur, ignatia, chamomilla, sepia y psoricum.*

TUMEFACCION DE LAS OREJAS. *Napellus, bryonia y sulphur.*

TUMEFACCION DE LOS PEZONES. *Aconitum, mercurius vivus y bryonia.*

TUMEFACCION DEL PREPUCIO. *Rhus, sulphur, belladona, camphora, bryonia, conium, agaricus, piper hispanicum y thuja.*

TUMEFACCION DE LA RODILLA. *Pulsatilla, china, ledum palustre, capsicum, arnica, silicea, lycopodium y sulphur.*

TUMEFACCION DEL TENDON FLEXOR DE LAS ESTREMIDADES Ó SOBRE-TENDON. *Rhus, arnica, silicea, sepia, sulphur, phosphorus, conium, mercurius solubilis, lycopodium, belladona, china y thuja.*

TUMOR, TUMEFACCION EN GENERAL. *Arnica, arsenicum, conium, symphytum, antrakin, mercurius vivus, rhus, bryonia, china y melampodium.*

TUMOR EN LA CUARTILLA. *Arnica, arsenicum, calcarea carbonica, indigo, squilla, dulcamara, secale, spiritus sulphuratus y melampodium.*

TUMOR ENQUISTADO. *Calcarea carbonica y graphites.*

TUMORES DE LA CABEZA. *Aurum, arsenicum, mercurius vivus, sulphur, acidum sulphuricum, arnica, symphytum, angustura, bryonia, belladona y ledum.*

TUMORES FRIOS. *Arnica, mercurius vivus y silicea.*

TUMORES SANGUÍNEOS. *Arnica.*

URETRITIS Ó PURGACIONES. *Cannabis, mercurius, sulphur, cantharides, petroselinum y arnica.*

VARIZ. *Rhus, ledum, phosphorus y acidum phosphoricum.*

VAHIDO Ó ATURDIMIENTO DE LA CABEZA. *Napellus, arnica, belladona, china, cocculus, conium, pulsatilla, opium, ipecacuanha, stramonium y vomica.*

VEJIGAS, ALIFAFE Y AGRION. *Arnica, rhus, lycopodium, arsenicum, indigo, hepar sulphuris, sepia, belladona, conium, pulsatilla, thuja y ledum.*

VERRUGAS Ó ESPUNDIAS. *Dulcamara, sulphur, arsenicum, causticum thuja, sepia, calcarea carbonica, antopsorica, phosphorus, silicea, borista, kali, lycopodium, natrum muriaticum, nitri acidum, petroleum, sokkotherli, lachesis* y *locusta*.

VÉRTIGO Ó LOCURA. *Chamomilla, sulphur, nux, pulsatilla, ceratrum album, belladona, hyosciamus, digitalis, opium, arnica* y *stramonium*.

VÉRTIGO FURIOSO. *Helleborus albus, napellus, belladona, ipecacuanha, mercurius solubilis, vomica* y *opium*.

VÉRTIGO TRANQUILO. *Helleborus albus, stramonium, belladona, hyosciamus, vomica, pulsatilla, arnica, sulphur, arsenicum, chamomilla, opium, digitalis* y *anacardium*.

VIRUELAS *Variolin vaccarum, ovium* y *columbarum; arsenicum, thuja, melampodium* y *sulphur*.

Enfermedades del ganado vacuno.

ABORTO. *Arnica, rhus, pulsatilla, sabina, secale cornutum* y *camphora*.

ABSCESO. *Arnica, aconitum, bryonia, pulsatilla, hepar sulphuris, belladona, aurum, baryta carbonica, angustura, sulphur, chamomilla, conium, arsenicum, silicea, sepia, antimonium, calcarea carbonica, ledum palustre* y *lycopodium*. Para originar la abertura *mercurius vivus*.

AFTAS. *Acidum muriaticum* y *phosphoricum, borax* y *sulphur*.

ALOPECIA. *Bryonia* y *sulphur*.

ANASARCA. *China, arsenicum, lycopodium, bryonia, pulsatilla, dulcamara, belladona, secale cornutum, sepia, indigo, thuja, sulphur, theridion, opium* y *camphora*.

ANGINA. *Aconitum, spongia marina, hepar sulphuris, bryonia, belladona, capsicum, antimonium crudum, arnica* y *baryta carbonica*.

ANOREXIA Ó INAPETENCIA. *Antimonium crudum, nux, arsenicum, chamomilla* y *pulsatilla*.

ARESTINES. *Thuja, melampodium, secale* y *arsenicum*.

ATROFIA, enflaquecimiento ó consuncion. *Opium* y *vomica*.

BAILE DE SAN VICTOR Ó COREA. *Solanum nigrum*.

BOCIO. *Drosera, aconitum, hepar sulphuris* y *belladona*.

BOQUERA Ú HOCICO NEGRO. *Dulcamara, veratrum* y *sulphur*.

BULIMIA. *Pulsatilla, nux, sepia* y *cina*.

Caida de la matriz. *Aconitum, sepia, platina, china, pulsatilla* y *cocculus.*

Caida del recto, remolicio ó salida del sieso. *Belladona, mercurius vivus, murias magnesia, argilla* y *arsenicum.*

Calculos vesicales. *Uva ursi, lycopodium, arnica* y *china.*

Caries. *Asa, silicea, aurum, lachesis, acidum nitri, sepia, conium, sulphur, millefolium* y *secale.*

Castracion. *Arnica.*

Catarata. *Ammonium tartaricum.*

Catarro pulmonar. *Dulcamara, bryonia, nux, aconitum, arsenicum, drosera, pulsatilla, hyosciamus, chamomilla, ammonium muriaticum, cuprum* y *sulphur.*

Ceatica. *Napellus.*

Cistitis ó inflamacion de la vejiga. *Cantharides, aconitum, hyosciamus* y *arnica.*

Claudicacion. *Arsenicum, arnica, mercurius vivus, cocculus, rhus, belladona* y *nux.*

Codillera. *Arnica, chamomilla, conium, ledum, sulphur, antimonium crudum, petroleum, sepia, iodium, rhus, pulsatilla* y *silicea.*

Colico. *Aconitum, arsenicum, nux, opium, plumbum, carbo vegetabilis, ipecacuanha* y *colocynthis.*

Comalia ó morriña, caquexia acuosa. *Graphites, lycopodium, helleborus niger, mercurius vivus, sulphur, arsenicum, colchicum, opium, digitalis, napellus, baryta carbonica, hepar sulphuris, aurum muriaticum, platina, hydrophobin, ammonium muriaticum, silicea, spiritus sulphuratus, carbo vegetabilis* y *kali carbonicum.*

Constipacion ó estreñimiento de vientre. *Aconitum, nux, china, bryonia, opium, argilla* y *plumbum.*

Contusiones. *Arnica, mercurius vivus, silicea, thuja, sulphur, arsenicum, bryonia* y *conium.*

Costras de leche. *Dulcamara, helleborus albus, iodium, pulsatilla* y *sulphur.*

Cutiditis interdigital. *Acidum phosphoricum, sulphur, carbo vegetabilis, vomica, mercurius solubilis, arnica* y *arsenicum.*

Desórdenes en los animales que han mamado mucho. Los mismos medicamentos que en igual enfermedad en los potros y muletas.

Despeadura. *Arnica, conium, arsenicum, acidum phosphoricum, squilla, antimonium, nux, pulsatilla* y *mercurius vivus.*

Deterioro ó desgaste de las pesuñas. *Arnica y mercurius vivus.*

Diabetes. *Lycopodium* y *mercurius vivus.*

Diarrea. *Aconitum, arsenicum, ipecacuanha, pulsatilla, antimonium crudum, rheum, asarum, china, sulphur, chamomilla, veratrum, acidum phosphoricum, bryonia, calcarea acética, dulcamara, magnesia carbonica, petroleum, phosphorus, camphora* y *napellus.*

Diarrea de los terneros ó lactea. *Pulsatilla.*

Dientes movedizos. *Carbo vegetabilis, mercurius vivus* y *solubilis, staphysagria, belladona* y *sulphur.*

Disenteria. *Aconitum, arsenicum, mercurius vivus, pulsatilla* y *chamomilla.*

Disenteria de los terneros. *Aconitum, pulsatilla* y *arsenicum.*

Edema. *China, arsenicum, bryonia* y *pulsatilla.*

Empacho gástrico. *Coffea cocta, antimonium crudum, pulsatilla* y *arnica.*

Encefalitis ó inflamacion del cerebro. *Aconitum, belladona, sulphur, hyosciamus, opium, veratrum, arnica, napellus, cannabis, digitalis, euphrasia, mercurius solubilis* y *squilla.*

Enfermedades de la cola. *Acidum muriaticum, acidum nitri, mercurius vivus, asa, silicea, lachesis, sepia, conium, sulphur* y *arsenicum.*

Enfermedades de las mamas ó tetas. En la tumefaccion inflamatoria, *arnica, arsenicum, aconitum, bryonia, dulcamara, chamomilla, belladona, camphora, phosphorus, silicea, secale cornutum, asa, mercurius vivus, carbo vegetabilis* y *calcarea carbonica.* En la induracion, *bryonia, chamomilla, arnica, conium, aconitum, mercurius vivus, camphora* y *hepar sulphuris.* Cuando salen verrugas planas *dulcamara*; si son frangeadas y húmedas, *thuja*; si vierten sangre, *causticum*; y si se ulceran *arsenicum.* Contra las grietas de los pezones, *sulphur, arnica* y *camphora.*

Enfermedades de las orejas. *Arsenicum* y *pulsatilla* si hay absceso; *arnica* ó *petroleum* si un cuerpo estraño; en todos los casos *sulphur.*

Enfermedades de las pesuñas. *Arnica, aconitum, squilla, acidum phosphoricum, arsenicum, rhus, bryonia, pulsatilla, belladona* y *rhuta.*

Enfisema. *Aconitum, belladona, arsenicum, rhanunculus sceleratus,* y *spongia tosta.*

Enfriamiento ó supresion de la traspiracion. *Aconitum, dulcamara, bryonia, vomica* y *rhus.*

Enteritis ó inflamacion de los intestinos. *Aconitum, arsenicum, napellus, carbo vegetabilis* y *rhus.*

Epilepsia. *Aconitum, stramonium, belladona, cocculus, calcarea carbonica, hyosciamus* y *cina.*

Esfuerzo, distension ó diastasis de la espalda. Si la causa de la cojera es reumática *ferrum muriaticum* y *veratrum;* si procede de un esfuerzo *rhus, arnica, symphytum, aconitum* y *bryonia.*

Esfuerzo ó distension del anca. *Arnica, rhus, symphytum, aconitum, bryonia* y *cocculus.*

Esfuerzo ó distension de los lomos ó riñones. *Rhus, cocculus, bryonia, ledum* y *aconitum.* Si procede de un golpe, *arnica, symphytum, vomica* y *pulsatilla.*

Esparavan. Los mismos medios que en el caballo.

Espasmo de la vejiga. *Aconitum, cantharides, hyosciamus* y *sabina.*

Esplenitis, bacera ó mal del bazo. *Aconitum, arsenicum, bryonia, nux* y *lauroceraslus.*

Estertor. *Piper hispanicum.*

Estomatitis vesiculosa ó mal de la boca. *Bustomacacinum, mercurius solubilis, acidum phosphoricum, staphysagria, helleborus niger, arsenicum, sulphuris acidum* y *melampodium.*

Escrecencias. *Thuja.*

Exantemas. *Autopsoricum, sulphur, staphysagria, dulcamara, mezereum, arsenicum* y *thuja.*

Exonfalo, tumefaccion del ombligo. *Arnica.*

Fasciola ó hidátida hepática. *Fasciolin, graphites, lycopodium, melampodium, mercurius solubilis, napellus, bryonia, natrum muriaticum* y *carbo vegetabilis.*

Fiebre consecutiva al parto. *Aconitum, pulsatilla, nux, belladona, chamomilla* y *rhus.*

Fiebre inflamatoria. *Aconitum, belladona, spongia marina, bryonia, arsenicum, rhus, cantharides, napellus* y *nitri acidum.*

Fiebre mucosa. *Arsenicum* y *vomica.*

Fiebre nerviosa. *Bryonia, acidum nitricum, arnica, stramonium, hyosciamus, belladona, arsenicum, veratrum, china, argilla, sulphur, helleborus* y *solanin.*

Fístulas. *Pulsatilla.*

Fracturas. *Arnica, symphytum, squilla* y *aconitum.*

Fractura de los cuernos. *Arnica* y *squilla.*

Fragilidad de los huesos. *Mercurius vivus.*

Fungus. *Thuja, arsenicum, chamomilla, arnica, phosphorus* y *sepia.*

GASTROCELE ó hernia formada por el estómago. *Aurum foliatum.*

GASTRITIS ó inflamacion del estómago. *Aconitum, arsenicum y carbo vegetabilis.*

GLOSANTRAX ó carbunco de la lengua. *Arsenicum.*

GLOSITIS ó inflamacion de la lengua. *Aconitum, mercurius vivus, nitri acidum, carbo vegetabilis, conium, lycopodium, silicea y napellus.*

GRIETAS. *Arnica, arsenicum, spiritus sulphuratus, sepia, chamomilla, conium, mercurius solubilis, acidum phosphoricum y symphytum.*

HAMBRE CANINA. *Pulsatilla.*

HEMATURIA ú orinamiento de sangre. *Ipecacuanha, aconitum, cantharides y uva ursi.* Si procede de violencia esterior *arnica.*

HEPATITIS ó inflamacion del higado. *Aconitum, mercurius vivus, murias magnesiæ, chamomilla, vomica, bryonia y lycopodium.*

HERNIAS. *Acidum sulphuricum.*

HIDROTORAX. *Kali carbonicum, china, arsenicum, bryonia, spiritus sulphuratus, vomica, ammonium muriaticum, argilla, opium, pulsatilla y helleborus.*

HUERFAGO. *Bryonia, squilla, calcarea carbonica, arsenicum y nitrum.*

HUESOS (inflamacion, tumefaccion y reblandecimiento de los). EXOSTOSIS. *Angustura, arnica y phosphori acidum.*

ICTERICIA. *Mercurius vivus y solubilis, vomica, chamomilla, arsenicum, lycopodium y sulphur.*

INAPETENCIA. *Vomica, mercurius vivus, antimonium, chamomilla, kali sulphuricum y bryonia.*

INDIGESTION. *Nux, dulcamara, antimonium crudum, pulsatilla, chamomilla, ipecacuanha, arsenicum, aconitum, coffea cruda, helleborus albus y napellus.* Si hay diarrea *kali carbonatum.*

INDIGESTION POR RETOÑOS DE LOS ARBOLES. *Ipecacuanha, veratrum, aconitum y arsenicum.*

INDURACION ó endurecimiento de las tetas. *Arnica, conium, bryonia, chamomilla, mercurius vivus y napellus.*

INFLAMACION DEL ESPACIO INTERDIGITAL, pera ó perilla y zapera. *Aconitum, arnica. arsenicum, acidum phosphoricum y squilla.*

INFLAMACION ERISIPELATOSA, GLANDULAR Y GANGRENOSA DE LAS TETAS. *Arnica, camphora, phosphorus, silicea, belladona, chamo-*

milla, *arsenicum*, *secale cornutum*, *hepar sulphuris*, *conium*, *silicea*, *asa*, *mercurius*, *carbo* y *calcarea carbonica*.

INFLAMACION DE LAS PARTES CONTENIDAS EN EL PECHO. *Napellus* y *squilla*.

LECHE (alteracion de la). Si es azul, *pulsatilla* y *vomica*: si encarnada, *aconitum*, *phosphorus*, *belladona* é *ipecacuanha*: si viscosa, *sulphur*, *chamomilla*, *nux* y *natrum muriaticum*: si ácida, *sulphur*, *phosphorus* y *antimonium tartaricum*: si amarga, *sulphur* y *posphorus*: si acuosa, *sulphur*, *pulsatilla* y *vomica*: si tiene mal gusto, *camphora*, *tartarus depuratus* y *phosphorus*: si se encuentra disminuida su cantidad, *aconitum*, *chamomilla*, *belladona*, *bryonia*, *dulcamara* y *phosphorus*: si totalmente suprimida, *arnica*, *belladona*, *chamomilla*, *napellus*, *mercurius solubilis*, *nitri acidum* y *sulphur*.

LENGUA (lesiones de la). *Arnica*, *carbo animalis*, *mercurius vivus* y *solubilis*.

LENGUA (inflamacion de la). *Napellus*.

LEPRA, tiriasis ó piojeo. *Staphysagria*.

LLAGAS, HERIDAS, ÚLCERAS. *Arnica*, *symphytum*, *conium*, *rhus*, *aconitum*, *asa*, *mercurius vivus*, *silicea*, *chamomilla*, *sepia* y *arsenicum*.

LOMBRICES. *Cina*, *sulphur* y *antimonium crudum*.

LUJACIONES. *Arnica*, *rhus* y *ruta*.

LUNANCO, descuadrilado, despuntado, CEATICA. *Rhus*, *dulcamara* y *napellus*.

MARASMO ó enflaquecimiento. *Arsenicum*, *china*, *nux*, *pulsatilla* y *sulphur*.

METEORISMO. *Colchicum* y *vomica*.

METRITIS ó inflamacion de la matriz. *Aconitum*, *arnica*, *napellus*, *belladona* y *sabina*.

MUCOSIDADES DE LA NARIZ, DESTILACION NASAL. *Arsenicum*.

NEFRITIS ó inflamacion de los riñones. *Aconitum*, *cantharides*, *hyosciamus*, *natrum*, *nux* y *arnica*.

NEUMONIA ó pulmonia. *Aconitum*, *bryonia*, *china*, *nitrum*, *nux* y *arsenicum*.

OFTALMIA. *Aconitum*, *arnica*, *conium*, *cannabis*, *belladona*, *euphrasia*, *dulcamara*, *sulphur*, *causticum*, *calcarea carbonica* y *chamomilla*.

ORINAMIENTO DE SANGRE ó hematuria. *Ipecacuanha*, *napellus*, *phosphorus*, *uva ursi*, *helleborus* y *cantharides*.

Paralisis. *Aconitum, arsenicum, arnica, belladona, bryonia, cocculus, calcarea carbonica, causticum, dulcamara, rhus, ruta* y *sulphur.*

Parto. *Cannabis, chamomilla, pulsatilla, secale cornutum, aconitum, arnica, nux* y *opium.*

Peritonitis ó inflamacion del peritoneo. *Napellus* y *bryonia.*

Picaduras de insectos. *Absinthium, sulphur, china, petroselini semina, arsenicum, tabacum* y *mercurius.*

Pleuresia ó dolor de costado. *Aconitum, bryonia* y *chamomilla.*

Podredumbre de las pesuñas ó uñas podridas. *Bupodopurin, oipodopurin, melampodium, arnica, napellus, phosphori acidum, conium, squilla, thuja* y *vomica.*

Prurito, picor ó comezon. *Sulphur, staphysagria, aconitum* y *bryonia.*

Putrefaccion de la verga. *Cantharides, thuja, sulphur, secale* y *arsenicum.*

Pulmonia supuratoria. *Hepar sulphuris.*

Quemaduras. *Urtica arens.*

Quistes. *Calcarea carbonica, graphytes* y *mercurius vivus.*

Rabia. *Belladona.*

Retenciones de orina. *Cantharides* ó *hyosciamus.*

Reumatismo. *Aconitum, arsenicum, bryonia, rhus* y *chamomilla.*

[illegible], barros, cuca. *Sulphur.*

Regla. *Arsenicum* y *aconitum* cuando está desordenada: si el trastorno es crónico, *pulsatilla.*

Sarna. *Sulphur, staphysagria, dulcamara, mezereum, arsenicum, scabiesin boum, carbo vegetabilis, helleborus albus, piper hispanicum, belladona, melampodium, mercurius solubilis* y *thuja.*

Secundinacion. *Napellus, cannabis* y *pulsatilla.*

Sifilis ó mal venereo. *Baryta carbonica, hepar sulphuris, aurum muriaticum, platina, lycopodium, ammonium muriaticum, silicea, spiritus sulphuratus, carbo vegetabilis* y *mercurius vivus.*

Tetanos. *Vomica, belladona, cicuta virosa, mercurius vivus, helleborus, opium, argilla, china* ó *ipecacuanha.*

Tifus. *Arsenicum, vomica* y *spiritus sulphuratus.*

Tifus nervioso ó contagioso. *Bordium, solania* y *opium.*

Tiro. *Pulsatilla, nux, natrum muriaticum, cina, silicea* y *china.*

Tisis. *Nitrum, sulphur, stannum, phosphorus, mercurius vivus, hepar sulphuris* y *colchicum.*

Torcedura ó diástasis. *Arnica, rhus* y *ruta.*

TORNEO. *Belladona y sulphur.*

TOS. *Dulcamara, belladona, drosera, hyosciamus, squilla, chamomilla, pulsatilla, spiritus sulphuratus y conium.*

TRISMO ó enclavijamiento de las mandíbulas. *Vomica, cicuta virosa, belladona* y demás empleados en el tétanos.

TUBÉRCULOS. *Bryonia, dulcamara, arnica, belladona, ledum, silicea, arsenicum, baryta carbonica, staphysagria, sulphur, chamomilla, rhus y mezereum.*

TUBEROSIDADES. *Mezereum y rhus.*

TUMEFACCION DE LA CABEZA. *Aurum, belladona, baryta carbonica, angustura, arnica, bryonia y ledum.*

TUMEFACCION DE LA PIERNA. *Arnica, conium, bryonia, china, arsenicum y sulphur.*

TUMEFACCION DE LAS RODILLAS. *Arnica, china, pulsatilla, silicea, lycopodium y sulphur.*

TUMEFACCION DE LOS HUESOS. *Arnica, symphytum, mercurius vivus, acidum phosphoricum, angustura, silicea, sulphur, carbo animalis y ammonium carbonicum.*

TUMEFACCION DEL PEZON. *Belladona, camphora spiritus y chamomilla.*

TUMEFACCION DEL PIE. *Arnica, symphytum, dulcamara, bryonia, rhus, arsenicum, thuja, squilla, china, indigo, sulphur y opium.*

TUMORES. *Arnica, arsenicum, conium, bryonia, china, sulphur, mercurius vivus, aurum, belladona, baryta carbonica, aconitum y thuja.*

ULCERAS EN LAS OREJAS. *Arsenicum, pulsatilla, sepia, lycopodium, silicea y sulphur.* Cuando procede de la picadura de insectos, lo aconsejado en este lugar.

VERRUGAS. *Dulcamara, sulphur, arsenicum, causticum, thuja, calcarea carbonica y sepia.*

VERTIGO. *Aconitum, stramonium, cocculus, arnica y china.*

NOTA. Consultense tambien las mismas enfermedades en el caballo.

Enfermedades del ganado lanar.

ABORTO. *Sabina.*

AFTAS. *Acidum muriaticum, acidum sulphuricum, borax y sulphur.*

ANGINA. *Aconitum, spongia marina, hepar sulphuris, bryonia, belladona, mercurius vivus, drosera y dulcamara.*

ANOREXIA ó inapetencia. *Arsenicum, antimonium crudum, pulsatilla* y *nux.*

ASCITIS. *China, arsenicum* y *digitalis.*

BACERA ó mal del bazo. *Arsenicum* y *anthracinum.*

BOCIO. *Spongia.*

BULIMIA. *Sepia.*

CAQUEXIA ACÜOSA, COMALIA, MORRIÑA. *Graphites, lycopodium, helleborus niger, mercurius solubilis, china, nux* y *sulphur.*

CARBUNCO DE LA LENGUA. *Arsenicum.*

CLAUDICACION, COJERA. *Arnica*, si procede de causa física. En los demás casos lo aconsejado en el *pedero, lujacion* y *pesuñas.*

COLICO. Cuando es ventoso, *colchicum*; cuando por constipacion, *aconitum, arsenicum, nux, opium* y *arsenicum*; si por enfriamiento ó espasmo, *aconitum* y *arsenicum*; y cuando es inflamatorio, *aconitum, arsenicum, pulsatilla, napellus, chamomilla, vomica* y *bryonia.*

COMALIA. *Arsenicum, china, bryonia, veratrum album, aconitum, acidum muriaticum, oleum terebinthina, dulcamara, sulphur, colchicum, opium, digitalis* y *napellus.*

CONSTIPACION ó estreñimiento de vientre. *Nux, pulsatilla* y *antimonium crudum.*

CORIZA ò catarro nasal. *Aconitum, chamomilla, belladona* y *spongia marina.*

CUTIDITIS INTERDIGITAL ó inflamacion del canal biflexo. *Arnica.*

DIABETES ó segregacion inmoderada de orina. *Lycopodium, mercurius vivus, carbo vegetabilis, mezereum, acidum phosphoricum, argentum* y *pulsatilla.*

DIARREA. *Ipecacuanha, arsenicum, rheum, antimonium crudum* y *pulsatilla.*

DISENTERIA. *Aconitum, arsenicum, chamomilla* y *rheum.*

EMPACHO POR ESCESO DE ALIMENTOS. *Coffea cocta, antimonium crudum* y *bryonia.*

ENCEFALITIS. *Aconitum, belladona, hyosciamus,* y *veratrum album.*

ENTERITIS. *Aconitum, arsenicum, pulsatilla, mercurius vivus* y *napellus.*

EPILEPSIA. *Aconitum, stramonium, belladona, hyosciamus, cocculus, calcarea carbonica, camphora* y *cinc.*

ERISIPELA. *Aconitum, belladona, clematis erecta, graphites, rhus, pulsatilla, silicea, sulphur, hepar sulphuris, calcarum* y *lachesis.*

Si pasa á gangrena, *arsenicum* y *carbo vegetabilis*; y si desde el principio tiene tal tendencia, *chinicum sulphuricum*.

Estomatitis vesiculosa. *Mercurius solubilis*, *acidum sulphuricum* y *helleborus niger*.

Fiebre inflamatoria. *Aconitum*.

Forrage (consecuencias del esceso de). Se combaten con *arsenicum album*. Si no hay mas que sobrecargo de estómago, *antimonium crudum*, *pulsatilla* y *vomica*.

Fracturas. *Arnica* y *symphytum*.

Hematuria ú orinamiento de sangre. *Ipecacuanha*, *aconitum* y *cantharides*.

Hepatitis ó inflamacion del hígado. *Aconitum*, *digitalis purpurea*, *chamomilla*, *mercurius vivus* y *nux*.

Heridas. *Mercurius vivus*, *asa*, *silicea*, *arsenicum* y *symphytum*.

Herpe facial ó boquera. *Sulphur*, *tinctura sulphuris*, *acidum muriaticum* y *calcarea carbonica*.

Ictericia. *Mercurius vivus*, *vomica* y *chamomilla*.

Inflamacion erisipelatosa de las tetas. *Phosphorus* y *silicea*.

Inflamacion del pezon. *Bryonia*, *belladona*, *chamomilla*, *arsenicum*, *secale cornutum*, *mercurius vivus*, *hepar sulphuris* y *pulsatilla*.

Inflamacion del estómago por el retoño de los arboles. *Aconitum* y *arsenicum*.

Infosura. *Aconitum*, *bryonia*, *arsenicum*, *rhus*, *veratrum album* y *staphysagria*.

Lombrices. *Filix mas*, *graphites* y *lycopodium*, además de los medios indicados en caquexia, comalia y torneo.

Lujacion. *Arnica*.

Meteorismo ó flatulencias. *Colchicum*, *arsenicum* y *belladona*.

Nefritis ó inflamacion de los riñones. *Aconitum*, *cantharides*, *nitrum* y *nux*.

Neumonia ó pulmonia. *Aconitum*, *bryonia*.

Ojos (enfermedades de los). Si proceden de un cuerpo estraño, *arnica*; si quedase opacidad, *cannabis*, *conium* y *belladona*. En los casos comunes, *aconitum*, *belladona*, *euphrasia*, *pulsatilla* y *sulphur*.

Paralisis. *Cocculus*, *arnica*, *toxicodendron* y *belladona*.

Pedero ó uñas podridas. *Oipodopurin* y *arnica*.

Pesuñas (enfermedades de las). *Arnica*, *aconitum*, *squilla*, *co-*

nium, arsenicum, acidum phosphoricum, antimonium crudum, nux, mercurius vivus y *pulsatilla.*

PICADURA DE INSECTOS. *Humo de tabaco, oleum.*

RABIA. *Belladona, stramonium* ó *hydrophobinum.*

REZNOS DEL GANADO LANAR. *Vapor de azufre, aceite, aguardiente* y *melonæstrin.*

SARNA. *Balsamus terebenthinæ sulphuratus, scabiesinum ovium* y *mezereum.*

TABES DORSAL. *Napellus, belladona, cocculus, rhus* y *zincum.*

TEMBLOR. *Acidum sulphuricum.*

TETANOS. *Nux.*

TORNEO. *Belladona, cœnurium, ledum, pulsatilla, hyosciamus niger* y *stramonium.*

TOS. *Dulcamara* y *rhus.*

VAHIDO ó aturdimiento de cabeza. *Conium, pulsatilla* y *opium.*

VERTIGO. *Aconitum, stramonium* y *cocculus.*

VIRUELA. *Variolin ovium, toxicodendron* y *arsenicum.*

NOTA. Consulténse tambien las mismas enfermedades en el ganado vacuno y en el caballo.

Enfermedades del cerdo.

AMPOLLAS ó vesículas. *Napellus.*

ANGINAS. *Aconitum, belladona, spongia marina, hepar sulphuris, antimonium tartaricum, drosera, calcarea sulphurata, napellus* y *piper hispanicum.*

ANOREXIA ó inapetencia. *Antimonium crudum, arsenicum* y *vomica.*

ASCITIS ó hidropesia del vientre. *China* y *arsenicum.*

CATARRO PULMONAR: *Nitrum.*

CERDA ó carbunco. *Aconitum, arsenicum, cocculus, rhus* y *china.*

COLICO. *Colchicum, aconitum, arsenicum, nux, opium* y *plumbum.*

CONSTIPACION ó estreñimiento. *Opium* y *plumbum.*

DESPEADURA. *Rhus, arnica, arsenicum, acidum sulphuricum* y *conium.*

DIARREA. *Aconitum, arsenicum, ipecacuanha, pulsatilla, mercurius vivus, antimonium crudum* y *rheum.*

ENCEFALITIS ó inflamacion del encéfalo. *Aconitum, belladona* y *sulphur.*

ENFLAQUECIMIENTO. *Arsenicum* y *antimonium crudum.* Si hay tos y dificultad de respirar, *nitrum.*

Epilepsia. *Belladona, cina* y *absinthium.*
Erisipela gangrenosa. Carbunco. *Arsenicum.*
Fiebre. *Aconitum, pulsatilla* y *belladona.*
Fiebre inflamatoria. *Pulsatilla.*
Fracturas. *Arnica, symphytum.*
Furor. *Belladona.*
Gastritis. *Aconitum, arsenicum y carbo vegetabilis.*
Heridas. *Arnica* y *symphytum.* Además los medios indicados en el artículo *Supuracion* al tratar de las enfermedades del caballo.
Ictericia. *China, nux, mercurius vivus, sulphur* y *lycopodium.*
Indigestion por debilidad de los órganos digestivos ó malas digestiones. *Pulsatilla.*
Infosura. *Aconitum, bryonia, belladona, chamomilla, dulcamara, opium* y *vomica.*
Lepra. *Kali carbonicum* y *finnin.*
Lujaciones. *Aconitum, rhus* y *ruta.*
Lunanco, descuadilado, despuntado, ceática. *Nux.*
Neumonia ó pulmonia. *Aconitum, bryonia, nitrum, china, stannum, phosphorus* y *calcarea carbonica.*
Optalmía ó inflamacion del ojo. *Aconitum, arnica, conium, cannabis, belladona, spigelia, bryonia, dulcamara* y *euphrasia.*
Orejas (enfermedades de las). *Arnica.*
Podredumbre de las cerdas. *Cocculus, napellus, rhus, sulphur* y *china.*
Podredumbre de los pies. *Vomica, sulphur, napellus, acidum phosphoricum* y *melampodium.*
Procidencia ó caida del recto, remolicio ó salida del sieso. *Arsenicum, mercurius vivus, belladona, murias magnesiæ* y *argilla.*
Rabia. *Belladona, stramonium* é *hydrophobinum.*
Sarna. *Sepia, sulphur, staphysagria* y *dulcamara.* Contra el fuego de los lechoncillos, *dulcamara, veratrum album* y *sulphur.*
Sudor rojo. *Dulcamara.*
Tifus carbuncoso. *Aconitum, pulsatilla, bryonia, rhus, vomica, napellus* y *sulphur.*
Timpanitis ó meteorismo. *Colchicum.*
Tiriasis ó piojeo. *Sulphur, china.*
Tos. *Pulsatilla* y *vomica.*
Tumores. *Arnica* y *belladona.*
Vertigo. *Belladona, napellus, hyosciamus* y *stramonium.*
Viruela. *Arsenicum* y *dulcamara.*

Vomitos. *Veratrum, cuprum, pulsatilla, arsenicum, antimonium, helleborus albus* y *ranunculus sceleratus.*

NOTA. Consúltense ademas las enfermedades del caballo, buey y oveja.

Enfermedades de las cabras.

Angina. *Sponjia* y *belladona.*

Anorexia ó inapetencia. *Antimonium crudum, arsenicum* y *nux:* si hay diarrea, *chamomilla* y *pulsatilla.* Cuando depende de malos alimentos, *veratrum* y *bryonia.*

Caida del pelo ó alopecia. *Sulphur, psoricum, arsenicum, bryonia* y *nitri acidum.*

Cólico. *Aconitum, nux* y *arsenicum.*

Encefalitis ó inflamacion del cerebro. *Aconitum, belladona, hyosciamus, veratrum, cantharides, nux, opium* y *helleborus albus.*

Enflaquecimiento. *Arsenicum, china, nux, pulsatilla* y *sulphur.*

Fiebre inflamatoria. *Opium.*

Hematuria ú orinamiento de sangre. *Aconitum, cantharides* é *ipecacuanha.* Si de violencia esterior, *arnica.*

Heridas. *Arnica.*

Hidropesia. *China, arsenicum* y *helleborus.*

Inapetencia. *Vomica.*

Indigestion por el retoño y corteza de los árboles. *Rheum, arsenicum* y *chamomilla.*

Inflamacion erisipelatosa de las tetas. *Camphora.*

Inflamacion del vientre. *Aconitum* y *arsenicum.*

Leche (pérdida ó retirada de la). agalaxia. *Carcum* y *nux.*

Mamas (enfermedades de las). *Bryonia, chamomilla, arnica, conium, aconitum* y *mercurius vivus.*

Meteorismo, timpanitis. *Colchicum, nux* y *arsenicum.*

Neumonia ó pulmonia. *Aconitum* y *bryonia.*

Optalmia ó inflamacion de los ojos. *Arnica, conium, aconitum, euphrasia, sulphur, causticum* y *arsenicum.*

Pies (enfriamiento de los) ó de las pesuñas. *Arnica, aconitum, squilla* y *arsenicum.*

Sarna. *Balsamus terebenthine sulphuratus, scabiesin* y *mezereum.*

Tos. *Arsenicum.*

Vértigo. *Aconitum.*

NOTA. Consúltense ademas las enfermedades del ganado lanar, vacuno y las del caballo.

Enfermedades del perro.

ABSCESO. *Mercurius vivus, hepar sulphuris* y *arnica.*
AFTAS. *Aconitum, mercurius vivus* y *belladona.*
ANGINA. *Aconitum, belladona, spongia marina* y *hepar sulphuris.*
BULIMIA ó hambre canina. *Pulsatilla* y *nux.* Cuando procede de lombrices, *cina y silicea.* Si come los escrementos humanos, *humanin.*
CLAUDICACION ó cojera. *Arnica, symphytum, ruta, china, arsenicum, sulphur, rhus* y *sepia.*
CÓLICO. *Aconitum.* y *arsenicum.*
CONSTIPACION. *Vomica* y *albin.*
CORIZA ó resfriado. *Nux.*
CUERPOS ESTRAÑOS detenidos en el esófago. Despues de la operacion, *arnica.*
DEBILIDAD ó temblor de los remos. *Cuprum.*
DESEO INMODERADO DEL COITO ó celo. *Sabina* y *platina.*
DESPEADURA. *Arnica.*
DIABETES ú orinar mucho. *Belladona , ferrum* y *pulsatilla.*
DIARREA. *Arsenicum* y *chamomilla.*
DIVIESO. Despues de la operacion, *nux.*
EPILEPSIA. *Aconitum, belladona, stramonium, cina* y *camphora.*
ESPASMOS. *Anacardium, platina , spigelia, ipecacuanha* y *cocculus.*
ESTREMOS HELADOS. *Pulsatilla.*
FIEBRE INFLAMATORIA. *Aconitum* y *arnica.*
FIEBRE PÚTRIDA Y NERVIOSA. *Natrum muriaticum* y *china.*
FLUXION ACRIMONIOSA. *Arsenicum* y *asa.*
FRACTURAS. Despues de la operacion, *symphytum* y *arnica.*
GASTRITIS ó inflamacion de estómago. *Aconitum, arsenicum, nux* y *pulsatilla.*
GOTA. *Belladona, bryonia, dulcamara, pulsatilla, napellus* y *vomica.*
HEMORRAGIA. *Aconitum* y *arnica.*
HERIDAS. *Arnica.*
HIDROPESIA. *China* y *arsenicum.*
INDURACION DE LAS PARTES GENITALES en las perras. *Scirrhomin.*
INFLAMACION DE LAS OREJAS. *Carbo vegetabilis.*
INFOSURA. *Aconitum, bryonia* y *rhus.*

LEGAÑAS (aumento de secrecion de las). *Pulsatilla, ledum, nux, sulphur, cannabis, conium, euphrasia* y *causticum*.

LOBANILLOS. *Arnica, causticum* y *dulcamara*.

LOMBRICES. *China, mercurius solubilis, absinthium, digitalis, ignatia, stramonium, graphites, petroleum, murias magnesiæ* y *sulphur*.

LUJACIONES *Arnica* y *ruta*.

METEORISMO ó desprendimiento de gases en el vientre. *Colchicum, arsenicum, nux* y *antimonium crudum*.

MOQUILLO. *Kali carbonicum, rhus, belladona, cocculus, kynoluin, hippozænin, helleborus albus, nux* y *cuprum*.

NEUMONIA ó pulmonia *Aconitum* y *bryonia*.

OCENA. *Mercurius vivus* y *arsenicum*. Si procede de causa esterna, *arnica*.

OPTALMIA. *Aconitum, euphrasia, conium, cannabis, sulphur* y *arnica*.

OREJAS (enfermedades de las). En la sordera, *belladona;* en la inflamacion, *dulcamara, vomica* y *belladona*; y en las úlceras, *carbo vegetabilis, arsenicum, sulphur* y *aranea diadema*.

PARALISIS. *Arnica*.

PIES (lesiones de los). *Arnica*, si proceden de cuerpos estraños.

PROLAPSO ó caida de la matriz. *Arnica* y *aconitum*.

QUEMADURAS. *Urtica urens*.

RABIA. *Belladona, hydrophobinum, hyosciamus, aconitum, datura stramonium* y *cantharides*.

RAQUITISMO ACCIDENTAL ó encanijamiento. *Sulphur, phosphori acidum, ammonium carbonicum, toxicodendron* y *china*.

RETENCION DE ORINA. *Aconitum*, y *cantharides*. Si procede de causa esterna, *arnica*.

REUMATISMO. *Bryonia, dulcamara* y *rhus*.

SARNA. *Mezereum, staphysagria, sulphur, lycopodium, scabiesinum canum* y *bardana major*.

TEMBLOR DE MIEMBROS. *Cuprum*.

TENIA. *Tænin canum*. En los gatos *tenin felum;* y en los demás animales *filix mas*.

TERIGION ó uña. *Cannabis, conium, causticum, euphrasia, belladona* y *sulphur*.

TOS *Antimonium crudum* y *nitrum*. Si hay diarrea y la tos es seca, *chamomilla*.

TUMEFACCION ó inflamacion de los orejas. *Carbo vegetabilis*.

VERRUGAS. *Thuja.*
VÉRTIGO. *Aconitum* y *belladona.*
VIRUELA. *Rhus, arsenicum* y *dulcamara.*
VOMITOS. *Cocculus, veratrum* y *cuprum.*
VOMITO DE SANGRE ó hemoptisis. *Arnica.*

NOTA. Consúltense además las enfermedades del caballo.

Enfermedades de las aves.

CONSUNCION. *Cannabis.*
GOTA. *Rhus.*
INFLAMACION INTERNA. *Napellus.*
MAL SUTIL. *Napellus* y *sulphur.*
MUDA. *Napellus* y *china.*
PEPITA. *Arnica,* despues de la estirpacion.
SALIDA DE LA HUEVERA. *Mercurius vivus.*
TUMEFACCION DEL BUCHE ó aves embuchadas. *Napellus.*
VIRUELA. *Variolin columbarum.*

Enfermedades de los gatos.

GAZAPERA. *Helleborus albus.*
SARNA. *Scabiesin felum, mezereum, lycopodium, sulphur, bardana* y *staphysagria.*

NOTA. Consúltense igualmente las enfermedades de los demás animales.

INDICE.

TABLA ALFABETICA.

A.

B.

C.

D.

E.

F.

G.

H.

I.

L.

M.

N.

O.

P.

Q.

R.

S.

T.

U.

V.



ADVERTENCIA DEL TRADUCTOR.

Sabido es de muchos los artículos que en el *Boletín de veterinaria* hemos publicado relativos á la homeopatia, á los cuales no podrá menos de sorprender hayamos emprendido el trabajo de traducir las dos únicas obras que de esta doctrina existen en francés, ademas de algunas otras que se encuentran en aleman. Casualmente aquellos artículos son los que nos han obligado á tan ímproba tarea, por la razon de que no todos entienden el francés, no todos están al alcance de la doctrina y tampoco todos están en el caso de poder juzgar sin tener objeto de comparacion. Con el *Tratado homeopático* que les ofrecemos no solo podrán comparar lo que entonces dijimos y sacar las deducciones justas que les pareciere, sino que podrán ensayar el sistema á que nos referimos.

Conociendo que el Manual de homeopatia del Gunther carecia de los hechos prácticos ó verdadera clínica homeopática á que se reduce el de W... traducido por Sarrazin, nos ocurrió la idea de refundirlos en uno, para que pudieran consultarse con mayor facilidad. Mas como en este último se encuentran mezcladas las enfermedades que padecen los diferentes animales domésticos, asi como los casos observados de curaciones obtenidas en cada uno de ellos, y aquel ha formado una seccion separada para cada animal, hemos tenido que eliminar del W... cuanto bajo este sentido se encuentra y colocarlo en el lugar que le corresponde. Sin embargo, al ejecutarlo hemos notado, alguna que otra vez, que casi con las mismas palabras hacian la descripcion del asunto á que se referian, en cuyo caso hemos suprimido la última para evitar repeticiones, asi como lo hemos hecho tambien de ciertas palabras que eran inútiles ó que hacian oscura la designacion.

A fin de que los profesores, ganaderos, labradores y aficionados saquen de la homeopatia el fruto que les pueda facilitar, hemos adicionado la traduccion con las enfermedades que ninguno de los dos autores citaba; puesto una *Farmaco-*

pea homeopática para la verdadera inteligencia; y para que todos puedan recordar al momento los medios convenientes en las diferentes enfermedades hemos terminado el trabajo con un *Memorandum terapéutico*, que no dudamos les será de la mayor utilidad.

A pesar de tratar aisladamente de las enfermedades de cada uno de los animales domésticos, no por esto debe dejarse de consultar las del caballo por ser el que sirve de tipo y ser muchas enteramente semejantes; sin embargo, le será fácil á cualquiera consultar por separado la del animal que le pareciere y necesitare.

Creemos tambien conveniente advertir los errores tipográficos cometidos al citar los medicamentos, procedentes sin duda de la facilidad con que tales cosas se pasan al corregir; asi es que algunas veces, aunque pocas, se encuentra *pulsatila, sassaparrilla, sulfur, staphisagria, licopodium, asa fetida, laquesis, symphitum* y aun *syphitum, conicum, assa, fosforus* y otras palabras por el estilo, en vez de *pulsatilla, sasaparilla, sulphur, staphysagria, lycopodium, asa fœtida, lachesis, symphytum, conium, asa, phosphorus*, etc. Igualmente se encuentra una sola vez *marun verun* por *marum verum*, *arguilla* por *argilla*, *yodium* por *iodium*, *ammonium muriatium* por *ammonium muriaticum*, *natrum carbonium* por *natrum carbonicum* y otras mas ó menos parecidas, cuyo mayor número son faltas ortográficas fáciles de conocer y que no inducen á error.

ERRATAS.

PÁG.	LIN.	DICE.	LÉASE.
70	24	*podopyonin, equorum*	*podopyomin equorum.*
127	8	*Conium causticum*	*Conium, causticum.*
214	5	*rhus, toxicodendron*	*rhus toxicodendron.*
258	18	*calcarea, carbonica*	*calcarea carbonica.*
252	14	*filix mar*	*filix mas.*
276	37	*siliacea*	*silicea.*
295	29	*piper hiopenicum*	*piper hispanicum.*
451	35	*soerrhomin*	*scirrhonin.*

